



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
Departamento de Educación Física y Deporte

**HÁBITOS DE PRÁCTICA DE ACTIVIDAD  
FÍSICO-DEPORTIVA DE LA POBLACIÓN  
ADULTA DE SEVILLA**

TESIS DOCTORAL

Autora: Dña. Fátima Chacón Borrego  
Director: Dr. D. Santiago Romero Granados

SEVILLA, 2011

En el lenguaje utilizado en la redacción de la presente tesis, en un intento de no ser sexistas, hemos optado por utilizar términos con valores genéricos tales como personas, población, jóvenes, mayores, etc., en vez de indicar en cada palabra el término femenino y masculino; aquellas palabras que tienen ambos géneros, como puedan ser la de ciudadanos se ha utilizado el masculino de forma genérica.

También debemos indicar respecto a la redacción utilizada que en ella todavía no se han tenido en cuenta las nuevas normas de ortografía elaboradas por la Real Academia Española (R.A.E.) por su reciente publicación.

## **Agradecimientos.**

Todos sabemos lo que supone elaborar una tesis doctoral en cuanto a dedicación, esfuerzo personal y oportunidad de aprendizaje, pero en mi caso concreto este proceso, que se culmina con la presentación de este trabajo, ha estado lleno de situaciones muy difíciles que también me han hecho crecer y que llegado el momento adecuado me han ayudado a enfrentarme a él con toda mi fuerza, gracias papa.

Siempre hay personas que te abren caminos, te ofrecen oportunidades, te apoyan, creen en nosotros y sin las cuales, independientemente de nuestra valía personal y profesional, no conseguiríamos nuestras metas porque incluso no sabríamos cuáles son éstas. Para mí una de estas personas es Santiago Romero, mi director de tesis y compañero, al que siempre le estaré agradecida.

Por supuesto agradecer la ayuda recibida desde el Departamento de Educación Física y Deporte, a su equipo de dirección, personal de administración y compañeros que lo conforman. Igualmente a otros compañeros de la Facultad de Ciencias de la Educación por su apoyo.

A mi familia, mis hermanos, sobrinos, sobre todo a mi madre por su capacidad de entrega y generosidad en la vida, espíritu de lucha y positividad que me ha hecho olvidarme de mis momentos bajos durante la realización del trabajo y ha sido un ejemplo de superación.

Agradecer igualmente a:

Paqui Domínguez, por su aportación técnica y sobre todo apoyo personal.

Antonio Pozo y Rosa Espejo, por sus aportaciones especializadas en el análisis estadístico.

Por último darle las gracias a mis amigos por estar siempre ahí, en especial a Juan y Águeda, Ana, Javi, José Joaquín, Rosa, Cati, Carmina

(me dejo a muchos por nombrar porque soy afortunada en amigos), con los que espero poder compartir un poco más de mi tiempo.

De nuevo reiterar mi agradecimiento a todas las personas que a nivel personal y profesional me han ofrecido la oportunidad de vivir y compartir este momento académico, mi familia, amigos y compañeros.

# ÍNDICE

## Índice.

INTRODUCCIÓN.....	9
MARCO TEÓRICO.....	15
1. DEPORTE.....	15
1.1. El concepto de deporte.....	15
1.1.1. Deporte como actividad física específica.....	18
1.1.2. Deporte como práctica de actividad física.....	21
1.2. Modalidades o tipos de deporte.....	23
1.3. Tipologías de práctica deportiva según el Proyecto COMPASS (perfiles de práctica).....	27
2. ACTIVIDAD FÍSICA.....	29
2.1. Componentes de la actividad física.....	30
2.2. Tipos de actividades físicas.....	30
2.3. Actividad físico-deportiva y Salud.....	32
2.3.1. Características de la práctica de AFYD desde un parámetro de salud.....	33
3. HÁBITOS, ACTITUDES Y ESTILOS DE VIDA.....	37
3.1. Los hábitos de vida y los hábitos de práctica de AFYD o práctica de actividad físico-deportiva (PAFYD).....	38
3.1.1. Características de los hábitos de vida.....	40
3.1.2. Factores que condicionan o influyen en la formación de hábitos o PAFYD.....	41
3.2. Actitud.....	46
3.2.1. Factores que influyen en la formación de actitudes.....	47
3.3. Estilos de vida.....	48
3.3.1. Factores que determinan o influyen en los estilos de vida.....	50
3.3.2. La PAFYD en el estilo de vida.....	51
3.3.3. Tipos de estilos de vida.....	52
4. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	55
4.1. El Proyecto COMPASS.....	56
4.2. Estudios sobre hábitos deportivos de los españoles de García Ferrando.....	58
4.3. Estudios en Andalucía y Sevilla que tienen una mayor vinculación con nuestro estudio.....	60
4.3.1. En Andalucía.....	60
4.3.2. Estudios en Sevilla en los que se incluyen los hábitos de la población adulta.....	62
4.4. Proyecto Kirolbegi, Observatorio del Deporte en Guipúzcoa.....	64

4.5. Proyecto I+D+I: “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida de la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”.....	66
4.6. Otros estudios sobre hábitos de AFYD. ....	70
4.6.1. Estudios sobre la población española.....	71
4.6.2. Estudios sobre factores relacionados con la PAFYD.....	74
<b>CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>80</b>
1. OBJETIVOS.....	81
2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN. ....	82
2.1. Cobertura de la investigación. ....	82
2.1.1. Población.....	82
2.1.2. Muestra.....	83
2.2. Método de investigación y técnicas de obtención de datos.....	83
2.2.1. Técnica de observación documental.....	85
2.2.2. Técnica de encuesta.....	85
2.3. Variables de la investigación. ....	91
2.4. Trabajo de campo. ....	93
2.4.1. Selección y entrenamiento de encuestadores. ....	93
2.4.2. Desarrollo del trabajo de campo. ....	94
2.4.3. Seguimiento del trabajo de campo. ....	95
2.5. Técnicas de análisis de datos. ....	96
2.5.1. Análisis descriptivo. ....	96
2.5.2. Análisis inferencial. ....	97
2.6. Descripción de la población objeto de estudio. ....	97
2.6.1. Variables demográficas. ....	97
2.6.2. Variable ambiental: Distritos municipales de Sevilla.....	103
<b>CAPÍTULO III.RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>106</b>
1. Introducción. ....	109
2. Resultados.....	109
2.1. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES FÍSICO-DEPORTIVAS.....	109
2.1.1. Grado de participación en AFYD durante los últimos doce meses. ....	109
2.1.2. Participación en AFYD en algún momento de la vida. ....	114
2.1.3. Modalidades de AFYD practicadas durante el último año. ...	119
2.1.4. Abandono de la práctica o de alguna modalidad de AFYD... ..	130
2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA PRÁCTICA DE AFYD. ....	142
2.2.1. Regularidad de la práctica. ....	142
2.2.2. Intensidad de la práctica. ....	160
2.2.3. Duración de la práctica. ....	165
2.2.4. Nivel de organización de la práctica de AFYD y participación en competición.....	170

2.2.5. Perfiles de participación en AFYD. ....	188
2.2.6. Práctica guiada o informada. ....	192
<b>2.3. USO DE INFRAESTRUCTURAS Y GASTO VINCULADO A LA PRÁCTICA DE AFYD. ....</b>	<b>213</b>
2.3.1. Lugares de práctica. ....	213
2.3.2. Pago por el uso de instalaciones. ....	219
2.3.3. Otros gastos relacionados con la práctica. ....	223
<b>2.4. FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA PRÁCTICA DE AFYD. ....</b>	<b>229</b>
2.4.1. Razones o motivos de práctica / abandono / no práctica. ....	229
2.4.2. Importancia de la práctica de AFYD. ....	256
2.4.3. Utilidades o beneficios de la práctica de AFYD. ....	261
2.4.4. Autopercepción sobre la forma física. ....	271
<b>2.5. FACTORES SOCIALES RELACIONADOS CON LA PRÁCTICA DE AFYD. ....</b>	<b>277</b>
2.5.1 formas de la práctica: en solitario o con otras personas del entorno próximo. ....	277
2.5.2. Personas del entorno próximo que realizan AFYD. ....	287
<b>2.6. HISTORIAL DE PRÁCTICA DE AFYD ANTES DE LOS 16 AÑOS. ....</b>	<b>298</b>
2.6.1. Participación en deporte escolar. ....	298
2.6.2. Participación en competiciones organizadas en deporte escolar. ....	302
2.6.3. Deporte federado o pertenencia a un club deportivo antes de los 16 años. ....	304
2.6.4. Competiciones federadas en edad escolar. ....	308
<b>CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN. ....</b>	<b>311</b>
1. Discusión. ....	312
2. Conclusiones. ....	334
3. Limitaciones. ....	351
4. Perspectivas de futuro. ....	352
<b>BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	<b>355</b>
<b>ANEXOS. ....</b>	<b>394</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS. ....</b>	<b>430</b>



# **INTRODUCCIÓN**

## **INTRODUCCIÓN.**

Las Instituciones Europeas en distintos momentos han reconocido el papel que desempeña el deporte en la Sociedad, entendido bajo la definición del Consejo de Europa (1992) como “todo tipo de actividades físicas que, mediante una participación organizada o de otro tipo, tengan por finalidad la expresión o mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados en competición de todos los niveles”, un papel en cuestión de salud, educación, integración social y cultura.

Hablamos de un área de la actividad humana que interesa mucho a los ciudadanos y refuerza el capital humano de Europa, toda vez que los valores transmitidos a través de la actividad física y el deporte contribuyen a desarrollar el conocimiento, la motivación, las capacidades y la disposición para el esfuerzo personal entre otros.

De ahí que la Comisión Europea ha invitado a impulsar la actividad física con diversas iniciativas en el campo de la educación y la formación, en el convencimiento de que con ello se contribuye a la cohesión económica y social y a lograr unas sociedades más integradas.

A partir de la propuesta realizada en el Libro blanco del Deporte (Comisión Europea, 2007) se define el papel social de éste como herramienta para el desarrollo, y cómo se ha de reforzar su papel en la educación, en la inclusión social, en la lucha por la igualdad o contra el racismo. Y establece medidas concretas para obtener al respecto información distinta de la exclusivamente económica.

En este sentido, cobran especial importancia los estudios específicos sobre hábitos de práctica de actividad físico-deportiva, toda vez que nos permiten conocer comportamientos de los ciudadanos, determinar si éstos forman o no parte de sus hábitos de vida y definir qué población tiene unos hábitos saludables o pueden adquirir aspectos positivos para una sociedad a través de la práctica deportiva.

En este contexto, la Comisión Europea ha utilizado una herramienta valiosa para extraer conclusiones e impulsar la adopción de medidas sobre la participación en actividad física de los 27 Estados miembros. Ahora bien, hemos de señalar que vivimos en un mundo globalizado y en el marco de la Unión Europea, junto con las iniciativas nacionales y autonómicas que se van produciendo en el estudio del deporte, tenemos un ámbito esencial, para ofrecer respuestas y fomentar la práctica física desde la cercanía y la proximidad, desde lo local, es decir desde la Ciudad.

Por tanto, es necesario contar con datos de la población que conforman las ciudades, de forma que las respuestas se vayan conformando teniendo como protagonista a la ciudadanía. A tal efecto la presente tesis titulada “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla” tiene como principal objetivo el realizar un diagnóstico sobre la práctica de actividad físico-deportiva (PAFYD) y sus características según se detallará en el apartado correspondiente a los objetivos de la investigación.

Este estudio se enmarca dentro del proyecto I+D+I “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla” y por tanto los resultados obtenidos sobre la población adulta sevillana posteriormente podrán ser comparados con los dos ámbitos territoriales anteriormente mencionados (Asturias y Gipuzkoa).

Teniendo en cuenta esta finalidad de poder hacer análisis comparado es lo que ha determinado los aspectos metodológicos de nuestra tesis en la misma línea de las investigaciones realizadas por el Observatorio del Deporte de Gipuzkoa “Kirolbegi” y específicamente de la tesis realizada por Aldaz (2009) “La práctica de actividad física y deportiva (PAFYD) de la población adulta de Gipuzkoa como hábito líquido”.

Los estudios en general y el realizado en la presente tesis, en particular sobre la ciudad de Sevilla, nos permitirán conocer el quehacer

de la ciudadanía en su vida cotidiana, si de ella forma parte la actividad física y extraer las conclusiones adecuadas para adoptar medidas (por quien tenga competencias para ello) de carácter general y concretas que puedan mejorar de la calidad de vida y conformar Ciudades Saludables en las que la actividad físico-deportiva esté integrada.

Estudios que muestran la realidad que acontece desde una perspectiva de género que nos ponen de manifiesto si mujeres y hombres tienen los mismos hábitos de práctica o no, si esta actividad física está unida al nivel económico, educativo o los diferentes segmentos de edad de la población. Igualmente nos permite conocer la constancia en la práctica que es lo que realmente configura el hábito y el estilo de vida de un ser humano y también las causas que puedan significar el abandono total o parcial de la misma o no incorporarse a ella.

Igualmente hemos de señalar, que un estudio de estas características en la que se analiza igualmente los distritos municipales en los que se reside, nos permite adentrarnos en la vertiente socio-económica y conocer si en zonas de una ciudad de más exclusión social, se manifiestan de forma diferente los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva.

Son pues, datos cualitativamente necesarios para abrir caminos y que se puedan adoptar medidas por quienes puedan hacerlo y cuantitativamente porque se podrán proponer actividades, programas, para iniciar a sectores de la población adulta en la práctica de actividad física y con ello contribuir a una mejor calidad de vida individual y también social, estableciéndose una mayor convivencia ciudadana, más relaciones vecinales y a ciudades más saludables.

Para el desarrollo de la investigación en primer lugar, en el **“Capítulo I. Marco teórico de la investigación”** se ha realizado un análisis documental para analizar el objeto de estudio desde un punto de

vista conceptual, fundamentalmente de los términos de “deporte”, “actividad física”, “hábitos de vida y hábitos de práctica o PAFYD”, “actitud” y “estilos de vida”. Y por otro lado, se han estudiado las principales investigaciones sobre hábitos de actividad física y deporte realizadas a nivel nacional e internacional.

En el **Capítulo II. “Planteamiento y desarrollo de la investigación”** se especifican los objetivos de la misma y se describen los aspectos metodológicos utilizados: población objeto de estudio, muestra, método de investigación y técnica de obtención de los datos, variables de la investigación, desarrollo del trabajo de campo y técnicas de análisis de datos.

A continuación en el **Capítulo III.** se presentan los “**Resultados de la investigación**” estructurados en base a las diferentes dimensiones y variables definidas. En primer lugar se presentan los datos obtenidos sobre la población total (mayores de 18 años) y a continuación en relación a las diferencias de género, edad, nivel educativo, nivel profesional (situación laboral y ocupación principal) y lugar de residencia en el municipio (distritos municipales) de dicha población.

Una vez presentados los resultados, en el **Capítulo IV. “Discusión y conclusiones”**, en primer lugar se ponen en relación nuestros resultados con los obtenidos por investigaciones relevantes de ámbito europeo, nacional, autonómico y provincial; igualmente se especifican las principales conclusiones de acuerdo con los objetivos propuestos en nuestra investigación. Por otro lado, dentro de este capítulo se señalan las limitaciones encontradas en su desarrollo, así como las perspectivas de futuro en relación al estudio sobre la PAFYD.

Por último se especifica la **Bibliografía** de la investigación así como los **anexos** correspondientes.

# **CAPÍTULO I.**

## **MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN**

## **MARCO TEÓRICO.**

En este estudio vamos a analizar la actividad físico-deportiva que como hábito realiza la población adulta del municipio de Sevilla. Para ello, estimamos necesario realizar una fundamentación teórica, tanto de los conceptos de “deporte y actividad física” como del de “hábito de actividad física y deportiva” o, lo que consideramos su sinónimo, de “práctica de actividad física y deporte” (PAFYD). Asimismo, estudiaremos términos como el de “actitud”, como precursor de la formación de hábitos, y “estilo de vida”, como conjunto de hábitos dentro de los cuales puede encuadrarse la PAFYD.

### **1. DEPORTE.**

Partimos de la base de que la AFYD es una práctica corporal que tiene diferentes finalidades, tal y como especifica Pérez Sánchez (2005), “siendo un fenómeno social complejo, muy difícil de delimitar, tanto en lo que al ámbito de su práctica se refiere, como en lo relativo a su precisa conceptualización” (p. 60). En este sentido, como decíamos anteriormente, vamos a iniciar el análisis del término de deporte.

El deporte es una actividad física que ocupa un papel importante dentro de la sociedad actual por su relación con diferentes aspectos necesarios, como son la salud, la educación, la transmisión y desarrollo de valores positivos, y la integración social y cultural, entre otros (Libro Blanco sobre el Deporte, Comisión de las Comunidades Europeas, 2007). Pero, en primer lugar debemos acotar lo que en estos momentos se entiende por deporte y, por ende, persona que practica deporte, para de esta forma poder delimitar el objeto de estudio de nuestra investigación.

#### **1.1. El concepto de deporte.**

La relación entre deporte y sociedad ha sido expuesta por numerosos autores que constatan que es una actividad más de las que realizan los seres humanos, que nace y evoluciona con la sociedad. Por

tanto, las características de estas actividades físico-deportivas dependen, según expone Elías and Dunning (1992), del contexto socio-histórico en el que se realicen.

En este sentido, no existe una unificación de criterios a la hora de definir el término deporte, puesto que esta actividad agrupa numerosos rasgos, según el grado de organización, reglamentación, institucionalización, finalidades que persigue, etc.; aspectos que han ido variando a lo largo de la historia desde sus orígenes hasta nuestros días.

Atendiendo a la revisión documental realizada, se observan dos tendencias diferenciadas para definir los orígenes del deporte:

Una primera aportación que entiende que los orígenes del deporte se sitúan a partir de que la sociedad va evolucionando y se va haciendo cada vez una estructura más organizada y compleja, (Jean-Marie Brohm y J.I. Barbero, 1993, García Blanco, 1997, Norbert Elias, 1989). Por tanto, el deporte es fruto de la civilización (García Ferrando, 1998).

La segunda perspectiva sitúa los inicios del deporte en los orígenes de los seres humanos, como una manifestación propia del hombre que le permite satisfacer sus necesidades fisiológicas y de supervivencia. “En este sentido, siempre han existido ejercicios físicos de carácter lúdico, competitivo, utilitario o militar (juegos colectivos, danza,...)” (Aldaz, 2009, p. 62).

Independientemente de cuándo o dónde se sitúe el origen del deporte, al ser una manifestación más del individuo, todos los deportes “tienen sus orígenes en actividades físicas o juegos de culturas pasadas” (García Ferrando, 1997, p. 87).

Los orígenes y evolución del término deporte han sido estudiados por numerosos investigadores y son la base de la aparición de los diferentes significados asociados a dicho concepto. Siguiendo lo expuesto por Pérez Sánchez (2005), Ramírez (2006) y Aldaz (2009), la primera constancia del término “deport” se sitúa en el año 1117, en un poema de Guillermo VII de Aquitania en el que se utiliza como sinónimo de regocijo,



diversión y recreo, según Piernavieja, 1966, citado por Ramírez (2006), y es un término que proviene del latín clásico *deportare* o *disportare*.

Cagigal (1971), Corominas (1980) y Hernández (1999) consideran que deporte proviene del provenzal. En esta lengua, según Salvador (1971), existían dos términos: “*deports*”, para referirse a entrenamiento bajo techado, las justas poéticas o justas de ingenio, y “*solatz*”, para referirse a ejercicios corporales al aire libre.

La primera aportación en castellano se encuentra en el *Cantar del Mío Cid*, en 1140, “*deportar*” y “*depuerto*”, cuyo origen para Ortega y Gasset, citado por Trapero (1979), está vinculado a la expresión “*estar de portu*”, que en argot marinero se relaciona con las actividades ociosas y recreativas.

El término “*depuerto*” se usa desde el siglo XI hasta el XIII, y es sustituido por la palabra “*deporte*” a partir del siglo XV, con el significado de recreo, diversión, pasatiempo y ejercicio físico.

La palabra *deporte* se mantiene hasta el siglo XVI y desaparece hasta el siglo XIX, cuando aparece el término anglosajón “*sport*”. Este término es un nuevo concepto relacionado en un primer momento con las actividades de caza, pesca, diversión y pasatiempo que, sin embargo, se empieza a asociar con la práctica reglamentada, organizada y competitiva que se difunde mundialmente a partir de la inclusión del deporte en la escuela (Thomas Arnold en este siglo introduce los juegos deportivos en los centros educativos, asociados a la recreación, las reglas y la competición, como se puede constatar en Langlade, 1970 y Mandell, 1986) y la celebración de los primeros Juegos Olímpicos Modernos impulsados y organizados por Pierre de Coubertin. Así se populariza este término y se difunde mundialmente, unido a la práctica reglamentada y organizada.

Sin embargo, según Trapero, 1979, citado por Ramírez (2006, p. 1), “el deporte no es ni ha sido nunca sinónimo perfecto del inglés “*sport*” [acepción de deporte reglamentado y organizado, según hemos expuesto

anteriormente] porque... conservó determinados valores que había tenido en siglos anteriores (diversión, placer, pasatiempo)". Esta idea es expuesta igualmente por Piernavieja (1971) y Cagigal (1996), quienes remarcan la disparidad de acepciones que se engloban con el término de deporte, en el que predomina siempre el sentido recreativo.

### Las dos formas de entender el deporte.

Los estudios sobre el deporte se pueden realizar siguiendo dos tendencias a la hora de entender el término. Una primera que considera que el deporte es una actividad con características definidas y cerradas (por tanto, atendiendo a esta concepción existen actividades físicas que son deporte y otras que no lo son), o una segunda tendencia que considera el deporte de forma abierta, en la línea de la definición realizada por la Carta Europea del Deporte (Consejo de Europa, 1992), en la cual existe una identificación de los términos de actividad física y deporte de forma que hacer cualquier tipo de actividad física competitiva, educativa o recreativa, es hacer deporte, como veremos en este apartado.

#### 1.1.1. Deporte como actividad física específica.

La tendencia más cerrada de entender el deporte viene avalada por numerosas aportaciones que, como hemos analizado anteriormente sobre los orígenes del término, provienen fundamentalmente del desarrollo deportivo a partir del siglo XIX. Dentro de esta tendencia podemos señalar las siguientes definiciones de deporte:

Bouchard, 1990 citado por Corbin, Pangrazi y Frank (2000) y Pérez Sánchez (2005), especifican que existen dos concepciones sobre el deporte: la americana, que se enmarcaría dentro de este apartado como acepción cerrada, y la europea, con una conceptualización más abierta. Dentro de la concepción americana del deporte, Shepard (1994, p. 5) considera que el deporte es una "actividad física vigorosa que es emprendida en una búsqueda de placeres tales como la interacción social, animación, competición, peligro y estimulación vertiginosa" muy vinculada al rendimiento, a diferencia de otro tipo de actividades físicas tales como

la recreación, la danza o el ejercicio físico con una orientación de mejora de la salud.

Carpersen, Powell y Christenson (1985) definen de forma diferenciada los términos de actividad física, ejercicio y deporte. Actividad física es cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos, que incrementa el gasto de energía (este término será analizado en un apartado específico de este marco teórico). Ejercicio físico como forma de actividad física de tiempo libre con objetivos externos específicos (mejora de la forma física o de la salud). Y deporte como una forma de ejercicio de tiempo libre, tanto de juego como de competición.

Desde un punto de vista academicista y tradicional del deporte encontramos varias definiciones:

. Diccionario de Ciencias de la Educación (1988). Define deporte como “ejercicio físico, por lo común al aire libre practicado individualmente o por equipos, con el fin de superar una marca establecida o de vencer a un adversario en competición pública, siempre con sujeción a unas reglas” (p. 381).

. Diccionario de las Ciencias del Deporte y el Ejercicio (Anshel y Fredson, 1991). Lo define como “un juego organizado que lleva consigo la realización de esfuerzo físico, se atiene a una estructura formalmente establecida, está organizado dentro de un contexto de reglas formales y explícitas respecto a conductas y procedimientos, y que es observado por espectadores” (p. 143).

García Ferrando (1990), en las primeras investigaciones sobre hábitos deportivos de los españoles, considera el deporte como una actividad física e intelectual humana, de naturaleza competitiva y gobernada por reglas institucionalizadas. Esta concepción posteriormente se va ampliando y flexibilizando hacia modelos más abiertos del deporte que serán expuestos en el apartado correspondiente. Este mismo autor en 1998, con Puig y Lagardera, incorpora en la definición de deporte las características de actividad física organizada y estructurada, con normas,

y que puede realizarse por diversión o competición (García Ferrando, Puig y Largadera, 1998).

Hernández Moreno (1994): “situación motriz de competición, reglada, de carácter lúdico e institucionalizado” (p. 16).

**Tabla 1. Características del concepto deporte para Hernández Moreno, 1994, citado por Robles, Abad y Jiménez (2009, p.1).**

<b>Juego</b>	Todos los deportes nacen como juegos, con carácter lúdico
<b>Situación Motriz</b>	Implican ejercicio físico y motricidad más compleja
<b>Competición</b>	Superar una marca o un adversario(s)
<b>Reglas</b>	Reglas codificadas y estandarizadas
<b>Institucionalización</b>	Está regido por instituciones oficiales (federaciones, etc.)

Para Comellas (1996), el deporte es una actividad que se realiza “con una periodicidad, con una sistematización, orientado por un especialista que ofrece unos recursos técnicos que posibilitan no sólo la ejecución de la actividad corporal sino también al logro de un aprendizaje, con fines competitivos o no” (p. 240).

Parlebas (2001 y 2003) considera que el deporte es “un conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas” (Parlebas, 2001, p. 105). Esta institucionalización viene dada por haber sido elegidos y consagrados por instancias oficiales. Este autor diferencia, dentro del término de deporte, los juegos deportivos tradicionales (los bolos, la petanca...), los juegos deportivos institucionalizados o propiamente deportes (actividades reconocidas oficialmente por algún organismo o institución competente) y, a mitad de camino entre ambos conceptos, las “actividades físicas libres” (surf, senderismo, espeleología, recorridos a caballo, excursiones en bicicleta, etc.), que buscan un contacto muy directo con la naturaleza.

Biddle y Mutrie (2008) lo definen como “modalidad de ejercicio, actividad reglada, estructurada u organizada y competitiva, que implica movimientos globales que se caracterizan por aplicar estrategias físicas, destreza y azar” (p. 10).

**Tabla 2. Elementos comunes que definen el deporte desde una perspectiva cerrada.**

Ejercicio físico Actividad física Situación motriz	De tiempo libre	Reglamentada Organizada o estructurada Institucionalizada Competitiva/lúdica
----------------------------------------------------------	-----------------	---------------------------------------------------------------------------------------

### 1.1.2. Deporte como práctica de actividad física.

Numerosos son los autores que consideran el deporte desde una perspectiva abierta. Para Aldaz (2009), el deporte debe de entenderse de una forma muy amplia y relacionada estrechamente con los procesos culturales, económicos, políticos y sociales de la sociedad en la que se inserta. Esta tendencia coincide a su vez con la opinión de la mayoría de los ciudadanos que tienden a identificar que toda práctica de actividad física es deporte, tal y como muestran los estudios de Matsudo, Matsudo and Neto (2000) y García Ferrando (1996 y posteriores). Éste último describe que más del 70% de la población española identifica ambos términos.

Dentro de este concepto amplio del deporte podemos citar las siguientes aportaciones:

Atendiendo a lo expuesto por Pérez Sánchez (2005), desde la concepción europea del deporte representada por Cagigal (1971), Oja (1991), García Blanco (1997), Martínez del Castillo (1986), Barbero (1989), Cargadera (1992), Beyer (1992), Puig y Heinemann (1992), Puig (1996), García Ferrando (1997, 2001a y posteriores), consideran que el deporte comprende todas las formas de actividades físicas recreativas, no sólo los juegos competitivos, sino también las actividades individuales relacionadas con las salud y la condición aeróbica.

Para Cagigal (1975), el concepto abierto del deporte lo podemos relacionar con lo que él denomina “deporte educativo o deporte-práctica” (p. 59), que tiene como finalidad el ocio activo, la higiene-salud, el desarrollo biológico, el esparcimiento, la educación, la relación social o la superación.

Sánchez Bañuelos (1996) define deporte como “práctica de actividad física de carácter voluntario durante el tiempo libre, englobando prácticas físicas muy dispares” (p. 72).

Puig y Heinemann (1991) especifican que el deporte contemporáneo es “un sistema abierto que se caracteriza por la gran diversificación, estrechamente conectado con otros sistemas como son el económico, el educativo, el político, el sistema de medios de comunicación” (p. 125).

García Ferrando (1997) también considera el deporte como un sistema abierto de “múltiples alternativas, en constante evolución, capaces de satisfacer los más variados deseos individuales” (p. 21). En el libro “Postmodernidad y deporte” (García Ferrando, 2006) expone que en este modelo de deporte abierto se incluyen prácticas poco organizadas y en continua diversificación e innovación (deportes californianos o de aventura) en relación con el modelo expresivo de Puig y Heinemann (1991), prácticas asociadas a empresas comerciales que cuentan con máquinas sofisticadas para el cultivo del cuerpo (modelo instrumental) y prácticas que giran entorno al espectáculo deportivo (modelo espectáculo). Por tanto, en la actualidad conviven diferentes modelos de deporte: deporte salud, deporte ocio-recreación, deporte para todos, deporte informal, deporte aficionado.

Arribas, Arruza, Gil de Montes, Aldaz y Irazusta (2008) señalan que “en el contexto en el que vivimos, es muy común la utilización de los términos de ejercicio, actividad física y deporte, para expresar un único concepto: la práctica de actividad sistemática que se realiza a través del movimiento corporal” (p. 80).

Estos autores (miembros del grupo de investigación IKERKI de la Universidad del País Vasco, cuyos planteamientos han servido de base para nuestro estudio), determinaron las modalidades de actividades físicas y deportivas que se pueden dar en la práctica de la población, utilizando la propuesta realizada por la Comisión Europea dentro del Proyecto COMPASS (lista CILS-02, Rossi, 2004) e incorporan las modalidades de aeróbicos-gimnasia de mantenimiento, bailes, caminar,

caza y pesca, deportes de aventura, yoga-taichi, además de deportes autóctonos vascos como Herri Kirolak, para analizar la práctica de actividades físicas y deportes que se realizan en la población de Guipúzcoa.

Teniendo en cuenta lo expuesto, el concepto que vamos a utilizar para la realización de nuestro estudio sobre hábitos de actividad física-deportiva en Sevilla, al igual que en las investigaciones que en esta materia se realizan en la Unión Europea a partir del proyecto COMPASS, (Gratton, 1994), es el concepto amplio y abierto de la Carta Europea del Deporte (Consejo de Europa, 1992, artículo 2. 1. a) y que define deporte como “todo tipo de actividades físicas que, mediante una participación organizada o de otro tipo, tengan por finalidad la expresión o mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados en competición de todos los niveles”.

**Tabla 3. Elementos comunes que definen el deporte desde una perspectiva abierta.**

Actividad física Movimiento corporal	De tiempo libre voluntario	Reglamentada o no Organizada o no Institucionalizada o no Competitiva/lúdica/educativa
-----------------------------------------	-------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------

## 1.2. Modalidades o tipos de deporte.

Para una mejor comprensión del concepto de deporte, debemos tener en cuenta las diferentes finalidades o enfoques que se asocian a esta actividad física y las características que la definen en cuanto al grado de organización. A este respecto, en este apartado vamos a exponer algunas de las clasificaciones realizadas sobre el deporte:

### A) *Deportes en función de su finalidad o enfoque.*

“Deporte-práctica”/“deporte espectáculo”. Dentro del deporte práctica se incluye el deporte utilitario, educativo y recreativo. En el deporte espectáculo se incluye el deporte competitivo cuya finalidad principal es servir de entretenimiento al público (Cagigal, 1971).

Actividad física recreativa/ deporte de competición/ deporte de excelencia/ deporte profesional (Smith, 1982).

Modelo competitivo/ modelo expresivo/ modelo instrumental y modelo espectáculo (Puig y Heinemann, 1991, p. 125).

Enfoque recreativo/enfoque competitivo (García Ferrando, 1993).

Deporte expresivo versus al deporte orientado a la competición; deporte comercial versus al deporte instrumental; deporte de élite versus al deporte popular o para todos; deporte de resultados versus deporte salud (Sánchez Bañuelos, 1996). Este mismo autor diferencia en el deporte realizado por escolares el denominado deporte escolar/deporte en edad escolar (Sánchez Bañuelos, 2000).

Según González Villora, García López y Contreras Jordán (2009), en el deporte se puede distinguir un ámbito recreativo-salud, un ámbito educativo-formativo y otro competitivo-alto rendimiento.

Teniendo en cuenta consideraciones pedagógicas y sociológicas, se puede diferenciar entre “deporte de élite”, “deporte espectáculo/competitivo/educativo”, “deporte de ocio-recreación” o “deporte-salud” (Romero, 1997).

**Tabla 4. Tipologías de deporte según su finalidad o enfoque.**

Sánchez Bañuelos (2000)	<b>Deporte escolar</b>	Deporte practicado en la escuela durante las sesiones de Educación Física programadas por el centro escolar
	<b>Deporte en edad escolar</b>	Actividades deportivas de los niños y niñas que están en edad escolar que se realizan al margen del centro escolar (en escuelas deportivas, clubes deportivos, etc.).
Blázquez (1999)	<b>Deporte recreativo</b>	Aquél que es practicado por placer y diversión, sin ninguna intención de competir o superar a un adversario, únicamente por disfrute o goce
	<b>Deporte educativo</b>	Su objetivo es fomentar el desarrollo y la mejora de las distintas capacidades cognitivas, afectivas, sociales, motrices y psicomotrices de la persona
	<b>Deporte competitivo</b>	Prácticas deportivas en la que el objetivo consiste en superar, vencer a un contrario o a sí mismo lo cual conlleva un gran sacrificio por parte de los participantes y un entrenamiento sistemático para lograr los fines deseados
Sánchez Bañuelos (2000)	<b>Deporte de élite</b>	Deporte competitivo de alto nivel que exige una gran selección de sus participantes
Romero (1997)	<b>Deporte espectáculo</b>	Es el realizado como diversión pública y por tanto congrega espectadores
	<b>Deporte-salud</b>	Practica deportiva de forma moderada, continua y frecuente que proporciona un estado de bienestar físico, psíquico y social



Consejo de Europa (1975)	<b>Deporte para todos</b>	Abarca una gran variedad de prácticas deportivas, el deporte espontáneo, de sencilla competición, sin grandes exigencias y un deporte recreativo, formativo, integrador que puede ser practicado por todas las edades, que puede ser continuado toda la vida y cuya principal preocupación es el objetivo educacional.
--------------------------	---------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

*B) Desde el punto de vista de su estructura, organización o institucionalización.*

Actividades deportivas organizadas/actividades deportivas no organizadas, deportes formales/informales (Crossman, 1988).

Deporte institucional/deporte espontáneo (Sánchez Bañuelos, 1996).

En función del carácter socio-institucional de las acciones motrices, diferencia entre juego deportivo tradicional, juego deportivo institucionalizado y actividades físicas libres. Las actividades como correr o pasear son clasificadas como actividades físicas libres porque son situaciones motrices informales, espontáneas y sin reglamentación (Parlebas, 2001).

Aldaz (2009) adapta el modelo de Heinemann, según el nivel de institucionalización de la práctica de actividad física y deporte, diferenciando la PAFYD Institucionalizadas/Semi-institucionalizadas/Para-institucionalizadas.

**Tabla 5. Tipologías de deporte según su organización-reglamentación.**

García Ferrando (1990)	<b>Deportes formales</b>	Prácticas profesionales y de alta competición. En éstas el juego tiene muy poca importancia
	<b>Deportes informales</b>	Aquellos en los que el aspecto lúdico y recreativo adquiere el máximo valor
	<b>Deportes semiformales</b>	Aquellos que tienen carácter competitivo y organizado pero no requieren gran dedicación en entrenamientos
Crossman (1988)	<b>Deporte organizado</b>	Estructurado formalmente en el seno de un club o asociación deportiva (puede ser una práctica federada u de otro tipo como cursos, carreras populares, etc.)
	<b>Deporte no organizado</b>	El que se realiza fuera de clubes o asociaciones deportivas (de forma libre)
Parlebás (2001)	<b>Deporte institucional</b>	Deporte organizado y reglamentado oficialmente por una institución con competencias específicas (C.O.I., Federaciones internacionales,...)

Aldaz (2009)	<b>PAFYD Institucionalizada</b>	Modelo competitivo y espectáculo de Puig y Heinemann (1991) práctica organizada y competitiva en todos los niveles
	<b>PAFYD Semi-institucionalizadas</b>	Modelo expresivo de Puig y Heinemann (1991) prácticas físico-deportivas de manera lúdico-recreativa pero que comparten las normas de ejecución de las prácticas institucionalizadas
	<b>PAFYD Para-institucionalizadas</b>	Modelo instrumental de Puig y Heinemann (1991) son modalidades de práctica apenas institucionalizadas o sin reconocimiento internacional oficial, en algunos casos junto a las prácticas institucionalizadas, al margen o incluso en contra de ellas

Destacar en este apartado sobre tipologías de deporte el definido por el Consejo de Europa (1975) como “deporte para todos”, frente a otras modalidades deportivas como son las de rendimiento o espectáculo. Este término se considera la base de la definición de deporte realizada posteriormente en la Carta Europea del Deporte (Consejo de Europa, 1992) que hemos tomado como referencia en nuestro estudio. Su definición alude no sólo a las finalidades que persigue este tipo de actividades sino a su organización.

En este sentido el “Deporte para todos” definido por el Consejo de Europa (1975) abarca no sólo al deporte propiamente dicho, sino también, y quizás por encima de todo, a varias formas de actividad física, desde los juegos espontáneos y no organizados hasta un mínimo de ejercicio físico realizado regularmente. Comprende actividades muy diversas, que se subdividen en cuatro grandes categorías:

- Juegos y deportes de competición, caracterizados por la aceptación de reglas y el hecho de enfrentarse a otros.
- Actividades de aire libre en las cuales los participantes tratan de dominar un terreno determinado.
- Actividades estéticas en cuya ejecución el individuo dirige su atención sobre sí mismo y reacciona ante el placer del movimiento corporal coordinado, como por ejemplo, el baile, el patinaje artístico, la natación practicada a título recreativo.
- Actividades de mantenimiento de la condición, es decir, ciertas formas de ejercicio o de movimientos realizados, no tanto para sentir inmediatamente una satisfacción de logro o un placer

kinestésico, sino más bien para beneficiarse de sus efectos a largo plazo (Consejo de Europa, 1975, p. 8).

### **1.3. Tipologías de práctica deportiva según el Proyecto COMPASS (perfiles de práctica).**

El Proyecto COMPASS (1999 y 2000) define una serie de perfiles de práctica de deporte en función de tres dimensiones globales del deporte:

- Aspectos cuantitativos relacionados con la frecuencia de práctica (práctica intensiva, regular, irregular u ocasional).
- Aspectos cualitativos relacionados con la realización o no de una práctica competitiva.
- Aspectos organizacionales relacionados con la pertenencia o no a entidades deportivas como federaciones o clubes.

En función de estas categorías se extraen siete perfiles que se componen de la siguiente forma: los seis primeros perfiles se refieren a personas que en el último año han practicado alguna vez al menos una modalidad deportiva de las especificadas en el listado CILS-02 (Wiklin, 2004), y un séptimo perfil para las personas que no realizan AFYD.

Características de los tipos de práctica y sus perfiles:

a) Participación intensiva: se caracteriza por la práctica de más de dos veces a la semana (equivale a 120 veces al año o más). Dentro de esta participación se distinguen dos perfiles. Perfil 1 (competitivo, organizado e intensivo), compuesto por las personas que realizan una modalidad deportiva con una frecuencia intensiva, que se hayan ligados a un club y su práctica es de naturaleza competitiva. Perfil 2 (intensivo), para las personas que realizan la actividad con una muy alta frecuencia (similar a la del perfil 1), pero el nivel de organización de la práctica no es tan alto como en el anterior.

b) La participación regular que se caracteriza por la práctica de dos veces a la semana (equivale de 60 a 120 veces por año) también está compuesta por dos perfiles. Perfil 3 (regular, competitivo y/o organizado):

lo crean las personas que con la frecuencia de dos veces a la semana mantienen un grado de organización mínimo (como miembro de club o práctica competitiva). Perfil 4 (regular, recreacional): lo compondrían las personas que con la misma frecuencia que en el anterior, no son miembros de clubes ni realizan práctica competitiva.

c) La participación irregular se caracteriza una frecuencia de práctica muy baja y por que la práctica no está organizada (no son miembros de clubes ni realizan práctica competitiva). Dentro de este tipo de práctica se define un Perfil 5 (irregular), que estaría compuesto por aquellos que practican de una vez al mes a una vez por semana (12-59 veces por año), y un Perfil 6 (ocasional), por aquellas personas que practican menos de una vez al mes (1-11 veces por año).

d) No participante, se define en un Perfil 7 (no participante) que se corresponde con las personas que no realizan ninguna actividad físico-deportiva.

**Tabla 6. “Perfiles de práctica deportiva” (Proyecto COMPASS).**

Perfil	Frecuencia	Miembro de club/Federado	Competición
<b>1: Competitivo, organizado, intensivo</b>	≥ 120	Si	Si
<b>2: Intensivo</b>	≥ 120	No	No
	≥ 120	Si	No
	≥ 120	No	Si
	≥ 120	No	Si
<b>3: Regular, competitivo y/o organizado</b>	≥ 60 y <120	No	Si
	≥ 60 y <120	Si	No
	≥ 60 y <120	Si	Si
<b>4: Regular, recreacional</b>	≥ 60 y <120	No	No
<b>5: Irregular</b>	≥ 12 y <60	X	X
<b>6: Ocasional</b>	≥ 1 y <12	X	x
<b>7: No practicante</b>	No practican	X	x

*Nota:* La frecuencia se refiere al número de ocasiones en que se ha realizado la actividad en el último año.

En las investigaciones realizadas por el grupo IKERKI y Kirolbegi sobre la práctica deportiva en Guipúzcoa y las generadas dentro del proyecto I+D+I “Hábitos de Práctica de Actividad Físico-Deportiva y Estilos de Vida en la Población de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”, en el que se enmarca la presente tesis doctoral, así como la realizada por Aldaz (2009), se introdujo una modificación de estos perfiles. En esta

adaptación, además de los perfiles existentes en el proyecto COMPASS se incorpora entre el perfil 6 y 7 el denominado “participación en otras actividades físicas” (nuevo perfil 7), en el que se incluye la práctica en modalidades de actividad física no contempladas en los perfiles anteriores, tales como los aeróbicos, gimnasia de mantenimiento, bailes, caminar (más de 45 min.), caza y pesca, deportes aventura y yoga/tai-chi. También se redefine el perfil de “no practicante” (anteriormente perfil 7 y ahora perfil 8) para definir a las personas que sólo caminaban como modalidad de actividad física y lo hacen menos de 45 minutos o no realizan ninguna AFYD.

## **2. ACTIVIDAD FÍSICA.**

El concepto de actividad física (AF) es un término global en el que se incluye todo tipo de movimientos o acciones corporales, tanto las relacionadas con la concepción más abierta de deporte (tenis, fútbol, natación, correr, andar..., desde un punto de vista educativo, competitivo o recreativo) como las relacionadas con las acciones de nuestra vida cotidiana, según veremos a continuación.

Para García Ferrando (1990), la actividad física es ejercicio físico y deporte, tanto de tipo formal como informal.

Caspersen, Powell and Christenson, 1985, citado por Arribas (2004), y Tercedor (2001) definen la actividad física como cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que incrementa el gasto energético.

Sánchez Bañuelos (1996) describe que desde una perspectiva restringida del concepto de actividad física se relaciona con la condición física. Esta perspectiva define actividad física como “movimiento corporal de cualquier tipo producido por la contracción muscular y que conduce a un incremento sustancial del gasto energético de la persona” (p. 26).

La actividad física está relacionada con el movimiento y en ella existe una dimensión biológica, otra personal y otra sociocultural, según Devis (2000).

Bouchard, Blair and Haskell (2007) y De Marées (2003) consideran que la actividad física tiene que ir acompañada de un aumento significativo del gasto energético que suponga un aumento sustancial respecto al gasto de energía basal.

### **2.1. Componentes de la actividad física.**

Atendiendo a lo expuesto en los diferentes estudios realizados sobre la actividad física y sus características, Sánchez Bañuelos (1996), Casimiro (2002) y Arribas (2004), entre otros, en la actividad física existe una serie de componentes: por un lado un componente cuantitativo (volumen: duración y frecuencia e intensidad: grado de esfuerzo que exige un ejercicio, tal y como analizan González Badillo y Gorostiaga, 1995) que está relacionado con aspectos metabólicos (Sánchez Bañuelos, 1996 y Shepard, 1994), y, por otro lado, un componente cualitativo, relacionado con el tipo de actividad que se realiza, el objeto con el que se realiza y el contexto social en el que tiene lugar (Puig y Heinemann, 1991 y Parlebas, 2001).

Estos componentes de la actividad física (cualitativos y cuantitativos) son los que permiten que las actividades se adapten a las posibilidades de todas las personas y, por tanto, que todas puedan tener beneficios saludables con su práctica (Casimiro, 2002, p.17).

### **2.2. Tipos de actividades físicas.**

En la vida de las personas se realizan multitud de acciones motrices que pueden ser estudiadas dentro de los hábitos de una población. Para poder definir el tipo de actividad física objeto de estudio de nuestra investigación (hábitos de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla), vamos a analizar las clasificaciones realizadas a este respecto.

Bouchard, Shephard, Stephens, Sutton and McPherson (1990) y Bouchard et al. (2007) realizan una clasificación de las actividades físicas en: actividades vinculadas a la ocupación laboral, actividades vinculadas a las tareas domésticas, educación física (como requisito en los sistemas educativos) y actividades físicas relacionadas con el ocio y la recreación. Dentro de estas últimas (las AF de ocio y recreación) se incluyen el deporte, los juegos motores, la danza y los ejercicios físicos para el desarrollo de las capacidades físicas.

Para Sanz (2005), las actividades físicas son situaciones motrices que comprenden dos ámbitos: “la ergomotricidad y la ludomotricidad” (p. 57). La ergomotricidad engloba todas las actividades motrices relacionadas con el trabajo u obligatorias, y la ludomotricidad engloba todas las actividades físicas de tiempo libre.

Corbin, Pangrazi and Franks (2000) especifican que, además de las “actividades cotidianas”, existe “actividad física de tiempo libre” con diferentes formas, como pueden ser: ejercicio, deporte, baile o danza entre otras.

Según Arráez y Romero (2002), la actividad física es “una acción corporal a través del movimiento que, de manera general, puede tener una cierta intencionalidad o no; en el primer caso, la acción corporal se utiliza con unas finalidades educativas, deportivas, recreativas, terapéuticas...; en el segundo caso, simplemente puede ser una actividad cotidiana del individuo” (p. 183).

De Marées, 2003, citado por Ries (2009), considera que todo movimiento es actividad física siempre, desde andar, correr, trabajar en el jardín, subir escaleras... y, por tanto, las actividades físicas incluyen las prácticas cotidianas, las domésticas y laborales junto con el ejercicio físico, los deportes y otras actividades más o menos organizadas, competitivas o recreativas.

**Tabla 7. Tipos de actividades físicas (Bouchard et al., 2007; Marées, 2003; Arráez y Romero, 2002; Sanz, 2005).**

<b>Actividades cotidianas</b>		<b>Actividades físicas de tiempo libre, ocio y recreación</b> Deportes, ejercicios físicos, bailes, etc.)
<b>Actividades relacionadas con el trabajo u obligatorias</b>	Actividades de ocupación laboral	
	Actividades domésticas	
	Educación Física	

En este sentido, hemos de indicar que en nuestro estudio se describirán las características de las actividades físicas realizadas durante el tiempo de ocio con una finalidad recreativa, competitiva o de otro tipo, y no las actividades cotidianas o relacionadas con los desplazamientos u otras acciones vinculadas al trabajo u ocupación principal.

### **2.3. Actividad físico-deportiva y Salud.**

Uno de los aspectos más relevantes que tiene la realización de actividad física es la relación que pueda existir entre la práctica y la salud. Existen numerosos estudios que analizan dicha relación. Por un lado, los que tratan de demostrar los efectos perjudiciales que conlleva la inactividad o el sedentarismo sobre la salud. Así, por ejemplo, en España están los datos ofrecidos por la Encuesta nacional de Salud del Ministerio de Sanidad y Consumo, Instituto Nacional de Estadística (2007).

Por otro lado, los estudios sobre las repercusiones de la realización de ejercicio sobre la salud desde un punto de vista físico, psíquico y socio-afectivo. Una muestra de este tipo de estudios es el realizado por la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria, 2007, citado por Hernández Estopañán (2009), sobre Promoción del Ejercicio Físico, en el que se establece una relación directa entre la práctica de actividad y el aumento de la esperanza de vida. Los resultados indican que las personas activas viven tres años más de media, con una mayor calidad de vida y autonomía personal que las personas inactivas.

Podemos encontrar dos modelos que explican la relación entre actividad física y condición física-salud, según Devis y Peiró (1993), uno centrado en la condición física y otro centrado en la actividad física.



- El modelo centrado en la condición física considera que el elemento central entre la relación que puede existir entre AF y salud es la condición física. Bouchard et al., 1990, citado por Devis y Peiró (1993), y en España Zaragoza, Serrano y Generelo (2004).

- El modelo centrado en la actividad física considera que la condición física pasa a un segundo plano y el lugar central lo ocupa la práctica de actividad física como hábito de vida saludable que, unido a otra serie de comportamientos saludables (de alimentación, sueño y no consumo de sustancias nocivas), definirían si el estilo de vida de un sujeto es o no saludable.

Este segundo enfoque es con el que más relación podemos establecer en nuestro estudio, puesto que sirve, atendiendo a lo expuesto por Sánchez Bañuelos (1996), en tratar de conocer cuál es el modelo de actividad física que pueda perdurar toda la vida; el que se puede convertir en un hábito de práctica y, por tanto, generar un estilo de vida activo.

### 2.3.1. Características de la práctica de AFYD desde un parámetro de salud.

En este apartado nos centramos en las aportaciones sobre las características que deben tener las actividades físicas para que repercutan positivamente sobre la salud del individuo, sobre todo desde el punto de vista fisiológico, puesto que existen otras variables que influyen específicamente en beneficios asociados al ámbito psicológico o social.

Las variables del ejercicio físico que pueden ser estudiadas desde parámetros de salud son: duración, intensidad, frecuencia de práctica y tipo de esfuerzo a realizar (aeróbico, ejercicios de fuerza, etc.).

. Frecuencia: en todos los estudios en los que se analiza la frecuencia de práctica se especifica el número de veces que se realiza actividad en relación a la semana/mes o año (estudios de García Ferrando, Observatorio del deporte de Sevilla, Ruiz Juan y García Montes, etc.). La frecuencia, según el proyecto COMPASS (1999), se puede categorizar en función del número de veces que se practica en relación a

la semana, mes y año. En este sentido en cuanto a la frecuencia se diferencia la práctica ocasional, irregular, regular e intensiva según podemos ver en la tabla 8.

**Tabla 8. Frecuencias de práctica categorizadas en Proyecto Compass (utilizadas en la elaboración del cuestionario de la presente tesis)**

<b>Práctica ocasional</b>	Menos de una vez al mes/ 1-11 veces por año
<b>Práctica irregular</b>	De una vez al mes a una vez por semana/ 12-59 veces por año
<b>Práctica regular</b>	Dos veces a la semana/ 60-119 veces por año
<b>Práctica intensiva</b>	Más de dos veces a la semana/ 120 veces o más por año

. Con respecto a la intensidad, Blair, LaMonte and Nichaman (2004), así como el Cuestionario Internacional de Actividad Física (IPAQ), realizan una serie de pautas para identificar las intensidades de las actividades realizadas. De esta forma, existe una actividad física de intensidad ligera, intensidad moderada (la actividad produce un aumento del calor corporal y una ligera falta de respiración o te hacen respirar algo más fuerte que lo normal), fuerte o vigorosa (produce mucha sudoración y hace que falte la respiración) y muy fuerte. En esta misma línea, el proyecto COMPASS (1999) distingue las diferentes intensidades en función de si se puede realizar la actividad durante una hora o más sin cansarse (intensidad ligera o baja), si se produce un aumento de la frecuencia respiratoria o del corazón (práctica de intensidad moderada) y si la actividad supone casi un máximo de esfuerzo y, por tanto, produce fatiga (intensidad alta o elevada).

. La duración, en el proyecto COMPASS e investigaciones realizadas por el grupo IKERKI y observatorio del deporte de Gipuzkoa (Arruza y Arribas, 2001; Aldaz, 2009), especifican intervalos de tiempo de práctica estableciendo la siguiente graduación contemplada en nuestro estudio:

- De 5 a 15 minutos
- De 15 a 30 minutos
- De 30 a 45 minutos
- De 45 a 60 minutos
- Más de una hora

En otros estudios, como los realizados por el Observatorio del Deporte de Sevilla (2006, 2007 y 2008), se analiza la duración de la actividad física de caminar estableciendo cuatro intervalos de tiempo: menos de 30 minutos, entre 30 y 60 minutos, de una a dos horas de duración o más de dos horas.

#### *2.3.1.1. Recomendaciones de AFYD desde un parámetro de salud.*

Las recomendaciones más extendidas sobre las características de las AFYD atendiendo a lo expuesto por diferentes autores son las siguientes:

La AFYD debe ser constante (en cuanto a frecuencia de realización), duradera o constante e intensa (Pollock, Gaesser, Butcher, Deprés, Dishman et al, 1998).

Pollock (1988), Biddle and Mutrie (2001), Weinberg and Gould (1996) especifican las siguientes pautas de actividad física:

- La frecuencia de entrenamiento debe ser entre 3-5 días/semana.
- La intensidad más adecuada es al 60% frecuencia cardiaca máxima o 50-85% VO2 max.
- La duración entre 20 a 60 minutos. En el trabajo de resistencia durante más de 30 minutos.
- El tipo de actividad: global, continua, aeróbica, orientada al trabajo de la resistencia o fuerza-resistencia, con 8 a 10 ejercicios dos veces por semana.

Haskell, Lee, Pate, Powel, Blair, Franklin et al. (2007) realizan recomendaciones de actividad física en personas sanas entre 18-65 años:

- Al menos 30 minutos de ejercicio moderado (ejemplo: andar a intensidad media), cinco días a la semana. Se puede fraccionar el tiempo en series de al menos 10 minutos.
- En ejercicios vigorosos, la recomendación es de sesiones de 20 minutos tres días/semana (jogging o caminar rápido).

- A una intensidad de ejercicio equivalente al 40-85% de la frecuencia cardiaca de reserva o del 64-94% de la frecuencia cardiaca máxima.
- Dos sesiones semanales de musculación y estiramientos en días no consecutivos.

President's Council on Physical Fitness and Sports (2002) indica que tan sólo 30 minutos de actividad física de intensidad moderada (equivalente en intensidad al caminar a paso ligero, según Pate, 1995) todos los días de la semana o al menos cinco días a la semana, tiene beneficios sustanciales para la salud de los adultos.

El ejercicio puede hacerse en series de diez minutos o más (como también especifican Haskell et al., 2007), con lo que se promueve el hacer actividad y el tener un estilo de vida activo, y, por tanto, incorporar la actividad a la rutina diaria.

Tudor-Locke and Bassett (2004) han realizado una equivalencia de la recomendación de realizar treinta minutos de actividad moderada en pasos, para lo cual estos autores han tomado como referencia estudios realizados sobre una población sedentaria que utilizan de promedio 5000 pasos/día. Treinta minutos equivaldrían a 3000-4000 pasos que, unido a los pasos que se realizan en las actividades cotidianas, darían un estándar de 8.500 pasos/día (para una población sedentaria).

La indicación realizada sobre la necesidad de realizar una actividad un tiempo mínimo de diez minutos para que se vayan introduciendo las actividades físicas y el deporte en los hábitos de vida de los ciudadanos, ha sido incorporada en nuestro estudio al considerar como actividad física y deportiva la práctica de cualquier modalidad de actividad física incluida la de caminar durante más de diez minutos.

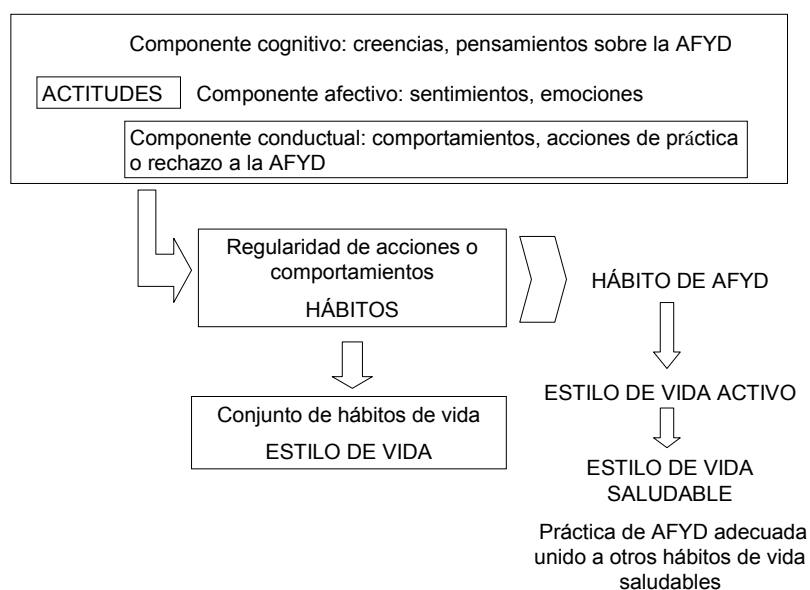
**Tabla 9. Recomendaciones de actividad física.**

	<b>Pollock (1988), Biddle and Mutrie (2001), Weinberg and Gould (1996)</b>	<b>Haskell et al. (2007) y President's Council on Physical Fitness and Sports (2002) recomendaciones en adultos sanos de 18-65 años</b>	
<b>Intensidad</b>	60% frecuencia cardiaca máxima o 50-85% VO2 max	Ejercicio moderado	Ejercicio vigoroso
<b>Duración</b>	Duración de 20 a 60 minutos	Al menos 30 minutos	Al menos 20 minutos
<b>Frecuencia</b>	3-5 días/semana 2 días/sem. de musculación	5 días a la semana	3 días/semana
		2 sesiones semanales de musculación y estiramientos en días no consecutivos	
<b>Tipo de actividad</b>	Global, continua, aeróbica, orientada al trabajo de la resistencia. Trabajo de fuerza-resistencia (8 a 10 ejercicios)	Caminar y jooging También musculación y estiramientos	

### 3. HÁBITOS, ACTITUDES Y ESTILOS DE VIDA.

En este apartado vamos a estudiar qué son los hábitos de vida y específicamente de actividad física y deportiva, cómo se forman estos hábitos de práctica -para lo cual creemos necesario analizar el concepto de actitud como condicionante previo de la acción humana y sus comportamientos- y, en tercer lugar, qué relación guarda la existencia de hábitos de AFYD con el estilo de vida de una persona.

**Figura 1. Relación entre actitud, hábitos y estilo de vida.**



### **3.1. Los hábitos de vida y los hábitos de práctica de AFYD o práctica de actividad físico-deportiva (PAFYD).**

La realización de actividad físico-deportiva es un comportamiento que puede o no darse en los ciudadanos, pero ¿esta práctica forma parte de los hábitos de vida de la población de Sevilla? Este es uno de los objetivos principales de la investigación, según se analizará en apartado correspondiente. Por tanto, en este marco teórico, debemos conocer, por un lado, qué son los hábitos y las características que debe tener la práctica de actividades físico-deportivas para que se consideren como tales, y, por otro, cuáles son los diferentes factores que influyen en la adquisición, mantenimiento o abandono de dichos hábitos, atendiendo a las diferentes aportaciones realizadas a este respecto.

La práctica de AFYD (PAFYD) es un término considerado por diferentes autores como sinónimo de hábito de práctica (Ruiz Juan, 2000b; Arribas, 2004; Población, 2006; Arribas, Arruza, Gil de Montes, Aldaz y Irazusta, 2008), pero antes de analizar el concepto específico de hábitos de práctica trataremos de comprender el término global de hábito de vida, definido por Panofky (1967) como un “sistema de esquemas interiorizados que permiten engendrar todos los pensamientos, percepciones y acciones característicos de una cultura” (p. 152).

Siguiendo las aportaciones realizadas por Bourdieu en varias de sus producciones científicas sobre el “habitus”, estos esquemas interiorizados que el autor denomina como “sistema de disposiciones en vista de la práctica... es aquello que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias”. Este hábito produce conductas, comportamientos que se muestran con regularidad (Bourdieu, 1987, p. 40) y “... designa una manera de ser, una propensión o una inclinación” (Bourdieu, 1972, p. 247).

En 1992, este mismo autor define el hábito como conjunto de esquemas generativos socialmente estructurados, a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos se han ido configurando a lo largo de la historia de cada

individuo y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el individuo se ha conformado como tal.

A pesar de que los hábitos tienen cierta estabilidad o perdurabilidad a lo largo del tiempo, estos comportamientos se pueden ir modificando fruto de las experiencias del sujeto en la sociedad en la que vive “el habitus... es un sistema abierto de disposiciones.... duradero pero no inmutable” (Bourdieu, 1992, p.109).

Atendiendo a lo expuesto por Aldaz (2009), “los hábitos hacen referencia a las diferencias perdurables en la praxis social que están determinados por el aprendizaje cultural que juega un papel esencial a la hora de determinar lo que la gente piensa y hace” (p. 102).

Desde el punto de vista de la actividad física y el deporte, la socialización también es el proceso por el cual se van configurando los hábitos de práctica de AFYD. A este respecto, García Ferrando, 2005, citado por Aldaz (2009), señala que “la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales, hasta el punto de llegar a incorporarse como parte de su personalidad singular” y “facilita y proporciona al deportista mecanismos y recursos para integrarse de modo eficaz y positivo en el seno de la sociedad” (p. 104). De la misma forma, Ruiz Juan (2000b) considera que la práctica de AFYD “es producto de la sociedad donde vivimos y que esta práctica va evolucionando con la propia sociedad siendo a su vez un medio de culturización de sus miembros” (p. 35).

Como decíamos al principio de este apartado, la tendencia de los estudios que tienen una mayor vinculación con nuestro trabajo, identifica el término de práctica de AFYD (PAFYD) con el de hábito de práctica de AFYD (estudios de Ruiz Juan y García Montes, grupo de investigación IKERKI: Arribas, Arruza, Gil de Montes, Aldaz, entre otros).

Para Arribas (2004), posteriormente referenciado en Población (2006), el concepto de práctica de actividad física (PAFYD) está relacionado con el concepto de hábito de PAFYD y, por tanto, es utilizado

como su sinónimo. Es un término muy amplio de deporte en el que se engloban todos los tipos de participación en actividad físico-deportiva que se realiza de forma regular por los individuos. Recogiendo de forma textual lo expuesto por Arribas, Arruza, Gil de Montes, Aldaz y Irazusta (2008), “en el contexto en el que vivimos, es muy común la utilización de los términos de ejercicio, actividad física y deporte, para expresar un único concepto: la práctica de actividad sistemática que se realiza a través del movimiento corporal” (p. 80), independientemente de los objetivos o finalidades que pueda perseguir la práctica como ocupación del tiempo libre, mejora de la salud, mejora de la condición física, obtención de resultados, profesionalización, etc.

### 3.1.1. Características de los hábitos de vida.

Según hemos indicado en la definición de hábito, para determinar si la realización de actividades físico-deportivas de una población es o no un hábito de vida debemos estudiar las características de dicha práctica, sobre todo en lo que se refiere a la *regularidad y perdurabilidad en el tiempo* (aspectos que ya habían sido señalados por Bourdieu, 1987).

La regularidad de la PAFYD ha sido analizada utilizando diferentes parámetros, como son la frecuencia de práctica (según hemos visto con anterioridad esta variable mide el número de veces que se realiza actividad física en relación a la semana/mes y año) y el momento de realización de la práctica.

La variable de regularidad según el momento de práctica ha sido medida de diferentes formas. Así, por ejemplo, en los estudios de García Ferrando se constata si la participación se hace en periodo vacacional o durante todos los días; en las investigaciones realizadas por el Observatorio del Deporte de Sevilla se diferencia entre práctica de todo el año, en periodo vacacional, durante el curso académico o esporádicamente; y en las investigaciones realizadas por el grupo IKERKI y Kirolbegi (sobre la población del País Vasco, Aldaz, 2009; Aldaz, Arribas, Gil de Montes y Luis de Cos, 2010) se contempla la regularidad de la



práctica en relación a la semana (práctica entre semana, en fines de semana o indistintamente) o en relación al año (periodo no vacacional, vacacional o indistintamente).

Además de la regularidad, también son factores a tener en cuenta en la determinación de si algunos comportamientos son o no hábitos, la antigüedad de la práctica, las condiciones necesarias para su realización (sitio, momento, instrumentos...) y la manera de realizarla (Bourdieu, 2000).

Por otro lado, siguiendo a este mismo autor, el estudio de la PAFYD puede servir para conocer la estructura social de la población, al estar relacionada con la existencia de determinados hábitos. Para ello será necesario conocer la propia distribución social, el sentido que se le da a la práctica, la percepción y apreciación de los costes que suponen la práctica (económicos, culturales y físicos) y de los beneficios que se asocian a la misma (físicos -belleza, mejora fuerza-, económicos, sociales -promoción social-, simbólicos -asociación de determinadas modalidades deportivas a clases sociales concretas-).

### 3.1.2. Factores que condicionan o influyen en la formación de hábitos o PAFYD.

Según hemos analizado en el apartado anterior, la creación de hábitos es fruto del proceso de socialización de un individuo, pero ¿qué estructuras o agentes intervienen en esta socialización? Aldaz (2009) indica que los hábitos se conforman por los agentes de la socialización primaria (en los primeros años de vida, a través de la familia y la escuela, quienes transmiten determinadas formas de práctica y la utilización de determinados espacios) y por los agentes de socialización secundaria (otros agentes de educación formal, no formal o informal).

Existen numerosas investigaciones que tratan de identificar los factores, determinantes o correlatos que inciden en la creación de hábitos de práctica o PAFYD.

Desde los primeros estudios sobre los hábitos deportivos de la población española de García Ferrando, se relaciona la práctica de actividad física con factores como son el nivel de estudios, estatus económico, tipo de profesión, sexo y edad de la población. Estos factores han sido categorizados en diferentes dimensiones como podemos ver a continuación:

Los estudios de Devis (2000) señalan que en la práctica de actividad física interviene una dimensión biológica, una dimensión personal (experiencias que ha vivido la persona, lo que le proporciona vivencias, sensaciones, conocimientos, desarrollo de capacidades, etc.) y una dimensión sociocultural (interacción social con otras personas). Estas dimensiones son igualmente las que contemplan los trabajos de Delgado y Tercedor (2002), incorporando los elementos de tipo ambiental.

**Figura 2. Modelo de Tercedor y Delgado sobre factores que influyen en la PAFYD (2002, p. 75).**



Según Sallis and Owen (1999) y Sallis, Prochaska and Taylor (2000), existe una serie de determinantes relacionados con la PAFYD:

- Determinantes demográficos: edad, sexo, educación, nivel socioeconómico, diferencias culturales y raciales.
- Determinantes biológicos o fisiológicos: índice de masa corporal, obesidad, condición física, factor genético.
- Determinantes psicológicos, cognitivos y emocionales: competencia física percibida, actitud e interés hacia la AFYD, disfrute con la AFYD, impedimentos o barreras percibidas

para practicar AFYD, autoeficacia, autoestima, autoconcepto global y físico, intención de practicar AFYD y percepción de sus beneficios.

- Determinantes de conductas y habilidades: AFYD realizada con anterioridad, sedentarismo después de las clases y durante los fines de semana, consumo de sustancias nocivas.
- Determinantes socioculturales, según Ferreira, Van der Horst, Wendel-Vos, Kremers, Van Lenthe and Drug (2007) y Sallis et al. (2000): AFYD de los padres y de los hermanos, conducta de imitación de los pares o iguales, apoyo directo por parte de los padres, apoyo por parte del profesor de EF y modelo a imitar, apoyo del entrenador o modelo a imitar, apoyo de otros significativos, normas subjetivas e influencias sociales.
- Determinantes ambientales y situacionales o del entorno físico: facilidad para acceder a las instalaciones deportivas y para poder practicar AFYD, la realización de AF en instalaciones cubiertas o al aire libre, actividades organizadas y supervisadas en el distrito o ayuntamiento, AFD extraescolares, el material deportivo disponible, instalaciones adecuadas en la zona.
- Características de la actividad física: intensidad, esfuerzo percibido.

Todos estos factores pueden influir de forma diferente en la práctica de AFYD. En este sentido, la asociación de estos factores con la actividad física de la población adulta ha sido analizada por Sallis and Owen (1999) de la siguiente forma:

**Tabla 10. Asociación de determinantes con la actividad física en los adultos (Sallis & Owen, 1999 citado por Pérez Sánchez, 2005).**

<b>Factores demográficos y biológicos:</b>	
Edad	--
Ocupación	-
No tener hijos	+
Educación	++
Hombre	++

Mujer	++
Genética	++
Alto riesgo de enfermedad cardiaca	+
Ingresos económicos	++
Historia de lesiones	+
Sobrepeso/obesidad	00
Raza/etnia	--
<b>Factores Psicológicos, cognitivos y emocionales</b>	
Actitud e interés hacia la práctica	0
Barreras percibidas para AF	--
Control de sobreejercitación	+
Disfrute con la AF	++
Beneficios esperados	++
Control de foco de salud	0
Intención de practicar AFYD	++
Conocimientos de salud y ejercicios	00
Falta de tiempo	-
Molestia	--
Creencias normativas	00
Salud percibida y forma física	++
Variables de personalidad	+
Imagen del cuerpo pobre	-
Salud psicológica	+
Autoeficiencia	++
Automotivación	++
Autoplán para ejercitarse	++
Estados de cambio	++
Estrés	0
Susceptibilidad a la enfermedad	00
Valor de los resultados de realizar AF	0
<b>Atributos del comportamiento y destrezas (conductas y habilidades físicas)</b>	
Historial activo durante la infancia y la juventud	00
Historial activo durante la adultez	++
Consumo de alcohol	0
Programa contemporáneo de ejercicios	0
Hábitos dietéticos	++
Programa de ejercicios anterior	+

Proceso de cambio	++
Deportes escolares	00
Destreza para romper barreras	+
Hábito de fumar	0
<b>Factores sociales y culturales</b>	
Modelos de ejercicio	0
Influencias familiares pasadas	0
Influencias del médico	++
Aislamiento social	-
Apoyo social de amigos e iguales	++
Apoyo social de la pareja	++
<b>Factores físicos y ambientales</b>	
Facilidades de acceso actual	+
Facilidades de acceso percibida	00
Clima/estación	--
Costo de programas	0
Equipamiento en la casa	0
<b>Características de la actividad física</b>	
Intensidad	-
Esfuerzo percibido	--
Clave	
++	Asociación positiva con la Actividad Física (AF) repetidamente documentada
+	Asociación positiva con la AF pobre o mezclada
00	Falta de asociación positiva con la AF repetidamente documentada
0	Falta de asociación positiva con la AF pobre o mezclada
--	Asociación negativa con la AF repetidamente documentada
-	Asociación negativa con la AF pobre o mezclada

En la misma línea que las aportaciones realizadas por Sallis et al. (1999 y 2000), las últimas investigaciones sobre hábitos de AFYD en España de Piéron, García y Ruiz Juan (2007) especifican una serie de factores determinantes o “correlatos” que condicionan los hábitos de PAFYD y que se concretan en: factores demográficos y biológicos; factores psicológicos, cognitivos y emocionales; factores sociales y culturales; factores del ambiente físico; y las características de las actividades físicas.

Estos factores han sido tenidos en cuenta para la determinación de las dimensiones y variables de estudio en la presente tesis doctoral, según concretaremos en los antecedentes de la investigación y en el apartado correspondiente a variables de la investigación.

### **3.2. Actitud.**

Los hábitos se manifiestan a través de comportamientos y están condicionados por la actitud en relación a la actividad física. Por tanto, en este marco teórico, además de ahondar en los factores que se relacionan con la creación de hábitos, también creemos necesario conocer cómo se conforman las actitudes o “disposiciones mentales que dirigen la acción del individuo hacia un objeto determinado”, como pueda ser la práctica de actividad física y deportiva (Arribas, 2004, p. 57).

La definición más aceptada de actitud desde la psicología es la de Allport (1968): “un estado mental y nervioso de disposición adquirido a través de la experiencia, que ejerce una influencia o dinámica sobre la respuesta del individuo a toda clase de objetos o situaciones con las que se relaciona” (p. 45). La actitud es algo aprendido, no innato, fruto del continuo proceso de socialización del grupo en el que nos desenvolvemos (Morales, 2000 y Wander, 1994).

Estas actitudes se relacionan con los comportamientos que mostramos ante personas, objetos, situaciones, momentos (Pastor, 2010), y reflejan de forma consciente o inconsciente “sentimientos, pensamientos de cosas que nos gustan o no, que se aprueban o no, de atracción o repulsión, de confianza o desconfianza” (Richard, 1989, p. 29).

Las actitudes se conforman a través de continuas evaluaciones que hacemos sobre cualquier aspecto social, que condicionan nuestras respuestas favorables o desfavorables ante temas, ideas, objetos, personas o grupos (Baron & Byrne, 2005; Ito & Cacioppo, 2007; Palacios, 2005), y sirven como mediadores entre los aspectos del ambiente externo y las reacciones de la propia persona (Morales, 1999a).

En esta misma línea, Alemany (2009) analiza diferentes concepciones del término actitud, concretando una serie de rasgos comunes a todas las definiciones:

- La actitud se entiende como una predisposición existente en el sujeto.
- Es adquirida con el aprendizaje.
- Tiene un componente motivacional, porque impulsa a la persona a comportarse de una manera determinada en una situación concreta.
- Es un constructor o variable no observable directamente.
- Es perdurable en el tiempo.
- Tiene un componente de evaluación, que puede ser positiva, negativa o neutra. Aunque puede variar en extremosidad o grado de polarización.
- Implica organización, es decir, una relación entre aspectos cognitivos, afectivos y conativos o de acción.

En las actitudes se pueden distinguir diferentes componentes, siguiendo el modelo denominado como multidireccional o tridimensional expuesto por Marín (1997) y Ubillos, Mayordomo y Pérez (2006). Para tomar una postura o tener una predisposición es necesaria la intervención de varios componentes: el componente cognitivo (conocimientos, creencias y valores del individuo), el afectivo (sentimientos, emociones y preferencias personales) y el actitudinal (acciones o comportamientos manifiestos).

### 3.2.1. Factores que influyen en la formación de actitudes.

Según hemos analizado, la formación de hábitos PAFYD está influenciada por una serie de determinantes o correlatos (Piéron et al., 2007), pero, a su vez, estos hábitos están condicionados por los factores que influyen en la formación de actitudes.

En este sentido, siguiendo los estudios de Herek (1987), Zabalza (1998), Morales (1999b), Baron and Byrne (2005), López Sáez (2006),

Ubillos et al. (2006) y Bohner and Wänke (2009), la formación de actitudes se puede explicar siguiendo diferentes teorías que interactúan entre sí:

- Teorías clásicas o condicionamiento clásico: las actitudes se aprenden, igual que otras respuestas, por el aprendizaje social. Se aprende por asociación entre estímulos (un estímulo se presenta regularmente unido a otro y, por tanto, cuando aparezca el primero se va a asociar la aparición del otro, produciendo una reacción positiva o negativa al mismo).
- Condicionamiento instrumental: aprendizaje en el que se refuerzan las respuestas con resultado positivo o las que permitan evitar un resultado negativo.
- Comparación social y formación de actitudes: proceso de comparación con los demás de nuestro punto de vista. Esto implica que las actitudes son moldeadas por los comportamientos, pensamientos... que provienen de nuestro entorno (familiares, profesores u otros agentes).
- Factores genéticos o influencias biológicas: los pensamientos se desarrollan en el cerebro y, por tanto, pueden estar influenciados por factores genéticos. Estudios sobre la influencia de factores genéticos en la creación de actitudes indican que la influencia genética es mayor en las actitudes de origen emocional, y que este tipo de actitudes son más difíciles de cambiar.

### **3.3. Estilos de vida.**

El conjunto de hábitos de vida de una persona configura un determinado modelo de comportamiento o estilo de vida, concepto que vamos a analizar en el presente apartado.

Hoy en día existe una gran preocupación de todas las instituciones con competencias en materia deportiva por fomentar una vida activa, sobre todo teniendo en cuenta los grandes beneficios que aporta la



práctica física sobre la salud, además de en la educación e integración social y cultural de los ciudadanos (Consejo de Europa, 2007).

Este término de vida activa podemos asociarlo, atendiendo a lo expuesto por diferentes autores que estudian la relación entre AFYD y estilo de vida, al de estilo de vida activo. Por tanto, la PAFYD como hábito está asociada a un estilo de vida activo y saludable que puede ser beneficioso para la sociedad, fundamentalmente por sus repercusiones sobre la salud, como trataremos de argumentar en este apartado.

En primer lugar, ¿qué se entiende por el término de estilo de vida?:

Henderson, Hall and Lipton (1980) definen el estilo de vida como conjunto de pautas y hábitos comportamentales cotidianos de una persona.

Wenzel, 1983 y Nutbeam, 1986, citados por Mendoza, Sagrera y Batista (1994), consideran que el estilo de vida es el resultado entre las reacciones aprendidas durante el proceso de socialización y las condiciones de vida de ese individuo o grupo.

La Junta de Andalucía, 1986, citado por Romero, Chacón y Campos (2008), especifica que “el estilo de vida de una persona está compuesto por sus reacciones habituales y por las pautas de conducta que ha desarrollado durante sus procesos de socialización. Dichas pautas de comportamiento son interpretadas y puestas a prueba continuamente en las diversas situaciones sociales y, por tanto, no son fijas, sino que están sujetas a modificaciones” (p. 112).

Mendoza, Sagrera y Batista (1994) destacan el papel de los estilos de vida (conjunto de patrones de conducta) sobre la manera general de vivir el individuo o un grupo social específico.

Tercedor y Delgado, 2000, y Goldbaum, 1998, citados por Henry (2002) consideran que el estilo de vida es la “forma en que usualmente vivimos de manera cotidiana en diversas esferas del campo vital” (p. 3). Y este conjunto de pautas y hábitos cotidianos de comportamiento de una persona es una forma de diferenciación social.

Cuando hablamos del estilo de vida como conjunto de aspectos, conductas, comportamientos...que caracterizan a una persona o grupo estamos aludiendo a los diferentes componentes, tal y como indican los siguientes autores:

Para Balaguer, Pastor y Moreno (1999), el estilo de vida puede ser considerado como algo tan amplio que abarque numerosos aspectos de nuestra vida como son cuestiones referentes a la casa en la que se vive, vehículo que se conduce, ropa que se lleva, cómo se distribuye el tiempo libre, qué actividades se realizan, etc., que se han ido adquiriendo a lo largo de la socialización.

En este mismo sentido, Gutiérrez (2000) señala como indicadores del estilo de vida o la forma de vivir de una persona o grupo la manera como ocupa su tiempo libre, el consumo, las costumbres alimentarias y los hábitos higiénicos.

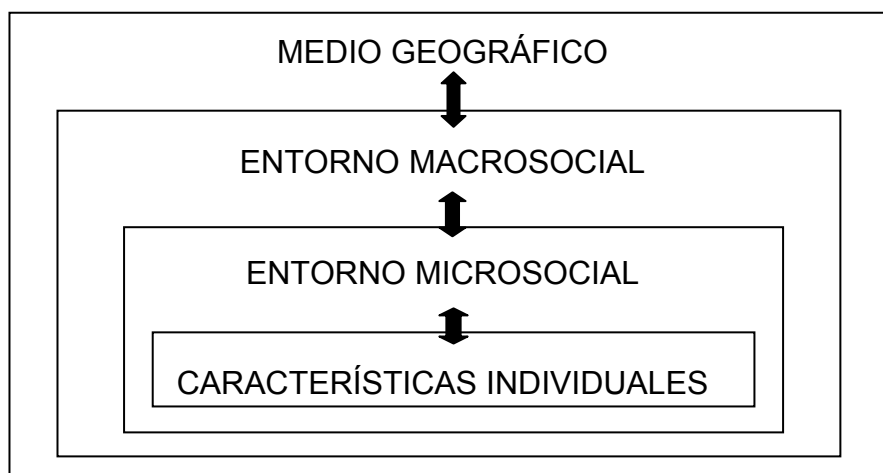
### 3.3.1. Factores que determinan o influyen en los estilos de vida.

Siguiendo los estudios de Casimiro (2002), Mendoza (2000) y Mendoza, Sagrera y Batista (1994), en la determinación de estilos de vida influyen multitud de factores, como pueden ser los siguientes:

- Factores individuales genéticos o adquiridos: personalidad, intereses, educación recibida, etc.
- Factores del entorno microsocial: vivienda, familia, amigos, vecinos, ambiente laboral o estudiantil, grupos de adscripción voluntaria.
- Factores macrosociales, determinados por el sistema social, la cultura imperante en la sociedad, la influencia de los grupos económicos y otros grupos de presión, los medios de comunicación, las instituciones oficiales, etc.
- El medio físico geográfico que influye en las condiciones de vida imperantes en la sociedad y, a su vez, sufre modificaciones por la acción humana.

De todos estos factores, los más importantes para la génesis de un estilo de vida son los factores ambientales macrosociales, según Mendoza (2000).

**Figura 3. Factores determinantes de los estilos de vida (Mendoza, Sagrera y Batista, 1994).**



### 3.3.2. La PAFYD en el estilo de vida.

La práctica de actividad físico-deportiva desempeña un papel importante en los estilos de vida de un ciudadano. García Ferrando (1990) describe cómo “la población de los países industrializados ha instalado en sus estilos de vida actividades y ejercicios físicos inspirados con el deporte y realizados con fines de recreo y/o salud” (p. 35). Este mismo autor señala que a partir de los años 80 aparecen nuevos estilos de vida cada vez más determinados por la forma de usar el tiempo libre y las actividades de ocio, como consecuencia del aumento de la industrialización y el aumento de los niveles de bienestar social (Vidal-Beneyto, 1991, y de Miguel, 1994, citados por García Ferrando, 1997, p. 14).

Cathelat, 1985, citado en García Ferrando (1990), especifica que dentro de las conductas y comportamientos que se incluyen en los estilos de vida están las “prácticas de ocio y actividades relacionadas con los hábitos físico-deportivos” (p. 262); idea igualmente expuesta por Balaguer et al. (1999) y Gutiérrez (2000) en el apartado dedicado al concepto de estilo de vida.

La PAFYD cada vez ha ido ocupando un lugar más importante en la vida de las personas, sobre todo en relación a la ocupación del tiempo de ocio. Para autores como Torre (2002), se está convirtiendo en un elemento central del estilo de vida, de ahí la importancia de realizar estudios sobre los hábitos de práctica, puesto que sirven a su vez como forma de identificar los estilos de vida de los ciudadanos.

### 3.3.3. Tipos de estilos de vida.

La PAFYD es característica de un estilo de vida activo y está relacionada con tener un estilo de vida saludable, según las aportaciones realizadas por Shepard (1994), Sánchez Bañuelos (1996), Pastor, Balaguer y García-Mérita (1998), Hillsdon (2004) y Flores (2009).

#### *A) Con respecto al concepto de estilo de vida activo.*

Flores (2009) hace un análisis de las investigaciones de Figueiredo y Rebollo (2003), Gómez López (2005), Hernández Rodríguez (2001), Ruiz Juan (2000a) sobre la relación de los sujetos con la PAFYD, según la cual podemos distinguir en la población varios estilos de vida: practicantes en activo (personas que realizan actividades físico-deportivas), los que la han hecho alguna vez aunque la hayan abandonado y los que nunca han realizado AFYD.

Otras aportaciones que hacen referencia a la actividad/pasividad de una persona con relación a su estilo de vida o inclusive la utilización del término “deportivo” en la denominación del sociotipo o en su descripción son las de Ruiz Olabuenaga (1994) y Valls (2000).

Ruiz Olabuenaga (1994) diferencia seis estilos de vida en el ocio entre los que se encuentran:

- El estilo de vida deportivo: persona que busca principalmente la confrontación, competición, superación de uno mismo, del medio o de los demás.
- Otros estilos: estilo de vida socializante, estilo de vida jugador, estilo de vida cazador, estilo catódico y estilo de

vida hogareño (este último, por sus características, tendría similitudes con el estilo de vida poco activo).

Valls (2000), establece diez estilos de vida de ocio (p. 47-50). Los que más relación guardan con el grado de actividad física de la población son:

- Los activos-individualistas: personas que les gusta el deporte y la aventura, especialmente al aire libre, y no les agradan las actividades culturales (perfil: hombre maduro, nivel socio-económico medio-bajo).
- Adultos-activos: les gusta viajar, las actividades culturales, las relaciones personales, preocuparse por su salud y por su desarrollo personal (mayores de 55 años jubilados y pensionistas).
- Ejecutivos modernos: se mueven principalmente por el desarrollo personal, la cultura, el deporte, los espectáculos, las relaciones sociales y la noche (hombres de mediana edad, casados, con hijos, alto nivel de formación y poder adquisitivo).
- Tradicionales-conservadores: les preocupa cuidar su salud, ir de compras, desarrollo personal y relaciones sociales (mujer de edad avanzada, sus labores, bajos niveles de formación y económicos).
- Pasivos: descansar en su hogar y estar con la familia (trabajadores, casados, con hijos).

Otros estilos que diferencia este autor son: los utilitaristas-obligación, jóvenes-marcha, amantes de la vida sana-vulgar (le dedican poco tiempo al ocio), internautas y activos sociales (en relación a actividades culturales).

#### *B) Con respecto al concepto de estilo de vida saludable.*

Rodríguez Marín y García (1995) consideran que el estilo de vida facilita el desarrollo o promueve la salud.

En esta misma línea, Pastor, Balaguer y García-Mérita (1998) definen estilos de vida saludable como “conjunto de patrones

conductuales o hábitos que guardan una estrecha relación con la salud” (p. 35).

Para Sánchez Bañuelos (1996) y Hillson (2004), la práctica de actividad física y deportiva es uno de los hábitos más importantes para tener un estilo de vida positivo y saludable.

Shepard (1994) afirma que el estilo de vida de una persona se compone de una serie de comportamientos que pueden afectar a la salud dentro del continuo entre dos polos de “salud-perfecta/enfermedad”. Entre los hábitos saludables está una actividad física realizada con frecuencia, intensidad y duración adecuadas, tener una alimentación correcta y unas pautas regulares de descanso y de duración apropiada.

En nuestro estudio sobre hábitos de AFYD trataremos, en primer lugar, de conocer la población que realiza actividad física y deportiva y la que no; por tanto, identificar si el estilo de la población tiende más a la actividad o pasividad, según lo expuesto anteriormente. Por otro lado, analizar las características de dicha práctica, atendiendo, entre otras variables, a las especificadas por Shepard y las investigaciones referidas en el apartado de recomendaciones de actividad física desde la perspectiva de salud (frecuencia-regularidad, intensidad y duración), con objeto de identificar si la práctica que realiza la población adulta de Sevilla puede tener repercusiones positivas sobre su salud y, fundamentalmente, si dicha práctica son hábitos de vida que puedan formar parte de un estilo de vida activa y saludable.

#### **4. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.**

La presente tesis se enmarca en el PROYECTO I+D+I titulado “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”, proyecto coordinado entre la Universidad del País Vasco (Grupo de Investigación IKERKI, cuyo responsable es D. José Antonio Arruza), la Universidad de Sevilla (Grupo de Investigación Educación Física, Salud y Deporte, cuyo responsable es D. Santiago Romero) y la Universidad de Oviedo (responsable D. José Antonio Cecchini).

Además, nuestra investigación sobre hábitos de práctica de la población adulta de Sevilla toma como referencia otras tres fuentes. En primer lugar, las investigaciones realizadas en el marco europeo del Proyecto COMPASS sobre la práctica deportiva (Gratton, 1999); en segundo lugar, los estudios de García Ferrando sobre hábitos deportivos de los españoles desde 1986 hasta nuestros días; y, en tercer lugar, las investigaciones más relevantes sobre la práctica de la población adulta realizados en Andalucía y Sevilla, según expondremos a continuación.

- EL PROYECTO COMPASS E INVESTIGACIONES EUROPEAS (Comisión Europea- Eurobarómetro)
- ESTUDIOS DE GARCÍA FERRANDO SOBRE HáBITOS DEPORTIVOS DE LOS ESPAÑOLES, Centro de Investigaciones Sociológicas-Consejo Superior de Deportes
- ESTUDIOS SOBRE HáBITOS DE ACTIVIDAD FÍSICO-DEPORTIVA EN ANDALUCÍA Y SEVILLA
- PROYECTO KIROLBEGI (Observatorio del Deporte en Guipúzcoa) E INVESTIGACIONES DEL GRUPO IKERKI 05/30
- PROYECTO I+D+I “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla” (Universidades de Oviedo, Sevilla y País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea).

#### **4.1. El Proyecto COMPASS (*Coordinated monitoring of participation in sport of Europe, COMPASS, 1999*).**

Este proyecto surge en 1996 de la iniciativa del Comité Olímpico Nacional Italiano (CONI), con el propósito de ir involucrando cada vez a más países europeos en el análisis de los sistemas de investigación existentes sobre participación deportiva y, de esta forma, identificar estrategias de coordinación metodológica que permitan la comparación entre diferentes países. Este proyecto se inició con los de Italia y Reino Unido, a los que se unieron posteriormente, en 1998, Finlandia, Irlanda, Holanda, España, Suecia, y, en 1999, Portugal.

Actualmente, las investigaciones realizadas en la Unión Europea integran a 27 países y sus resultados se publican periódicamente por la Comisión Europea (Eurobarómetro de actividad física y deporte, European Comision, 2010) en la siguiente dirección: [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm).

- Objetivos del proyecto Compass (COMPASS, 1999 y 2000) y European Comision (2010):

1. Conocer las acciones realizadas por los diferentes países para conocer la práctica de AFYD.
2. Realizar un estudio comparado en países de la Unión Europea.
3. Elaborar una guía de buenas prácticas, criterios de trabajo y recomendaciones metodológicas para desarrollar investigaciones futuras.

- El concepto de deporte en el proyecto COMPASS. Parte del concepto amplio del deporte de la Carta Europea del Deporte: “cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene por objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles” (Consejo de Europa, 1992).

Este proyecto realiza una lista común de las actividades humanas que pueden considerarse como deportes, a fin de que pueda ser utilizada



para las comparaciones entre países y para los estudios locales de la práctica de AFYD. Esta lista "CILS-02" (Compass International list of sport) Wicklin (2004) agrupa en un primer momento 87 actividades clasificadas en 5 grupos de deportes y un grupo de actividades físicas de tipo recreativas. Dentro de los deportes se diferencian: deportes olímpicos de verano; deportes olímpicos de invierno; deportes no olímpicos y olímpicos discontinuos; deportes para discapacitados; y otros deportes con reconocimiento internacional GAISAF (General Association of International Sports Federations). En el grupo de actividades físicas de tipo recreativo se incluyen modalidades como: montar en bicicleta, andar, bailar, etc., junto a otras actividades de tipo pasivo o realizadas de forma casual, tales como ver la televisión, visitar a los amigos, ir al cine, realizar visitas turísticas, etc., que no se incluyen en el estudio sobre prácticas deportivas.

En este proyecto se recomienda a los diferentes países que complementen la lista CILS-02 cuando lo consideren necesario, así como la inclusión de otro apartado para actividades físicas recreativas, principalmente no competitivas. Esta recomendación es la que se ha seguido en los estudios sobre hábitos de práctica de Oviedo, Gipuzkoa y Sevilla, entre los que se enmarca la presente tesis.

- Variables de estudio sobre los hábitos de práctica de AFYD:

1. Aspectos cuantitativos: frecuencia de práctica en el último año de alguna actividad física, diferenciando la práctica intensiva, regular, irregular, ocasional o no participantes.
2. Aspectos cualitativos sobre si el tipo de práctica es competitiva o no.
3. Aspecto organizacional de la participación: si se perteneció a un club deportivo, asociación o federación o no. Este aspecto es tenido en cuenta en las categorías de práctica intensiva y regular.

Estos tres componentes determinan 7 perfiles de práctica especificados en el apartado 1.2. modalidades o tipos de deporte (Capítulo I Marco teórico).

Además de los perfiles de práctica, también en los estudios vinculados al proyecto COMPASS se analizan otros aspectos de la actividad deportiva como son:

. El lugar de práctica (en un centro de fitness, club deportivo, centro deportivo, universidad, lugar de trabajo, durante el desplazamiento al lugar de trabajo, casa, realizando alguna compra, en el parque o medio natural o en cualquier lugar).

. Motivos de práctica: para controlar el peso, mejorar la autoestima, desarrollar nuevas habilidades, competir, conocer a gente nueva o de otras culturas, mejorar el rendimiento físico o condición física, contrarrestar los efectos del envejecimiento, divertirse, relajarse, estar con los amigos o para mejorar su integración social.

. Las razones para no practicar AFYD: no tener tiempo, ser demasiado caro, no gustarles las actividades competitivas, no tener suficientes infraestructuras cercanas a su domicilio, por discapacidad o enfermedad o por no tener amigos con los que hacer deporte.

- Aportaciones en nuestra investigación.

Fundamentalmente en el objeto de estudio y el concepto de deporte en el que se posiciona.

También, en relación a la finalidad de obtener datos que puedan ser comparados entre diferentes países europeos, este proyecto ha servido para el diseño de un cuestionario donde se recojan ítems similares a los propuestos en el proyecto COMPASS; así, por ejemplo, los perfiles de práctica o las variables de frecuencia, intensidad, modalidades de deportes, inclusión de motivos o razones de práctica o no práctica, etc.

#### ***4.2. Estudios sobre hábitos deportivos de los españoles de García Ferrando.***

Este autor estudia los hábitos deportivos de los españoles desde 1980 y cada cinco años, por encargo del Consejo Superior de Deportes. Con anterioridad existe un estudio de 1975 de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes (institución antecesora del C.S.D.).

- Objetivos del estudio sobre hábitos de 2005 y 2010 (García Ferrando, 2006 y C.I.S. 2010): describir los comportamientos deportivos, así como de las actitudes, opiniones y valores en torno al deporte de la población española de ambos sexos de 15 a 74 años.

Comparar los hábitos de práctica de los españoles de 2000, 2005 y 2010, así como su perfil de práctica con otros países europeos en relación a lo establecido en el proyecto COMPASS.

- Concepto de deporte en los estudios de García Ferrando: los estudios iniciales parten de la base de que el deporte está caracterizado por tres elementos: actividad física e intelectual humana, de naturaleza competitiva, y gobernada por reglas institucionalizadas.

Esta visión conceptual es mucho más amplia en los estudios publicados a partir del 2001 (tal y como hemos expuesto en el apartado 1.1.2. de esta tesis sobre el concepto de deporte), definiéndolo como sistema social abierto con un número cada vez mayor de juegos, ejercitaciones y comportamientos, que se realizan con una intencionalidad deportiva propia de una sociedad deportivizada, que presentan formas muy diferentes, incluso muchas de ellas alejadas de las prácticas organizadas y competitivas propias del modelo de deporte federado que ha predominado durante más de un siglo (García Ferrando, 2006).

- Variables de estudio en “Hábitos deportivos de los españoles” (García Ferrando, 2006 y C.I.S., 2010): analiza las actividades de ocio y tiempo libre y el lugar que ocupa la práctica de AFYD dentro de estas actividades; la conceptualización que tiene la población sobre el término de deporte (concepción cerrada o abierta); y los hábitos deportivos.

Dentro de este último aspecto (los hábitos de práctica) se estudian los siguientes aspectos: práctica una, varias o ninguna modalidad/es deportiva/s; modalidades más practicadas (dentro de las cuales se incluyen deportes organizados tradicionales, así como modalidades más recreativas y/o menos organizadas como el ciclismo recreativo, las actividades de aeróbic, gim-jazz, pilates o expresión corporal); se analizan de forma específica las actividades de caminar, las que se realizan en la

naturaleza, inclusive las actividades físicas vinculadas a la actividad laboral; frecuencia de práctica (3 ó mas veces/semana, 1 ó 2 veces/semana; con menos regularidad o sólo en vacaciones); época del año en las que se realiza (más en verano, más en invierno, durante el curso escolar o en todas las épocas por igual); deporte competitivo o recreativo; deporte con licencia federativa; práctica asociativa o no asociativa (vinculada a una asociación o federación, a un centro de trabajo o estudios o por su cuenta); práctica individual o en grupo y con quién se realiza la actividad (con amigos, solo, solo o en grupo, con algún miembro de la familia o con compañeros de estudio o trabajo); perfiles de práctica según el proyecto COMPASS; motivos de práctica/no práctica y abandono; instalaciones deportivas utilizadas y hábitos de consumo de productos deportivos.

También estudia la actividad deportiva de los padres de los encuestados y el estado de forma de la población.

Todas las investigaciones de García Ferrando describen diferencias de las variables estudiadas en función del género, la edad, el nivel de estudios, el nivel económico y la comunidad autónoma de procedencia.

- Aportaciones sobre nuestro estudio: sobre todo para definir mejor el instrumento de medición y poder comparar los resultados obtenidos en 2005 y 2010 sobre los hábitos de práctica de AFYD de la población española y de Andalucía con los de la población de Sevilla en 2007, en aquellas variables comunes a ambos trabajos.

### ***4.3. Estudios en Andalucía y Sevilla que tienen una mayor vinculación con nuestro estudio.***

#### **4.3.1. En Andalucía.**

En la Comunidad Autónoma Andaluza se han realizado diferentes estudios desde 1999 que analizan los hábitos y actitudes de los andaluces ante el deporte (Villalba, 2002; Otero, 2004; Observatorio del

Deporte Andaluz O.D.A. 2009). En todos ellos se ha utilizado el mismo instrumento de encuestación.

Para nuestro estudio hemos utilizado fundamentalmente la investigación más reciente, realizada en 2007 por el O.D.A. (2009), por su coincidencia con nuestro objeto de estudio y marco temporal: hábitos de la población adulta encuestada en 2007.

- Objetivos del estudio “Hábitos y actitudes de los andaluces ante el deporte” (O.D.A. 2009). El objetivo principal de esta encuesta es, obtener información primaria para describir la participación en actividades físico-deportivas, en la población adulta de Andalucía, y conocer la evolución de los hábitos deportivos en Andalucía.

Otros objetivos más concretos son: conocer las actitudes de los andaluces hacia el deporte; analizar la imagen que tienen de la oferta deportiva en nuestra Comunidad e identificar los aspectos fuertes y las limitaciones de la política deportiva en Andalucía.

- El concepto de deporte del que parte es el mismo que el especificado en proyecto COMPASS. Así, en las modalidades recogidas como práctica en el cuestionario utilizado aparecen, además de deportes más convencionales en cuanto a su reglamentación, otras actividades menos organizadas, como la gimnasia de mantenimiento-aeróbic-step-yoga y pilates, caza y pesca o actividades de piscina.

- Variables de estudio.

Por un lado, los hábitos de práctica: tasas de práctica y abandono; tipo de práctica en función de su frecuencia, organización y competición (perfiles COMPASS); modalidades más practicadas; lugares; formas de práctica; y gastos vinculados a la práctica.

También analiza la dimensión subjetiva de la práctica: las causas o motivos de práctica; la autopercepción de la forma física; y, un tercer aspecto, la imagen del deporte en Andalucía (interés de la población por el deporte y la valoración sobre la disponibilidad de instalaciones deportivas).

Por último, estudia la participación pasiva y la difusión deportiva; asistencia a espectáculos deportivos; y demanda que realiza la población andaluza sobre información deportiva en cualquier soporte.

#### 4.3.2. Estudios en Sevilla en los que se incluyen los hábitos de la población adulta.

El primer antecedente en el ámbito municipal de Sevilla se lleva a cabo en 1994 con el estudio “La Actividad Físico-deportiva en Sevilla”, realizada por el grupo de Investigación Educación Física, Salud y Deporte de la Universidad de Sevilla (Romero, 1994). Este estudio analiza la práctica de AFYD de la población entre 9 y 64 años, teniéndose en cuenta las diferencias existentes en cuanto a sexo, intervalos de edad y distritos municipales (en el año del estudio el municipio estaba compuesto por seis distritos).

- Variables de estudio: gusto e interés por el deporte; práctica de actividad física en el tiempo libre; deportes más practicados; frecuencia de práctica; práctica organizada/por cuenta propia; práctica competitiva y en la población que no compite; motivos por los que no se hace; motivos de práctica; existencia de instalaciones cercanas al lugar de domicilio; y tipología de instalaciones.

Posteriormente, el Observatorio del Deporte de Sevilla (O.D.S.) realiza dos estudios sobre “Hábitos y Actitudes de los sevillanos ante el Deporte”, en los que se incluye a la población adulta (2006 y 2008).

- Objetivos: conocer y percibir posibles cuestiones relativas al deporte en la ciudad de Sevilla; analizar la percepción sobre las instalaciones, las políticas relativas a la materia y toda una extensa temática, que nos ayude a diagnosticar cuáles son las medidas que pueden implementarse para mejorar el ámbito deportivo en la ciudad hispalense.

- Concepto de deporte amplio, en la misma línea que las investigaciones sobre la población andaluza, pero, a diferencia de los estudios europeos y del O.D.A. se consideran practicantes a las personas que en el

momento de la encuesta realizan actividad física (en vez de los que lo han hecho en los últimos 12 meses).

- Variables de estudio del O.D.S. (2008).

Se estudian, en primer lugar, los hábitos y características de la práctica: tasa de práctica; modalidades más practicadas (en estas se incluyen además de deportes convencionales las actividades de gimnasio, las actividades en la naturaleza, las actividades acuáticas,...); frecuencia; práctica organizada o libre; modos de práctica: en solitario o con amigos-compañeros de trabajo o estudio, o como miembro de un equipo; periodos de práctica (todo el año por igual, periodo vacacional, curso académico o esporádicamente); instalaciones deportivas utilizadas y demandadas por la población. La actividad de pasear es analizada de forma específica.

Por otro lado, se analiza la dimensión subjetiva de la práctica deportiva: motivos de práctica; causas de abandono y tiempo del abandono; autopercepción de la forma física e importancia de la práctica de deporte.

Además de lo especificado, el estudio del O.D.S. (2008) analiza la participación pasiva de la población y valoración de la política deportiva del Ayuntamiento de Sevilla.

El Observatorio del Deporte de Sevilla realiza otros dos estudios sobre hábitos deportivos en dos grupos de población específicos: por un lado en escolares, y por otro en mayores (O.D.S., 2007a y 2007b respectivamente).

- Aportaciones sobre nuestro trabajo: fundamentalmente, para realizar la discusión de los resultados obtenidos en aquellas variables comunes relacionadas con la población que realiza AFYD, las características de práctica, las instalaciones utilizadas, la importancia de práctica, los motivos de práctica y abandono (aunque de forma aproximada, puesto que los tramos de edad en los que se divide la población adulta no coinciden entre ambos estudios -en la investigación del O.D.S. de 2008 el tramo a partir del cual se incluirían las personas adultas es de 15 a 24

años), y, sobre todo, los resultados que aporta el estudio de Sevilla sobre los once distritos municipales en los que se divide la ciudad de Sevilla desde 2006.

**4.4. Proyecto Kirolbegi, Observatorio del Deporte en Guipúzcoa.** (Grupo de Investigación IKERKI 05/30, cuyo responsable principal es D. José A. Arruza Gabilondo y Grupo Iceberg, S.L.).

En la comunidad autónoma vasca existen diferentes aportaciones sobre el estudio de hábitos de actividad física y deporte, como son las realizadas por Ispizua (2001) “Hábitos deportivos de la población de Bizcaia”, y el Equipo de investigación interdisciplinar en Ocio (1992), “Estudio sobre Hábitos deportivos de la población de la comarca de la margen izquierda: Barakaldo, Portugalete, Santurtzi y Sestao”.

A partir del año 2004, y de los estudios realizados por el grupo de investigación IKERKI 05/30, surge el Proyecto Kirolbegi, “Observatorio del Deporte en Gipuzkoa”. Este proyecto realiza numerosos informes sobre la práctica de AFYD en la población de Gipuzkoa, de los que se nutre nuestra investigación: Arruza, Arribas y Gil de Montes (2006, 2007, 2008) y Arruza, Aldaz, Arribas y Gil de Montes (2009).

- Objetivo del Observatorio del deporte en Gipuzkoa. Esta institución tiene como principales objetivos el observar, describir y analizar los aspectos más relevantes del fenómeno de la práctica de actividad física y deportiva; medir, valorar y diagnosticar permanentemente el estado de salud del conjunto de elementos que configuran el sistema deportivo de Gipuzkoa; informar y comunicar a las instituciones y al conjunto de la población noticias de interés y actualizadas; y proponer, orientar y asesorar cuantas acciones sean necesarias poner en marcha en beneficio de la población de Guipúzcoa, en el marco de la práctica de actividad física y deportiva.

- Concepto de actividad física y deporte: parte del concepto amplio de deporte en el que están incluidas actividades físicas como el caminar, bailar, pescar, realizar ejercicios aeróbicos-gimnasia de mantenimiento...,



junto a otras modalidades deportivas tradicionalmente contempladas en la mayoría de estudios, como son el baloncesto, balonmano, tenis, etc.

- Variables del estudio “hábitos deportivos de la población de Gipuzkoa” (Arribas y Arruza, 2004 y Arribas, Arruza y Gil de Montes, 2006):

Estos estudios, realizados por el grupo IKERKI, analizan en primer lugar los *hábitos de práctica* de todas las modalidades de forma conjunta (realización o no de AFYD durante los últimos doce meses y modalidades más practicadas), así como sus *características* (frecuencia; intensidad; momento de realización en relación a la semana y al año; duración; práctica competitiva; práctica federada; práctica organizada no federada; práctica libre; práctica guiada e informada; lugar de práctica; pago por el uso de instalaciones y otros gastos relacionados con la práctica de AFYD, como la compra de material, cursos, etc.; práctica en solitario o con personas del entorno próximo, como familia, pareja, amigos, compañeros de estudio o trabajo u otros).

Por otro lado, en cuanto a los *factores psicológicos* analizan los motivos o razones de práctica, no práctica o de abandono; la importancia que se le da a la práctica de actividad física; intención de practicar y salud percibida relacionada con la práctica de AFYD; sensaciones que ha tenido durante el último año de intranquilidad, tristeza, cansancio, animado o mal genio; días en los que estuvo enfermo sin o con pérdida de la actividad habitual (trabajo o estudio); autopercepción del estado general de salud (escala que va desde muy malo a muy bueno); autopercepción de su estado físico y forma física.

Dentro de los *atributos del comportamiento* de la población se estudian el historial de práctica deportiva en edad escolar (participación en deporte extraescolar, en competiciones organizadas y en deporte federado) y el historial activo con anterioridad (práctica de actividad física en algún momento de su vida o con anterioridad al último año).

Con respecto a *factores sociales* que pueden influir en la práctica, se tiene en cuenta la práctica que realicen personas del entorno próximo a la población encuestada y la existencia o no de personas que animan a

la realización de actividad física (nadie, personas de la familia, pareja, amigos, profesores, médicos, medios de comunicación u otros).

También se incluyen en el cuestionario aspectos que miden la relación entre actividad física realizada en la vida diaria (tanto en actividades relacionadas con la ocupación principal como en el tiempo libre) y salud (cuestionario IPAQ, versión corta); la cantidad e intensidad de las actividades vigorosas y moderadas realizadas durante los últimos siete días; número de días, tiempo e intensidad en la actividad de caminar; y tiempo en el que se permanece sentado.

Este estudio incluye, como factores demográficos y biológicos, el sexo, la edad, la forma de convivencia (solo, con pareja, amigos...), el nivel de estudios, la situación laboral, la ocupación principal y la lengua que utiliza.

#### ***4.5. Proyecto I+D+I: “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida de la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”.***

En este proyecto se incluye el denominado “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Sevilla”, cuyo responsable es D. Santiago Romero en el que se enmarca la presente tesis doctoral.

Este proyecto supone una acción coordinada entre las Universidades de Oviedo, País Vasco y Sevilla, y ha generado diversas producciones científicas entre las que se encuentra la tesis “La práctica de actividad física y deportiva de la población adulta de Gipuzkoa como hábito líquido” (Aldaz, 2009), y la presente tesis sobre la población adulta de Sevilla.

#### **- Objetivos del proyecto I+D+I.**

Estudiar el papel que cumple la actividad física y el deporte en los estilos de vida desde tres vertientes integradas, para lo cual será necesario recoger datos sobre estilos de vida activos de forma periódica.

Estudiar el impacto de las políticas deportivas y los estilos de vida de la población en la participación en actividades físico-deportivas mediante comparaciones de los estilos de vida de la población, así como

de sus hábitos de participación en actividades físico-deportivas en Oviedo, Guipúzcoa y Sevilla.

Estudiar el significado que tiene el estilo de vida activo, así como las actividades físico-deportivas, para las personas, atendiendo a las motivaciones de práctica, los conceptos de la utilidad que tiene la actividad físico-deportiva y de los aspectos relacionados con el auto-concepto.

- Aportaciones sobre nuestro estudio, tanto de las investigaciones realizadas por el Observatorio del Deporte de Gipuzkoa como del proyecto I+D+I en el que se enmarca la tesis de Aldaz (2009) sobre los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Gipuzkoa:

El estudio sobre hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla pretende realizar aportaciones sobre los tres objetivos del proyecto I+D+I anteriormente citados. En primer lugar, según se expondrá en el apartado correspondiente a los objetivos de la investigación, en determinar si la población tiene o no un estilo de vida activo, teniendo en cuenta la población que realiza o no actividades físico-deportivas. Con respecto al segundo objetivo, en analizar las características de la práctica de las actividades físico-deportivas (AFYD). Y, en relación al tercer objetivo del proyecto I+D+I, en analizar las motivaciones y las utilidades de práctica de la población adulta de Sevilla.

Por otro lado, los estudios antes referidos sirven para la determinación de objetivos de nuestra investigación y, por tanto, de las variables de estudio.

Fundamentalmente, las variables seleccionadas se refieren a las que analizan los hábitos de práctica y las características de la práctica de la población. Además, se incluyen variables de estudio psicológicas, como son los motivos o razones de práctica, el interés por la realización de AFYD y la importancia que se le da a las mismas; sociales, como la práctica de personas del entorno próximo a las personas encuestadas y las formas de realizar la actividad física (en solitario o con otras personas) como factor que puede incidir en el apoyo social de amigos e iguales,

pareja, familia u otras personas. Dentro del factor de atributos de comportamiento, se analiza el historial de práctica deportiva en edad escolar. Cómo y en relación a los factores ambientales se considera el lugar de práctica, los gastos relacionados con la práctica y el lugar de residencia (distrito municipal).

Todas las variables indicadas son estudiadas sobre la población general y en función de los siguientes factores demográficos: género, edad, nivel de estudios y nivel socio-económico.

**Tabla 11. Factores de estudio sobre la práctica de AFYD seleccionados en la tesis “Hábitos de práctica de AFYD de la población adulta de Sevilla”.**

<b>Factores seleccionados:</b>	
Hábito de práctica	Realización o no de AFYD durante los últimos doce meses y modalidades más practicadas.
Factores demográficos y biológicos	Sexo, edad, nivel de estudios, nivel socio-económico: situación laboral y ocupación principal.
Características de la práctica	Frecuencia; intensidad; momento de realización (en relación a la semana y al año); duración; práctica competitiva; práctica organizada federada o asociada; práctica organizada no federada; práctica libre; práctica guiada e informada.
Factores psicológicos	Motivos o razones de práctica, no práctica o de abandono. Importancia que se le da a la práctica de actividad física. Utilidades de práctica Auto percepción de la forma física
Factores sociales	Práctica que realizan personas del entorno próximo a la población encuestada y práctica en solitario o con otras personas.
Atributos del comportamiento	Historial de práctica deportiva en edad escolar.
Factores ambientales	Lugar de práctica. Pago por el uso de instalaciones y otros gastos relacionados con la práctica. Lugar de residencia (distrito municipal).

La tesis sobre hábitos de práctica de actividad física y deporte en la población adulta de Sevilla tiene diferencias y similitudes con las principales fuentes de las que se nutre como se puede ver en la tabla 12

**Tabla 12. Diferencias entre las investigaciones sobre hábitos de AFYD que más vinculación tienen con nuestro estudio.**

	<b>Contexto del Proyecto COMPASS Consejo de Europa (2010)</b>	<b>C.I.S., García Ferrando (2010 y 2006)</b>	<b>Estudio del O.D.A.(2009)</b>	<b>Estudio del O.D.S. (2008)</b>	<b>Aldaz (2009)</b>	<b>Hábitos de PAFYD en adultos de Sevilla (2010)</b>
<b>Ámbito</b>	Internacional	Nacional	Autonómico	Municipal	Provincial	Municipal
<b>Variables geográficas</b>	27 Países UE	Comunidades Autónomas	Municipios y provincias	Distritos municipales: 11	Comarcas	Distritos municipales: 11
<b>Población objeto de estudio</b>	27 Países UE Población > de 15 años	Población española Entre 15 y 74 años	Población andaluza > de 16 años	Población de Sevilla. Entre 5 y 74	Población de Gipuzkoa Adultos + de 18 años	Población de Sevilla Adultos + de 18 años
<b>Muestra</b>	Muestra 26.788 En España 1003	Muestra 8925 (en 2010) Andalucía 1010 (en 2006)	Para Andalucía 3.192 Sevilla 400	Municipio de Sevilla 1203	Provincia de Gipuzkoa de 1008	Municipio de Sevilla de 1002
<b>Concepto de población que practica AFYD</b>	Todas las personas que practican AF en los últimos 12 meses	Las personas que realizan deporte en la actualidad	Las personas que practican AF en los últimos 12 meses	Las personas que realizan AF en la actualidad.	Las personas que practican AF en los últimos 12 meses	Las personas que practican AF en los últimos 12 meses
<b>Fecha de encuestación</b>	Octubre de 2009	Marzo-abril de 2010	Noviembre de 2007	Noviembre 2007- febrero de 2008	Mayo 2006	Noviembre-diciembre de 2007
<b>Variables geográficas</b>	27 Países UE	Comunidades Autónomas	Municipios y provincias	Distritos municipales: 11	Comarcas	Distritos municipales: 11
<b>Sexo</b>	H/M	H/M	H/M	H/M	H/M	H/M
<b>Intervalos de edad:</b>	15-24 años, 25-39, 40-54, 55-69 y más de 70 años.	15-24, 25-34, 35-44, 45-64 y > de 64 años	16-25; 26-45; 46-65 y > 65 años	5-14; 15-24; 25-39; 40-59; 60-74 años	18-24, 25-44, 45-64 y > de 64 años	18-24, 25-44, 45-64 y > de 64 años
<b>Nivel de estudios</b>	En función de la edad de finalización: con menos de 15, entre 16 y 19, con + de 20 años, todavía estudiando	Sin estudios, Primaria, Secundaria, F.P., Medios Universitarios y Superiores	Sin estudios, Primaria, Secundaria, Universidad y otros	Sin estudios, Primaria, Secundaria y Superiores	Sin estudios, Estudios Primarios, Graduado Escolar, Bachiller o F.P. Carrera Universitaria y otros	Sin estudios, Estudios Primarios, Graduado Escolar, Bachiller o F.P. Carrera Universitaria y otros
<b>Nivel socio-económico</b>	En función de dificultades para pagar facturas: La mayor parte del tiempo; de vez en cuando o casi nunca tiene esta dificultad.	Nivel social: bajo, medio, alto		Situación laboral: trabaja (cuenta propia), trabaja (cuenta ajena); parado buscando empleo; parado sin buscar empleo; estudiantes; sus labores; pensionistas y jubilados	Situación laboral: trabaja, jubilado o pensionista (antes ha trabajado); pensionista (antes no ha trabajado); parado (ha trabajado antes); parado en busca de su primer empleo; estudiantes; sus labores	Situación laboral: trabaja, jubilado o pensionista (antes ha trabajado); pensionista (antes no ha trabajado); parado (ha trabajado antes); parado en busca de su primer empleo; estudiantes; sus labores

					Ocupación principal: directores y profesionales, técnicos y cuadros medios, pequeños empresarios, agricultores, empleados de oficinas y servicios, obreros cualificados, obreros sin cualificar, jubilados y pensionistas, parados, estudiantes y sus labores	Ocupación principal: directores y profesionales, técnicos y cuadros medios, pequeños empresarios, agricultores, empleados de oficinas y servicios, obreros cualificados, obreros sin cualificar, jubilados y pensionistas, parados, estudiantes y sus labores
--	--	--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### **4.6. Otros estudios sobre hábitos de AFYD.**

Además de los estudios referidos anteriormente por su mayor vinculación con nuestro trabajo de investigación, existen numerosas investigaciones que abordan los hábitos de AFYD desde diferentes ámbitos: desde la perspectiva geográfica (además de los citados de ámbito nacional, estudios de la población general por regiones o comunidad autónoma, provincias o municipios), atendiendo a estratos específicos de población (adultos, mayores, jóvenes y universitarios, niños-escolares-adolescentes, mujer) o centrados en la función de determinados factores que se relacionan con la práctica de actividades físico-deportivas (biológicos, psicológicos, sociales, etc.).

Debemos tener en cuenta que la mayoría de estudios abordan la práctica de actividades físico-deportivas desde varias perspectivas simultáneamente. Así, por ejemplo, las investigaciones de García Ferrando estudian los hábitos deportivos de la población española en general, pero también por comunidades autónomas y desde la perspectiva de género, edad o nivel de estudio; es decir, teniendo en cuenta factores demográficos que influyen en la práctica. De la misma forma, Ruiz Juan y García Montes (citando a dos de los autores que realizan mayores aportaciones sobre el estudio de hábitos de AFYD en Andalucía) centran algunos de sus estudios en la población almeriense

(sobre la población total, escolares o universitarios), analizando aspectos biológicos-demográficos, psicológicos (motivación, actitudes hacia la práctica), sociales o las características de las actividades. Por tanto, las investigaciones que citaremos a continuación podrían enmarcarse en varios ámbitos y dimensiones que, sin embargo, hemos situado en una categoría específica con objeto de realizar una aproximación de las investigaciones más relevantes sobre hábitos de AFYD.

#### 4.6.1. Estudios sobre la población española.

##### *A) Población general según regiones y provincias:*

- Andalucía: además de los citados en el apartado 4.3 de estudios de Andalucía que tienen una mayor vinculación con la presente tesis, también debemos señalar las investigaciones realizadas por Cuevas (1994), del Villar (1994), Casimiro (2000), Valderas, Ribelles y Ordóñez (2002).
  - Almería: Ruiz Juan y García (2005), “Estudio sobre hábitos físico-deportivos de los almerienses en su tiempo libre”.
  - Granada: García, Rebollo y Oña (1996), García, Hernández, Oña, Godoy y Rebollo (2001), García Montes (1997), Chillón, Delgado, Tercedor y González (2002), Chillón (2003), López-Cózar y Rebollo (2002), Torre (2000), Torre, Cárdenas y Girela (1997), Torres, Carrasco y Medina (2000), Torres, Cárdenas y García (2001).
  - Sevilla: las realizadas por Romero (1994) y Observatorio del Deporte de Sevilla (2006 y 2008).
- Aragón: Cantera (1997), Cantera y Devis-Devis (2002), Lanuza y Ponce de León (2004), Perich (2002).
- Canarias: Martín (1997), Martín, Núñez y Navarro (2003), Serrano (1997).
- Castilla-León: Junta de Castilla y León (1994).
- Castilla La Mancha:
  - Toledo: Alonso y del Barrio (1994).

- Cataluña: Cañellas y Rovira (1995), Generalitat de Catalunya (1991), Massachs, Puente y Blasco (1994), Nebot et al. (1991), Sempere (2002), Rosich, Alsinet y Casas (2004).
- Islas Baleares: Gili-Planas y Ferrer-Pérez (1994), Jiménez, Pérez y García-Mas (1999), Ponseti, Gili, Palou y Borrás (1998), Sánchez Pérez, García, Landabaso y De Nicolás (1998).
- Galicia: Trigo (1992) y García Ferrando y Arregui (2004).
- Madrid: Chillón et al. (2002), Chillón (2003), Fernández García (1986).
- Murcia: Hellín (2004), Martínez Ros (1999).
- Navarra: Martínez Almendros (2000).
- Valencia: García Ferrando y Mestre (2000), Martínez-Tur, Ramos y Peiró (1997), Balaguer, Castillo y Tomás (1996), Balaguer, Pastor y Moreno (1999), Cantón y Sánchez (1997), Carratalá (1995), Carratalá y García (1999), Carratalá, García y Carratalá (1998), Castaño (1999), Castillo Fernández (2000), Castillo Fernández y Balaguer (1998), Castillo Fernández, Balaguer y Duda (2000), Castillo Fernández, Tomás y Pastor (1999), Escartí y García (1994), Escolano (1999), Luna-Arocas (1998 y 2001), Luna-Arocas y Mundina (1998), Luna-Arocas, Mundina y Romás (1999), Llorens, Castillo y Balaguer (1999), Meseguer (1999), Monera (1985).
  - Alicante: Centro asociado de la UNED d'Elche (2002), Díez y Quesada (2000).

*B) Estudio sobre grupos de población específicos:*

- Adultos (población mayor de 18 años): Ruiz Juan, Proyecto I+D+I (2005). "Factores determinantes para la práctica físico-deportiva y asociaciones probabilísticas entre variables físico-deportivas y de salud. Tipologías de estilos de vida de la población adulta y detección de poblaciones". Ruiz Juan, García y Piéron (2009), Cañellas y Rovira (1995), Arribas y Arruza (2004), Romero, Arruza y Chacón (2007), Ríos, Chacón y Romero (2008), Romero, Chacón y Campos (2008), Aldaz (2009), Carrasco, Sañudo, Chacón y Romero (2010), Ruiz Juan (2010), Chacón y Corral (2010) y la presente tesis.



- Mayores (población mayor de 65 años): Bazo (1990), Rico (1999), Alcántara Sánchez y Romero (2001), Becerro (2002), Chiroso, Chiroso y radial (2000), Alcántara y Romero (2001), Pouso et al. (2002), López-Cózar y Rebollo (2002), Ávila y García (2004), Rodríguez Hernández, Jiménez-Beatty, Graupera y Martínez del Castillo (2005), Molero y Castillo (2007), Observatorio del Deporte de Sevilla (O.D.S) (2007), Martínez del Castillo, González, Jiménez-Beatty, Graupera, Martín, Campos y del Hierro (2009), Aldaz, Arribas y Gil (2010).
- Mujer: García Ferrando (1986), Vázquez (1993), García Montes (1997), Pouso et al. (2002), Zagalaz (2002), Cabañas, Martínez y del Riego (2004), Martínez del Castillo et al. (2009), Arruza, Aldaz, Arribas y Gil de Montes (2009).
- Estudiantes universitarios:
  - Sobre población española universitaria: Federación Española de Deporte Universitario (FEDU) (1984), García Ferrando (1993b), Paris (1996), Quesada y Díez (1998).
  - Sobre población de una universidad específica:
    - Universidad de Almería: Fernández Sierra (1996), Hernández Rodríguez (2001), Hernández Rodríguez, García y Oña (2002), Ruiz Juan (2001), Ruiz Juan, García y Hernández Rodríguez (2001a, 2001b y 2002), Ruiz Juan y García (2002a y 2002b).
    - Universidad de Granada: Torres, Carrasco y Medina (1999).
    - Universidad de Huelva: Castillo y Sáenz López (2008).
    - Universidad de Sevilla: Rodríguez Díaz (2010).
    - Universidad Complutense de Madrid: Gil Calvo, 1986 citado por López Franco (1993).
    - Universidad Politécnica de Madrid: Universidad Politécnica de Madrid (1993).
    - Universidad del País Vasco: González y Fernández (2004).
    - Campus Universitario de Álava: García de la Torre y Antón (1990).
    - Universidad de León: Álvarez (1994).
    - Universidad Autónoma de Barcelona: Blasco, Capdevila, Pintanel, Valiente y Cruz (1996), Pintanel y Capdevila (1999).

Universidad Politécnica de Valencia: López Yeste (1999).

Universidad de Murcia-Valencia y Almería Pavón, Moreno, Gutiérrez y Sicilia (2004).

- Jóvenes de 18-24 años: Arribas, Gil de Montes, Arruza, Aldaz e Irazusta (2008).
- Niños, adolescentes y escolares: Alonso y Barrio (1994), del Villar (1994), Escarti y García (1994), Cantera (1997), Castillo Fernández y Balaguer (1998), Carratalá y García (1999), Casimiro (2002), Chillón et al. (2002), Arribas (2004).

En Sevilla las aportaciones de Romero Ramos (2006) y Observatorio del Deporte de Sevilla (2007) se centran en la práctica físico-deportiva de los escolares sevillanos de entre 6 y 18 años realizada fuera del horario lectivo.

#### 4.6.2. Estudios sobre factores relacionados con la práctica de AFYD.

##### A) *Factores demográficos y biológicos.*

Dentro de estos factores, la edad y el sexo han sido las variables mayormente consideradas en gran parte de los estudios sobre hábitos de práctica de AFYD. De esta forma, se observa que las mujeres tienden a practicar actividades físico-deportivas en menor medida que los hombres. La tendencia más generalizada de las investigaciones demuestra que la práctica disminuye con la edad, es decir, que la población más joven realiza más actividad física que la población de más edad. La variable socio-económica o la raza/étnica también guardan relación con la práctica, de modo que a menor nivel socioeconómico, así como en las minorías étnicas, se realiza menos práctica de AFYD (Bungum, Pate, Dowda & Vincent, 1999). Dentro de estos colectivos debe incluirse el de las personas con discapacidades, cuya participación es menor en parte debido a la dificultad de acceso. La variable obesidad indica que en población obesa hay menor nivel de práctica, e igualmente en la población que menos práctica existe hay mayores porcentajes de grasa corporal.

- Edad: Delgado y Tercedor (2002) y Pavón et al. (2004) encuentran que la tasa de abandono mayor se produce en torno a los 18 años. Otros estudios relacionados con esta variable asociada con la práctica de AFYD: Telema and Yang (2000), Hearbeat (1987), Brodtkin and Weiss (1990), Sallis (1999 y 2000), Wigfield and Braskamp (1985), Brooks (1988), Frederick and Ryan (1993), Alexandris and Carroll (1997) y a nivel nacional: Montil, Barriopedro y Oliván (2005), Villalba (2002), Hernández, Velázquez, Alonso, Garoz, López, López, Maldonado, Martínez, Moya y Castejón (2006), Cecchini et al. (2002).
- Género: Gould and Horn (1984), Sapp and Haubenstricker (1978), Flood and Hellstedt (1991), Ashford, Biddle and Goudas (1993), Frederick and Ryan (1993), Bridle and Bailey (1985), Dócil (2003), Sallis, Hovell and Hofstetter (1990). Y a nivel nacional: Echevarría y Méndez (2003), Castillo y Balaguer (2001), Delgado y Tercedor (2002), Casimiro (2002), Cantera y Devis (2002), Torre y Cárdenas (1999), Mendoza (2000), Massachs, Puente y Blasco (1994), Blasco, Capdevila, Pintanel, Valiente y Cruz (1996), Cruz (1997), Casimiro, Artes y Águila (1999), Ruiz Juan, García y Hernández (2002), Cabañas, Martínez, del Riego (2004).
- Genética: Pérusse et al., 1989 citados por Delgado y Tercedor (2002), existe un 29% de variabilidad de la práctica de AFYD debido a la influencia de factores genéticos, mientras que el 71% restante es debido a la propia interacción del individuo con el medio exterior.
- Obesidad: Piéron y Ruiz Juan (2010b), Martínez Ros (1999), Martín y Almendros (2000), Estudio ENKID, Staff, Serra, Aguilar, Aranceta, Ribas y Ballabriga (2002), Ho (1987), Schmitz, Lytle, Phillips, Murray, Birnbaum and Kubik (2002).
- Lesiones: Schneider, Seither, Tönges and Schmitt (2006).
- Raza: Adams-Campbell, Washburn and Haile (1990), Bungum, Pate, Dowda and Vincent (1999).

Nuestro estudio tiene en cuenta, según hemos descrito anteriormente, las variables de género, intervalos de edad, nivel educativo

y nivel socio-económico relacionado con la situación laboral y la ocupación principal desempeñada.

*B) Estudios sobre factores psicológicos, cognitivos y emocionales.*

Cada vez hay más estudios sobre la importancia que tienen las motivaciones, tanto para la práctica como para el abandono o no práctica de AFYD, las percepciones que tienen las personas de sí mismas sobre su capacidad de competencia (autoeficacia) o el control de la actividad. La influencia de alguno de estos factores es analizada en las investigaciones de: Harter (1978 y 1982), Maehr and Nicholls (1980), Klint and Weiss (1986), Smith (1986), Hovell et al. (1989), Nicholls (1989), Bakker, Whiting and Van der Drug (1990), Roberts (1991 y 1992), Sallis, Hovell and Hofstetter (1992), Duda (1992), Duda, Fox, Biddle and Armstrong (1992), Duda and White (1992), Wankel (1993), Buenomano, Cei and Mussino (1995), Duda, Chi, Newton, Walling and Catley (1995), Cervelló (1996), Martens (1996), Alexandris and Carroll (1997), Villamarín, Mauri y Sanz (1998), Sallis (1999), Sallis and Owen (1999), Sallis et al. (2000), Cantón (2000), Weinberg, Tenenbaum, McKenzie, Jackson, Anshel, Grove and Fogarty (2000), García Ferrando (2001a), Arruza y Arribas (2001), Castillo y Balaguer (2001), García Ferrando y Mestre Sancho (2002), Escartí (2002), Cecchini, Méndez y Muñiz (2002), Cecchini, Echevarría y Méndez,(2003a y b), Cecchini, González, Carmona y Conteras (2004), Cervelló (1996), Arruza, Arribas, Gil De Montes, Romero y Cecchini (2008), Aldaz (2009).

En nuestro estudio se utilizarán las variables: motivos de práctica, no práctica o abandono; la importancia de la práctica; utilidades o beneficios que se le da a la práctica de AFYD; y percepción de la forma física. Para la elaboración de posibles motivaciones en torno a la práctica de nuestro estudio se han tenido en cuenta las dimensiones planteadas en otros instrumentos utilizados en los principales antecedentes de nuestra investigación, así como los propuestos por la Organización Mundial de la Salud, entre otros.

*C) Sobre atributos del comportamiento y destreza.*

Existen estudios que hablan sobre la influencia de los hábitos deportivos en edades tempranas y en la adolescencia para predecir la práctica de AFYD en la edad adulta. Esta relación entre el historial deportivo y la práctica en edad adulta es expuesta por Gil de Montes, Arribas, Arruza y Telletxea (2008), citando las investigaciones de Vanreusel, Renson, Beunen, Claessens, Lefevre, Lysens and Eynde (1997), Yang, Telama, Leino and Viikari (1999), Curtis, McTeer and White (1999), Tammelin, Näyhä, Laitinen, Rintamäki and Järvelin (2003), Telama, Yang, Viikari, Välimäki, Wanne and Raitakari (2005).

En relación con estos factores, nuestro estudio analiza el historial de práctica deportiva en edad escolar, es decir, fuera de la clase de Educación Física.

*D) Estudios sobre factores sociales y culturales.*

Dentro de los aspectos sociales se analiza la importancia de los padres como modelo a imitar o de otras personas que tienen relación con la persona estudiada a lo largo de su historia (profesores, amigos, iguales, etc.).

El papel de las denominadas “redes sociales” (según Arruza y Arribas, 2001) se ha analizado en las siguientes investigaciones: García Ferrando, Puig y Lagardera (1998), Gutiérrez (2000), Stahl et al. (2000), Casimiro y Piéron (2001), Delgado y Tercedor (2002), Arribas (2004), Piéron, Ruiz Juan y Cañadas (2010), Piéron y Ruiz Juan (2010a).

Los factores sociales tenidos en cuenta en la elaboración del cuestionario de la presente investigación son: la práctica de AFYD de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas (madre, padre, hijos, hermanos, pareja, amigos o compañeros de trabajo o estudio) y la forma de realizar las actividades (en solitario o con otras personas), puesto que podemos entender que la vinculación con la PAFYD de personas cercanas a la población estudiada puede servir de apoyo social hacia la práctica.

*E) Estudios sobre factores físicos y ambientales.*

Dentro de estos factores se puede considerar el lugar de residencia por su relación con la utilización y existencia de espacios e instalaciones, el grado de seguridad del hábitat residencial (Delgado y Tercedor, 2002), la facilidad o no de acceso a los lugares de práctica, las condiciones climáticas o el coste de las actividades (Salles & Owen, 1999). En este sentido, cabe señalar que la mayoría de estudios citados (véanse los realizados por García Ferrando, Observatorio del Deporte Andaluz, estudios del Grupo de investigación IKERKI, etc.) tienen en cuenta el análisis del lugar de residencia y las características de las infraestructuras y equipos necesarios para la práctica de AFYD.

En nuestra investigación se analizan los hábitos y características de la práctica en función del distrito municipal en el que resida la población encuestada.

*F) Estudios sobre características de práctica.*

Igualmente, las características de las actividades físicas tienen repercusiones sobre la práctica de la población. En este sentido, Ferguson et al., 1988 citado por Delgado y Tercedor (2002), analiza que los beneficios atribuidos a la práctica de AFYD están más relacionados con el tipo de ejercicio realizado y no tanto por las actitudes de los practicantes o el propio conocimiento sobre sus beneficios.

En todos los estudios sobre hábitos de AFYD se analizan las características de la práctica según su frecuencia, intensidad, periodos del año para practicar, momento de práctica, etc. En la población adulta destacar los estudios de Arruza y Arribas (2001), Aldaz (2009), García Ferrando (desde 1986 hasta 2010, citados a lo largo del presente capítulo) y Ruiz Juan, Piéron y De la Cruz (2009). Igualmente son los factores que más se van a analizar en el presente trabajo de investigación.

Todos estos elementos pueden influir de forma diferente en la práctica de AFYD, pero según el estudio realizado por Sallis and Owen (1999) existen una serie de factores que tienen una asociación positiva repetidamente documentada con la práctica: la educación, el género, la genética, los ingresos económicos, el disfrute con la actividad, beneficios esperados, intención de practicar AFYD, salud percibida y forma física, autoeficiencia, automotivación, autoplán para ejercitarse, estados de cambio, historial activo durante la adultez, hábitos dietéticos, proceso de cambio, influencias del médico, apoyo social de amigos e iguales o de la pareja.

Esta referencia sobre las variables que más influyen sobre la práctica de AFYD también ha sido tomada en consideración para la determinación de las variables de nuestra investigación.

## **CAPÍTULO II.**

# **PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN**



## **CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.**

### **1. OBJETIVOS.**

El estudio que se presenta a continuación es un diagnóstico de la participación en actividades físico-deportivas en Sevilla, en el que analizamos los hábitos de participación y las características de la práctica de la población adulta de dicho municipio.

Los objetivos propuestos para este estudio son los siguientes:

- Obtener datos sobre el grado de participación en actividades físicas y deportivas de la población adulta de Sevilla, así como describir las modalidades deportivas con mayor frecuencia de práctica. Conocer qué población no ha practicado nunca y cuál es la tasa de abandono de la actividad físico-deportiva.
- Conocer las características de la práctica en cuanto a su frecuencia, regularidad, intensidad, duración, nivel de organización, práctica competitiva, práctica asesorada e informada.
- Describir los lugares en los que se realiza la actividad físico-deportiva y mostrar la inversión económica de los ciudadanos en PAFYD.
- Profundizar en aspectos psicológicos relacionados con la participación en AFYD, tales como motivación, importancia, utilidades o beneficios de la práctica y autopercepción de la forma física.
- Describir aspectos sociales de la PAFYD, como son las personas con las que se realiza AFYD y las personas del entorno próximo a la población encuestada que tienen vinculación con la práctica.
- Estudiar la participación que tuvieron las personas adultas en el deporte en edad escolar (extraescolar).
- Constatar las diferencias de género que pudiesen darse en los hábitos de práctica de las AFYD.
- Examinar el cambio que se produce en la práctica deportiva desde el inicio de la vida adulta hasta llegar a la edad más avanzada.
- Detectar las diferencias de los hábitos de práctica de AFYD en función de diferencias educativas o profesionales (situación laboral y ocupación principal).

➤ Diferenciar los hábitos de práctica en los diferentes distritos municipales de Sevilla.

## 2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

### 2.1. Cobertura de la investigación.

#### 2.1.1. Población.

Este estudio se centra en la población adulta (mayores de 18 años). Ámbito geográfico: municipio de Sevilla.

Los datos de población sobre los que se ha realizado el estudio corresponden al censo de población facilitado por el Ayuntamiento de Sevilla en el año 2006, en base al cual la población mayor de 18 años es de 581.307 habitantes.

**Tabla 13. Distribución de la población del municipio de Sevilla.**

Población < de 18	Población > de 18	18-24 años	25-44 años	45-64 años	> 64
132.097	<b>581.307</b>	74.014	237.642	160.305	109.346
<b>Mujeres</b>	<b>308.502</b>	36.419	119.685	85.013	67.385
<b>Hombres</b>	<b>272.805</b>	37.595	117.957	75.292	41.961

*Nota:* Datos sobre la población correspondientes al Censo de 2006 realizado por el Ayuntamiento de Sevilla

El término municipal de Sevilla, a partir del año 2005 fue reestructurado en 11 distritos: Centro, Macarena, Macarena-Norte, Nervión, San Pablo-Santa Justa, Triana, Los Remedios, Sur, Palmera-Bellavista, Cerro-Amate y Este-Alcosa-Torreblanca. Estos, a su vez, están distribuidos por barrios y secciones censales.

**Tabla 14. Distritos municipales de Sevilla y numeración en la que van a aparecer los resultados.**

Distritos			
1. Centro	2. Macarena	3. Nervión	4. Cerro-Amate
5. Sur	6. Triana	7. Macarena Norte	8. San Pablo-Santa Justa
9. Este-Alcosa	10. Palmera-Bellavista	11. Los Remedios	

### 2.1.2. Muestra.

La técnica de muestreo fue aleatoria y estratificada por los once distritos municipales, y la selección de la última unidad de muestreo se realizó por cuotas cruzadas de sexo y edad.

Se estableció un nivel de confianza del 95,5%, y en el caso más desfavorable de la máxima dispersión para cuestionarios de tipo dicotómico  $p=q=1/2$ , el máximo error de muestreo es del 3,01%. La información sobre distritos municipales o grupos de edad tiene valor descriptivo.

Tamaño muestral: 1002 entrevistas proporcionales

Dicha muestra está compuesta 471 hombres y 531 mujeres. Por intervalos de edad, se dispone de 125 sujetos entre 18 y 24 años; 408 personas encuestadas entre 25 y 44 años; 295 de 45 a 64 años y 174 mayores de 65 años. Igualmente se distribuyó la muestra en cada distrito por cuotas de sexo y edad (según se puede consultar en anexo 4).

**Tabla 15. Muestra del estudio por cuotas de sexo, edad y distrito municipal.**

MUESTRA: 1002 sujetos	
Por distritos	Por género
1. Centro: 83 sujetos	471 hombres y 531 mujeres
2. Macarena: 125	
3. Nervión: 80	<b>Por intervalos de edad*</b>  18-24 años: 125 sujetos 25-44 años: 408 45-64: 295 Mayores de 64: 174
4. Cerro-Amate: 124	
5. Sur: 104	
6. Triana: 79	
7. Macarena Norte: 96	
8. San Pablo-Santa Justa: 96	
9. Este-Alcosa-Torreblanca: 124	
10. Palmera-Bellavista: 51	
11. Los Remedios: 40	

*Nota.* \*La variable de edad se ha categorizado para este estudio de la siguiente forma: 18-24 años, 25-44 años, 45-64 años y mayores de 64 años.

### 2.2. Método de investigación y técnicas de obtención de datos.

La metodología se define como el estudio de los métodos, se ocupa de los componentes objetivos de la Ciencia e incluye los supuestos y valores que sirven como base procedimental de que se sirve el investigador para interpretar los datos y alcanzar determinadas conclusiones (Hernández, 2003). Dentro de la metodología de nuestra

investigación debemos seleccionar el método y las técnicas de investigación que más se ajusten a los objetivos del estudio, así como los instrumentos y descripción de los procedimientos utilizados en cada fase.

Los métodos son el conjunto de procedimientos que permiten abordar un problema de investigación con el fin de lograr unos objetivos determinados. (Hernández, 2003). Existen dos tipos de métodos los cuantitativos y los cualitativos. Los cuantitativos “se caracterizan por formular leyes generales, utilizan preferentemente el método hipotético deductivo, basado en el positivismo” y los cualitativos, métodos que tratan de conocer los hechos, procesos y personas en su totalidad, parten del mundo conocido y para ello utilizan procedimientos que no intentan generalizar sino describir (Ruiz Juan, García y Casado, 2002, p.42 y Colás, 1998).

El método descriptivo ha sido el seleccionado principalmente para nuestra investigación teniendo en cuenta que el objetivo de este método es describir sistemáticamente hechos y características de una determinada población de forma objetiva y comprobable (Colás, 1994): identificar fenómenos relevantes, sugerir variables causantes de la acción, registrar conductas, sugerir hipótesis de trabajo y detectar asociaciones entre variables entre otros. Así mismo este método, según expone Aguera (1983) nos aporta información de los hechos tal y como son, sin controlar ni intervenir variables, sino buscando recoger el significado de una conducta, evitando su manipulación mediante el sistema más adecuado.

Del mismo modo, hemos utilizado el método correlacional para tratar de conocer las posibles relaciones entre variables (Colás, 1998). En nuestro trabajo, entre las variables demográficas (género, edad, nivel educativo, situación laboral y distrito municipal) y las variables sobre hábitos de práctica de actividad físico-deportiva. Este método es el recurso que nos permite inferir posibles relaciones causa-efecto entre las variables de estudio.

Las técnicas de obtención de datos utilizadas han sido la observación documental y la técnica de encuesta.

### 2.2.1. Técnica de observación documental.

La observación documental tiene como principal función la recopilación de información sobre los aspectos que se van a estudiar, así como para la interpretación y comparación de fuentes documentales. Las fuentes documentales consultadas a nivel nacional e internacional nos ha permitido la elaboración, en primer lugar, del marco teórico del estudio y, por tanto, conocer con una mayor precisión nuestro objeto de estudio. Igualmente, al analizar los antecedentes de la investigación sobre hábitos de PAFYD, nos ha ayudado a definir y seleccionar nuestra metodología de estudio, así como la elaboración del cuestionario como herramienta de la investigación. Por último, también nos permite comparar los resultados obtenidos en nuestro estudio con los de otras investigaciones relevantes.

### 2.2.2. Técnica de encuesta.

La encuesta es una técnica que utiliza “un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recogen y analizan una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características” (Rojas, Fernández Prados y Pérez, 1998, p. 40).

Esta técnica se utiliza en nuestro estudio mediante entrevista personalizada con encuestador. El encuestador será el encargado de informar sobre el objetivo de la encuesta, supervisar el orden de las preguntas (aplicando los filtros correspondientes presentes en el instrumento), ayudar a la comprensión de las preguntas y facilitar a los encuestados las alternativas posibles de respuesta mediante la utilización de cartones, en aquellas preguntas en las que hay numerosas opciones de respuesta. Esta opción de aplicación de la encuesta mediante entrevista personalizada, ha sido considerada como la más apropiada para nuestro estudio teniendo en cuenta dos de los principios especificados por Alvira (1984) y Salkind (1997) para su utilización:

- El tener un cuestionario complejo (en tamaño, tipo de variables, existencia de filtros, etc.).

- Cuando se quiere estar seguro de quién es la persona que contesta el cuestionario.

#### *2.2.2.1. Elección del instrumento de recogida de datos.*

El cuestionario es considerado como el instrumento básico de recogida de información de la investigación social mediante encuestas (García Ferrando, 2000; Padilla, González y Pérez, 1998; Sierra Bravo, 2001).

Según Buendía (2003), el cuestionario es una técnica de recogida de datos que permite conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados, mediante preguntas realizadas por escrito y que pueden ser respondidas sin la presencia del encuestador (aunque en nuestra investigación el encuestador es el que se entrevista personalmente con el encuestado).

La utilización de este instrumento conlleva una serie de ventajas, de ahí su selección, entre las que se pueden destacar las siguientes (Buendía, 1998; Munn y Drever, 1995; Ruiz Juan, 2001):

- . Aporta información estandarizada, por lo que se facilita la comparación e interpretación de las respuestas.
- . Ahorra tiempo en cuanto al número de personas sobre las que se obtiene información, así como en el análisis estadístico de las respuestas.
- . Facilita la confidencialidad, puesto que en el cuestionario siempre se garantiza el anonimato del encuestado.

#### *2.2.2.2. El cuestionario de la investigación.*

El cuestionario utilizado para nuestra investigación es fruto de las investigaciones realizadas por el grupo de investigación IKERKI 05/30 y el Observatorio del Deporte de Gipuzkoa (Kirolbegi) para analizar los hábitos de práctica de la población de dicho ámbito territorial. Teniendo en cuenta que la presente tesis doctoral se enmarca en el Proyecto I+D+I “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”, cuyo principal objetivo

es realizar comparaciones entre los hábitos de las diferentes poblaciones, es por lo que se consideró necesario la utilización del mismo cuestionario con adaptaciones muy puntuales.

El cuestionario utilizado en la presente tesis titulado “Encuesta sobre hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla” (PAFYDSE), incorpora en su inicio una breve introducción que sirve como carta de presentación para el encuestado, en la que se informa del objetivo principal de la investigación, así como el concepto del que parte el estudio sobre qué es actividad físico-deportiva según la Carta Europea del Deporte (Consejo de Europa, 1992).

**Tabla 16. Concepto de AFYD que se especifica en el cuestionario sobre Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla**

Entendemos por actividad físico-deportiva toda aquella actividad física que se da mediante la participación organizada o libre, y que tiene como objetivo expresar o mejorar la forma física y mental, <i>divertirte en tu tiempo libre</i> , crear nuevas relaciones u obtener resultados competitivos.
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Igualmente, en nuestro cuestionario se utiliza la definición consensuada por el proyecto Europeo COMPASS, de quien puede considerarse como practicante: todas aquellas personas que practican o han practicado algún tipo de actividad durante los últimos 12 meses.

Estructura del cuestionario.

El cuestionario original, creado por el Grupo de investigación IKERKI, cuyo responsable es D. José Antonio Arruza y que ha sido utilizado para el Proyecto I+D+I anteriormente referido en el que se inserta la presente tesis doctoral, está formado por variables que miden:

- Los hábitos de participación en actividad físico-deportiva y sus características.
- Los espacios y gasto en PAFYD.
- Actividad física y salud (cuestionario IPAQ).
- Autopercepción de salud y forma física.
- Historial de práctica con anterioridad a los 16 años.
- Preguntas de carácter general

En el presente trabajo de investigación, para la elaboración del cuestionario se seleccionaron 45 preguntas del original, de las cuales 36 están relacionadas con los hábitos de PAFYD y 9 son preguntas de carácter general con la siguiente estructura:

*Preguntas sobre hábitos de PAFYD:*

- a) Participación en AFYD durante los últimos 12 meses: si el sujeto práctica o no actividad física, modalidades de práctica; si ha abandonado la práctica o alguna modalidad de AFYD y qué modalidad es la que ha dejado de realizar.
- b) Características de la práctica: frecuencia, intensidad, duración y momento de práctica en relación con la semana y épocas del año. Práctica organizada (federada o no federada)/no organizada o libre. Práctica competitiva (federada o de otro tipo). Práctica guiada o asesorada y práctica informada.
- c) Utilización de infraestructuras y espacios/ gasto vinculado a la PAFYD
- d) Motivos de práctica, abandono y no práctica
- e) Importancia de la PAFYD y utilidades o beneficios relacionados con la PAFYD
- f) Autopercepción de la forma física
- g) Aspectos sociales relacionadas con la PAFYD: modos de práctica (en solitario o con otras personas) y personas del entorno próximo a las personas encuestadas que realizan AFYD.
- h) Historial de PAFYD antes de los 16 años.

*Preguntas de carácter general.*

Edad, sexo, estado civil actual, nivel de estudios, situación laboral actual y ocupación principal que desempeña o ha desempeñado, lugar de nacimiento, lengua que utiliza preferentemente y otras con menor asiduidad.

Así mismo, en el cuestionario se incluyen datos personales de los encuestados, tales como nombre, domicilio, municipio y teléfono y otros datos de control (duración de la encuesta y estado de inspección).



### *2.2.2.3. Diseño del cuestionario.*

Para el diseño del cuestionario previamente se determinaron dimensiones o núcleos temáticos relacionados con los objetivos de la investigación y, a partir de ahí, se elaboraron preguntas estructuradas que fuesen de fácil comprensión y sin ambigüedad, siguiendo las consideraciones indicadas por los autores Ruiz Juan, García y Casado (2002). Igualmente las respuestas son exhaustivas, de forma que ningún encuestado pueda dejar de responder por no encontrar su categoría (en nuestro cuestionario en algunas de las respuestas se incluye el apartado “otros” para cumplir con este requisito), y excluyentes puesto que no puede darse el caso que un sujeto pueda elegir válidamente dos respuestas distintas de la misma pregunta, a excepción de las preguntas diseñadas con tal fin (de respuesta múltiple o no dicotómicas).

Del mismo modo, en la elaboración del cuestionario se tuvo en cuenta la recomendación expuesta sobre este instrumento por García Ferrando (2000), en cuanto a que no haya muchas alternativas de respuesta. Sin embargo, en algunas ocasiones ha sido necesaria la inclusión de múltiples opciones de respuesta, para lo cual se optó por la elaboración de cartones aclaratorios (incorporados en el apartado de anexos junto al cuestionario), como ocurre en la pregunta sobre modalidades de actividades físico-deportivas practicadas (51 opciones de respuesta).

Dentro de las preguntas del cuestionario sobre hábitos de PAYD se incluyeron filtros o preguntas que se realizan previamente a otras, con el fin de descartar a quienes no afecten éstas y, así, poder pasar a otros puntos de la encuesta.

Siguiendo las consideraciones del autor anteriormente mencionado (García Ferrando, 2000), un cuestionario puede estar compuesto de preguntas abiertas y/o cerradas. El cuestionario utilizado para nuestra investigación está compuesto de preguntas cerradas, a excepción de dos abiertas en las que el encuestado deberá indicar la/s modalidad/es de

actividad físico-deportiva que ha realizado en el último año o las modalidades en las que ha competido. Las preguntas cerradas son de varios tipos, preferentemente de tipo dicotómico (¿practica o ha practicado AFYD durante los últimos doce meses?, ¿ha participado en alguna competición? ¿... en deporte federado?, etc.), aunque también incluye preguntas poltómicas de dos tipos: de respuesta única (¿cuál es la duración de práctica que más frecuentemente utiliza: 5-15 minutos, 15-30', 30-45', 45-60' o más de 60'?) o de respuesta múltiple (¿qué espacios e instalaciones utiliza o ha utilizado para realizar AFYD?: espacios públicos, instalaciones privadas, instalaciones municipales...).

Una vez revisado el cuestionario elaborado por el Grupo IKERKI, y adaptado para su aplicación a la población de Sevilla, tal y como hemos especificado anteriormente, se procedió a la preparación de los materiales necesarios para el desarrollo del trabajo de campo: disposición de encuestas y elaboración de cartones anexos al cuestionario, así como elaboración de materiales para los encuestadores (hojas de control de rutas, etc.).

#### *2.2.2.4. Validez y fiabilidad del cuestionario.*

##### La validez.

Es el grado en que un instrumento mide la variable que quiere medir (Latiessa, 2000 y Buendía, 1998). Para validar un instrumento se han tenido en cuenta diversos tipos de validación, atendiendo a lo expuesto por Buendía (1998) y Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006), como son: validez de constructo, de contenido, de criterio y de expertos. Esta validación se ha realizado en las diferentes investigaciones generadas con el Proyecto COMPASS (nuestro cuestionario incorpora variables similares a estas investigaciones europeas), además de las realizadas por el Grupo IKERKI, el Observatorio del Deporte de Gipuzkoa y la tesis doctoral de D. J. Aldaz (2009); todos ellos antecedentes de

nuestra investigación, tal y como se ha expuesto en el apartado 2 del Capítulo I. Marco teórico.

Para constatar la validez de nuestro cuestionario se utilizó la validación de diferentes expertos en el ámbito de la investigación en Educación Física, Salud y Deporte, en Sociología y Estadística.

### Fiabilidad.

Se refiere a la consistencia del instrumento y, por tanto, de la puntuación obtenida por los mismos individuos cuando son examinados por el mismo instrumento, y en las mismas condiciones (Ruiz Juan, García y Casado, 2002 y Buendía, 1998). Esta fiabilidad se presenta mediante coeficientes obtenidos a través de la correlación entre dos puntuaciones de un mismo sujeto, en nuestro estudio se ha utilizado el procedimiento de consistencia interna “coeficiente de Alpha ( $\alpha$ ) de Cronbach”, que ofrece un rango de medida de .00 a .99, de forma que si el coeficiente es alto las puntuaciones obtenidas tienen un error pequeño y, por tanto, son fiables, y si el coeficiente es bajo (entre .20 ó .35) el error es grande.

El coeficiente global obtenido en el cuestionario sobre la PAFYD en adultos de Sevilla es de .84 de media, en todas las variables se han obtenido puntuaciones en torno al .9, la puntuación más baja se ha obtenido en un sólo ítems, donde ha sido del .63.

## **2.3. Variables de la investigación.**

A) Variables generales.

Demográficas:

- a) Variables personales. Sexo, edad.
- b) Variables educativas: nivel de estudio alcanzado.
- c) Variables laborales: situación laboral actual y ocupación profesional principal.

Ambientales: Distrito municipal en el que vive el sujeto encuestado.

B) Variables sobre hábitos de práctica de AFYD según se especifican en la tabla 17.

**Tabla 17. Dimensiones y variables del estudio sobre la PAFYD de la población adulta de Sevilla.**

Dimensiones	Variables	Ítems cuestionario
Práctica de AFYD	Situaciones de práctica: si, no, no pero antes sí	1, 2, 30
	Modalidades de práctica	3, 4
	Modalidades de AFYD abandonadas	31
Características de las AFYD	Frecuencia de práctica	4
	Intensidad	5
	Duración	8
	Momento de práctica (en relación a la semana/año)	6, 7
	Práctica organizada/no organizada	11, 12,13, 14
	Práctica competitiva	9, 10
	Práctica guiada	15
	Práctica informada	16, 17, 18
Uso de infraestructura y gasto en la práctica	Lugar de práctica	19
	Pago por el uso de instalaciones	20
	Gastos relacionados con la práctica	21
Dimensión psicológica de la práctica	Razones o motivos de PAFYD	23
	Razones de no práctica	32B
	Razones de abandono	32A
	Importancia de la PAFYD	33
	Utilidades de la práctica	34
	Autopercepción de la forma física	35
Dimensión social de la práctica	Práctica en solitario o con otras personas (familia, pareja, amigos o iguales, compañeros de estudio o trabajo)	22
	Práctica de personas del entorno próximo a personas encuestadas	36
Comportamiento: Historial de práctica antes de los 16 años	Participación en Deporte en edad escolar	24, 25
	Participación en competiciones escolares	26
	Participación en práctica federada extraescolar	27, 28
	Participación en competición federada (en edad escolar)	29

## **2.4. Trabajo de campo.**

Una vez elaborados los materiales necesarios para el desarrollo del trabajo de campo: cuestionarios y cartones, manual para encuestadores, rutas de encuestación, el trabajo de campo fue realizado por una empresa especializada “Nexo S.COOP.AND”, en coordinación con las pautas establecidas desde la dirección de la tesis.

### 2.4.1. Selección y entrenamiento de encuestadores.

En primer lugar, la empresa procedió a la selección de encuestadores. Este proceso se realizó del 22/10/2007 al 31/10/2007.

Una vez seleccionado el equipo de encuestadores (formado por tres personas), se procedió a su entrenamiento. En esta fase participó el coordinador de encuestadores (empresa Nexo) y la persona responsable del trabajo de investigación. Esta formación se realizó desde los días 5 a 8 de noviembre de 2007.

#### *Objetivos del entrenamiento de encuestadores:*

- Explicar el objetivo principal de la encuesta.
- Dar a conocer el cuestionario y explicar cada una de las preguntas y opciones de respuestas; informar sobre las normas de anotación de los encuestadores, de entrega y verificación de los cuestionarios; etc.
- Establecer normas de encuestación en los distritos por aproximación en vía pública.
- Protocolo de identificación de los encuestadores.
- Normas de seguimiento y control del trabajo de campo realizado: vías de contacto con coordinador (teléfonos de contacto, correo electrónico...), cumplimentación de hojas de ruta y de hojas de verificación del cuestionario (si están o no todas las respuestas anotadas de forma correcta) para su posterior validación.

*Materiales entregados a los encuestadores:*

- Manual o informe técnico sobre el cuestionario, en el que aparecen, por un lado, las normas de cumplimentación de los cuestionarios por parte de los encuestadores y la revisión, y, por otro, la explicación-aclaración de todas las preguntas del cuestionario (utilización de filtros que obliguen al paso a otras preguntas; necesidad de utilizar cartones con las respuestas más fácilmente identificables por los encuestados; aclaraciones sobre tiempo de espera a que se produzca una respuesta por parte del encuestado o, en caso contrario, proceder a leer las posibles respuestas; normas sobre dónde anotar las respuestas; etc. (informe que se adjunta en el anexo 3).
- Metodología general para los encuestadores en los distritos. Se les proporcionó información de diferentes puntos de muestreo en los distritos para que hicieran continuos barridos entre puntos y zonas de confluencia de personas, así como requisitos que debían cumplir las personas encuestadas:
  - Dichas personas debían de tener residencia en el distrito asignado y cumplir cuotas de edad-sexo.
  - Entre entrevista y entrevista debía de pasar un tiempo mínimo de 20 a 30 minutos.
  - Se evitaban zonas como colegios/centros de enseñanza/universidades, estaciones y paradas de autobús-tren, ambulatorios-hospitales.
- Hojas de supervisión de encuestas, de control de entregas de cuestionarios, cuestionarios validados.

2.4.2. Desarrollo del trabajo de campo.

El trabajo de campo se desarrollo desde el 8 de noviembre de 2007 al 15 de diciembre de 2007.

La recogida de datos fue realizada mediante recorrido aleatorio en los once distritos municipales y aproximación en vía pública.

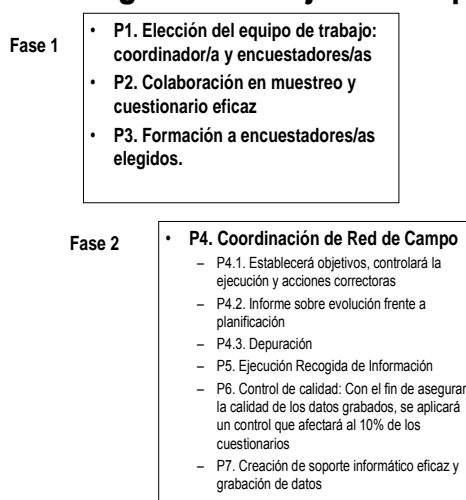
Debemos mencionar que aunque en un primer momento la recogida de información estaba prevista hacerla mediante visita domiciliaria en recorrido aleatorio, este procedimiento, después de la ineficacia en la obtención de datos (negativa de los domicilios seleccionados a dejar acceder a encuestadores), tuvimos que desecharlo y optar por el mencionado con anterioridad.

#### 2.4.3. Seguimiento del trabajo de campo.

El seguimiento y control del trabajo de campo se realizó mediante la coordinación de los encuestadores, que valoraron el cumplimiento de hojas de ruta.

Se verificaron las encuestas por los encuestadores antes de finalizar la entrevista y antes de ser entregadas al coordinador, según se recoge en el manual técnico del cuestionario, comprobando que los cuestionarios estaban completamente contestados (en el caso que faltase una pregunta por contestar se consideró cuestionario nulo). Posteriormente se procedió a la validación del 14,9% de los cuestionarios (se estableció previamente un mínimo del 10%), mediante llamada telefónica.

### Metodología de Trabajo de campo



**Figura 4. Fase 1. Selección y entrenamiento de encuestadores. Fase 2. Coordinación del trabajo de campo: principales acciones desempeñadas.**

## **2.5. Técnicas de análisis de datos.**

Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó la técnica de análisis cuantitativo, para lo cual en primer lugar se procedió al diseño de la aplicación, codificación de los datos y grabación de las encuestas.

La fase de grabación de datos se realizó desde el 10 de enero al 15 de febrero de 2008.

Una vez depurados los cuestionarios se procedió a la codificación de las preguntas para su tratamiento informático, construyendo una base de datos a la que se le aplicó un análisis estadístico mediante el paquete estadístico SPSS/PC para Windows, versión 15.0. Este instrumento de análisis es uno de los más utilizados en Ciencias Sociales, puesto que permite poner en práctica las técnicas estadísticas de análisis cuantitativo, descriptivo e inferencial que necesitamos. Por tanto, la utilización de este paquete estadístico nos va a facilitar la obtención de resultados de una manera precisa y rápida, de acuerdo a las necesidades de nuestra investigación (Colás y Buendía, 1994; Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

Este análisis de datos supone el tratamiento estadístico de la información según se describe a continuación.

### **2.5.1. Análisis descriptivo.**

Este análisis permite obtener el conjunto de datos conclusiones sobre sí mismo; por tanto, servirá para resumir o describir el conjunto de la muestra.

A la hora de realizar un análisis descriptivo debemos seleccionar los estadísticos que mejor se adapten a las variables de nuestro estudio. Al describir una variable, se trata de reducir un conjunto de números a unos índices numéricos que representan de forma adecuada a ese conjunto de números y, por tanto, miden sus principales características de forma muy sintética y a la vez menos equívoca, según Ruiz Juan (2001).

El principal análisis que vamos a realizar de los datos es su forma de distribución a través de la distribución de frecuencias, para lo cual se



contabilizará el número de veces que se repite cada valor de la muestra o frecuencias absolutas y pudiendo transformarlas en frecuencias relativas a través de los porcentajes. También, en las preguntas en las que se presentan escalas para valorar el grado de importancia se analizaron las medias.

### 2.5.2. Análisis inferencial.

La estadística inferencial tiene como objetivo la obtención de generalidades estadísticas sobre una población determinada, a partir del estudio de las características de una muestra extraída de dicha población o universo (García Ferrando, 2000).

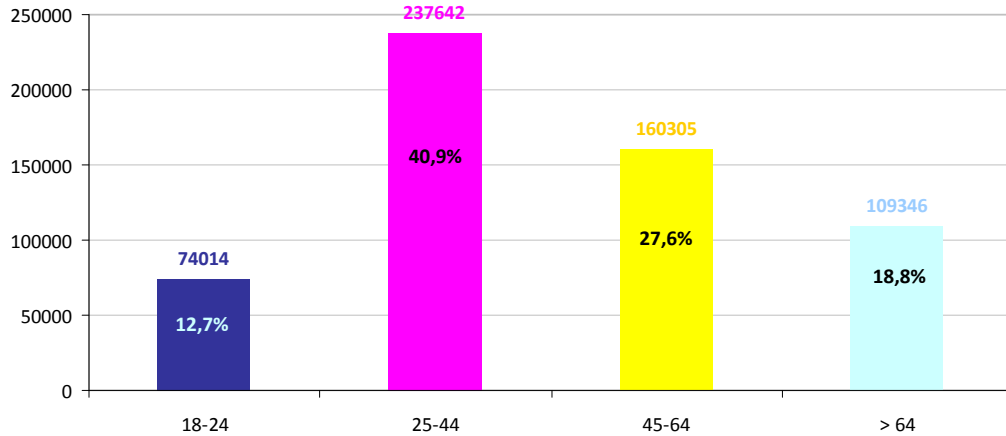
De esta forma, cuando el objetivo de la investigación consiste en constatar el grado de relación/asociación entre variables se realizan tablas de contingencia o de variables cruzadas y la prueba de contraste que se debe aplicar es el Chi-cuadrado (Ruiz Juan, 2001), que mide el grado de significación entre variables de forma que cuando la prueba del  $\chi^2$  es mayor de 0,05, hay una independencia de las variables, es decir no hay asociación entre ellas, y, por el contrario, si es menor a ese valor se puede decir que sí existe asociación, en nuestro estudio hemos incluido la correlación de aquellas variables con una significación siempre inferior a éste valor de .05.

## 2.6. Descripción de la población objeto de estudio.

### 2.6.1. Variables demográficas.

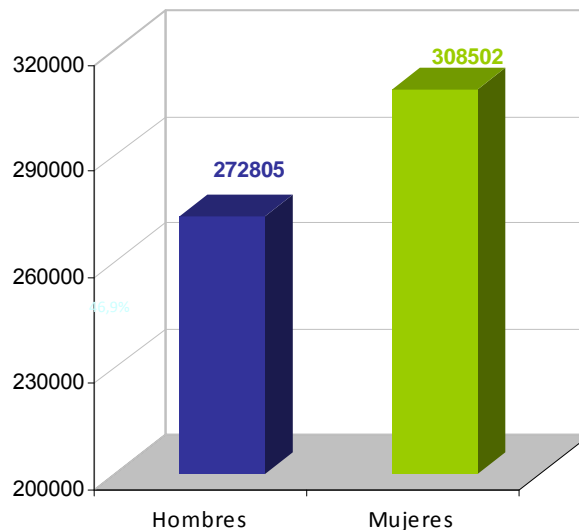
Edad y género.

La población adulta (mayores de 18 años) representa el 81,5% de los sevillanos, por tanto, los menores de esa edad son el 18,5%. El intervalo de edad de menos población es el de 18-24 años (representa el 12,7% de los adultos de Sevilla), siendo el tramo más numeroso el de 25-44 años (40,9% de la población adulta), va disminuyendo en los tramos de más edad hasta el 18,8% que lo representa los mayores de 64 años.

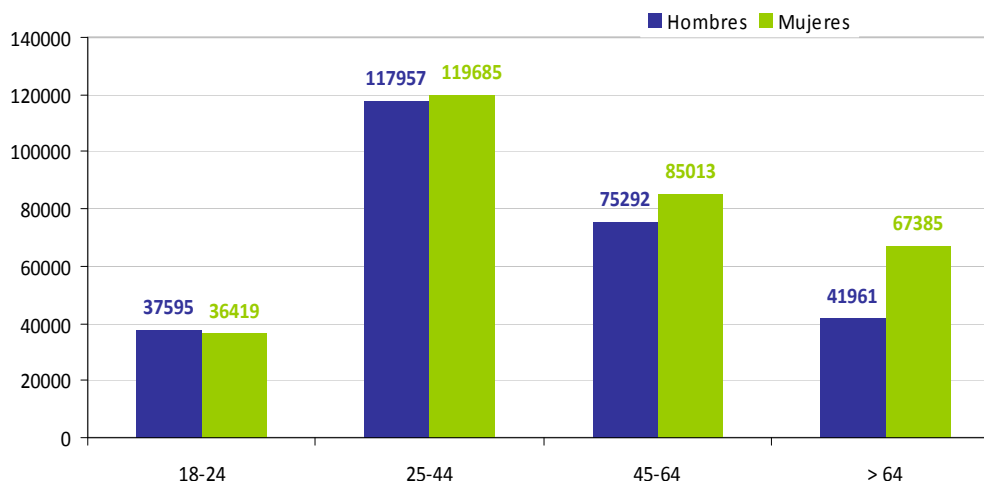


**Gráfico 1. Distribución de la población adulta de Sevilla por tramos de edad.**

En la población adulta de la ciudad de Sevilla hay un mayor número de mujeres que de hombres (53,1% y 46,9% respectivamente), estas diferencias se observan desde el tramo de edad de 25-44 años pero fundamentalmente en los mayores de 64 años debido a que la esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres (diferencial de mujeres con respecto a los hombres de 25424 personas).



**Gráfico 2. Distribución de género en la población adulta.**

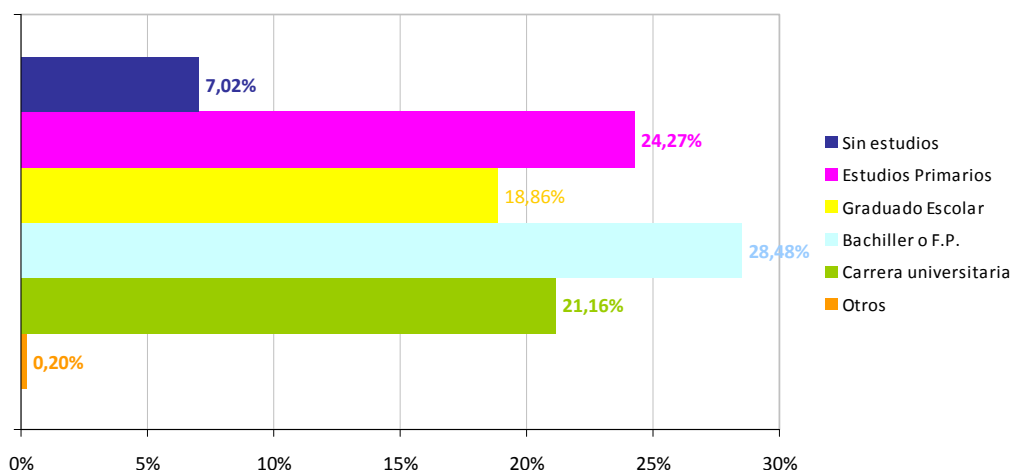


**Gráfico 3. Distribución de género en los diferentes tramos de edad.**

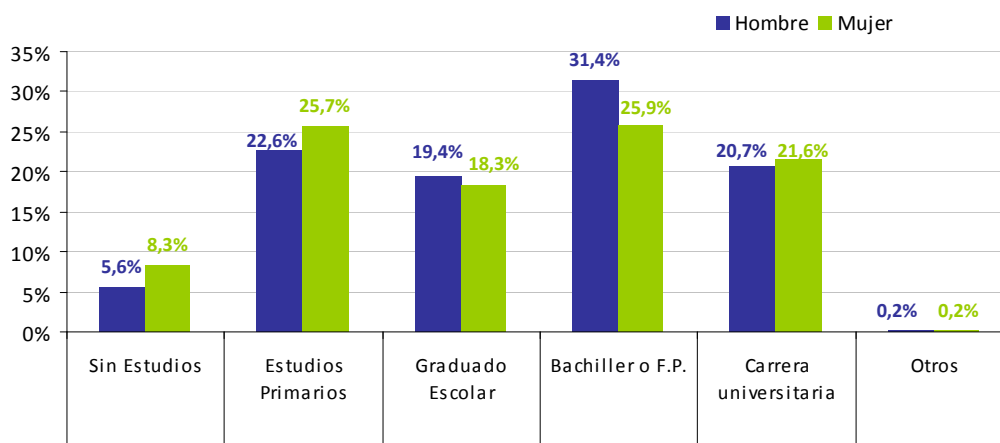
#### Nivel educativo.

Según nuestro estudio, el nivel de formación de la población adulta de Sevilla es el siguiente: el 49,8% de la población ha cursado estudios de Bachillerato o F.P. o superiores (28,5% Bachillerato o F.P., 21,2% con Titulación Universitaria y 0,2% con otro tipo de estudios de este nivel: titulación de Música o Postgrado). El 50,2% de la población tiene niveles de estudio inferiores a Bachiller o F.P. (el 18,9% tiene Graduado Escolar, el 24,3% estudios Primarios y el 7% no posee estudios).

Las diferencias educativas observadas según el género son las siguientes: hay porcentajes ligeramente superiores de mujeres con respecto a hombres en la población sin estudios (8,3% de mujeres respecto al 5,6% de los hombres) y con estudios Primarios (25,7% respecto al 22,6%), por el contrario en la población masculina hay mayores porcentajes de población con nivel de Bachillerato o F.P. (31,4% respecto al 25,9%). Existe una mayor similitud entre ambos sexos en la población con Graduado Escolar y en los que tienen Titulación Universitaria.



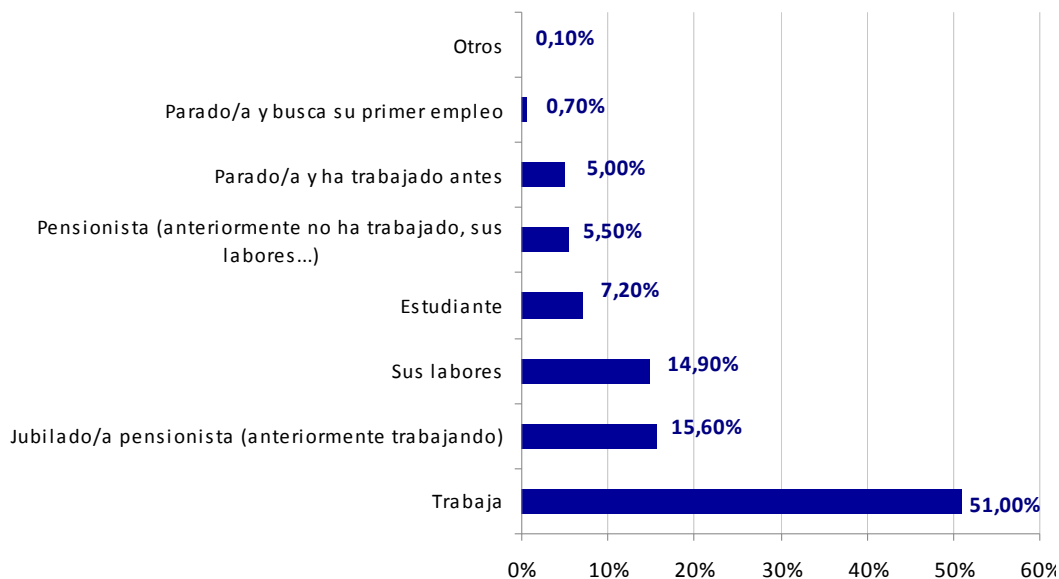
**Gráfico 4. Nivel educativo de la muestra de población adulta de Sevilla.**



**Gráfico 5. Diferencias de género en el nivel educativo.**

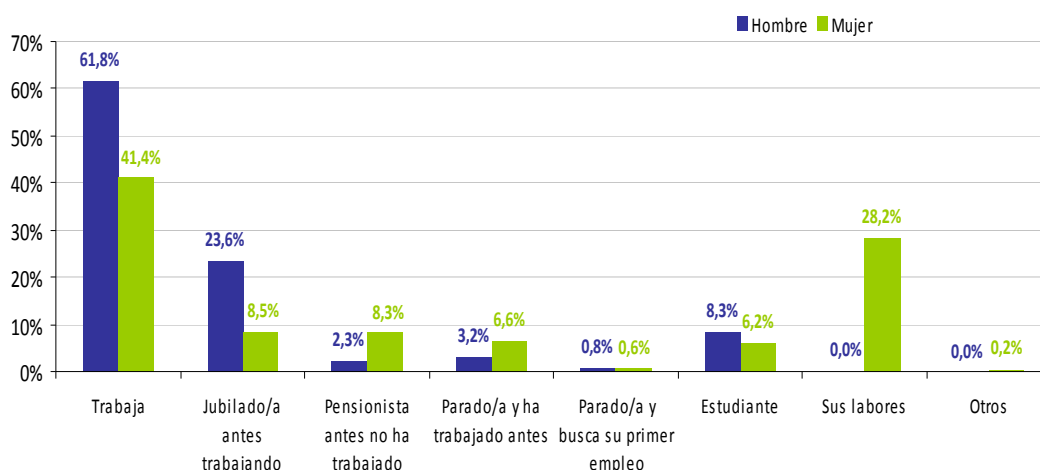
#### Situación laboral y ocupación.

La situación laboral de nuestra muestra es la siguiente: el 51% de las personas adultas están trabajando, frente al 5% de personas en paro (hay que tener en cuenta que estos datos responden al año 2007 fecha en la que se realiza la encuestación). El 0,7% es población igualmente sin trabajo, pero en busca de su primer empleo; el 5,5% son pensionistas que anteriormente no han trabajado y el 15,6% son jubilados o pensionistas que anteriormente sí han tenido empleo. El 14,9% de la muestra se dedica a sus labores, mientras que el 7,2% son estudiantes.



**Gráfico 6. Situación laboral de la muestra de población del presente estudio.**

Hay muchos más hombres que se encuentran trabajando con respecto a las mujeres (61,8% frente al 41,4%), también ellos han estado antes de la edad de jubilación más vinculados al mercado laboral según se puede observar en el gráfico 7. Son más las mujeres que son pensionistas pero sin haber trabajado con anterioridad y también hay mayor paro en la población femenina. Como era previsible, las mujeres son las únicas que están vinculadas a la situación de labores del hogar (28,2%).



**Gráfico 7. Diferencias de género en las situaciones laborales de la población estudiada.**

También destacar que las edades más vinculadas a la situación de trabajar es el tramo de 25-44 años (79,6%), desciende en el tramo de 45-64 y 18-24 años hasta situarse en torno al 40% ( $\pm 5\%$ ) y por supuesto a partir de los 65 años (edad de jubilación) donde desciende hasta el 1,7%. Las situaciones de jubilados y pensionistas son, como es predecible, más características de la población mayor de 64 años, sin embargo hay que destacar que hay un porcentaje importante de personas jubiladas con edades entre 45-64 años (19,70%).

La población más joven es la que más representación tiene en la situación de estudiantes (45,2%), aunque casi en el mismo porcentaje simultanea esta actividad con el trabajo (41,9%). También en este tramo de edad es donde hay más población en paro pero en busca de su primer empleo (4%), situación laboral que en el resto de tramos de edad es de 0,5% o de 0%.

Las mujeres que se dedican a las labores del hogar son sobre todo las mayores de 45 años (con porcentajes en torno al 20%  $\pm 5\%$  en el tramo de 45-64 y de mayores de 64 años).

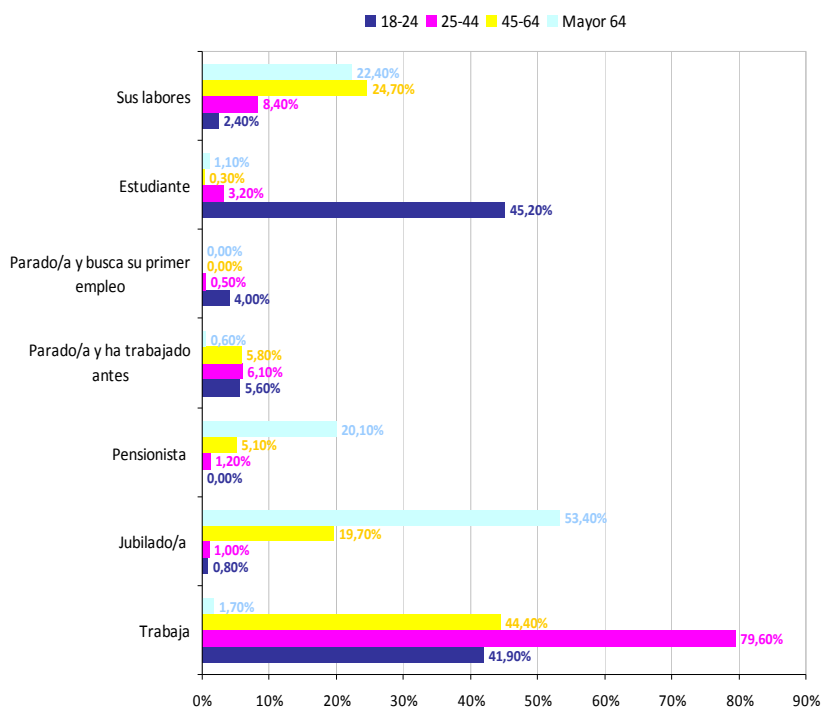
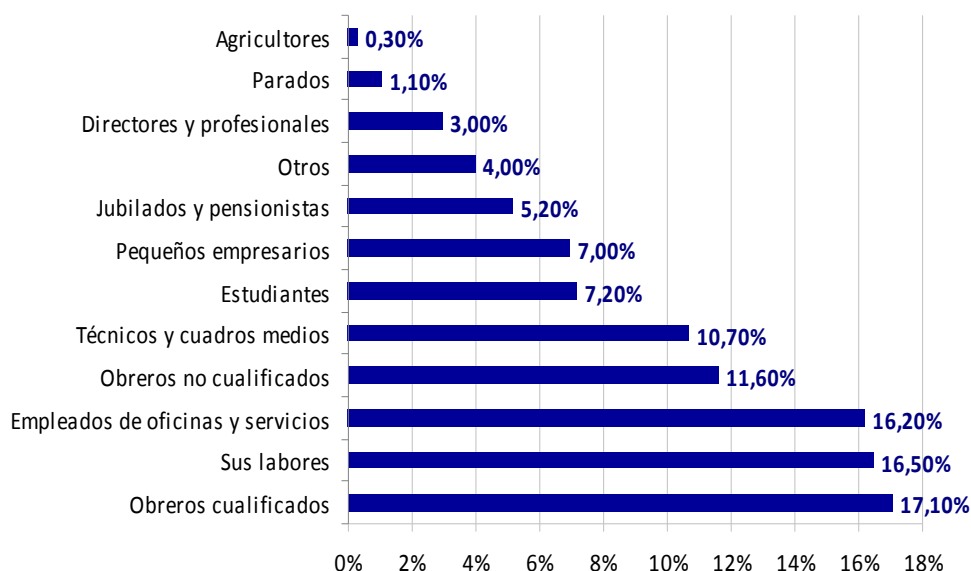


Gráfico 8. Situación laboral según edad de la población adulta de Sevilla.

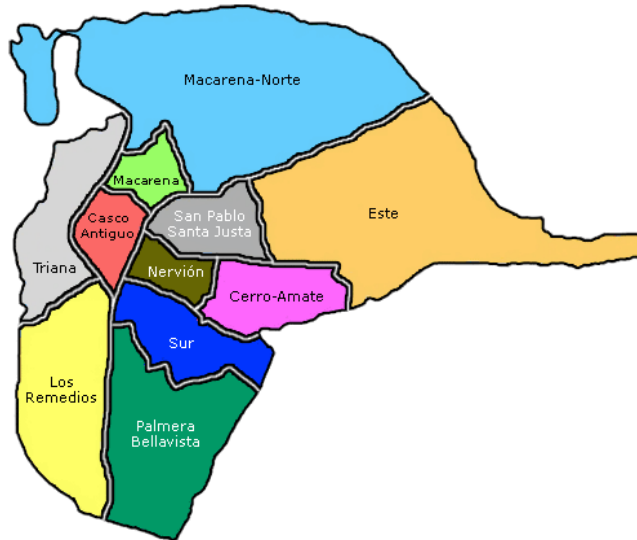
Teniendo en cuenta cuál es o ha sido la ocupación principal de los encuestados, la distribución ocupacional de la población adulta sevillana es la siguiente (de mayor a menor representación): obreros cualificados (17,1% de la muestra de población), personas que se dedican a sus labores (16,5%), empleados de oficinas y servicios (16,2%) y obreros sin cualificar (11,6%). Por debajo de estas cifras nos encontramos con que el 10,7% pertenece al rango de técnicos y cuadros medios, el 7,2% son estudiantes, el 7% pequeños empresarios, el 5,2% jubilados y pensionistas, el 3% son directores y profesionales, el 1,1% no ha tenido ninguna ocupación (paro laboral), y el 0,3% son agricultores.



**Gráfico 9. Ocupación laboral de la muestra de población encuestada.**

### 2.6.2. Variable ambiental: Distritos municipales de Sevilla.

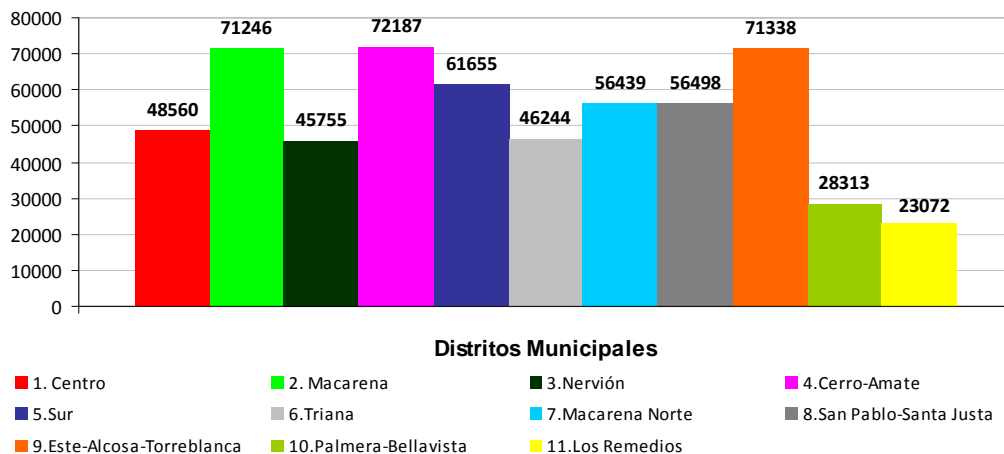
Los actuales 11 distritos municipales se definen en el año 2005 con el objeto de mejorar su organización, distribución de competencias, prestación de servicios y facilitar el desarrollo de la participación ciudadana (Reglamento Orgánico de las Juntas Municipales de Distrito del Ayuntamiento de Sevilla, 2005).



**Figura 5. Distritos municipales de Sevilla.**  
 ([http://www.imd.sevilla.org/instalaciones\\_files/plano/index.htm](http://www.imd.sevilla.org/instalaciones_files/plano/index.htm))

Estos distritos tienen diferente número de habitantes según podemos observar en el gráfico 10 (variable tomada en cuenta para la determinación de la muestra), además de diferencias desde el punto de vista socioeconómico.

Los distritos de mayor número de ciudadanos son Cerro-Amate (distrito 4), Este-Alcosa-Torreblanca (dist. 9) y Macarena (dist. 2) y los menos poblados Palmera-Bellavista (dist. 10) y Los Remedios (dist. 11).

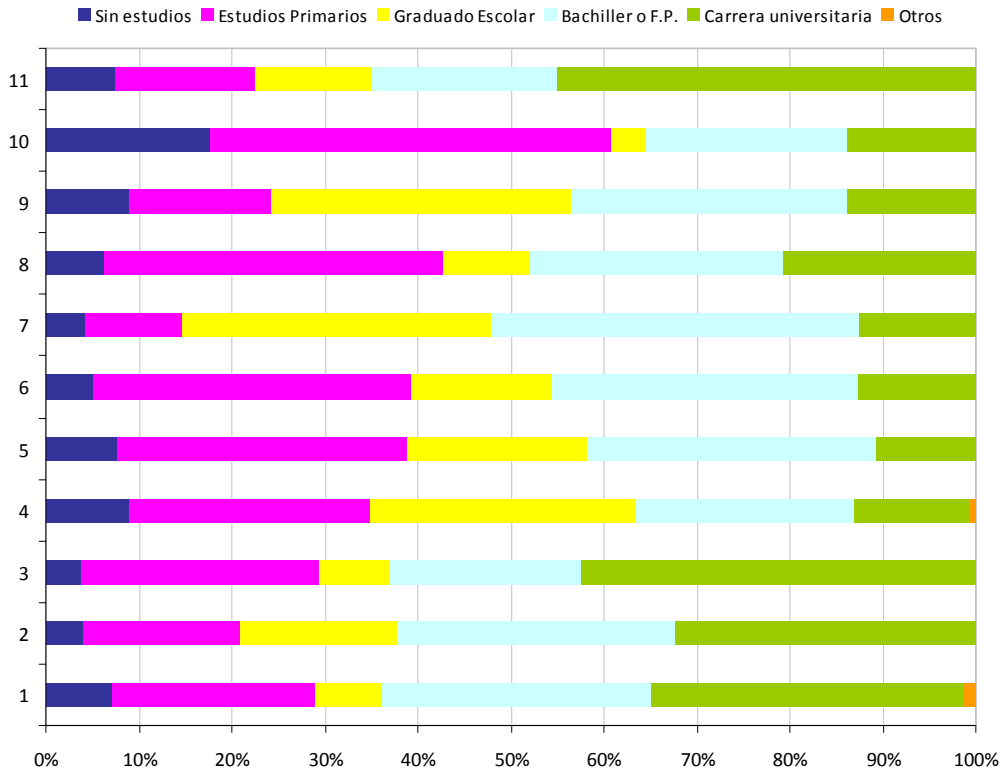


**Gráfico 10. Distribución de la población en los distritos municipales de Sevilla.**

Los resultados de nuestro estudio muestran que los distritos con un mayor nivel formativo, en los que más del 50% de su población tienen



estudios de Bachiller o Universitarios son en primer lugar los Remedios (distrito 11) seguido por los distritos de Centro (1), Nervión (3) y Macarena (2), sin embargo, en los que hay un mayor número de ciudadanos sin estudios o estudios primarios son, Palmera-Bellavista (en el distrito 10 más del 60% de su población), San Pablo-Santa Justa (dist. 8, entre 40-50%) y con un 30% y el 40% de su población en los distritos de Triana (6), Sur (5) y Cerro-Amate (4).



**Gráfico 11. Nivel educativo en los distritos municipales de Sevilla.**

## **CAPÍTULO III.**

# **RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

## 1. Introducción.

En este apartado vamos a presentar los resultados obtenidos en nuestra investigación para lo cual seguiremos la estructura propuesta en el índice general, de acuerdo a las diferentes dimensiones y variables definidas en el apartado 2.3. “Variables de investigación” (Capítulo II. Planteamiento y desarrollo de la investigación).

Cada variable de estudio ha sido analizada en primer lugar con respecto a la muestra total de la población adulta de Sevilla (análisis descriptivo) y en segundo lugar relacionándolas con las variables: género, edad, nivel educativo, situación laboral, ocupación principal y distrito municipal en el que reside la población encuestada (análisis inferencial).

## 2. Resultados.

### 2.1. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES FÍSICO-DEPORTIVAS.

#### 2.1.1. Grado de participación en AFYD durante los últimos doce meses.

Este estudio se inicia preguntando a los encuestados si han practicado algún tipo de actividad físico-deportiva (AFYD) durante los doce últimos meses, incluyendo entre estas actividades el hecho de caminar durante más de diez minutos seguidos, independientemente de la frecuencia con la que se haya realizado este ejercicio. Pues, bien, poco más de la mitad de la población adulta de Sevilla, el 50,8%, ha practicado actividad física, frente al 49,2% que no la ha realizado.

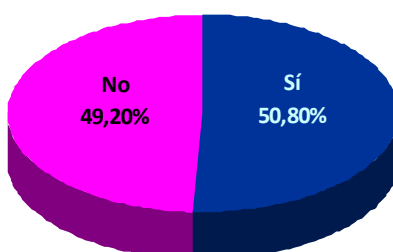


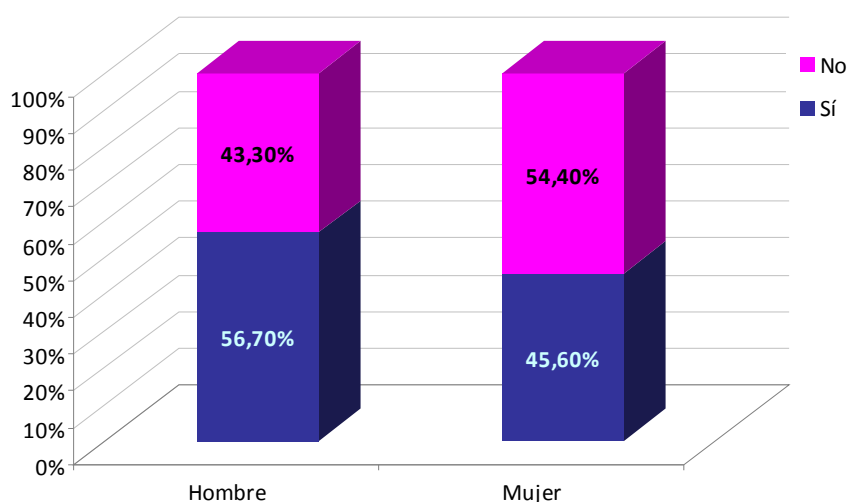
Gráfico 12. Práctica de AFYD de la población adulta de Sevilla.

**Género.**

El porcentaje de la población que practica AFYD es superior en los hombres que en las mujeres. Un 56,7% y un 45,6%, respectivamente.

**Tabla 18. Diferencias de la población activa en función del género.**

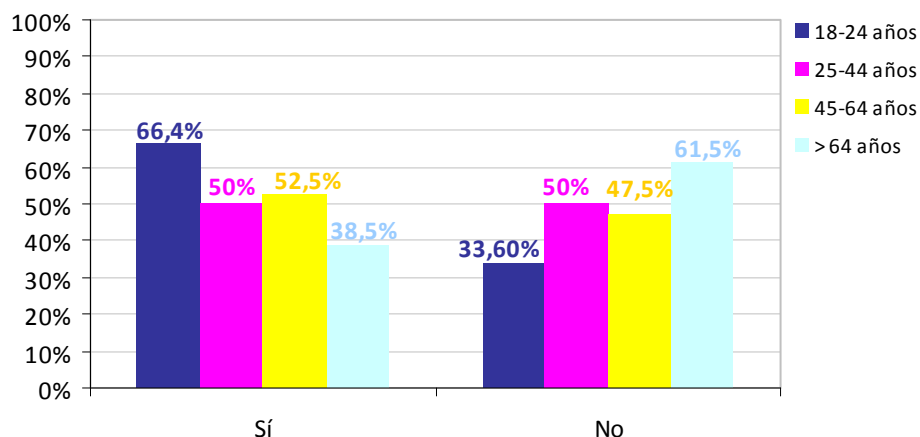
	Hombre	Mujer
Sí	56,70%	45,60%
No	43,30%	54,40%
Total	100%	100%



**Gráfico 13. Participación en AFYD según género.**

**Práctica de AFYD según intervalos de edad.**

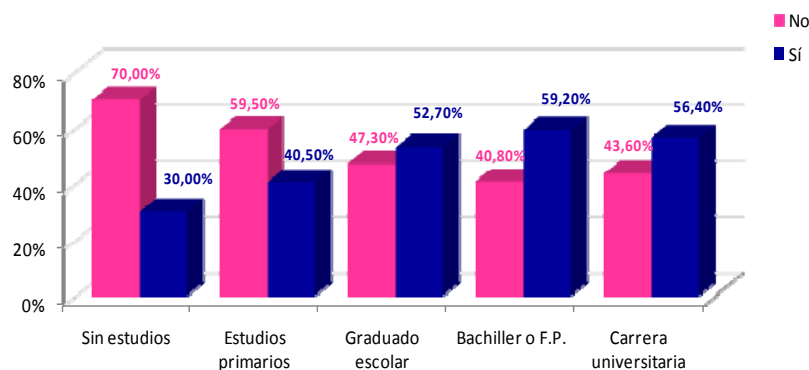
El intervalo de edad en el que se constata una mayor práctica deportiva es en el de los jóvenes entre 18-24 años (66,4%), seguido del de la población con edades comprendidas entre los 45 y los 64 años (52,5%) y en tercer lugar los sujetos entre los 25 y los 44 años (50%). Respecto a los mayores de 64 años, este porcentaje desciende al 38,5% de la muestra.



**Gráfico 14. Participación según edad de la población.**

#### *Práctica de AFYD según nivel educativo.*

Atendiendo al nivel de estudios de la muestra, podemos observar que existe un mayor número de personas que no realizan ningún tipo de práctica físico-deportiva en el grupo de sujetos que no tienen estudios (el 70% no realiza AFYD, frente al 30% que sí lo hace) o sólo estudios Primarios (el 59,5%, frente al 40,5%). Sin embargo, a medida que la población dispone de un nivel de formación superior, el porcentaje de quienes sí realizan actividades físico-deportivas se incrementa sobre el que no las practica. En concreto, en el nivel de estudios en el que se detecta mayor porcentaje de población activa, en lo que al ejercicio físico se refiere, es en el de Bachillerato o Formación Profesional (el 59,2%), seguido del de titulados universitarios (el 56,4%).



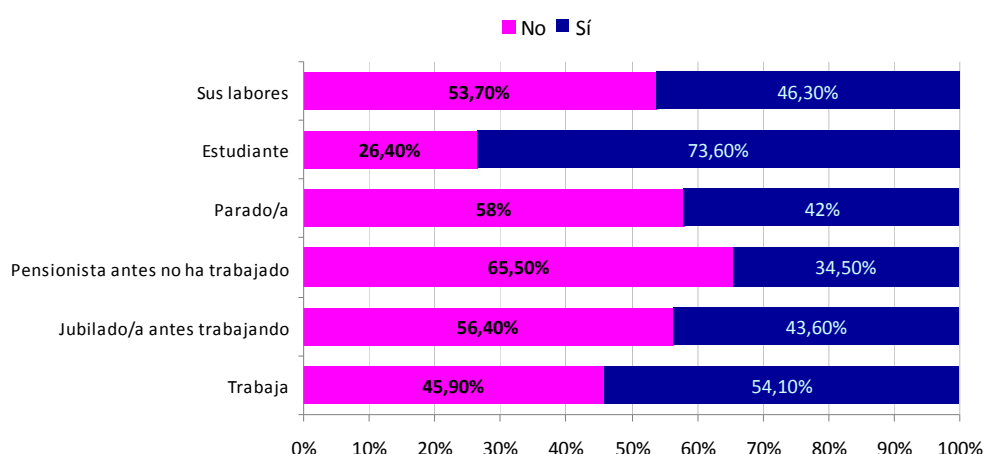
**Gráfico 15. Distribución de la participación atendiendo al nivel de estudios.**

### Situación laboral y práctica de AFYD.

En función de la situación laboral de la muestra, las diferencias en cuanto al nivel de práctica no son muy relevantes. Salvo en el caso de los estudiantes (el 76,6% realiza AFYD) y en el de las personas activas profesionalmente (el 54,1%), en los que se aprecia mayor tasa de práctica, en el resto ésta disminuye. Así, pues, con un porcentaje del 46,3% se encuentran las personas que se dedican a sus labores; con un 43,6% las personas jubiladas o pensionistas que han trabajado con anterioridad; y, con un 42%, los parados. El nivel más bajo de práctica lo encontramos en los pensionistas que anteriormente no han cotizado (34,5%).

**Tabla 19. Porcentajes de población que realiza o no AFYD, según la situación laboral.**

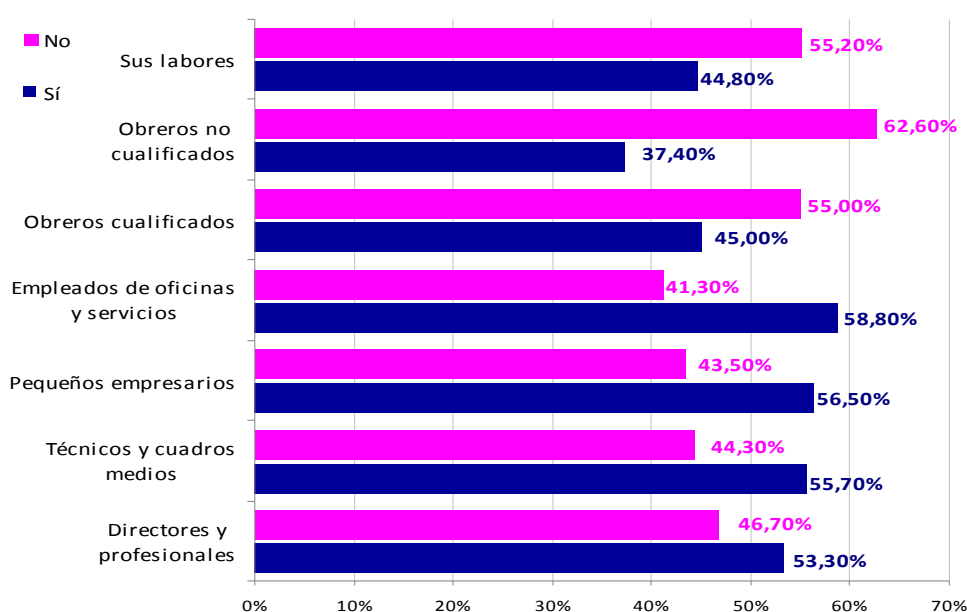
	Sí	No	Total
<b>Trabaja</b>	54,10%	45,90%	100%
<b>Jubilado/a pensionista (anteriormente trabajando)</b>	43,60%	56,40%	100%
<b>Pensionista (anteriormente no ha trabajado, sus labores...)</b>	34,50%	65,50%	100%
<b>Parado/a</b>	42%	58%	100%
<b>Estudiante</b>	73,60%	26,40%	100%
<b>Sus labores</b>	46,30%	53,70%	100%



**Gráfico 16. Distribución de porcentajes de participación según situación laboral.**

### Ocupación principal y práctica de AFYD.

En función de la ocupación, se observa un mayor porcentaje de práctica de actividad físico-deportiva, por encima del 50% de la población, en empleados de oficinas y servicios (58,8%), pequeños empresarios (56,5%), técnicos y cuadros medios (55,7%) y directores y profesionales (53,3%). Por el contrario, los que tienen menor implicación con el ejercicio son los obreros cualificados (45%), las personas que se dedican a sus labores (44,8%) y sobre todo el grupo de obreros no cualificados (37,4%).

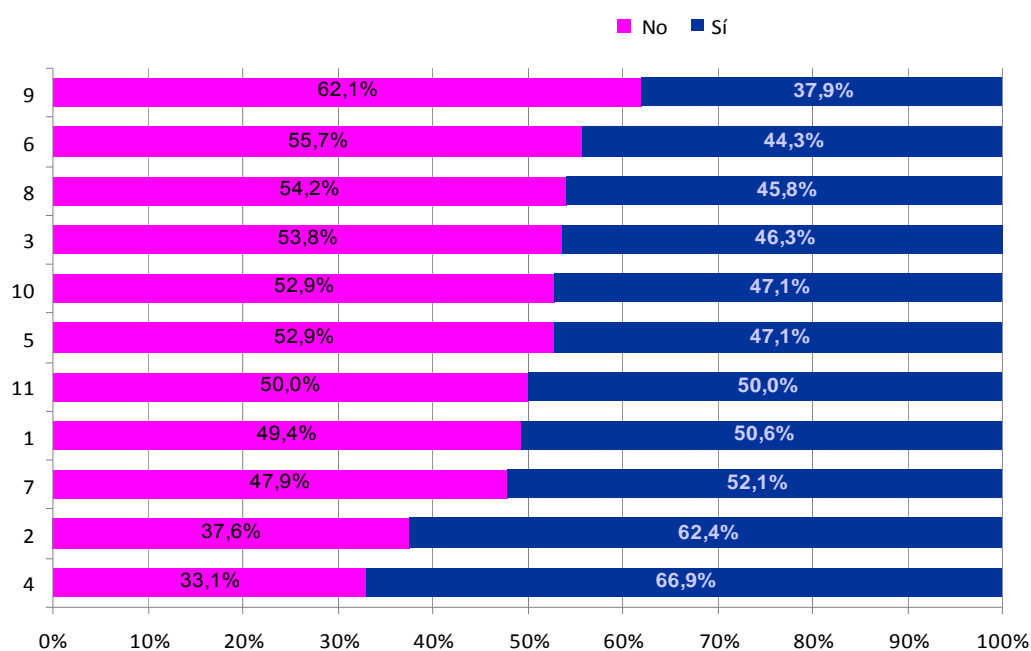


**Gráfico 17. Distribución de la participación según la ocupación principal.**

### Práctica de AFYD en los distritos municipales de Sevilla.

Otra variable estudiada es el porcentaje de práctica en función de la pertenencia a los diferentes distritos municipales de Sevilla. Los mayores porcentajes de ciudadanos que practican AFYD los encontramos en el Distrito Cerro-Amate (distrito 4), con un 66,9%, y Distrito Macarena (distrito 2), con un 62,4%. El resto de distritos reflejan porcentajes de práctica que oscilan entre el 45 y el 50% de la población. Por debajo de estos niveles, los dos distritos de más baja participación son los de Triana (distrito 6), con un 44,3%, y Este-Alcosa (distrito 9), con un 37,9% de la

muestra.



**Gráfico 18. Distribución de la participación en AFYD según distritos municipales.**

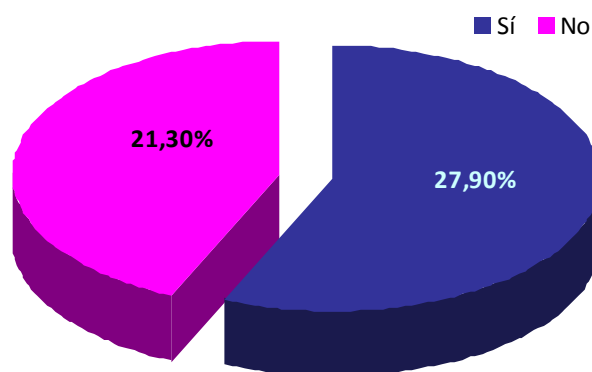
### 2.1.2. Participación en AFYD en algún momento de la vida.

De las personas que no han realizado actividad físico-deportiva en los últimos doce meses (49,20%) sí lo han hecho en algún momento de su vida, el 27,9% de la población encuestada. Por tanto, la población que ha realizado y realiza AFYD supone el 78,7% (el 50,80% lo ha hecho durante los últimos doce meses y el 27,9% en otro momento anterior).

**Tabla 20. Población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida, aunque no lo haya hecho en los últimos doce meses.**

	Porcentaje
<b>Sí</b>	27,90%
<b>No</b>	21,30%
<b>Total</b>	49,20%

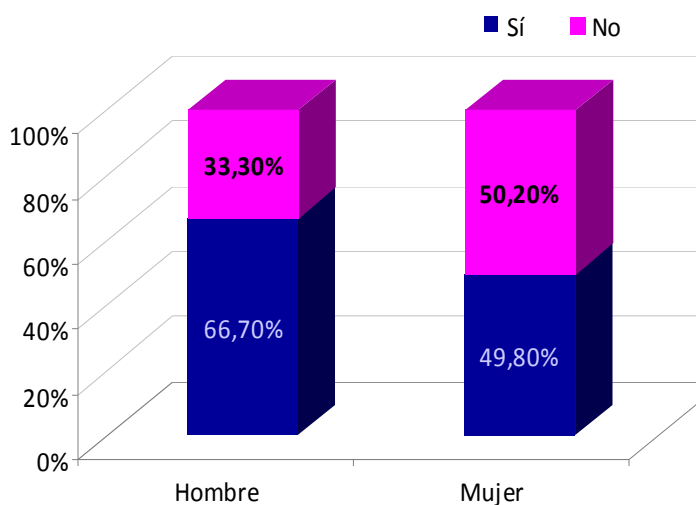




**Gráfico 19. Población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida aunque no lo haya hecho en los últimos doce meses.**

#### *Género.*

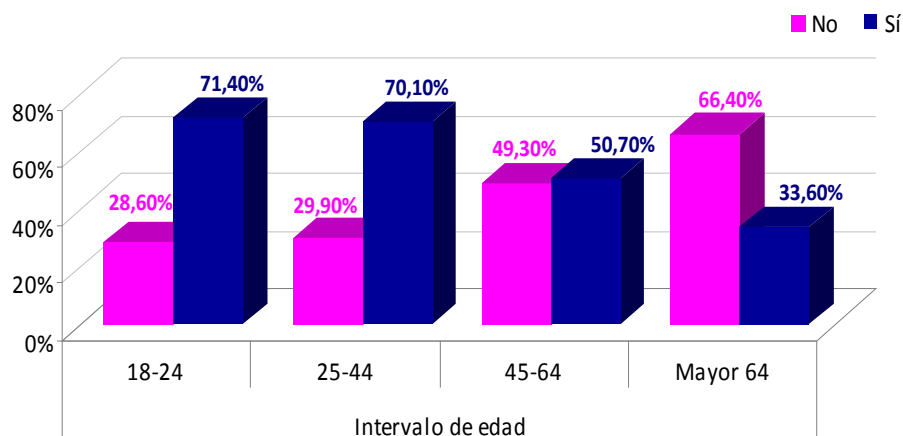
En función del género, se observa una mayor vinculación con la práctica deportiva antes del último año en los hombres (el 66,7%) que en las mujeres (el 49,8%).



**Gráfico 20. Diferencias de género en la PAFYD en algún momento de la vida.**

#### *Intervalos de edad.*

Más del 70% de la población ha realizado AFYD en algún momento de la vida en los intervalos de edad comprendidos entre los 18-24 años y los 25-44 años. Este porcentaje se reduce al 50,7% en el siguiente intervalo, y al 33,6% en el de los mayores de 64 años. Por tanto, la práctica antes del último año, va disminuyendo con el aumento de la edad de la población.



**Gráfico 21. Diferencias, según edad, en la PAFYD en algún momento de la vida.**

#### *Nivel de educativo.*

El nivel de estudios sí es un condicionante relacionado con la práctica de AFYD en algún momento de la vida. En este sentido, podemos observar que a partir del grupo con Graduado Escolar se incrementa la población que sí ha realizado ejercicio, aunque en el último año no lo haya hecho. El grupo en el que se detecta mayor actividad física es en el de los titulados universitarios (82,6%), seguido de la población con Bachillerato o Formación Profesional (66,4%), y, finalmente, de la que tiene Graduado Escolar (60,7%). En la población sin estudios o con estudios Primarios sí realizaron AFYD el 36,7% y el 36,8%, respectivamente.

**Tabla 21. Diferencias, según nivel educativo, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.**

	Sí	No	Total
<b>Sin estudios</b>	36,70%	63,30%	100%
<b>Estudios Primarios</b>	36,80%	63,20%	100%
<b>Graduado Escolar</b>	60,70%	39,30%	100%
<b>Bachillerato o F.P.</b>	66,40%	33,60%	100%
<b>Titulación universitaria</b>	82,60%	17,40%	100%

*Situación laboral.*

Los grupos en los que más práctica de AFYD se ha realizado con anterioridad son el de las personas que trabajan (71,4%), el de las que se encuentran en paro (69%) y el de los estudiantes (63,2%). Sin embargo, en los tramos de edad donde sigue habiendo menos nivel de práctica son en el de los jubilados (43,2%), el de los dedicados a sus labores (en torno al 40% de la población) y, sobre todo, el de los pensionistas (22,2%).

**Tabla 22. Diferencias, según situación laboral, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.**

	Sí	No	Total
<b>Trabaja</b>	71,40%	28,60%	100%
<b>Jubilado/a (anteriormente trabajando)</b>	43,20%	56,80%	100%
<b>Pensionista (anteriormente no ha trabajado)</b>	22,20%	77,80%	100%
<b>Parado/a</b>	69,00%	31,00%	100%
<b>Estudiante</b>	63,20%	36,80%	100%
<b>Sus labores</b>	40,00%	60,00%	100%

*Ocupación principal.*

Es en los grupos de más alta cualificación profesional en los que se aprecia mayor práctica de AFYD en algún momento de su vida (aunque en el último año no lo haya hecho).

De este modo, es más elevada en el grupo de directores y profesionales (78,6%), en el de técnicos y cuadros medios (70,2%) y en el de pequeños empresarios (73,3%).

En las otras ocupaciones va descendiendo la población activa, hasta llegar a los niveles más bajos en los grupos de obreros con o sin cualificación (en torno al 59%) y personas dedicadas a sus labores (35,6%).

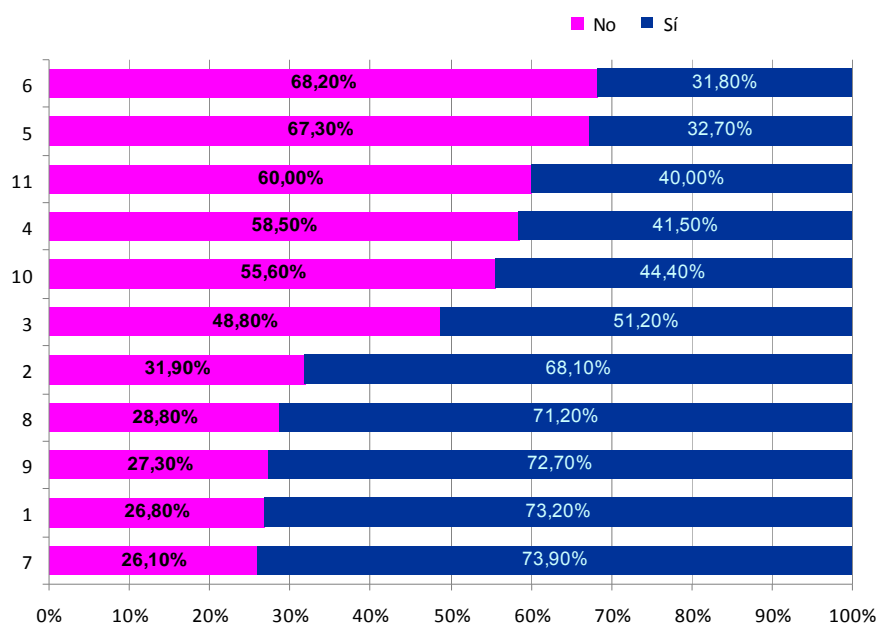
**Tabla 23. Diferencias, según ocupación principal, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.**

	Sí	No	Total
<b>Directores y profesionales</b>	78,60%	21,40%	100%
<b>Técnicos y cuadros medios</b>	70,20%	29,80%	100%
<b>Pequeños empresarios</b>	73,30%	26,70%	100%
<b>Empleados de oficinas y servicios</b>	68,20%	31,80%	100%
<b>Obreros cualificados</b>	59,10%	40,90%	100%
<b>Obreros no cualificados</b>	59,70%	40,30%	100%
<b>Sus labores</b>	35,60%	64,40%	100%

### *Distritos municipales.*

Los distritos municipales de Sevilla que engloban a más del 70% de la población que en algún momento de la vida ha sido activa desde el punto de vista de actividad física son el 1, el 7, el 8, y el 9 (Centro, Macarena Norte, San Pablo-Santa Justa y Este-Alcosa, respectivamente). Los que se encuentra entre el 69% y el 50% de práctica son el 2 y el 3 (Macarena y Nervión). Por debajo de estos porcentajes, los distritos 10, 4, y 11 (Palmera-Bellavista, Cerro-Amate y Los Remedios).

Los distritos de más bajo nivel de práctica son el 5 y el 6 (Sur y Triana); éste último también es el de menos práctica de AFYD en el último año.



**Gráfico 22. Diferencias entre distritos municipales en la PAFYD en algún momento de la vida.**

### 2.1.3. Modalidades de AFYD practicadas durante el último año.

Para analizar los tipos de práctica físico-deportiva que se han realizado durante los últimos doce meses, se ha partido del mínimo nivel de actividad planteado, consistente en caminar más de diez minutos seguidos, y se ha elaborado un listado de modalidades, con el fin de facilitar la identificación de las actividades. Son las que se detallan en la siguiente tabla:

**Tabla 24. Modalidades de AFYD contempladas en el estudio.**

Aeróbicos, gimnasia mantenimiento	Ciclismo, bicicleta, mountain bike	Hockey sobre hielo	Pelota/ frontón	Triatlón
Ajedrez	Danza	Hockey hierba	Piragüismo	Vela/ Navegación
Atletismo	Deportes aventura	Judo	Remo	Voleibol
Badminton	Deportes de invierno (nieve)	Kárate/ Taekwondo/ Lucha	Rugby	Waterpolo
Bailes	Escalada	Mini voley	Squash	Windsurf
Baloncesto	Esgrima	Montañismo/ senderismo	Submarinismo	Yoga/ Tai-chi
Balonmano	Footing, jogging	Musculación	Surf	Otros*
Béisbol	Fútbol/ fútbol 7	Natación	Tenis	
Boxeo	Fútbol sala	Pádel	Tenis mesa	
Caminar (más de 10 min.)	Gimnasia deportiva	Patinaje sobre hielo	Tiro	
Caza y pesca	Gimnasia rítmica	Patinaje sobre ruedas	Trialsin	

*Nota (\*)*. En "otros" se incluyeron modalidades de escasa práctica, como la capoeira, la hípica, la natación sincronizada, etc.

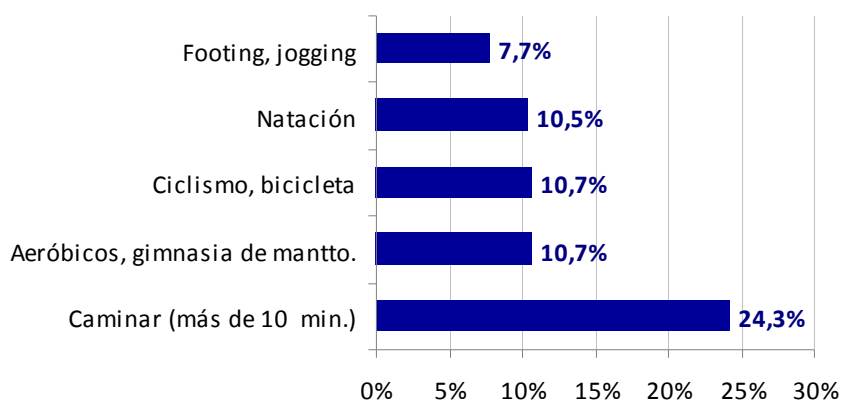
Los encuestados debían indicar la actividad o actividades más frecuentemente practicadas, hasta un máximo de cinco modalidades, con independencia del número de ocasiones en las que las hubiesen ejercitado. Asimismo, debían ordenarlas de mayor a menor frecuencia de práctica.

De los datos obtenidos se desprende que la actividad que más realizan las personas adultas, y, por tanto, la señalada como primera modalidad en cuanto a su frecuencia de práctica es la de caminar más de diez minutos (un 24,3% de la población activa). Las otras modalidades más practicadas, con porcentajes en torno al 10%, son, por este orden, las actividades aeróbicas (gimnasia de mantenimiento, aeróbic, gim-jazz,

step..., con un 10,7%), ciclismo o bicicleta (10,7%) y natación (10,5%). A continuación, con porcentajes por debajo del 10%, se sitúan el footing (7,7%), la musculación (7,5%) y el fútbol/fútbol 7 (6,9%). Todas las demás modalidades de AFYD especificadas en la tabla 24 reflejan porcentajes de práctica inferiores al 2,7%.

**Tabla 25. Participación en las diferentes modalidades de AFYD con porcentajes superiores al 2,7%.**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
<b>Caminar (más de 10 min.)</b>	116,00	11,60%	<b>24,3%</b>
<b>Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento</b>	51,00	5,10%	<b>10,7%</b>
<b>Ciclismo, bicicleta, mountain bike</b>	51,00	5,10%	<b>10,7%</b>
<b>Natación</b>	50,00	5,00%	<b>10,5%</b>
<b>Footing, jogging</b>	37,00	3,70%	<b>7,7%</b>
<b>Musculación</b>	36,00	3,60%	<b>7,5%</b>
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	33,00	3,30%	<b>6,9%</b>
<b>Fútbol sala</b>	13,00	1,30%	<b>2,7%</b>



**Gráfico23. Modalidades de AFYD con mayor tasa de práctica.**

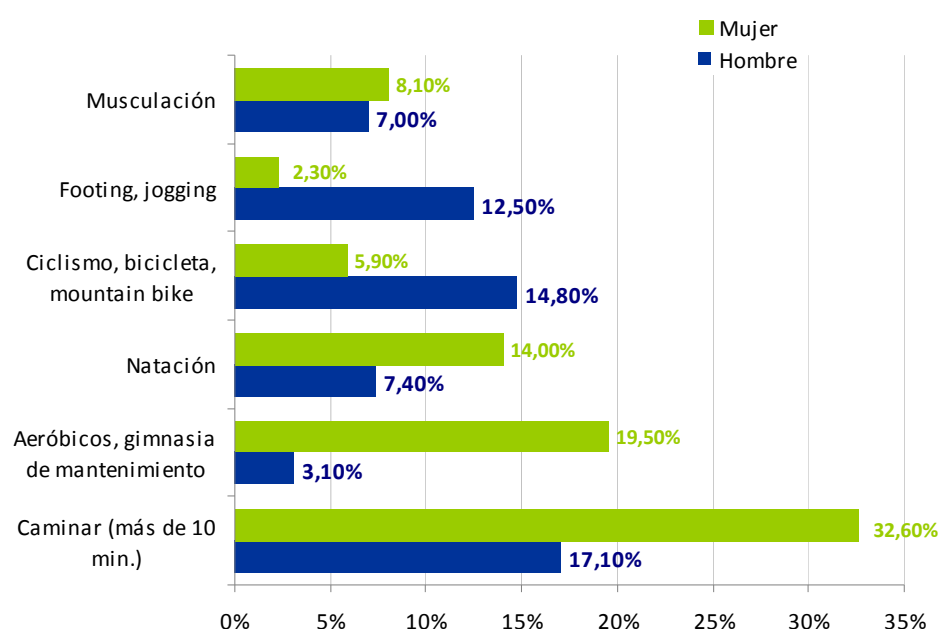
### *Género.*

Atendiendo al rango de género, las especialidades físico-deportivas más frecuentemente practicadas por las mujeres son las de caminar (32,6%), la realización de actividades aeróbicas, entre las que se incluiría la gimnasia de mantenimiento (19,5%), y la natación (14%). Las preferencias de práctica de los hombres son sólo coincidentes con el sexo opuesto en cuanto a la primera modalidad más practicada, la acción de

caminar, pero con un menor porcentaje (17,1%). A continuación, las modalidades de bicicleta (14,8%), fútbol o fútbol 7 (12,8%) y footing (12,5%); actividades éstas con poca presencia en el conjunto de mujeres.

**Tabla 26. Diferencias de género en las modalidades de AFYD más practicadas.**

	Hombre	Mujer
<b>Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento</b>	3,10%	19,50%
<b>Caminar (más de 10 min.)</b>	17,10%	32,60%
<b>Footing, jogging</b>	12,50%	2,30%
<b>Ciclismo, bicicleta, mountain bike</b>	14,80%	5,90%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	12,80%	0,00%
<b>Musculación</b>	7,00%	8,10%
<b>Natación</b>	7,40%	14,00%



**Gráfico 24. Diferencias de género en las modalidades de práctica de AFYD.**

### *Edad.*

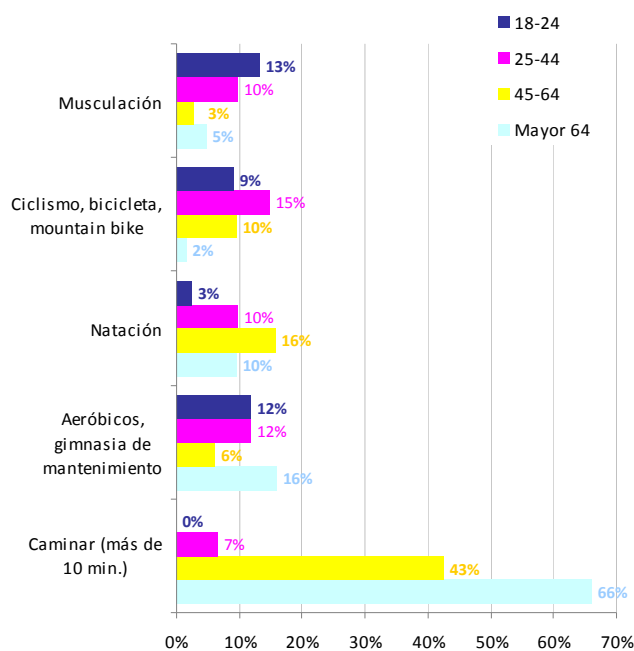
La modalidad más practicada por toda la población adulta, según hemos analizado anteriormente, caminar más de diez minutos, se observa fundamentalmente en el grupo de población entre 45 y 64 años (para un 42,5% de este conjunto de población es la actividad que más frecuentemente se ejercita) y, sobre todo, en los mayores de 64 años, donde representa la práctica del 66,1% de la población.

Las modalidades de AFYD más habitualmente practicadas en el intervalo de edad entre 18 y 24 años son, de mayor a menor población que las realiza, el fútbol o fútbol 7 (19,7%), la musculación (13,2%), las actividades aeróbicas, incluyendo gimnasia de mantenimiento (11,8%), y el ciclismo/bicicleta (9,2%). Sin embargo, el hecho de caminar no aparece como una modalidad de práctica, y la natación sólo la ejerce el 2,6% de este grupo.

En el intervalo de 25 a 44 años, las cinco modalidades de más presencia son el ciclismo/bicicleta (14,9%), los ejercicios aeróbicos (11,9%), el footing o jogging (11,3%), la musculación (9,8%) y la natación (9,8%). Respecto a la actividad de caminar, en este grupo de edad la realiza solo un 6,7% de la muestra.

En el intervalo de 45 a 64 años, caminar, como decíamos anteriormente, es la actividad más practicada (42,5%), seguida de la natación (15,8%), el ciclismo/ bicicleta (9,6%) y las actividades aeróbicas, incluyendo la gimnasia de mantenimiento (6,2%).

Por último, en los mayores de 64 años las especialidades de más frecuencia de práctica son caminar más de diez minutos (66,1%), los ejercicios de tipo aeróbico (16,1%) y la natación (9,7%).



**Gráfico 25. Diferencias, según la edad, en la participación de diferentes modalidades de AFYD.**



---

*Nivel educativo.*

El nivel de estudios de la población no plantea grandes distinciones en cuanto a las modalidades de práctica de AFYD, aunque sí existen diferencias en cuanto a la variabilidad de modalidades, así como al mayor o menor porcentaje de participación en algunas de ellas.

De forma general, se observa que en la población sin estudios hay una menor gama de modalidades practicadas y, por tanto, los mayores porcentajes se concentran en la actividad de caminar más de diez minutos (66,7% de este grupo). Existe muy poca presencia de otras actividades, y las que aparecen reflejan porcentajes de práctica muy escasos (de 1 a 3 sujetos), como ocurre con el footing (11,1%) y con las actividades aeróbicas, el boxeo, la natación y yoga-taichi (5,6%, cada una de ellas). En este grupo, como acabamos de indicar, aparece como modalidad practicada por el 5,6% de la población el boxeo, siendo inexistente o de participación muy reducida en los demás niveles educativos.

Caminar más de diez minutos es la actividad más realizada por la población sin estudios, como ya hemos resaltado anteriormente, o con estudios Primarios (66,7% y 44,2%, respectivamente). En el resto de grupos se va reduciendo el número de participantes, siendo las personas con titulaciones universitaria las que menos la realizan (el 9,6% de este grupo).

El porcentaje de ciudadanos que practican actividades aeróbicas es muy similar en todos los niveles educativos (entre el 13,7% en población con estudios Primarios y el 8,8% en los que tienen Graduado Escolar), si bien, éste disminuye en las personas sin estudios (5,6%).

La práctica de actividades de ciclismo/bicicleta se incrementa a partir del grupo en posesión del Graduado Escolar, y se mantiene en el resto de niveles. Sin embargo, vuelven a ser las personas sin estudios las que no practican esta modalidad físico-deportiva.

El número de especialidades físico-deportivas practicadas se incrementa desde siete, en la población sin estudios, a catorce, en las

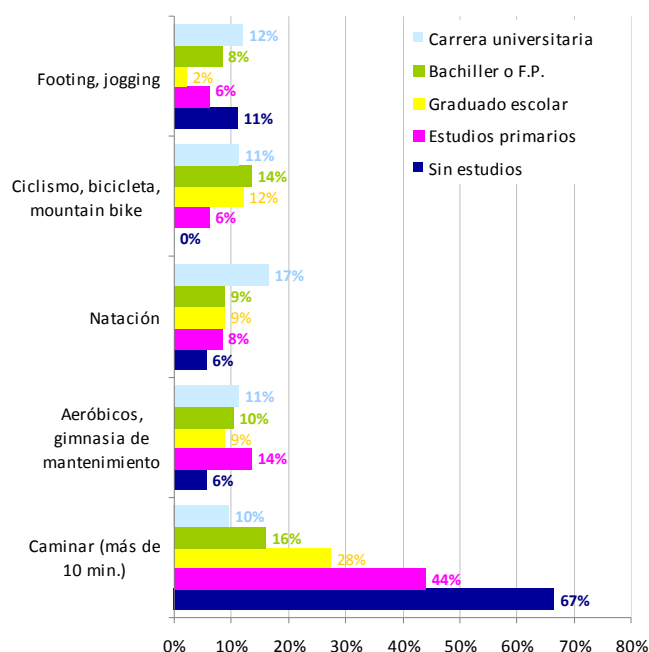
personas con estudios Primarios. En los otros niveles educativos se llegan a practicar hasta veintidós modalidades diferentes.

En los niveles de estudio más altos (Bachillerato / F.P. y titulación universitaria) es donde menos presencia tiene la actividad de caminar, incrementándose la participación en actividades aeróbicas (11,3%) y en natación. En los titulados superiores, esta última actividad referida es realizada por el 16,5% de la población, frente al porcentaje del 5,6% en la población sin estudios; en el resto de grupos los porcentajes se mantienen por debajo del 10%.

Cabe señalar que existen modalidades que, aunque con escasa presencia, sólo son practicadas por la población con Bachillerato o F.P. y titulación universitaria, como son el pádel y el tenis.

**Tabla 27. Modalidades de AFYD más practicadas, según el nivel educativo de la población.**

	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachillerato o F.P.	Titulación universitaria
<b>Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento</b>	5,60%	13,70%	8,80%	10,30%	11,30%
<b>Boxeo</b>	5,60%	0%	0%	1,30%	0%
<b>Caminar (más de 10 min.)</b>	66,70%	44,20%	27,50%	16,10%	9,60%
<b>Footing, jogging</b>	11,10%	6,30%	2,20%	8,40%	12,20%
<b>Ciclismo, bicicleta, mountain bike</b>	0%	6,30%	12,10%	13,50%	11,30%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	0%	6,30%	7,70%	8,40%	6,10%
<b>Musculación</b>	0%	5,30%	8,80%	10,30%	6,10%
<b>Natación</b>	5,60%	8,40%	8,80%	9%	16,50%
<b>Pádel</b>	0%	0%	0%	1,90%	4,30%
<b>Tenis</b>	0%	1,10%	1,10%	1,90%	6,10%
<b>Yoga/ Tai-chi</b>	5,60%	1,10%	4,40%	1,30%	0,90%



**Gráfico 26. Diferencias, en función del nivel educativo, en las modalidades de AFYD más practicadas.**

### *Situación laboral.*

Según la situación laboral de la población, las modalidades más practicadas son las que seguidamente se plantean:

Para el grupo de personas que trabajan, existen hasta veintisiete modalidades diferentes, destacando, por orden de práctica, el ciclismo (14,8%), caminar (12,5%), el footing (11,4%), las actividades aeróbicas (9,9%) y la natación (también el 9,9%).

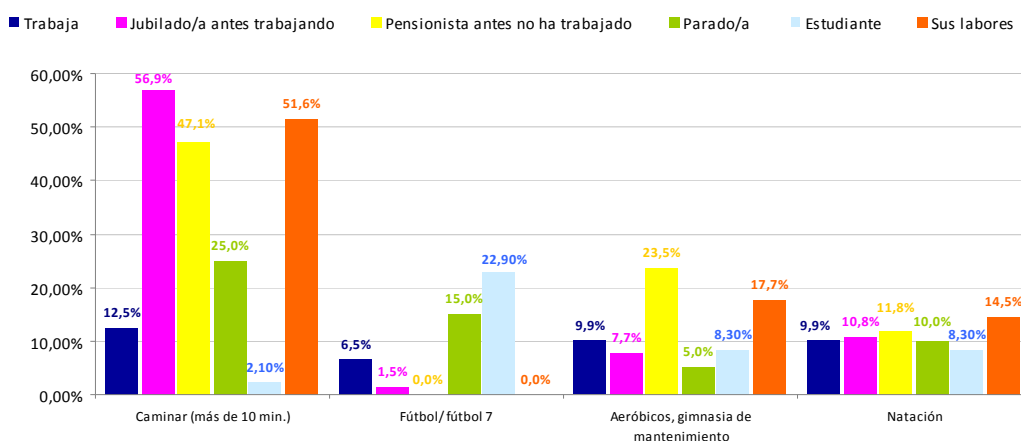
Los estudiantes son, igualmente, el grupo que participa en un mayor número de modalidades de AFYD (diecinueve). Los porcentajes se muestran muy dispersos, siendo las modalidades más practicadas el fútbol/fútbol 7 (22,9%), el fútbol sala (10,4%), la musculación (10,4%), las actividades aeróbicas, el ciclismo y la natación (8,3% de la población en cada una de ellas).

Para la población jubilada o pensionista, tanto si ha trabajado antes como si no lo ha hecho, la actividad más practicada es la de caminar más de diez minutos (56,9% y 47,1%, respectivamente). Para los que sí han trabajado antes, la segunda actividad más ejercitada es la natación

(10,8% de la muestra). Sin embargo, para los que no han cotizado anteriormente, la modalidad de práctica que ocupa el segundo puesto es la actividad aeróbica, incluyendo la gimnasia de mantenimiento (23,5%).

La actividad más practicada por la población en paro es la de caminar (25%), seguida, con similar porcentaje de participación (un 10%), por el footing, el ciclismo y la natación.

Con respecto a las mujeres que se dedican a sus labores (el 100% de la población encuestada es de este sexo), la actividad que más realizan es la de caminar (51,6%), seguida por las actividades aeróbicas y la natación (17,7% y 14,5%, respectivamente).



**Gráfico 27. Diferencias, en función de la situación laboral, en las modalidades de AFYD más practicadas.**

### *Ocupación principal.*

Las preferencias, en función de las ocupaciones desempeñadas, muestran también diferencias en cuanto a las actividades de mayor práctica para la población. A continuación se analizan las que tienen un nivel superior o cercano al 10% de práctica en cada uno de los grupos ocupacionales de la población:

Los obreros cualificados presentan una mayor preferencia de práctica por caminar (35,1%), seguida por el footing (14,9%), las actividades aeróbicas (9,5%), la natación (8,1%) y el fútbol/fútbol 7 (8,1%).

El resto de modalidades practicadas es variado, pero con escasa participación.

En la población que se dedica a sus labores, la práctica se concentra fundamentalmente en la modalidad de caminar (52,3%), pero también hay participación, por encima del 10%, en actividades aeróbicas (18,5%) y natación (13,8%).

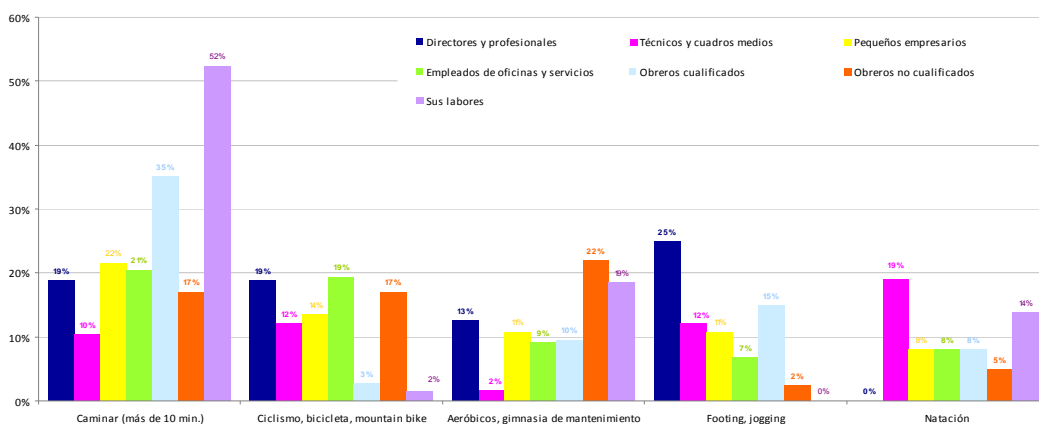
Los empleados de oficinas y servicios prefieren igualmente la actividad de caminar, aunque con porcentajes inferiores a las dos situaciones laborales anteriormente citadas (20,5%), seguida por el ciclismo o bicicleta (19,3%) y por la musculación (10,2%).

Los obreros no cualificados realizan más actividades aeróbicas (un 22%), seguidas de la acción de caminar, el ciclismo (17,1% cada una de ellas) y el fútbol/fútbol 7 y fútbol sala (9,8%).

Los técnicos y cuadros medios practican las siguientes modalidades: natación (19%), footing y ciclismo (12,1%), caminar y musculación (10,3%).

Los pequeños empresarios realizan más la actividad de caminar (21,6%), a la que siguen el ciclismo (13,5%), las actividades de musculación, las actividades aeróbicas y el footing (10,8% cada una de ellas).

Los cargos directivos y profesionales realizan, por orden decreciente, footing (25%), caminar (18,8%), ciclismo (18,8%) y aeróbicos (12,5%).



**Gráfico 28. Diferencias, en función de la ocupación principal, en las modalidades de AFYD más practicadas.**

---

*Distritos municipales.*

Con respecto a la presencia de las diferentes modalidades físico-deportivas en los distritos municipales de la capital, la actividad de caminar, que no requiere ningún tipo de instalación específica para su práctica, es la que mayor nivel de participación adquiere en Nervión (distrito 3), Cerro-Amate (distrito 4) y Triana (distrito 6), con un 44,1%, 39,5% y 35,3% respectivamente. En los distritos 5 (Sur) y 2 (Macarena) alcanza el 26,5% de participación. Por debajo de estos porcentajes se encuentran todos los demás distritos, siendo en el 9 (Este-Alcosa) y en el 10 (Palmera-Bellavista) en los que menos se realiza esta modalidad (4,5% y 0% de la muestra, respectivamente).

La modalidad que ocupa el segundo lugar en cuanto a la práctica engloba las actividades aeróbicas, incluyendo la gimnasia de mantenimiento. Esto se observa fundamentalmente en el distrito 5 (Sur) con un 28,6%; entre un 10% y un 15% de práctica en los distritos 11 (Los Remedios), 1 (Centro), 8 (San Pablo-Santa Justa) y 7 (Macarena Norte); y, por debajo de estos porcentajes, en los demás distritos.

La práctica de actividades de bicicleta es más alta en los distritos 1 (Centro), 10 (Palmera-Bellavista), 2 (Macarena), 4 (Cerro-Amate) y 5 (Sur), por este orden (entre el 17,5% y el 12,2%).

La natación es más practicada en los distritos 9 (Este-Alcosa), 7 (Macarena Norte), 8 (San Pablo-Santa Justa), 11 (Los Remedios) y 1 (Centro), con porcentajes del 18,2%, 17%, 16,2%, 15% y 12,5%, respectivamente.

En otros distritos se observa una participación, por encima del 10% de la muestra, en otras AFYD, como son:

- Musculación: en distritos 10 (Palmera-Bellavista), 11 (Los Remedios), 9 (Este-Alcosa), 5 (Sur) y 1 (Centro), con un 16,7%, 15%, 13,6%, 10,2% y 10% de práctica, respectivamente.
- Fútbol/ fútbol 7 en el 9 (Este-Alcosa), el 2 (Macarena) y 8 (San Pablo-Santa Justa), con un 13,6%, 11,8% y 10,8%, respectivamente.
- Fútbol sala en el distrito 10 (Palmera-Bellavista) y 11 (Los Remedios), con 12,5% y 10% de práctica, respectivamente.

**Tabla 28. Diferencias de las modalidades de AFYD más practicadas, según distritos municipales.**

	DISTRITO										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
<b>Aeróbicos, gimn. mantto.</b>	15,00%	7,40%	8,80%	3,70%	28,60%	8,80%	10,60%	10,80%	6,80%	8,30%	15,00%
<b>Caminar (más de 10 minutos)</b>	15,00%	26,50%	44,10%	39,50%	26,50%	35,30%	19,10%	13,50%	4,50%	0%	20,00%
<b>Footing, jogging</b>	12,50%	5,90%	0%	8,60%	0,00%	11,80%	19,10%	5,40%	6,80%	8,30%	5,00%
<b>Ciclismo, bicicleta</b>	17,50%	16,20%	5,90%	13,60%	12,20%	2,90%	4,30%	10,80%	6,80%	16,70%	0%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	5,00%	11,80%	8,80%	2,50%	4,10%	8,80%	6,40%	10,80%	13,60%	0%	0%
<b>Fútbol sala</b>	0%	0%	0%	4,90%	0%	2,90%	0%	2,70%	4,50%	12,50%	10,00%
<b>Musculación</b>	10,00%	1,50%	5,90%	6,20%	10,20%	2,90%	6,40%	5,40%	13,60%	16,70%	15,00%
<b>Natación</b>	12,50%	7,40%	8,80%	4,90%	8,20%	8,80%	17,00%	16,20%	18,20%	4,20%	15,00%
<b>Yoga/ Tai-chi</b>	0%	1,50%	0%	3,70%	0,00%	2,90%	0%	0%	4,50%	12,50%	0%

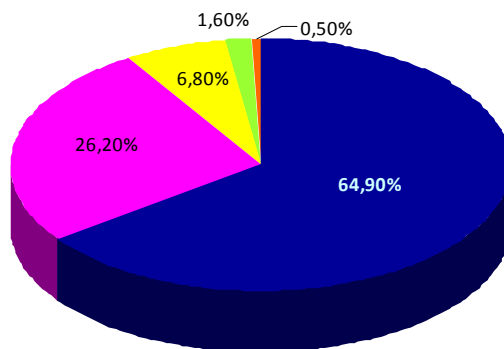
Práctica de varias modalidades de AFYD (polideportividad).

Analizando la polideportividad de la población, observamos que el porcentaje que participa en más de una modalidad deportiva es muy escaso. Por tanto, destaca la práctica de una sola especialidad en el 64,9% de la población.

**Tabla 29. Distribución de la práctica de AFYD polideportiva.**

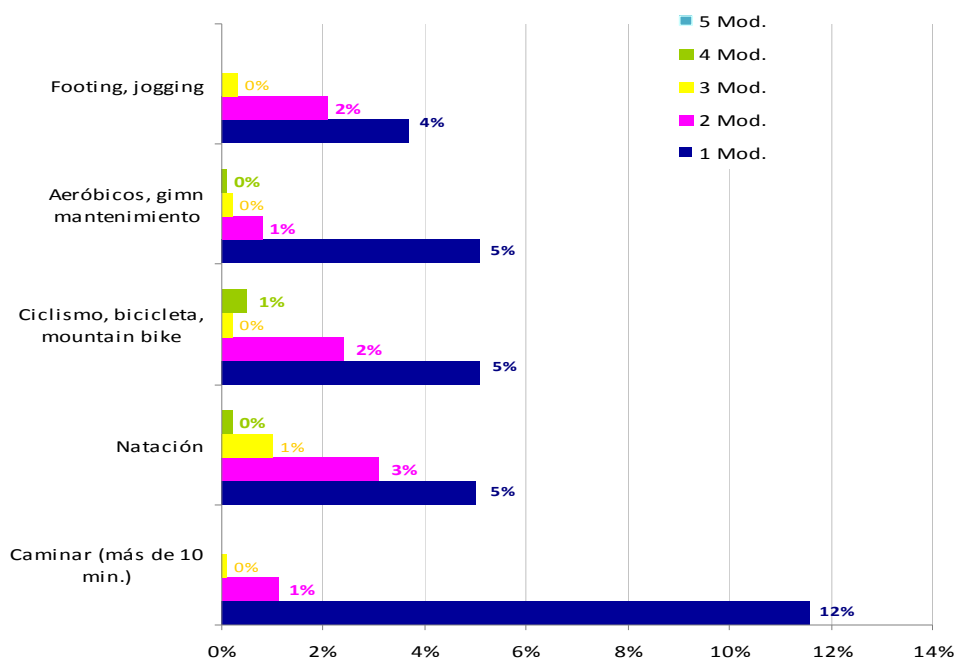
	Frecuencia	Porcentajes
<b>Practica 1 modalidad</b>	478	64,90%
<b>Practica 2 modalidades</b>	193	26,20%
<b>Practica 3 modalidades</b>	50	6,80%
<b>Practica 4 modalidades</b>	12	1,60%
<b>Practica 5 modalidades</b>	4	0,50%

■ Practica 1 modalidad ■ Practica 2 modalidades ■ Practica 3 modalidades  
 ■ Practica 4 modalidades ■ Practica 5 modalidades



**Gráfico 29. Distribución de porcentajes de práctica de AFYD polideportiva.**

Teniendo en cuenta el porcentaje acumulado de practicantes de más de un tipo de actividad física y deportiva, las más ejercitadas siguen siendo la modalidad de caminar, el ciclismo y la natación.



**Gráfico 30. Actividades físicas más practicadas como primera o quinta modalidad.**

#### 2.1.4. Abandono de la práctica o de alguna modalidad de AFYD.

##### 2.1.4.1. Población que abandona la práctica de AFYD o alguna modalidad específica.

Según hemos analizado en las primeras variables del estudio (especificadas en los apartados 1.1 y 1.2), el 50,8% de la población adulta de Sevilla realizó AFYD en los últimos doce meses, y el 27,9% de las personas que no lo habían hecho sí había practicado actividad en algún otro momento de su vida. Por tanto, el 27,9% es el porcentaje de personas que han abandonado totalmente la práctica de AFYD en el último año.

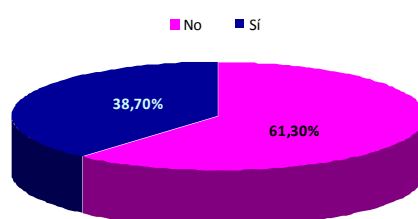
Pero en nuestro estudio, además de conocer la población que abandona totalmente la PAFYD (no ha hecho actividad física durante el último año) se contempla el abandono de alguna modalidad específica durante los últimos cinco años, según podemos observar a continuación.



De la población que en algún momento de su vida ha realizado AFYD, es decir del 78,7% de la población total (50,8% durante el último año y el 27,9% que la ha realizado en algún momento de su vida), en los últimos cinco años ha dejado de practicar alguna actividad el 30,4% de la muestra, porcentaje válido del 38,7% (población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida y en el último año).

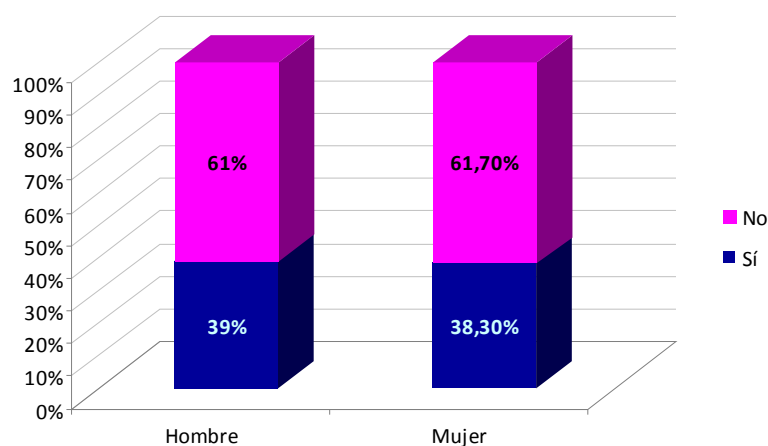
**Tabla 30 y Gráfico 31. Población que abandona la práctica o alguna modalidad de actividad física.**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
<b>Sí</b>	305	30,40%	38,70%
<b>No</b>	484	48,30%	61,30%
<b>Total</b>	789	78,70%	100%



### Género.

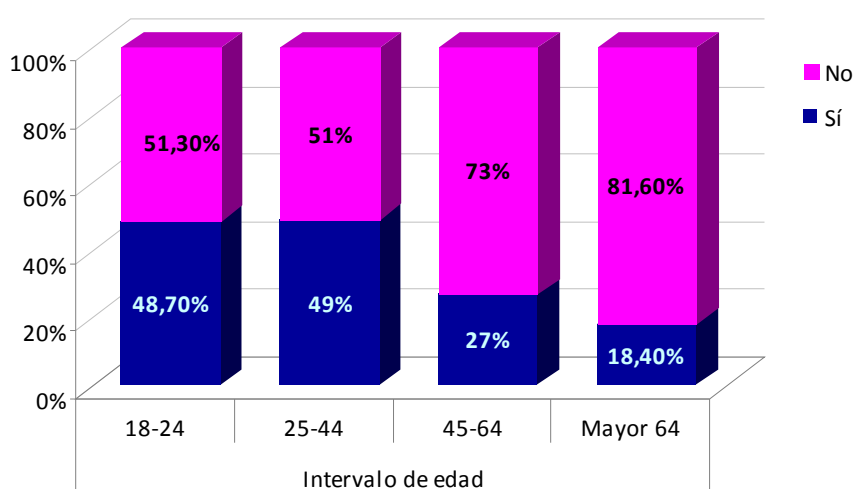
El abandono de la práctica de alguna modalidad de AFYD se produce de igual forma en ambos sexos, situándose en torno al 38% (39% en hombres y 38,3% en mujeres).



**Gráfico 32. Abandono de práctica de AFYD según género.**

*Edad.*

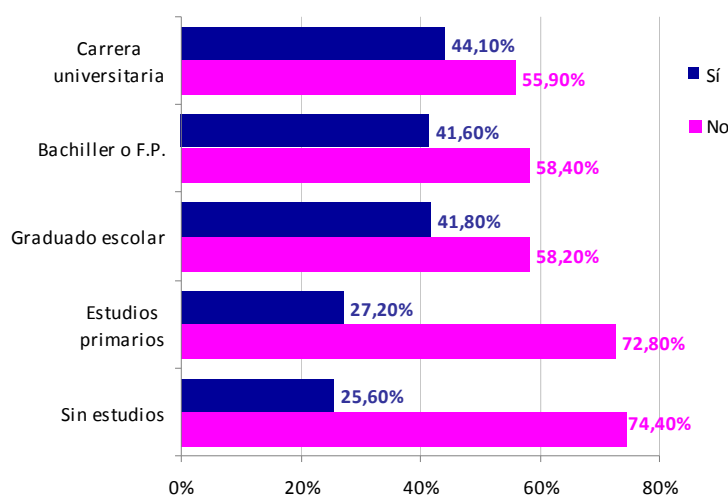
Se aprecia un mayor abandono de alguna modalidad de actividad física en los dos grupos de población de menos edad, produciéndose más estabilización de la práctica en la población de los tramos de mayor edad, sobre todo en la de los que superan los 64 años. El porcentaje de personas que abandona la práctica de alguna modalidad en los mayores de 64 años es del 18,4%, frente al 48,7% del tramo de 18-24 años, y el 49% del de 25-44 años.



**Gráfico 33. Abandono de la práctica de AFYD según edad.**

*Nivel educativo.*

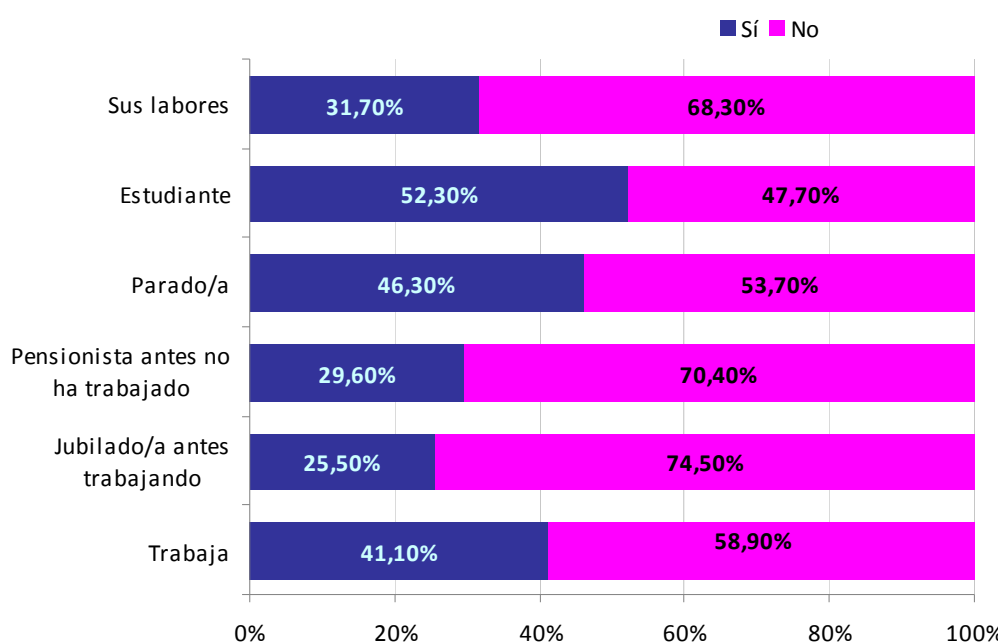
En relación al nivel de estudios de la población, en los dos niveles de menor cualificación (población sin estudios o con estudios Primarios) es donde menos tasa de abandono se produce (25,6% y 27,2%, respectivamente). A partir de la población con Graduado Escolar se detecta un incremento importante del abandono, que se sitúa entre el 41,8% (Graduado Escolar) y el 44,1% (población con titulación universitaria).



**Gráfico 34. Abandono de la práctica de AFYD según nivel educativo.**

### *Situación laboral.*

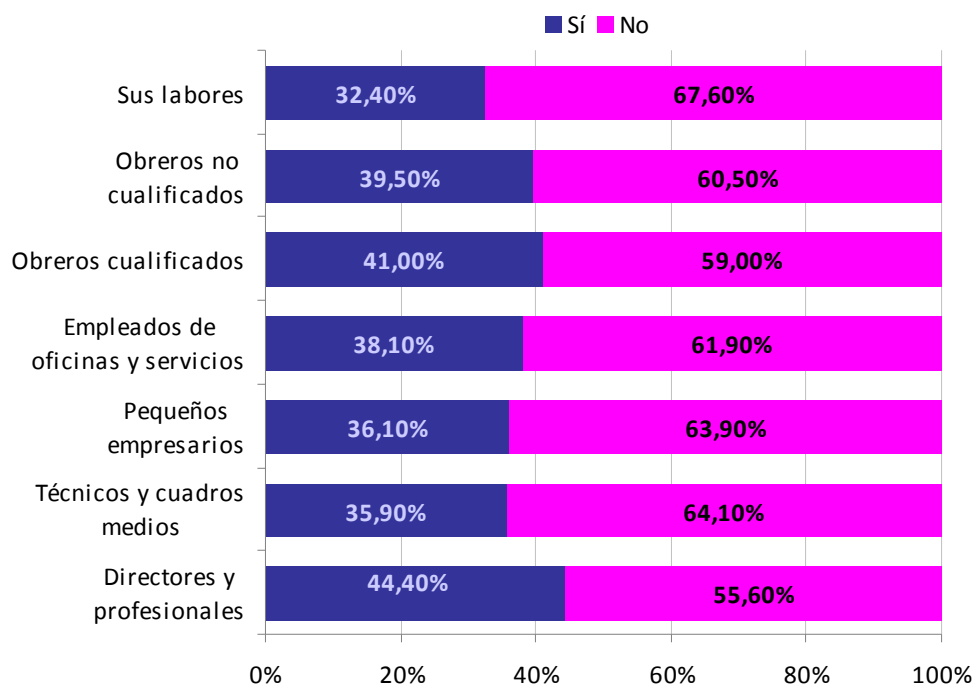
Según su situación laboral, la población con mayor abandono la encabeza el grupo de estudiantes (52,3% abandonan alguna práctica), seguido por los grupos de personas que trabajan o están en paro (41,1% y 46,3%, respectivamente). Los grupos en los que se observa menor abandono son las mujeres que se dedican a sus labores (31,7%) y los grupos de jubilados o pensionistas, coincidiendo con los datos obtenidos en relación con la edad (el 25,5% y el 29,6%, respectivamente).



**Gráfico 35. Abandono de la práctica de AFYD según situación laboral.**

### Ocupación principal.

No podemos observar diferencias entre la ocupación profesional y el nivel de abandono, teniendo en cuenta que los resultados obtenidos en la población de mayor o menor cualificación son muy similares (directores y profesionales el 44,4%; obreros cualificados el 41%; empleados de oficinas el 38,1%; obreros no cualificados el 39,5%).



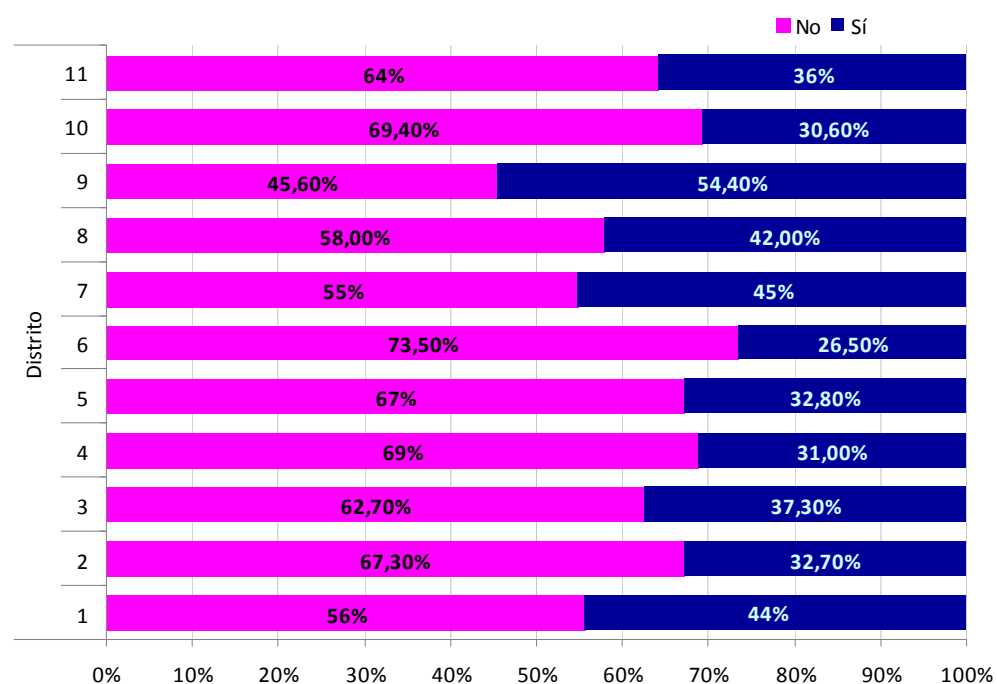
**Gráfico 36. Abandono de la práctica de AFYD según ocupación principal.**

### Distritos municipales.

El mapa del municipio nos muestra que los distritos en los que más tasa de abandono se ha producido, con más del 40% de la población, son, en primer lugar, el distrito Este-Alcosa (9), en el que es del 54,4%. En torno al 40% de abandono de alguna modalidad se sitúa Macarena Norte (7), Centro (1) y San Pablo-Santa Justa (8). En un segundo nivel de abandono, alrededor del 30% de la población, se encuentran los distritos de Nervión (3), Los Remedios (11), Sur (5), Macarena (2), Cerro-Amate (4) y Palmera-Bellavista (10).

El distrito en el que se observa una tasa de abandono inferior es en el de Triana (distrito 6), con un 26,5%; aunque es el que menos nivel de participación en AFYD ha tenido en el último año con respecto a los

demás, junto con Este-Alcosa, según se analizó con anterioridad.



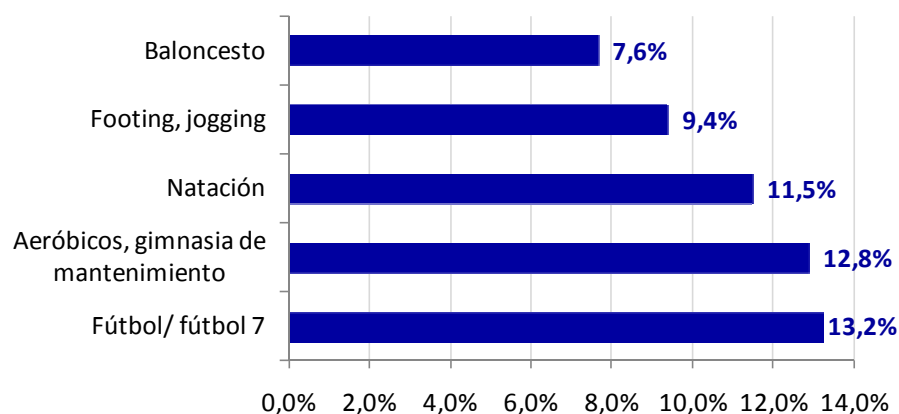
**Gráfico 37. Abandono de la PAFYD en los distritos municipales de Sevilla.**

#### 2.1.4.2. Modalidades de AFYD que se han dejado de practicar.

Las modalidades de AFYD que la población ha dejado de practicar, con porcentaje de abandono superiores al 10% de la muestra, son el fútbol/ fútbol 7 (13,2%), los aeróbicos-gimnasia de mantenimiento (12,8%) y la natación (11,5%). Por debajo de estas tasas, con porcentajes de abandono entre el 5 y el 10%, están las siguientes actividades: footing (9,4%), ciclismo/bicicleta, baloncesto (7,6% cada una), musculación (5,9%) y fútbol sala (5,6%).

**Tabla 31. Modalidades en las que se ha producido mayor abandono.**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento	37	3,70%	12,85%
Baloncesto	22	2,20%	7,64%
Footing, jogging	27	2,70%	9,38%
Ciclismo, bicicleta, mountain bike	22	2,20%	7,64%
Fútbol/ fútbol 7	38	3,80%	13,19%
Fútbol sala	16	1,60%	5,56%
Musculación	17	1,70%	5,90%
Natación	33	3,30%	11,46%

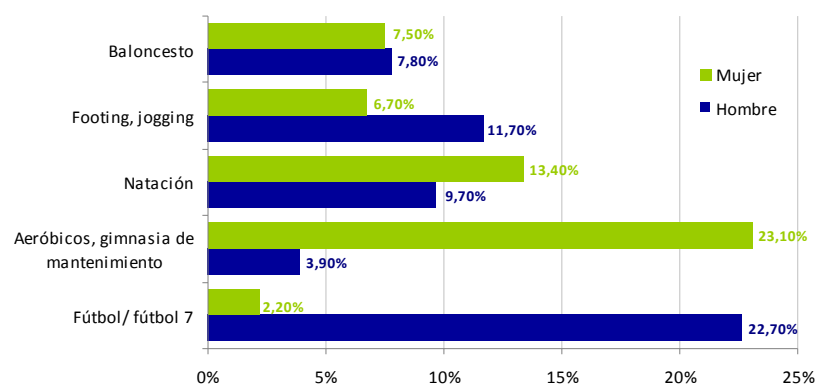


**Gráfico 38. Modalidades con porcentajes más elevados de abandono.**

### *Género.*

En función del sexo, hay diferencias entre las modalidades más abandonadas por hombres y mujeres, teniendo en cuenta que también existen diferencias en cuanto a las preferencias de práctica, según hemos analizado.

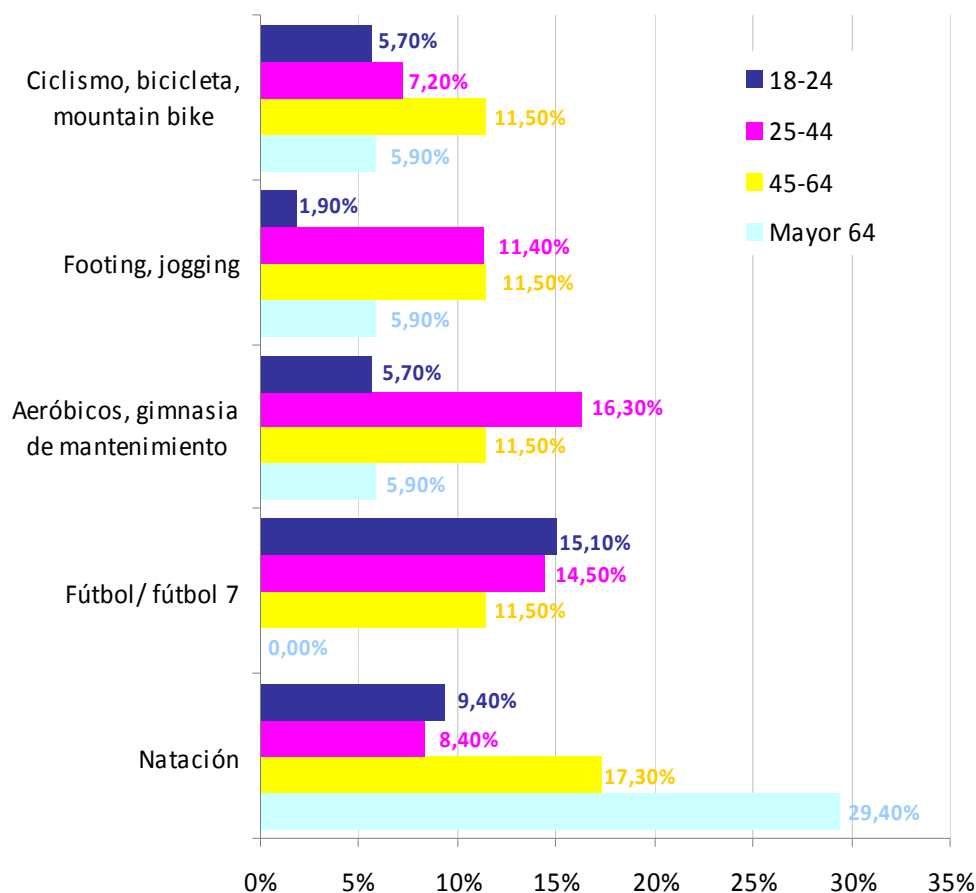
En este sentido, las mujeres abandonan fundamentalmente las actividades aeróbicas/gimnasia de mantenimiento (abandono del 23,1%, frente al 3,9% en hombres), la natación (el 13,4% en este caso, con un porcentaje más cercano en los hombres, que es del 9,7%). Otras modalidades de práctica también con porcentajes altos de abandono en mujeres, aunque inferiores al 10%, son la musculación (8,2%), el baloncesto (7,5%), el footing y el ciclismo-bicicleta (6,7% cada una). Por el contrario, los hombres constatan una mayor tasa de abandono en la modalidad de fútbol/fútbol 7 (22,7%), footing (11,7%), fútbol sala (9,7%), natación (9,7 %) y ciclismo-bicicleta (8,4%).



**Gráfico 39. Género y modalidades con porcentajes más elevados de abandono.**

*Edad.*

En función de la edad también encontramos diferencias respecto a las especialidades que se han dejado de practicar en mayor medida en los últimos cinco años. De esta forma, en el tramo de 18-24 años los porcentajes más altos de abandono se observan en fútbol/fútbol 7 (15,1%), baloncesto (11,3%) y natación (9,4 %). En el tramo de 25-44 años, la mayor tasa de abandono se produce en ejercicios aeróbicos- gimnasia de mantenimiento (16,3%), fútbol/fútbol 7 (14,5%), footing (11,4%), baloncesto (8,4%) y natación (8,4 %). En el tramo de 45-64 años, se deja de practicar más la natación (17,3%), los ejercicios aeróbicos-gimnasia de mantenimiento, ciclismo y footing (11,5%, cada una de ellas). Por último, en la población de más de 64 años las prácticas más abandonadas son la natación (29,4%) y la musculación (11,8%).



**Gráfico 40. Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según edad.**

*Nivel educativo.*

El abandono de práctica también plantea diferencias en cuanto al nivel de formación de los encuestados. En este sentido, podemos describir que las modalidades que deja de practicar la población sin estudios son la natación, en primer lugar (el 44,4% de la población), la musculación (22,2%), los bailes, el ciclismo y el fútbol sala (el 11,1%, cada una de ellas).

La población con estudios Primarios abandona preferentemente el fútbol/fútbol 7 (17,9%) y, con un porcentaje del 10,3%, los ejercicios aeróbicos-gimnasia de mantenimiento, el ciclismo-bicicleta y la natación.

La población con Graduado Escolar abandona más el fútbol/fútbol 7 (20,3%) y los ejercicios aeróbicos, el footing y el ciclismo (11,9%, cada una de ellas).

Las personas con Bachiller o F.P., muestran un mayor grado de abandono en las actividades aeróbicas (14,4%), fútbol/fútbol 7 (11,3%), natación (10,3%) y footing (9,3%).

Por último, en el nivel de estudios universitarios, la actividad físico-deportiva que más se deja de practicar, al igual que en el anterior grupo, es la de ejercicios aeróbicos (14,6%). A continuación aparecen el baloncesto (13,4%), el footing (9,8%), el fútbol/fútbol 7 (9,8%) y el atletismo (8,5%).

**Tabla 32. Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según nivel educativo.**

	Sin estudios	Estudios primarios	Graduado escolar	Bachiller o F.P.	Carrera universitaria
<b>Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento</b>	0%	10,30%	11,90%	14,40%	14,60%
<b>Bailes</b>	11,10%	0%	1,70%	0%	1,20%
<b>Baloncesto</b>	0%	2,60%	1,70%	8,20%	13,40%
<b>Footing, jogging</b>	0%	7,70%	11,90%	9,30%	9,80%
<b>Ciclismo, bicicleta, mountain bike</b>	11,10%	10,30%	11,90%	4,10%	7,30%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	0%	17,90%	20,30%	11,30%	9,80%
<b>Fútbol sala</b>	11,10%	7,70%	3,40%	7,20%	3,70%
<b>Musculación</b>	22,20%	5,10%	8,50%	6,20%	2,40%
<b>Natación</b>	44,40%	10,30%	6,80%	10,30%	13,40%



---

*Situación laboral.*

Considerando la situación laboral de la población, el cese de la práctica deportiva de las personas que trabajan se produce más en fútbol/fútbol 7 (17% de la muestra), ejercicios aeróbicos (13,6%), footing y natación (con 11,4% y 9,1%, respectivamente).

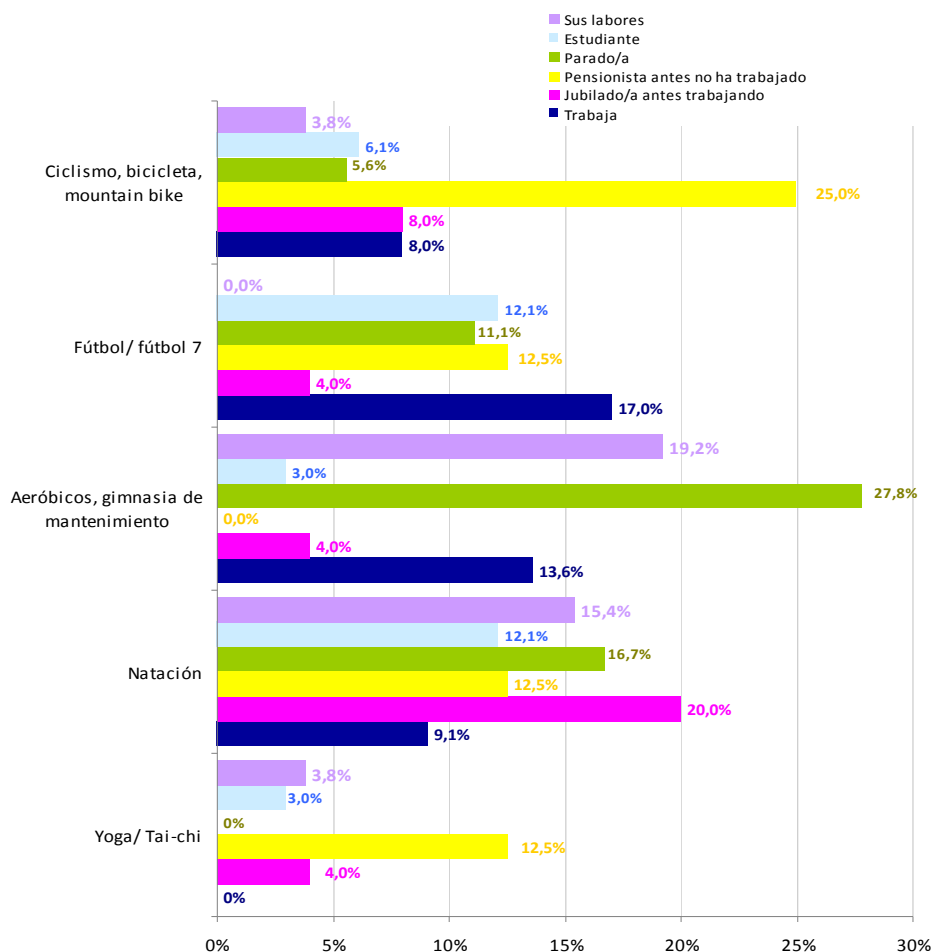
Las personas en paro dejan de practicar preferentemente las mismas modalidades que el grupo anterior, aunque con diferentes porcentajes. De esta forma, la actividad aeróbica es abandonada por el 27,8% de la muestra, la natación por el 16,7% y el fútbol/fútbol 7 por el 11,1%.

Las personas jubiladas que antes han trabajado se han apartado más de la natación (20%), la musculación (12%), el footing, el ciclismo y, lo que es más importante, la acción de caminar más de diez minutos (8%).

En el grupo de los pensionistas, integrado, al igual que el anterior, por personas de más edad que habitualmente presentan mayores problemas de salud que pueden repercutir sobre la práctica, hay un abandono importante de la actividad más básica, la de caminar más de diez minutos (12,5% de la muestra). Este mismo porcentaje de abandono se produce en las especialidades de natación, yoga-taichi (actividades más suaves), fútbol y fútbol sala (dentro de las modalidades de más intensidad).

Las prácticas que dejan de ejercitar los estudiantes son: baloncesto (18,2%), fútbol/fútbol 7 (12,1%) y natación (12,1%).

Por último, las personas dedicadas a sus labores dejan atrás, por orden decreciente, la práctica de ejercicios aeróbicos (19,2%), la natación (15,4%), el footing (11,5%) y la musculación (11,5%).



**Gráfico 41. Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según la situación laboral.**

#### *Ocupación principal.*

De los resultados obtenidos no podemos concluir que exista una relación clara entre el nivel de cualificación profesional y la tasa de abandono de práctica de las diferentes modalidades de AFYD. Las cuatro actividades de mayor cese son fútbol/fútbol 7 (en todas las ocupaciones hay porcentajes superiores al 10%, a excepción de los grupos de directores y profesionales, pequeños empresarios y personas dedicadas a sus labores que es menor), actividades aeróbicas-gimnasia de mantenimiento (en todos los grupos por encima del 9%, a excepción de en los técnicos y cuadros medios), la natación (en todos los grupos el abandono está por encima del 10%, a excepción de los grupos de pequeños empresarios y obreros no cualificados) y el footing (en este caso el porcentaje es más elevado en los grupos de más cualificación

profesional, a excepción del grupo de directores, y en la población que se ocupa a sus labores; por debajo de este porcentaje encontramos el grupo de obreros con o sin cualificación).

**Tabla 33. Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según la ocupación principal.**

	Directores y profesionales	Técnicos y cuadros medios	Pequeños empresarios	Empleados de oficinas y servicios	Obreros cualificados	Obreros no cualificados	Sus labores
<b>Aeróbic, gimn. mantto.</b>	9,10%	0,00%	15,00%	17,00%	9,60%	21,90%	17,90%
<b>Natación</b>	18,20%	16,10%	5,00%	11,30%	13,50%	3,10%	14,30%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	9,10%	16,10%	5,00%	11,30%	25,00%	12,50%	0,00%
<b>Ciclismo/bicicleta</b>	9,10%	9,70%	10,00%	3,80%	3,80%	12,50%	3,60%
<b>Footing, jogging</b>	0,00%	12,90%	20,00%	15,10%	7,70%	3,10%	10,70%

---

## 2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA PRÁCTICA DE AFYD.

### 2.2.1. Regularidad de la práctica.

Otro aspecto importante que nos ayuda a conocer si la práctica de AFYD es o no un hábito para la población adulta de Sevilla es la regularidad o continuidad del ejercicio en relación a dos variables: frecuencia (número de veces que se realiza AFYD en relación a la semana/mes/año) y momento de realización a su distribución semanal o en el año (días laborables/fines de semana y periodo vacacional/no vacacional, o indistintamente).

#### 2.2.1.1 Frecuencia de práctica.

Además de concretar y ordenar las actividades en función de la frecuencia de práctica, los encuestados debían especificar el valor de dicha frecuencia, teniendo en cuenta el número de veces de práctica en el último año/mes/semana. Las opciones de respuesta para cada una de las modalidades de AFYD que se plantean en el cuestionario fueron:

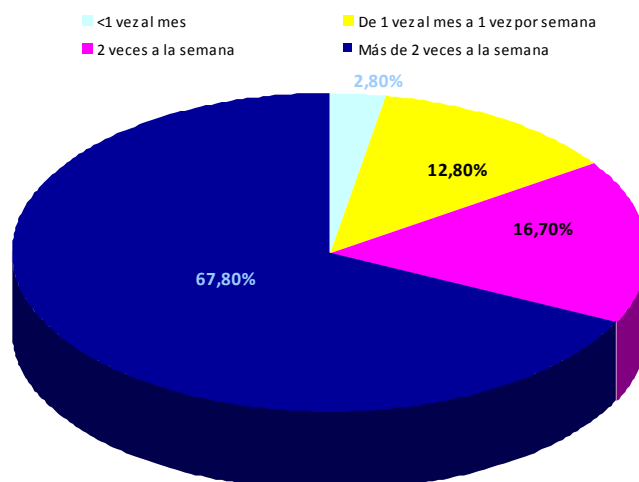
- Menos de una vez al mes / una a once veces por año (práctica ocasional).
- De una vez al mes a una vez por semana / doce a cincuenta y nueve veces por año (práctica irregular).
- Dos veces a la semana / sesenta a ciento diecinueve veces por año (práctica regular).
- Más de dos veces a la semana / ciento veinte veces o más por año (práctica intensiva).

La frecuencia de práctica más desarrollada por la población que realiza AFYD es la de más de dos veces a la semana (un 67,8% realiza una práctica intensiva), lo que unido a que el 16,7% de la población práctica dos veces a la semana (práctica regular), nos da muestras muy claras en cuanto a la continuidad del ejercicio a lo largo de la semana/mes y año.

La realización de actividad física de la población adulta de Sevilla puede considerarse como un hábito (concepto que conlleva una continuidad de práctica) que, a su vez, puede llevar asociada la obtención de beneficios en relación a las diferentes utilidades que puede tener el ejercicio físico desde el punto de vista de la salud, la socialización, etc. Tan sólo el 15,6% de las personas que realizan actividades físicas lo hacen de una forma irregular (12,8%) u ocasional (2,8%).

**Tabla 34. Frecuencia de la práctica en relación a la semana/mes.**

Frecuencia de actividad físico-deportiva	Porcentaje
<1 vez al mes	2,80%
De 1 vez al mes a 1 vez por semana	12,80%
2 veces a la semana	16,70%
Más de 2 veces a la semana	67,80%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

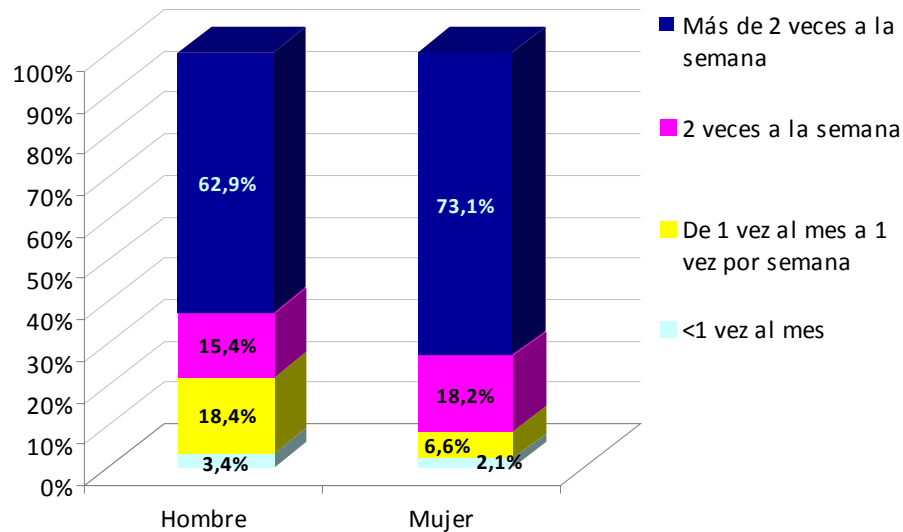


**Gráfico 42. Frecuencia de PAFYD.**

### *Género.*

La frecuencia de práctica es ligeramente diferente entre hombres y mujeres. Son las féminas las que en mayor grado utilizan una frecuencia de más de dos veces a la semana con respecto a los hombres (el 73,1% de mujeres frente al 62,9% de los hombres). También son un poco superiores en la práctica de dos veces a la semana (18,2% en mujeres y 15,4% en hombres). En la práctica de tipo irregular (de una vez al mes a

una vez a la semana) es mayor el porcentaje de hombres que el de mujeres (18,4% frente al 6,6%).



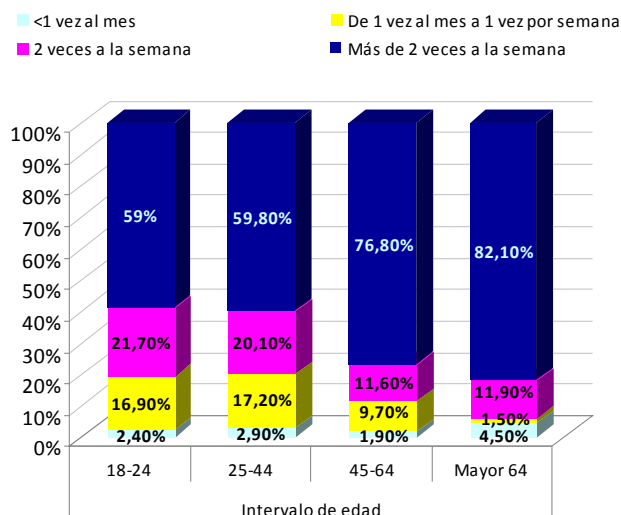
**Gráfico 43. Diferencias de género en la frecuencia de PAFYD.**

### *Edad.*

Aunque en todos los intervalos de edad la frecuencia de práctica más utilizada sigue siendo la de más de dos veces a la semana, comparativamente en los intervalos de edad a partir de 45 años es donde se incrementa de forma muy importante esta frecuencia de práctica con respecto a los demás.

Así, en el intervalo de 45-64 años esta frecuencia de práctica es la que utiliza el 76,8%, y en el de mayores de 64 años por el 82,1%; por el contrario, en la población de menos edad se sitúa en torno al 59%.

En la población de los tramos comprendidos entre los 18-24 años y los 25-44 años existen mayores porcentajes de práctica con respecto a los demás en la frecuencia de dos veces a la semana (alrededor del 20%); en los otros dos tramos se sitúa en torno al 11%.

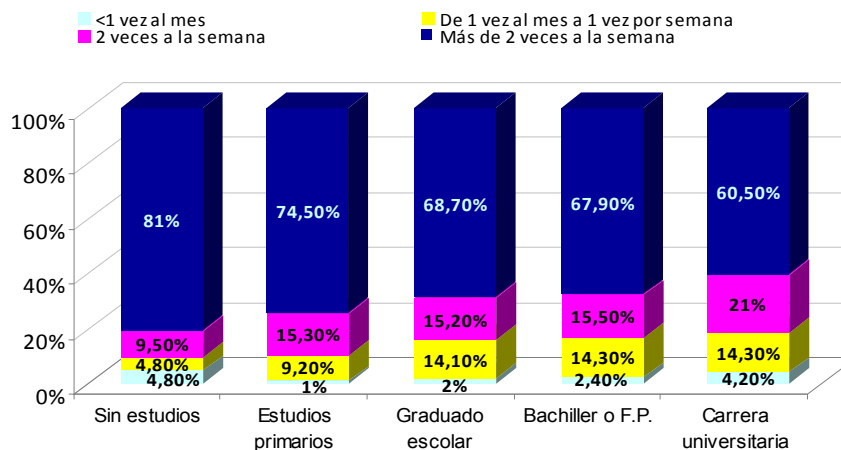


**Gráfico 44. Diferencias, según la edad, en la frecuencia de PAFYD.**

#### *Nivel educativo.*

La frecuencia con la que se realiza AFYD en función del nivel de estudios de la población refleja que son los grupos de menor cualificación académica los que representan un porcentaje mayor en la práctica de más de dos veces/semana, con respecto a los grupos en los que va aumentando el nivel de estudios. En este sentido, es en la población sin estudios donde hay mayor porcentaje de personas que realizan una práctica intensiva (el 81% de la población); desde ahí van disminuyendo paulatinamente los porcentajes de población hasta llegar al grupo de individuos con titulación universitaria, donde la realiza el 60,5%. No obstante, sigue siendo la frecuencia de práctica intensiva la más utilizada en todos los niveles de estudio.

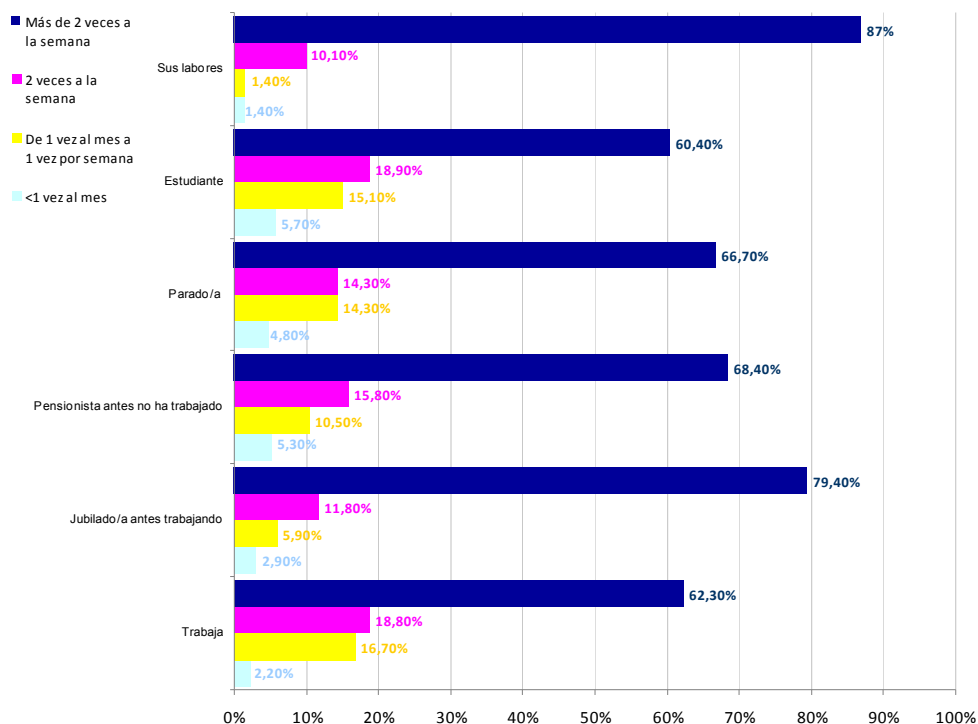
En los grupos de población con estudios a partir de los Primarios aumenta también la población que practica dos veces a la semana (frecuencia de tipo regular) y la que lo hace de una vez al mes a una vez a la semana (irregular). Así, por ejemplo, en el grupo sin estudios la población que practica dos veces a la semana es del 9,5% y la que lo hace una vez al mes/una vez a la semana es del 4,8%; en el grupo con carrera universitaria, la población que representa la frecuencia de dos veces/semana es del 21% y la de una vez semana/una vez al mes es del 14,3%.



**Gráfico 45. Diferencias, según el nivel educativo, en la frecuencia de PAFYD.**

### *Situación laboral.*

La situación laboral de la población en la que hay mayores porcentajes que realizan AFYD con una frecuencia de más de dos veces a la semana la encabezan las mujeres que se dedican a sus labores (87%), seguido del grupo de jubilados (79,4%). En el resto de grupos, esta frecuencia se sitúa entre el 70 y el 60% de población, siendo en el grupo de la población que trabaja y sobre todo en el de estudiantes donde se reflejan los valores más bajos (62,3% y 60,4%, respectivamente).

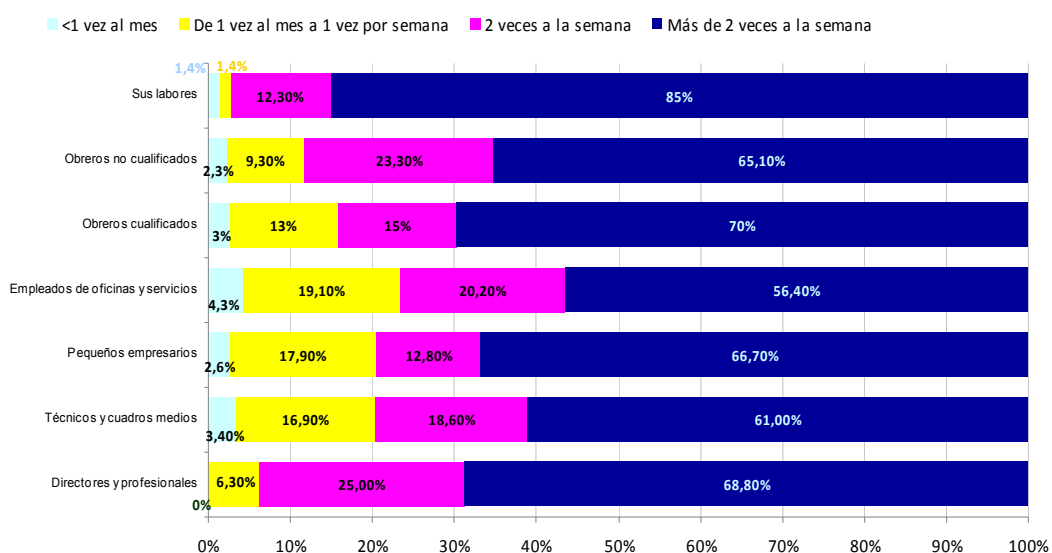


**Gráfico 46. Diferencias, según la situación profesional, en la frecuencia de PAFYD.**



### Ocupación principal.

Según la ocupación profesional desempeñada por la muestra, la práctica de mayor frecuencia es muy similar en todos los grupos que trabajan. Esta frecuencia está representada por porcentajes de población entre el 70 y 60%, a excepción de los empleados de oficinas y servicios, que es del 56,4%. Según hemos analizado anteriormente, es en el grupo ocupado en sus labores en el que existe más población que realiza AFYD a esta frecuencia de tipo intensiva (84,9%). Por tanto, no se puede observar una relación directa entre mayor o menor cualificación profesional y frecuencia de práctica.



**Gráfico 47. Diferencias, según la ocupación, en la frecuencia de PAFYD.**

### Frecuencia de las modalidades más practicadas.

Teniendo en cuenta las modalidades de AFYD más frecuentemente practicadas por la población, en todas ellas la frecuencia más utilizada es la de más de dos veces a la semana. Fundamentalmente, es en la primera modalidad, la de caminar más de diez minutos, en la que el 85,3% de la muestra lo hace con la frecuencia antes mencionada.

También las personas que practican natación o actividades aeróbicas (gimnasia de mantenimiento, aeróbic, step...) tienen elevados porcentajes de práctica de más de dos veces/semana (80% y 70,6%, respectivamente). En la modalidad de bicicleta/ciclismo, el 58,8% de

quienes realizan esta actividad lo hacen con la máxima frecuencia de dos veces a la semana (25,5%). De las AFYD con porcentajes de participación inferiores al 10% cabe destacar que la actividad de musculación refleja una frecuencia de práctica elevada (el 86,1% de la población que practica esta modalidad lo hace más de dos veces/semana); sin embargo, en el fútbol/fútbol 7 la frecuencia de práctica descende y, por tanto, las personas que realizan esta actividad más de dos veces a la semana representan el 45,5% de la muestra, mientras las que lo hacen una vez a la semana ostentan un porcentaje del 33,3%.

**Tabla 35. Frecuencia de las modalidades más practicadas.**

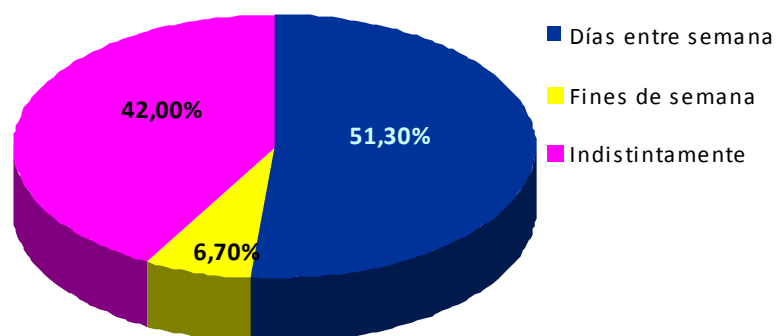
	Población que practica	Frecuencia de actividad físico-deportiva 1				Total
		<1 vez al mes	De 1 vez al mes a 1 vez por semana	2 veces semana	Más de 2 veces semana	
<b>Caminar más de 10 minutos</b>	<b>24,30%</b>	3,40%	2,60%	8,60%	85,30%	100%
<b>Aeróbicos, gimnasia de mantenimiento</b>	<b>10,70%</b>	0,00%	3,90%	25,50%	70,60%	100%
<b>Ciclismo, bicicleta, mountain bike</b>	<b>10,70%</b>	2,00%	15,70%	23,50%	58,80%	100%
<b>Natación</b>	<b>10,50%</b>	2,00%	6,00%	12,00%	80,00%	100%
<b>Footing, jogging</b>	<b>7,70%</b>	5,40%	16,20%	18,90%	59,50%	100%
<b>Musculación</b>	<b>7,50%</b>	0,00%	8,30%	5,60%	86,10%	100%
<b>Fútbol/ fútbol 7</b>	<b>6,90%</b>	6,10%	33,30%	15,20%	45,50%	100%

## 2.2.1.2. Momento de la práctica.

### 2.2.1.2.1. Durante la semana.

La preferencia de práctica a lo largo de la semana muestra que el mayor porcentaje de la población lo hace entre semana (51,3%) o de forma indistinta (42%), y un porcentaje muy minoritario indica que lo realiza sólo en el fin de semana (6,7%). Esto, en principio, guarda una relación directa sobre un modelo de práctica saludable, teniendo en cuenta que se requiere una práctica regular, unido al número de veces que se realiza AFYD a lo largo de la semana y que, según comprobamos

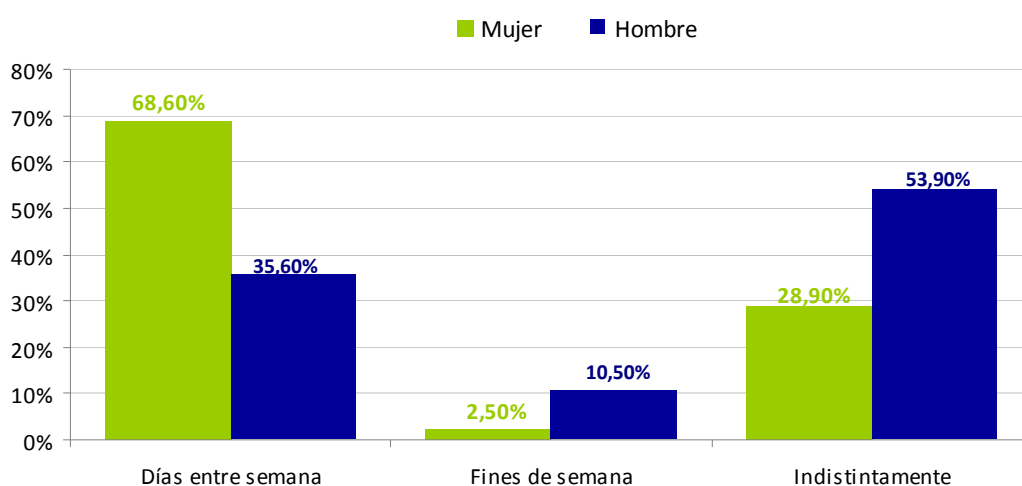
en el apartado de frecuencia de práctica, el 67,8% de la población que realiza actividad lo hace más de dos veces a la semana (práctica regular).



**Gráfico 49. Regularidad de la práctica en relación a la semana.**

### *Género.*

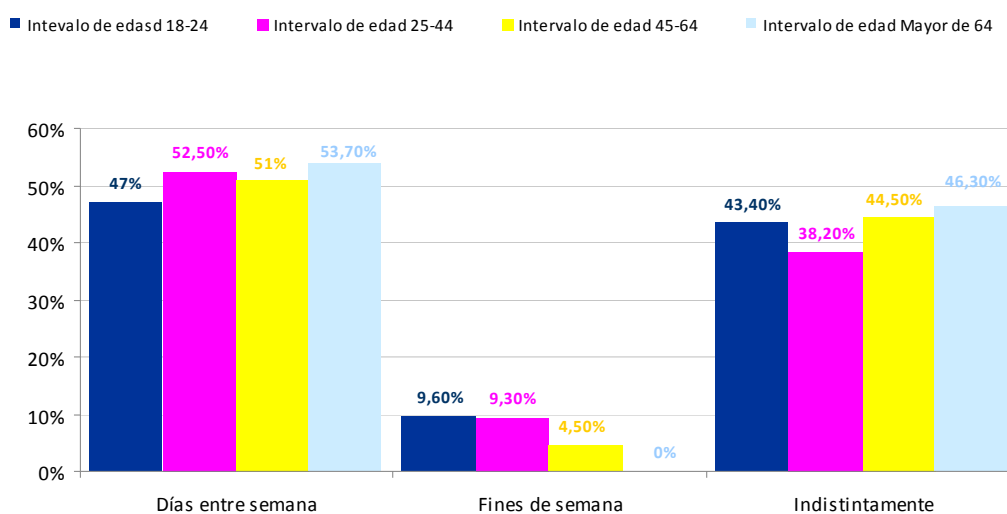
Las mujeres practican actividad físico-deportiva entre semana más que los hombres (68,6% frente al 35,6%). Este elemento deja constancia de que, a pesar de que durante los fines de semana hay más tiempo libre (poniéndolo en relación con la ocupación laboral), en las mujeres esto no supone una mayor dedicación a la AFYD. Por tanto, las mujeres que practican en fin de semana o que realizan una práctica indistintamente del día son menores con respecto a los hombres.



**Gráfico 50. Diferencias de género en la regularidad de la práctica en relación a la semana.**

*Edad.*

Esta tendencia de practicar o bien entre semana preferentemente o indistintamente (entre semana o fines de semana) también se observa en todos los intervalos de edad. La práctica en los fines de semana es la menos utilizada, sobre todo en los dos intervalos de mayor edad (entre los mayores de 64 años, el 0% especifica que es la franja temporal utilizada de forma prioritaria, mientras que en el tramo de 45-64 años es del 4,5%).



**Gráfico 51. Regularidad de la práctica en relación a la semana según la edad de la población.**

*Nivel educativo.*

Según el nivel de estudios de la población, la práctica exclusivamente en fines de semana es la minoritaria en todos los grupos, siendo la práctica entre semana mayor que la de fines de semana o la indistinta en todos los casos a excepción de las personas con Bachillerato o F.P. Así, en el grupo sin estudios, el 61,9% prefiere hacer la actividad entre semana, el 0% en fines de semana y el 38,1% indistintamente. Con estudios Primarios, la práctica entre semana es del 56,1%, frente al 43,9% (práctica indistinta 38,8% y de fines de semana 5,1%). El grupo de Graduado Escolar refleja el 53,5% de práctica entre semana, frente al 46,5% (indistinta 39,4% y de fines de semana 7,1%). De las personas con titulación universitaria, el 52,1% practica entre semana, frente al 41,2% que lo hace de forma indistinta o el 6,7% en fines de semana. Sólo en la

población con Bachillerato o F.P., como hemos indicado anteriormente, se produce más práctica indistinta (47%) que entre semana (44,6%), también tiene una mayor práctica que el resto de grupos en fines de semana (8,3%).

En síntesis, a medida que aumenta el nivel de estudios se va incrementando la práctica indistinta y en los niveles más bajos aumenta la práctica entre semana.

**Tabla 36. Diferencias, según el nivel educativo, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.**

	Días entre semana	Fines de semana	Indistintamente	Total
Sin estudios	61,90%	0,00%	38,10%	100%
Estudios Primarios	56,10%	5,10%	38,80%	100%
Graduado Escolar	53,50%	7,10%	39,40%	100%
Bachillerato o F.P.	44,60%	8,30%	47,00%	100%
Titulación universitaria	52,10%	6,70%	41,20%	100%

### *Situación laboral.*

La situación laboral es un factor que está muy relacionado con la existencia de tiempo libre o de ocio. La actividad física se realiza preferentemente o bien entre semana o indistintamente en prácticamente todas las situaciones, tanto por parte de la población que trabaja como por la que se encuentra en paro. En este sentido, en la población activa laboralmente estos dos tipos de preferencia se reflejan en el 48,9% (entre semana), el 40,6% (indistintamente) y el 10,5% (sólo en fines de semana) de la muestra.

En el grupo de estudiantes sí que se observa una mayor práctica en fines de semana con respecto a la desarrollada entre semana. La práctica indistinta es del 54,7%, la de fines de semana del 7,5% y la de entre semana del 37,7%.

En la población jubilada/pensionista (anteriormente trabajando), los parados y las mujeres que se dedican a sus labores, la práctica exclusiva de fin de semana representa el 0% de la población.

Debemos señalar que la preferencia de práctica para la población que se dedica a sus labores es mayoritariamente entre semana (72,5%), la práctica indistinta entre semana o en fines de semana es del 27,5% y la de fin de semana, tal y como hemos comentado anteriormente, del 0%. Esto podría tener varias explicaciones: o bien en el fin de semana -donde no se interrumpe la ocupación laboral de las mujeres, sino que en algunos casos puede que se incremente- disponen de menos tiempo libre, o bien a pesar de que en principio hay menos obligaciones la realización de AFYD no entra dentro de las preferencias para ocupar el tiempo libre en este grupo de población.

**Tabla 37. Diferencias, según la situación laboral, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.**

	Días entre semana	Fines de semana	Indistintamente	Total
Trabaja	48,90%	10,50%	40,60%	100%
Jubilado/a pensionista (anteriormente trabajando)	45,60%	0,00%	54,40%	100%
Pensionista (anteriormente no ha trabajado, sus labores...)	73,70%	5,30%	21,10%	100%
Parado/a	47,60%	0,00%	52,40%	100%
Estudiante	37,70%	7,50%	54,70%	100%
Sus labores	72,50%	0,00%	27,50%	100%

#### *Ocupación principal.*

La mayor tendencia de práctica, o bien entre semana o indistintamente, se observa en todas las ocupaciones principales.

Analizando los tipos de trabajo desempeñados, sólo en el grupo de pequeños empresarios hay un mayor porcentaje de práctica entre semana (61,5%), frente a la indistinta (30,8%) y, por supuesto, la exclusiva de fines de semana (30,8% y 7,7% respectivamente) y lo mismo ocurre en sus labores (75,3% entre semana y 24,7% indistintamente).

**Tabla 38. Diferencias, según la ocupación, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.**

	Días entre semana	Fines de semana	Indistintamente	Total
Directores y profesionales	50,00%	0,00%	50,00%	100%
Técnicos y cuadros medios	42,40%	10%	47,50%	100%
Pequeños empresarios	61,50%	7,70%	30,80%	100%
Empleados de oficinas y servicios	47,90%	12%	40,40%	100%
Obreros cualificados	46,10%	6,60%	47,40%	100%
Sus labores	75,30%	0%	24,70%	100%

#### *Distritos municipales.*

Como hemos especificado inicialmente, existe una mayor preferencia por la práctica entre semana, seguida por la práctica indistinta (entre semana o fines de semana). Los distritos donde más se observa la práctica entre semana en su población son Los Remedios (distrito 11), con un 70%; Centro (distrito 1), con un 69%; y Sur (distrito 5), con un 63%. Sin embargo, los distritos en los que se constata un mayor porcentaje de práctica indistinta son el de Palmera-Bellavista (distrito 10), el 58,3% y Nervión (distrito 3), con un 51,4%, siendo igualmente estos dos distritos los de mayor práctica exclusivamente de fines de semana.

**Tabla 39. Diferencias, según distritos, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.**

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Días entre semana	69,0%	48,7%	37,8%	44,6%	63,3%	54,3%	46,0%	47,7%	59,6%	29,2%	70,0%
Fines de semana	0%	6,4%	10,8%	6,0%	2,0%	8,6%	6,0%	9,1%	12,8%	12,5%	0,0%
Indistintamente	31,0%	44,9%	51,4%	49,4%	34,7%	37,1%	48,0%	43,20%	27,7%	58,3%	30,0%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

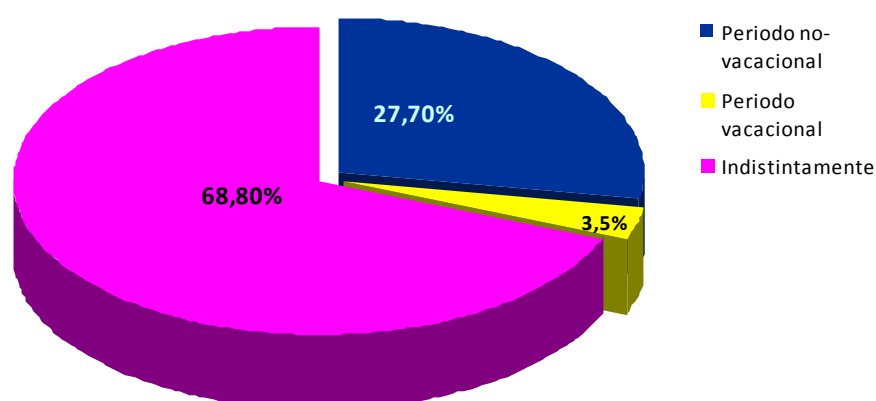
#### *2.2.1.2.2. Durante el año.*

La AFYD se realiza mayoritariamente de una forma regular o continuada con respecto al año, por tanto es muy escasa la práctica

exclusivamente en el periodo vacacional, tan sólo utilizada por el 3,5% de la población activa.

El 68,8% de los encuestados realiza actividad física indistintamente al periodo en el que se encuentre, y el 27,7% utiliza el periodo no vacacional y, por tanto, el de mayor presencia a lo largo del año.

De nuevo, según los datos obtenidos, a mayor tiempo libre menor porcentaje de práctica de actividad física en periodo vacacional (ya observamos que en relación a la semana, en el fin de semana es cuando menos práctica se realiza con respecto a la que se desarrolla durante los días laborables). Ahora también se manifiesta, que un gran porcentaje de personas abandonan la práctica durante el periodo vacacional (27,7% de los encuestados).

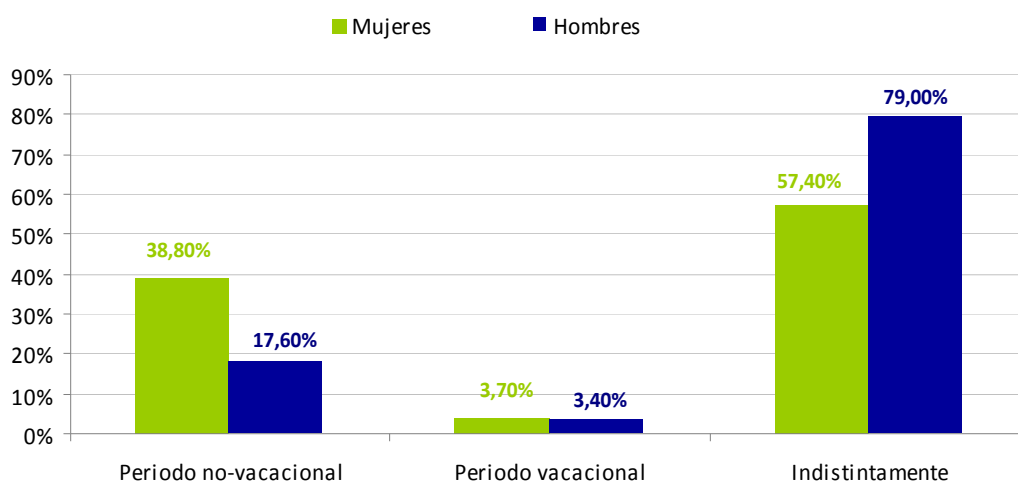


**Gráfico 52. Regularidad de la práctica en relación al momento del año en el que se realiza.**

### *Género.*

La práctica más frecuente en ambos sexos es la indistinta (independientemente de que sea periodo no vacacional o vacacional), aunque mayor en hombres (79%) que en mujeres (57,4%). La práctica en periodo no vacacional es mucho mayor en mujeres que en hombres (38,8%, frente al 17,6%) y, por tanto, ellas son las que mayor abandono representan en periodo vacacional.





**Gráfico 53. Diferencias de género en relación al momento del año en el que se realiza AFYD.**

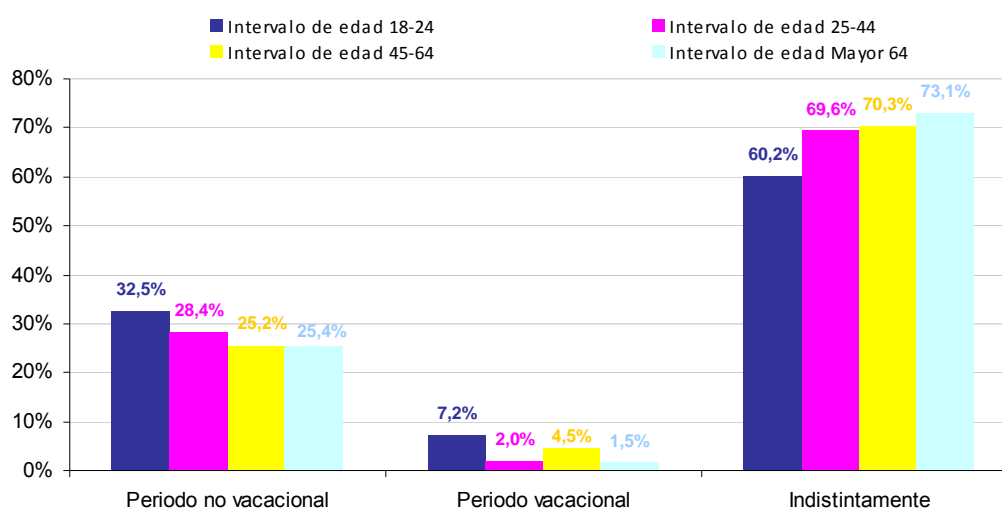
#### *Edad.*

Teniendo en cuenta los tramos de edad de nuestro estudio, no se observan diferencias significativas con respecto a la población total en cuanto a los periodos de práctica desarrollados.

En todas las edades se realiza más práctica sin distinción del periodo en el que se esté (entre el 60% y el 73% de la población), seguido de la práctica en periodo no vacacional (entre el 25% y el 33% de la población).

El periodo menos utilizado en todas las edades es el exclusivamente en vacaciones (entre el 7,2% y el 1,5% de la población).

Sólo la muestra más joven (de 18-24 años), dentro de los intervalos de práctica anteriormente mencionados, realiza más AFYD exclusivamente en periodo vacacional (el 7,2%) o en periodo no vacacional (el 32,5%) con respecto al resto de intervalos de edad (baja la población de este tramo de edad que realiza actividad independientemente del periodo en el que se encuentre).



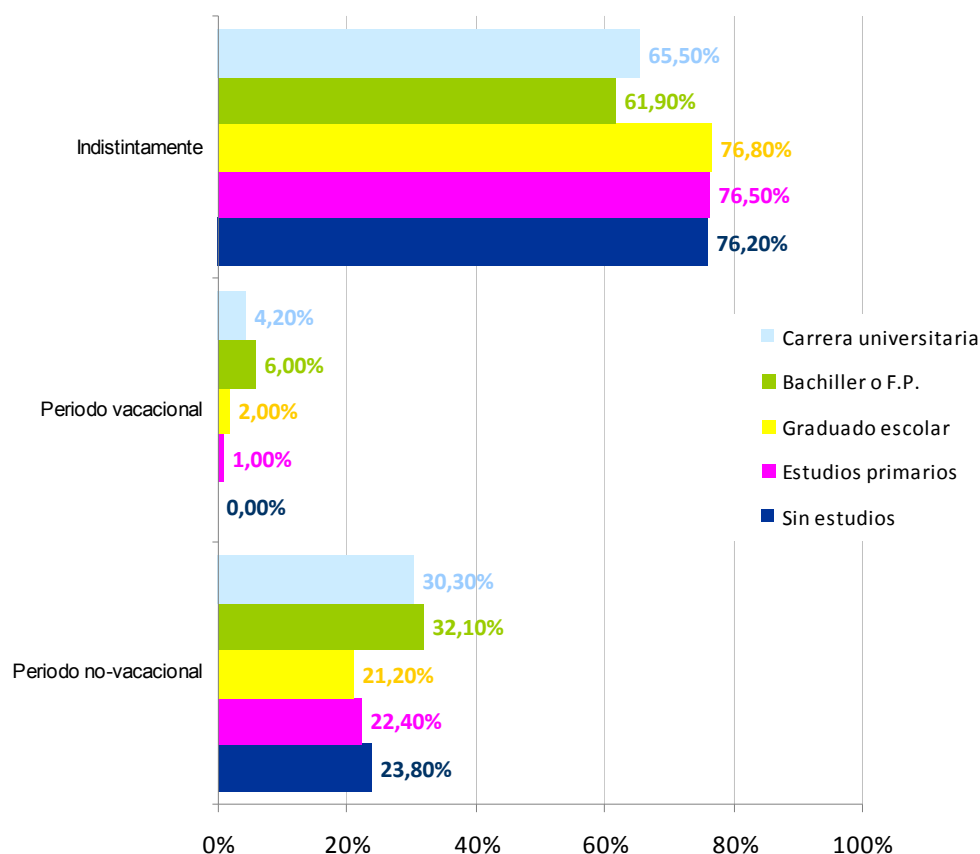
**Gráfico 54. Diferencias de edad en relación al momento del año en el que se realiza AFYD.**

#### *Nivel educativo.*

El periodo de práctica más utilizado, según los diferentes niveles de estudio, es el indistinto. No obstante, en la población con estudios de Bachillerato o F.P. y titulación universitaria existe un porcentaje mayor de personas que aprovechan el periodo no vacacional (32,1% y 30,3%, respectivamente) con respecto a la población de menos formación, que pasa a ser del 23,8% en la población sin estudios y el 21,2% en las que tienen el Graduado Escolar.

**Tabla 40. Diferencias según nivel educativo del momento del año para la PAFYD.**

	Periodo no-vacacional	Periodo vacacional	Indistintamente	Total
Sin estudios	23,80%	0,00%	76,20%	100%
Estudios Primarios	22,40%	1,00%	76,50%	100%
Graduado Escolar	21,20%	2,00%	76,80%	100%
Bachillerato o F.P.	32,10%	6,00%	61,90%	100%
Titulación universitaria	30,30%	4,20%	65,50%	100%



**Gráfico 55. Nivel educativo y momento del año para la realización de AFYD.**

### *Situación laboral.*

La población que trabaja y los jubilados o pensionistas que anteriormente han cotizado realizan una práctica físico-deportiva indistintamente del periodo en el que se encuentren (71,4% y 76,5%, respectivamente). Sin embargo, el mayor porcentaje de utilización del periodo no vacacional lo encontramos en las mujeres que se dedican a sus labores, representadas con el 34,8% de la muestra.

Otro dato que puede aportar información significativa, atendiendo a la situación laboral, es que el grupo de estudiantes cuenta con más sujetos que utilizan exclusivamente el periodo vacacional con respecto al resto de grupos (el 11,3% frente al 2,9% de la población que trabaja o se dedica a sus labores, o el 0% en los jubilados o pensionistas que anteriormente han trabajado).

**Tabla 41. Diferencias, según la situación laboral, del momento del año para la práctica de AFYD.**

	Periodo no-vacacional	Periodo vacacional	Indistintamente	Total
Trabaja	25,70%	2,90%	71,40%	100%
Jubilado/a pensionista (anteriormente trabajando)	23,50%	0,00%	76,50%	100%
Pensionista (anteriormente no ha trabajado...)	42,10%	5,30%	52,60%	100%
Parado/a	28,60%	4,80%	66,70%	100%
Estudiante	28,30%	11,30%	60,40%	100%
Sus labores	34,80%	2,90%	62,30%	100%

#### *Ocupación principal.*

En todas las ocupaciones sigue siendo la práctica indistinta la mayoritaria, seguida de la práctica en periodo no vacacional.

Teniendo en cuenta el tipo de ocupación principal de las personas que trabajan, no se observan diferencias significativas respecto al mayor aprovechamiento del periodo no vacacional. Los directores y profesionales presentan un mayor porcentaje de uso en este periodo (31,3%), seguidos de los empleados de oficinas y servicios (29,8%). Los que reflejan porcentajes menores de práctica con respecto a la media de la población total en este periodo de tiempo no vacacional son los obreros no cualificados y los cualificados, con un 20,9% y un 21,1% de la muestra respectivamente.

Las preferencias del grupo que se dedica a sus labores, según hemos analizado anteriormente, es, en primer lugar, la práctica indistinta (58,9%) o en periodo no vacacional. Este grupo es el que mayormente utiliza este tiempo para la realización de AFYD con respecto a los demás (38,4%).

**Tabla 42. Diferencias, según la ocupación principal, del momento del año para la práctica de AFYD.**

	Periodo no-vacacional	Periodo vacacional	Indistintamente	Total
Directores y profesionales	31,30%	6,30%	62,50%	100%
Técnicos y cuadros medios	25,40%	2,00%	72,90%	100%
Pequeños empresarios	23,10%	5,10%	71,80%	100%
Empleados de oficinas y servicios	29,80%	2,10%	68,10%	100%
Obreros cualificados	21,10%	1,30%	77,60%	100%
Obreros no cualificados	20,90%	0,00%	79,10%	100%
Sus labores	38,40%	2,70%	58,90%	100%

#### *Distritos municipales.*

Los distritos en los que se detecta un mayor porcentaje de población que utiliza el periodo no vacacional para la práctica de AFYD son Los Remedios (distrito 11) y Sur (distrito 1), con un 60% y 45,2% respectivamente. Los que realizan una mayor práctica indistinta (periodo no vacacional o vacacional) son los distritos Palmera-Bellavista (dist.10) y Cerro-Amate (dist. 4), con un 83,3% y 79,5% en cada caso.

Con respecto a la práctica exclusivamente en periodo vacacional, los distritos en los que se observa un porcentaje de población mayor son el distrito Nervión (dist. 3), con el 10,8%, y el distrito Centro (dist.1), con el 7,1%.

**Tabla 43. Diferencias del momento del año para la práctica de AFYD en los distritos municipales.**

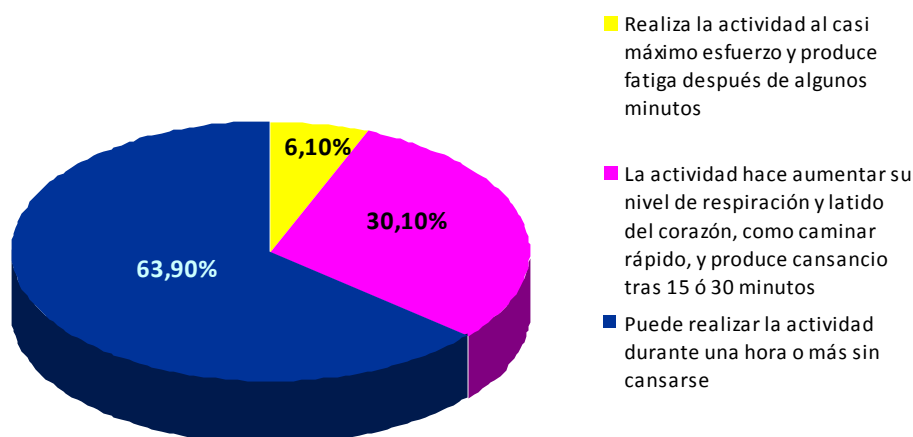
	Distritos										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Periodo no-vacacional	45,20%	29,50%	21,60%	15,70%	24,50%	34,30%	32,00%	22,70%	27,70%	12,50%	60,00%
Periodo vacacional	7,10%	3,80%	10,80%	4,80%	0,00%	0,00%	0,00%	2,30%	4,30%	4,20%	0,00%
Indistintamente	47,60%	66,70%	67,60%	79,50%	75,50%	65,70%	68,00%	75,00%	68,10%	83,30%	40,00%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

### 2.2.2. Intensidad de la práctica.

A continuación se analiza la intensidad con la que se practica la actividad física y deportiva que más frecuentemente se realiza. Para ello, se plantean tres tipos de referencias:

- Si la actividad supone a la persona un alto nivel de esfuerzo y, por tanto, le produce fatiga (intensidad alta o elevada).
- Si le produce un aumento de la frecuencia respiratoria o del corazón (práctica de intensidad moderada).
- Si el sujeto puede realizar la actividad durante una hora o más sin cansarse (intensidad ligera o baja).

A este respecto encontramos que el mayor porcentaje de la población realiza actividad física con una intensidad baja o ligera (el 63,9%); los que la practican con una intensidad moderada representan el 30,1%; y el trabajo con intensidad elevada o intensa lo realiza el 6,1% de la población.

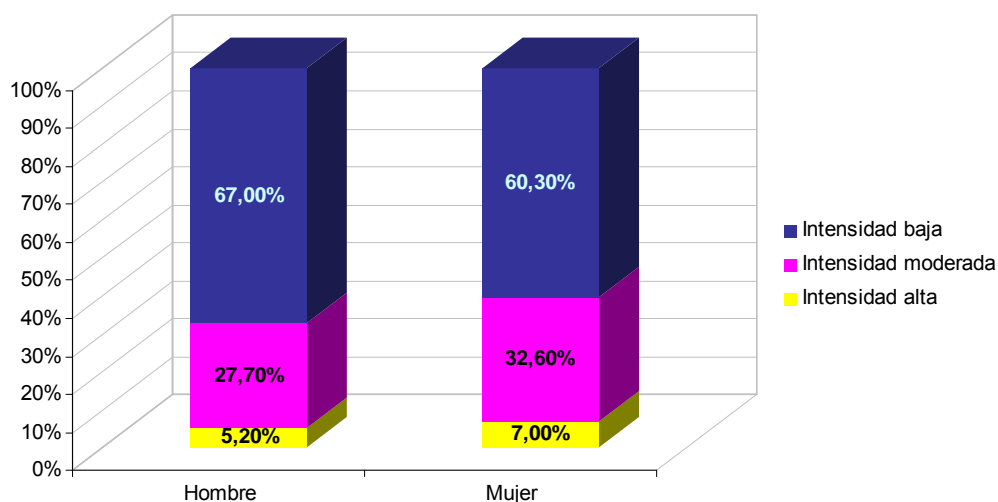


**Gráfico 56. Intensidad a la que se realiza la AFYD más frecuentemente practicada.**

#### *Género.*

Las diferencias en cuanto a intensidad de práctica entre hombres y mujeres es muy pequeña, aunque se observa un mayor porcentaje de mujeres que realizan actividades de una forma intensa (el 7%, frente al 5,2% en hombres), al igual que las que practican a intensidad moderada

(el 32,6%, frente al 27,7% en hombres). Las mujeres, por tanto, trabajan a intensidades mayores que los hombres.

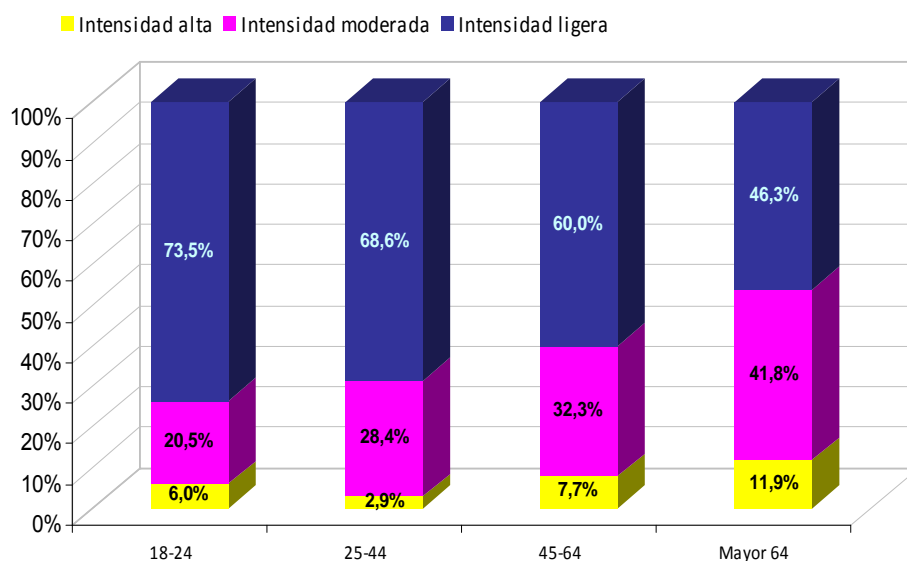


**Gráfico 57. Diferencias de género en la intensidad de la práctica de la AFYD.**

### *Edad.*

Estas intensidades de realización de la actividad físico-deportiva son muy similares en todos los tramos de edad, a excepción del de los mayores de 64 años, en el que se observa que el porcentaje de personas que realizan actividades de intensidad ligera o baja disminuye en favor de la intensidad moderada e intensa (ambas son las que mayores beneficios reportan a la salud). En este tramo, a intensidad ligera trabaja el 46,3% de la población y a intensidad moderada el 41,8%. Por el contrario, la población entre 18 y 24 años que trabaja a intensidad baja es del 73,5%, y a moderada del 20,5%.

A medida que la edad de la población aumenta va incrementándose el porcentaje de realización de actividades a intensidad moderada. Las actividades intensas o altas, sobre todo teniendo en cuenta que la modalidad de actividad más practicada es la de caminar, son las menos utilizadas. No obstante, también en el tramo de mayores de 64 años es en el que hay más población a la que incluso realizar esta actividad le supone un máximo esfuerzo y fatiga (11,9%).



**Gráfico 58. Diferencias en la intensidad de la práctica de la AFYD en función de la edad.**

#### *Nivel educativo.*

Si consideramos el nivel de estudios, se observan las mayores diferencias en cuanto a intensidad de práctica entre el grupo de población sin estudios y el resto. Teniendo en cuenta que la modalidad de actividad más practicada por las personas sin estudios es la de caminar (57% de la población), este ejercicio se realiza a intensidad ligera y moderada (33,3% y 47,6%, respectivamente).

En la población con titulación universitaria (situación muy similar también en la población con Bachillerato o F.P. y Graduado Escolar), la muestra que afirma poder realizar la actividad a intensidad ligera (68,1%) y a intensidad moderada (28,6%) es mayor que en la población sin estudios. Esto es importante, sobre todo teniendo en cuenta que en este grupo las modalidades más practicadas son, además de más variadas con respecto a la población sin estudios, más intensas a priori (footing, con un 11,8%, ciclismo, con un 10,9%, y actividades aeróbicas, con un 10,9%).



**Tabla 44. Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función del nivel educativo.**

	Intensidad baja	Intensidad moderada	Intensidad alta	Total
<b>Sin estudios</b>	33,30%	47,60%	19,00%	100%
<b>Estudios Primarios</b>	55,10%	33,70%	11,20%	100%
<b>Graduado Escolar</b>	66,70%	30,30%	3,00%	100%
<b>Bachiller o F.P.</b>	68,50%	26,80%	4,80%	100%
<b>Titulación universitaria</b>	68,10%	28,60%	3,40%	100%

*Situación laboral.*

En el mismo sentido que los datos obtenidos según tramos de edad, en todas las situaciones laborales la intensidad más utilizada es la ligera o baja, sobre todo entre los más jóvenes (el 71,7% de los estudiantes). La práctica a intensidad moderada se incrementa en la población jubilada o pensionista, mayormente agrupada en el intervalo de edad de mayores de 64 años, donde el 45,6% realiza AFYD a esta intensidad, frente al 26,8% de la población que trabaja o el 20,8% de los estudiantes.

**Tabla 45. Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función de la situación laboral.**

	Intensidad baja	Intensidad moderada	Intensidad alta	Total
<b>Trabaja</b>	69,20%	26,80%	4,00%	100%
<b>Jubilado/a antes trabajando</b>	50,00%	45,60%	4,40%	100%
<b>Pensionista antes no ha trabajado, sus labores...</b>	52,60%	36,80%	10,50%	100%
<b>Parado/a</b>	57,10%	33,30%	9,50%	100%
<b>Estudiante</b>	71,70%	20,80%	7,50%	100%
<b>Sus labores</b>	55,10%	31,90%	13,00%	100%

*Ocupación principal.*

En la población que trabaja no existen diferencias importantes en cuanto a la población que realiza la actividad a intensidad ligera (los Directores y profesionales y obreros no cualificados son los que presentan

un mayor porcentaje de práctica a esta intensidad). Sólo en los empleados de oficinas y servicios se encuentra más repartido el número de personas que trabajan a una intensidad baja o moderada (56,4% y 38,3%, respectivamente).

**Tabla 46. Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función de la ocupación principal.**

	Intensidad baja	Intensidad moderada	Intensidad alta	Total
<b>Directores y profesionales</b>	75,00%	25,00%	0,00%	100%
<b>Técnicos y cuadros medios</b>	66,10%	32,20%	1,70%	100%
<b>Pequeños empresarios</b>	64,10%	25,60%	10,30%	100%
<b>Empleados de oficinas y servicios</b>	56,40%	38,30%	5,30%	100%
<b>Obreros cualificados</b>	68,40%	26,30%	5,30%	100%
<b>Obreros no cualificados</b>	72,10%	23,30%	4,70%	100%
<b>Sus labores</b>	52,10%	34,20%	13,70%	100%

#### *Distritos municipales.*

La intensidad ligera es la más frecuentemente utilizada en todos los distritos, a excepción del Macarena (distrito 2), en el que la intensidad que predomina es la moderada (69,2% a intensidad moderada y 29,5% a intensidad baja).

En cuanto a la distribución de la práctica ligera o baja, los distritos donde más del 75% de la población trabaja a esta intensidad son: Este-Alcosa (distrito 9, el 95,7%), San Pablo-Santa Justa (dist. 8, el 86,4%), Macarena Norte (dist. 7, el 86%) y Centro (dist. 1, el 78,6%). Entre el 70 y el 60% de la población en esta intensidad baja en los distritos Sur (dist. 5, el 69,4%) y Triana (dist., el 6. 60%). Entre el 59 y el 50% de la población en los distritos Nervión (dist. 3, el 59,5%), Los Remedios (dist. 11, el 55%), Palmera-Bellavista (dist. 10, el 54,2%) y Cerro-Amate (dist. 4, el 50,6%).

Cabe destacar que el distrito de Los Remedios (11) es en el que mayor porcentaje de población trabaja a intensidad alta (30% de la población).

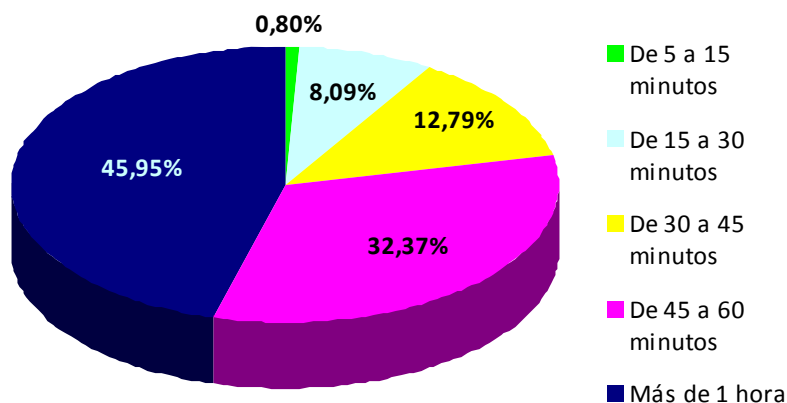
**Tabla 47. Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función del distrito municipal.**

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
<b>Intensidad baja</b>	78,60%	29,50%	59,50%	50,60%	69,40%	60,00%	86,00%	86,40%	95,70%	54,20%	55,00%
<b>Intensidad moderada</b>	16,70%	69,20%	21,60%	41,00%	24,50%	28,60%	14,00%	11,40%	4,30%	45,80%	15,00%
<b>Intensidad alta</b>	4,80%	1,30%	18,90%	8,40%	6,10%	11,40%	0,00%	2,30%	0,00%	0,00%	30,00%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

### 2.2.3. Duración de la práctica.

La duración de la práctica de las actividades físicas más frecuentes (caminar, bicicleta y natación) es de más de 45 minutos para el 78,4% de la población adulta (de 45 a 60 minutos para el 32,4% y de más de una hora para el 46% de la población).

El 12,8% realiza la actividad durante 30 a 45 minutos y el menor número de participantes lo hace por debajo de este tiempo (el 8,1% durante 15 a 30 minutos y el 0,8% de 5 a 15 minutos).



**Gráfico 59. Duración con la que se realiza la AFYD que más frecuentemente se practica.**

Como podemos observar en la siguiente tabla, la mayoría de la población realiza actividades físicas durante más de 45 minutos. Lo hacen por encima de este tiempo el 65% de las personas que caminan (el 19,5% de 45 a 60 minutos y el 46,1% durante más de una hora); el 85,5% de las personas que realizan aeróbicos o gimnasia de mantenimiento (46,8% y 38,7%, respectivamente); el 76,8% de los que practican actividades de

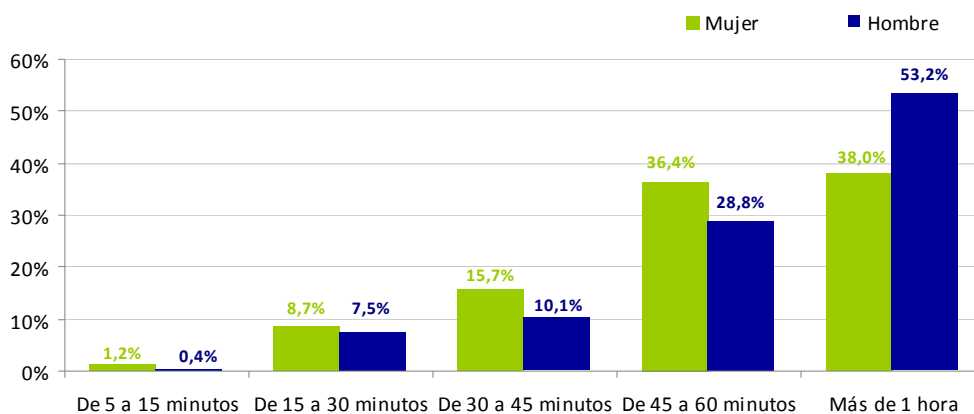
bicicleta (26,8% de 45 a 60 minutos, y 50% más de una hora); y el 73,1% de las personas que realizan natación (38,7% de 45 a 60 minutos y 34,4% más de una hora).

**Tabla 48. Duración de las modalidades de práctica con porcentajes de participación por encima del 10%.**

	De 5 a 15 minutos	De 15 a 30 minutos	De 30 a 45 minutos	De 45 a 60 minutos	Más de 1 hora	Total
<b>Caminar (más de 10 min)</b>	0,0%	16,4%	18,0%	19,5%	46,1%	100%
<b>Aeróbicos, gimnasia mantenimiento</b>	1,6%	3,2%	9,7%	46,8%	38,7%	100%
<b>Ciclismo</b>	1,2%	12,2%	9,8%	26,8%	50,0%	100%
<b>Natación</b>	1,1%	10,8%	15,1%	38,7%	34,4%	100%

### *Género.*

Comparando ambos géneros, debemos señalar que hay más hombres que mujeres que realizan actividades con una duración superior a una hora (53,2%, frente al 38%). Por el contrario, en ellas se observa un mayor porcentaje de práctica con respecto a los hombres en la duración comprendida entre los 45 y 60 minutos (36,4%, frente al 28,8%).



**Gráfico 60. Diferencias de género en cuanto a la duración de las AFYD realizadas.**

### *Edad.*

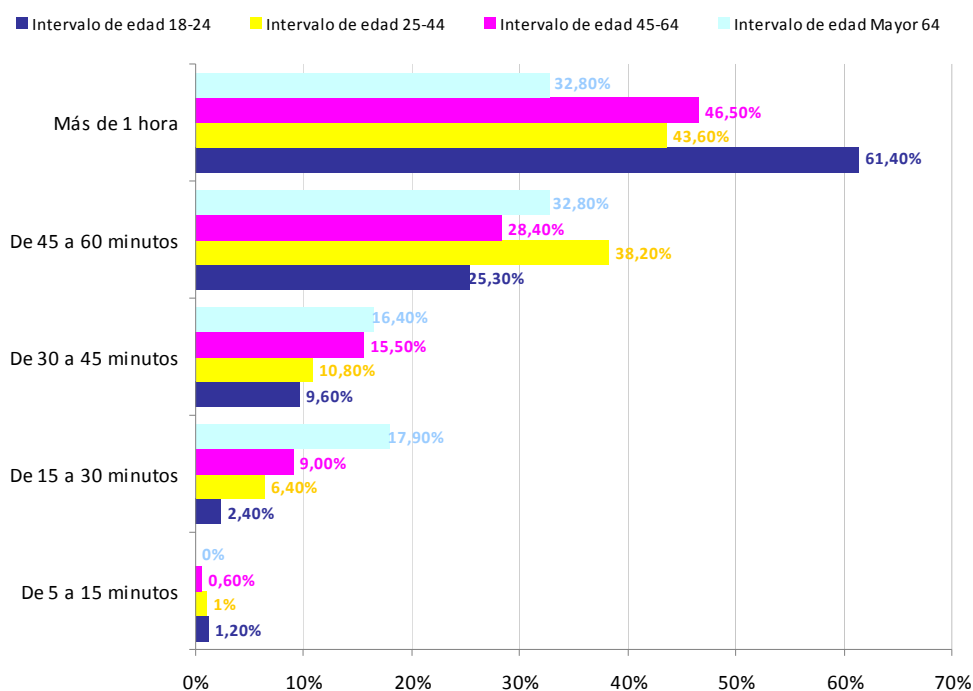
Atendiendo a la edad de la población, sólo cabe reseñar que las diferencias más representativas en cuanto a la duración de la práctica las

encontramos en las personas que superan los 64 años de edad, entre las que hay un porcentaje más bajo de quienes realizan actividades de larga duración (durante más de una hora) con respecto al resto de intervalos de edad. El 32,8% trabaja durante este tiempo, y el mismo porcentaje en duraciones entre 45 y 60 minutos.

En sentido inverso, en el tramo de edad más joven es en el que más población trabaja por encima de una hora de duración (61,4% de los encuestados).

Es decir:

- A más edad, aumenta la práctica de menos duración.
- A menos edad, aumenta la práctica de más duración.



**Gráfico 61. Diferencias de la duración de las AFYD realizadas según la edad.**

### *Nivel educativo.*

En relación al nivel de estudios de la población adulta, se observa que en todos los grupos de población con estudios se realiza una práctica con duraciones superiores a 45 minutos (por encima del 70% de la muestra). Sin embargo, en el grupo sin estudios este porcentaje desciende al 57,2% y aumenta hasta el 28,6% la duración de las actividades de 30 a 45 minutos. En la población sin estudios, casi la mitad

realiza actividades de duración inferior a 45 minutos (el 42,9%), es decir, casi el doble que en el resto de grupos.

**Tabla 49. Diferencias de la duración de las AFYD realizadas según el nivel educativo.**

	De 5 a 15 minutos	De 15 a 30 minutos	De 30 a 45 minutos	De 45 a 60 minutos	Más de 1 hora	Total
<b>Sin estudios</b>	0,00%	14,30%	28,60%	28,60%	28,60%	100%
<b>Estudios Primarios</b>	1,00%	11,20%	14,30%	32,70%	40,80%	100%
<b>Graduado Escolar</b>	1,00%	7,10%	9,10%	20,20%	62,60%	100%
<b>Bachillerato F.P.</b>	0,00%	6,50%	11,30%	31,50%	50,60%	100%
<b>Titulación universitaria</b>	1,70%	7,60%	13,40%	43,70%	33,60%	100%

#### *Situación laboral.*

Según hemos indicado, las duraciones que más se repiten son las de 45 a 60 minutos o más de una hora en todas las situaciones laborales. Esto es así fundamentalmente en los estudiantes, trabajadores y mujeres dedicadas a sus labores (88,7%, 80,4% y 79,7%, respectivamente).

También en el resto de situaciones laborales el porcentaje de población que trabaja más de 45 minutos se sitúa por encima del 50% (el grupo con menos porcentaje de participación en estas duraciones son los pensionistas que anteriormente no han trabajado, en donde se incrementa el porcentaje de personas que hacen actividades de 30 a 45 minutos hasta alcanzar el 36,8%).

Debemos destacar que en el grupo de parados es donde se detecta mayor población que realiza actividades de duración inferior a 30 minutos (23,8% de la muestra).

**Tabla 50. Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según la situación laboral.**

	De 5 a 15'	De 15 a 30'	De 30 a 45'	De 45 a 60'	+ de 1 hora
<b>Trabaja</b>	0,70%	7,20%	11,60%	32,60%	47,80%
<b>Jubilado/a antes trabajando</b>	1,50%	10,30%	19,10%	29,40%	39,70%
<b>Pensionista antes no ha trabajado, sus labores)</b>	0,00%	5,30%	36,80%	26,30%	31,60%
<b>Parado/a</b>	4,80%	19,00%	9,50%	28,60%	38,10%
<b>Estudiante</b>	0,00%	1,90%	9,40%	30,20%	58,50%
<b>Sus labores</b>	0,00%	11,60%	8,70%	37,70%	42,00%

*Ocupación principal.*

Teniendo en cuenta el tipo de trabajo realizado por la población para determinar si existen diferencias en cuanto a la duración de la actividad físico-deportiva, se observa que en todas las situaciones laborales más del 65% de la población plantea una práctica superior a los 45 minutos.

Los directores y pequeños empresarios son los que tienen un mayor porcentaje de práctica con una duración entre 30 y 45 minutos (un 25% y 25,6% de la población) con respecto al resto de ocupaciones.

En todos los grupos las duraciones inferiores a 30 minutos son las menos desarrolladas. El porcentaje de población que realiza actividades de corta duración oscila entre el 4,7% y el 13,1% en el conjunto de obreros (cualificados y no cualificados, respectivamente).

**Tabla 51. Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según la ocupación.**

	De 5 a 15 minutos	De 15 a 30 minutos	De 30 a 45 minutos	De 45 a 60 minutos	Más de 1 hora
<b>Directores profesionales</b> y	0,00%	6,30%	25,00%	31,30%	37,50%
<b>Técnicos cuadros medios</b> y	1,70%	10,20%	11,90%	39,00%	37,30%
<b>Pequeños empresarios</b>	0,00%	7,70%	25,60%	20,50%	46,20%
<b>Empleados Y servicios</b> ofic.	1,10%	8,50%	11,70%	31,90%	46,80%
<b>Obreros cualificados</b>	1,30%	11,80%	9,20%	31,60%	46,10%
<b>Obreros cualificados</b> no	0,00%	4,70%	7,00%	39,50%	48,80%
<b>Sus labores</b>	0,00%	11,00%	11,00%	37,00%	41,10%

*Distritos municipales.*

En todos los distritos municipales la duración más frecuente es la de más de 45 minutos. Los distritos en los que más del 75% de su población utiliza esta duración son, de mayor a menor porcentaje, San Pablo-Santa Justa (distrito 8, con un 93,1%), Palmera-Bellavista (distrito 10), Este-Alcosa (distrito 9), Macarena Norte (7), Sur (5), Macarena (2) y Nervión (distrito 3, con un 76,3%). En los demás distritos esta duración está representada por porcentajes entre el 50 y el 75% de la población.

El distrito en el que se observa un mayor porcentaje de práctica de duración menor a 30 minutos es en Los Remedios (20%), seguido del distrito Cerro-Amate (16,9%).

**Tabla 52. Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según el distrito municipal.**

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
De 5 a 15'	0,00%	1,30%	0,00%	1,20%	2,00%	0,00%	0,00%	2,30%	0,00%	0,00%	0,00%
De 15 a 30'	9,50%	7,70%	8,10%	15,70%	8,20%	8,60%	6,00%	0,00%	2,10%	0,00%	20,00%
De 30 a 45'	38,10%	12,80%	16,20%	14,50%	6,10%	20,00%	4,00%	4,50%	6,40%	8,30%	10,00%
De 45 a 60'	21,40%	46,20%	27,00%	19,30%	24,50%	31,40%	38,00%	38,60%	40,40%	37,50%	35,00%
+ 1 hora	31,00%	32,10%	48,60%	49,40%	59,20%	40,00%	52,00%	54,50%	51,10%	54,20%	35,00%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

#### **2.2.4. Nivel de organización de la práctica de AFYD y participación en competición.**

Teniendo en cuenta que el 50,8% de la población adulta de Sevilla practica AFYD, en este apartado vamos a analizar las características de dicha práctica, atendiendo a los diferentes grados de organización, institucionalización, realización de deporte competitivo o no competitivo, y ejecución de una actividad guiada e informada.

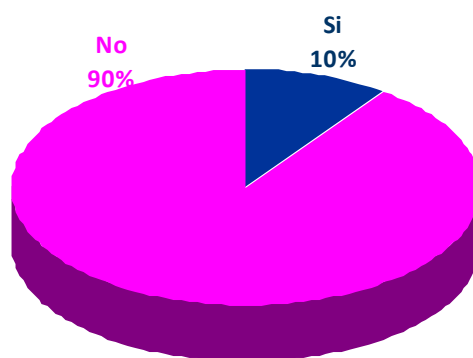
##### **2.2.4.1. Práctica organizada federada y/o pertenencia a un club.**

En primer lugar, nos hemos centrado en el grado de organización de la práctica en relación a su posible vinculación a una federación



deportiva o club; del mismo modo, hemos analizado qué modalidad deportiva es la más practicada de forma federada.

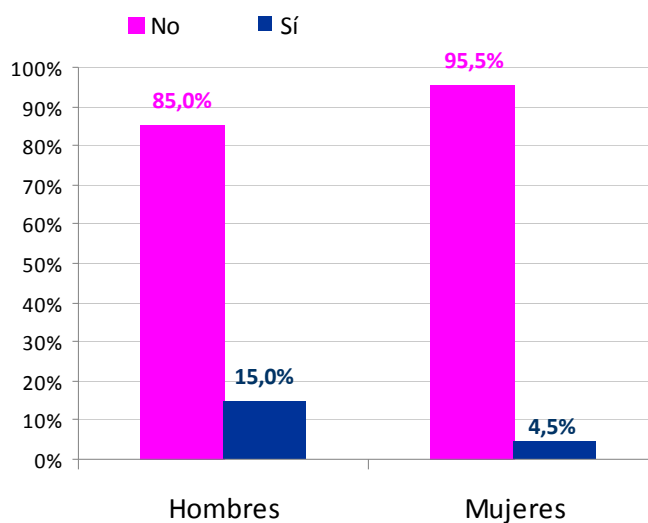
El 90% de la población que practica AFYD lo hace de forma no federada, frente al 10% de la muestra que sí se encuentra federada o pertenece a algún club deportivo.



**Gráfico 62. Práctica organizada federada o no federada.**

#### *Género.*

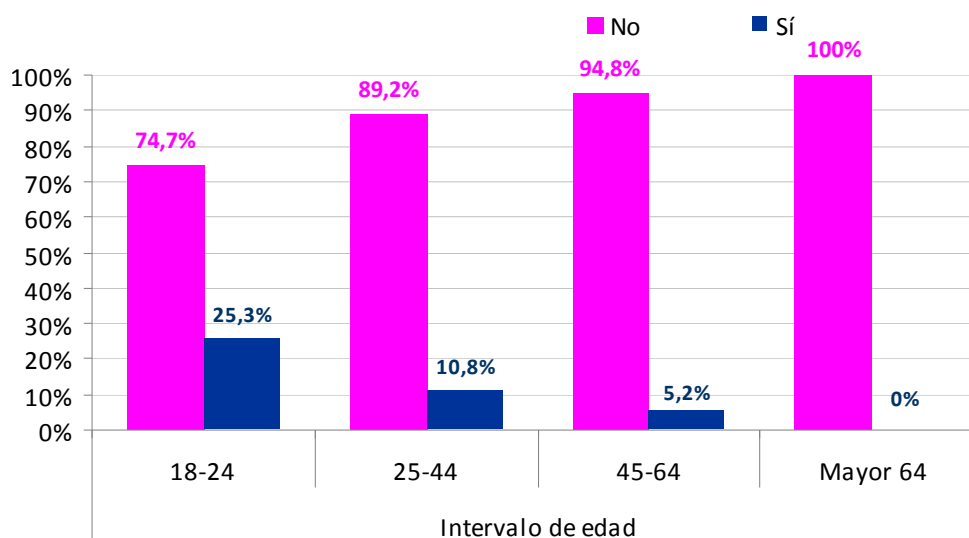
Esta tendencia mayoritariamente hacia una práctica no organizada se mantiene tanto en mujeres como en hombres, siendo en estos últimos en los que se observa una mayor vinculación con la práctica federada (15% de hombres, frente al 4,5% de mujeres).



**Gráfico 63. Diferencias de género en la práctica organizada federada.**

*Edad.*

En cuanto a si la edad de la población guarda relación con el grado de realización de una práctica federada o vinculada a un club, los resultados nos muestran que sí existe una mayor práctica de este tipo en el tramo de edad más joven (18-24 años), siendo de un 25,3% de la muestra. En el resto de intervalos de edad va disminuyendo (en los tramos de 25-44 y 45-64 pasa a ser del 10,8% y del 5,2%, respectivamente), hasta desaparecer completamente en el tramo de mayores de 64 años.



**Gráfico 64. Diferencias en la práctica organizada federada según la edad.**

Al ser tan escasa la población que realiza práctica organizada federativa o vinculada a un club deportivo, no hemos considerado significativo analizar esta variable en función del nivel educativo, situación laboral, ocupación y distrito municipal.

#### 2.2.4.2. Práctica organizada no federada.

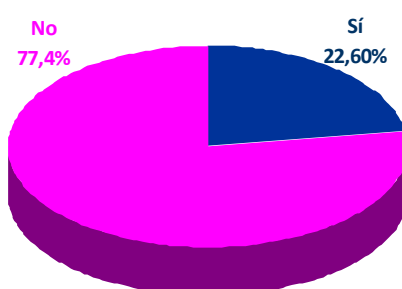
Existe otro tipo de práctica deportiva organizada en la que no se requiere licencia federativa, como es la realización de una actividad deportiva en forma de cursillo, participación en torneos, carreras populares u otras acciones vinculadas a federaciones o clubes deportivos.

Siguiendo la misma tendencia que hemos comentado sobre la escasa vinculación de la población a la práctica federada, se observa que

también la mayor parte de la población que realiza algún tipo de AFYD (el 77,4%) no realiza práctica organizada no federada, frente al 22,6% que sí lo hace.

**Tabla 54. Práctica organizada no federada.**

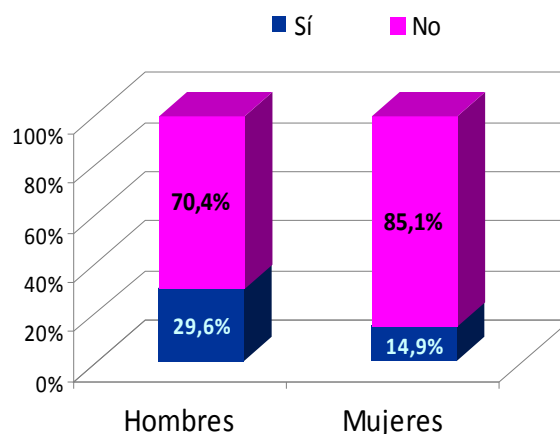
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
<b>Sí</b>	115	11,50%	22,60%
<b>No</b>	394	39,30%	77,40%
<b>Total</b>	509	50,80%	100%



**Gráfico 65. Práctica organizada no federada de la población.**

#### *Género.*

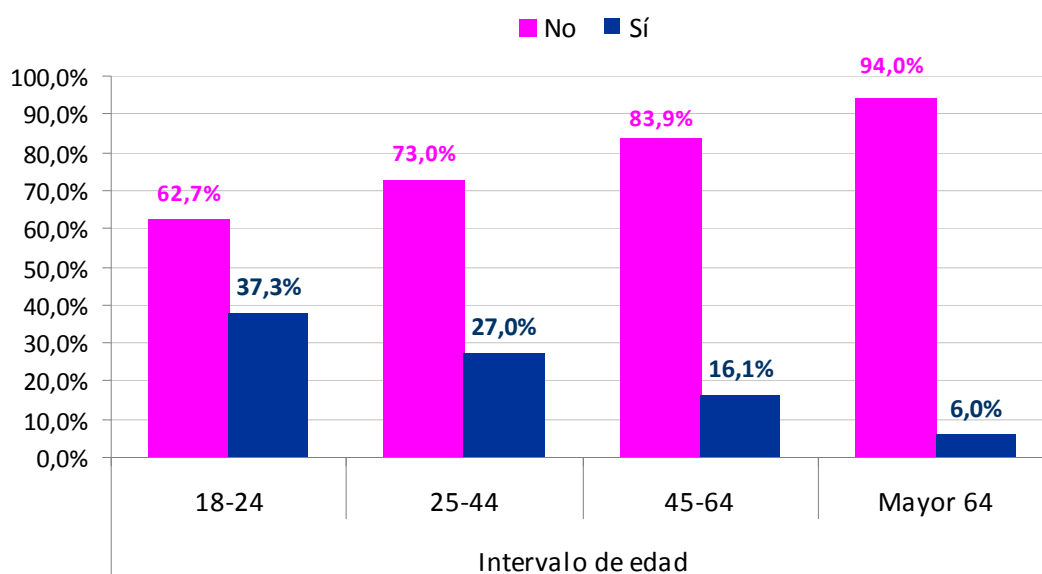
Las mujeres siguen presentando una menor afinidad por la práctica organizada no federada con respecto a los hombres. Sólo el 14,9% de la población femenina opta por ella, frente al 29,6% de hombres que la desarrollan.



**Gráfico 66. Diferencias de género en la práctica organizada no federada.**

*Edad.*

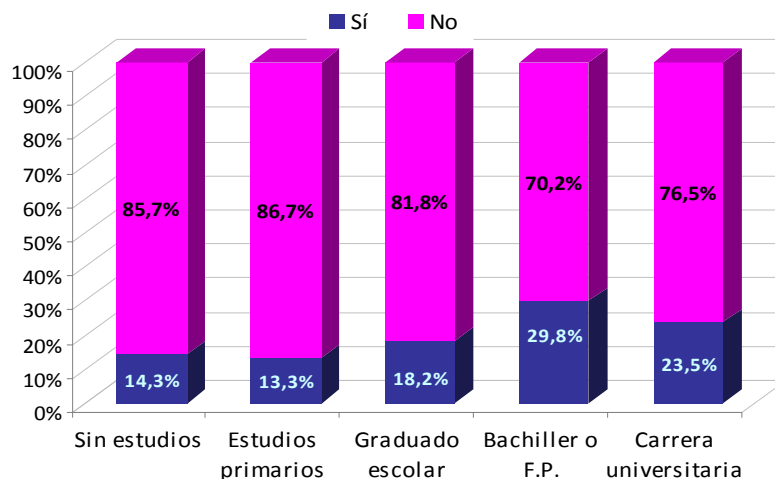
La tendencia de que la población más joven es la que más práctica federada realiza con respecto a los tramos de mayor edad y que, por tanto, a mayor edad ésta va disminuyendo, también se confirma en la práctica organizada no federada. En el tramo de 18-24 años es del 37,3% de la población; en el de 25 a 44 años es del 27%; en el de 45-64 años es del 16,1%; y en el de mayores de 64 años se reduce al 6%.



**Gráfico 67. La práctica organizada no federada según la edad.**

*Nivel educativo.*

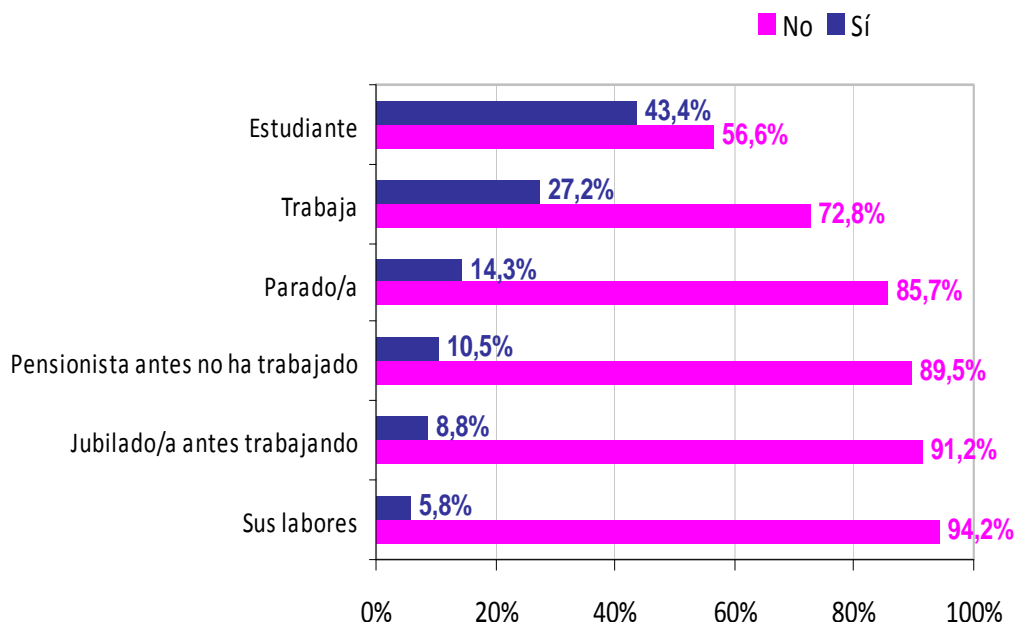
Según el nivel de estudios, donde se detecta mayor práctica organizada no federada es en los dos de superior formación. En primer lugar, los que tienen Bachillerato o F.P. (29,8%), seguidos de los titulados universitarios (23,5%). En un nivel intermedio de práctica de este tipo están las personas con Graduado Escolar (18,2%), reflejándose los porcentajes más bajos en las personas sin estudios (14,3%) o con estudios Primarios (13,3%).



**Gráfico 68. La práctica organizada no federada según el nivel de estudios.**

### *Situación laboral.*

El grupo de estudiantes es el que más práctica organizada no federada realiza, muy por encima del resto de ocupaciones (con el 43,4%), seguido del de personas que trabajan (27,2%). En las demás situaciones laborales el porcentaje de práctica no federada está por debajo del 15% de la población, siendo en las personas que se dedican a sus labores las que menos afinidad tienen con este tipo de práctica (5,8%).



**Gráfico 69. La práctica organizada no federada según la situación laboral.**

*Ocupación principal.*

Teniendo en cuenta el tipo de ocupación principal desempeñada actualmente o en el último trabajo desarrollado (caso de personas desempleadas, jubilados u otros), el grupo que más práctica organizada no federada realiza es el de los técnicos y cuadros medios (con el 32,2% de la muestra). En el resto de ocupaciones, independientemente de su cualificación profesional, existen porcentajes de práctica organizada muy similares; así, por ejemplo, los directores y profesionales, los obreros no cualificados y los empleados de oficinas y servicios ostentan porcentajes en torno al 25% de participación; los pequeños empresarios y los obreros cualificados tienen porcentajes alrededor del 20%; y, tal y como se mostraba anteriormente, el grupo de los dedicados a sus labores es, con diferencia, el que menos práctica de este tipo realiza (4,1%).

**Tabla 55. La práctica organizada no federada según la ocupación.**

	Sí	No	Total
<b>Directores y profesionales</b>	25,0%	75,0%	100%
<b>Técnicos y cuadros medios</b>	32,2%	67,8%	100%
<b>Pequeños empresarios</b>	20,5%	79,5%	100%
<b>Empleados de oficinas y servicios</b>	24,5%	75,5%	100%
<b>Obreros cualificados</b>	19,7%	80,3%	100%
<b>Obreros no cualificados</b>	25,6%	74,4%	100%
<b>Sus labores</b>	4,1%	95,9%	100%

*Distritos municipales.*

Los distritos en los que se comprueba más práctica organizada no federada son el 5 y el 11 (Sur y Los Remedios), con valores en torno al 30% de la población. En un segundo nivel de práctica, con porcentajes entre el 20 y 30%, están los distritos 3, 4, 10, 7 y 2 (Nervi3n, Cerro-Amate, Palmera-Bellavista, Macarena Norte y Macarena).

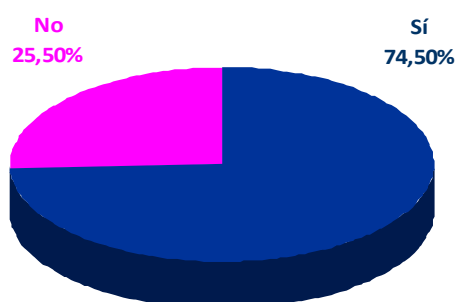
Por 3ltimo, los dos distritos con un nivel de pr3ctica organizada no federada menor son Centro (1) y Este-Alcosa (9), con un 11,9% y un 8,5% respectivamente.

**Tabla 56. La práctica organizada no federada en los distritos municipales.**

Distrito	Sí	No	Total
1	11,9%	88,1%	100%
2	20,5%	79,5%	100%
3	27,0%	73,0%	100%
4	26,5%	73,5%	100%
5	30,6%	69,4%	100%
6	31,4%	68,6%	100%
7	22,0%	78,0%	100%
8	20,5%	79,5%	100%
9	8,5%	91,5%	100%
10	25,0%	75,0%	100%
11	30,0%	70,0%	100%

#### 2.2.4.3. Práctica libre o no organizada.

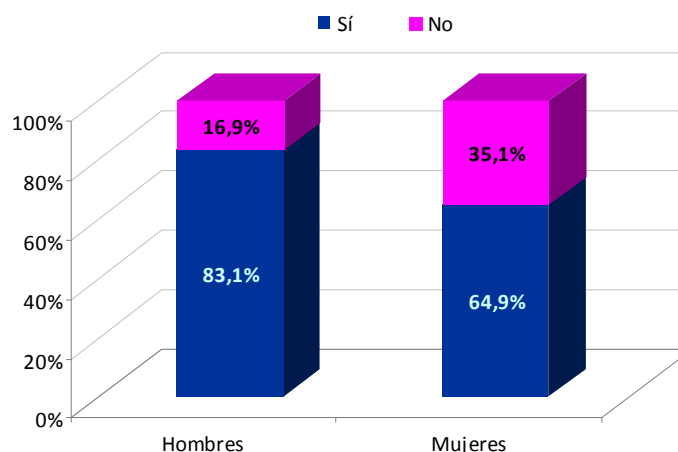
El 74,5% de los sevillanos definen su AFYD como una práctica libre, sin vinculación a ninguna entidad organizadora; dato que ya intuíamos al analizar los resultados referidos a la baja participación en prácticas de actividades físico-deportivas organizadas federadas o no federadas.



**Gráfico 70. Práctica no organizada o libre.**

#### *Género.*

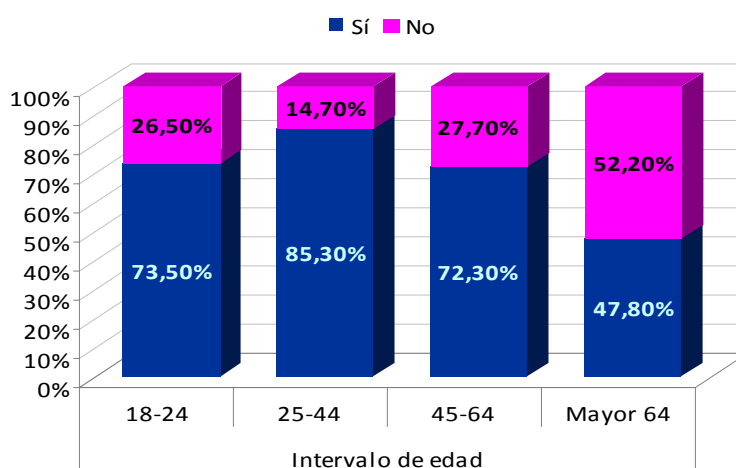
Los hombres, al igual que en el resto de tipos de práctica de AFYD, superan a las mujeres en la práctica libre o no organizada (83,1% frente al 64,9%).



**Gráfico 71. Diferencias de género en la práctica no organizada o libre.**

### *Edad.*

La práctica libre o no organizada se incrementa en el intervalo de edad entre los 25 y los 44 años, siendo el tramo que mayor porcentaje de participación tiene de este tipo (85,3%). En los grupos de personas de 18-24 años y 45-64 años, se observa prácticamente la misma respuesta ante este tipo de práctica (73,5% y 72,3%, respectivamente). Es en el tramo de mayores de 64 años en el que disminuye también la práctica no organizada hasta el 47,8%, al igual que lo hace la práctica en general en comparación con el resto de intervalos de edad.

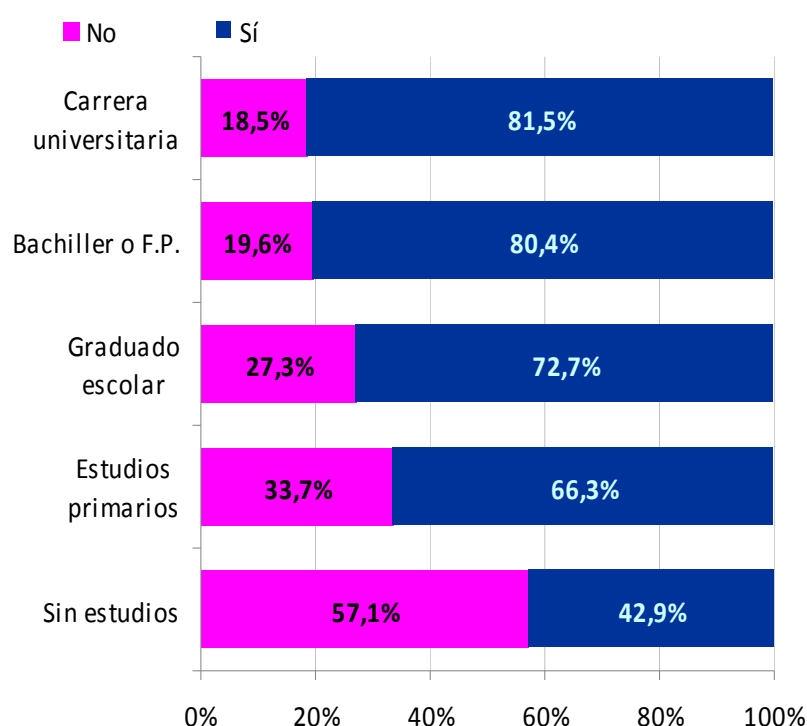


**Gráfico 72. La práctica no organizada o libre según la edad de la población**



*Nivel educativo.*

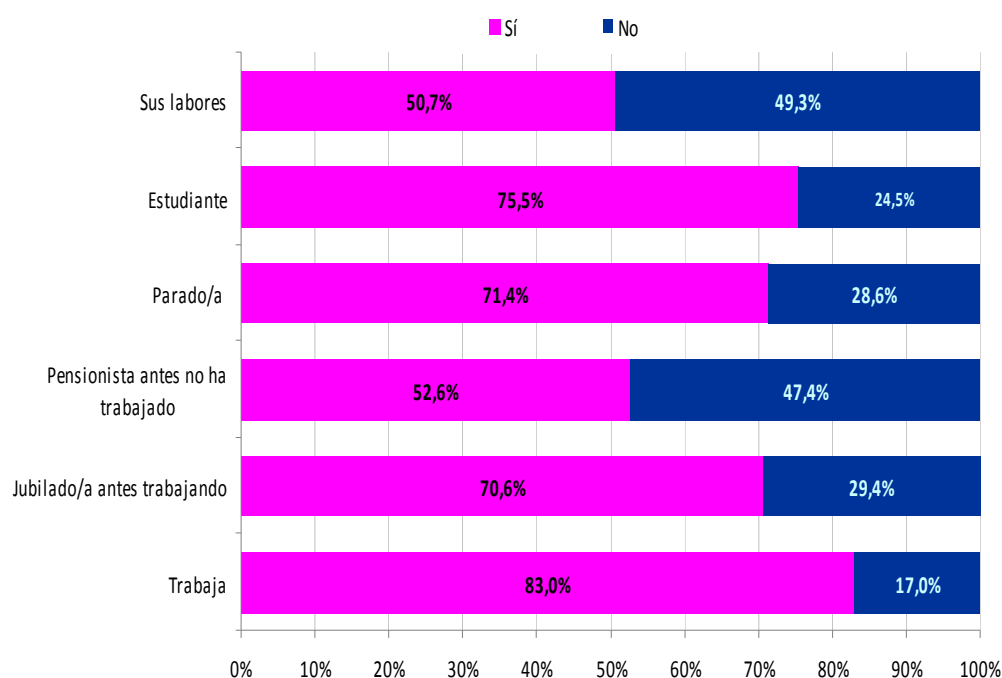
La práctica no organizada aumenta progresivamente a medida que se incrementa el nivel de estudios de la población. A este respecto, en el grupo en el que menos práctica libre existe es en el de la población sin estudios (42,9%), seguido del de ciudadanos con estudios Primarios (66,3%), y del de las personas con Graduado Escolar (72,7%). En los dos niveles de mayor formación académica la práctica libre se sitúa en torno al 80% de la muestra (en Bachillerato o F.P. el 80,4%, y en los titulados universitarios el 81,5%).



**Gráfico 73. La práctica no organizada o libre según el nivel de estudios.**

*Situación laboral.*

Si tenemos en cuenta la situación laboral de los encuestados para la práctica libre, el grupo que más realiza este tipo de actividad es el de la población que trabaja, con un 83%. Con niveles de práctica situados en torno al 70% encontramos el grupo de estudiantes, de personas en paro y de jubilados que anteriormente han trabajado (75,5%, 71,4% y 70,6%, respectivamente). El grupo que menor nivel de práctica de este tipo plantea es el que se dedica a sus labores (50,7%).

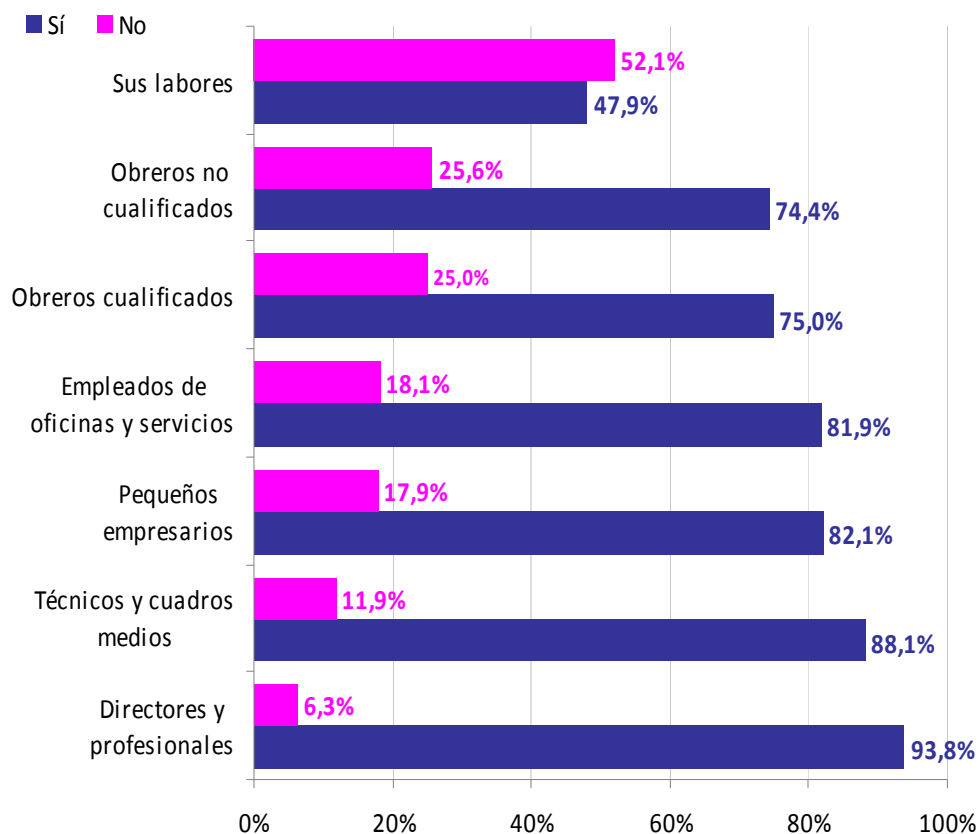


**Gráfico 74. La práctica no organizada o libre según la situación laboral.**

### *Ocupación principal.*

La respuesta de la población de Sevilla ante la práctica no organizada según las diferentes ocupaciones describe que en los dos niveles de cualificación profesional más altos es también en los que más participación de este tipo se produce.

Así, en el grupo de directores y profesionales es del 93,8%, y en el de los técnicos y cuadro medios del 88,1%. En torno al 80% de practicantes de forma libre alcanzan los pequeños empresarios y empleados de oficinas y servicios (82,1% y 81,9%, respectivamente); alrededor del 75% se sitúa el grupo de obreros cualificados o no cualificados (75% y 74,4%); y, según hemos constatado, los ciudadanos que se ocupan de sus labores constituyen el grupo de más bajo nivel de práctica no organizada (47,9%).

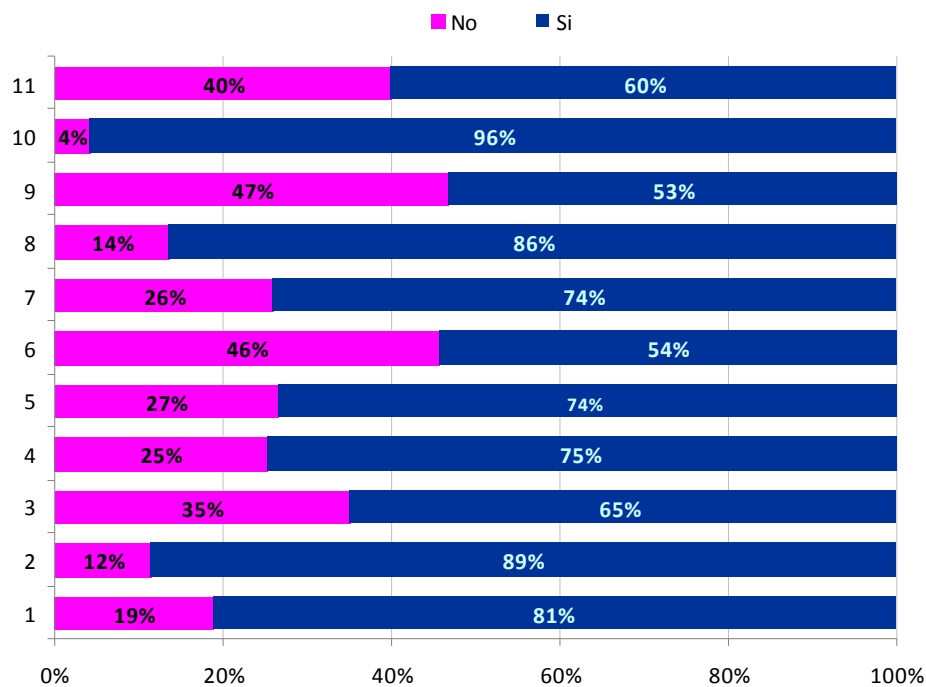


**Gráfico 75. La práctica no organizada o libre según la ocupación.**

#### *Distritos municipales.*

La práctica libre es la más utilizada en todos los distritos municipales. En la mayoría, los porcentajes de participación no organizada se sitúan por encima del 74%, a excepción de los distritos 3, 11, 6 y 9 (Nervión, Los Remedios, Triana y Este-Alcosa), que presentan porcentajes entre el 64,9% y el 53,2%.

Los distritos en los que más actividad físico-deportiva libre se realiza son Palmera-Bellavista, donde el 95,8% de la población es el tipo de práctica que realiza, Macarena (88,5%), San Pablo-Santa Justa (86,4%) y Centro (81%).

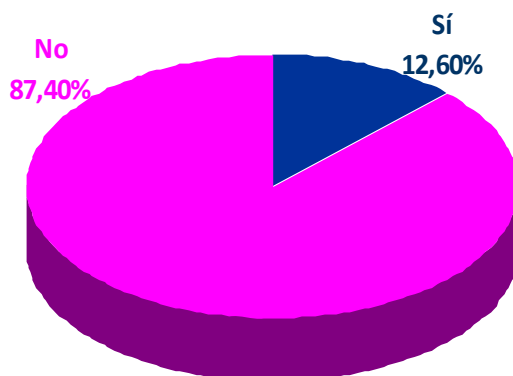


**Gráfico 76. La práctica no organizada o libre en los distritos municipales.**

#### 2.2.4.4. Práctica competitiva.

Una vez analizada la respuesta de la población ante la práctica organizada/no organizada, vamos a conocer si ésta es más de tipo competitivo o recreativo/salud/educativo (deporte para todos).

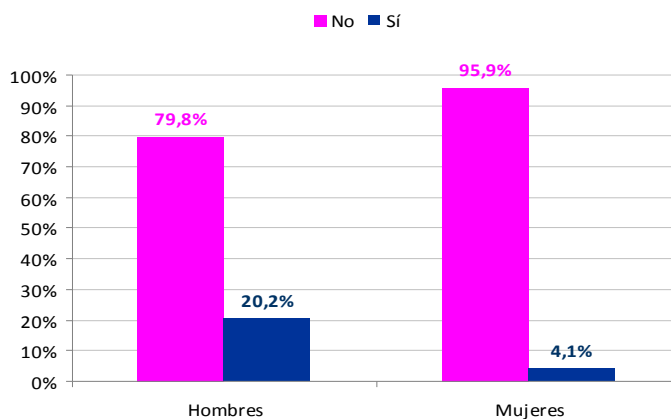
El 87,4% de la población que práctica actividades físico-deportivas dice no haber participado en ninguna competición en los últimos doce meses.



**Gráfico 77. Práctica competitiva.**

### Género.

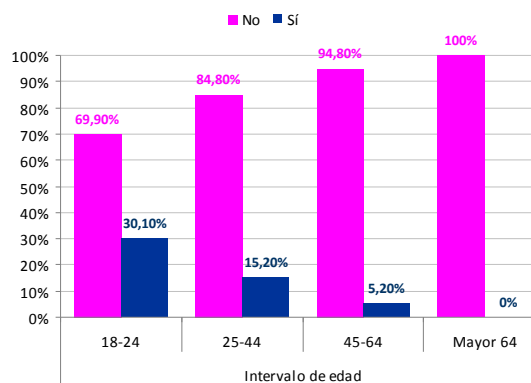
Las mujeres reflejan menor preferencia por la competición que los hombres. El 95,9% de la población de mujeres no ha participado en competiciones, frente al 79,8% de los hombres.



**Gráfico 78. Diferencias de género de la práctica competitiva.**

### Edad.

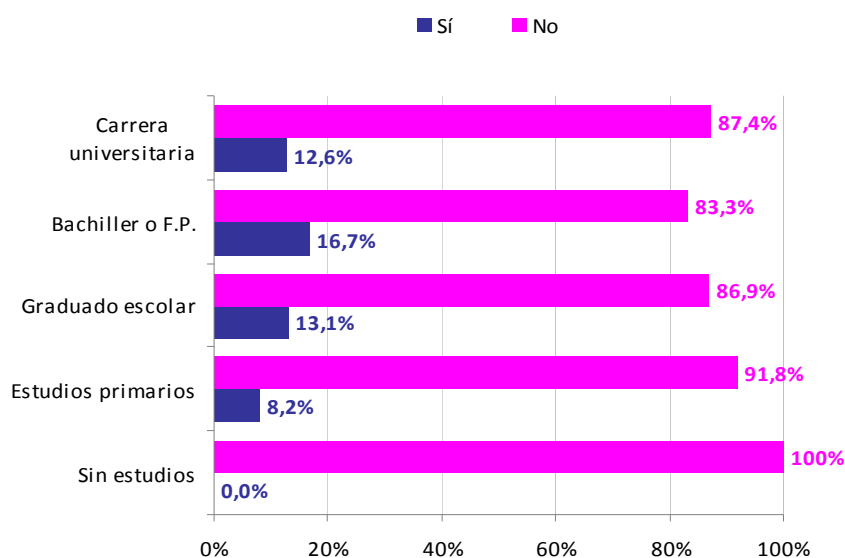
Las actividades competitivas son realizadas fundamentalmente en el tramo de edad más joven (de 18-24 años), en el que el porcentaje de participación es del 30,1%. La participación en competiciones va descendiendo progresivamente a medida que la población alcanza más edad, desapareciendo completamente, como se podría predecir por las exigencias requeridas en este tipo de práctica, en el tramo de mayores de 64 años. En los dos tramos intermedios de edad, la práctica en competiciones supone, para la población de 24-44 años, el 15,2% de la muestra, y para la de 45-64 años el 5,2%.



**Gráfico 79. Práctica competitiva y edad de la población.**

*Nivel educativo.*

La participación en competencias es también muy reducida en todos los niveles de formación, sobre todo en la población sin estudios (0%) y en la que ha cursado sólo de estudios Primarios (8,2%). Estos porcentajes aumentan en los otros tres niveles de formación, siendo la población con Bachillerato o F.P. la que más práctica competitiva realiza (un 16,7%), seguida del grupo con Graduado Escolar (un 13,1%) y del de los que ostentan titulación universitaria (12,6%).



**Gráfico 80. Práctica competitiva y nivel educativo.**

*Situación laboral y ocupación principal.*

Teniendo en cuenta la situación laboral y ocupación principal de la población adulta, no existen evidencias que respalden la existencia de una relación directa entre mayor o menor cualificación profesional y mayor o menor realización de competencias deportivas. Las diferencias sólo parecen estar vinculadas a la edad de la población y, por tanto, a las situaciones que mayormente están asociadas a esta variable y al género. De este modo, podemos observar que en el grupo donde la población participa más en competencias es en el de estudiantes (41,5%); por el contrario, las cotas más bajas de participación las encontramos en la población jubilada o pensionista (2,9% y 0%, respectivamente).

En cuanto a la escasa preferencia por la competición en el grupo dedicado a sus labores (1,4%) creemos que ello está más vinculado a las

características del sexo mujer que realmente al tipo de ocupación profesional.

El segundo grupo en el que se observa más práctica competitiva, después de los estudiantes, es en el de los trabajadores (13,8%), existiendo resultados similares entre las ocupaciones de directores y profesionales, obreros cualificados y técnicos y cuadros medios (entre 16% y 18%). En los pequeños empresarios y obreros no cualificados la práctica competitiva se sitúa en torno al 10%. El grupo de empleados de oficinas y servicios es el que menos porcentaje de participación refleja (un 4,3%) respecto al resto de ocupaciones que cotizan.

**Tabla 57. Práctica competitiva y situación laboral.**

	Sí	No	Total
<b>Trabaja</b>	13,8%	86,2%	100%
<b>Jubilado/a antes trabajando</b>	2,9%	97,1%	100%
<b>Pensionista antes no ha trabajado</b>	0,0%	100,0%	100%
<b>Parado/a</b>	0,0%	100,0%	100%
<b>Estudiante</b>	41,5%	58,5%	100%
<b>Sus labores</b>	1,4%	98,6%	100%

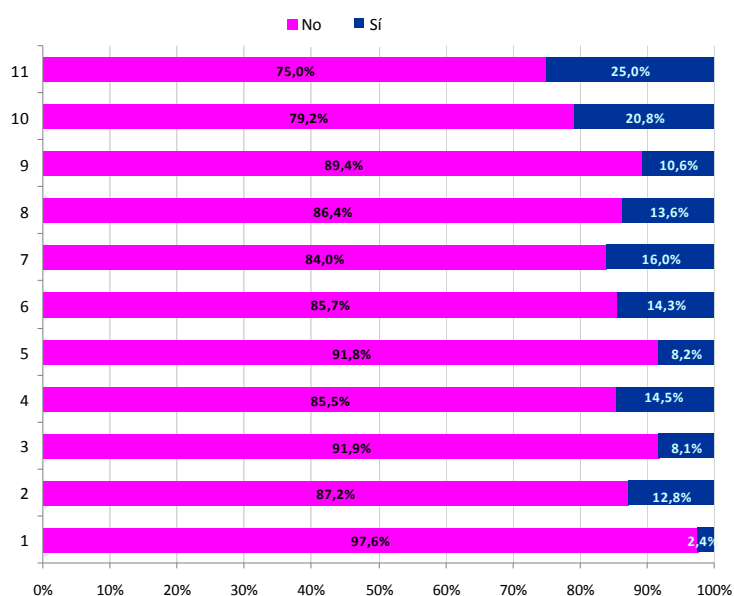
**Tabla 58. Práctica competitiva y ocupación.**

	Sí	No	Total
<b>Directores y profesionales</b>	18,8%	81,3%	100%
<b>Técnicos y cuadros medios</b>	16,9%	83,1%	100%
<b>Pequeños empresarios</b>	10,3%	89,7%	100%
<b>Empleados de oficinas y servicios</b>	4,3%	95,7%	100%
<b>Obreros cualificados</b>	17,1%	82,9%	100%
<b>Obreros no cualificados</b>	9,3%	90,7%	100%
<b>Sus labores</b>	1,4%	98,6%	100%

#### *Distritos municipales.*

La competición es una actividad poco realizada en los diferentes distritos municipales; no obstante, se aprecian porcentajes mayores en los

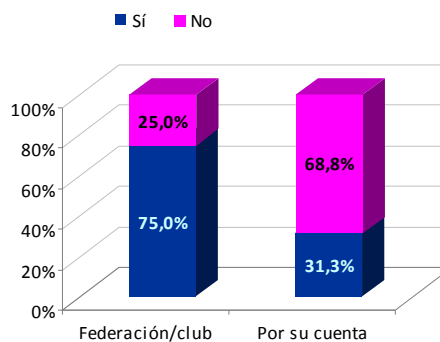
distritos 10 y 11 (Palmera-Bellavista y Los Remedios), por encima del 20%. Por el contrario, los distritos en los que se produce una menor práctica competitiva, por debajo del 10%, son en los distritos, 3 (Nervi3n), 5 (Sur) y, sobre todo, 1 (Centro), donde es del 2,4%. En todos los dem3s distritos la pr3ctica de este tipo de situaci3n se sitúa entre el 10% y 16% de la muestra.



**Gráfico 81. Pr3ctica competitiva en los distritos municipales.**

#### 2.2.4.4.1. Competici3n organizada por Federaci3n o Club/ Actividad por cuenta propia.

Del 12,6% de la poblaci3n que ha participado durante el 3ltimo a3o en alguna competici3n, el 75% ha sido en una competici3n organizada por una federaci3n o club, frente a quienes lo han hecho por cuenta propia o de forma libre que son el 31,3%.

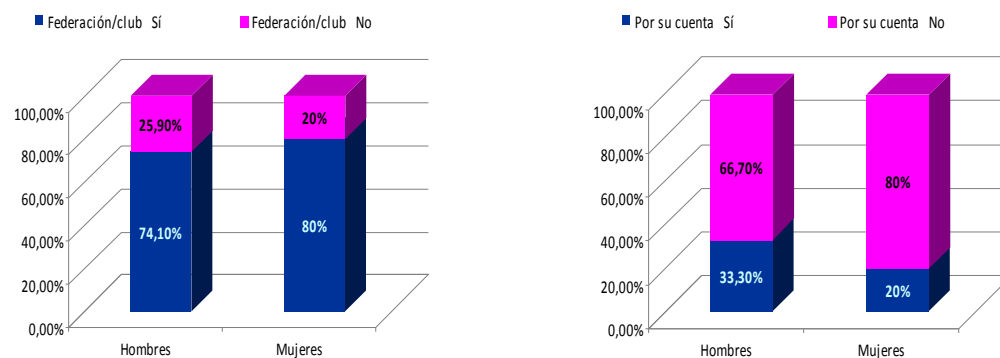


**Gráfico 82. Participaci3n en competici3n federada o libre.**



### Género.

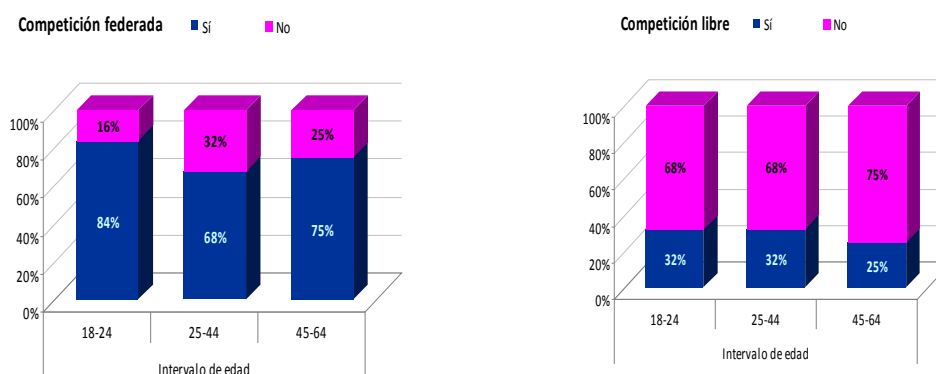
La competición federada o de club es también la modalidad más desarrollada en ambos sexos. Las diferencias entre hombres y mujeres son muy escasas, apreciándose en las mujeres una mayor práctica federada que en los hombres (80%, frente al 74,1%), mientras que la población que compite por su cuenta pertenece mayoritariamente al sexo masculino (33,3% frente al 20%).



**Gráfico 83 y 84. Diferencias de género en competiciones federadas y libres.**

### Edad.

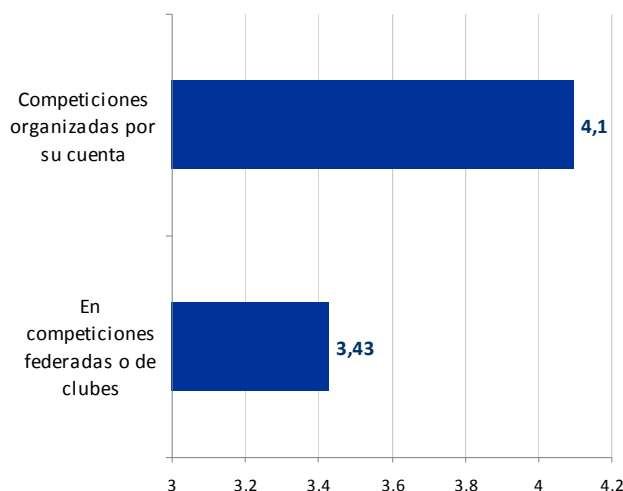
En la población que compite, en todos los intervalos de edad se prefiere la de tipo federada a la libre, con porcentajes que oscilan entre el 67,7% en el tramo de 25-44 años y el 84% en el de menos edad. El tramo de mayores de 64 años no ha participado en ninguna competición.



**Gráfico 85 y 86. Competición federada y libre según la edad de la población.**

Número de competiciones federadas en el año.

La práctica en competiciones a lo largo de los últimos doce meses ha sido muy esporádica. El número de competiciones federadas en las que la población ha participado ha sido de 3,4 de media, y en competiciones por cuenta propia o de forma libre de 4,1 competiciones de media (la población que ha intervenido en este tipo de competición es menor que la que ha participado en competiciones federadas).



**Gráfico 87. Número de competiciones en las que ha participado la población en el último año (media).**

### 2.2.5. Perfiles de participación en AFYD.

De los resultados sobre los diferentes perfiles de práctica de AFYD, y teniendo en cuenta la frecuencia de práctica, su grado de organización y la presencia de competiciones, se desprende que el 49,2% de la población adulta de Sevilla realiza, según las categorías de práctica definidas por el proyecto COMPASS, la actividades englobadas como “otras actividades físico-deportivas” (perfil 7, según el modelo adaptado de la propuesta realizada en dicho proyecto). En esta categoría están incluidas dos de las modalidades de AFYD más frecuentemente practicadas por la población de Sevilla, como son el caminar y aeróbicos/gimnasia de mantenimiento, según se ha expuesto en el marco teórico de la presente tesis (Capítulo I. apartado 1.3).

El segundo tipo de práctica más realizada es la de tipo intensivo (perfil tipo 2). El 20,6% de los adultos que realizan actividades físico-deportivas lo hace con una frecuencia alta de más de dos veces a la semana (mayor o igual a 120 veces al año), sin ninguna vinculación a club o federación o sin haber participado en competiciones deportivas (una de estas dos circunstancias).

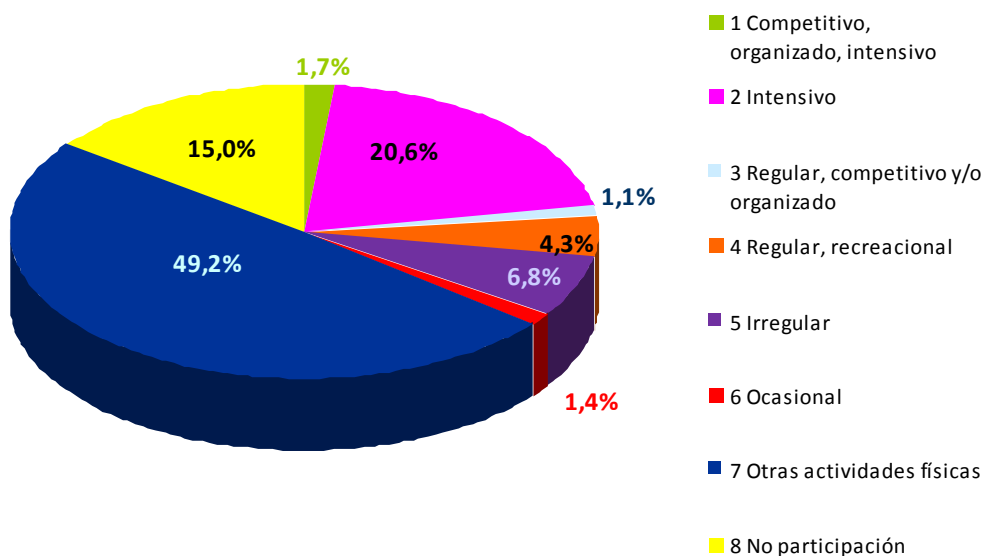
A continuación, el tercer perfil más importante en Sevilla es el de “no participantes” en AFYD (perfil 8 en modelo adaptado del proyecto COMPASS), con un 15%.

Los perfiles de práctica más minoritarios son el perfil 1 y el 3. La participación en el perfil intensivo, competitivo y organizado (perfil 1) es el que engloba al 1,7% de la población; igualmente, el perfil regular, competitivo y organizado (perfil 3) representa el 1,1% de la práctica. Como ya se ha contrastado en este estudio, la preferencia de la población adulta de Sevilla por la competición es muy baja.

El perfil de tipo irregular que practica 1 ó 2 veces a la semana (perfil 5) o incluso el ocasional con una frecuencia menor de 1 vez a la semana (perfil 6) representan al 6,8% y 1,4% de la población respectivamente.

**Tabla 59. Perfiles de práctica de AFYD de la población de Sevilla (adaptación de perfiles propuestos en el Proyecto COMPASS).**

PERFILES		Porcentajes
1	Competitivo, organizado, intensivo	1,7%
2	Intensivo	20,6%
3	Regular, competitivo y/o organizado	1,1%
4	Regular, recreacional	4,3%
5	Irregular	6,8%
6	Ocasional	1,4%
7	Otras actividades físicas	49,2%
8	No participación	15,0%
Total		100%



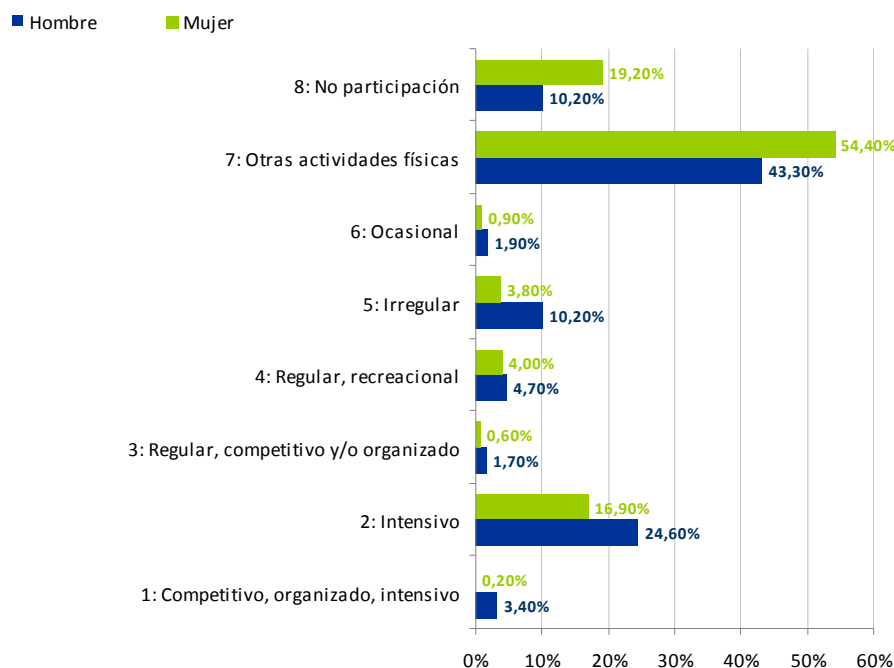
**Gráfico 88. Perfiles de práctica en la población adulta de Sevilla.**

#### *Género.*

Las diferencias entre los perfiles de práctica en la población de Sevilla en función del género demuestran que las mujeres ostentan un mayor porcentaje de no participación (perfil 8), con un 19,2%, frente al 10,2% en hombres; por el contrario, se implican más que los hombres en la modalidad denominada “otras actividades” (perfil 7), con el 53,4%, frente al 43,3% del sexo opuesto.

Las féminas tienen una menor afinidad por la práctica organizada y competitiva, tanto en las frecuencias de práctica intensiva como en la regular; así, pues, podemos observar que el perfil 1 en mujeres representa el 0,2% mientras que en hombres es del 3,4%, y en perfil 3 el 0,6% en mujeres y el 1,7% en hombres.

Por el contrario, en los hombres hay una mayor práctica con respecto a las mujeres del perfil intensivo (24,6% frente al 16,9%) y en el regular competitivo y/u organizado (1,7% frente al 0,6%). También hay mayores valores de práctica de tipo irregular (perfil 5) con respecto a las mujeres (10,2% frente al 3,8%).



**Gráfico 89. Diferencias de género en los perfiles de práctica de AFYD.**

#### *Edad.*

Los perfiles que más se observan según los diferentes intervalos de edad de la población de Sevilla siguen siendo el 7 “otras actividades” y la participación intensiva (perfil 2). En este sentido, se aprecia que la participación según el perfil 7 se incrementa en los intervalos de más edad, siendo en la población de mayores de 64 años en la que mayores porcentajes de práctica hay de este tipo (61,5%), frente a la que se da en el tramo de 18-24 años (33,6%). Con respecto a la práctica de tipo intensivo (perfil 2), ésta disminuye a medida que la población aumenta la edad y, por tanto, los porcentajes más altos de este tipo de práctica los obtenemos en el tramo de 18-24 años (32,8%), descendiendo progresivamente en los demás (en el de 24-34 años es del 22,3%, en el de 45 a 64 años es del 20,3%, y en la población mayor de 64 años es del 8%).

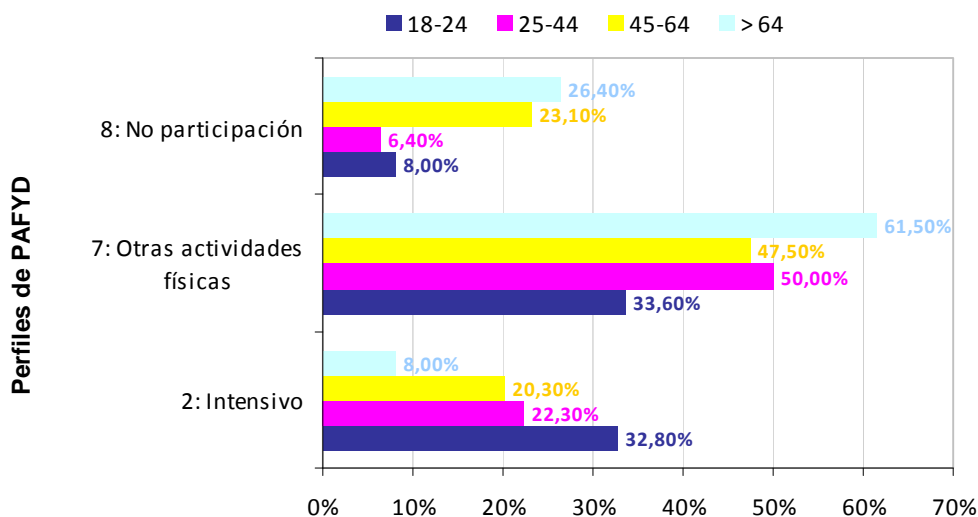
Las edades en las que existe un mayor porcentaje de no práctica (perfil 8) comienzan a partir de los 45 años. Así, en el tramo de 45-64 años es del 23,1% y en el de mayores de 64 años es del 26,4%. Sin embargo, en la población menor a 45 años el porcentaje de no

participación está por debajo del 10%.

El perfil competitivo, organizado de tipo intensivo (perfil 1) y el regular (perfil 3), se da más en el tramo de edad comprendido entre los 18-24 años que en todos los demás. Así, la participación con perfil 1 en el tramo de 18-24 años es del 7,2%, en el de 45-64 años es del 1% o del 0% en el de mayores de 64 años. Y el perfil 3 en la población de 18-24 años se da en el 2,4% de la muestra, en la de 45-64 años en el 0,3% o el 0% en los mayores de 64 años.

**Tabla 60. Perfiles de práctica de AFYD según la edad de la población.**

	18-24	25-44	45-64	> 64
<b>1: Competitivo, organizado, intensivo</b>	7,20%	1,20%	1,00%	0,00%
<b>2: Intensivo</b>	32,80%	22,30%	20,30%	8,00%
<b>3: Regular, competitivo y/o organizado</b>	2,40%	1,70%	0,30%	0,00%
<b>4: Regular, recreacional</b>	3,20%	6,40%	3,10%	2,30%
<b>5: Irregular</b>	11,20%	10,00%	4,10%	0,60%
<b>6: Ocasional</b>	1,60%	2,00%	0,70%	1,10%
<b>7: Otras actividades físicas</b>	33,60%	50,00%	47,50%	61,50%
<b>8: No participación</b>	8,00%	6,40%	23,10%	26,40%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%



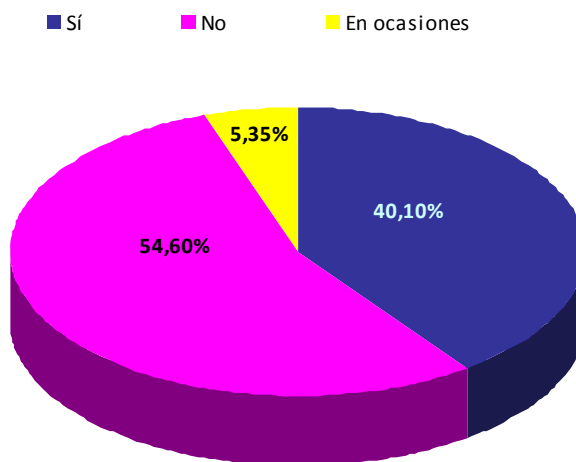
**Gráfico 90. Diferencias, según edad, en los perfiles de práctica más representativos.**

## 2.2.6. Práctica guiada o informada.

### 2.2.6.1. Práctica guiada o asesorada.

Aunque, según hemos analizado anteriormente, el 54,6% de las AFYD realizadas han consistido en una práctica libre o por cuenta propia,

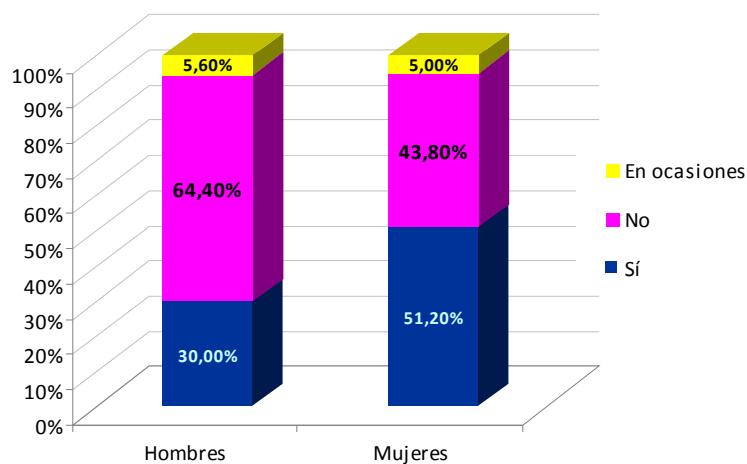
existe un alto porcentaje de personas que han recibido guía o asesoramiento sobre las mismas (el 40,1%).



**Gráfico 91. Población que ha recibido guía o asesoramiento sobre la PAFYD.**

*Género.*

Las mujeres realizan más práctica guiada que los hombres (51,2% frente al 30%).



**Gráfico 92. Diferencias de género en relación a la práctica guiada.**

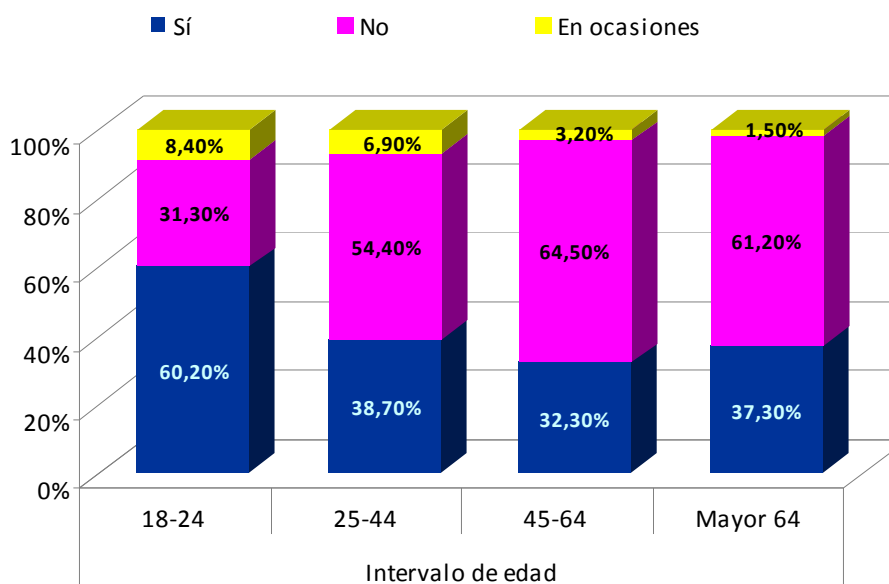
*Edad.*

El sector de población en el que se observa más práctica guiada es en el del tramo de 18 a 24 años (el 60,2%). No existen diferencias significativas entre la población que recibe asesoramiento sobre su práctica en los intervalos de 25-44 años, 45-64 años y mayores de 64

años (de 38,7%, 32,3% y 37,3%, respectivamente).

Debemos indicar que este es un dato importante que deberíamos tener en cuenta de cara a realizar una práctica de actividad física segura.

En todos los tramos es importante recibir un correcto asesoramiento, pero es fundamental en los de edad más avanzada, en los que existen mayores riesgos para la salud si no se realiza la actividad adecuada y de una forma correcta. Estos datos van a ser complementados con el análisis de los resultados obtenidos sobre la variable del estudio consistente en “si se ha recibido información sobre una práctica saludable y segura”.



**Gráfico 93. Práctica guiada en los diferentes intervalos de edad.**

#### *Nivel educativo.*

En función de la formación de la población adulta no encontramos diferencias importantes con respecto a la mayor o menor realización de una práctica guiada. Los porcentajes de población que sí han realizado este tipo de práctica se sitúan entre el 33% y el 44% en los diferentes niveles, independientemente del nivel educativo. Por ejemplo en la población con estudios Primarios hay un 36,7% de práctica guiada y en la población con estudios universitarios un 37%.



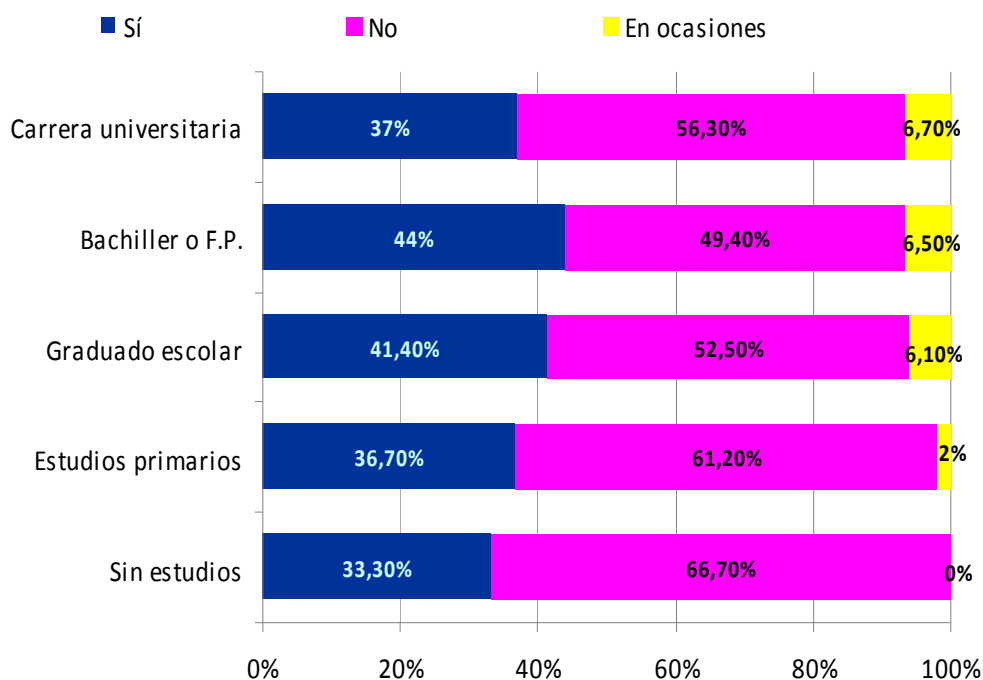


Gráfico 94. Práctica guiada según el nivel de estudios.

*Situación laboral.*

Hay más práctica guiada en la población de estudiantes y parados (56,6% y 52,4%, respectivamente), seguidos por los pensionistas que antes no han trabajado, las personas que se dedican a sus labores y las que trabajan (47,4%, 44,9% y 38%, respectivamente).

El grupo en el que hay menos práctica guiada es el de jubilados que antes han trabajado (25%).

Tabla 61. Práctica guiada según la situación laboral.

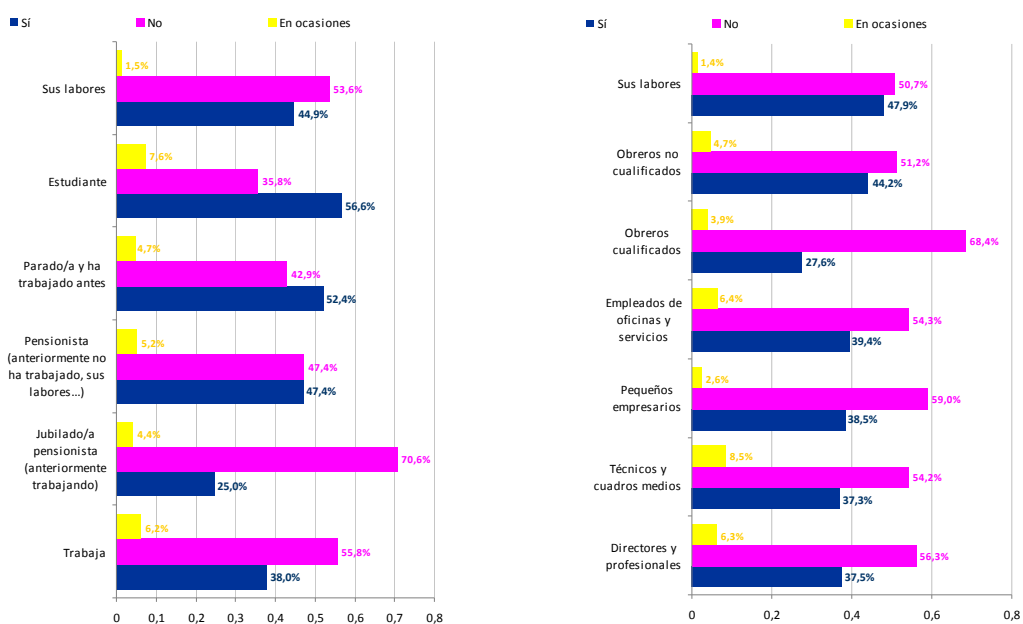
	Sí	No	En ocasiones	Total
Trabaja	38,0%	55,8%	6,2%	100%
Jubilado/a antes trabajando	25,0%	70,6%	4,4%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	47,4%	47,4%	5,2%	100%
Parado/a	52,4%	42,9%	4,7%	100%
Estudiante	56,6%	35,8%	7,6%	100%
Sus labores	44,9%	53,6%	1,5%	100%

*Ocupación principal.*

No podemos observar vinculación entre el grado de realización de práctica guiada y el nivel de cualificación profesional. Las ocupaciones en las que el porcentaje es un poco superior a las demás las engloban el grupo de obreros no cualificados (44,2%) y las personas dedicadas a sus labores (47,9%); en las demás, a excepción de los obreros cualificados, que se sitúa en el 27,6%, la participación está entre el 37 y el 39%.

**Tabla 62. Práctica guiada según la ocupación.**

	Sí	No	En ocasiones	Total
Directores y profesionales	37,5%	56,3%	6,3%	100%
Técnicos y cuadros medios	37,3%	54,2%	8,5%	100%
Pequeños empresarios	38,5%	59,0%	2,6%	100%
Empleados de oficinas y servicios	39,4%	54,3%	6,4%	100%
Obreros cualificados	27,6%	68,4%	3,9%	100%
Obreros no cualificados	44,2%	51,2%	4,7%	100%
Sus labores	47,9%	50,7%	1,4%	100%

**Gráficos 95 y 96. Práctica guiada según situación y ocupación laboral.**

*Distritos municipales.*

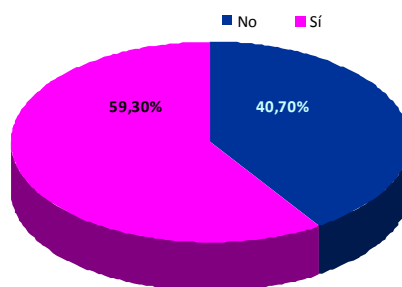
Los distritos en los que aproximadamente el 50% de la población ha realizado una práctica guiada son el distrito Este-Alcosa (distrito 9, con un 57,4%), Los Remedios (dist. 11, 50%), San Pablo-Santa Justa (dist. 8, 52,3%) y Sur (dist. 5, 49%). Los distritos que se sitúan en torno a un 40% de práctica guiada son el distrito Centro (1), Macarena (2), Macarena Norte (7) y Palmera-Bellavista (10). Por último, los distritos en los que se constata una menor práctica de este tipo, con porcentajes por debajo del 32%, son los de Triana (6), Cerro-Amate (4) y Nervión (3).

**Tabla 63. Práctica guiada en los diferentes distritos municipales.**

	Sí	No	En ocasiones	Total
1	47,7%	45,2%	7,1%	100%
2	38,4%	60,3%	1,3%	100%
3	21,6%	67,6%	10,8%	100%
4	24,1%	65,1%	10,8%	100%
5	49,0%	47,0%	4,0%	100%
6	31,4%	60,0%	8,6%	100%
7	42,0%	58,0%	0,0%	100%
8	52,3%	40,9%	6,8%	100%
9	57,4%	42,6%	0,0%	100%
10	41,7%	58,3%	0,0%	100%
11	50,0%	40,0%	10,0%	100%

**2.2.6.2. Información sobre una práctica saludable y segura.**

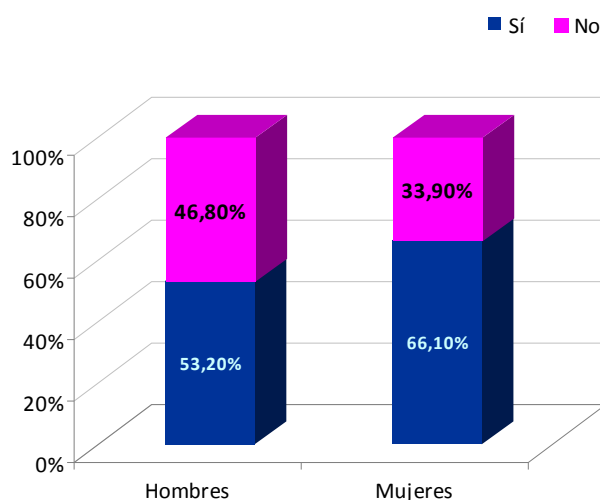
Independientemente de que se realicen actividades de forma guiada o no -recordemos que los que sí lo han hecho constituyen el 40% de los encuestados-, lo que sí se confirma es que casi el 60% de la población ha recibido en alguna ocasión información de cómo realizar la AFYD de una forma saludable y segura.



**Gráfico 97. Población que practica AFYD que ha recibido información sobre aspectos de salud y seguridad.**

#### *Género.*

En este caso, el porcentaje de personas que sí han recibido este tipo de asesoramiento es superior en mujeres que en hombres (66,1% frente al 53,2%).

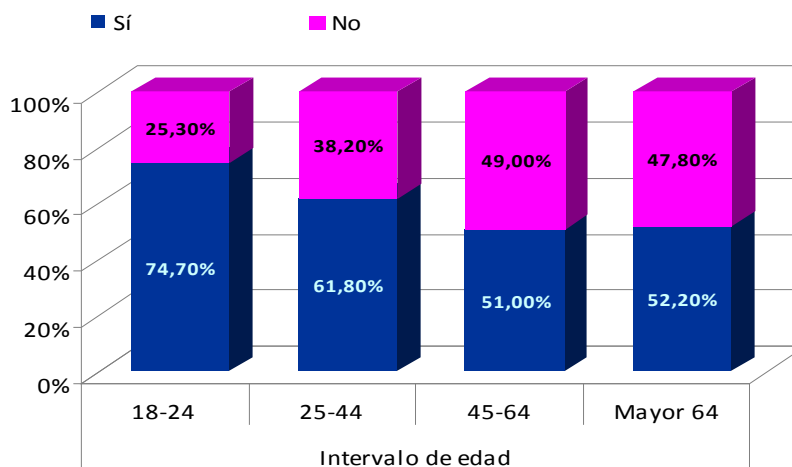


**Gráfico 98. Diferencias de género en relación a la información recibida sobre una PAFYD saludable y segura.**

#### *Edad.*

Son los intervalos de menor edad en los que más información se ha recibido. En primer lugar, en el de 18-24 años (un 74,7%) y, en segundo, el de 25-44 años (un 61,8%). En los otros de más edad desciende a porcentajes en torno al 50% (51% en la población de 45-64 años y 52,2% en la de mayores de 64 años). Por tanto, se confirma lo que ya se había observado en la variable sobre práctica guiada en la población de mayores de 64 años -también en los niveles más bajos- la

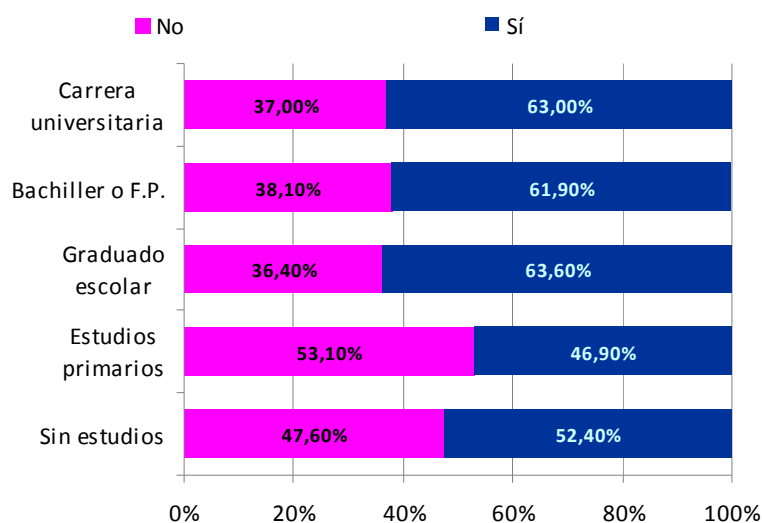
cual, por sus características, exigiría una práctica muy específica para que reporte efectos positivos sobre la salud.



**Gráfico 99. Información recibida sobre PAFYD saludable y segura en los diferentes intervalos de edad de la población.**

#### *Nivel educativo.*

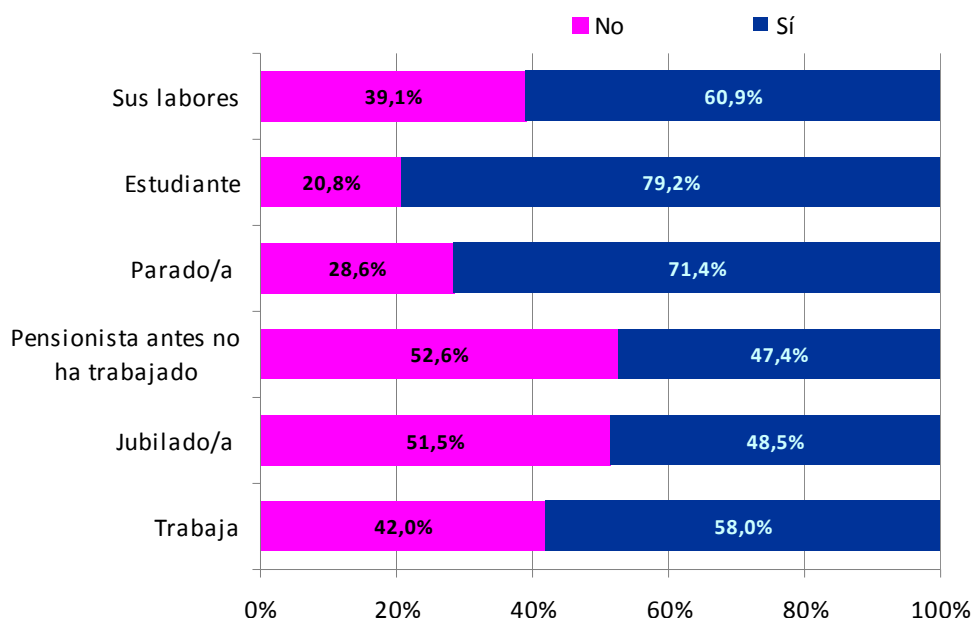
Respecto al hecho de haber recibido información sobre una práctica saludable y segura, es en la población con Graduado Escolar, Bachillerato/F.P. o titulación universitaria en la que se observan mayores porcentajes (en torno al 60%). En la población sin estudios o sólo con estudios Primarios los que sí han recibido información representan un porcentaje del 52,4% y del 46,9% respectivamente.



**Gráfico 100. Información recibida sobre PAFYD segura según nivel de estudios.**

### Situación laboral.

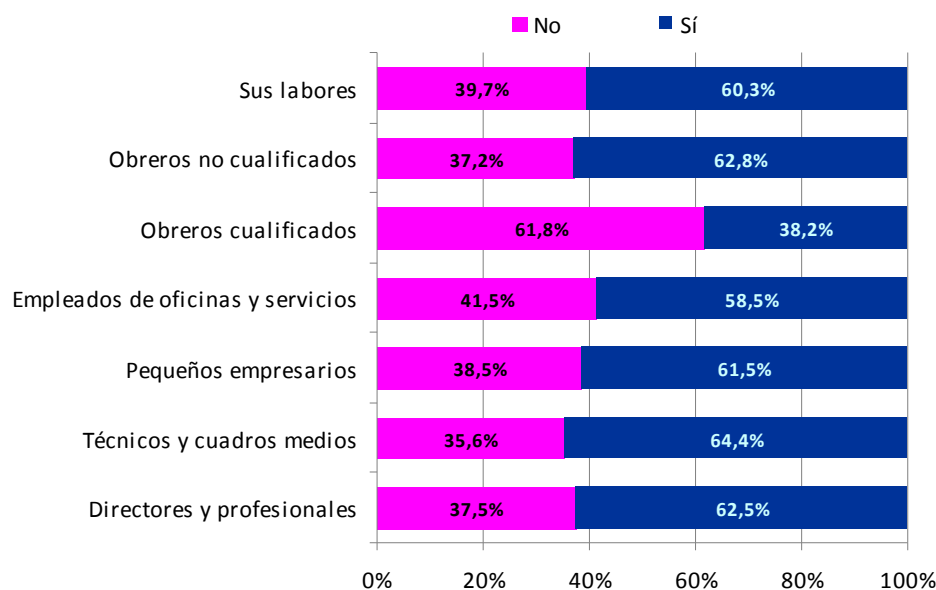
Al igual que se ha observado en los resultados sobre la variable “práctica informada-edad”, las personas que según su situación laboral menos información han recibido son los jubilados o pensionistas (porcentajes por debajo del 50% de la población). El resto de situaciones ostenta porcentajes de práctica informada por encima del 50%, siendo más elevada en los estudiantes y personas en paro (79,2% y 71,4%) y a continuación, por orden decreciente, en las personas que se dedican a sus labores (60,9%) y en la población que trabaja (58%).



**Gráfico 101. Información recibida sobre la PAFYD segura según la situación laboral.**

### Ocupación principal.

No podemos afirmar que exista una relación entre el nivel de cualificación profesional y el mayor o menor número de personas que han recibido información sobre una práctica físico-deportiva saludable y segura. En todos los casos se sitúa en torno al 60% de la población, tanto en los directores y profesionales, pequeños empresarios u obreros sin cualificar. Sólo en el grupo de los obreros cualificados se constata un menor porcentaje con respecto al resto (38,2%).



**Gráfico 102. Información recibida sobre PAFYD segura según la ocupación principal.**

### 2.2.6.3. Fuentes de información.

A continuación se analiza el centro, institución o servicio del que proviene la información que recibe la población sobre una práctica de AFYD saludable y segura. En este sentido, los encuestados podían responder una o varias de las fuentes de información que se detallan a continuación:

**Tabla 64. Lugares que facilitan información a la población adulta.**

Dónde se les ha facilitado información
En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla)
Instituto Municipal de Deportes (Ayuntamientos)
En una Federación Deportiva
En un Club Deportivo
En Gimnasios
En el Servicio de Salud (médicos)
Otros*

*Nota:* \*los encuestados indicaron dentro de este apartado: centro educativo, academia de baile, curso de preparador físico o técnicos deportivos, ejército, amigos, etc.

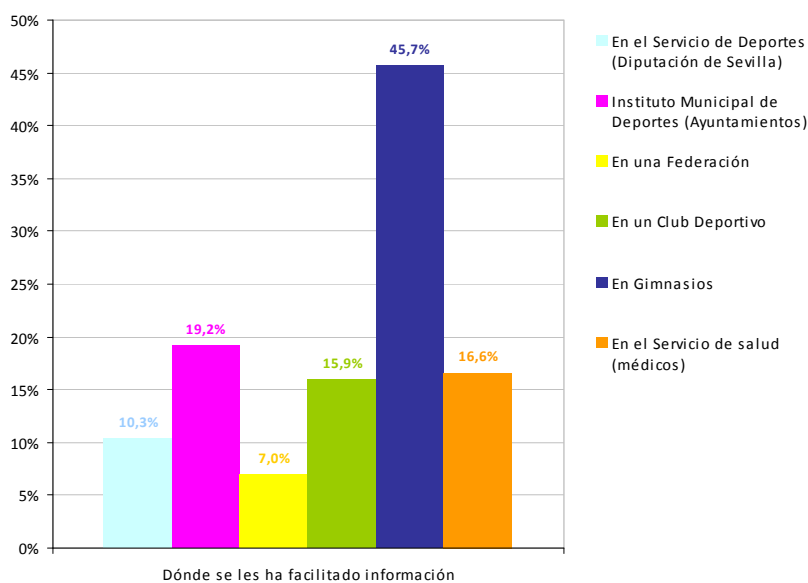
De los resultados de esta variable se concluye que la fuente de información más utilizada por la población adulta de Sevilla es, con gran diferencia, los gimnasios (el 45,7% de las personas que practican AFYD especifican haber recibido en éstos dicha información). A continuación se

sitúan los Ayuntamientos (en el caso de Sevilla, el Instituto Municipal de Deportes) con un porcentaje del 19,2%, los centros de salud / médicos con un 16,6%, y los clubes deportivos con un 15,9%.

**Tabla 65. Lugares más utilizados por la población adulta como fuente de información.**

Dónde se les ha facilitado información	Porcentajes	Porcentajes válidos
En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla)	3,10%	10,30%
En el Instituto Municipal de Deportes (Ayuntamientos)	5,80%	19,20%
En una Federación Deportiva	2,10%	7,00%
En un Club Deportivo	4,80%	15,90%
En Gimnasios	13,80%	45,70%
En el Centro de Salud (médicos)	5,00%	16,60%
Otros	2,70%	8,90%
Personas que practican AFD (responden a esta pregunta)	30,10%	*123%
Personas que no realizan AFYD o no han respondido a la pregunta NS/NC)	69,90%	

*Nota:* \*Los porcentajes no suman el 100% porque no son variables dicotómicas.



**Gráfico 103. Centros, entidades o servicios en los que se ha recibido información.**

### Género.

En función del sexo, podemos observar que tanto hombres como mujeres han recibido información fundamentalmente en los gimnasios. Los valores en ambos casos son muy similares, aunque ligeramente superiores en las mujeres (46,9% frente al 44,4%).

Sin embargo, existen diferencias respecto a otras instituciones o servicios; de esta forma, en los hombres, después del gimnasio (y en



orden decreciente) se utiliza el club deportivo (22,5%), el Instituto Municipal de Deportes (13,4%), los servicios médicos (12,7%), las federaciones (11,3%) y la Diputación (10,6%). Respecto al sexo opuesto, el orden es otro: I.M.D. (24,4%), servicios de salud (20%) y servicios de la Diputación (10%). La población de mujeres que ha contado como fuente de información con un club deportivo es mucho menor que la de hombres (10% frente al 20,5%), al igual que ocurre con las federaciones (3,1% de mujeres frente al 11,3% de hombres).

**Tabla 66. Diferencias de género en la utilización de diferentes fuentes de información.**

Dónde se les ha facilitado información	Hombres	Mujeres
En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla)	10,6%	10,0%
Instituto Municipal de Deportes (Ayuntamiento)	13,4%	24,4%
En una Federación Deportiva	11,3%	3,1%
En un Club Deportivo	22,5%	10,0%
En Gimnasios	44,4%	46,9%
En el Servicio de salud (médicos)	12,7%	20,0%
Otros	9,2%	8,8%

#### *Edad.*

Los centros o instituciones utilizadas por la población como fuente de información según los diferentes tramos de edad muestran igualmente que los gimnasios constituyen la fuente de información más valorada en el grupo de 18-25 años (48,4%) y en el de 25-44 años (53,2%). Sin embargo, en los dos tramos siguientes estos porcentajes descienden: en el de 45 a 64 años pasa al 39,2%, aunque siga siendo la fuente más utilizada con respecto a otras, y en el de mayores de 64 años pasa al 28,6% de la muestra. En este último tramo de edad el servicio de salud/médicos se convierte en la primera fuente de información, con un 45,7%.

La elección del Ayuntamiento (Instituto Municipal de Deportes) como institución informadora crece progresivamente a medida que la población aumenta su edad. Así, pues, en el tramo de 18-24 es del 12,9%, en el de 25-44 del 17,5%, en el de 45-64 del 22,8%, y en de mayores de 64 años del 28,6%.

La elección del club deportivo como fuente informativa para la

práctica de AFYD es muy similar entre los tramos de 45-64 años y 18-24 años (20,3% y 19,4%, respectivamente). Algo menor lo es en el de 25-44 años (15,9%), desapareciendo completamente en el de mayores de 64 años.

Como es lógico, y según ya hemos indicado, la utilización de los servicios médicos para la obtención de información sobre una práctica de AFYD saludable se incrementa a medida que la población es mayor. De esta forma, en el grupo de 18-24 años sólo el 4,8% recibió información a través de esta fuente, en el de 24-45 años el 10,3%, en el de 45-64 años el 22,8% y en el de mayores de 64 años el 45,7%.

La información vinculada a una federación deportiva es mayor en el intervalo más joven, de 18-24 años (12,9%), y va disminuyendo progresivamente hasta desaparecer con el aumento de la edad.

**Tabla 67. Dónde se ha recibido información en función del intervalo de edad.**

	18-24	25-44	45-64	>64
En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla)	9,70%	9,50%	12,70%	8,60%
Instituto Municipal de Deportes (Ayuntamientos)	12,90%	17,50%	22,80%	28,60%
En una Federación Deportiva	12,90%	7,90%	3,80%	0,00%
En un Club Deportivo	19,40%	15,90%	20,30%	0,00%
En Gimnasios	48,40%	53,20%	39,20%	28,60%
En el Servicio de Salud (médicos)	4,80%	10,30%	22,80%	45,70%
Otros	16,10%	11,10%	2,50%	2,90%

#### *Nivel educativo.*

Independientemente del nivel de estudios de la población, los gimnasios son los centros más utilizados para recibir información sobre la práctica de AFYD, a excepción de la población sin estudios, que utiliza el gimnasio como segunda fuente de información después de la que le ofrecen los servicios médicos.

La fuente menos utilizada por todos los niveles es la vinculada a las federaciones deportivas.

Se observa una relación entre el nivel de estudios y el tipo de fuente de información utilizada, de forma que a medida que aumenta la

---

cualificación académica se acrecienta la población que selecciona los gimnasios, los clubes y las federaciones deportivas; por el contrario, disminuye la utilización de los Ayuntamientos y de los servicios médicos. La tendencia inversa se aprecia en la población con menor formación académica. Así, pues, en la población sin estudios la primera fuente de información son los servicios médicos (45,5%), seguida por los gimnasios (36,4%) y el Ayuntamiento (I.M.D., 27,3%). En la población con estudios Primarios estos tres centros, entidades u organismos son también los más utilizados (en primer lugar los gimnasios, en segundo el Ayuntamiento y en tercero los servicios médicos, con porcentajes del 39,1%, 28,3% y 21,7% respectivamente). En este grupo de población también aparecen otras entidades, como son la Diputación, el club o la federación deportiva.

La utilización de los gimnasios como fuente de información se incrementa de forma muy similar en los tres niveles de estudios más altos (en la población con Graduado Escolar, Bachillerato o F.P. y con carrera universitaria los porcentajes van desde el 46% al 49%, siendo el más alto en la población con Bachillerato o F.P.).

Siguiendo con el análisis de los resultados, en el grupo de personas con Graduado Escolar, después de los gimnasios se utiliza a los médicos (un 17,5%); también a los clubes y federaciones deportivas, aunque de forma minoritaria (9,5% y 6,3% respectivamente).

En los dos niveles de mayor cualificación académica se observa que la primera fuente de información es el gimnasio, seguida por la recibida en un club deportivo. Según acabamos de especificar, las personas con Bachillerato o F.P. siguen utilizando -los que más lo hacen- los gimnasios como fuente de información en primer lugar, seguidos de los clubes deportivo (21,2%); la recibida por el Ayuntamiento ocupa el tercer lugar, con un 15,4%, y los servicios médicos con un 12,5%. En la población con titulación universitaria, después de los gimnasios, el 24% utiliza el club, el 17,3% el Ayuntamiento y el 12% el servicio médico.

**Tabla 68. Dónde se ha recibido información en función del nivel educativo.**

	Diputación	Ayto.	Federación	Club	Gimnasios	Médicos
Sin estudios	0,00%	27,30%	0,00%	0,00%	36,40%	45,50%
Estudios Primarios	13,00%	28,30%	4,30%	4,30%	39,10%	21,70%
Graduado Escolar	7,90%	19,00%	6,30%	9,50%	46,00%	17,50%
Bachillerato o F.P.	7,70%	15,40%	7,70%	21,20%	49,00%	12,50%
Titulación universitaria	16,00%	17,30%	9,30%	24,00%	46,70%	12,00%

*Situación laboral.*

También el gimnasio sigue siendo la principal fuente de información en todas las situaciones laborales. En los grupos donde menos importancia alcanza es en la población jubilada que antes ha trabajado y en la que se dedica a sus labores (39,4% y 31% respectivamente). En todas las demás situaciones los porcentajes varían desde el 45,2% en los estudiantes hasta el 66,7% en las personas en paro. Sólo en la población jubilada los gimnasios tienen la misma importancia por su utilización que los servicios médicos, con un 39,4%; y a continuación el Ayuntamiento. También la población que se dedica a sus labores selecciona con igual importancia los gimnasios que los servicios del Ayuntamiento (31%), seguidos por los servicios de salud (23,8%).

La información vinculada a los clubes es mayor en el grupo de estudiantes (23,8%) y los que trabajan (20%). En el resto es muy pequeña, como es el caso las personas dedicadas a sus labores o los jubilados, o inexistente, como ocurre con pensionistas o personas en paro. En cuanto a la recepción de información a través de una federación, sólo se produce en las personas que trabajan (9,4%).

**Tabla 69. Dónde se ha recibido información en función de la situación laboral.**

	Diputación	Ayto	Federación	Club	Gimnasios	médicos
Trabaja	10,00%	15,00%	9,40%	20,00%	48,10%	11,30%
Jubilado/a	9,10%	24,20%	0,00%	9,10%	39,40%	39,40%
Pensionista	11,10%	33,30%	0,00%	0,00%	55,60%	33,30%
Parado/a	20,00%	26,70%	0,00%	0,00%	66,70%	26,70%
Estudiante	7,10%	14,30%	0,00%	23,80%	45,20%	4,80%
Sus labores	11,90%	31,00%	0,00%	7,10%	31,00%	23,80%

---

### *Ocupación principal.*

No advertimos una vinculación clara entre el grado de cualificación profesional y el tipo de fuente de información más utilizada, ni incluso considerando lo que a priori podría guardar una mayor relación, como es la utilización de gimnasios como recurso privados, frente a los Ayuntamientos como recursos públicos, en función del poder adquisitivo de la población.

Los gimnasios son seleccionados más que el resto de instituciones o centros por todas las ocupaciones de la población, aunque los menores porcentajes están en el grupo de mujeres que se dedican a sus labores (36,4%), en obreros no cualificados (33,3%) y en los directores y profesionales (30%). Los mayores porcentajes se observan en los empleados de oficinas y servicios (61,8%) y obreros cualificados (55,2%).

El Instituto Municipal de Deportes (Ayuntamiento) es fuente de información para la población dedicada a sus labores (el más alto porcentaje, con un 29,5%), para obreros cualificados y no cualificados (24,1% y 22,2% respectivamente) y para pequeños empresarios y Directores de oficinas (20,8% y 20% respectivamente). Por debajo del 20%, el I.M.D es seleccionado por los empleados de oficinas (18,2%) y técnicos y cuadros medios (13,2%).

Sí pueden observarse en los dos grupos de mayor cualificación profesional (en directores y profesionales el 20%, y en técnicos y cuadros medios el 28,9%) porcentajes más altos de utilización de los clubes deportivos. En todas las demás ocupaciones, éstos descienden por debajo del 15%, sobre todo en la población que tiene como ocupación sus labores (6,8%).

Respecto a la utilización de federaciones como la fuente menos utilizada, sólo en los grupos de obreros no cualificados y técnicos y cuadros medios se detecta un grupo de población superior al 10% que la utiliza (14,8% y 10,5% respectivamente), siendo inexistente en los de directores o profesionales y ocupados en sus labores.

Tabla 70. Dónde se ha recibido información en función de la ocupación.

	Diputación	Ayuntamiento	Federación	Club	Gimnasios	Médicos
Directores y profesionales	20,00%	20,00%	0,00%	20,00%	30,00%	30,00%
Técnicos y cuadros medios	21,10%	13,20%	10,50%	28,90%	47,40%	15,80%
Pequeños empresarios	16,70%	20,80%	4,20%	12,50%	41,70%	16,70%
Empleados de oficinas y servicios	5,50%	18,20%	5,50%	12,70%	61,80%	14,50%
Obreros cualificados	13,80%	24,10%	6,90%	13,80%	55,20%	10,30%
Obreros no cualificados	17,40%	22,20%	14,80%	14,80%	33,30%	14,80%
Sus labores	9,10%	29,50%	0,00%	6,80%	36,40%	25,00%

#### 2.2.6.4. Preferencias por recibir o ampliar información sobre una práctica saludable y segura.

En principio, y desde nuestro punto de vista como profesionales del ámbito de la actividad física y el deporte, podríamos pensar que recibir información sobre una práctica saludable debería ser un elemento demandado por la población en general. Sin embargo, al preguntar a los encuestados si les gustaría recibir información o ampliar la que ya disponen, los resultados demuestran que ello no constituye una prioridad para la ciudadanía. El 51,1% opina en sentido negativo, frente al 42,6% que sí lo valora favorablemente.

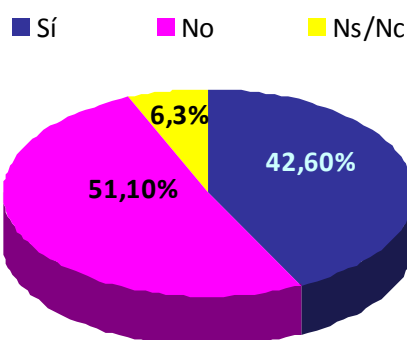
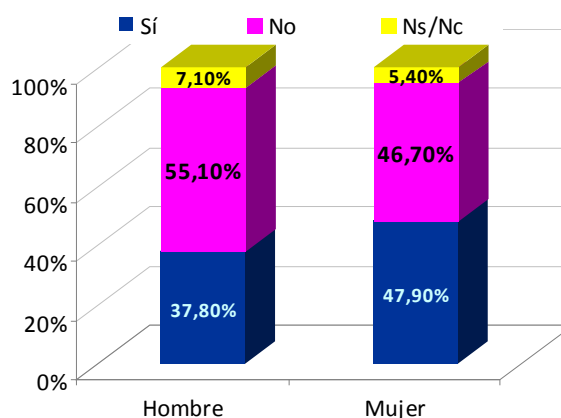


Gráfico 104. Preferencia por recibir o ampliar información sobre una práctica saludable.

#### Género.

Los hombres se posicionan mayoritariamente en la idea de no necesitar información sobre una práctica segura o ampliación de la que

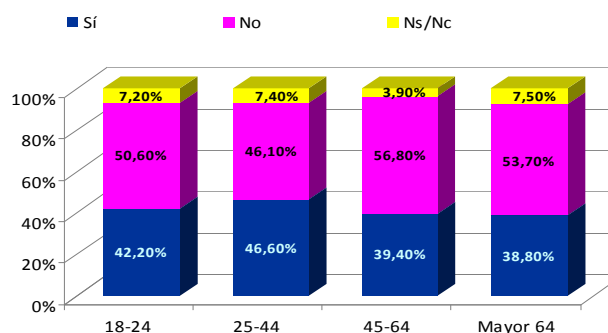
disponen (55,1%); en el sexo opuesto este porcentaje es más bajo (46,7%).



**Gráfico 105. Diferencias de género en la preferencia por recibir información sobre una práctica saludable.**

#### *Edad.*

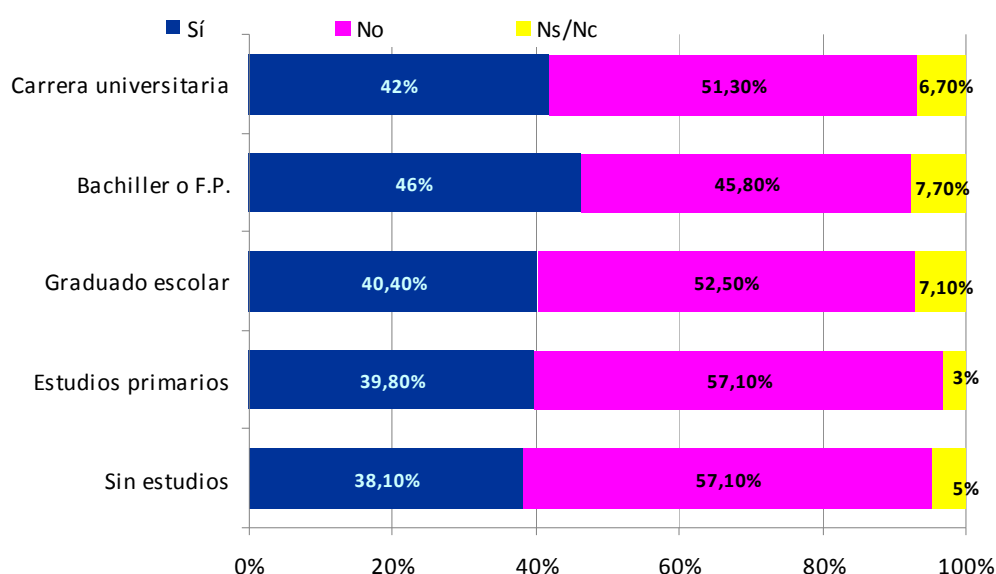
Es un dato muy relevante, en la misma línea de lo comentado en la variable de práctica guiada anteriormente estudiada, que los intervalos en los que se detecta un menor interés por recibir información sobre una práctica segura y saludable son los dos de más edad (en el de 45-64 años el 56,8%, y en el de mayores de 64 años el 53,7%). Sin embargo, en los dos tramos de población más joven se produce un mayor equilibrio entre la población que sí quiere recibir esta información y la que no. Así, pues, en el grupo de 18-24 años contesta en sentido negativo el 50,6% y en el tramo de 24-44 años el 46,1%.



**Gráfico 106. Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la edad de la población.**

### Nivel educativo.

Respecto al nivel de estudios de la población encuestada, sí se observan algunas diferencias, aunque pequeñas, en cuanto a la cuestión planteada. Las personas con mayor nivel de estudios destacan por su preferencia a la hora de recibir o ampliar información sobre una práctica deportiva saludable, sobre todo las personas con Bachillerato o F.P. (46,4%) y las que gozan de titulación universitaria (42%). Estos porcentajes se reducen en los grupos que tienen Graduado Escolar y sólo estudios Primarios hasta el 40,4% y 39,8% respectivamente. Por último, en las personas sin estudio este porcentaje pasa a ser del 38,1%.



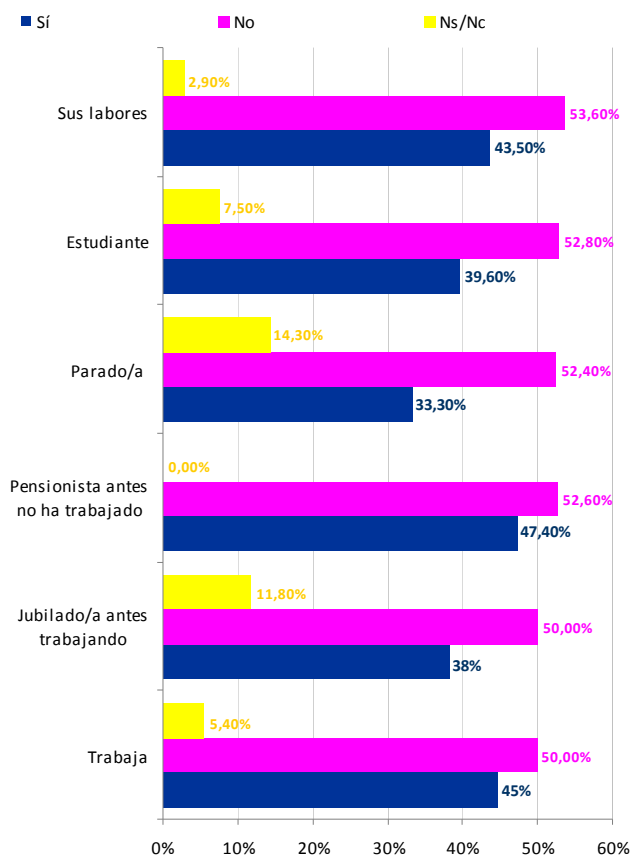
**Gráfico 107. Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función del nivel educativo.**

### Situación laboral.

Según la situación laboral de los encuestados, podemos observar que los grupos que en mayor grado demandan información son los pensionistas que antes no han trabajado (en éstos pueden confluír varias circunstancias, como el tener algún tipo de incapacidad o minusvalía). Les siguen las personas que trabajan (44,6%) y las mujeres que se dedican a sus labores (43,5%).

Un poco por debajo de estos porcentajes los encontramos en los grupos de estudiantes, jubilados que sí han trabajado con anterioridad y personas en paro (39,6%, 38,2% y 33,3% respectivamente).



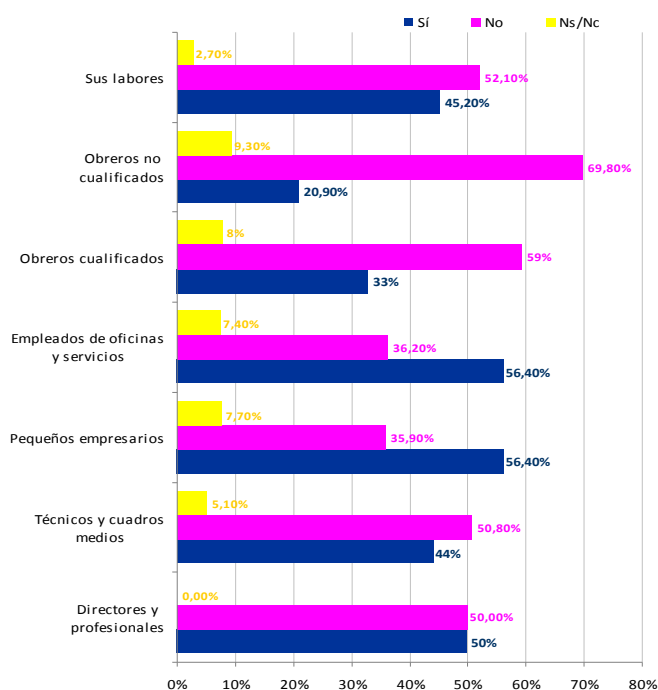


**Gráfico 108. Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la situación laboral.**

#### *Ocupación principal.*

El nivel de cualificación profesional sí muestra relación con la mayor o menor demanda de información. En este sentido, las profesiones con más nivel de cualificación son las que más demandan recibir información. Así, en directores y profesionales, pequeños empresarios y empleados de oficinas y servicios la demanda es del 50-57% de su población; algo menor en técnicos y cuadros medios (44,1%); y los valores más bajos en los obreros cualificados (32,9%) y sin cualificar (20,9%).

El grupo que se dedica a sus labores presenta porcentajes de población demandante de información sobre la práctica de AFYD mayores a la población de menor cualificación (45,2%).



**Gráfico 109. Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la ocupación.**

#### *Distritos municipales.*

Los distritos en los que más del 50% de la población demanda o muestra preferencia por recibir información sobre la práctica de AFYD son Macarena (2), Cerro-Amate (4), Centro (1), Triana (6) y Sur (5). Entre el 30 y el 40% se mueve la población de los distritos de Los Remedios (11), Nervión (3) y San Pablo-Santa Justa (8). Por debajo de estos porcentajes se encuentran el distrito Palmera-Bellavista (10), el Macarena Norte (7) y Este-Alcosa (9), con un 12% y un 8,5% de la población respectivamente.

**Tabla 71. Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en los diferentes distritos municipales.**

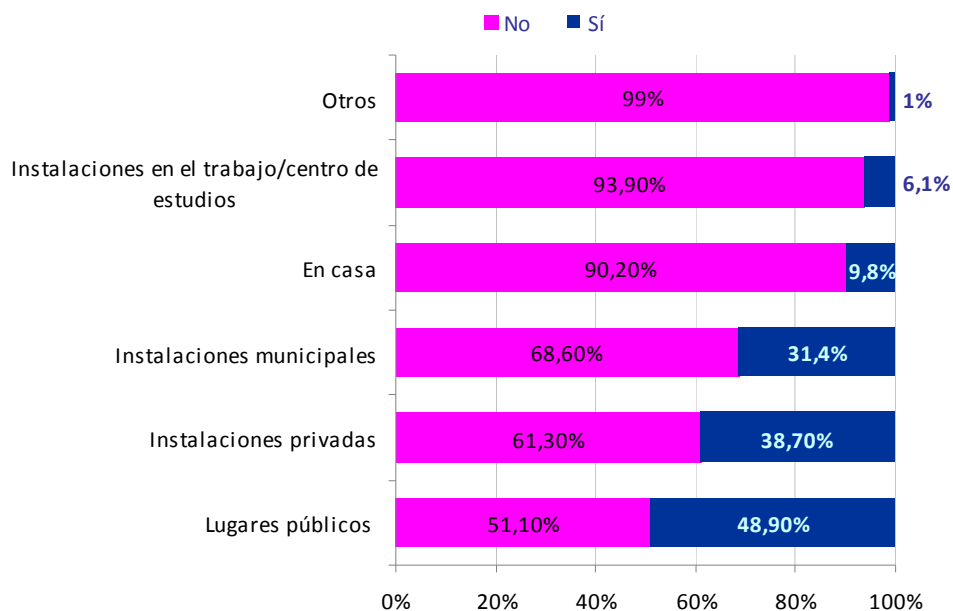
	Sí	No	Ns/Nc	Total
1	57,10%	42,90%	0,00%	100%
2	60,30%	37,20%	2,60%	100%
3	37,80%	45,90%	16,20%	100%
4	57,80%	32,50%	9,60%	100%
5	51,00%	38,80%	10,20%	100%
6	57,10%	31,40%	11,40%	100%
7	12,00%	88,00%	0,00%	100%
8	34,10%	56,80%	9,10%	100%
9	8,50%	91,50%	0,00%	100%
10	25,00%	75,00%	0,00%	100%
11	40,00%	45,00%	15,00%	100%

## 2.3. USO DE INFRAESTRUCTURAS Y GASTO VINCULADO A PRÁCTICA DE AFYD.

### 2.3.1. Lugares de práctica.

Otro aspecto a analizar sobre la práctica físico-deportiva que prefiere realizar la población adulta de Sevilla es el tipo de instalación o espacio utilizado; es decir, si se decide por instalaciones deportivas específicas (públicas o privadas) o por espacios no convencionales (parques, calle, playa u otros). Las respuestas de los encuestados podían ser múltiples, atendiendo a las diferentes instalaciones que una persona hubiese podido utilizar durante el último año; por lo tanto, la suma de estos porcentajes entre sí no conduce a un global del 100%.

Los resultados sobre la utilización de espacios muestran la preferencia por los lugares públicos (48,9%) sobre las instalaciones deportivas específicas, siendo mayor el número de personas que se benefician de instalaciones privadas (38,7%) frente a las municipales (31,4%).

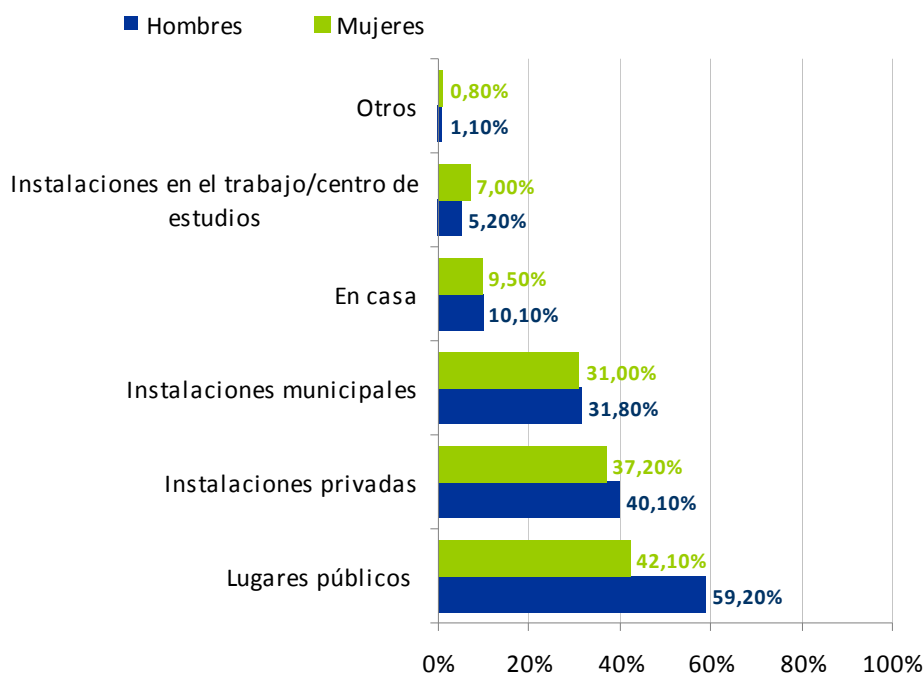


**Gráfico 110. Instalaciones y espacios utilizados para la PAFYD.**

#### Género.

Las preferencias de utilización de espacios son muy similares en

mujeres y hombres. Siendo, como hemos analizado anteriormente, los espacios públicos no específicos (parques, calles, monte, playa...) los más utilizados, los encuestados de sexo masculino alcanzan el 59,2%, mientras los del sexo opuesto llegan al 42,1%, a continuación ambos sexos prefieren las instalaciones privadas seguido de las municipales.



**Gráfico 111. Diferencias de género en la utilización de espacios e instalaciones.**

### *Edad.*

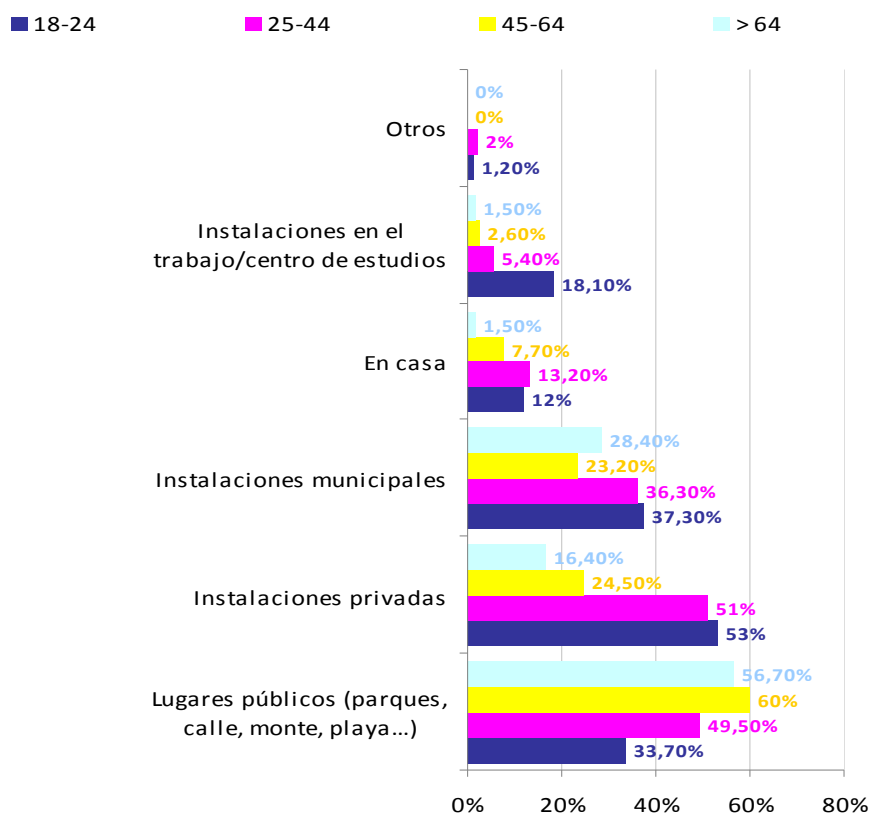
En función de la edad de la población sí detectamos diferencias importantes en cuanto al uso de instalaciones. En primer lugar, se produce una mayor utilización de instalaciones privadas con respecto a los lugares o instalaciones específicas públicas en los tramos de 18-24 años y 25-44 años (las instalaciones privadas son utilizadas por el 53% en el tramo más joven; por el 51% en el de 25-44; por el 24,5% en el de 45-64; y por el 16,4% en el de mayores de 64 años). Por el contrario, la utilización de los espacios públicos no específicos (parques, calles, etc.) aumenta a medida que la población alcanza mayor edad, siendo los dos tramos de población de edad más avanzada los que llegan a los porcentajes más altos (en el tramo de 45-64 años es del 60% de la muestra; en el de mayores de 64 del 56,7%; en el de 25-44 años

desciende al 49,5%; y en el 18-24 años pasa a ser el 33,7%).

Respecto a las instalaciones deportivas municipales, son utilizadas de una forma bastante similar en todos los tramos de edad. Los porcentajes de uso se sitúan entre el mínimo porcentaje de uso en la población de 45-64 años (23,2%) y el máximo en la de 18-24 años (37,3%).

Con respecto a la utilización del propio hogar como lugar para realizar AFYD, es poco valorado para la práctica en los tramos de más edad, sobre todo en el de mayores de 64 años (1,5%), frente al 12% y 13,2% en los tramos de 18-24 años y 25-44 años, respectivamente.

Como es lógico, la utilización de instalaciones de los centros de estudios o trabajo, caso de que existan, es mayor en el tramo de 18-24 años, en el que también es más elevado el porcentaje de población estudianta.



**Gráfico 112. Utilización de espacios e instalaciones según edad de la población.**

#### *Nivel educativo.*

La respuesta de la población ante la utilización de espacios según su nivel de estudios no destaca diferencias en el uso de lugares públicos.

Por el contrario, en la utilización de instalaciones privadas sí se advierte un incremento de la población a medida que aumenta su cualificación académica. De esta forma, en la población sin estudios estos espacios son usados por el 28,6% de la muestra; en las personas con estudios Primarios decrece este porcentaje al 17,3%; se observa un aumento entre quienes tienen Graduado Escolar (36,4%) y en los dos niveles superiores (Bachillerato o F.P. y titulación universitaria, con el 45,2% y 51,3%, respectivamente).

Las instalaciones municipales son utilizadas por los niveles de estudio Primarios, Graduado Escolar y Bachillerato/F.P. de forma muy similar (entre el 30%-35%). Es un poco inferior el porcentaje de uso de estas instalaciones por parte de la población con titulación universitaria (27,7%), pero es, cuanto menos curioso, que los menores porcentajes los encontremos en la población sin estudios (19%).

**Tabla 72. Utilización de espacios según nivel educativo.**

	Lugares públicos	Instalación privada	Instalación Municipal	En casa	Centro trabajo/ estudios
Sin estudios	52,40%	28,60%	19,00%	0,00%	4,80%
Estudios Primarios	55,10%	17,30%	30,60%	6,10%	2,00%
Graduado Escolar	49,50%	36,40%	32,30%	14,10%	7,10%
Bachillerato o F.P.	50,00%	45,20%	35,70%	13,10%	6,50%
Titulación universitaria	50,40%	51,30%	27,70%	5,00%	7,60%

#### *Situación laboral.*

Según la situación laboral en la que se encuentra la población, en todos los grupos se observa predilección por el uso de los lugares públicos frente al resto de espacios. Los porcentajes oscilan entre el 43,5% de la población que se dedica a sus labores y el 67% de la población jubilada. Tan sólo en los estudiantes se advierte inclinación hacia la utilización de instalaciones privadas (54,7% de la muestra) con respecto a los lugares públicos (35,8%). Siguiendo con las preferencias de espacios de los estudiantes, en primer lugar eligen las instalaciones privadas, a continuación las municipales (43,4%), y, en tercer lugar, los

espacios públicos.

Para las personas jubiladas y pensionistas el predominio de uso está en los lugares públicos (67,6% y 57,9%, respectivamente). Las instalaciones municipales, en el grupo de pensionistas que antes no han trabajado, llegan a ser utilizadas por el 42% de la población. Respecto al uso de instalaciones privadas, los porcentajes descienden al 19,1% y al 15,8% en jubilados y pensionistas, respectivamente.

Las mujeres que se dedican a sus labores muestran preferencia de uso de lugares públicos e instalaciones municipales (43,5% y 31,9%) frente a las instalaciones privadas (23,2%).

El grupo de personas que trabajan o que están en paro muestra unas preferencias de uso similares, situando los lugares públicos en primer lugar (población en torno al 50%), seguidos por el uso de instalaciones privadas (46% en la población que trabaja y 33,3% de la población en paro). El tercer lugar lo ocupan las instalaciones municipales (29,7% en los que trabajan y 26% de la población en paro).

**Tabla 73. Utilización de espacios según situación laboral.**

	Lugares públicos	Instalación privada	Instalación Municipal	En casa	Centro trabajo/ estudios	Otros
<b>Trabaja</b>	51,80%	46,00%	29,70%	12,30%	7,20%	1,40%
<b>Jubilado/a pensionista</b>	67,60%	19,10%	25,00%	2,90%	1,50%	0,00%
<b>Pensionista (antes no ha trabajado)</b>	57,90%	15,80%	42,10%	5,30%	0,00%	0,00%
<b>Parado/a y ha trabajado antes</b>	47,60%	33,30%	28,60%	9,50%	0,00%	0,00%
<b>Estudiante</b>	35,80%	54,70%	43,40%	11,30%	13,20%	1,90%
<b>Sus labores</b>	43,50%	23,20%	31,90%	7,20%	2,90%	0,00%

#### *Ocupación principal.*

La utilización de instalaciones privadas es mayor en los estratos de población de más alta cualificación profesional (entre el 46% y el 52% en los grupos de directores y profesionales, técnicos y cuadros medios y empleados de oficinas y servicios), siendo menor en la población de más baja cualificación profesional (obreros cualificados y personas dedicadas

a sus labores, donde oscila entre el 26,3% y el 23,3%). Hay dos grupos de población que presentan resultados intermedios en cuanto al uso de instalaciones privadas, que son los pequeños empresarios (35,9%) y obreros no cualificados (32,6%).

**Tabla 74. Utilización de espacios según ocupación principal.**

	Lugares públicos	Instalación privada	Instalación Municipal	En casa	Centro trabajo/ estudios	Otros
<b>Directores y profesionales</b>	62,50%	50,00%	25,00%	6,30%	6,30%	0,00%
<b>Técnicos y cuadros medios</b>	52,50%	52,50%	42,40%	5,10%	3,40%	0,00%
<b>Pequeños empresarios</b>	59,00%	35,90%	25,60%	7,70%	2,60%	2,60%
<b>Empleados de oficinas y servicios</b>	52,10%	46,80%	26,60%	19,10%	6,40%	0,00%
<b>Obreros cualificados</b>	63,20%	26,30%	23,70%	7,90%	6,60%	2,60%
<b>Obreros no cualificados</b>	41,90%	32,60%	27,90%	9,30%	4,70%	2,30%
<b>Sus labores</b>	45,20%	23,30%	35,60%	8,20%	2,70%	0,00%

#### *Distritos municipales.*

La dicotomía entre el uso de instalación o lugar público frente a la instalación privada se puede analizar en los diferentes distritos de Sevilla. De esta forma, podemos destacar que existen tres distritos en los que se observa predominio en la utilización de instalaciones privadas frente a las públicas. El que más destaca en este sentido es el de Los Remedios (11), en el que el 65% de la muestra utiliza este tipo de instalación, frente al 25% que usa lugares públicos y el 15% que utiliza instalaciones municipales. En los distritos de Triana (6) y San Pablo-Santa Justa (8) también se advierte un mayor porcentaje de población que utiliza instalaciones privadas con respecto a los lugares públicos o instalaciones municipales, pero de forma menos significativa. Así, en el distrito 6 el uso de lo privado es del 40%, y el de los lugares públicos e instalaciones municipales del 31,4% y 25,7%, respectivamente. En el distrito 8 lo privado es usado por el 47,7%, y los lugares públicos e instalaciones municipales por el 36,4% en ambos casos.



Los lugares públicos son aprovechados preferentemente en la mayoría de distritos municipales, destacando los de Macarena (2) y Cerro-Amate (4), con más del 70% de su población. En un segundo escalón, con porcentajes en torno al 50% de la población, se sitúan el distrito Centro (1), Nervión (3), Sur (5), Macarena Norte (7) y Palmera-Bellavista (10).

Las instalaciones municipales son muy poco utilizadas en los distritos de Nervión (3), donde sólo alcanza el 8,1% - si bien a favor de un muy alto aprovechamiento de los lugares públicos-, Los Remedios (11), con el 15% -en este caso a favor del uso de instalaciones privadas-, y Sur (5), con el 18,4% -en este caso está más igualada la población que utiliza los lugares públicos (46,9%) y las instalaciones privadas (44,9%)-.

**Tabla 75. Utilización de espacios en los distritos municipales.**

	Lugares públicos	Instalación privada	Instalación municipal	En casa	Instalación Centro Trab/estudios
<b>1</b>	47,60%	33,30%	38,10%	4,80%	4,80%
<b>2</b>	71,80%	46,20%	39,70%	10,30%	11,50%
<b>3</b>	51,40%	40,50%	8,10%	0,00%	2,70%
<b>4</b>	71,10%	36,10%	27,70%	22,90%	10,80%
<b>5</b>	46,90%	44,90%	18,40%	10,20%	6,10%
<b>6</b>	31,40%	40,00%	25,70%	0,00%	5,70%
<b>7</b>	52,00%	24,00%	28,00%	4,00%	2,00%
<b>8</b>	36,40%	47,70%	36,40%	15,90%	2,30%
<b>9</b>	25,50%	25,50%	53,20%	2,10%	2,10%
<b>10</b>	54,20%	33,30%	45,80%	25,00%	4,20%
<b>11</b>	25,00%	65,00%	15,00%	0,00%	5,00%

### 2.3.2. Pago por el uso de instalaciones.

Analizando a la población que ha utilizado algún tipo de instalaciones deportivas, el 83,1% ha realizado algún pago asociado a dicho uso.

Tabla 76. Pago por el uso de instalaciones.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
En ocasiones	3	0,3%	0,9%
No	53	5,3%	15,7%
Sí	277	27,6%	83,1%
Total	333	33,2%	100%

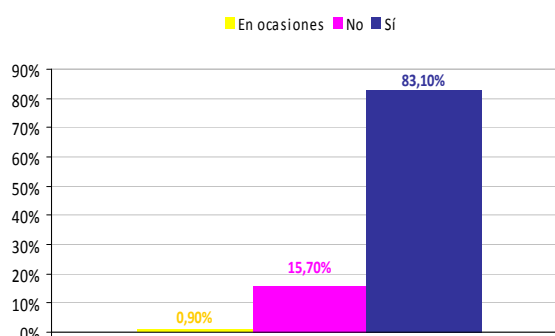


Gráfico 113. Pago de instalaciones deportivas.

*Género.*

No existen diferencias importantes en cuanto al gasto entre hombres y mujeres, ya que el 81,3% de los hombres y el 85,20% de las mujeres han realizado pago por usar instalaciones deportivas.

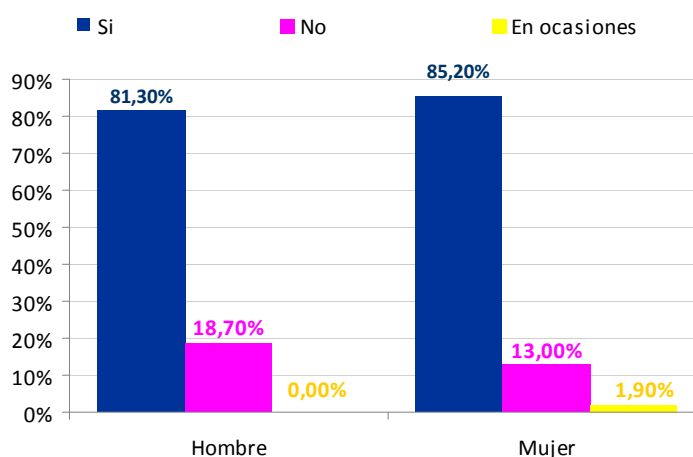
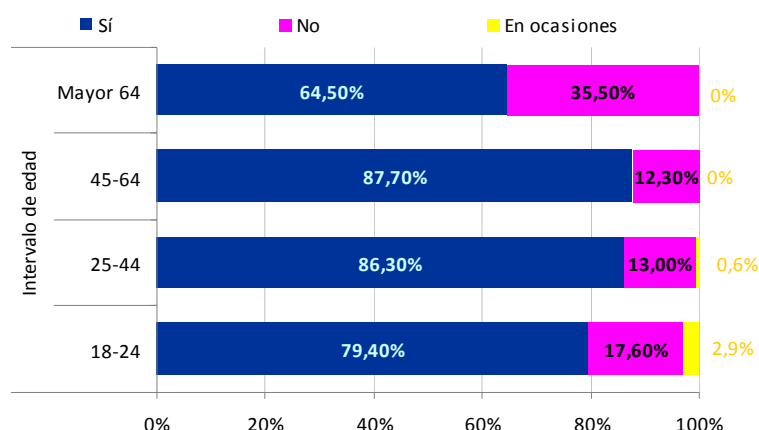


Gráfico 114. Diferencias de género en el pago por el uso de instalaciones.

*Edad.*

Los tramos de edad que menos utilizan instalaciones de pago son el de los más jóvenes (18-24 años, con el 79,4% del total) y el de más edad (mayores de 64 años, con el 64,5%). En los dos intermedios la

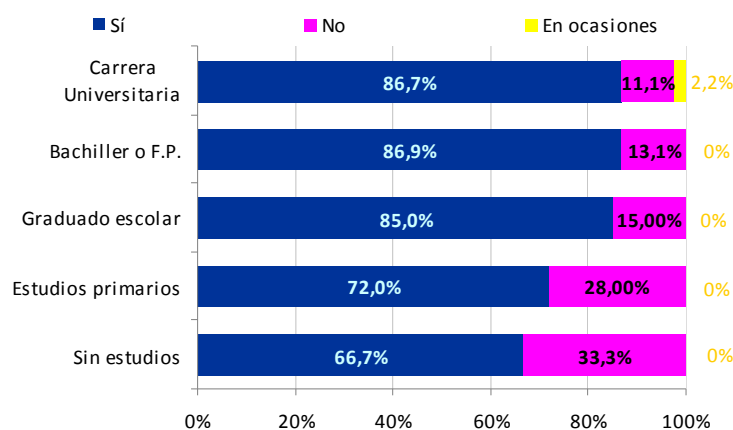
población que sí lo hace es del 86,3% (tramo de 25-44 años) y del 87,7% (tramo 45-64 años).



**Gráfico 115. Pago por el uso de instalaciones según la edad de la población.**

#### *Nivel educativo.*

Sí se observa una relación entre mayor cualificación formativa y número de personas que pagan por el uso de instalaciones deportivas. En el grupo de población sin estudios este porcentaje es del 66,7%. A partir de este nivel, va creciendo la población que paga por el uso de instalaciones hasta el 72%, en el grupo con estudios Primarios, el 85%, en los que tienen Graduado Escolar, y el 86,9% y 86,7% en los que cursaron Bachillerato o F.P. y carrera universitaria, respectivamente.



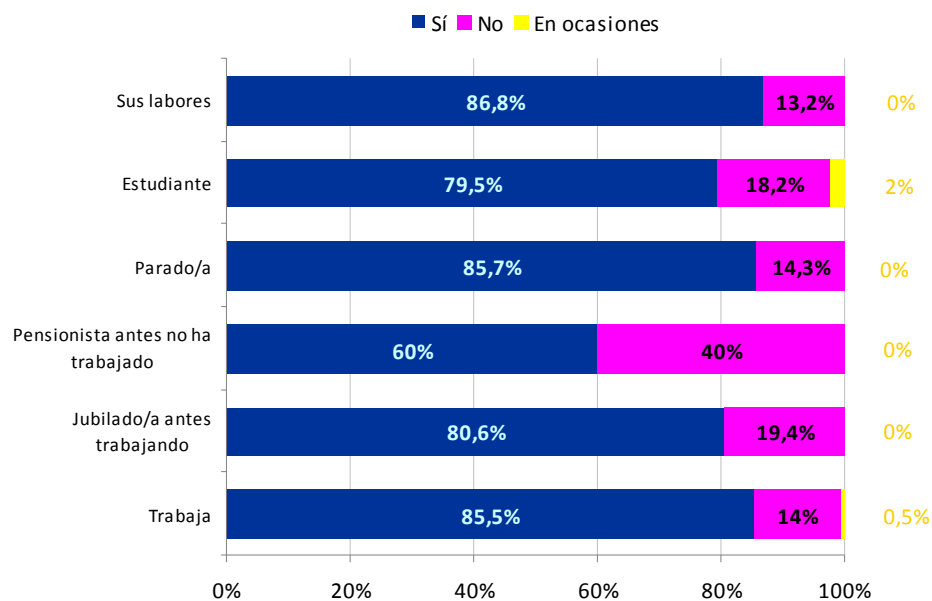
**Gráfico 114. Pago por el uso de instalaciones según nivel educativo.**

#### *Situación laboral.*

La situación laboral desempeñada por los encuestados debería estar relacionadas con la cantidad de población que invierte dinero en el uso de instalaciones; sin embargo, no se aprecian diferencias importantes,

a excepción de las constatadas en el grupo de pensionistas que antes no han trabajado, donde el porcentaje es menor (el 60% siempre realiza un pago frente a más del 80% en el resto de situaciones).

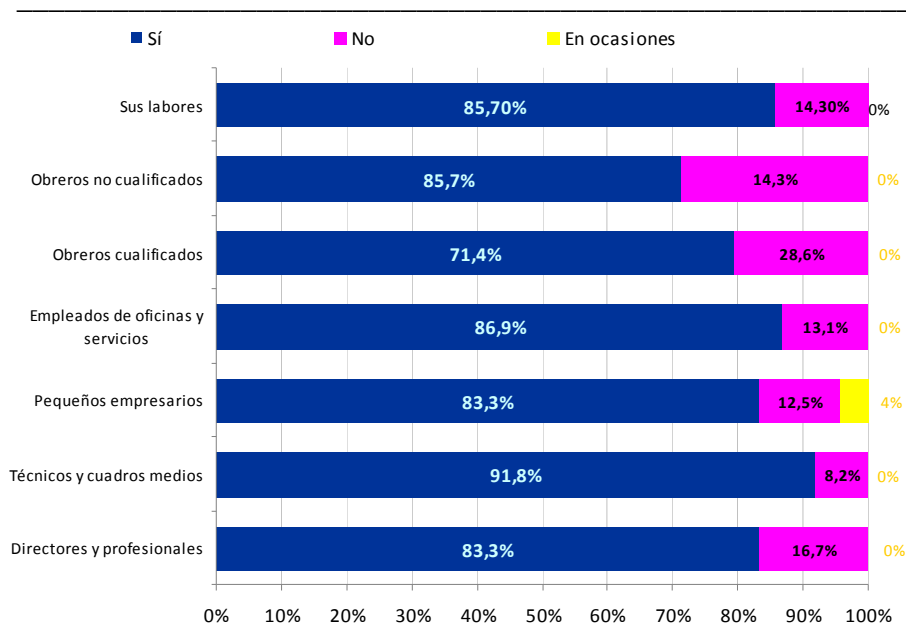
En los grupos de personas que trabajan, parados y dedicados a sus labores este porcentaje se sitúa en torno al 85%, y un poco por debajo del 80% en el caso de los jubilados que antes han trabajado y los estudiantes.



**Gráfico 117. Pago por el uso de instalaciones según situación laboral.**

### *Ocupación principal.*

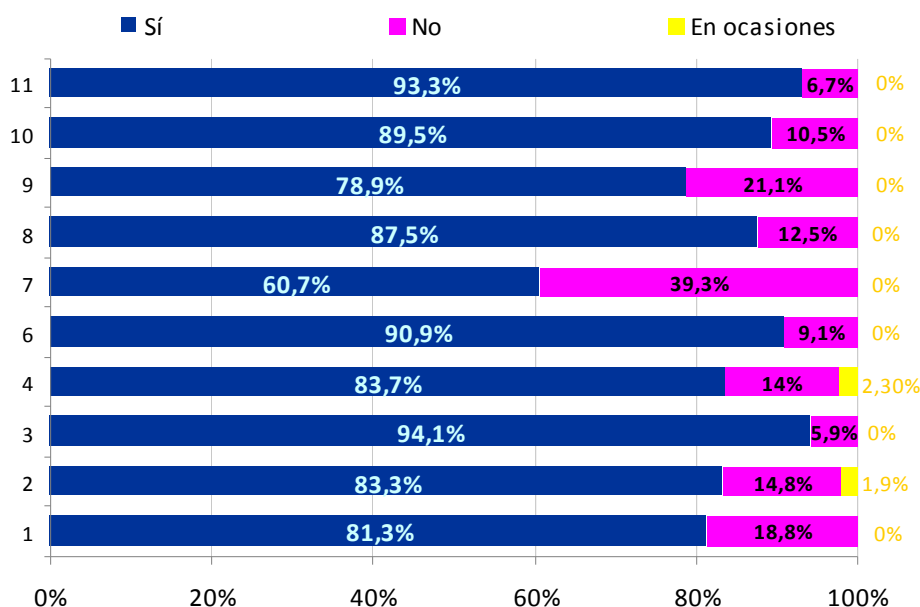
La ocupación profesional de la población tampoco plantea diferencias importantes que relacionen esta variable con el pago de instalaciones. Es cierto que en el grupo de obreros (cualificados o no cualificados) es en el que menos población invierte económicamente por el uso de espacios deportivos (el 79,5% y el 71%, respectivamente); ligeramente superior es el pago que asumen los directores y profesionales y pequeños empresarios (en ambos casos el 83,3%); del 85,7% y 86,9% en los grupos de personas dedicadas a sus labores y empleados de oficinas y servicios, respectivamente; y el 91,8% en los técnicos y cuadros medios.



**Gráfico 118. Pago por el uso de instalaciones según ocupación principal.**

### *Distritos municipales.*

En todos los distritos municipales la población que paga por usar un espacio deportivo está por encima del 80%, a excepción del distrito de Triana (6), en el que pasa a ser del 60,7%, y en el distrito Este-Alcosa (9), con un 78,9%.

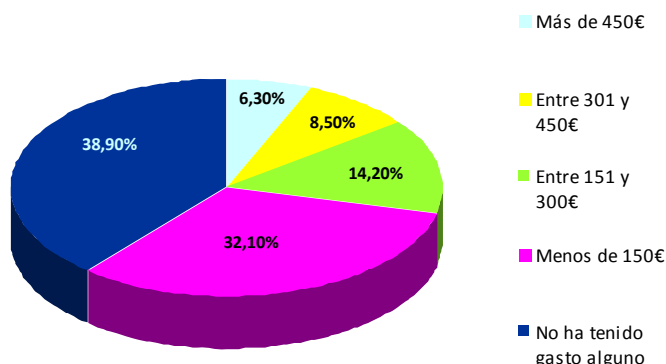


**Gráfico 119. Pago por el uso de instalaciones en los distritos municipales.**

### **2.3.3. Otros gastos relacionados con la práctica.**

La inversión relacionada con la práctica de AFYD es casi nula para

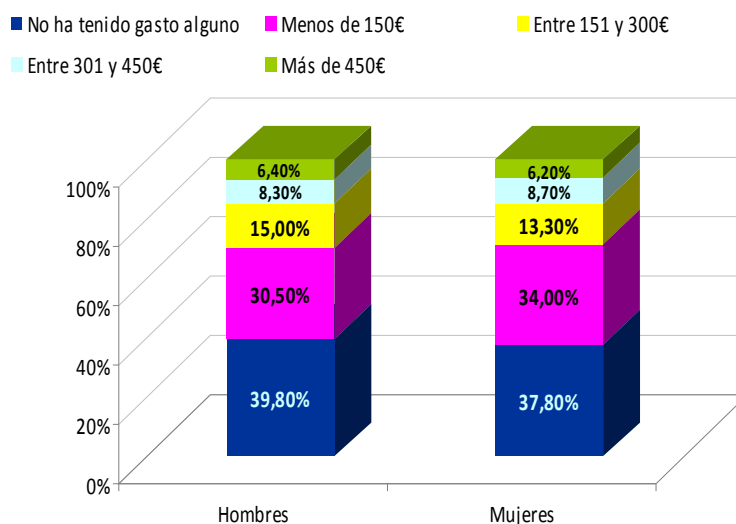
la mayoría de la población (el 38,9% no ha tenido ningún gasto vinculado a la práctica) o bastante escasa (menos de 150 euros/año), según representa el 32,1% de la muestra.



**Gráfico 120. Gasto realizado en la PAFYD.**

### Género.

No existen diferencias significativas entre el gasto realizado por hombres y mujeres, aunque sí se aprecia un porcentaje más alto de hombres que de mujeres que no realizan ningún gasto (39,8% frente al 37,8%). Por el contrario, hay más mujeres que hombres que invierten hasta la cantidad de 150 euros/año (34% frente al 30,5%).



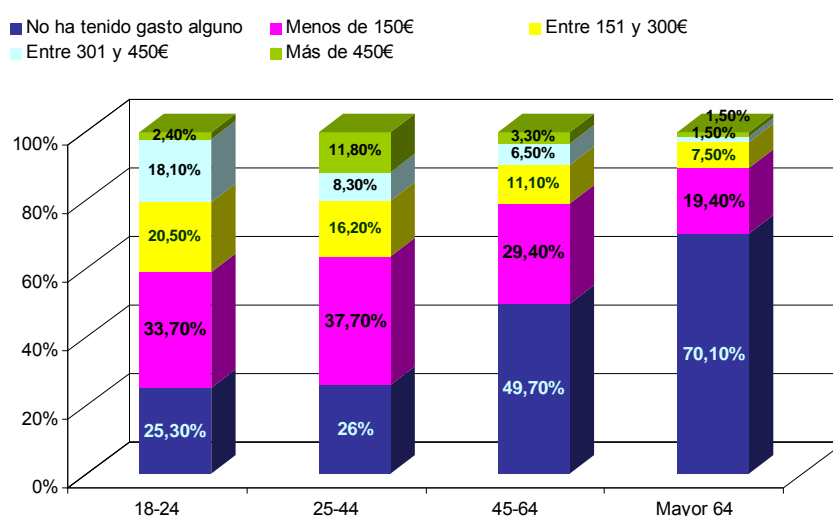
**Gráfico 121. Diferencias de género en el gasto realizado en la PAFYD.**

### Edad.

Las personas de más edad, es decir, las del tramo de 45-64 años y sobre todo los mayores de 64 años, son las que afirman mayoritariamente no realizar ningún gasto vinculado a la práctica de AFYD. En el caso de la población de 18-24 años el porcentaje es del 25,3%; en el tramo de 25-44 del 26%; y del 49,7% en el grupo de 45-64 años. Por lo tanto, podríamos afirmar que a mayor edad menor gasto.

Las personas más jóvenes son las que están ligeramente por encima de la media en el gasto situado entre 301 y 450 euros, aunque, como hemos indicado anteriormente, estas cantidades son asumidas por un porcentaje muy bajo de la población.

Si valoramos el máximo gasto que se ha contemplado en el cuestionario (más de 450 euros), el intervalo de población en el que más porcentaje se observa es en el de 25-44 años (11,1%), mientras que en las otras edades no se supera el 3,3%.

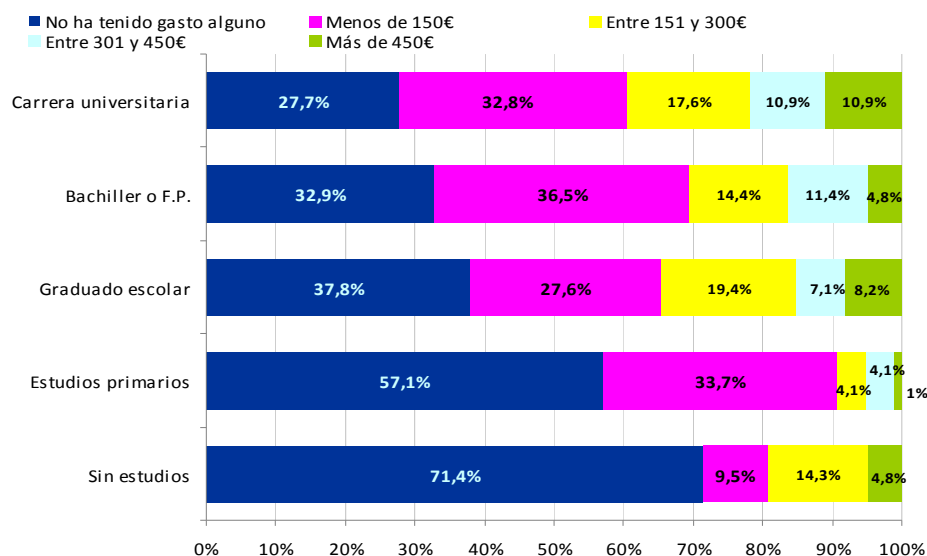


**Gráfico 122. Gasto realizado en la PAFYD según edad de la población.**

### Nivel educativo.

En todos los niveles educativos, la mayoría de la población o no ha gastado nada o menos de 150 euros/año. A medida que el nivel de estudios es inferior, mayor número de personas no invierte económicamente en la práctica de AFYD. De esta forma, no ha tenido ningún gasto el 71,4% de la población sin estudios, el 57,1% del grupo con estudios Primarios, el 37,8% con Graduado Escolar, el 32,9% con

Bachillerato o F.P., y el 27.7% en la población con titulación universitaria.



**Gráfico 123. Gasto realizado en la PAFYD según nivel educativo.**

### *Situación laboral.*

La situación laboral sí plantea diferencias en cuanto al gasto realizado por la población. En este sentido, los grupos en los que mayor número de personas no realiza ninguna inversión son los jubilados y pensionistas (59,7% y 68,4%, respectivamente), seguidos por el grupo de quienes se dedican a sus labores (50%). Por el contrario, los menores porcentajes de personas que no realizan ningún gasto los encontramos en la población que trabaja (31,5%), en los parados (33,3%) y en los estudiantes (28,3%).

Menos de 150 euros/año es la cantidad invertida preferentemente en los grupos de personas en paro, estudiantes y quienes se dedican a sus labores (en torno al 40% de su población). También en el grupo que trabaja ésta es la cantidad que se invierte más frecuentemente (porcentajes similar, del 31,5%, de quienes no realizan ningún gasto en dicho grupo).

Si analizamos dónde detectamos mayores porcentajes de quienes realizan una inversión entre 151 y más de 450 euros, esto ocurre en la población que trabaja (37%), seguida por el grupo de parados, estudiantes y pensionistas (23,8%, 22,1% y 21,1%, respectivamente). Los



grupos que menos acusan este tipo de inversiones son las personas jubiladas y las que se dedican a sus labores (16,4% y 10,3%, respectivamente).

**Tabla 77. Gasto realizado en la PAFYD según situación laboral.**

	No ha tenido gasto alguno	Menos de 150€	Entre 151 y 300€	Entre 301 y 450€	Más de 450€	Total
Trabaja	31,50%	31,50%	16,70%	10,90%	9,40%	100%
Jubilado/a antes trabajando	59,70%	23,90%	11,90%	3%	1,50%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	68,40%	10,50%	21,10%	0%	0%	100%
Parado/a	33,30%	42,90%	9,50%	9,50%	4,80%	100%
Estudiante	28,30%	39,60%	15,10%	13,20%	3,80%	100%
Sus labores	50%	39,70%	5,90%	2,90%	1,50%	100%

### *Ocupación principal.*

No hacer ningún gasto es la opción preferente de directores y profesionales, empleados de oficinas y servicios y, sobre todo, de las personas con menor cualificación profesional (obreros y dedicadas a sus labores, con más del 40% en esta situación).

La ocupación en la que se aprecia un menor porcentaje de población que no realiza gastos son los técnicos y cuadros medios (22%). Menos de 150 euros/año es la cantidad destinada en la mayoría de ocupaciones laborales, excepto en el grupo de directores y profesionales (25%) y en el de los empleados de oficinas y servicios (28%). Sin embargo, en los grupos en los que hay un porcentaje mayor de población que gasta más de 151 euros son en los de mayor cualificación profesional; es decir, en directores y profesionales un (43,9%), en técnicos y cuadros medios (un 42,3%), en empleados de oficinas y servicios (un 36,6%) y en pequeños empresarios (un 36%).

En los grupos de menor cualificación se reducen estos porcentajes al 23,2% en los obreros no cualificados, al 13,2% en los cualificados y al 12,5% en los ocupados en sus labores.

**Tabla 78. Gasto realizado en la PAFYD según ocupación principal.**

	Ningún gasto	Menos de 150€	Entre 151 y 300€	Entre 301 y 450€	Más de 450€	Total
Directores y profesionales	31,30%	25,00%	18,80%	6,30%	18,80%	100%
Técnicos y cuadros medios	22,00%	35,60%	20,30%	19%	3,40%	100%
Pequeños empresarios	28,20%	35,90%	15,40%	10%	10%	100%
Empleados de oficinas y servicios	35,50%	28,00%	17,20%	8,60%	10,80%	100%
Obreros cualificados	53%	34%	7%	1%	5%	100%
Obreros no cualificados	44,20%	32,60%	9,30%	11,60%	2,30%	100%
Sus labores	50%	37,50%	8,30%	2,80%	1,40%	100%

*Distritos municipales.*

En todos los distritos, la cantidad invertida en práctica de actividad física es inferior a 150 euros/año o nula. Sin embargo, los distritos cuya población ha gastado por encima de 151 euros/año son, sobre todo, Palmera-Bellavista (distrito 10, con un 45,9%), San Pablo-Santa Justa (distrito 8, con un 44,2%) Macarena (distrito 2, con 42,3%) y Centro (distrito 1, con un 35,7%).

**Tabla 79. Gasto realizado en la PAFYD en distritos municipales.**

Distrito	No ha tenido gasto alguno	Menos de 150€	Entre 151 y 300€	Entre 301 y 450€	Más de 450€	Total
1	31,00%	33,30%	16,70%	14,30%	4,80%	100%
2	33,30%	24,40%	28,20%	7,70%	6,40%	100%
3	51,40%	24,30%	2,70%	0,00%	21,60%	100%
4	45,10%	24,40%	14,60%	8,50%	7,30%	100%
5	38,80%	38,80%	6,10%	4,10%	12,20%	100%
6	45,70%	37,10%	5,70%	5,70%	5,70%	100%
7	58,00%	30,00%	6,00%	4,00%	2,00%	100%
8	25,60%	30,20%	25,60%	16,30%	2,30%	100%
9	34,00%	48,90%	12,80%	4,30%	0,00%	100%
10	20,80%	33,30%	16,70%	29,20%	0,00%	100%
11	30,00%	50,00%	5,00%	10,00%	5,00%	100%

## 2.4. FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA PRÁCTICA DE AFYD.

### 2.4.1. Razones o motivos de práctica / abandono / no práctica.

#### 2.4.1.1. Razones o motivos de práctica.

Otro aspecto relevante a estudiar sobre los hábitos de práctica de AFYD de los adultos de Sevilla son los motivos para su realización. A fin de valorar el grado de importancia otorgado por los encuestados a cada una de las razones propuestas en este estudio, se presentó una escala de 1 a 9 (de nada importante a muy importante).

A este respecto, los motivos que aparecen con una máxima valoración para la población que realiza algún tipo de AFYD son, en primer lugar, la salud (7,52 de media), seguida por el mantenimiento de la línea (6,58), el desconectar de la actividad habitual (6,5) y la diversión (6,48). Con justificaciones en torno a 5 puntos de media, nos encontramos con el hecho de estar con los amigos u otra gente (5,72) o el de mejorar el atractivo físico (5,41). Los motivos menos argumentados para practicar actividades físico-deportivas apuntan a la dedicación a la carrera deportiva (2,09) o el gusto por la competición (3,11).

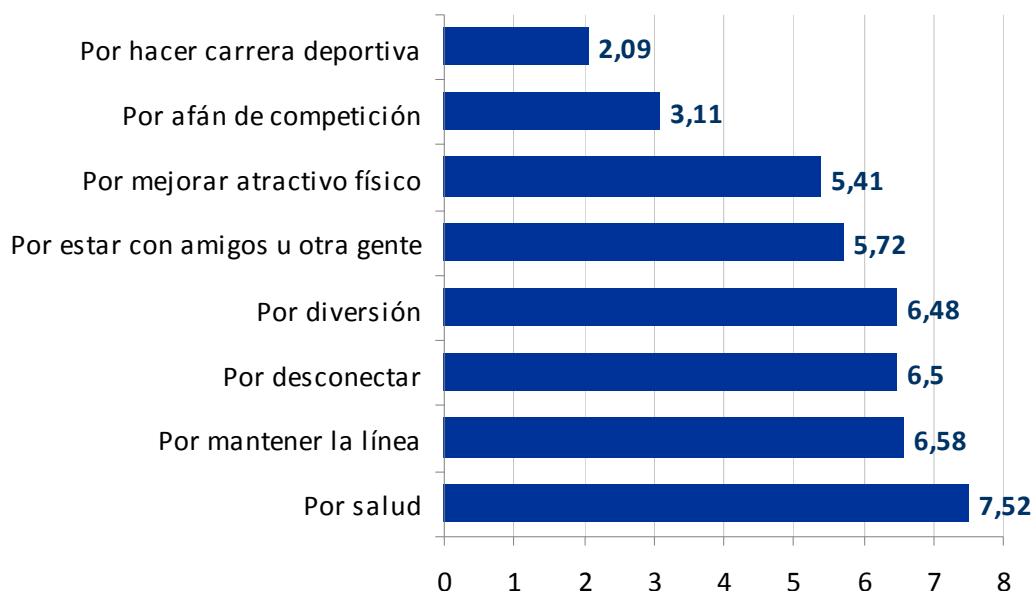
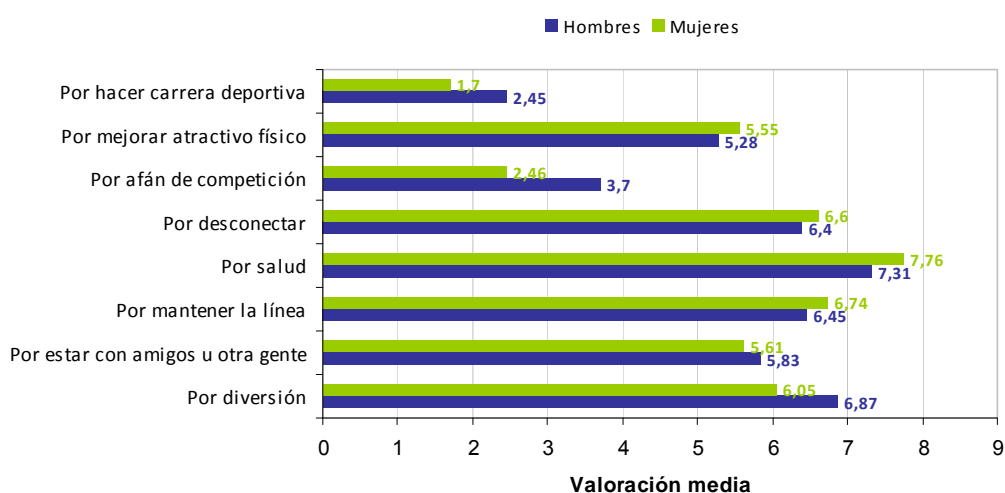


Gráfico 124. Motivos de PAFYD mejor y peor valorados por la población.

### Género.

La razón principal para la práctica de actividades físicas y deportivas, la salud, es similar para hombres y mujeres. Sin embargo, la segunda razón para los hombres es la diversión, mientras que para las mujeres tiene mayor peso el hecho de mantenerse en forma (la diversión, para las mujeres, aparece en cuarto lugar).

Las valoraciones que se da a los motivos menos argumentados, el afán competitivo y el dedicarse a la carrera deportiva, son todavía menores en las mujeres que en los hombres.



**Gráfico 125. Diferencias de género en los motivos de PAFYD.**

### Edad.

Existen diferencias de valoración en cada motivación o razón de práctica entre los dos intervalos de individuos más jóvenes (menores de 45 años) y los dos de población con más edad (mayores de 45 años). Por tanto, cuando un motivo obtiene una alta valoración en el intervalo de 18 a 24 años, dicha valoración disminuye progresivamente a medida que la edad aumenta hasta llegar a la puntuación más baja entre los mayores de 64 años. Lo mismo ocurre a la inversa.

Analizando el principal motivo de práctica de AFYD, la salud, la valoración media más alta la encontramos en el grupo de mayores de 64 años (8,24) y la más baja en el tramo de 18 a 24 años (6,34). En todos los

---

tramos de edad es el primer motivo de práctica, a excepción del grupo de los más jóvenes, donde se sitúa en cuarto lugar.

La segunda razón mayormente argumentada por todos los grupos de población, a excepción del tramo de mayores de 64 años, es el mantenimiento de la línea. Las mejores valoraciones las realizan los más jóvenes (media de 7,22), y va descendiendo en los diferentes grupos de edad (6,99 en el tramo de 25-44 años; 6,37 en el de 45-64 años). En el conjunto de mayores de 64 años la puntuación de esta justificación desciende a 5,04, ocupando el cuarto lugar en orden de preferencias.

La desconexión como motivo de práctica de AFYD es igualmente una razón muy justificada por los diferentes tramos de edad. Las mejores valoraciones las encontramos en la población de menos de 45 años, aunque para los menores de 25 años ese motivo ocupa el quinto lugar. Para los intervalos de entre 25-44 años y mayores de 64 años es la razón que ocupa el segundo lugar en importancia, y para el de 45 a 64 años el tercero.

Respecto a los motivos que aparecen, según la valoración general, en cuarto y quinto lugar (la diversión y el hecho de estar con amigos u otra gente), la media más alta se observa en el tramo de menos edad, disminuyendo en importancia a medida que aumenta la edad de la población. La diversión es la primera razón de práctica de AFYD para el tramo de edad de 18 a 24 años, sin embargo, para el de más edad ocupa el quinto lugar. El motivo de estar con los amigos ocupa el mismo lugar, el tercero, en los dos tramos más diferentes entre sí (18-24 años y mayores de 64 años), mientras que para los dos tramos de edad intermedio ocupa el quinto puesto.

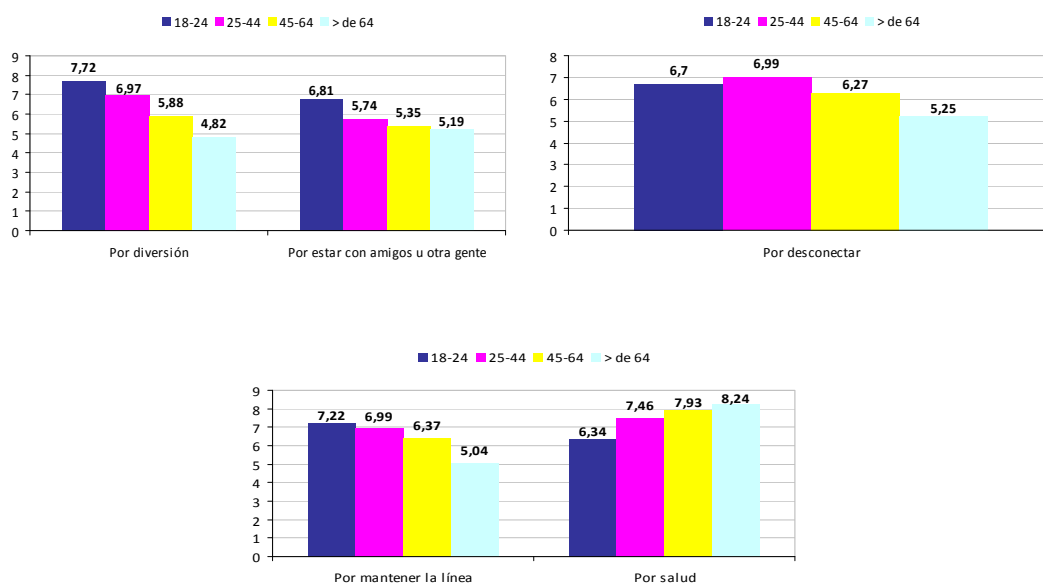
El argumento de mejorar el atractivo físico es más importante para el grupo de 25 a 44 años (cuarto lugar), mientras que los más jóvenes le otorgan un reconocimiento que lo sitúa en el sexto puesto, aunque con puntuaciones muy similares al motivo de la salud. En los dos intervalos de mayor edad, y fundamentalmente en el de mayores de 64 años, esta razón deja de tener importancia (valoración media de 3,72).

En todos los tramos de edad los dos motivos menos apreciados son el hacer carrera deportiva (la valoración es de menos de 3,5) y el afán

de competición. Esta última razón sólo alcanza una valoración por encima de 5 en el grupo de 18 a 24 años; en el resto de tramos es inferior a 3,5.

**Tabla 80. Valoración de los motivos de práctica según la edad de la población.**

Razones/motivos	Valoración media			
	18-24	25-44	45-64	> de 64
Por diversión	7,72	6,97	5,88	4,82
Por estar con amigos u otra gente	6,81	5,74	5,35	5,19
Por mantener la línea	7,22	6,99	6,37	5,04
Por salud	6,34	7,46	7,93	8,24
Por desconectar	6,70	6,99	6,27	5,25
Por afán de competición	5,23	3,35	2,34	1,57
Por mejorar atractivo físico	6,31	5,87	5,06	3,72
Por hacer carrera deportiva	3,46	2,05	1,76	1,27



**Gráficos 126, 127 y 128. Diferencias entre algunos motivos de práctica según edad.**

#### *Nivel educativo.*

En todos los niveles de formación, la salud es la razón mayormente argumentada, con una puntuación media que oscila entre 7 y 8 puntos (la puntuación es de 7 en la población con carrera universitaria y de 8 en la población sin estudios).

En la población sin estudios, con puntuaciones en torno a 5, se señalan los motivos de desconexión y diversión; con puntuaciones cerca

de 4 el hecho de mantener la línea o el de estar con los amigos; y por debajo de 4 puntos, por atractivo físico, por competición o para hacer carrera deportiva.

En la población con estudios Primarios, con una valoración de 6, se sitúan los argumentos de desconectar, mantener la línea y estar con amigos. Con una valoración media de 5 aparecen el de mejorar el atractivo físico y la diversión.

En la población con Graduado Escolar, después del motivo de salud (valoración de 7,59), aparecen como principales razones la desconexión, mantener la línea y la diversión (7,06, 6,93 y 6,38, respectivamente). En un tercer nivel se encuentran razones como mejorar el atractivo físico y hacer amigos (5,84 y 5,7).

En los dos grupos de más nivel de estudio (Bachillerato o F.P. y titulación universitaria), el primer motivo de práctica sigue siendo la salud, pero seguido más de cerca con respecto a otros niveles de formación por la diversión, mantener la línea y desconectar.

**Tabla 81. Motivos de práctica según el nivel educativo.**

	Diversión	Amigos	La línea	Salud	Desconectar	Competición	Atractivo físico	Carrera deportiva
<b>Sin estudios</b>	5	4,29	4,9	8	5,33	2,24	3,95	1,71
<b>Estudios primarios</b>	5,79	6,02	6,26	8,13	6,32	2,78	5,06	1,99
<b>Graduado escolar</b>	6,38	5,7	6,73	7,59	7,06	3,21	5,84	2,29
<b>Bachiller o F.P.</b>	6,77	5,92	6,82	7,4	6,46	3,46	5,63	2,32
<b>Carrera universitaria</b>	7,04	5,54	6,73	7,04	6,45	3,01	5,33	1,77

#### *Situaciones laborales.*

La salud es la elección con mejor valoración en todas las situaciones laborales, sobre todo entre las personas que se dedican a sus labores, los que trabajan, los jubilados y pensionistas (valoraciones entre 7 y 8,25). Con valoración entre 5 y 7 estarían el grupo de estudiantes y el de personas en paro.

La diversión obtiene valores entre 7 y 8,5 en parados y estudiantes; entre 5 y 7 en personas dedicadas a sus labores y pensionistas que no

han trabajado antes; y la valoración menor (entre 3 y 5) en jubilados que han trabajado antes.

El hecho de estar con amigos u otras personas obtiene mejor puntuación en el grupo de estudiantes (7,2). En los de personas que trabajan y las que se dedican a sus labores alcanza una valoración entre 5,5 y 6. El grupo que menor reconocimiento le otorga a este motivo (4,7) es el de jubilados que antes han trabajado.

El mantener la línea es una razón muy considerada, por encima de 7, en estudiantes. Entre las personas que trabajan, jubilados y parados, así como dedicadas a sus labores, la puntuación oscila entre 5 y 7.

La razón de desconectar es estimada preferentemente, entre 5 y 7 puntos, por trabajadores, personas en paro, estudiantes y dedicados a sus labores. El grupo de jubilados que antes ha trabajado califica esta razón con una valoración de 4,8.

En cuanto a la mejora del atractivo físico, las puntuaciones más altas (entre 5 y 6) las ofrecen los trabajadores, parados, estudiantes y personas que se dedican a sus labores. En el grupo de jubilados y pensionistas se reducen al 3,7.

Los motivos peor considerados siguen siendo el afán competitivo y, sobre todo, el hacer carrera deportiva. El afán por la competición es mejor valorado, con puntuaciones de 3,4 y 4,9, en las personas que trabajan y los estudiantes. En el resto de grupos las puntuaciones son inferiores a 3.

El motivo situado en última posición por todas las situaciones laborales, con puntuaciones inferiores a 3, es el de hacer carrera deportiva.

**Tabla 82. Motivos de práctica según la situación laboral.**

	Diversión	Amigos	La línea	Salud	Desconectar	Competición	Atractivo físico	Carrera deportiva
<b>Trabaja</b>	6,79	5,51	6,85	7,44	6,76	3,45	5,81	2,26
<b>Jubilado/a antes trabajando</b>	4,87	4,74	5,47	8,12	4,82	1,72	3,79	1,68
<b>Pensionista antes no ha trabajado</b>	5,32	5,53	4,37	7,74	6,16	1,74	3,68	1,74
<b>Parado/a</b>	7,14	6,86	6,48	6,95	6,9	2,76	5,81	1,52
<b>Estudiante</b>	8,04	7,28	7,15	6,4	6,72	4,91	5,91	2,81
<b>Sus labores</b>	5,75	6	6,77	8,25	6,88	2,3	5,33	1,57



*Ocupación principal.*

Si tenemos en cuenta el tipo de ocupación principal que se tiene o ha tenido, en todos los grupos la valoración más alta, por encima de 7 de media, la obtiene el argumento de la salud.

Existen diferencias entre los grupos de directores y profesionales, técnicos y cuadros medios y obreros no cualificados con respecto al resto de ocupaciones en cuanto a la selección del motivo de la diversión, puesto que aparece con valoraciones por encima de 7, mientras que en los otros grupos este argumento obtiene una valoración entre 5,5 y 6,6.

Igualmente, en los grupos de más alta cualificación profesional, directores y profesionales y pequeños empresarios, el motivo de hacer amigos alcanza una valoración inferior a 5, cuando en los demás grupos obtiene valoraciones entre 5 y 6,7.

La estimación de mantener la línea es muy similar en todas las ocupaciones (en torno a 6), siendo el grupo de obreros no cualificados el que lo considera más importante que el resto (7,23).

El mejorar el atractivo físico es una razón importante para la ocupación laboral de obreros sin cualificar (media de 7,44), y, sin embargo, en el resto de situaciones la valoración se sitúa alrededor de 5.

La importancia del motivo de desconexión es muy similar en todos los grupos (en torno a 6), siendo ligeramente superior en las tres ocupaciones de menor cualificación profesional (obreros con y sin cualificación, y personas dedicadas a sus labores).

**Tabla 83. Motivos de práctica según ocupación principal.**

	Diversión	Amigos	La línea	Salud	Desconectar	Competición	Atractivo físico	Carrera deportiva
Directores y profesionales	7,44	4,56	6,25	7,38	6,25	2,38	5	1,88
Técnicos y cuadros medios	7,05	5,71	6,49	7,31	6,46	3,58	5,24	2,27
Pequeños empresarios	5,56	4,95	6,56	7,59	6,15	2,97	5,1	2,23
Empleados de oficinas y servicios	6,6	5,66	6,78	7,3	6,46	3,03	5,52	1,7
Obreros cualificados	5,88	5,07	6,47	7,92	6,63	3,09	5,2	2,2
Obreros no cualificados	7,19	6,72	7,23	7,81	6,81	3,7	7,44	2,58
Sus labores	5,62	5,99	6,4	8,33	6,9	2,14	5,03	1,51

*Distritos municipales.*

El motivo de salud es el que ocupa el primer lugar en la valoración de todos los distritos de Sevilla, a excepción de en Los Remedios (distrito 11).

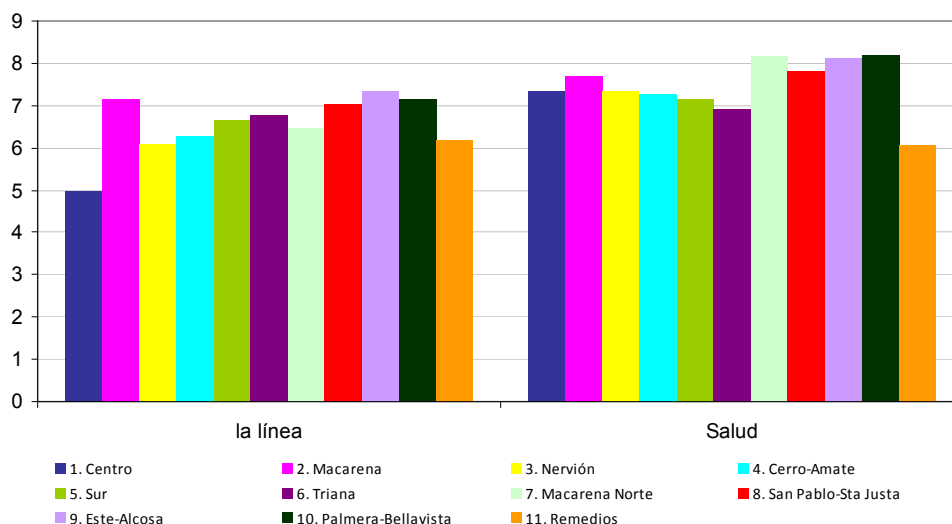
Las cuatro razones mejor consideradas son la salud, la diversión, el mantener la línea y el servir como desconexión. Esto se observa en los distritos 1, 2, 3, 4, 7 y 9 (Centro, Macarena, Nervión, Cerro-Amate, Macarena Norte y Este-Alcosa).

En los distritos 5 y 6 (Sur y Triana), dentro de las cuatro primeras razones se encuentra el estar con amigos, además de la salud, mantener la línea y desconectar. En los distritos 8 y 10 (San Pablo-Santa Justa y Palmera-Bellavista), entre las cuatro primeras razones de práctica se encuentra la de mejorar el atractivo físico (además de la salud, mantener la línea y por diversión).

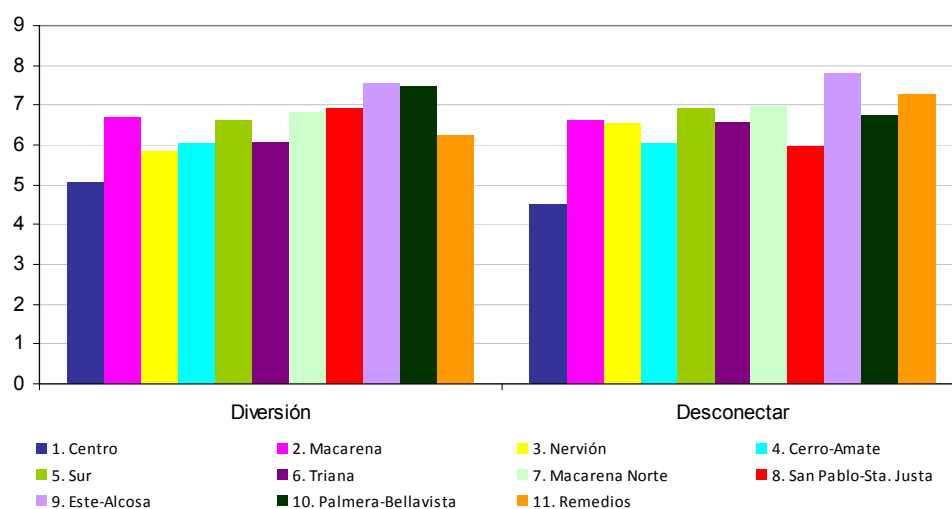
Por último, debemos señalar que en el distrito 11 (Los Remedios) se observan diferencias con respecto al resto en cuanto a la valoración de los diferentes motivos. En este distrito los motivos mejor considerados son los de desconectar, estar con amigos, mejorar el atractivo físico, la diversión, mejorar la línea y, en sexto lugar, la salud.

**Tabla 84. Motivos de práctica en los distritos municipales.**

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
<b>Diversión</b>	5,05	6,71	5,84	6,02	6,63	6,09	6,82	6,93	7,57	7,5	6,25
<b>Amigos</b>	3,21	6,31	5,73	5,23	6,84	6,4	5,2	5,41	6,3	6,58	6,5
<b>La línea</b>	4,98	7,18	6,08	6,27	6,65	6,77	6,48	7,02	7,34	7,17	6,2
<b>Salud</b>	7,33	7,68	7,35	7,27	7,18	6,91	8,18	7,82	8,13	8,21	6,05
<b>Desconectar</b>	4,52	6,64	6,54	6,04	6,94	6,57	6,98	5,95	7,79	6,75	7,3
<b>Competición</b>	1,62	2,73	3,24	2,82	3,51	4,26	2,88	3,09	3,34	4,17	4,55
<b>Atractivo físico</b>	3,43	4,69	4,89	4,86	5,84	6,31	5,46	6,75	5,98	7,33	6,35
<b>Carrera deportiva</b>	1,26	1,88	1,54	1,78	1,8	2,57	2,12	2,57	2,89	3,79	1,75



**Gráfico 129. Los motivos de salud y mantener la línea en los distritos municipales.**



**Gráfico 130. Los motivos de diversión y desconexión en los distritos municipales.**

#### 2.4.1.2. Razones de abandono de la práctica.

Un aspecto importante en relación a la adquisición o pérdida de un hábito de vida, como es la práctica de AFYD, consiste en analizar los motivos de abandono de la población adulta de Sevilla. Esto nos permitirá un buen diagnóstico de la situación, de forma que puedan establecerse estrategias de actuación al respecto.

Para la determinación de motivos, las personas encuestadas debían indicar, de un conjunto de dieciséis opciones, una única respuesta que se correspondiera con el principal motivo de abandono. Éstas serán

las mismas que las manejadas para estudiar las razones de la no práctica de AFYD.

**Tabla 85. Motivos de abandono y no práctica que se presentan a los encuestados.**

PRINCIPAL MOTIVO DE ABANDONO O NO PRÁCTICA	
1	Porque no quiero/No me gusta.
2	Porque me aburre.
3	Porque me da pereza.
4	Por problemas de salud.
5	Por lesiones.
6	Por algún tipo de discapacidad.
7	Por falta de motivación.
8	Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios.
9	Por falta de tiempo por obligaciones familiares.
10	Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio.
11	Porque es demasiado caro.
12	Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas).
13	Porque no hay entrenadores/personal cualificado.
14	Porque no tengo las habilidades que se necesitan.
15	Porque no tengo información sobre qué AFYD o cómo practicarla.
16	*Otros.

*Nota:* \*En el apartado “otros”, las razones señaladas por los encuestados han sido las siguientes: por cansancio, porque llegaron las vacaciones, por traslado, porque desapareció el equipo o por terminar el plazo de inscripción en una actividad.

La población que ha abandonado alguna modalidad de AFYD en los últimos cinco años (el 38,7% de la población, tanto de la que ha realizado AFYD en algún momento de su vida como de la que ha practicado durante los últimos doce meses), lo ha hecho principalmente por falta de tiempo, debido a las obligaciones del trabajo o los estudios. Un 40% de la población especifica que ésta es la razón principal de abandono, seguida de la falta de tiempo por obligaciones familiares (14,9%) o los problemas de salud (14,6%).

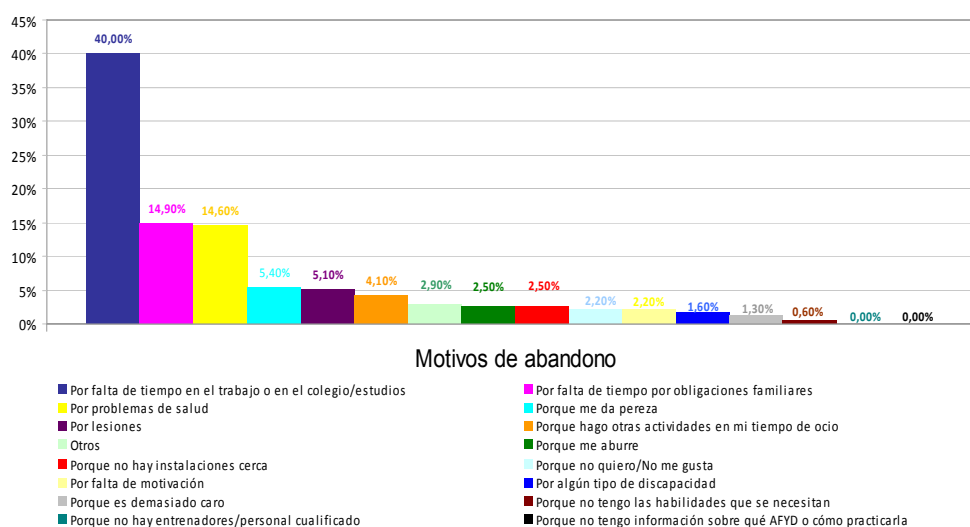
Los demás motivos adquieren una importancia, en porcentajes de población, inferiores al 6%. El que más destaca es la pereza, con un 5,4%, y las lesiones, con 5,1%.

En cuanto a los aspectos relacionados con la responsabilidad de planificar y diseñar las AFYD (instituciones o entidades públicas/privadas), había que valorar la existencia de recursos necesarios para la práctica

(instalaciones deportivas necesarias, profesionales o personal cualificado), los costes de las instalaciones y/o actividades físico-deportivas, y las características de las actividades ofertadas en cuanto a su adecuación a las diferentes capacidades de los participantes y presentación de forma atractiva. Esto depende no sólo del tipo de actividad ofertada, sino de la metodología empleada por los profesores o responsables de cada una de ellas, y, por supuesto, de la motivación intrínseca del sujeto que la realiza.

En este sentido, los resultados del estudio demuestran que para la población no son motivos destacables de abandono -lo que no significa que no se deban tener presentes- ni la falta de instalaciones (2,5% de la población), ni el hecho de que se aburran (2,6%), ni que el precio de las actividades sea demasiado elevado (1,3%), ni la falta de la habilidad requerida según las características de las actividades (0,6%).

Debemos destacar que la población no ha dejado de realizar en ningún caso una AFYD ni por falta de profesionales cualificados ni por falta de información sobre qué actividad practicar o cómo hacerlo.



**Gráfico 131. Motivos de abandono de la práctica o de alguna modalidad de AFYD.**

### *Genero.*

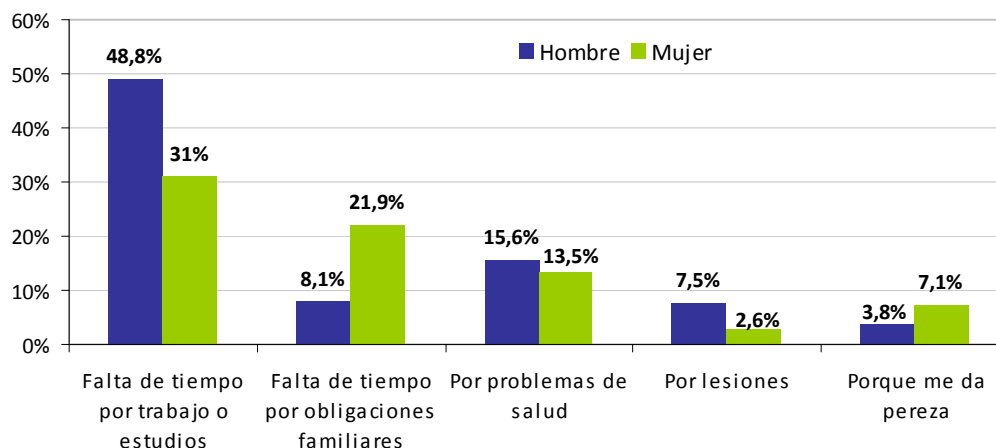
Si tenemos en cuenta los motivos de abandono especificados por hombres y mujeres, podemos observar diferencias importantes en los relativos a falta de tiempo por cuestiones de trabajo, por cargas familiares, por el componente físico que pueda estar asociado a la aparición de lesiones o por el componente psíquico relacionado con la pereza.

El motivo de abandono por problemas de salud es el único que aparece con valores muy similares en cuanto a su importancia tanto en hombres como en mujeres (el 15,6% y el 13,5%, respectivamente). Sin embargo, la primera causa de abandono para ambos sexos, la falta de tiempo por trabajo o estudios, es mayor en los hombres (48,8%) que en las mujeres (31%), mientras que el argumento de la falta de tiempo por obligaciones familiares es mayor en las mujeres que en los hombres (21,9% frente al 8,1%).

El cuarto motivo por orden de importancia para los hombres son las lesiones (para el 7,5%); sin embargo, esta causa en las mujeres es señalada sólo en el 2,6% de los casos. Este dato también nos informa de la mayor cantidad/intensidad de las AFYD realizadas por los hombres con respecto a las mujeres. Para las mujeres, el cuarto motivo de abandono, es la pereza (7,1%), mientras que en los hombres esta razón sólo alcanza al 3,8% de la población.

**Tabla 86. Diferencias de género en los motivos de abandono.**

	Hombre	Mujer
Porque no quiero/No me gusta	0,6%	3,9%
Porque me aburre	0,0%	5,2%
Porque me da pereza	3,8%	7,1%
Por problemas de salud	15,6%	13,5%
Por lesiones	7,5%	2,6%
Por algún tipo de discapacidad	2,5%	0,6%
Por falta de motivación	2,5%	1,9%
Falta de tiempo por trabajo o estudios	48,8%	31,0%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	8,1%	21,9%
Por hacer otras actividades de ocio	5,0%	3,2%
Porque es demasiado caro	0,0%	2,6%
No haber instalaciones adecuadas o cerca	1,9%	3,2%
No tener las habilidades que se necesitan	0,6%	0,6%
Otros	3,1%	2,6%
<b>Total</b>	100%	100%



**Gráfico 132. Diferencias de género en los principales motivos de abandono de la PAFYD.**

### *Edad.*

La falta de tiempo en el trabajo o estudios es importante en todos los tramos de edad en los que la población está activa, dejando de tener sentido en el tramo de mayores de 64 años (0%). En los dos grupos de menor edad (18-24 y 25-44 años) es donde más valor se le da a este motivo (47,3% y 46,5%); en el de 45-64 años pasa a ser del 30,3%.

La causa de abandono por problemas de salud, como es lógico, se incrementa con el aumento de la edad, siendo más importante este motivo en el tramo de 45-64 años (27,3%) y, sobre todo, en el de mayores de 64 años (54,5%).

Con respecto a la falta de tiempo por cargas familiares, los grupos de edad en los que esta causa es un condicionante menor son el de los más jóvenes (18-24 años), con un 7,3%, y el de 45-64 años, con un 9,1%. Por el contrario, en el que es una desventaja mayor es en el tramo de 25-44 años (18,9%) y en el de mayores de 64 años (13,6%).

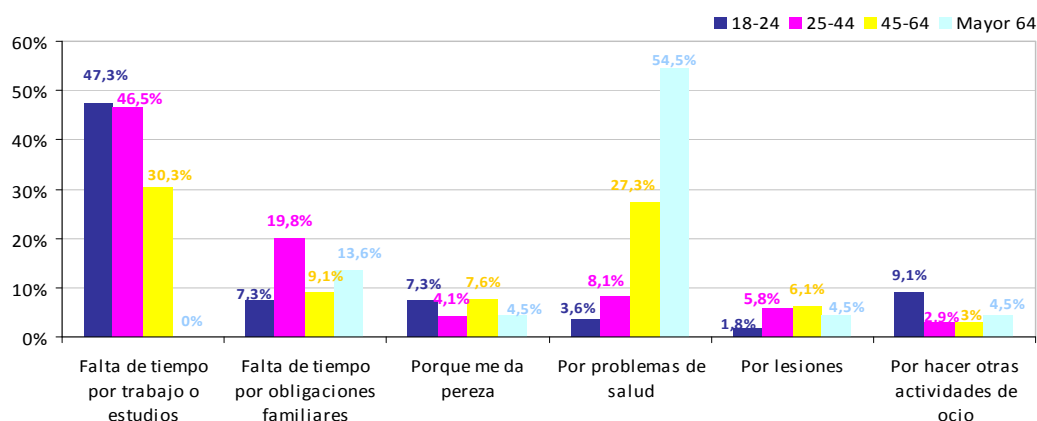
El tramo de 18-24 años se caracteriza por abandonar la realización de AFYD fundamentalmente por falta de tiempo por estudios-trabajo, pero a continuación especifican que la razón es que prefieren hacer otras actividades en su tiempo de ocio (el 9,1%). En tercer lugar se sitúan la pereza y las obligaciones familiares (7,1%). Un 5,5% de esta población reconoce que no realiza AFYD porque no quiere o no le gusta.

Los dos tramos de edad 25-44 y 45-64 años coinciden en los mismos tres motivos principales para el abandono de la práctica: falta de

tiempo por el trabajo, obligaciones familiares y salud, aunque el aspecto de salud es un mayor condicionante en el grupo de más edad. Por el contrario, para la población mayor de 64 años el motivo principal de abandono son los problemas de salud (54,5%), seguido por las obligaciones familiares, aunque de forma menos importante (13,6%).

**Tabla 87. Motivos de abandono según la edad de la población.**

	Intervalo de edad			
	18-24	25-44	45-64	Mayor 64
Porque no quiero/No me gusta	5,5%	1,7%	1,5%	0,0%
Porque me aburre	1,8%	2,3%	4,5%	0,0%
Porque me da pereza	7,3%	4,1%	7,6%	4,5%
Por problemas de salud	3,6%	8,1%	27,3%	54,5%
Por lesiones	1,8%	5,8%	6,1%	4,5%
Por algún tipo de discapacidad	1,8%	1,2%	3,0%	0,0%
Por falta de motivación	1,8%	2,3%	1,5%	4,5%
Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	47,3%	46,5%	30,3%	0,0%
Por falta de tiempo por obligaciones familiares	7,3%	19,8%	9,1%	13,6%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	9,1%	2,9%	3,0%	4,5%
Porque es demasiado caro	3,6%	1,2%	0,0%	0,0%
Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	3,6%	1,2%	4,5%	4,5%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	0,0%	1,2%	0,0%	0,0%
Otros	5,5%	1,7%	1,5%	9,1%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>



**Gráfico 133. Diferencias, según edad, en los motivos principales de abandono de la PAFYD.**

#### *Nivel educativo.*

El nivel de estudios marca algunas diferencias respecto al grado de importancia de los motivos de abandono de la práctica de actividades físico-deportivas. De esta forma, se observa que los problemas de salud



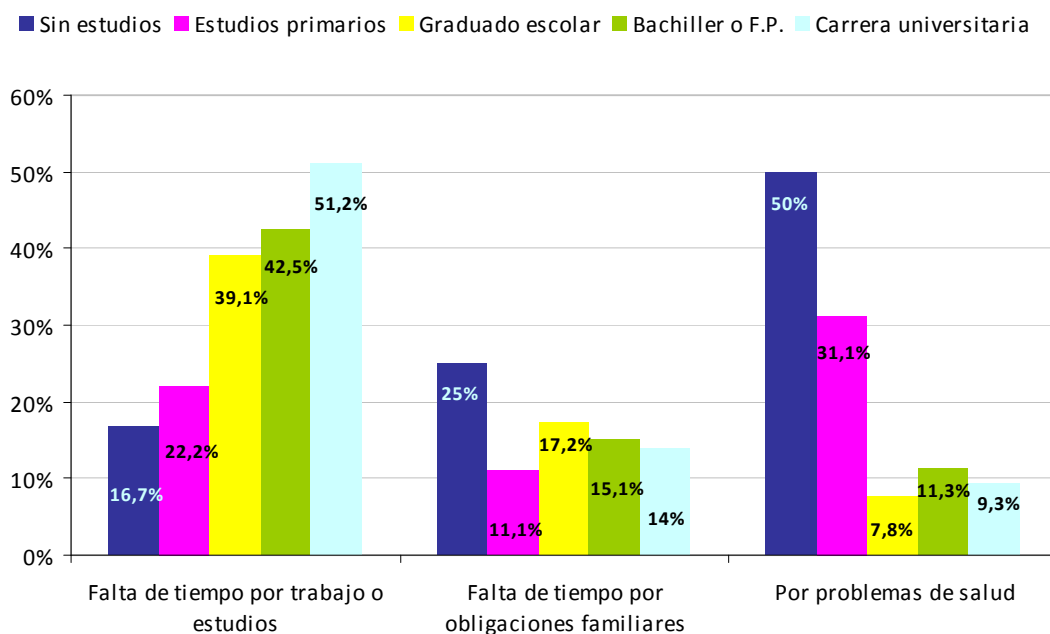
son un factor de abandono mucho más presente en los grupos de menos cualificación académica que en los que tienen estudios superiores al Graduado Escolar. Para la población sin estudios es del 50%; para quienes sólo cursaron estudios Primarios es la principal causa de abandono (31,1%). Sin embargo, en las personas con Graduado Escolar sólo alcanza al 7,8% de la muestra; en sujetos con Bachillerato o F.P. al 11,3%, y en la población con titulación universitaria al 9,3%.

Respecto al motivo de falta de tiempo por el trabajo o los estudios se observa justamente lo contrario; es decir, mayores porcentajes de población que plantean este problema en los niveles de formación más elevados (en el 51,2% de quienes tienen carrera universitaria; en el 42,5% de quienes cursaron Bachillerato o F.P.; en el 39,1% de las personas en posesión del Graduado Escolar; en el 22,2% de los sujetos con sólo estudios Primarios; y en el 16,7% de la población sin estudios).

En cuanto al motivo de falta de tiempo por obligaciones familiares, se observan menores diferencias entre los grupos. Es superior en la población sin estudios (25%), pero en el resto de niveles está entre el 11% y el 17%.

**Tabla 88. Motivos de abandono según el nivel de estudios de la población.**

	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachillerato o F.P.	Titulación universitaria
Porque no quiero/No me gusta	0,0%	0,0%	1,6%	4,7%	1,2%
Porque me aburre	0,0%	4,4%	1,6%	1,9%	3,5%
Porque me da pereza	8,3%	4,4%	7,8%	6,6%	2,3%
Por problemas de salud	50,0%	31,1%	7,8%	11,3%	9,3%
Por lesiones	0,0%	6,7%	7,8%	2,8%	5,8%
Por algún tipo de discapacidad	0,0%	2,2%	3,1%	1,9%	0,0%
Por falta de motivación	0,0%	2,2%	1,6%	2,8%	2,3%
Falta de tiempo por trabajo o estudios	16,7%	22,2%	39,1%	42,5%	51,2%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	25,0%	11,1%	17,2%	15,1%	14,0%
Porque hago otras actividades en el ocio	0,0%	4,4%	7,8%	2,8%	3,5%
Porque es demasiado caro	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%	1,2%
Porque no hay instalaciones cerca o no son apropiadas	0,0%	6,7%	0,0%	1,9%	3,5%
Porque no tengo las habilidades necesarias	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,3%
Otros	0,0%	4,4%	4,7%	2,8%	0,0%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%



**Gráfico 134. Diferencias, según nivel educativo, en algunos motivos de abandono.**

#### *Situación laboral.*

Los aspectos relacionados con la salud condicionan más a la población de más edad; por lo tanto, las situaciones laborales en las que mayormente se observa este motivo son las de jubilados y pensionistas (57,1% y 33,3%, respectivamente). También es un motivo importante para el grupo dedicado a sus labores (para un 21,9%), muy por encima que en el grupo de los trabajadores (8%) o en el de los estudiantes (2,9%), donde menor incidencia plantea esta causa.

La falta de tiempo por cuestiones de trabajo o estudios es importante para el 54,5% del grupo que trabaja y para el 44,1% de estudiantes. Sin embargo, la falta de tiempo por obligaciones familiares destaca, sobre todo, en las situaciones laborales en las que no se está cotizando, es decir, en las mujeres que se dedican a sus labores (37,5%), personas en paro (33,3%), y pensionistas que antes no han cotizado, bien porque no han trabajado o se han dedicado a sus labores (22,2%).

La principal causa de abandono para el grupo de estudiantes es, como ya hemos comentado con anterioridad, la falta de tiempo por estudios, pero también cobran importancia, con respecto a otras

situaciones laborales, los motivos de pereza y poder hacer otras cosas en el tiempo de ocio (8,8%).

En el grupo de personas en paro, el motivo de abandono por falta de tiempo por el trabajo o estudios desciende al 9,5%, y su grado de importancia se iguala con otras razones, como son porque no quieren o no les gusta y por pereza.

**Tabla 89. Motivos de abandono según situación laboral.**

	Trabaja	Jubilado (antes trabajado)	Pensionista antes no ha trabajado	Parado	Estudiante	Sus labores
Porque no quiero/No me gusta	1,6%	0,0%	0,0%	9,5%	5,9%	0,0%
Porque me aburre	1,6%	0,0%	11,1%	4,8%	2,9%	3,1%
Porque me da pereza	3,7%	3,6%	0,0%	9,5%	8,8%	9,4%
Por problemas de salud	8,0%	57,1%	33,3%	19,0%	2,9%	21,9%
Por lesiones	4,8%	10,7%	11,1%	0,0%	5,9%	3,1%
Por algún tipo de discapacidad	2,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,1%
Por falta de motivación	1,1%	3,6%	0,0%	4,8%	5,9%	3,1%
Falta de tiempo por trabajo o estudios	54,5%	3,6%	22,2%	9,5%	44,1%	12,5%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	12,3%	3,6%	22,2%	33,3%	0,0%	37,5%
Hacer otras actividades de ocio	2,7%	7,1%	0,0%	4,8%	8,8%	6,3%
Porque es demasiado caro	0,5%	0,0%	0,0%	4,8%	5,9%	0,0%
No hay instalaciones cerca o apropiadas	3,2%	3,6%	0,0%	0,0%	2,9%	0,0%
No tener las habilidades que se necesitan	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Otros	2,7%	7,1%	0,0%	0,0%	5,9%	0,0%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

### *Ocupación principal.*

La ocupación principal podría determinar diferencias en cuanto a una mayor o menor carga de trabajo y, por tanto, a que la causa de falta de tiempo para el abandono de la AFYD fuese distinta entre los grupos. Sin embargo, en todas las ocupaciones esta razón es la principal, aunque descendiendo progresivamente: en directores y profesionales (66,7%), en

obreros cualificados (52,7%), en pequeños empresarios (50%), en empleados de oficinas y servicios (46,4%), en técnicos y cuadros medios (42,9%) y en obreros no cualificados (37,1%).

El motivo de problemas de salud alcanza porcentajes entre el 10% y el 17% en las diferentes ocupaciones, a excepción de, como hemos analizado anteriormente, la ocupación de sus labores, donde llega a ser del 26,5% de la población.

Respecto a las obligaciones familiares como causa de abandono, no se aprecia una clara relación con el tipo de cualificación profesional que no sea la vinculada con el sexo. En el grupo de mujeres dedicadas a sus labores alcanza al 35,3% de la muestra. Los valores más bajos se encuentran en el grupo de directores y profesionales (8,3%), y en el de obreros cualificados (5,5%).

**Tabla 90. Motivos de abandono según ocupación principal.**

	Director y profesion.	Técnicos y cuadros medios	Pequeñ. Empres.	Emplead oficinas y servicios	Obrero cualific	Obrero no cualific	Sus labores
Porque no quiero/No me gusta	0,0%	0,0%	0,0%	3,6%	0,0%	5,7%	0,0%
Porque me aburre	0,0%	3,0%	0,0%	0,0%	2,0%	2,9%	2,9%
Porque me da pereza	0,0%	0,0%	9,0%	1,8%	7,0%	5,7%	8,8%
Por problemas de salud	17,0%	14,3%	9,1%	11,0%	11,0%	17,1%	26,5%
Por lesiones	0,0%	8,6%	9,1%	2,0%	9,0%	2,9%	2,9%
Por algún tipo de discapacidad	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	6,0%	0,0%	2,9%
Por falta de motivac.	0,0%	5,7%	0,0%	1,8%	0,0%	0,0%	2,9%
Falta de tiempo por trabajo o estudios	66,7%	42,9%	50,0%	46,4%	53,0%	37,1%	11,8%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	8,3%	17,1%	13,6%	21,4%	6,0%	14,0%	35,3%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	0,0%	5,7%	5,0%	3,6%	2,0%	2,9%	5,9%
Porque es demasiado caro	0,0%	0,0%	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%	0,0%
Porque no hay instalaciones cerca o no son apropiadas	0,0%	0,0%	5,0%	4,0%	2,0%	5,7%	0,0%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	8,3%	3,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Otros	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%	4,0%	5,7%	0,0%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

*Distritos municipales.*

La falta de tiempo por trabajo o estudios es la principal causa de abandono en todos los distritos municipales, si bien destacan los de Macarena (2), Triana (6) y Este-Alcosa (9), en los que se alcanzan porcentajes de población en torno al 50%. En contraposición, los distritos de Los Remedios (11) y Palmera-Bellavista (10) son los que plantean menores porcentajes (10% y 23%, respectivamente).

El abandono por problemas de salud es en la mayoría de distritos la principal causa para entre el 10 y el 20% de la población, a excepción del distrito Palmera-Bellavista (10), en el que este porcentaje es mayor (38,5%). Por el contrario, en el que menos importancia adquiere este motivo es en el de Macarena Norte (7), con un 5,3% de la muestra.

La tercera razón más argumentada, la falta de tiempo por obligaciones familiares, en la mayoría de distritos alcanza a entre un 10% y un 20% de la población, a excepción del de Los Remedios (11), en el que es del 30%. Por debajo del 10% encontramos los distritos Macarena Norte (7), Macarena (2) y Triana (7), con un 5,3%, 2,6% y 0% de la muestra, respectivamente.

**Tabla 91. Motivos de abandono en los distintos distritos municipales.**

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Porque no quiero/No me gusta	6,3%	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	0,0%	0,0%	2,7%	3,6%	0,0%	0,0%
Porque me aburre	0,0%	5,3%	0,0%	0,0%	0,0%	7,7%	5,3%	2,7%	3,6%	0,0%	0,0%
Porque me da pereza	0,0%	0,0%	13,6%	6,3%	8,3%	0,0%	13,2%	8,1%	3,6%	0,0%	0,0%
Por problemas de salud	12,5%	13,2%	13,6%	9,4%	20,8%	23,1%	5,3%	16,2%	17,9%	38,5%	0,0%
Por lesiones	3,1%	2,6%	13,6%	3,1%	0,0%	0,0%	13,2%	2,7%	0,0%	7,7%	30%
Por algún tipo de discapacidad	0,0%	0,0%	0,0%	3,1%	4,2%	7,7%	0,0%	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%
Por falta de motivación	6,3%	5,3%	0,0%	3,1%	0,0%	0,0%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	10,0%

Falta de tiempo por trabajo o estudios	31,3%	57,9%	40,9%	40,6%	29,2%	53,8%	39,5%	32,4%	48,2%	23,1%	10,0%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	18,8%	2,6%	13,6%	12,5%	20,8%	0,0%	5,3%	29,7%	16,1%	23,1%	30,0%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	3,1%	7,9%	4,5%	12,5%	4,2%	7,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	20,0%
Porque es demasiado caro	0,0%	0,0%	0,0%	6,3%	0,0%	0,0%	5,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	9,4%	0,0%	0,0%	3,1%	4,2%	0,0%	5,3%	2,7%	0,0%	0,0%	0,0%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	0,0%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Otros	9,4%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%	2,7%	3,6%	7,7%	0,0%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

#### 2.4.1.3 Razones de no práctica.

El 21,3% de la población adulta de Sevilla nunca ha realizado AFYD. Según los resultados obtenidos en el estudio, las principales causas para no haber practicado son la falta de tiempo por el trabajo o estudios (20,6%), la falta de tiempo por las obligaciones familiares (19,6%), porque no quieren o no les gusta hacer AFYD (18,6%), por pereza (13,2%) o por problemas de salud (12,7%). En cuanto al resto de motivos expresados, representan a una minoría de la población, con porcentajes por debajo del 5%.

No son aludidas como causas de la no realización de AFYD ni el que les resulten demasiado caras, ni porque no haya entrenadores o personal cualificado, ni tampoco por no tener información sobre qué y cómo realizar AFYD.

Tabla 92. Motivos de no práctica de AFYD.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	42	4,2%	20,59%
Por falta de tiempo por obligaciones familiares	40	4,0%	19,61%
Porque no quiero/No me gusta	38	3,8%	18,63%
Porque me da pereza	27	2,7%	13,24%
Por problemas de salud	26	2,6%	12,75%
Por algún tipo de discapacidad	9	0,9%	4,41%
Porque me aburre	5	0,5%	2,45%
Por falta de motivación	4	0,4%	1,96%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	3	0,3%	1,47%
Por lesiones	2	0,2%	0,98%
Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	2	0,2%	0,98%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	1	0,1%	0,49%
Otros	5	0,5%	2,45%
Porque es demasiado caro	0	0,0%	0,00%
Porque no hay entrenadores/personal cualificado	0	0,0%	0,00%
Porque no tengo información sobre qué AFYD o cómo practicarla	0	0,0%	0,00%
<b>Total</b>	<b>204</b>	<b>20,4%</b>	<b>100%</b>

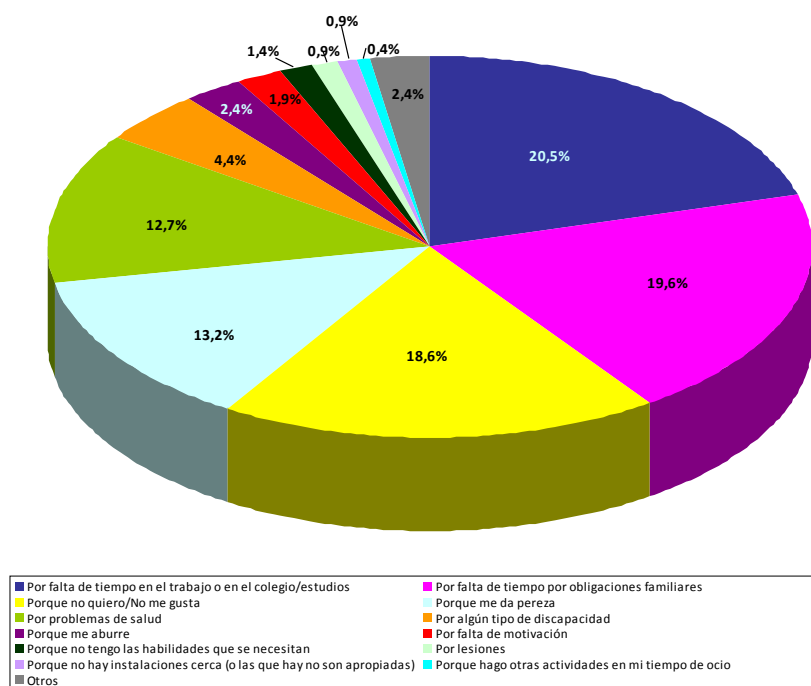


Gráfico 135. Motivos de no práctica de AFYD.

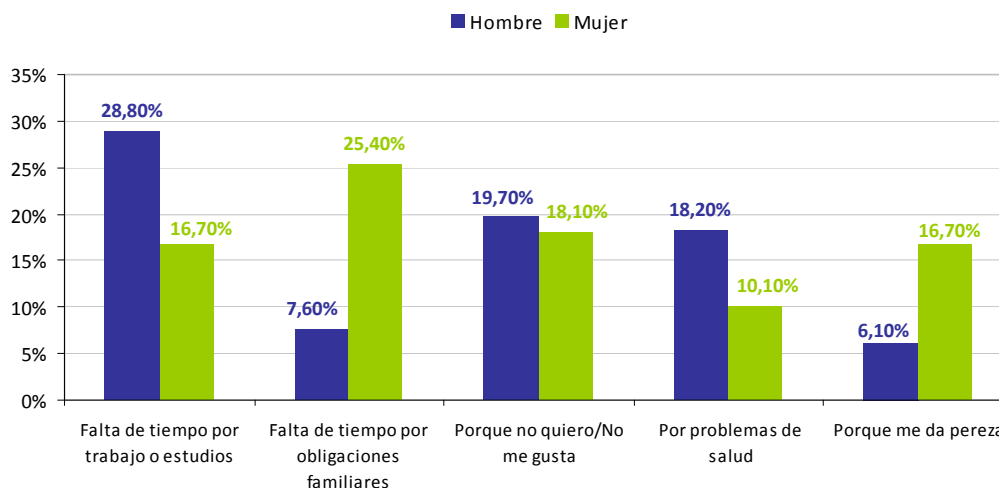
### Género.

La principal diferencia entre hombres y mujeres está en el grado de importancia que tienen para cada uno de los sexos la falta de tiempo por cuestiones laborales o de estudios y la falta de tiempo por obligaciones familiares. En este sentido, los hombres argumentan, más que las mujeres, que la causa de no hacer AFYD es el trabajo o estudio (28,8% frente al 16,7%), y las mujeres explicitan, más que los hombres, que la razón es atender a las obligaciones familiares (25,4% frente al 7,6%). La causa de no querer o no gustarles practicar actividad física es un motivo señalado de forma muy similar entre hombres y mujeres (19,7% y 18,1%, respectivamente); sin embargo, el factor pereza es más destacado en la población de mujeres que en la de hombres (16,7% y 6,1%, respectivamente), y la causa de problemas de salud es más elevada en hombres que en mujeres (18,2% frente al 10,1%).

**Tabla 93. Diferencias de género en los motivos de no práctica de AFYD.**

	Hombre	Mujer
Porque no quiero/No me gusta	19,7%	18,1%
Porque me aburre	1,5%	2,9%
Porque me da pereza	6,1%	16,7%
Por problemas de salud	18,2%	10,1%
Por lesiones	1,5%	0,7%
Por algún tipo de discapacidad	6,1%	3,6%
Por falta de motivación	1,5%	2,2%
Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	28,8%	16,7%
Por falta de tiempo por obligaciones familiares	7,6%	25,4%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	0,0%	0,7%
Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	3,0%	0,0%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	1,5%	1,4%
Otros	4,5%	1,4%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>





**Gráfico 136. Diferencias de género en principales motivos de no práctica de AFYD.**

### *Edad.*

Para la población más joven (18-24 años), la principal causa por la que no ha realizado AFYD son los problemas de salud (38,5%), seguidos de la pereza (23,1%) y la falta de tiempo por los estudios-trabajo (15,4%).

Para la población de 25 a 44 años, las principales razones son la falta de tiempo, bien por obligaciones familiares bien por trabajo o estudio (25,9% y 24,1%, respectivamente), la pereza y no querer o no gustarles (17,2%).

Para la población de 45-64 años, el primer motivo de no práctica es no querer o no gustarles (24,6%). El 18,5% y el 16,9% especifican no tener tiempo por el trabajo o las obligaciones familiares, y el 15,4% argumenta la pereza.

Por último, en la población de mayores de 64 años las principales causas son la falta de tiempo por trabajo u obligaciones familiares (el 20,6% de la población) y los problemas de salud (el 19,1%). Otro motivo destacado es el no querer o no gustarles la práctica (16,2%).

La población en la que menor incidencia tiene la causa de no querer practicar o no gustarles las AFYD es en los más jóvenes (7,7%). En los demás tramos está entre el 15 y 20%. Sin embargo, la causa de pereza es la de mayor incidencia en este tramo (23,1%), siendo menor en todos los demás, fundamentalmente en mayores de 64 años, con un 5,9%.

Tabla 94. Motivos de no práctica de AFYD según la edad de la población.

	Intervalo de edad			
	18-24	25-44	45-64	Mayor 64
Porque no quiero/No me gusta	7,7%	17,2%	24,6%	16,2%
Porque me aburre	0,0%	3,4%	3,1%	1,5%
Porque me da pereza	23,1%	17,2%	15,4%	5,9%
Por problemas de salud	38,5%	3,4%	9,2%	19,1%
Por lesiones	0,0%	0,0%	1,5%	1,5%
Por algún tipo de discapacidad	7,7%	3,4%	6,2%	2,9%
Por falta de motivación	0,0%	1,7%	1,5%	2,9%
Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	15,4%	24,1%	18,5%	20,6%
Por falta de tiempo por obligaciones familiares	0,0%	25,9%	16,9%	20,6%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%
Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	0,0%	1,7%	0,0%	1,5%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	7,7%	0,0%	0,0%	2,9%
Otros	0,0%	1,7%	1,5%	4,4%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

■ 18-24 ■ 25-44 ■ 45-64 ■ Mayor 64

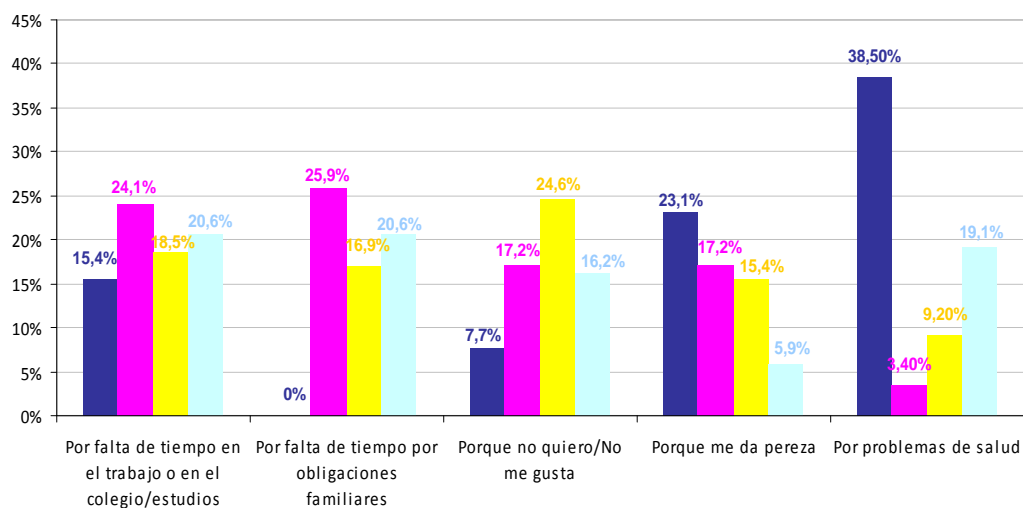


Gráfico 137. Principales motivos de no práctica de AFYD según la edad.

### Nivel educativo.

La mayor o menor cualificación académica de la población no guarda relación con la importancia otorgada a las diferentes razones para no realizar AFYD. Los motivos más importantes son, según hemos mencionado con anterioridad, la falta de tiempo por aspectos de trabajo-

estudio u obligaciones laborales, porque no se quiere, por pereza y por problemas de salud. A excepción del motivo de porque no quieren o no les gusta, en el que hay más población en los niveles de estudio a partir de Graduado Escolar para los que es importante esta razón (20% en Graduado Escolar, 19,4% en Bachillerato o F.P. y 25% en titulaciones universitarias), para la población sin estudios o con estudios Primarios desciende hasta el 17,2%. Por comentar otros datos, la falta de tiempo por trabajo o estudios es considerada como principal causa de no práctica para el 21,8% de la población con sólo estudios Primarios y para el 22,2% del grupo de Bachillerato o F.P. El motivo de la pereza es importante para el 6,9% de las personas sin estudios y para el 8,3% en la población con Bachillerato o F.P.

Sí que existen diferencias en los distintos niveles de estudio en el orden en el que aparecen las principales razones para no realizar AFYD. De esta forma, en la población sin estudios la primera razón son los motivos de trabajo y obligaciones familiares (24,1%), en segundo lugar por no gustarles las AFYD (17,2%), en tercer lugar por la existencia de una discapacidad (10,3%) y, por último, por pereza o problemas de salud (6,9%). En la población con estudios Primarios las prioridades para no realizar actividades son la falta de tiempo por trabajo (21,8%), las obligaciones familiares (19,5%), el escaso gusto por la práctica o salud (17,2%) y la pereza (13,8%). En el grupo que con Graduado Escolar las dos razones principales de no práctica son la pereza y el no querer o no gustarles la AFYD (20%), a continuación las cuestiones de trabajo o familia (14,3%) y, en un tercer nivel, los problemas de salud (8,6%). En la población con Bachillerato o F.P. los dos primeros motivos son las obligaciones con la familia (25%) y el trabajo o estudios (22,2%), a continuación por no gustarles (19,4%) y, en un mismo nivel, por pereza o salud (8,3%). Por último, en el grupo de más cualificación académica (con titulación universitaria) porque no quieren o no les gusta está considerada la razón principal (25%); en un segundo nivel se argumentan la falta de tiempo por trabajo, la pereza o los problemas de salud (18,8%); y, en último lugar, la falta de tiempo por obligaciones familiares (12,5%).

Tabla 95. Motivos de no práctica de AFYD según el nivel educativo.

	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachillerato o F.P.	Titulación universitaria
Porque no quiero/No me gusta	17,2%	17,2%	20,0%	19,4%	25,0%
Porque me aburre	3,4%	2,3%	5,7%	0,0%	0,0%
Porque me da pereza	6,9%	13,8%	20,0%	8,3%	18,8%
Por problemas de salud	6,9%	17,2%	8,6%	8,3%	18,8%
Por lesiones	0,0%	0,0%	0,0%	5,6%	0,0%
Por algún tipo de discapacidad	10,3%	2,3%	5,7%	5,6%	0,0%
Por falta de motivación	3,4%	0,0%	2,9%	2,8%	6,3%
Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	24,1%	21,8%	14,3%	22,2%	18,8%
Por falta de tiempo por obligaciones familiares	24,1%	19,5%	14,3%	25,0%	12,5%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	0,0%	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%
Porque no hay instalaciones cerca o no son apropiadas	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%	0,0%
Porque no tengo las habilidades que se necesitan	0,0%	2,3%	2,9%	0,0%	0,0%
Otros	3,4%	2,3%	5,7%	0,0%	0,0%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%

### *Situación laboral.*

La situación laboral marca diferencias en el análisis de los datos, pero creemos que fundamentalmente en la misma línea que lo observado en cuanto a los intervalos de edad o las diferencias de género. En este sentido, en el grupo de jubilados la primera razón de no práctica son los problemas de salud, pero con igual importancia que por cuestiones de trabajo (20,4%); en segundo lugar por no gustarles (16,3%); y, en tercer lugar, por obligaciones familiares (12,2%). En el grupo de estudiantes, el primer motivo es la pereza junto con los problemas de salud (28,6%) y a continuación por obligación de estudios y no gustarles o no querer (14,3%). Para el grupo de personas que trabajan, la primera causa es precisamente el trabajo (34,9%), seguida de no querer (22,2%), de las obligaciones familiares (17,5%) y de la pereza (14,3%). Por su parte, las mujeres dedicadas a sus labores señalan como principal razón las obligaciones familiares (28,3%), seguida de la pereza (21,7%), las cuestiones de trabajo (17,4%) y el hecho de no querer o no gustarles (15,2%).

Tabla 96. Motivos de no práctica de AFYD según la situación laboral.

	Trabaja	Jubilado/a antes trabajando	Pensionista antes no ha trabajado	Parado/a	Estudiante	Sus labores
Porque no quiero/No me gusta	22,2%	16,3%	15,0%	33,3%	14,3%	15,0%
Porque me aburre	1,6%	2,0%	3,7%	11,1%	0,0%	2,0%
Porque me da pereza	14,3%	4,1%	4,0%	22,2%	28,6%	21,7%
Por salud	4,8%	20,4%	22,2%	0,0%	28,6%	8,7%
Por lesiones	0,0%	2,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%
Por discapacidad	0,0%	8,2%	11,1%	0,0%	14,3%	2,0%
Por falta de motivación	0,0%	4,0%	3,7%	0,0%	14,3%	0,0%
Falta de tiempo por trabajo o estudios	34,9%	20,4%	7,4%	0,0%	0,0%	17,4%
Falta de tiempo por obligaciones familiares	17,5%	12,2%	29,6%	22,0%	0,0%	28,3%
Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%
Porque no hay instalaciones cerca	2,0%	2,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Porque no tengo habilidades	0,0%	4,1%	0,0%	11,0%	0,0%	0,0%
Otros	3,2%	4,1%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

### *Ocupación principal.*

Debido a que la muestra de población en algunas ocupaciones laborales es muy escasa, no podemos plantear conclusiones comparando el grupo ocupacional y las razones para no realizar AFYD. Por tanto, nos limitaremos a describir qué se observa en cada una de las ellas.

Las causas para no realizar actividad física en las ocupaciones que más representatividad tienen dentro de la muestra son, en el grupo de mujeres dedicadas a sus labores, las obligaciones familiares, seguidas de la pereza o el trabajo. En el grupo de obreros cualificados o sin cualificar la principal razón es por trabajo y pereza, aunque en los no cualificados aparecen en segundo lugar las obligaciones familiares. Para el grupo de empleados de oficinas y servicios, la primera razón es el trabajo, seguida de porque no les gusta o no quieren, o les da pereza. Por último, en el grupo de técnicos y cuadros medios, la principal razón son las obligaciones familiares, seguidas por el no gusto por la actividad o no querer practicarlas.

Tabla 97. Motivos de no práctica de AFYD según la ocupación principal.

	Directores y profesionales	Técnicos y cuadros medios	Pequeños empresarios	Empleados de oficinas y servicios	Obreros cualificados	Obreros no cualificados	Sus labores
No quiero/No me gusta	0,0%	16,7%	38,0%	30,0%	18,0%	17,9%	13,0%
Porque me aburre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%	4,0%	4,0%
Porque me da pereza	66,7%	8,3%	0,0%	10,0%	13,0%	10,7%	17,9%
Problemas de salud	0,0%	8,3%	0,0%	10,0%	7,9%	10,7%	10,7%
Por lesiones	0,0%	0,0%	0,0%	5,0%	0,0%	0,0%	2,0%
Por discapacidad	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	7,9%	7,1%	2,0%
Falta de motivación	0,0%	8,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,6%
Por trabajo o estudios	0,0%	25,0%	50,0%	20,0%	31,6%	28,6%	16,1%
Por obligaciones familiares	33,3%	33,3%	12,5%	20,0%	7,9%	14,0%	28,6%
Por otras actividades	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,0%
Porque no hay instalaciones	0,0%	0,0%	0,0%	5,0%	3,0%	0,0%	0,0%
No tengo habilidad	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%	4,0%	0,0%
Otros	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,3%	4,0%	2,0%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

#### 2.4.2. Importancia de la práctica de AFYD.

Independientemente de que la población realice AFYD, la haya realizado en alguna ocasión o no la haya realizado nunca, en este apartado nos proponemos analizar la importancia que la práctica de este tipo de actividades supone para la población. Para la valoración de esta variable se estableció una escala de 1 a 9, siendo el valor mínimo “en absoluto importante” y el valor máximo de “muy importante”.

La mayoría de la población, con independencia de que realice o no ejercicio físico, considera que la práctica de AFYD es importante, con una valoración media 7,16 puntos. Hay que tener presente que la puntuación que otorga el 38,3% de la muestra es de 9 (muy importante), mientras que el 34,1% de los encuestados lo valora con valores 7 y 8 puntos.

Tabla 98. Importancia de la práctica de AFYD.

Valoración Media: 7.16	Frecuencia	Porcentaje
1. En absoluto importante	42	4,2%
2	33	3,3%
3	30	3,0%
4	21	2,1%
5	56	5,6%
6	95	9,5%
7	145	14,5%
8	196	19,6%
9. Muy importante	384	38,3%
Total	1.002	100%

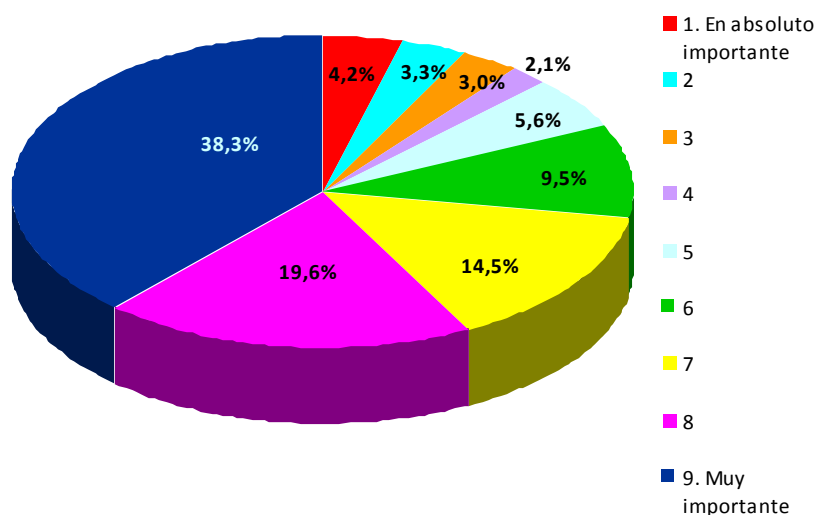
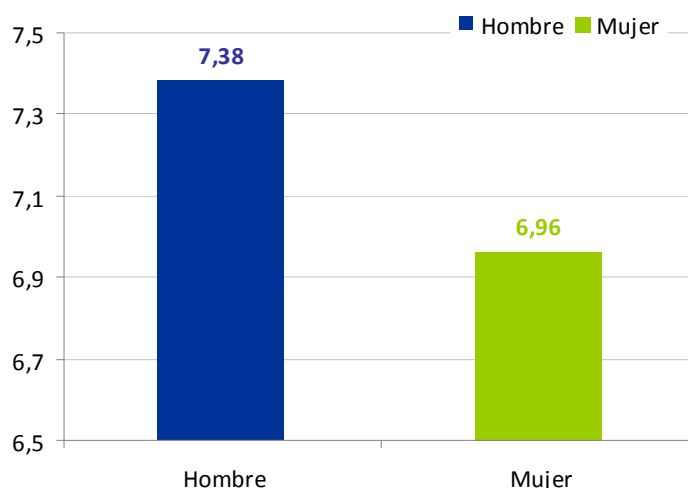


Gráfico 138. Importancia de la PAFYD para la población, realice o no actividad física alguna.

**Género.**

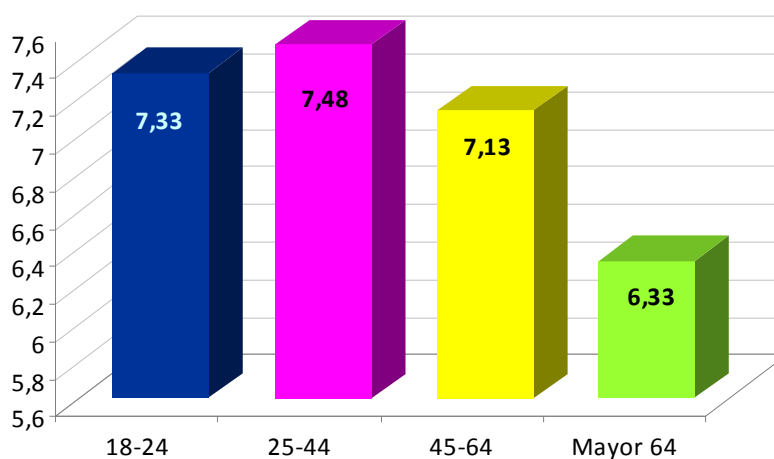
La importancia de la práctica obtiene una valoración ligeramente mejor en hombres que en mujeres; en los primeros 7,38 de media, y en las segundas 6,96 puntos. En ambos sexos, la máxima valoración (puntuación de 9) la realiza el 40% de hombres y el 36,7% de mujeres, mientras que la valoración de importante (7-8) se la da el 37,3% de hombres y el 31,1% de mujeres, respectivamente.



**Gráfico 139. Diferencia de género en la valoración media sobre la importancia de la PAFYD.**

#### *Edad.*

El considerar que la práctica es importante sigue siendo lo característico en todos los tramos de edad, con una media de 7, a excepción de la población de mayores de 64 años, donde pasa a ser de 6,3. Se observa un descenso progresivo en la valoración de la importancia de hacer ejercicio a medida que la población es de mayor edad. La moda sigue siendo en todos los tramos de edad el valor 9 de muy importante.



**Gráfico 140. Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la edad de la población.**

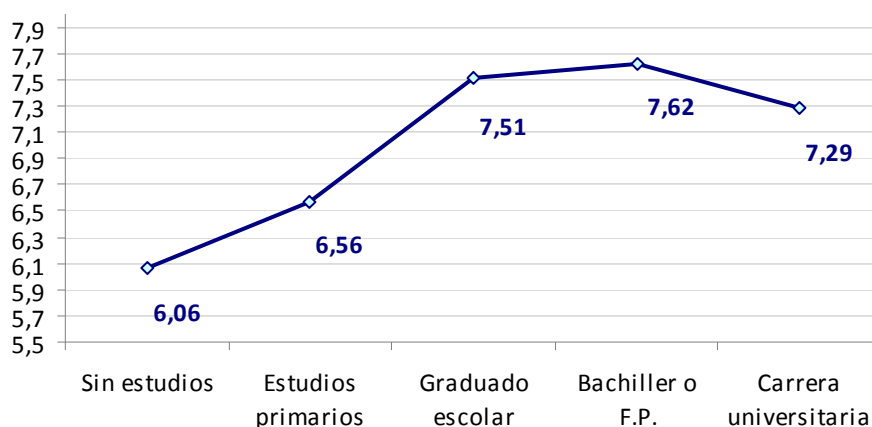


*Nivel educativo.*

La máxima valoración de 9 (muy importante) también es la más otorgada por la población adulta en todos los niveles de estudios; sin embargo, se observa que son los dos grupos de más baja cualificación académica en donde la media es más baja. Así, en la población sin estudios es de 6,06 y en la que tiene estudios Primarios de 6,5, mientras que en el resto de niveles es superior a 7.

**Tabla 99. Valoración media de la importancia de la PAFYD según nivel de estudios.**

	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachillerato o F.P.	Titulación universitaria
Media	6,06	6,56	7,51	7,62	7,29

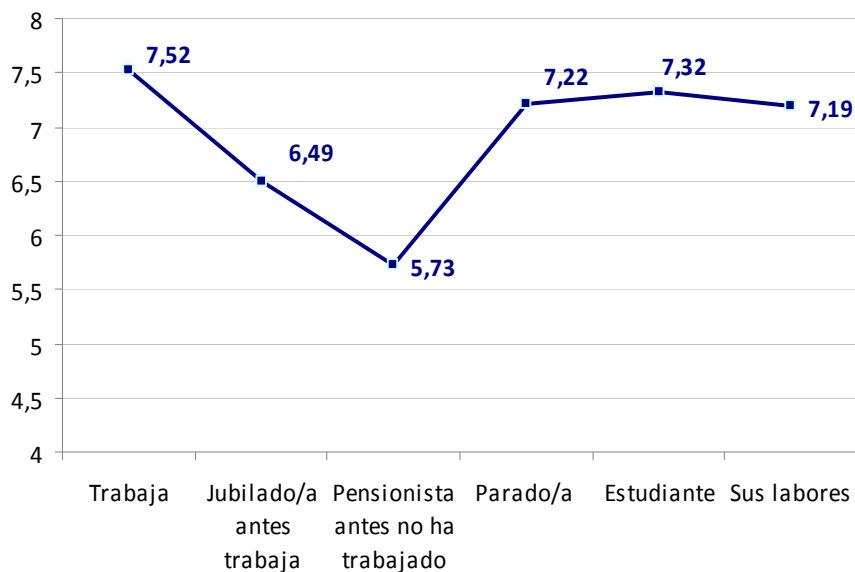


**Gráfico 141. Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según el nivel educativo.**

*Situación laboral.*

Las situaciones laborales en las que se observa una valoración más baja respecto a la importancia de la práctica de AFYD es en los dos grupos de mayor edad: jubilados (6,49) y, sobre todo, pensionistas (5,73).

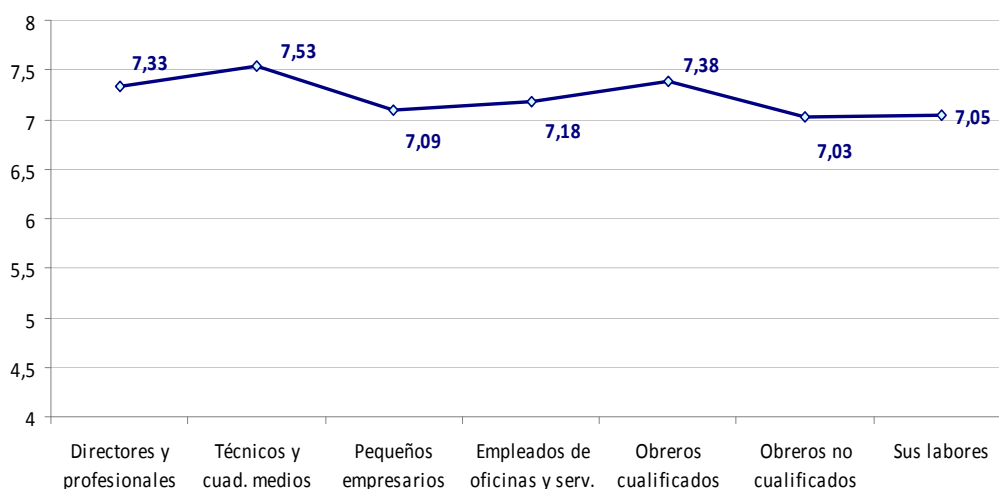
Por el contrario, en todos los demás grupos es superior a 7, tanto en las personas que trabajan, que es de 7,52, como en estudiantes (7,32), personas en paro (7,22) y mujeres dedicadas a sus labores (7,19).



**Gráfico 142. Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la situación laboral.**

#### *Ocupación principal.*

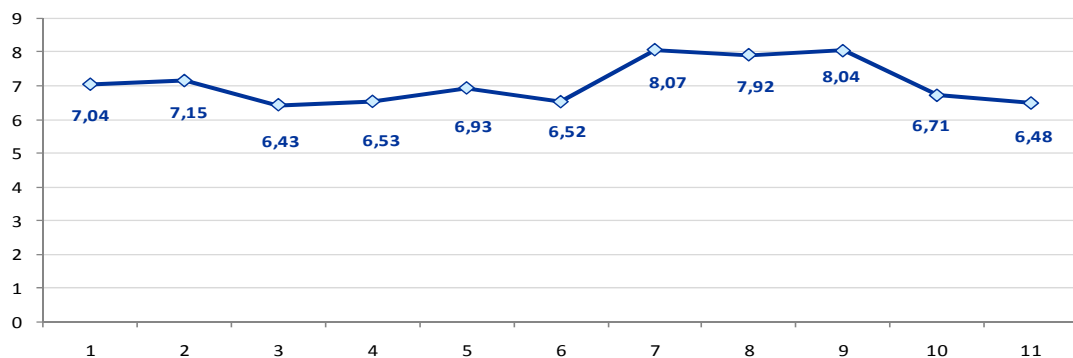
La media de 7,5 correspondiente al grupo que trabaja se mantiene de forma muy similar en las diferentes ocupaciones profesionales; en ningún grupo ésta es inferior a 7. La valoración es ligeramente superior en el grupo de técnicos y cuadros medios (7,53) y ligeramente inferior en el de pequeños empresarios y obreros no cualificados (7,09 y 7,03, respectivamente).



**Gráfico 143. Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la ocupación principal.**

### *Distritos municipales.*

Practicar actividad física se considera más importante en los distritos de Macarena Norte (7) y Este-Alcosa (9), con medias de valoración por encima de 8, seguidos, con una valoración entre 7 y 8, por los de Centro (1), Macarena (2) y San Pablo-Santa Justa (8). A continuación se sitúa el resto de distritos, con una valoración media entre 6 y 7 puntos. Los distritos que dan una menor valoración a la práctica son Nervión (distrito 3, con un 6,43) y Los Remedios (dist. 11, con 6,48).



**Gráfico 144. Valoración media sobre la importancia de la PAFYD en los distintos distritos municipales.**

### **2.4.3. Utilidades o beneficios de la práctica de AFYD.**

Es importante conocer los beneficios que la población asocia a la práctica de AFYD.

Las utilidades más importantes que tiene la realización de AFYD para la población adulta de Sevilla son sobre todo: la de mejorar o mantener la salud (con una valoración media de 8,08 sobre un valor máximo de 9), en segundo lugar la de mejorar o mantener la forma física (valor de 7,47) y en tercer lugar con valores entorno a 6 están las utilidades de divertirse (6,41) o como forma de desahogarse (6,04).

Por el contrario, las utilidades menos importantes, con valores inferiores a 5, son las de expresarse con libertad (4,74) y, sobre todo, la de dar salida al afán competitivo (4,16).

Todos los demás beneficios planteados en el cuestionario son valorados por la población con una puntuación alrededor de 5; es decir, ni poco importantes ni importantes, puesto que es el valor intermedio en una escala de 1 a 9.

Tabla 100. Valoración de las utilidades que se pueden vincular a la PAFYD.

UTILIDADES DE LA PRÁCTICA DE AFYD	Valoraciones medias
Para mejorar y mantener la buena salud	8,08
Para mejorar o mantener la forma física	7,47
Para divertirse	6,41
Para desahogarse	6,04
Para comunicarse con demás	5,77
Olvidar preocupaciones	5,73
Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a: hace sentir seguridad	5,72
Para desarrollar el afán de superación	5,66
Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a: lo que piensa de sí mismo/a	5,45
Para hacer nuevos amigos/as	5,41
Para poder ayudar mejor a los/as demás (Porque fomenta la cooperación, solidaridad, integración)	5,12
Para dar salida al afán competitivo	4,16
Para expresarse con libertad	4,74
Otros*	8,25

*Nota:* Escala de valoración de 1 a 9 (según el grado de utilidad que tiene la realización de AFYD en la que 1 significa nada o en absoluto tiene utilidad y 9 significa que tiene mucha utilidad). \*En el apartado otros (4 sujetos de la muestra): favorecer el cuidado del medio ambiente, servir como una forma de desplazamiento, manera de estar con la pareja o forma de ganarse la vida.

### *Género.*

No encontramos diferencias entre la valoración realizada por hombres y mujeres respecto a las utilidades de la práctica. Ambos sexos siguen señalando como la más importante la relacionada con la salud (media de valoración de 8,09 en hombres y 8,07 en mujeres); a continuación, mejorar o mantener la forma física (7,54 en hombres y 7,42 en mujeres); seguida por la diversión (en este caso los hombres le dan una valoración ligeramente más alta que las mujeres, 6,65, frente al 6,19) y servir como desahogo (6,03 en hombres y 6,04 en mujeres).

Aunque la valoración de dar salida al afán competitivo es poco relevante, lo es menos todavía para las mujeres que para los hombres. Ellas dan una valoración media a esta utilidad de 3,85, y ellos de 4,52.

Tabla 101. Diferencias de género en las utilidades de práctica.

Utilidades de la práctica de AFYD	Valoración media	
	Hombres	Mujeres
Para olvidar preocupaciones	5,67	5,79
Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a	5,48	5,43
Para mejorar o mantener la forma física	7,54	7,42
Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a	5,67	5,77
Para divertirse	6,65	6,19
Para desarrollar el afán de superación	5,82	5,52
Para comunicarse con demás	5,71	5,82
Para poder ayudar mejor a los/as demás	5,12	5,11
Para desahogarse	6,03	6,04
Para dar salida al afán competitivo	4,52	3,85
Para hacer nuevos amigos/as	5,27	5,53
Para expresarse con libertad	4,77	4,71
Para mejorar y mantener la buena salud	8,09	8,07

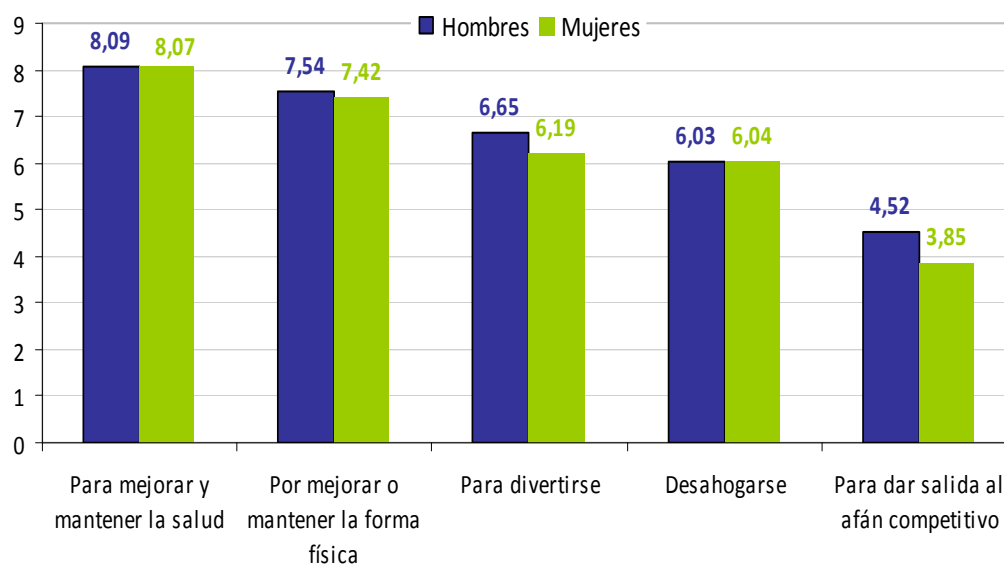


Gráfico 145. Diferencias de género en la valoración de algunas utilidades de la PAFYD.

*Edad.*

El beneficio de mejorar y mantener la salud es valorado como muy útil, sobre todo en los tramos con edades superiores a 25 años, siendo, por tanto, el tramo de 18-24 años el que, aun considerándolo relevante,

---

alcanza una apreciación menor (7,76). En los otros tramos de edad es de 8,22 (25-44 años), de 8,09 (45-64 años) y de 7,97 (en los mayores de 64 años). La segunda utilidad más valorada por la población es la de mejorar y mantener la forma física, fundamentalmente en el tramo de menos edad (18-24 años), grupo en el que obtiene la mayor valoración (7,77), incluso por encima de la utilidad relacionada con la salud. La apreciación de este beneficio va descendiendo a medida que la edad de la población aumenta, siendo en el grupo de mayores de 64 años donde obtiene valores más bajos (media de 6,63).

El tramo de 18-24 años considera como utilidades más importantes, según hemos especificado anteriormente, mantener la forma física y la salud (con valoraciones por encima de 7) y, con una valoración de entre 6 y 7, el afán de superación, para desahogarse y para comunicarse con los demás. Todos los demás beneficios, en este grupo de edad, obtienen puntuaciones entre 5 y 6.

En el tramo de 25 a 44 años, además de por salud y forma física, con valoración media de 6,85, se concreta la utilidad de divertirse. Todas las demás obtienen una valoración entre 5 y 6, a excepción de la de expresarse con libertad y, sobre todo, la de dar salida al afán competitivo, que se sitúan por debajo de 5 (4,81 y 4,55, respectivamente).

El tramo de 45 a 64 años considera, sobre todo, el factor relacionado con la salud (8,09) y la forma física (7,34), seguido de la diversión (6). Todas las demás utilidades obtienen valoraciones en torno a 5, a excepción del afán competitivo, que en este grupo recibe una puntuación de 3,69.

Por último, en el tramo de mayores de 64 años las dos únicas utilidades importantes de la realización de ejercicio físico son la salud o mejorar o mantener la forma. Todas las demás utilidades son consideradas poco importantes (valores inferiores a 5), sobre todo la de dar salida al afán competitivo (media de 3,41).

Tabla 102. Valoración de las utilidades de práctica según la edad de la población.

Utilidades de la práctica de AFYD	Valoración media			
	18-24	25-44	45-64	> de 64
Para olvidar preocupaciones	5,7	6,11	5,63	5,06
Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a	5,61	5,68	5,44	4,83
Para mejorar o mantener la forma física	7,77	7,84	7,34	6,63
Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a	5,71	5,9	5,63	5,49
Para divertirse	7,28	6,85	6	5,44
Para desarrollar el afán de superación	6,26	5,93	5,44	4,95
Para comunicarse con demás	6,06	5,84	5,64	5,6
Para poder ayudar mejor a los/as demás	5,54	5,21	4,96	4,86
Para desahogarse	6,15	6,38	5,83	5,51
Para dar salida al afán competitivo	5,08	4,55	3,69	3,41
Para hacer amigos/as	5,94	5,54	5,07	5,32
Para expresarse con libertad	5,13	4,81	4,54	4,63
Para mejorar y mantener la buena salud	7,76	8,22	8,09	7,97

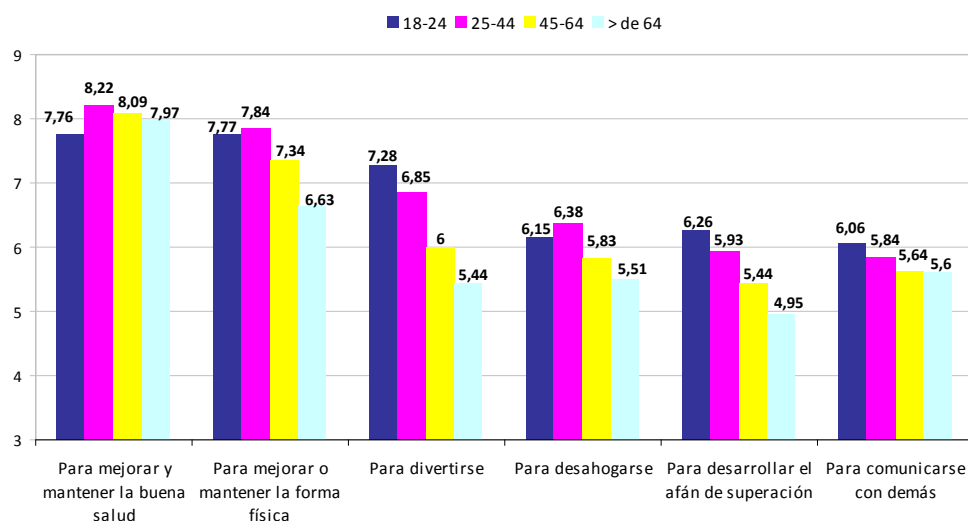


Gráfico 146. Valoración de algunas utilidades de práctica según la edad.

### Nivel educativo.

El nivel de estudios de la población no arroja diferencias significativas en relación a la mayor o menor valoración de las diferentes utilidades de la práctica de AFYD, aunque hay pequeñas variaciones en

cuanto a la consideración de mantener o mejorar la salud entre los grupos con estudios de Graduado Escolar y superiores con respecto al grupo sin estudios o con estudios Primarios. En los primeros se constata una valoración entre 8,04 y 8,15, y en el segundo grupo de 7,9. También la población con niveles superiores o iguales al Graduado Escolar, frente a los niveles inferiores, es la que mayormente valora la práctica de AFYD con la utilidad de diversión (6,4 en el nivel de Graduado Escolar y titulación universitaria, y 6,8 en sujetos con Bachillerato o F.P.); en el grupo sin estudios es de 5,6 y en la población con estudios Primarios de 6,02.

**Tabla 103. Valoración de las utilidades de práctica según el nivel educativo.**

	Sin estudios	Estudios primarios	Graduado escolar	Bachiller o F.P.	Carrera universitaria
Olvidar preocupaciones	5,51	5,72	5,97	6,01	5,27
Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a	5,14	5,55	5,76	5,6	5,01
Para mejorar o mantener la forma física	7,07	6,91	7,82	7,82	7,49
Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a	5,84	5,83	5,93	5,74	5,4
Para divertirse	5,67	6,02	6,48	6,88	6,42
Para desarrollar el afán de superación	5,29	5,58	6,13	5,87	5,2
Para comunicarse con demás	5,53	5,88	6,13	5,83	5,34
Para poder ayudar mejor a los/as demás	5,06	5,37	5,32	5,09	4,76
Para desahogarse	5,91	6,06	6,19	6,25	5,6
Para dar salida al afán competitivo	4,56	4,25	4,56	4,19	3,59
Para hacer amigos/as	5,41	5,64	5,64	5,41	4,96
Para expresarse con libertad	4,89	5,23	4,85	4,61	4,22
Para mejorar y mantener la buena salud	7,9	7,93	8,15	8,23	8,04

### *Situación laboral.*

En todas las situaciones laborales el hecho de mantener o mejorar la salud es la opción más valorada. En todos los grupos se dan puntuaciones en torno a 8, tanto en el que trabaja, como en el que se dedica a sus labores (8,13), en el de pensionistas y estudiantes (de 7,9), en el de las personas en paro (8,24) y en los jubilados (7,91). Sí podemos observar algunas diferencias en las siguientes utilidades de práctica:



- Respecto al beneficio de diversión, la población de estudiantes y personas en paro es la que más importancia le otorgan (7,51 y 7,36 de media, respectivamente). En el grupo que trabaja y en el dedicado a sus labores se constata una valoración de 6,22, y en el de jubilados y pensionistas de 5,56 y 5,11, respectivamente.
- La utilidad de olvidar preocupaciones es más relevante en el grupo de trabajadores (5,92), parados (6,08) y, sobre todo, en mujeres dedicadas a sus labores (6,2). Esta importancia desciende en los grupos de estudiantes (5,69), en el de jubilados y en el de pensionistas (4,87 y 5,09, respectivamente).
- El hecho de que la AFYD sirva como forma de desahogo también es más valorada en la población que se dedica a sus labores y en parados (6,5), seguidos de los grupos de personas que trabajan y estudiantes (6,1 respectivamente). De nuevo son los grupos de jubilados y pensionistas los que dan menor importancia a este provecho, con un 5,2 de media.

**Tabla 104. Valoración de las utilidades de práctica según la situación laboral.**

	Trabaja	Jubilado/a antes trabajando	Pensionista antes no ha trabajado	Parado/a	Estudiante	Sus labores
Olvidar preocupaciones	5,92	4,87	5,09	6,08	5,69	6,2
Dlar. un mejor concepto de uno/a mismo/a	5,62	4,76	4,42	5,36	5,43	6,09
Mejorar o mantener la forma física	7,67	6,92	6,04	8,04	7,79	7,58
Lograr mayor seguridad en uno/a mismo/a	5,81	5,22	4,98	5,56	5,61	6,38
Para divertirse	6,62	5,56	5,11	7,36	7,51	6,22
Para desarrollar el afán de superación	5,79	4,9	4,67	6,18	6,21	5,98
Comunicarse con demás	5,64	5,29	5,6	6,12	6,11	6,5
Para poder ayudar mejor a los/as demás	5,06	4,72	4,67	5,36	5,57	5,64
Para desahogarse	6,15	5,26	5,2	6,56	6,19	6,57
Para dar salida al afán competitivo	4,38	3,46	3,27	4,24	4,86	4,15
Para hacer amigos/as	5,35	4,81	5,4	6,06	5,6	5,92
Para expresarse con libertad	4,7	4,07	4,47	5,44	4,74	5,4
Mejorar y mantener la buena salud	8,13	8,01	7,91	8,24	7,9	8,13

*Ocupación principal.*

En todas las ocupaciones existen valoraciones similares en relación a la importancia que adquiere la práctica respecto al hecho de mantener o mejorar la salud/la forma física y el divertirse. Sin embargo, hay mejores valoraciones en los grupos de menor cualificación profesional, en comparación con los demás, en las siguientes utilidades: olvidar preocupaciones; mejorar el concepto de uno mismo; lograr mayor seguridad en sí mismos; utilizar la actividad como forma de desahogo; mejorar la comunicación; la expresión en libertad; y el hacer nuevos amigos.

**Tabla 105. Valoración de las utilidades de práctica según la ocupación principal.**

	Direct. y profes.	Técnicos y cuadros medios	Pequeño Empresario	Emplead. oficin. Servic.	Obreros cualificados	Obreros no cualificados	Sus labores
Olvidar preocupaciones	4,9	5,66	5,45	5,64	5,8	6,54	6,06
Dllar un mejor concepto de uno/a mismo/a	4,73	5,59	4,67	5,16	5,63	6,41	5,81
Mejorar o mantener la forma física	7,37	7,45	7,14	7,58	7,7	7,76	7,34
Lograr mayor seguridad en uno/a mismo/a	4,93	5,79	5,03	5,24	5,91	6,72	6,16
Para divertirse	6,1	6,77	6,23	6,3	6,24	7,03	6,13
Para desarrollar el afán de superación	4,2	5,92	5,12	4,99	5,95	6,74	5,71
Comunicarse con demás	5,03	5,75	4,84	5	6,01	6,68	6,4
Para poder ayudar mejor a los/as demás	4,33	5,38	4,52	4,36	5,08	6,12	5,54
Para desahogarse	5,03	6,03	5,91	5,68	6,07	6,97	6,42
Para dar salida al afán competitivo	3,57	4,08	3,9	3,43	4,53	5,23	3,96
Para hacer amigos/as	4,67	5,27	4,88	4,79	5,43	6,49	5,91
Para expresarse con libertad	3,77	4,56	4,39	4,09	4,83	5,95	5,39
Mejorar y mantener la buena salud	8,3	8,13	8,41	7,98	8,13	8,1	8,17

*Distritos municipales.*

Por último, en relación a las utilidades de la práctica en los distintos distritos municipales, se observan diferencias importantes fundamentalmente en los beneficios que menos estimación habían recibido por la población en general y que, sin embargo, se consideran

importantes en algunas zonas de la ciudad. En este sentido, cabe resaltar los siguientes resultados obtenidos:

Los tres beneficios que reciben una mejor valoración en todos los distritos son el hecho de mejorar y mantener la salud/la forma física y el de la diversión. Ésta última está mejor considerada (utilidad en torno a 7) por los distritos 9 y 10 (Este-Alcosa y Palmera-Bellavista).

Todas las demás utilidades tienen una importancia diferente en los once distritos municipales, por lo que vamos a señalar aquellos en los que algunas de ellas son consideradas importantes, con valores de 6 ó 7, ordenándolas en función del número de distritos en los que obtienen una alta valoración.

- La utilidad de servir para desahogarse es valorada como importante (media de 6 ó 7) en seis distritos municipales. Obtiene puntuaciones en torno a 6 en el distrito Sur (5), Triana (6), San Pablo-Santa Justa (8) y Los Remedios (11). Por encima de 7 nos encontramos con los distritos Este-Alcosa (9) y Palmera-Bellavista (10).

- El servir como medio para comunicarse con los demás es igualmente considerado importante en seis distritos, con valores próximos a 6 en los distritos 5, 8, 11 -igual que ocurre en la anterior utilidad-, al que se le une el distrito Macarena Norte (7), con valoración por encima de 7, así como los distritos 9 y 10.

- Realizar AFYD por afán de superación es considerado importante en cinco distritos, con valores cercanos a 6 en los distritos 5, 8 y 11, y con valores próximos a 7 en el 9 y 10.

- Respecto a la utilidad de olvidar preocupaciones, sólo es considerada importante en cuatro distritos, con valores en torno a 6 en los de Macarena Norte y San Pablo-Santa Justa, y con valores aproximados a 7 en los distritos 9 y 10.

- Lograr una mayor seguridad en uno mismo con la práctica físico-deportiva es importante para los distritos Sur (distrito 5), San Pablo-Santa Justa (8) y, sobre todo, los 9 y 10 (Este-Alcosa y Palmera-Bellavista), donde alcanza un valor alrededor de 7.

- Mejorar el concepto de uno mismo es considerado importante, con una puntuación cercana a 6, en el distrito San Pablo-Santa Justa (8) y, sobre todo, en los distritos 9 y 10, con puntuación en torno a 7.
- Poder ayudar a los demás, porque la práctica de AFYD fomenta la cooperación, la solidaridad y la integración, es una utilidad poco valorada en todos los distritos, excepto en el de San Pablo-Santa Justa (8), Este-Alcosa (9), ambos con un valor medio de 6, y en el de Palmera-Bellavista (10), con puntuación de 7.

Las tres utilidades que a continuación se describen han recibido valores superiores a 6 en tan sólo dos distritos:

- Para hacer nuevos amigos recibe una puntuación cercana a 6 en el distrito Este-Alcosa (9) y, más próxima a 7 en Palmera-Bellavista (10).
- Para expresarse con libertad es un beneficio nuevamente reconocido por los distritos 9 y 10, que son los que le dan una mayor importancia, con valoración en torno a 6.

Por último, indicar que el beneficio de dar salida al afán competitivo sólo es importante (valor 6) en los distritos 9 y 10 (Este-Alcosa y Palmera-Bellavista); distritos éstos en los que se observa una respuesta muy similar ante todas las utilidades de la práctica, según hemos podido comprobar.

**Tabla 106. Valoración de las utilidades de práctica en los distritos municipales.**

	Distritos										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
<b>Olvidar preocupaciones</b>	3,71	5,54	4,71	5,44	5,57	4,89	6,31	6,54	7,42	7,31	5,03
<b>Dar un mejor concepto de uno/a mismo/a</b>	2,59	5,02	4,63	5,4	5,38	5,1	5,53	6,53	7,02	7,25	5,58
<b>Mejorar o mantener la forma física</b>	5,92	7,41	6,8	7,5	7,45	7,03	8,47	7,84	8,54	7,53	6,43
<b>Lograr mayor seguridad en uno/a mismo/a</b>	2,73	5,43	5,45	5,53	6,09	5,51	5,31	6,69	7,05	7,45	5,85
<b>Para divertirse</b>	4,87	6,54	5,49	6,35	6,45	6,2	6,58	6,45	7,44	7,49	6,48
<b>Para desarrollar el afán de superación</b>	2,7	5,05	5,16	5,54	6,01	5,75	5,55	6,08	7,13	7,31	6,53
<b>Comunicarse con demás</b>	2,73	5,97	4,9	4,81	6,04	5,97	6,19	6,21	7,44	7,2	6
<b>Para poder ayudar mejor a los/as demás</b>	2,72	4,9	4,59	4,74	5,08	5,2	4,29	6,18	6,48	7	5,73
<b>Para desahogarse</b>	3,46	5,66	5,51	5,78	6,4	6,23	5,97	6,48	7,27	7,59	6,38
<b>Para dar salida al afán competitivo</b>	2,12	3,52	3,46	4,02	3,82	3,81	4,27	4,58	6,06	6,39	3,93
<b>Para hacer amigos/as</b>	2,53	5,6	4,79	4,78	5,63	5,19	5,56	5,98	6,9	7,24	5,23

Para expresarse con libertad	2,14	5,38	3,76	4,14	4,57	4,54	4,53	5,54	6,13	6,71	4,5
Mejorar y mantener la buena salud	8,36	7,98	7,73	7,96	7,95	7,37	8,53	8,07	8,61	8,18	7,78

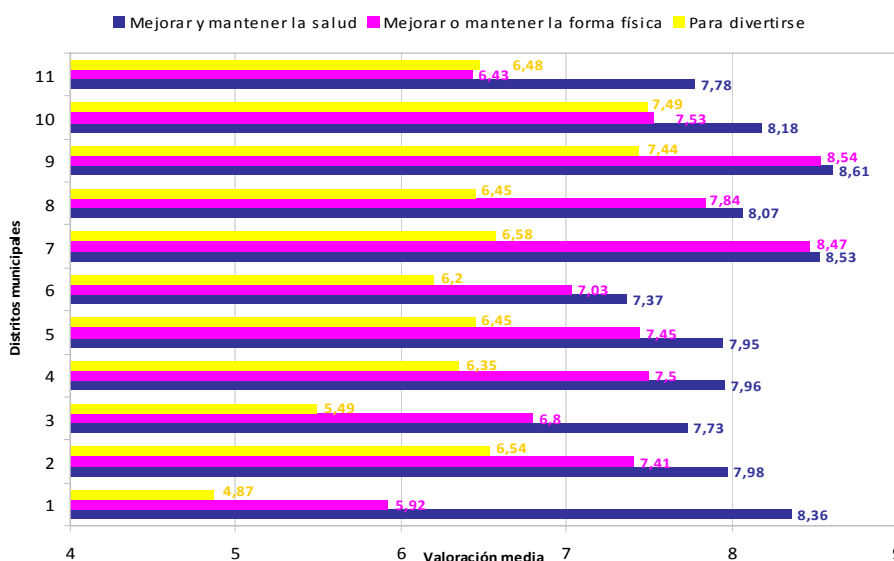


Gráfico 147. Valoración de algunas utilidades de práctica según distrito municipal.

#### 2.4.4. Autopercepción sobre la forma física.

Para conocer la autopercepción que sobre su propia forma física actual reconoce la población, en el cuestionario se incluye una escala que va desde muy mala, mala, normal, buena a muy buena.

Independientemente de si la población realiza o no actividad física, la mayoría de los encuestados (un 43,7%) considera su forma física buena o muy buena (el 27,7% y 16%, respectivamente); el 36% la considera normal; y el 20,3% la valora como mala o muy mala (18,3% y 2%, respectivamente).

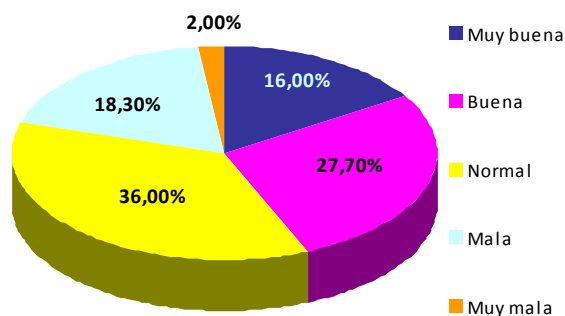
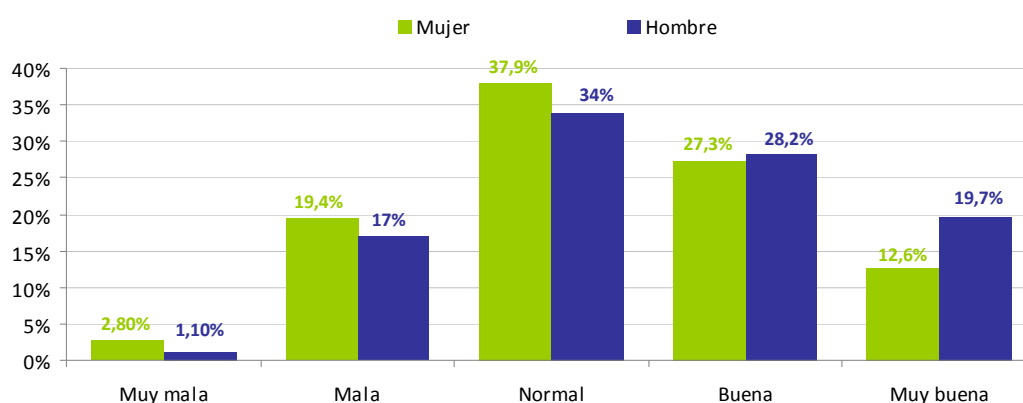


Gráfico 148. Autopercepción de la forma física.

### Género.

La autopercepción de la forma física es ligeramente diferente en hombres y mujeres. Los sujetos de sexo masculino tienen una mejor consideración de su forma física que los del sexo opuesto, sobre todo en el porcentaje de población que la considera como muy buena (19,7% en hombres y 12,6% en mujeres). Por tanto, el 47,9% de hombres califica su forma física como muy buena o buena, mientras que la misma valoración se constata en el 39,9% de mujeres. Comparativamente, las mujeres constatan una peor concepción de su forma física que los hombres; el 22,2% la consideran como muy mala o mala (2,8% y 19,4%, respectivamente), frente al 18,1% en hombres (1,1% y 17%, respectivamente).



**Gráfico 149. Diferencias de género en la autopercepción de la forma física.**

### Edad.

La percepción que se tiene sobre la forma física está muy relacionada con la edad de la población, especialmente en las mejores opiniones. Respecto al resto de valoraciones (muy mala, normal o buena), éstas son bastante similares en los diferentes tramos de edad.

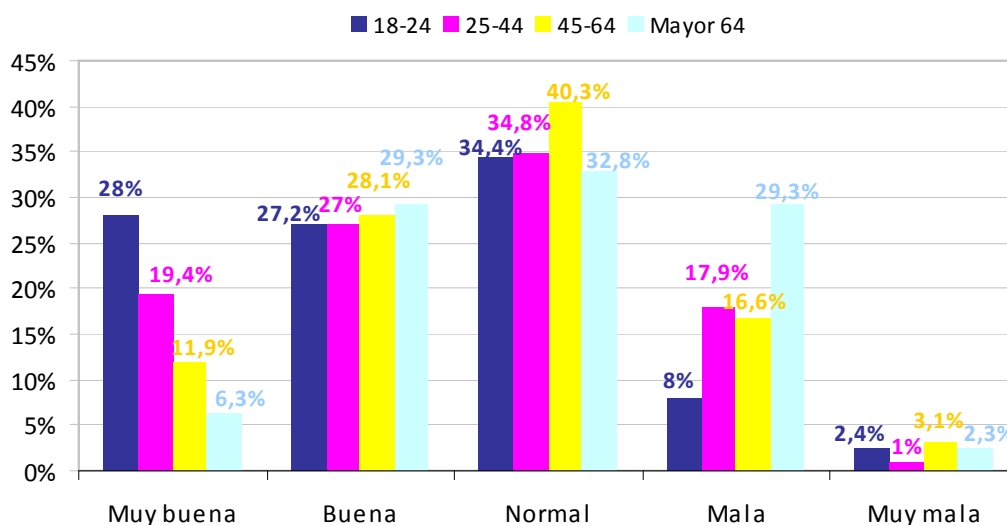
Sí que se observa una relación directa entre la edad de la población y la consideración de su forma física como muy buena, de manera que la población más joven es la que mejor opinión tiene (el 28% la considera como muy buena). En el resto de tramos esta valoración va disminuyendo hasta llegar a la graduación más baja en el tramo de

mayores de 64 años, en el que sólo el 6,3% de la muestra define su forma física como muy buena.

La población que considera como mala su forma física es, fundamentalmente, la del tramo de mayores de 64 años (29,3%). El grupo que en menor medida así la considera es el de menos edad (18-24 años, con un 8%). Los dos tramos intermedios tienen porcentajes de población similares que definen como mala su forma física (17,9% en el tramo de 25-44 años y 16,6% en el de 45-64 años).

Un 55,2% de la población del tramo de 18-24 años considera su forma física como muy buena o buena, mientras que un 34,4% la cataloga como normal. Los dos tramos intermedios tienen una consideración de la forma física muy similar, siendo un poco superiores los valores de muy buena o buena en el tramo de 25 a 44 años con respecto al de 45-64 años (46,4% frente al 40%), si bien ello se compensa con el mayor porcentaje de población que en el tramo de 45-64 años considera su forma física como normal (40,3% en este grupo, frente al 34,8% en el de 25-44 años).

Es en la población de mayores de 64 años en la que están más igualados los tres niveles de forma física. Los valores de muy buena o buena forma física los tiene el 35,6% de la muestra; los normales el 32,8%; y, los que la consideran como muy mala o mala, el 31,6%.



**Gráfico 150. Autopercepción de la forma física según la edad de la población.**

*Nivel educativo.*

Según el nivel de estudios de la población, se observa que sí existen diferencias entre los de menos nivel, sobre todo en el grupo sin estudios, y los de niveles superiores al Graduado Escolar. En este sentido, donde mejor se constata esta idea es en la valoración de la forma física como buena o mala. La valoración como buena es, en la población sin estudios o con estudios Primarios, la que menor número de personas obtiene (el 22,9% y el 21,5% respectivamente), mientras que en el resto de grupos esta estimación es argumentada por más del 29% de la población (en los que tienen Graduado Escolar obtiene un 34%; en los niveles de Bachillerato o F.P. y titulación universitaria un 29,2% y 29,9%, respectivamente). Con respecto a la consideración de la forma física como mala, es la que predomina en el grupo sin estudios y estudios Primarios en comparación con otros niveles superiores, observándose un descenso de esta valoración a media que el nivel de formación aumenta.

En conclusión, sobre esta variable podemos indicar que existe una mejor valoración de la forma física en la población con mayores niveles de formación a partir de las personas con Graduado Escolar (en el grupo con Bachillerato o F.P., el 48,2% considera su forma física como muy buena o buena, y, sin embargo, en la población sin estudios sólo el 27,2%). Por consiguiente, la peor percepción de su forma física la tiene la población de menos nivel de formación, fundamentalmente la que no tiene estudios, donde un 35,8% de la muestra le otorga valores de muy mala o mala, frente al 18,9% en el nivel de carrera universitaria.

**Tabla 107. Autopercepción de la forma física según el nivel educativo.**

	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachillerato o F.P.	Titulación universitaria
Muy buena	4,3%	20,2%	10,1%	19,0%	16,6%
Buena	22,9%	21,5%	34,0%	29,2%	29,9%
Normal	37,1%	35,1%	38,3%	34,5%	34,6%
Mala	32,9%	20,2%	14,4%	16,5%	17,5%
Muy mala	2,9%	2,9%	3,2%	0,7%	1,4%
Total	100%	100%	100%	100%	100%



*Situación laboral.*

La autopercepción de la forma física, según la población encuestada de todas las situaciones laborales, es predominantemente buena o muy buena, especialmente en los estudiantes (el 56,9% considera su forma física como muy buena o buena). Como excepción, sólo el 34,6% de la población jubilada y el 27,3% de pensionistas la consideran así, lo que supone que en estos grupos aumente la población que considera su forma física como mala o muy mala (28,8% en los jubilados y 40% en el grupo de pensionistas).

**Tabla 108. Autopercepción de la forma física según la situación laboral.**

	Trabaja	Jubilado/a pensionista antes trabajando	Pensionista antes no ha trabajado	Parado/a	Estudiante	Sus labores
<b>Muy buena</b>	20,0%	8,3%	7,3%	16,0%	25,0%	8,7%
<b>Buena</b>	26,9%	26,3%	20,0%	28,0%	31,9%	33,6%
<b>Normal</b>	36,3%	36,5%	32,7%	32,0%	33,3%	38,3%
<b>Mala</b>	15,9%	28,2%	30,9%	18,0%	8,3%	16,8%
<b>Muy mala</b>	1,0%	0,6%	9,1%	6,0%	1,4%	2,7%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%

*Ocupación principal.*

No podemos encontrar relación directa entre la forma física y la mayor o menor cualificación profesional. En todas las ocupaciones predomina la autovaloración de la forma física como buena o muy buena, con porcentajes de población en torno al 40% de la población, siendo el grupo de técnicos y cuadros medios en el que mayormente se constata, con un 49,1% de la muestra.

La valoración negativa de la forma física es la menos predominante en todos los grupos, siendo en la ocupación de directores y profesionales donde se observan menores porcentajes de población que la consideran como muy mala o mala (10%). Esta valoración negativa es la que ostenta porcentajes de población superiores o iguales al 20% en técnicos y cuadros medios, obreros y mujeres dedicadas a sus labores.

Tabla 109. Autopercepción de la forma física según la ocupación principal.

	Directores y profesionales	Técnicos y cuadros medios	Pequeños empresarios	Empleados de oficinas y servicios	Obreros cualificados	Obreros no cualificados	Sus labores
Muy buena	10,0%	21,7%	18,8%	13,0%	14,8%	26,0%	9,8%
Buena	36,7%	27,4%	26,1%	27,5%	26,6%	20,0%	32,5%
Normal	43,3%	30,2%	37,7%	40,6%	37,3%	27,8%	34,4%
Mala	6,7%	20,8%	17,4%	16,9%	20,7%	22,6%	20,2%
Muy mala	3,3%	0,0%	0,0%	2,5%	0,6%	3,5%	3,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

### *Distritos municipales.*

Los distritos municipales en los que más del 50% de su población considera que su forma física es muy buena o buena son los de Nervión (distrito 3), Sur (5), San Pablo-Santa Justa (8), Palmera-Bellavista (10) y Los Remedios (11); en todos los demás, aunque los porcentajes de población estén por debajo del 50% (incluso en el distrito Este-Alcosa, donde es del 29%), predominan los valores positivos en relación a la forma física (muy buena, buena y normal).

No obstante, los distritos en los que se constata por parte de la población una peor consideración de su forma física (valores de “muy mala” y “mala”), con porcentajes de población por encima del 20%, son los de Macarena (distrito 2), Cerro-Amate (4), Triana (6) y Macarena Norte (7).

Tabla 110. Autopercepción de la forma física en los distritos municipales.

	Distrito										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Muy buena	10,80%	3,20%	23,80%	15,30%	20,20%	26,60%	7,30%	27,10%	4,80%	33,30%	27,50%
Buena	28,90%	28%	33,80%	28,20%	33,70%	13,90%	30,20%	26%	24,20%	23,50%	37,50%
Normal	41%	45,60%	25%	30,60%	31,70%	34,20%	39,60%	28,10%	52,40%	25,50%	22,50%
Mala	18,10%	21,60%	17,50%	22,60%	9,60%	24,10%	20,80%	17,70%	16,10%	15,70%	12,50%
Muy mala	1,20%	1,60%	0%	3,20%	4,80%	1,30%	2,10%	1%	2,40%	2%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

## 2.5. FACTORES SOCIALES RELACIONADOS CON LA PRÁCTICA DE AFYD.

### 2.5.1 formas de la práctica: en solitario o con otras personas del entorno próximo.

A continuación analizamos el tipo de práctica de AFYD en función de su forma de realización y de la posible confluencia con otras personas durante su realización. Los encuestados debían indicar en qué medida se producen determinadas situaciones de práctica (nunca, casi nunca, en ocasiones, a menudo o siempre), como son: la práctica en solitario, con personas de la familia, con la pareja, con amigos o con compañeros de trabajo o estudio.

El tipo de preferencia de práctica de la población que realiza AFYD se decanta por los amigos (el 24,3% responde que es la forma que utilizan a menudo o siempre) o en solitario (22%), aunque ésta última es también la manera que casi nunca o nunca utiliza el 18,8% de la población.

Las formas de realización menos preferidas y, por tanto, las personas con las que nunca o casi nunca se comparte la actividad física son: con compañeros/as de trabajo o estudio (el 40,2% nunca o casi nunca practican con estas personas), con la pareja (36,1%) o con personas de la familia (36%).

**Tabla 111. Personas con las que la población adulta realiza AFYD.**

	Solo	Con personas de la familia	Con la pareja	Con amigos	Con compañeros
Siempre	10,90%	1,40%	3,30%	11,10%	3,30%
A menudo	11,10%	5,30%	5,60%	13,20%	3,90%
En ocasiones	10,15	8,10%	5,80%	10%	3,40%
Casi nunca	5,70%	5,90%	4,90%	3,80%	4%
Nunca	13,10%	30,10%	31,20%	12,80%	36,20%
Total	50,80%	50,80%	50,80%	50,80%	50,80%

#### Género.

Los hábitos de práctica por género siguen mostrando que con amigos o en solitario son las formas más utilizadas tanto por hombres

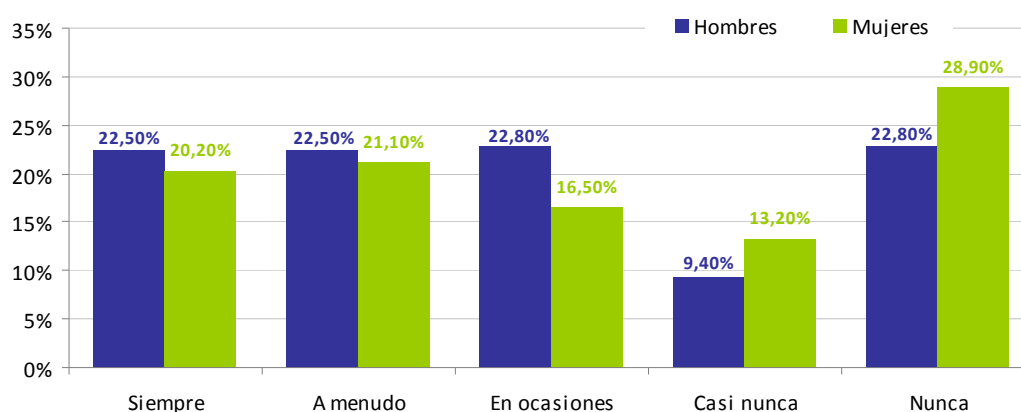
como por mujeres, aunque en los primeros son más elevados los porcentajes de realización, tanto con amigos (51,7% frente al 43,4% de las mujeres) como en soledad (45% frente al 41,3%). El porcentaje de mujeres que nunca realizan actividades con compañeros de trabajo o estudio es mayor que el de hombres (78,5% frente al 64,8% de los hombres).

En ambos sexos sigue observándose que las formas menos utilizadas para la práctica son: con compañeros, con la pareja o con personas de la familia, aunque el porcentaje de población que practica con la pareja y con la familia es mayor en las mujeres que en los hombres. Así, por ejemplo, con la pareja realiza AFYD a menudo o siempre el 19,9% de mujeres y el 15,7% de los hombres.

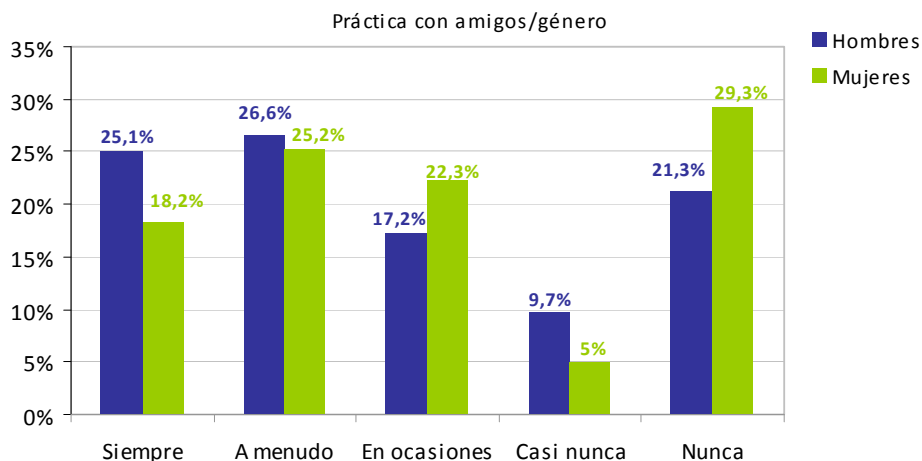
**Tabla 112. Diferencias de género en la práctica con otras personas.**

	Solo		Con personas de la familia		Con la pareja		Con amigos		Con compañeros	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<b>Siempre</b>	22,5%	20,2%	2,2%	3,3%	7,5%	5,4%	25,1%	18,2%	6,4%	6,6%
<b>A menudo</b>	22,5%	21,1%	9,7%	11,2%	8,2%	14%	26,6%	25,2%	9,7%	5,4%
<b>En ocasiones</b>	22,8%	16,5%	15%	16,9%	12,4%	10,3%	17,2%	22,3%	9,4%	3,7%
<b>Casi nunca</b>	9,4%	13,2%	12%	11,2%	9,7%	9,5%	9,7%	5%	9,7%	5,8%
<b>Nunca</b>	22,8%	28,9%	61%	57,4%	62,2%	60,7%	21,3%	29,3%	64,8%	78,5%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

**Práctica en solitario/género**



**Gráfico 151. Diferencias de género en la práctica en solitario.**



**Gráfico 152. Diferencias de género en la práctica con amigos.**

### *Edad.*

Las preferencias para realizar las AFYD, según hemos analizado anteriormente, son fundamentalmente la práctica con amigos o solos, y ello se refleja en todos los intervalos de edad con excepción de la población más joven (intervalo de 18 a 24 años), según pasamos a analizar.

En el intervalo de edad de 18-24 años, la práctica en solitario representa al 25,3% de esta población (los que la utilizan como forma de práctica a menudo o siempre), siendo en los otros tramos la realizada por el 48% de la población entre 25 y 44 años, el 47,1% de la de 45 a 64 años y del 41,8% de la de mayores de 64 años. La preferencia que aparece en primer lugar para hacer AFYD en la población más joven es con amigos (el 74,7% dice que siempre o a menudo la realiza); en los otros grupos esta elección de práctica la mantienen siempre o a menudo el 47,5% del tramo de 25-44, el 36,1% del tramo 45-64 y el 41,8% de los mayores de 64 años. La segunda forma de práctica más utilizada por los jóvenes es con compañeros de estudio o trabajo (el 44,6% de la población dice ser la forma de práctica que a menudo o siempre utiliza). Esta forma es utilizada nunca o casi nunca por el resto de grupos de edad (el 76% del intervalo 25-44, el 92,3% del intervalo de 45-64 y el 94% de los mayores de 64 años). Las formas menos utilizadas por este grupo son la práctica con la familia o con la pareja (la población que se decanta a menudo o siempre

por esta forma representa al 13,2% y al 10,8% de la muestra, respectivamente).

Según hemos analizado, la práctica en solitario es la más utilizada por los intervalos de edad a partir de los 25 años.

En la práctica con amigos van equilibrándose los porcentajes de población que la realizan a menudo o siempre con la que lo hace casi nunca o nunca; de esta forma, en el grupo de 45 a 64 años el 38,1% nunca o casi nunca realizan AFYD con amigos, frente al 36,1% que siempre o a menudo sí lo hacen, y en el grupo de los mayores de 64 años es el 32,9% el que nunca o casi nunca la utiliza y el 41,8% el que sí lo hace (siempre o a menudo).

La práctica con la familia o con la pareja son las formas menos frecuentemente realizadas. Sin embargo, en los dos intervalos de población de más edad se va incrementando su uso con respecto a los menores de 45 años (en el intervalo de 45-64 a menudo o siempre se constata la práctica en pareja en el 22,6% de la población y en familia en el 13,6%; en los mayores de 64 años, con la pareja a menudo o siempre practica el 23,8% y con la familia el 17,9% de la población).

La práctica con compañeros de trabajo es la menos utilizada a partir del tramo de 25 a 44 años, pero fundamentalmente a partir de los mayores de 45 años.

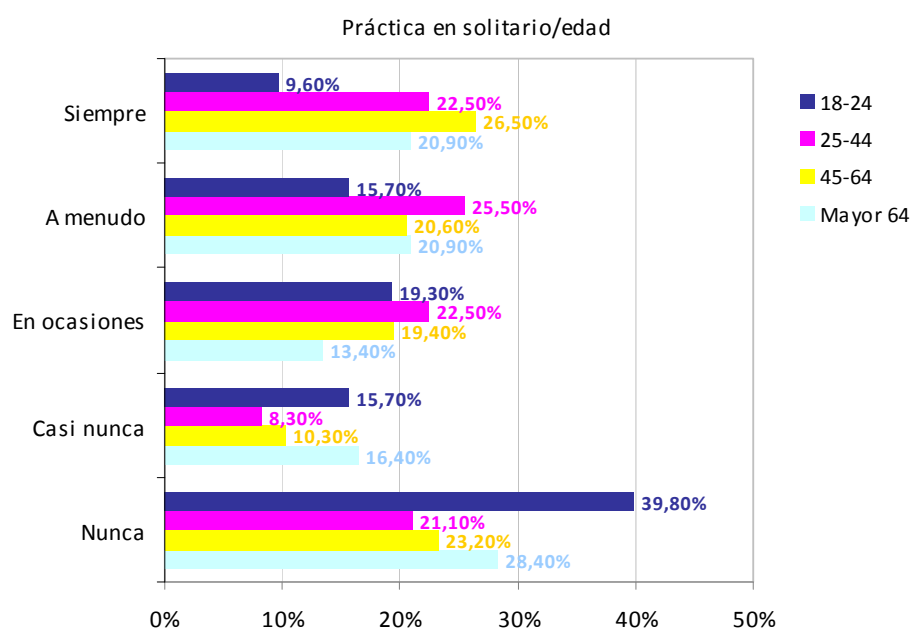


Gráfico 154. Práctica en solitario según la edad de la población.

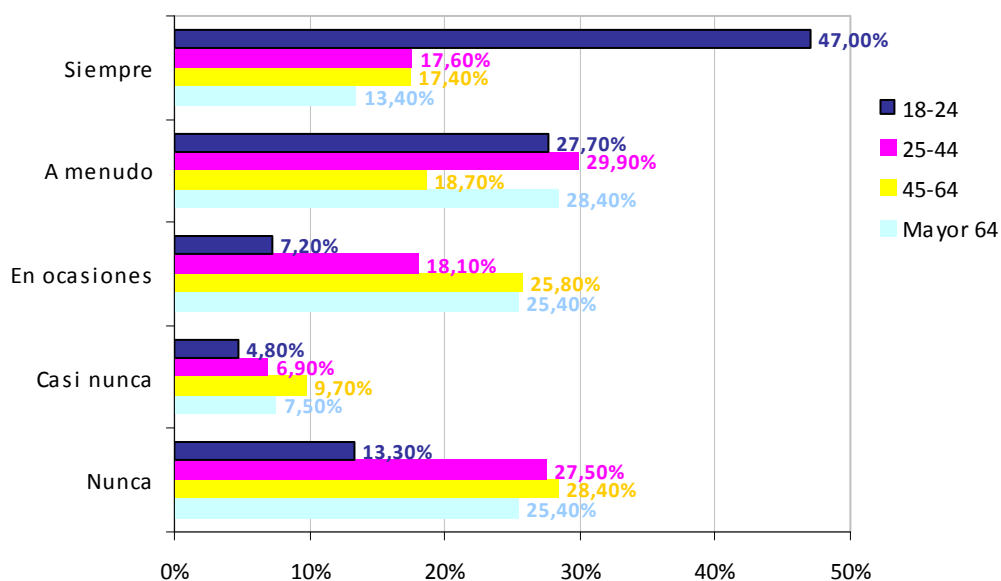


Gráfico 154. Práctica con amigos según la edad

Tabla 113 y 114. Práctica con la familia y pareja según edad de la población

Con la familia	18-24	25-44	45-64	> 64	Con la pareja	18-24	25-44	45-64	> 64
Siempre	4,8%	1%	2,6%	6%	Siempre	4,8%	1%	2,6%	6%
A menudo	8,4%	10,3%	11%	11,9%	A menudo	8,4%	10,3%	11%	11,9%
En ocasiones	7,2%	15,2%	20%	19,4%	En ocasiones	7,2%	15,2%	20%	19,4%
Casi nunca	66,3%	62,3%	56,8%	47,8%	Casi nunca	66,3%	62,3%	56,8%	47,8%
Nunca	13,3%	11,3%	9,7%	14,9%	Nunca	13,3%	11,3%	9,7%	14,9%
Total	100%	100%	100%	100%	Total	100%	100%	100%	100%

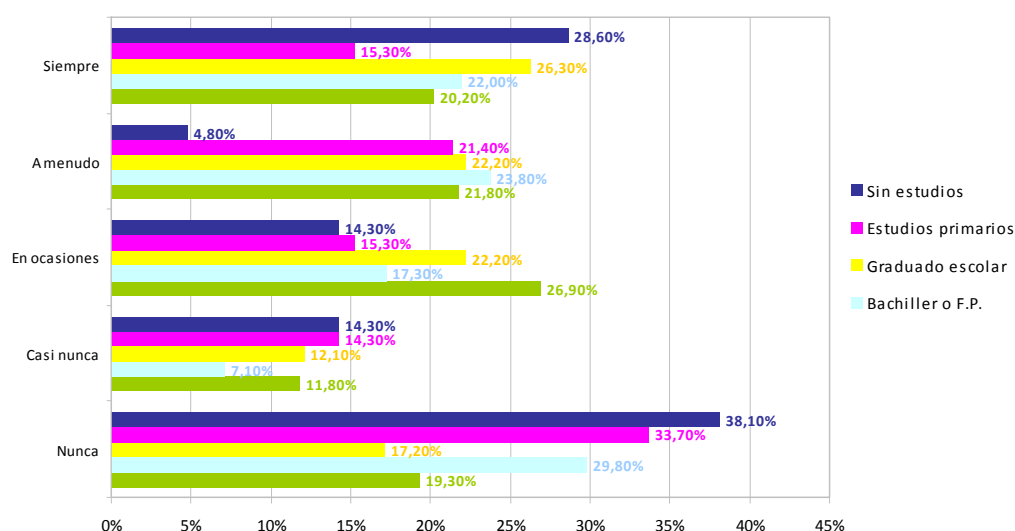
Tabla 115. Práctica con compañeros de trabajo o estudios según edad

Con compañeros	18-24	25-44	45-64	> 64
Siempre	26,5%	4,4%	0%	3%
A menudo	18,1%	8,3%	3,9%	1,5%
En ocasiones	4,8%	11,3%	3,9%	1,5%
Casi nunca	44,6%	65,2%	85,2%	91%
Nunca	6%	10,8%	7,1%	3%
Total	100%	100%	100%	100%

#### Nivel educativo.

En función del nivel de estudios, en todos los grupos predomina la práctica en solitario. Los mayores porcentajes se observan en los que tiene estudios de Graduado escolar como mínimo (el 48,5% de los

Graduados es la forma que utilizan a menudo o siempre; el 45,8% en la población con Bachillerato o F.P.; y el 42% en los que tienen titulación universitaria). Existen menores porcentajes de la práctica en solitario (en los valores de siempre o a menudo) en los que tienen estudios Primarios (36,7%) o en el grupo sin estudios (33,4%).



**Gráfico 155. Práctica en solitario según el nivel de estudios.**

Practicar AFYD con amigos es la forma más utilizada por la población adulta en todos los niveles de estudio. En el grupo donde se observa menor porcentaje que utiliza a menudo o siempre esta forma de práctica es en el de sin estudios (un 33,3%); en el resto de niveles los porcentajes son muy similares, entre el 42,4% y el 52,1% (estos valores porcentuales se han obtenido agrupando la frecuencia de práctica de a menudo y siempre).

**Tabla 116. Práctica con los amigos según el nivel de estudios.**

	Frecuencia práctica deporte: Con los amigos					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
<b>Sin estudios</b>	19,00%	14,30%	28,60%	9,50%	28,60%	100%
<b>Estudios Primarios</b>	27,60%	24,50%	19,40%	7,10%	21,40%	100%
<b>Graduado Escolar</b>	18,20%	24,20%	21,20%	8,10%	28,30%	100%
<b>Bachillerato o F.P.</b>	23,80%	26,80%	17,90%	7,10%	24,40%	100%
<b>Titulación universitaria</b>	17,60%	29,40%	19,30%	7,60%	26,10%	100%

No existen diferencias significativas entre los diferentes niveles de



estudio de la población sobre la práctica con personas de la familia, siendo una forma poco utilizada. El grupo en el que menor porcentaje de población realiza este tipo de práctica es en el de sin estudios (el 80,9% nunca o casi nunca realiza actividad física con la familia).

**Tabla 117. Práctica con personas de la familia según el nivel de estudios.**

	Frecuencia práctica deporte: Con personas de la familia					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Sin estudios	0,00%	4,80%	14,30%	23,80%	57,10%	100%
Estudios Primarios	3,10%	14,30%	17,30%	9,20%	56,10%	100%
Graduado Escolar	2,00%	11,10%	15,20%	11,10%	60,60%	100%
Bachillerato o F.P.	3,00%	8,30%	16,70%	10,70%	61,30%	100%
Titulación universitaria	3,40%	10,10%	15,10%	11,80%	59,70%	100%

Con la pareja es otra de las formas menos utilizadas. En todos los niveles de estudio el porcentaje de población que nunca o casi nunca la ha realizado es superior al 60% (el 61,3% en el grupo con estudios Primarios y el 78,8% en el que tiene Graduado Escolar).

**Tabla 118. Práctica con la pareja según el nivel de estudios.**

	Frecuencia práctica deporte: con la pareja					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Sin estudios	4,80%	14,30%	4,80%	4,80%	71,40%	100%
Estudios Primarios	7,10%	19,40%	12,20%	8,20%	53,10%	100%
Graduado Escolar	6,10%	7,10%	8,10%	7,10%	71,70%	100%
Bachillerato o F.P.	7,10%	8,30%	10,10%	11,30%	63,10%	100%
Titulación universitaria	5,00%	10,10%	16,00%	11,80%	57,10%	100%

Con compañeros de trabajo o estudio es otra de las formas de práctica menos utilizadas, fundamentalmente en los grupos con estudios de Graduado escolar o inferiores, donde el porcentaje de población que nunca o casi nunca la utiliza oscila entre el 81,8% y el 91,8%. En los grupos de Bachillerato o F.P. y titulación universitaria, los porcentajes que nunca o casi nunca realizan AFYD con compañeros es un poco inferior a los niveles de estudio anteriormente citados (el 72% y 75,6%, respectivamente).

Tabla 119. Práctica con la pareja según el nivel de estudios.

	Frecuencia práctica deporte: con compañeros/as de trabajo o estudios					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Sin estudios	9,50%	0,00%	4,80%	0,00%	85,70%	100%
Estudios Primarios	3,10%	3,10%	2,00%	5,10%	86,70%	100%
Graduado Escolar	4,00%	7,10%	7,10%	7,10%	74,70%	100%
Bachillerato o F.P.	8,90%	11,90%	7,10%	9,50%	62,50%	100%
Titulación universitaria	6,70%	7,60%	10,10%	10,10%	65,50%	100%

*Situación laboral.*

En todas las situaciones laborales la AFYD en solitario es la más practicada. En torno al 45% de la población dice que a menudo o siempre utiliza este tipo de práctica en los grupos de personas que trabajan, jubilados o pensionistas y las que se dedican a sus labores. En el grupo de jubilados o pensionistas que antes ha trabajado es el tipo de práctica que aparece en primer lugar con respecto a todas las demás, con un 48,5%.

En el grupo de estudiantes es donde más se reduce esta modalidad de práctica en solitario hasta el 22,6% de la población. Este dato coincide con las preferencias de práctica del intervalo de edad de 18 a 24 años, ya que para los estudiantes la forma de práctica más utilizada es con amigos y con compañeros de estudio/trabajo (79,3% y 45,2%, respectivamente).

Tabla 120. Práctica en solitario según la situación laboral.

	Frecuencia práctica deporte: solo					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Trabaja	22,80%	23,20%	23,20%	8,00%	22,80%	100%
Jubilado/a antes trabajando	30,90%	17,60%	16,20%	16,20%	19,10%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	15,80%	31,60%	10,50%	0%	42,10%	100%
Parado/a	9,50%	28,60%	28,60%	9,50%	23,80%	100%
Estudiante	7,50%	15,10%	20,80%	15,10%	41,50%	100%
Sus labores	23,20%	21,70%	10,10%	15,90%	29%	100%

La práctica con amigos es la forma que más se utiliza en las diferentes situaciones laborales, tanto en las personas que trabajan como en las que se dedican a sus labores, pero fundamentalmente en el grupo de estudiantes, analizado anteriormente. Sólo en el grupo de personas jubiladas (antes trabajando) es donde los porcentajes de personas que nunca o casi nunca utilizan esta forma de práctica y los que lo hacen a menudo o siempre están más igualados entre sí (39,7% y 30,9%, respectivamente).

**Tabla 121. Práctica con amigos según la situación laboral.**

	Frecuencia práctica deporte: Con amigos/as					
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	Total
Trabaja	19,60%	26,80%	17,80%	8,30%	27,50%	100%
Jubilado/a antes trabajando	10,30%	20,60%	29,40%	8,80%	30,90%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	31,60%	21,10%	26,30%	0%	21,10%	100%
Parado/a	28,60%	19,00%	33,30%	14,30%	4,80%	100%
Estudiante	47,20%	32,10%	5,70%	5,70%	9,40%	100%
Sus labores	17,40%	24,60%	23,20%	4,30%	30%	100%

Con la familia o pareja son formas de práctica poco utilizadas por todas las situaciones laborales. Más del 69% de la población indica que nunca o casi nunca realiza AFYD con la familia.

**Tabla 122. Práctica con la familia según la situación laboral.**

	Frecuencia práctica deporte: Con la familia					
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	Total
Trabaja	1,40%	12,30%	16,70%	9,40%	60,10%	100%
Jubilado/a antes trabajando	2,90%	7,40%	14,70%	11,80%	63,20%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	10,50%	10,50%	0,00%	16%	63,20%	100%
Parado/a	0,00%	4,80%	14,30%	19,00%	61,90%	100%
Estudiante	7,50%	7,50%	11,30%	13,20%	60,40%	100%
Sus labores	2,90%	10,10%	21,70%	14,50%	51%	100%

Igualmente, en todas las situaciones laborales la realización de AFYD con la pareja es muy poco utilizada. Más del 68,6% de la población nunca o casi nunca ha realizado este tipo de práctica; sólo en el grupo de jubilados y pensionistas es donde más presencia tiene la práctica de

AFYD en pareja (el 23,5% y 21,1% respectivamente, dice hacerlo a menudo o siempre de esta forma). No obstante, los valores de esta modalidad de práctica son muy bajos y similares entre sí en las siguientes situaciones laborales: población que trabaja, que se dedica a sus labores o que está en paro (en todos ellos la práctica con la pareja está por debajo del 20% de la población).

**Tabla 123. Práctica con la pareja según la situación laboral.**

	Frecuencia práctica deporte: Con la familia					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Trabaja	6,50%	10,10%	13,80%	8,00%	61,60%	100%
Jubilado/a antes trabajando	10,30%	13,20%	13,20%	4,40%	58,80%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	15,80%	5,30%	0,00%	0%	78,90%	100%
Parado/a	0,00%	14,30%	9,50%	19,00%	57,10%	100%
Estudiante	5,70%	5,70%	5,70%	13,20%	69,80%	100%
Sus labores	1,40%	17,40%	8,70%	17,40%	55%	100%

Con compañeros de trabajo y estudio es la modalidad de práctica que más presencia tiene en el grupo de estudiantes con respecto al resto de situaciones laborales. En este grupo a menudo o siempre la utiliza el 45,2%. No es una forma elegida por las personas que trabajan (14,8%), pero donde tiene menor presencia es en el grupo de jubilados (1,5%).

**Tabla 124. Práctica con compañeros de trabajo o estudios, según la situación laboral.**

	Frecuencia práctica deporte: Con compañeros/as de estudios/trabajo					Total
	Siempre	A menudo	En ocasiones	Casi nunca	Nunca	
Trabaja	6,50%	8,30%	9,10%	10,50%	65,60%	100%
Jubilado/a antes trabajando	0,00%	1,50%	1,50%	4,40%	92,60%	100%
Pensionista antes no ha trabajado	10,50%	5,30%	0,00%	5,00%	78,90%	100%
Parado/a	0,00%	9,50%	14,30%	4,80%	71,40%	100%
Estudiante	22,60%	22,60%	5,70%	9,40%	39,60%	100%
Sus labores	0,00%	0,00%	2,90%	1,40%	96%	100%

### 2.5.2. Personas del entorno próximo que realizan AFYD.

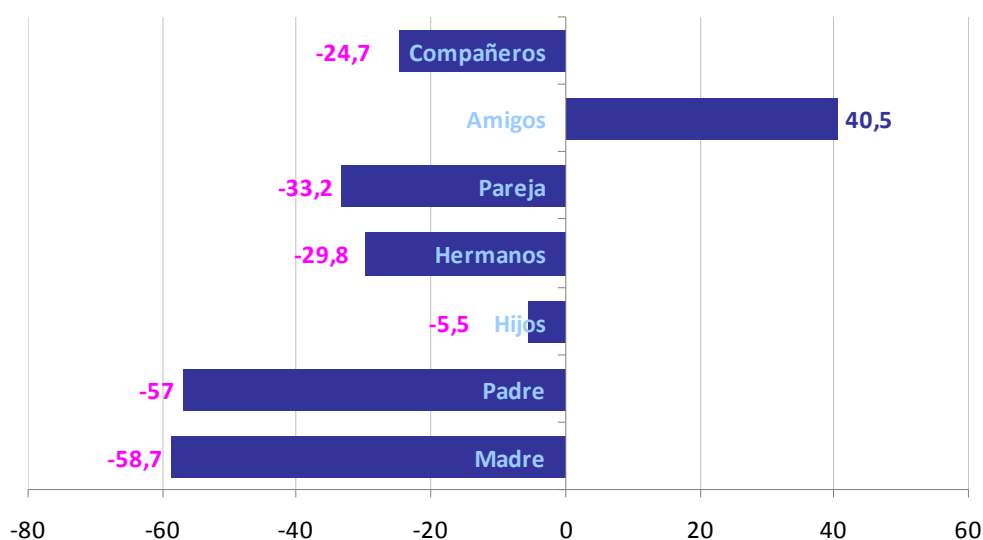
Las personas del entorno más próximo a la población encuestada

que realizan AFYD y que por tanto, podrían ejercer una influencia positiva en la práctica de la población adulta sevillana son, por orden decreciente, los amigos (un 70,1%), los hijos (38,6%), los hermanos y compañeros de trabajo o estudio (con un 33,8% y 33,1%, respectivamente) y la pareja (28,9%). Las personas que menos relación guardan con la práctica de AFYD son las madres y padres de la población adulta (11% y 10,6%, respectivamente).

Con objeto de determinar el peso positivo o negativo de la práctica en cada una de las personas del entorno próximo de la población encuestada, se ha calculado un diferencial derivado de la resta entre el porcentaje de personas que realizan AFYD y los que no lo hacen en cada una de las variables de estudio (género, intervalo de edad, nivel de estudios, situación laboral y ocupación principal).

**Tabla 125. Diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas.**

		Madre	Padre	Hijos	Hermanos	Pareja	Amigos	Compañeros
Válidos	Sí	11%	10,60%	38,60%	33,80%	28,90%	70,10%	33,10%
	No	69,70%	67,60%	44,10%	63,60%	62,10%	29,60%	57,80%
	NS/NC	19,40%	21,90%	17,30%	2,60%	9%	0,30%	9,10%
<b>Total</b>		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
<b>Diferenciales</b>		<b>-58,7</b>	<b>-57</b>	<b>-5,5</b>	<b>-29,8</b>	<b>-33,2</b>	<b>40,5</b>	<b>-24,7</b>



**Gráfico 156. Diferenciales de práctica de personas del entorno próximo.**

**Género.**

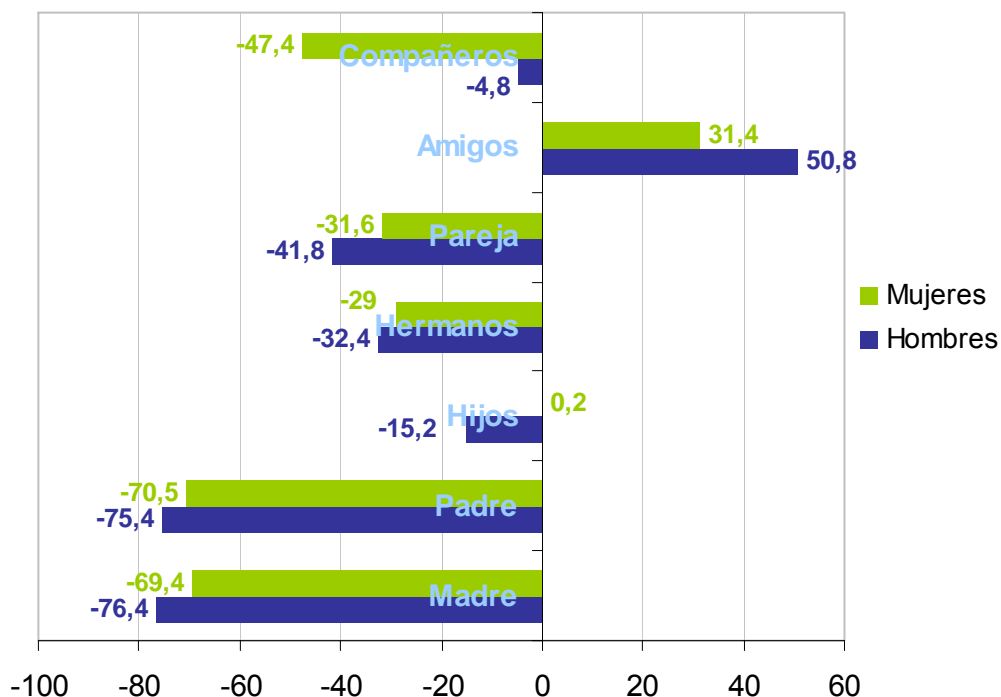
Atendiendo a las diferencias en función del género, podemos observar que, aunque los amigos siguen siendo en ambos sexos las personas más cercanas vinculadas a la práctica, la diferencia entre los que sí tienen amigos/as que practican con respecto a los que no lo hacen es mayor en los hombres que en las mujeres (+50,8 en hombres y de +31,4 en mujeres).

También hay una gran diferencia en la práctica realizada por compañeros de trabajo o estudios entre hombres y mujeres, siendo las mujeres las que tienen menos compañeros vinculados a la práctica (el 26,3%), por lo que existe un diferencial de -47,4, mientras que los hombres tienen más compañeros que realizan AFYD (el 47,6%), lo que supone un diferencial de -4,8. En el resto de personas relacionadas con la práctica, no se observan diferencias significativas en los diferenciales generados entre hombres y mujeres.

**Tabla 126 e 127. Diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas según el género de las personas encuestadas.**

	Madre		Padre		Hijos/as		Hermanos/as	
	H	M	H	M	H	M	H	M
<b>Sí</b>	11,8%	15,3%	12,3%	14,8%	42,4%	50,1%	33,8%	35,5%
<b>No</b>	88,2%	84,7%	87,7%	85,3%	57,6%	49,9%	66,2%	64,5%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
<b>Difer.</b>	<b>-76,4</b>	<b>-69,4</b>	<b>-75,4</b>	<b>-70,5</b>	<b>-15,2</b>	<b>0,2</b>	<b>-32,4</b>	<b>-29</b>

	Pareja		Amigos/as		Compañeros/as	
	H	M	H	M	H	M
<b>Sí</b>	29,1%	34,2%	75,4%	65,7%	47,6%	26,3%
<b>No</b>	70,9%	65,8%	24,6%	34,3%	52,4%	73,7%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%
<b>Difer.</b>	<b>-41,8</b>	<b>-31,6</b>	<b>50,8</b>	<b>31,4</b>	<b>-4,8</b>	<b>-47,4</b>



**Gráfico 157. Género y diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas.**

#### *Edad.*

Según hemos analizado anteriormente, los amigos son las personas del entorno próximo a la población adulta que mayor vinculación tienen con la práctica de AFYD, más que la población que no realiza AFYD (por tanto con un diferencial positivo). Esto se observa en todos los tramos de edad, pero fundamentalmente en los más jóvenes (en el de 18-24 el diferencial es de +64,8, y en el de 25-44 el diferencial es de +57,6). Sin embargo, en la población de más edad se constata un descenso muy grande de los amigos que realizan actividad física, por lo que los diferenciales bajan al +27,4 en el tramo de 45-64 años y, sobre todo, al +5,8 en el de mayores de 64 años.

Para la población de 18 a 24 años también destacan, por su relación con la práctica, los hermanos (diferencial de +18) y los compañeros de estudio o trabajo (diferencial de +21). En este sentido, a mayor edad mayor descenso del porcentaje de población de hermanos y compañeros de trabajo que sí practican AFYD.

Madres y padres son las personas que menos vinculación tienen con la práctica en todas las edades, aunque como es lógico en los dos

tramos de menos edad el porcentaje de población que sí realiza actividad física es mayor con respecto a los tramos de más edad. Por tanto, los mayores diferenciales negativos los encontramos en los tramos de 45-64 años y mayores de 64 años. En la población de menos de 45 años, a pesar de que como hemos indicado hay más madres y padres que no realizan AFYD que los que sí lo hacen, es mayor la práctica en padres con respecto a madres. Así, por ejemplo, en el tramo de 18-24 años el diferencial de las madres es de -67 y el de los padres es de -57.

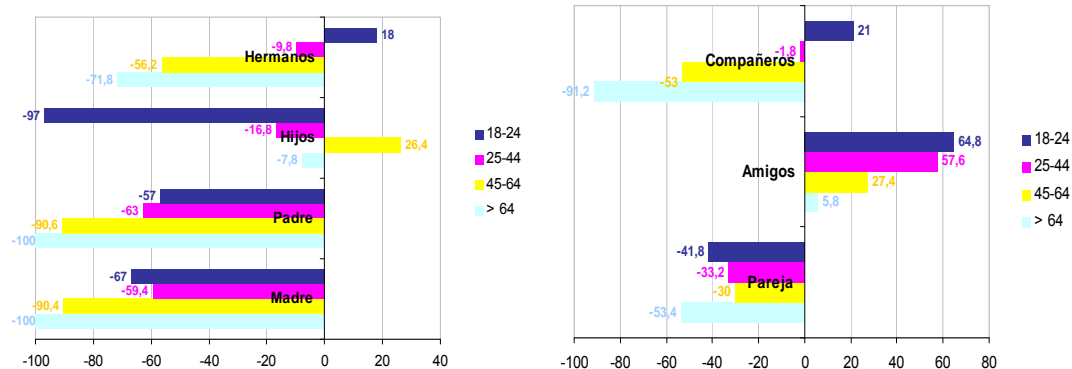
Con respecto a la práctica de los hijos, se observa que en el tramo de edad de 45 a 64 años es donde hay más población que practica con respecto a la que no lo hace (diferencial de +26,4). En el resto de tramos también hay porcentajes altos de participación de los hijos, aunque con diferenciales negativos de -16,8 en el grupo de 25-44 años y de -7,8 en el de mayores de 64 años. Se exceptúa el tramo de menores de 18-24 años obviamente por ser el sector que menos hijos tiene.

**Tablas 128 y 129. Diferenciales de práctica de personas del entorno atendiendo a la edad de la población encuestada.**

Personas	Edad	Diferencial
<b>Madre</b>	18-24	-67
	25-44	-59,4
	45-64	-90,4
	> 64	-100
<b>Padre</b>	18-24	-57
	25-44	-63
	45-64	-90,6
	> 64	-100
<b>Hijos/as</b>	18-24	-97
	25-44	-16,8
	45-64	26,4
	> 64	-7,8
<b>Hermanos/as</b>	18-24	18
	25-44	-9,8
	45-64	-56,2
	> 64	-71,8

Personas	Edad	Diferencial
<b>Pareja</b>	18-24	-41,8
	25-44	-33,2
	45-64	-30
	> 64	-53,4
<b>Amigos/as</b>	18-24	64,8
	25-44	57,6
	45-64	27,4
	> 64	5,8
<b>Compañeros/as</b>	18-24	21
	25-44	-1,8
	45-64	-53
	> 64	-91,2





**Gráficos 158 y 159. Diferenciales de práctica en las personas del entorno próximo según edad de la población encuestada.**

### *Nivel educativo.*

En función del nivel de estudios de la población se observan relaciones con la mayor o menor práctica de AFYD de las personas cercanas a la población.

Podemos resaltar que a medida que la cualificación académica de la población es mayor hay más cantidad de población del grupo de amigos/as que realiza AFYD. Así, en la población sin estudios hay más población que tiene amigos que no practica con respecto a los que sí lo hacen (diferencial de -5,8), pero a partir de este nivel va subiendo la práctica de amigos hasta obtener diferenciales positivos de +54 y hasta +60 en los grupos con Bachillerato o F.P. y titulación universitaria, respectivamente.

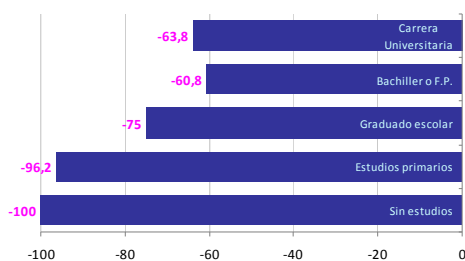
En cuanto a la práctica de compañeros de trabajo o estudio, es mayor en la población con mayores niveles de formación. Así, el grupo con Bachillerato o F.P. tiene diferenciales de -7,8 y el de los que tienen carrera universitaria de -2; la población sin estudios o con estudios Primarios plantea diferenciales de -82,2 y -62,2, respectivamente.

La práctica de madres y padres es muy baja en todos los grupos; no obstante, hay mayor porcentaje de población que sí realiza AFYD en la población con estudios superiores a los Primarios. Así, en la población sin estudios o estudios Primarios los diferenciales generados sobre la práctica de las madres es de -100 y -96,2 respectivamente, y, sin embargo, en el grupo de Bachillerato o F.P. y con titulación universitaria los diferenciales son de -60,8 y -63,8, respectivamente.

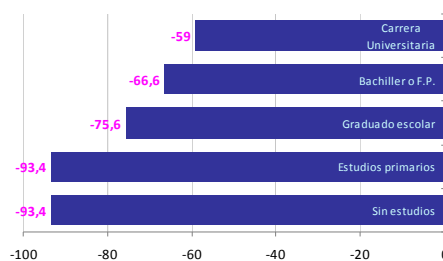
También se observa menor porcentaje de participación de los hermanos en la población sin estudios o estudios Primarios con respecto a todos los demás niveles, en los que va aumentando a media que es mayor el nivel de cualificación formativa. En la población sin estudios se genera un diferencial de -67,2 y en el grupo con titulación universitaria de -13,4.

Otro dato de interés es la participación de las parejas. En este sentido, hay grandes diferencias entre el nivel de participación de las parejas en el grupo sin estudios que es muy baja (-76,2) con respecto al grupo con carrera universitaria (-19,6); en los otros niveles existe una práctica de las parejas más similar, siempre con diferencial negativo.

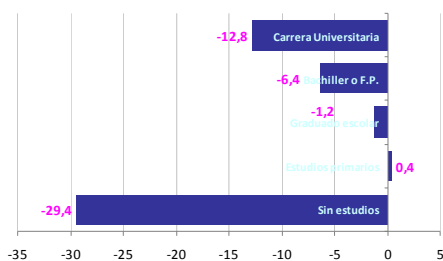
**Madre:**



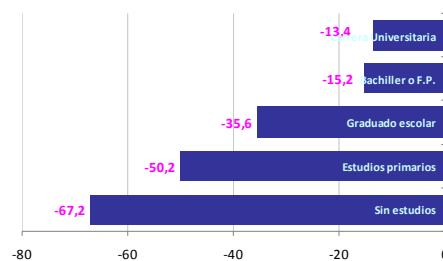
**Padre:**



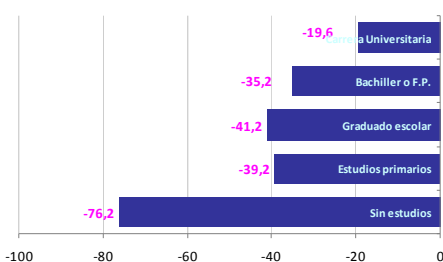
**Hijos:**



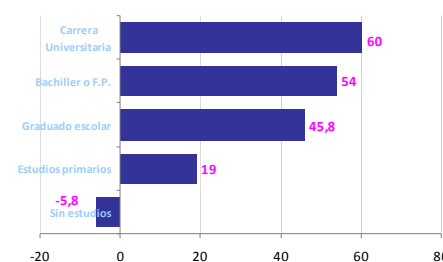
**Hermanos/as:**



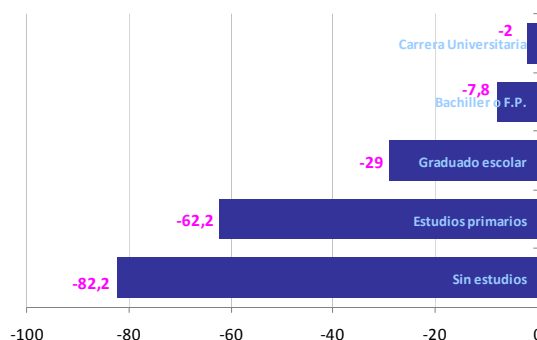
**Pareja:**



**Amigos/as:**



**Gráficos 160 a 165. Diferenciales de práctica de las personas del entorno según nivel de estudios de la población encuestada.**

**Compañeros/as de trabajo o estudios:**

**Gráficos 166. Diferenciales de práctica de los compañeros, según nivel de estudios de la población encuestada.**

*Situación laboral.*

La práctica de amigos es mayor en los grupos de estudiantes, personas que trabajan y las que están en paro (diferenciales de +63,8, +56 y +48, respectivamente), y, sin embargo, es menor en jubilados, pensionistas y dedicados a la situación de sus labores (diferenciales de +14,2, +12,8 y +12,8, respectivamente).

La práctica de compañeros de estudio o trabajo es mayor en el grupo de estudiantes (diferencial de +36,2), seguido por la población que trabaja (diferencial de -0,4). En todos los demás grupos hay diferenciales por encima de -50, siendo los grupos de jubilados, pensionistas y dedicados a sus labores los que tienen un porcentaje menor de compañeros de trabajo o estudio que realicen AFYD (diferencial de hasta -83,4 en jubilados y -84,6 en sus labores).

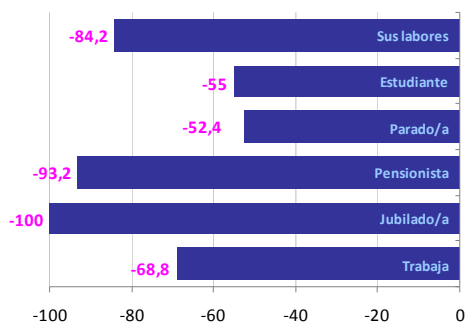
La práctica de madres y padres es muy baja en todas las situaciones laborales, sobre todo en jubilados y pensionistas (en la misma línea que lo analizado en función de la edad de la población) y en las mujeres que se dedican a sus labores (diferencial de -84,2).

Hay un mayor porcentaje de práctica de los hijos en el grupo de sus labores (+17). Como es lógico, es menor en el grupo de estudiantes (-83,4), en los que, por el contrario, tienen más hermanos que sí realizan AFYD con respecto al resto de situaciones laborales (diferencial de +25).

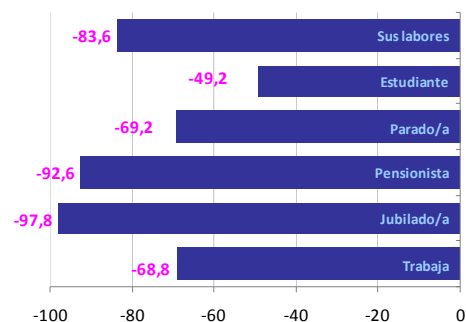
La práctica de las parejas es baja en todas las situaciones laborales, aunque el grupo de estudiantes es el que tiene más participación de sus parejas (diferencial de -27). En el resto se sitúa entre

-30 y -40, a excepción del grupo de pensionistas, donde el diferencial que se produce es de -80.

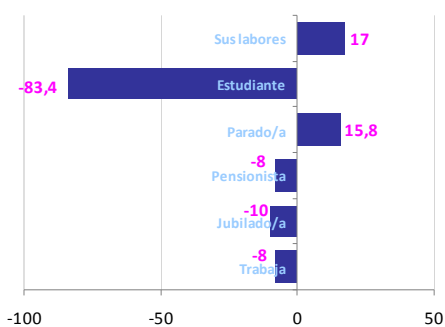
**Madre:**



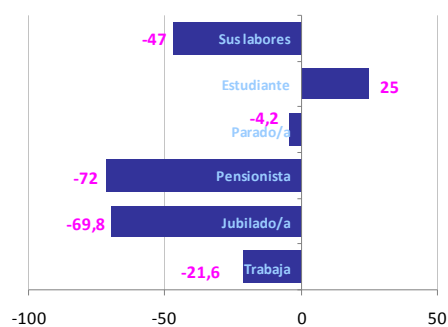
**Padre:**



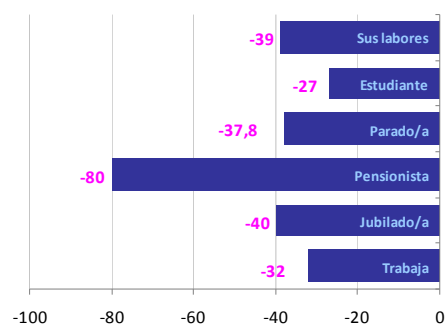
**Hijos:**



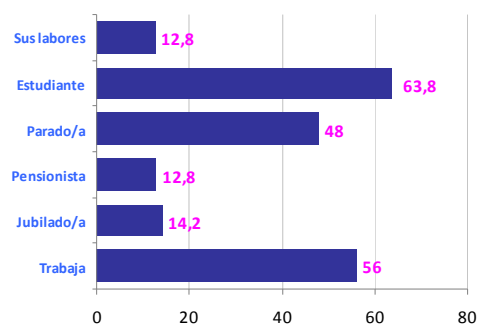
**Hermanos/as:**



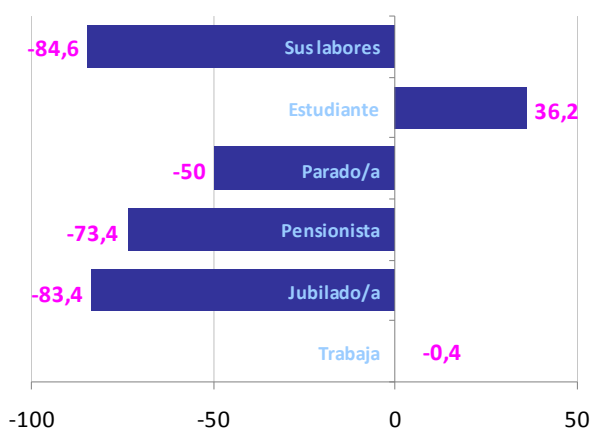
**Pareja:**



**Amigos/as:**



**Compañeros/as de trabajo o estudios:**



Gráficos 167 a 173. Diferenciales de práctica de las personas del entorno según situación laboral de la población encuestada.

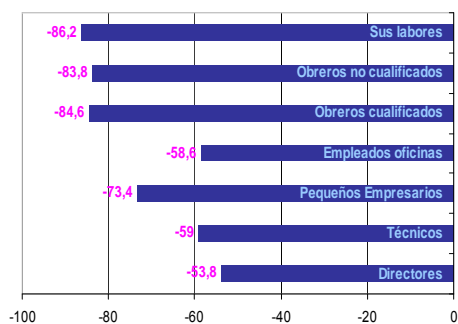
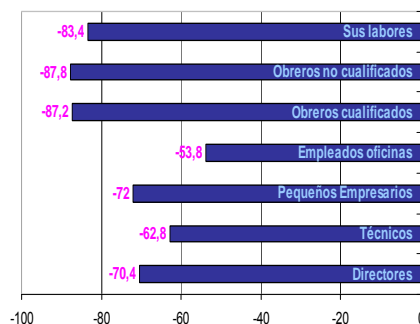
*Ocupación principal.*

Según la ocupación principal desarrollada, podemos destacar que a pesar de que en todos los grupos existe un diferencial positivo en los amigos, es en la ocupación de sus labores donde hay un diferencial menor con respecto a todos los demás (de +11,6). En el resto de ocupaciones el mayor diferencial está en directores y profesionales, con +66,6 pero también hay diferenciales altos en obreros sin cualificación, con +42,2.

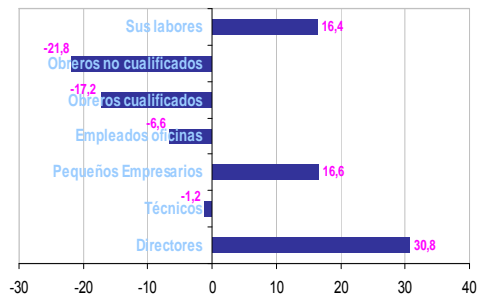
La práctica de los compañeros de trabajo o estudio es mayor en los directores o profesionales (diferencial de +3,8) y técnicos y cuadros medios (diferencial de -1). Es en el grupo de pequeños empresarios y, sobre todo, en el dedicado a sus labores donde hay muchos menos compañeros que realizan AFYD (diferenciales de -57 en pequeños empresarios y -84 en sus labores).

Se observan niveles de participación de padres y madres muy similares entre los grupos de obreros con o sin cualificación y dedicados a sus labores; en los tres es muy baja (diferenciales en torno a -80).

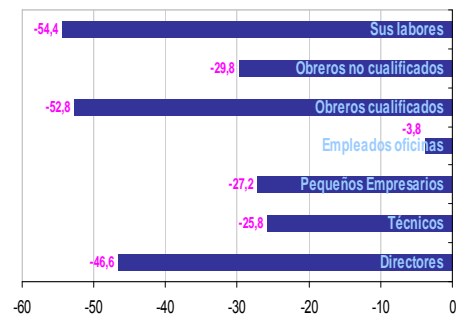
Con respecto a la práctica de las parejas según las diferentes ocupaciones, aun siendo baja, tal y como hemos analizado anteriormente, es menor en los grupos de más baja cualificación profesional (obreros, cuyo diferencial es en los cualificados de -46,2 y en los no cualificados de -55,8) con respecto a ocupaciones más cualificadas (en directores de -33,4 y en técnicos de -28,8). En el grupo de pequeños empresarios es donde hay más porcentajes de práctica de sus parejas, generando un diferencial de -6,2.

**Madre:****Padre:**

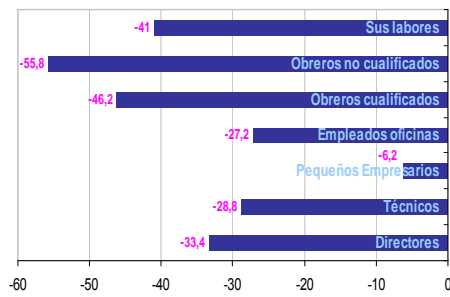
**Hijos/as:**



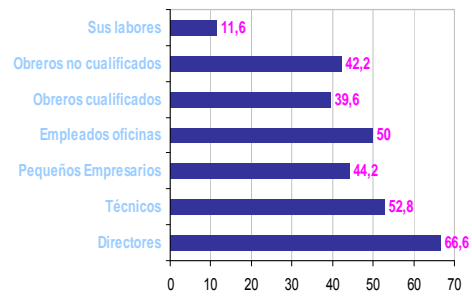
**Hermanos/as:**



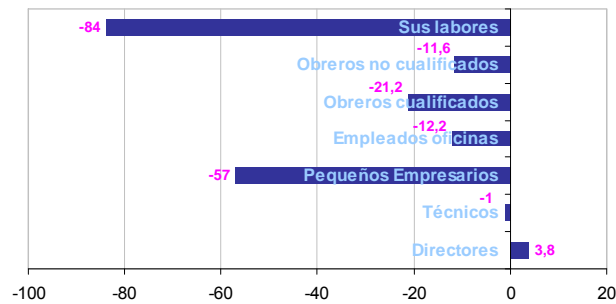
**Pareja:**



**Amigos:**



**Compañeros/as:**



**Gráficos 174 a 180. Diferenciales de práctica de las personas del entorno según ocupación de la población encuestada.**

## 2.6. HISTORIAL DE PRÁCTICA DE AFYD ANTES DE LOS 16 AÑOS.

Otro aspecto analizado en nuestro estudio es la trayectoria de actividad física y deportiva que ha seguido la población adulta de Sevilla en edad escolar. Desde el punto de vista de la AFYD como hábito, es necesario observar el grado de continuidad de la práctica a lo largo de la vida de un sujeto. En este sentido, se ha introducido una serie de cuestiones relativas a la participación o no en deporte escolar, durante cuánto tiempo, así como su vinculación con el deporte federado y la participación en competiciones organizadas y/o federadas.

### 2.6.1. Participación en deporte escolar.

El 54% de la población adulta de Sevilla antes de los 16 años ha participado en deporte en edad escolar (en horario extra-escolar), durante un periodo de 5,2 años de media.

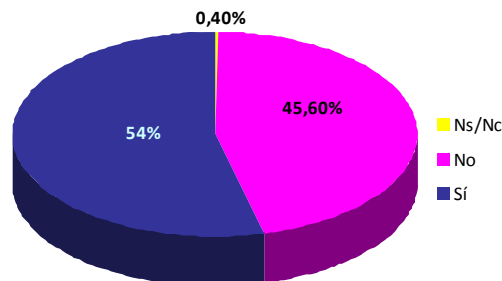


Gráfico 181. Participación en deporte en edad escolar antes de los 16 años.

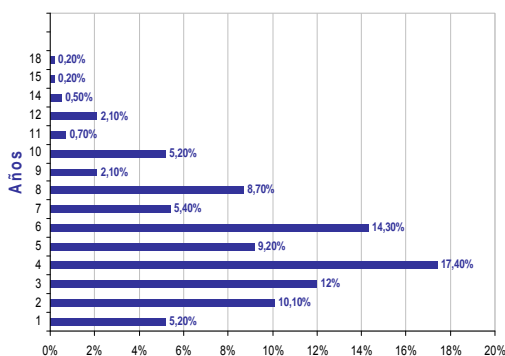


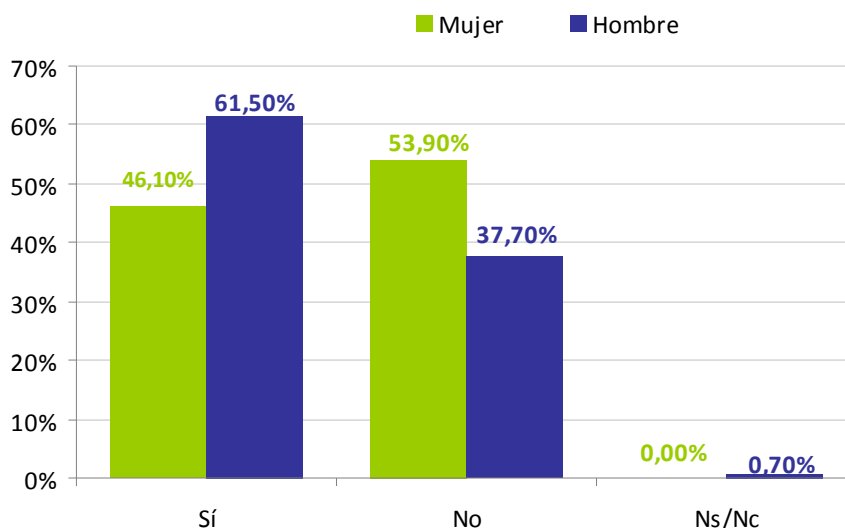
Gráfico 182. Porcentajes de práctica en deporte en edad escolar.

Tabla 130. Nº de años de participación en deporte en edad escolar.

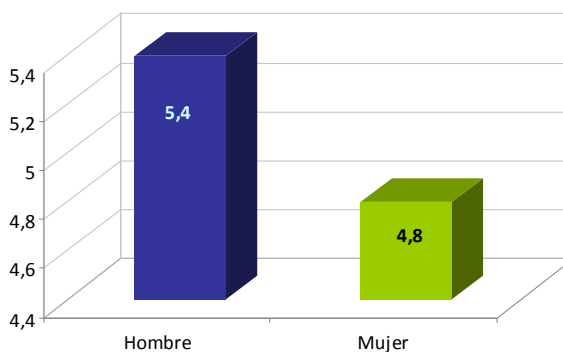
Media	5,2 años
-------	----------

*Género.*

Los hombres participaron en mayor medida que las mujeres en deporte extraescolar y durante más tiempo. De esta forma, un 61,5% de hombres realizó este tipo de práctica durante 5,4 años de media, mientras que las mujeres participaron con un 46,1%, durante 4,8 años de media.



**Gráfico 183. Diferencias de género en la participación en deporte en edad escolar.**



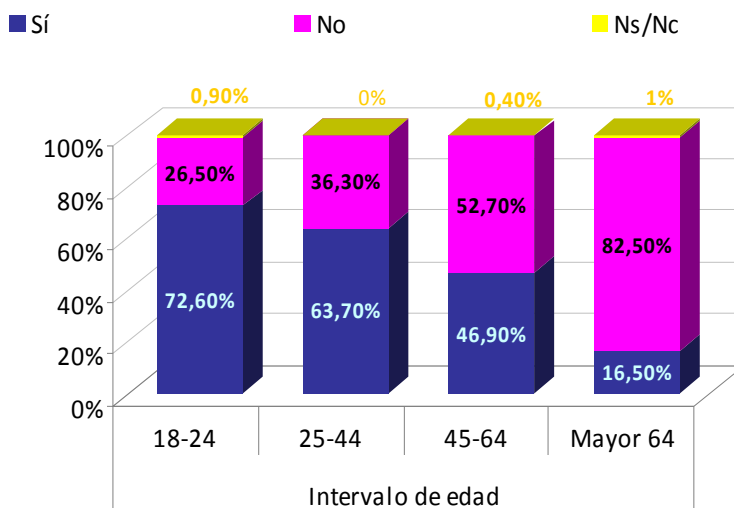
**Gráfico 184. Diferencias de género en el nº de años de participación en deporte en edad escolar.**

*Edad.*

Teniendo en cuenta los diferentes intervalos de edad, la población más joven, tramo de 18-24 años, ha tenido una mayor vinculación con la participación en este tipo de deporte (un 72,6%). A medida que aumenta la edad de la población encuestada disminuye el grado de participación de la población en deporte extra-escolar. De esta forma, en el tramo de 25

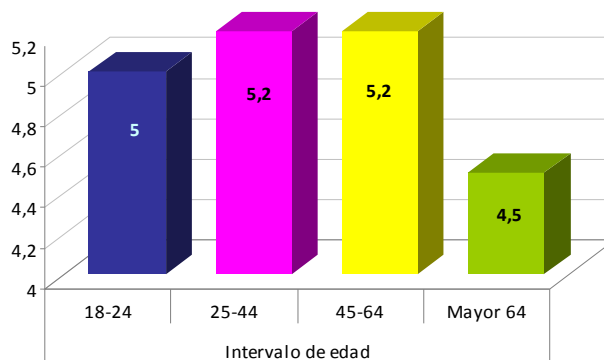


a 44 años el 63,7% hizo este tipo de deporte; en el tramo de 45-64 pasa a ser el 46,9%; y en el tramo de mayores de 64 años sólo participó el 16,5% de la población. Esto puede estar relacionado con la mayor potenciación del deporte extraescolar en las últimas décadas con respecto al que se fomentaba anteriormente.



**Gráfico 185. Participación en deporte en edad escolar según edad de la población.**

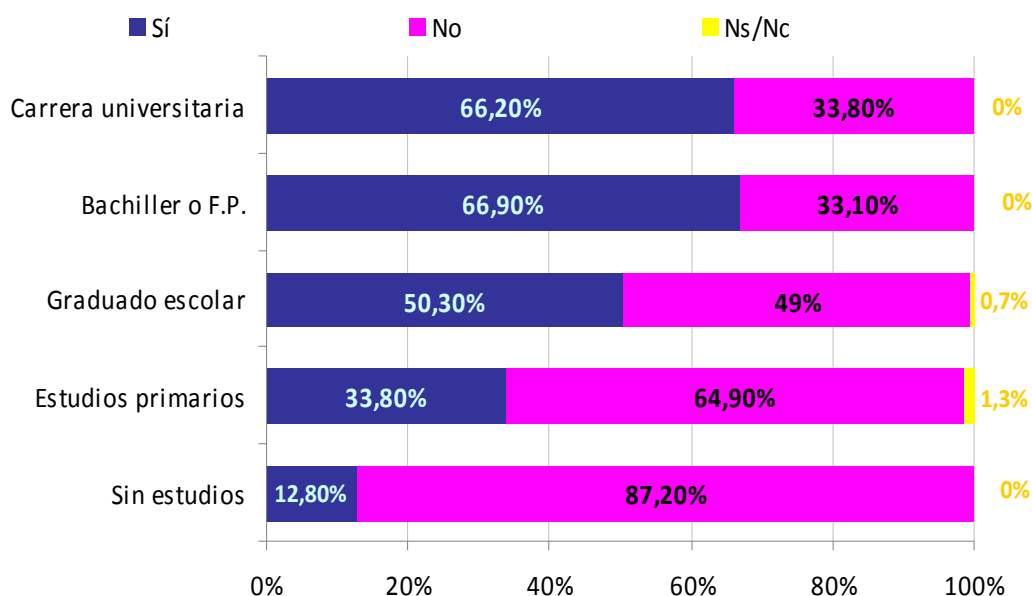
La media de años en que la población estuvo vinculada al deporte en edad escolar es muy similar en todos los tramos de edad (entre 5,2 años y 4,5 años). Es ligeramente superior en las personas de 25-44 años y 45-64 años (5,2 años de media), seguidas del tramo de 18-24 años (media de 5 años) y, por último, del grupo de mayores de 64 años, en el que la media es de 4,5 años.



**Gráfico 186. Diferencias en función de la edad en el nº de años de participación en deporte en edad escolar.**

*Nivel educativo.*

Teniendo en cuenta el nivel de estudios, encontramos superiores porcentajes de participación cuanto mayor ha sido la formación académica de los sujetos. Así, pues, en la población con nivel de estudios de Bachillerato o F.P. y titulación universitaria es donde observamos más participación en deporte extraescolar (66,9% y 66,2%, respectivamente). El 50,3% de la población con Graduado Escolar estuvo vinculado a este tipo de actividad física, y este porcentaje desciende en la población con estudios Primarios al 33,8% y, sobre todo, en la de sin estudios, al 12,8%.

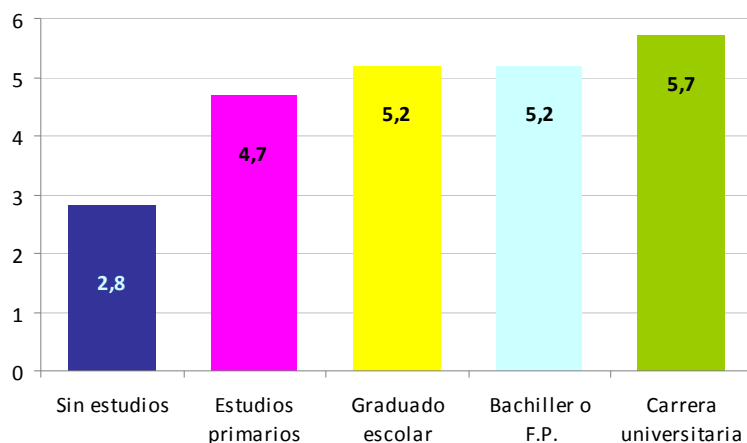


**Gráfico 187. Participación en deporte en edad escolar según el nivel educativo.**

La vinculación con la participación en deporte escolar está evidentemente relacionada con la formación de la población. De esta forma, el estrato de población que más tiempo ha estado realizando este tipo de actividad se observa en la población con titulación universitaria, donde la media es de 5,7 años, pero en el resto de niveles es muy similar (en Graduado Escolar y Bachillerato o F.P es de 5,2 años de media, y en la población con estudios Primarios es 4,7). Sólo en la población sin estudios el tiempo de práctica desciende a 2,8 de media.

**Tabla 131. Diferencias, en función del nivel de estudios, en el número de años en los que se ha participado en deporte en edad escolar.**

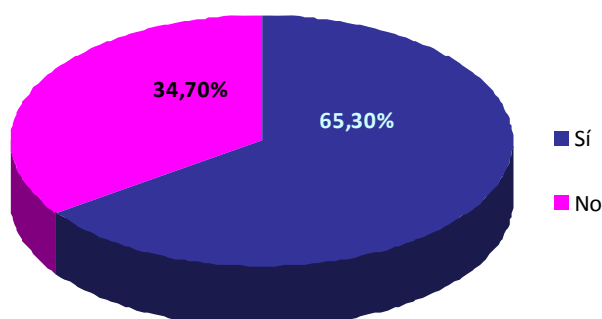
	Sin estudios	Estudios Primarios	Graduado Escolar	Bachiller o F.P.	Titulación universitaria
Media	2,8	4,7	5,2	5,2	5,7



**Gráfico 188. Diferencias, en función de la edad, en el número de años en los que se ha participado en deporte en edad escolar.**

### 2.6.2. Participación en competiciones organizadas en deporte escolar.

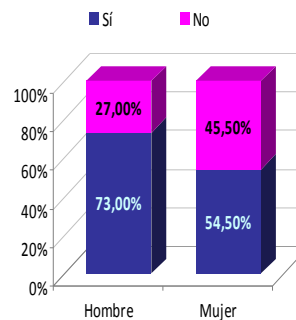
De la población que realizó deporte escolar en horario extraescolar, es decir, el 54% de la población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida, ha participado en competiciones organizadas un 65,3%, frente a un 34,7% que no lo ha hecho.



**Gráfico 189. Participación en competiciones organizadas en deporte extraescolar.**

*Género.*

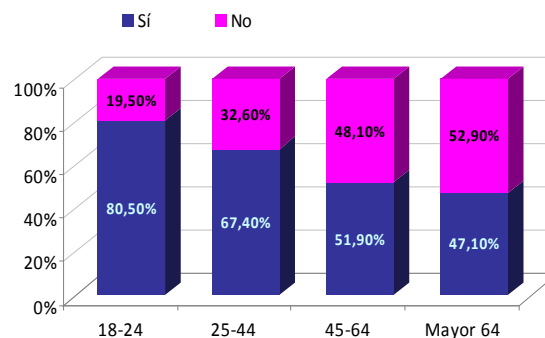
Al igual que hemos comprobado en el análisis de otras variables, los hombres participan más que las mujeres en este tipo de competiciones, por lo que la mayor preferencia por las actividades competitivas que hemos observado en la población masculina de mayores de 18 años ya se anuncia desde el deporte escolar. De la población que ha participado en competiciones extraescolares (65,3%), supone el 73% en hombres y el 54,5% en mujeres.



**Gráfico 190. Diferencias de género en la competición organizada extraescolar.**

*Edad.*

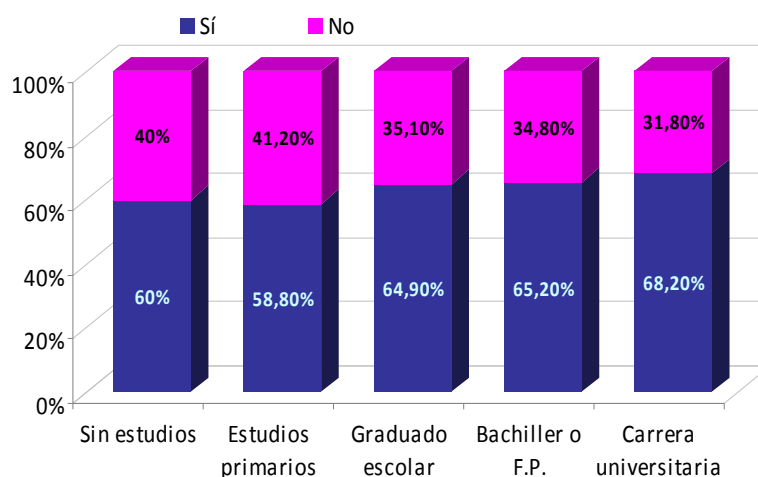
Las preferencias que tuvo la población por la competición organizada son diferentes en función del tramo de edad de la población encuestada. La población más joven dice haber participado en este tipo de prácticas en un 80,5%. A medida que el tramo de edad es más elevado disminuye las personas que han competido, teniendo el nivel más bajo de practica competitiva los mayores de 64 años (un 47,1% de la población).



**Gráfico 191. Participación en competiciones organizadas extraescolares según la edad.**

*Nivel educativo.*

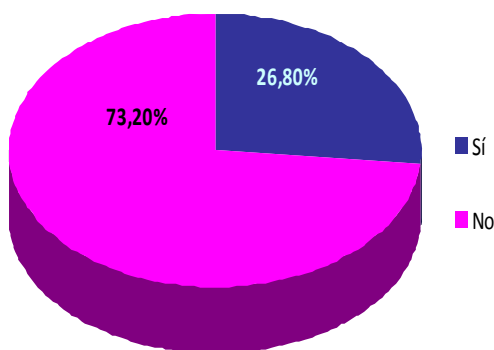
El grado de participación en competiciones vinculadas al deporte en edad escolar es mayor en la población con un nivel superior de cualificación académica, y va descendiendo a medida que se reduce la formación. En primer lugar, en la población con carrera universitaria el 68,2% ha competido, seguida de la que está en posesión del título de Bachillerato o F.P. (65,2%) o Graduado Escolar (64,9%). Los niveles más bajos de práctica competitiva están en el grupo de personas sin estudios y estudios Primarios, donde representan el 60% y el 58,8%, respectivamente.



**Gráfico 192. Participación en competiciones organizadas extraescolares según nivel educativo.**

**2.6.3. Deporte federado o pertenencia a un club deportivo antes de los 16 años.**

Según hemos analizado anteriormente en relación a la práctica de la población adulta de Sevilla, la mayoría no realiza una práctica de forma organizada. En la misma línea, las personas que han estado federadas o vinculadas a un club deportivo antes de los 16 años son menos que los que sí lo han estado. El 73,2% de las personas que han participado en alguna competición escolar no estuvo federado ni perteneció a un club deportivo. La media de años que la población tuvo vinculación con el deporte federado o club deportivo fue de 3,9.



**Gráfico 193. Federado o miembro de un club antes de los 16 años.**

**Tabla 132. Nº de años de práctica federada/club**

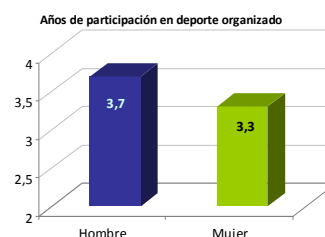
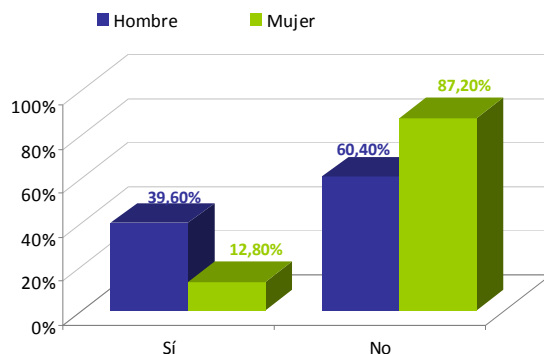
Nº de años	Frecuencia
1	17
2	34
3	29
4	24
5	18
6	19
7	6
8	7
9	2
10	3
11	1
NS/NC	12
<b>Total</b>	<b>172</b>
<b>3,9 años</b>	<b>Media</b>

*Género.*

Estos porcentajes de práctica federada son mayores en hombres que en mujeres (39,6% frente al 12,8%), pero el número de años en los que estuvieron federados o vinculados a un club es muy similar entre ambos sexos, aunque ligeramente superior en los primeros (3,7 y 3,3 años, respectivamente).

**Tabla 133. Diferencias de género en la práctica organizada federada/club antes de 16 años.**

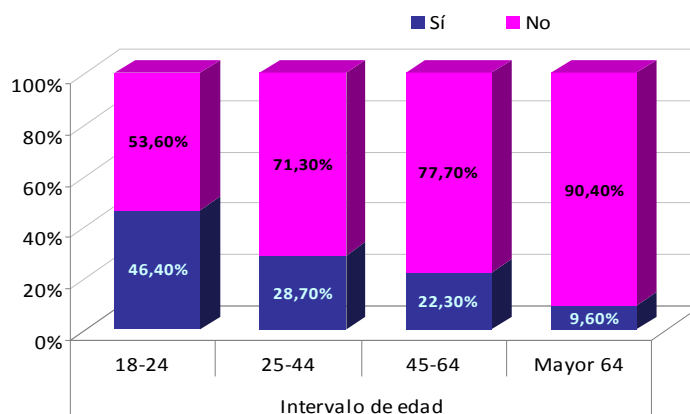
	Hombre	Mujer
<b>Sí</b>	39,6%	12,80%
<b>No</b>	60,4%	87,20%
<b>Total</b>	100%	100,00%



**Gráficos 194 y 195. Diferencias de género en la práctica organizada federada/club antes de los 16 años y en la media de años de esta práctica.**

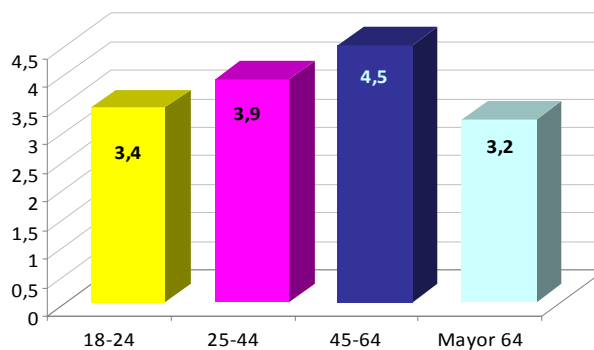
*Edad.*

Según se observa, a medida que la edad de la población es mayor, menor es el porcentaje de personas que estuvieron federados o pertenecieron a un club. Los que sí lo estuvieron en el tramo de 18 a 24 años son el 46,4%; en los grupos de 25 a 44 años y 45 a 64 años descende en aproximadamente 20 puntos (28,7% y 22,3%, respectivamente); y donde hay mucha menos población que hizo este tipo de práctica es en el grupo de mayores de 64 años, con un 9,6%.



**Gráfico 196. Deporte organizado federado/club según edad de la población.**

A pesar de que el tramo de edad más joven es en el que más población ha realizado práctica federada o de club, la duración en años de este tipo de práctica es de 3,4 años, situándose por debajo de los dos tramos de edad que le siguen (en el de 25-44 años es de 3,9 años y en el de 45 a 64 años es de 4,5). En el tramo de mayores de 64 años la media es muy similar al tramo de edad de 18-24 (3,2 años).

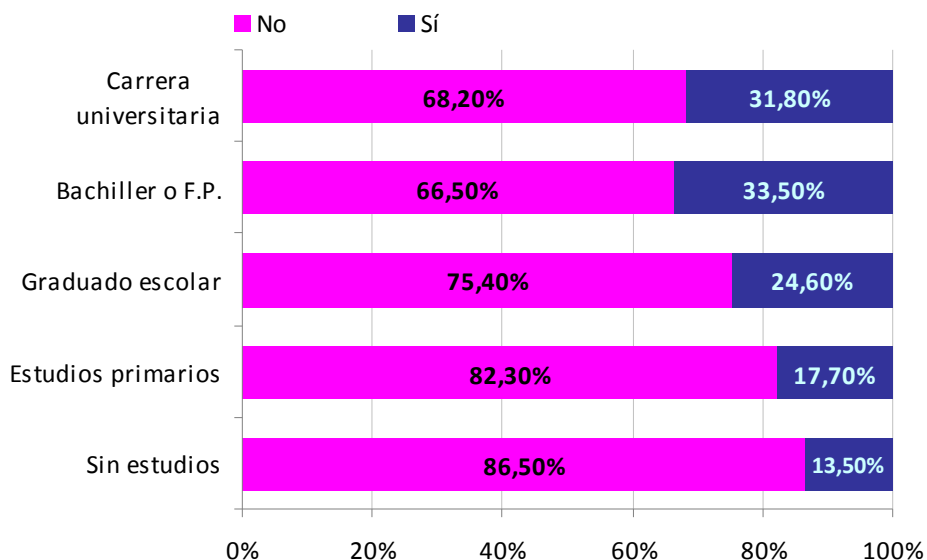


**Gráfico 197. Media de años en deporte organizado federado/club según edad.**

*Nivel educativo.*

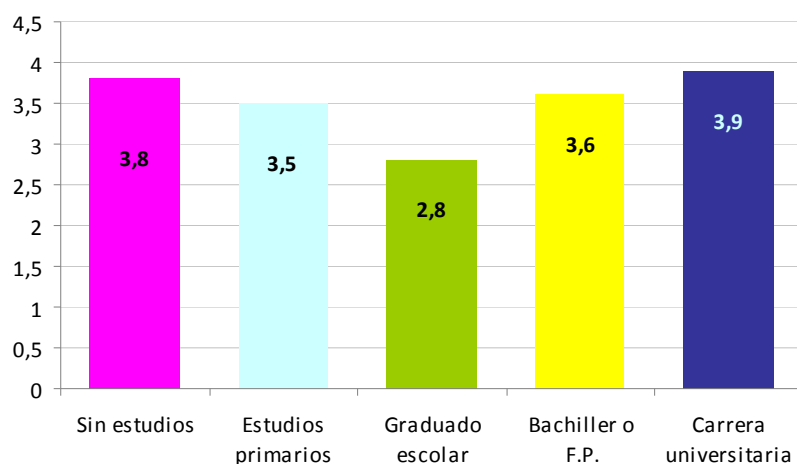
En función del nivel de estudios de la población, se observa que en los niveles de formación más bajos (sin estudios o sólo con estudios Primarios) es donde hay menos personas que han estado federadas o han pertenecido a algún club (porcentajes inferiores al 20%). Por el contrario, los de mayor nivel de estudios presentan una mayor vinculación con este tipo de práctica (por encima del 30% en la población con carrera universitaria o títulos de Bachillerato o F.P.). En una situación intermedia se encuentra la población con Graduado Escolar, en la que un 24,6% hizo práctica organizada federada.

En cuanto a la duración de este tipo de práctica, este estudio no arroja datos que pongan en relación la mayor o menor formación con esta variable. En este sentido, podemos observar que en todos los niveles existe una media en cuanto a número de años entre 3,6 y 3,9 (en la población con carrera universitaria, sin estudios o con Bachillerato o F.P.). Sólo esta media es inferior en la población con Graduado Escolar, siendo de 2,8 años.



**Gráfico 198. Deporte organizado federado/club según el nivel educativo.**





**Gráfico 199. Media de años en la participación en deporte organizado federado/club según nivel educativo.**

#### 2.6.4. Competiciones federadas en edad escolar.

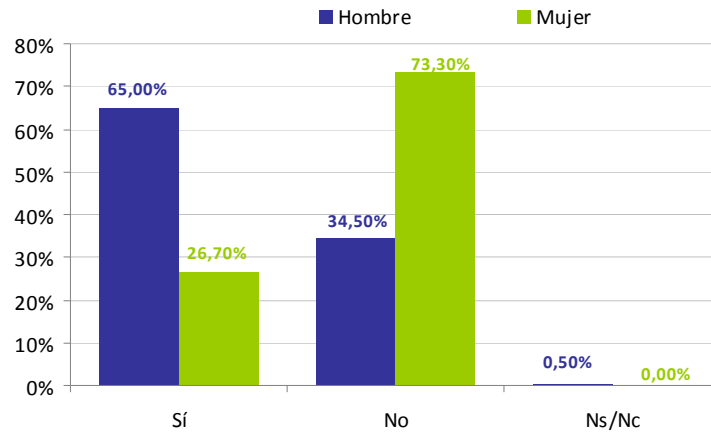
Por último, en relación al historial deportivo de la población, hemos analizado la participación en competiciones federadas antes de los 16 años. Ésta es muy escasa, teniendo en cuenta que la población que estuvo vinculada a un deporte federado o a un club deportivo es muy reducida (el 31,9%). Dentro de este deporte federado, el 16,20% participó en competiciones federadas, lo que supone un poco más del 50% de la población que hizo deporte federado.

**Tabla 134. Práctica en competición federada antes de 16 años.**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Sí	162	16,20%	50,60%
No	157	15,70%	49,10%
Ns/Nc	1	0,10%	0,30%
<b>Total</b>	<b>320</b>	<b>31,90%</b>	<b>100%</b>

#### *Género.*

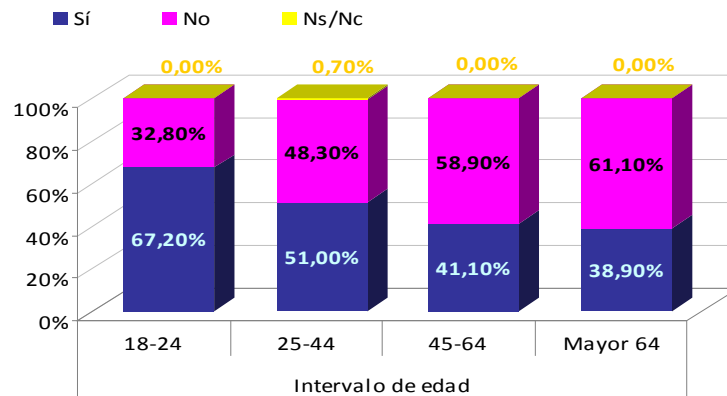
Dentro de este 16,20% de población que sí ha participado en competiciones federadas antes de los 16 años, los hombres lo han hecho más que las mujeres. En ellos el porcentaje es del 65%; sin embargo, en las mujeres es tan sólo del 26,7%.



**Gráfico 200. Diferencias de género en la participación en competiciones federadas antes de los 16 años.**

*Edad.*

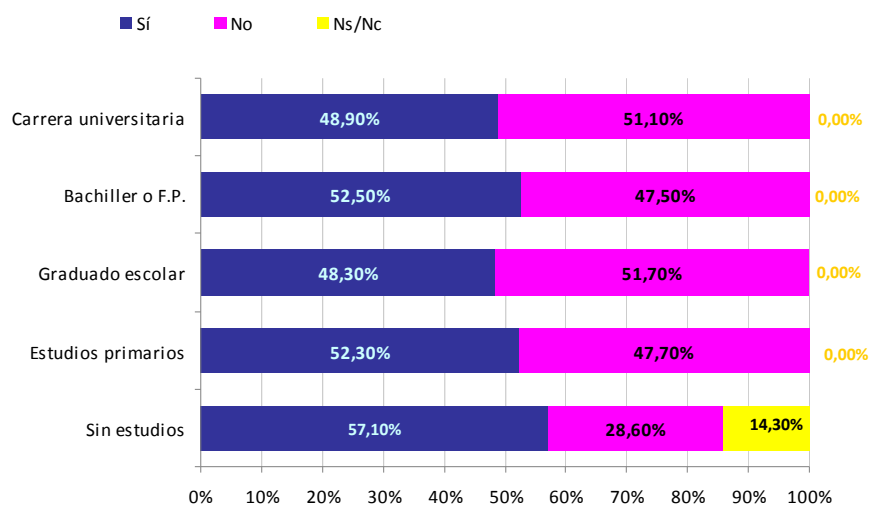
La participación en competiciones federadas en edad escolar va disminuyendo a medida que la edad de la población es mayor. Así, pues, en el tramo de edad de 18-24 años este porcentaje es del 67,2%, y va descendiendo en el resto de tramos de edad hasta llegar al 38,9% en el de mayores de 64 años.



**Gráfico 201. Participación en competiciones federadas antes de los 16 años según edad de la población.**

*Nivel educativo.*

Según el nivel de formación de la población, no se observan prácticamente diferencias en los porcentajes que sí han participado en competiciones organizadas. En todos los estratos se sitúa entre el 48,3% (población con Graduado Escolar) y el 57,1% (población sin estudios).



**Gráfico 202. Participación en competiciones federadas antes de los 16 años según el nivel educativo de la población.**

## **CAPÍTULO IV.**

# **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

## **CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.**

### **1. DISCUSIÓN.**

En este apartado vamos a realizar una comparación de los resultados de variables comunes entre nuestro estudio y los principales referentes de investigación (indicados en el epígrafe referido a antecedentes, Capítulo I. apartado 4), como son el trabajo sobre la actividad física y deporte en Europa en 2010, vinculado al Proyecto COMPASS; García Ferrando sobre hábitos deportivos, correspondiente al año 2005 y 2010; los realizados por los Observatorios del Deporte de Andalucía y Sevilla sobre los hábitos y actitudes de la población ante el deporte en 2007; y, por último, la investigación realizada sobre la población adulta de Guipúzcoa en 2006 realizada por Aldaz (2009), dentro del Proyecto I+D+I “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”.

Asimismo, constataremos si nuestros resultados siguen la tendencia más generalizada de los estudios realizados sobre la influencia de determinados factores (demográficos, psicológicos, sociales, etc.) sobre la práctica de actividad físico-deportiva.

#### **1.1. La participación en AFYD.**

##### **1.1.1. Práctica de AFYD.**

Los resultados obtenidos sobre la población adulta de Sevilla que realiza actividad físico-deportiva demuestran que la mitad de la población practica AFYD (el 50,8% tiene un estilo de vida activo). Este porcentaje es superior a la tasa de práctica de la población española en 2010 que es del 43% (estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas, 2010) y andaluza en 2007 (Observatorio del Deporte de Andalucía, 2009), que se sitúa en torno al 37%. Igualmente, la práctica obtenida en nuestro estudio es superior a la tasa de práctica obtenida por el Observatorio del Deporte en Sevilla (O.D.S., 2008), que fue del 41,81%.

No obstante, debemos indicar que en estos tres estudios con los que comparamos la presente tesis no se contempla la actividad de caminar como modalidad de AFYD, sino como actividad independiente.

Por el contrario, el nivel de práctica de los adultos sevillanos es inferior con respecto a la población europea y la de Guipúzcoa. En Europa, el 61% realiza actividad física (Eurobarómetro, Comisión Europea, 2010). En este porcentaje se incluye la participación regular, de al menos una vez a la semana, y la que se realiza rara vez (con menos frecuencia que la anterior); sin embargo, si tenemos en cuenta la práctica exclusivamente regular, los porcentajes son similares a los obtenidos en la población adulta de Sevilla (40%). En Guipúzcoa es donde existen mayores diferencias de práctica con respecto al resto de estudios; en este ámbito geográfico el 96,6% realiza actividad física como práctica deportiva.

Desde una perspectiva de género, en todos los estudios se observa que las mujeres realizan menos AF que los hombres. La práctica en hombres con respecto a la realizada por las mujeres, en nuestro trabajo y en el realizado por el O.D.S., obtiene porcentajes superiores en 11 puntos, mientras que en Europa es de 8 y en España de 18. Solamente en la población adulta de Guipúzcoa se ha observado una mayor tasa de práctica en la población de mujeres que en la del sexo opuesto, 2 puntos por encima.

Según la edad de la población adulta, se ha comprobado que la población más joven es la que más PAFYD hace (la que tiene entre 18 y 24 años). A medida que aumenta la edad de la población se produce un descenso de la práctica, siendo la más baja en el intervalo de mayores de 64 años (27,9 puntos inferior a la práctica realizada en el tramo de población más joven). Esta tendencia se produce de la misma forma tanto en la población europea como en la española y andaluza; los diferenciales de práctica que se constatan entre el intervalo de menos edad y el de más edad son de 39 puntos para la población europea y de 41,3 para la población andaluza. Debe tenerse en cuenta que en estos estudios el intervalo de edad más joven en que se distribuye la población adulta comprende sujetos entre los 15 y 24 años, por lo que no coincide con el de nuestra investigación, que abarca de los 18 a los 24 años.

Por otro lado, el nivel educativo de la población es otro de los factores que se relaciona con una mayor o menor PAFYD, según exponen Sallis and Owen, 1999 y Sallis, Prochaska and Taylor, 2000. En este sentido, se observa que los niveles más bajos de práctica los tiene la población con menor formación académica, aumentando a medida que se incrementa el nivel formativo. Esta tendencia se confirma en nuestro estudio sobre la población adulta de Sevilla, donde los sujetos sin estudios o con estudios Primarios tienen una tasa de práctica por debajo del 40% (30% y 40%, respectivamente), mientras que la población que ha cursado estudios de Graduado Escolar o superiores obtienen porcentajes de práctica por encima del 50% (en los que tienen Graduado es del 52,7%, en los titulados en Bachillerato o F.P. es del 59,2%, y, con un ligero descenso, en la población con Carrera universitaria es del 56,4%). Estas proporciones son muy similares con lo indicado por García Ferrando sobre la población española.

Esta misma idea se constata igualmente en la población europea y andaluza. La práctica de actividad físico-deportiva en Europa aumenta en la población con mayor nivel educativo; así, la población que practica al menos una vez a la semana es, en el grupo de quienes han abandonado los estudios antes de los 15 años, del 24%; en el que ha finalizado sus estudios entre los 16 y los 19 años es del 36%; en los que han estudiado hasta superar los 20 años, del 51%; y en la población que continua sus estudios, del 71%. En la población andaluza sin estudios la tasa de práctica es del 13%; en los que tienen estudios Primarios del 27,9%; con estudios Secundarios del 51,3%; y en la población con estudios universitarios del 57,2%.

La práctica de los guipuzcoanos también se eleva progresivamente a medida que aumenta la cualificación académica, aunque con porcentajes de práctica muy superiores al resto de poblaciones, según indicamos anteriormente.

La situación laboral y ocupación principal no muestran una relación directa con el aumento o disminución de la PAFYD (relación negativa de los autores anteriormente citados, Sallis et al.), a no ser las que también

pueden asociarse con la edad o el sexo que mayor vinculación tienen con una determinada situación laboral u ocupación. En este sentido, en nuestro estudio, al igual que en los datos obtenidos por el Observatorio del Deporte de Sevilla, existen mayores tasas de práctica en los estudiantes (73,6% en nuestro estudio y 65% en el realizado por el O.D.S.) con respecto a la población de mujeres dedicadas a las tareas del hogar y pensionistas (46,3% y 34,5% respectivamente -en nuestro estudio- y 28,8% y 16,1% respectivamente –en estudio del O.D.S.).

Realiza menos práctica la población con una menor cualificación profesional. La ocupación condiciona el nivel de ingresos de la población y el factor económico se relaciona positivamente con la PAFYD según estudios sobre determinantes de la práctica.

Nuestro trabajo muestra que las ocupaciones en las que la práctica es menor, situándose por debajo del 45%, son la de los obreros (con o sin cualificación,) y la de las personas dedicadas a sus labores. Sin embargo, en el resto de ocupaciones la población que realiza actividad se sitúa entre el 53% y 58%, independientemente de su categoría profesional. En nuestro estudio, el grupo que realiza más AFYD es el de empleados de oficinas y servicios, mientras que en el de directores y profesionales desciende al 53%. Por su parte, en Guipúzcoa los porcentajes de práctica son muy similares en todas las situaciones laborales y ocupaciones principales, siendo ligeramente superior en estudiantes y parados (98%), y en directores y profesionales y pequeños empresarios (100%).

#### 1.1.2. Modalidades de AFYD más practicadas.

Según hemos podido analizar en el marco teórico de la investigación, actualmente la concepción abierta de la AFYD es la más extendida y, por tanto, entre estas actividades se engloban tanto la práctica de deportes más o menos organizados como de actividades tipo aeróbic, gimnasia de mantenimiento, danza, pilates, etc. La tendencia más generalizada indica que cada vez se incluyen en los hábitos de práctica de la población modalidades menos organizadas y no



competitivas; por tanto, cada vez ocupan un papel más importante las actividades con una finalidad recreativa que la población puede realizar de forma libre.

En este sentido, las modalidades más practicadas por la población adulta de Sevilla son, en primer lugar, caminar (más de diez minutos), con un 22% de práctica, seguida de las actividades aeróbicas y de gimnasio (aerobic, gym-jazz, step, gimnasia de mantenimiento...) y las actividades de bicicleta (10% de práctica). Estas tres modalidades suponen el 48,2% de la práctica de AFYD. En cuarto lugar se sitúa la natación, con porcentajes de práctica cercanos al 10%. Estas actividades, denominadas "informales" en el estudio sobre la población europea, son igualmente las más realizadas por la población activa (más del 65% de la población practican estas modalidades deportivas al menos una vez a la semana). Los datos sobre la población española muestran que este porcentaje llega a ser, en 2009, del 71% (Comisión Europea, 2010).

En la población de Guipúzcoa las modalidades más practicadas son las mismas que las señaladas en Sevilla, pero la diferencia más importante la encontramos en la población que realiza la actividad de caminar, puesto que es del 77,5%.

Los estudios realizados sobre la población española (CIS, 2010), Andalucía y Sevilla (O.D.A., 2009 y O.D.S., 2008) indican que los deportes más practicados, entre los que no está incluido la actividad de caminar, son el grupo de modalidades en el que se engloban la gimnasia de mantenimiento, aerobic, step, yoga y pilates (o actividades de gimnasio, tal y como las denomina el estudio del O.D.S., 2008), el fútbol, la natación y el ciclismo.

La actividad de caminar es la más frecuentemente practicada en ambos sexos, sin embargo, existen diferencias en la preferencia de otras modalidades deportivas. Así, pues, las mujeres tienen una mayor predilección por las actividades aeróbicas de gimnasio y por la natación, mientras que los hombres prefieren las actividades de bicicleta, el fútbol-

fútbol 7 y la carrera o footing. Esta tendencia se observa tanto en la población de Sevilla como en la de Guipúzcoa, aunque en diferente orden de preferencia.

La edad también condiciona las modalidades de práctica realizadas, sobre todo entre la población adulta más joven y el resto de intervalos de edad, de forma que en el tramo de menores de 25 años la especialidad más practicada es el fútbol o fútbol 7, tanto en la población de Sevilla como en Andalucía (18,1% y 32,19%); en el tramo de 25-44 en Sevilla es el ciclismo, mientras que en Andalucía se prefieren las actividades como la gimnasia de mantenimiento, aeróbic, step, etc.; en el tramo de 45-64 aparece en Sevilla en primer lugar la actividad de caminar, seguida por la natación, mientras que los andaluces prefieren las actividades de gimnasio (31,59%); y, por último, en los mayores de 64 años prima el hecho de caminar (para el 61,2%) y las actividades de gimnasia de mantenimiento, aerobico, step, etc. (14,9%), estas últimas las más realizadas igualmente por los andaluces de esta edad (50,13%). Recordemos que en los estudios sobre la población andaluza y española no se incluye la actividad de caminar conjuntamente con el resto de modalidades.

Tanto en el estudio realizado por el O.D.A. como por el O.D.S., la actividad de caminar se incrementa como modalidad de práctica a medida que la población tiene más edad, sobre todo a partir de los 46 años. En el tramo de edad de mayores de 65 años es la actividad realizada por el 69,9% de andaluces.

### 1.1.3. Abandono de la práctica.

Respecto a la tasa de abandono de la práctica en la población de Sevilla (la que no ha realizado AFYD en los últimos doce meses, pero sí en algún momento de su vida) es del 27,9%, mientras que en Andalucía dicha tasa es del 21,7%, hay que indicar en el estudio del O.D.A. se midió conjuntamente la tasa de práctica, no práctica y abandono, por lo que hemos tenido que recalcular los porcentajes de abandono con respecto a

la población que no realiza AF para poder comparar los resultados obtenidos con nuestra investigación.

El abandono es similar en ambos sexos; sin embargo, según la edad de la población adulta de Sevilla, la cota más alta de abandono de alguna modalidad de AFYD se constata en los intervalos de 18-24 y 25-44 años. Sin embargo, en el resto de edades se produce un descenso progresivo del abandono o mayor estabilización de la práctica de AFYD. Igualmente, en cuanto al nivel de estudios de la población, se observa un mayor abandono en la población con superiores niveles formativos. Este aumento se observa a partir de la población con estudios de Graduado Escolar, y va aumentando hasta encontrar la mayor tasa de abandono en la población con estudios universitarios. El comportamiento de la población según género, edad y nivel de estudios es similar al observado en la población andaluza (O.D.A.), aunque en dicha investigación el nivel de estudios en el que se produce un mayor abandono de la práctica es en el de los sujetos con estudios de Secundaria (siempre debemos recordar que la población andaluza que se estudia es la de mayores de 16 años).

### ***1.2. Perfiles de práctica de la población adulta de Sevilla con respecto a otros países europeos (perfiles especificados en el Proyecto COMPASS).***

Para el análisis comparativo (COMPASS), fue necesario relacionar los datos relativos a si se practica o no AFYD, la modalidad de práctica y su frecuencia en relación con el número de veces al año/mes/semana. Las otras dos variables necesarias para obtener información relevante para el instrumento COMPASS fueron el haber estado o no federado y el haber participado o no en competiciones durante el último año.

Para estructurar la descripción y comparación de los perfiles del COMPASS en diferentes regiones, se ha decidido realizar las comparaciones por zonas geográficas: Europa Sur (España – se han incluido datos específicos de Sevilla y Guipúzcoa-, Italia y Portugal), Europa Central (Reino Unido, República Checa, Suiza y Países Bajos) y en Europa Norte (Suecia y Finlandia), que difieren tanto en niveles socio-

económicos como socio-culturales. Además, en lugar de comentar los porcentajes de participación en cada región perfil por perfil, se presentan los perfiles clasificados en cuatro: *participación intensiva*, que es la suma de los perfiles 1 y 2; *participación regular*, la suma de los perfiles 3 y 4; *participación irregular*, que viene a ser la suma de los perfiles 5 y 6; y, por último, la *no-participación*, que suma los perfiles 7 y 8. Pensamos que este tipo de comparación puede facilitar la descripción y comprensión de los resultados.

**Tabla 135. Nuevos perfiles para realizar comparación de la práctica en diferentes ámbitos geográficos europeos.**

PERFILES COMPASS	NUEVOS PERFILES	Porcentajes en Sevilla
1. Competitivo, organizado, intensivo	Participación Intensiva	22,3%
2. Intensivo		
3. Regular, competitivo y/o organizado	Participación Regular	5,4%
4. Regular, recreacional		
5. Irregular	Participación Irregular	8,2%
6. Ocasional		
7*. Otras actividades físicas	No participación	64,2%
8. No participación		
	Total	100%

*Nota:* \*Modificación de perfiles Compass según especificaciones realizadas anteriormente.

Llama la atención el alto grado de no-participación en todas las regiones, aunque también se observan importantes diferencias en el nivel de participación de tipo intensivo.

En la zona Europa Sur, la participación intensiva (participación de más alta frecuencia), es mayor en Sevilla (22,3%), Guipúzcoa (22,8%) y en España (18,5%) con respecto a Portugal (11%) e Italia (6,7%). En cuanto a la participación de tipo regular (aproximadamente de dos veces a la semana), los porcentajes mayores se observan en España (14,2%), y son relativamente menores en Italia (8,4%), Guipúzcoa (7,7%), Portugal (7%) y Sevilla (5,4%). Los perfiles que corresponden a la participación de menor frecuencia la de tipo irregular (en torno a una vez al mes) se dan en un porcentaje algo mayor en Italia (14,2%) y Guipúzcoa (11,4%), con niveles intermedios en Sevilla (8,2), y por debajo de estos porcentajes en

Portugal (5%) y España (5%). Por último, como se ha mencionado anteriormente, una característica común de este grupo de países, el municipio de Sevilla y la provincia de Guipúzcoa es la alta no-participación, la cual es más predominante en Portugal (77%) y en Italia (70,7%), aunque también es evidente en España (62,3%), en Sevilla (64,2%) y un poco menos en Guipúzcoa (58,1%).

De forma general puede apreciarse que en Europa Sur (Sevilla, Guipúzcoa, España, Italia y Portugal) los índices de participación intensiva y regular son menores que en Europa Central (en República Checa, Suiza y Países Bajo, -a excepción del Reino Unido) y en Europa Norte (Suecia y Finlandia). La práctica regular en Europa Sur es menor que en Europa Central y, sobre todo, que en Europa Norte. Sin embargo, la participación de tipo irregular parece ser más común en Europa Central.

Así, pues, los mayores índices de *participación intensiva*, caracterizada por la alta frecuencia de participación, parecen darse en la República Checa (39,2%), Finlandia (39%), Suecia (37%) y Suiza (35,8%). A un nivel más modesto se encontrarían Reino Unido (18%) y los Países Bajos (14,6%). En cuanto a la *participación regular*, en que la frecuencia de participación es aproximadamente dos veces a la semana, una vez más los mayores índices se dan en Finlandia (34%) y Suecia (22%). A un nivel menor se encontrarían países como Suiza (19,1%), Países Bajos (15,5%), República Checa (13,6%) y el Reino Unido (10%). La *participación irregular* tiene una distribución bastante diferente y se da en mayor medida en Países Bajos (43%) y Reino Unido (39%). Curiosamente, en Suiza y la República Checa el índice de participación irregular es bastante menor (18,5% y 16,8%, respectivamente), y todavía más marginal en el caso de Suecia y Finlandia (11% y 8%, respectivamente). Por último, los índices de *no-participación* son muy bajos en Finlandia (19%), y más alta aunque bastante estable en los diferentes países, en Suiza (26,7%), Países Bajos (26,9%), Suecia (30%), República Checa (30,4%) y Reino Unido (33%).

Los resultados indican que la diferencia en la participación de hombres y mujeres es estable en los países del sur de Europa. Además, los datos también sugieren que el tipo de participación de mayor diferencia entre hombres y mujeres es el intensivo, caracterizado por una frecuencia de práctica de más de dos veces a la semana. También son grandes las diferencias entre sexos en lo que se refiere a los índices de no-participación.

En cuanto al tipo de *participación intensiva*, las diferencias entre sexos son notables en los diferentes países del sur de Europa. Guipúzcoa presenta una diferencia importante de participación intensiva en función del género (31,8% de hombres y 14,3% de mujeres), seguido por Portugal (18% de hombres y 5% de mujeres), Sevilla (28% de hombres y 17,1% de mujeres), Italia (8,7% de hombres y 4,8% de mujeres), y, por último, los índices de España (12% de hombres y 8% de mujeres).

Los índices de *participación regular* (frecuencia de dos veces por semana) son ligeramente superiores en Europa Sur para hombres que para mujeres. Sin embargo, las diferencias están mucho más mitigadas que en la práctica intensiva, de forma que en Italia se encuentran las diferencias menores (8,8% de hombres y 7,9% de mujeres), seguida por España (7% de hombres y 6% de mujeres), Guipúzcoa (8,7% de hombres y 6,7% de mujeres) y Sevilla (6,4% de hombres y 4,6% de mujeres). Donde hay mayores diferencias es en Portugal (9% de hombres y 6% de mujeres). Se constata que, en general, la participación regular es algo más frecuente en Italia y Guipúzcoa que en España, Sevilla y Portugal, tanto para hombres como para mujeres.

En lo que se refiere a la *participación de tipo irregular*, participación que se caracteriza también por su baja frecuencia, la diferencia de porcentajes entre sexos en Sevilla es de casi 8 puntos (12,1% de hombres y 4,7% de mujeres), muy similar a las diferencias que se producen en España (20% de hombres y 11% de mujeres) y en Italia (19,7% de hombres y 8,9% de mujeres). Estas diferencias son menores en Guipúzcoa (13,7% de hombres y 9,3% de mujeres) y en Portugal (7% de hombres y 3% de mujeres).

Los porcentajes de *no-participación* en la que se incluye la participación en “otras actividades físico-deportivas” (según adaptación de perfiles realizada en nuestro estudio) son los más elevados con respecto a todos los demás y donde existen diferencias más notables en función del sexo. Así, en Sevilla, la diferencia entre la “no participación” de hombres y mujeres es de casi 20 puntos (53,5% de hombres y 73,6% de mujeres); igualmente estas diferencias existen en Guipúzcoa (46% de hombres y 69,7% de mujeres) y en Portugal (66% de hombres y 86% de mujeres). Ligeramente más reducidas, pero también importantes, son las variaciones que se encuentran en España (61% de hombres y 76% de mujeres) e Italia (62,8% de hombres y 78,3% de mujeres).

En Europa Central y Norte existen menores diferencias de género en la práctica intensiva.

Así, pues, *la práctica intensiva* en Finlandia, porcentualmente la superan las mujeres (42% de mujeres y 34% de hombres). Algo similar ocurre en Suecia (37% de mujeres y 36% de hombres); y en los Países Bajos ya había una mayor participación de hombres que de mujeres, pero muy tenue (16,3% de hombres y 13% de mujeres). La mayor diferencia entre sexos se observa en el Reino Unido (23% de hombres y 12% de mujeres).

La *participación de tipo regular* (menos frecuente, en torno a dos veces a la semana) es muy similar entre sexos en Suecia (22% hombres y mujeres), y ligeramente diferente en Reino Unido (11% de hombres, 9% de mujeres), Países Bajos (17% de hombres y 14% de mujeres) y Finlandia (38% de hombres y 30% de mujeres). Tampoco se dan grandes diferencias entre sexos en lo que se refiere a la *participación de tipo irregular*, siendo éstas mayores en Finlandia (11% de hombres y 5% de mujeres) y muy escasas en Reino Unido (39% hombres y 40% de mujeres), Países Bajos (42,6% de hombres y 43,3% de mujeres) y Suecia (12% de hombres y 11% de mujeres).

Por último, los índices de *no-participación* (que incluyen otras actividades físicas) también se caracterizan en algunos de estos países por su escasa diferencia en función del género. Así, pues, en Suecia los

índices son idénticos (30% para hombres y mujeres); en los Países Bajos similares (24% hombres y 29,8% mujeres) y también en Finlandia (17% de hombres y 22% de mujeres); las mayores diferencias se encuentran en el Reino Unido (28% de hombres y 40% de mujeres).

Con respecto a la edad, cabe señalar que los intervalos de edad definidos en el proyecto COMPASS no coinciden con los establecidos en nuestro estudio, por tanto para poder comparar datos obtenidos sobre países europeos, Sevilla y Guipúzcoa se han calculado medias de los porcentajes de las franjas de edad que componen los intervalos de edad de 18-24 años/25-44 años/45-64 años y mayores de 64 años. También indicar que en Sevilla y Guipúzcoa se presentan los datos de la franja de edad de 18-24 años y en los países europeos se incluyen los datos de la franja 16-24 años.

Con respecto a la participación intensiva, Finlandia sería el único país en el que la participación de tipo intensiva se mantiene relativamente estable a medida que la edad avanza (46% en la franja 16-24; 36,3% de los 25 a los 44; y 41,7% de los 45 a los 64). En todos los demás países el porcentaje de participación intensiva se reduce más o menos drásticamente en el paso de los 16-24 años a los 25-44 años. Esta reducción es menos importante en el Reino Unido (pasa de 48,5% a 31%) y en Guipúzcoa (pasa de 41,3% a 27,2%) con respecto a los demás países y Sevilla, donde prácticamente la participación intensiva se reduce a la mitad (en Sevilla del 40% de práctica intensiva en el tramo de 18-24 años se pasa al 23,5% en el tramo de 25-44 años; en España de 15,5% pasa a 8,8%; en Italia de 12,5% a 6,3%; en Irlanda de 34,5% a 16,3%; en Países Bajos de 29% a 16%; y en Suecia de 60,5% a 35,5%).

La participación de tipo intensiva también disminuye en el paso de la franja de edad 25-44 años a la franja 45-64, aunque el grado de disminución es muy diferente entre las diferentes zonas geográficas comparadas. En este sentido, España pasa de un 8,8% de participación en la población de 25-44 años a una participación de 6,5% en el intervalo 45-64; Italia de un 6,3% a un 3%; e Irlanda de 16,3% a 8,3%. En la misma línea, Sevilla pasa del 23,5% al 21,3%; sin embargo, hay



diferencias mayores en Países Bajos (de 16% a 12%), Reino Unido (de 31% a 18,3%), Guipúzcoa (de 27,2% a 19,9%) y Suecia (de 35,5% a 23,8%).

Los datos con que contamos a partir de los 65 años son limitados, debido a que algunos países no recogieron datos de franjas de edad de mayores de 65. En general, se detecta un descenso con respecto a la franja de edad 60-64 años, con excepción de Suecia, donde el porcentaje de participación aumenta del 23,8% a 28%. Desciende en menor medida en Reino Unido (de 18,3% a 10%) y en Guipúzcoa (de 19,9% a 11,8%), y de forma más drástica en Irlanda (de 8,3% a 4%), Italia (de 3% a 1%), Países Bajos (de 12% a 7%) y Sevilla (de 21,3% a 8%).

Con respecto a la práctica irregular o de no participación, la tendencia general es común a todos los países y consiste en que en la medida que avanza la edad de la población los porcentajes de participación irregular y no participación aumentan.

Los índices de este tipo de participación o no-participación entre los tramos de edad de 18-24 años y 25-44 años, aunque hay aumentos de este tipo de práctica -en algunos países del 10% como en Finlandia (13% en 18-24 años a 22% en 25-44 años) y Países Bajos (28,5% a 35,8%)-, sin embargo en el resto de países la disminución del porcentaje en este tipo de participación en el segundo tramo de edad (25-44 años) es superior al 10%, sobre todo en Irlanda (pasa de 32% a 56,7%) y Suecia (pasa de 17,5% a 37,5%). En Sevilla el descenso es muy similar al de España, y es del 54,4% al 68,4%.

En el paso a la siguiente franja de edad (de 25-44 años a 45-65 años) sobresale el caso de Finlandia, dado que este tipo de participación no varía de una forma importante (de un 22% a un 26,3%). Las tendencias se mantienen estables en el incremento de participación de este tipo en función de la edad en el resto de países, región y municipio estudiados. Los niveles más altos de práctica ocasional o no práctica de la población de 45 a 64 años están en Italia (con el 89,3%), España (con el 86,5%), Irlanda (con el 79%) y Sevilla (con el 75,4%); y, sin embargo,

los porcentajes más bajos en Países Bajos (49,8%) y, sobre todo, en Finlandia (26,3%).

Con respecto a la población que supera los 64 años que utiliza este tipo de práctica, es mayor en todos los países estudiados, con respecto al intervalo de edad anterior (45-64 años). Los niveles más altos están en Italia (97%), Sevilla (89,6%), Guipúzcoa (83,2%) o Reino Unido (82%); y, sin embargo, los países en los que a pesar del incremento plantean porcentajes de población más bajos que el resto de Europa son Países Bajos (72%) y Suecia (56%).

### **1.3. Práctica competitiva.**

La práctica de AFYD no competitiva es la que predomina en todos los estudios consultados sobre hábitos de actividad física y deporte. En este sentido, la población adulta española, andaluza y de Sevilla que realiza una práctica competitiva (federada o no federada) presenta porcentajes de práctica de este tipo muy similares (del 14%, el 13,5% y el 12,6%, respectivamente). Por tanto, la mayoría de práctica que se realiza es de tipo recreativa (74% en España -C.I.S., 2010-, 86,5% en Andalucía -O.D.A., 2009- y 87,4% en Sevilla -O.D.S., 2008).

La actividad competitiva es más practicada por hombres con menos de 24 años y con algún tipo de estudios. Tienen una menor vinculación con las competiciones deportivas las mujeres. Asimismo, este tipo de práctica va descendiendo progresivamente a medida que la edad de la población es mayor de 25 años hasta desaparecer completamente en el intervalo de mayores de 64 años. La presencia de la competición es menor en la población sin estudios.

### **1.4. Instalaciones o lugares de práctica.**

En nuestro estudio, a pesar de que existe un predominio del uso de espacios públicos, la utilización de instalaciones privadas tiene un peso importante con respecto a otras poblaciones estudiadas, como podemos observar a continuación.

Los lugares preferidos para la realización de actividades físico-deportivas por los adultos de Sevilla son, en primer lugar, los espacios públicos (no convencionales, tales como parques, calle, playa, monte, etc.). Es el usado por el 48,9% de la población activa, seguido por las instalaciones privadas (40,1%) y, en tercer lugar, por las instalaciones municipales (31,8%).

Este uso prioritario de espacios públicos también se constata en la población europea y española (estudios de Comisión Europea, 2010), sobre todo la realizada en el parque o el medio natural (el 48% de europeos y el 53% de los españoles) y en la calle (31% de europeos y 51% de españoles). Sin embargo, las instalaciones privadas (centros de fitness, club) e instalaciones públicas (centros deportivos) son utilizadas por porcentajes de población inferiores al 11% entre los europeos y al 13% de los españoles que realizan AFYD.

Tanto en el estudio realizado por García Ferrando (C.I.S., 2010), sobre la población española, como en el realizado por el Observatorio del Deporte de Andalucía (2009), las preferencias de uso de la población son ligeramente diferentes a las que muestra nuestra investigación, puesto que el orden de utilización de los espacios es, en orden decreciente, las instalaciones públicas, los lugares públicos y los clubes privados. Los gimnasios privados ocupan el cuarto lugar en Andalucía o el quinto en España, detrás de las instalaciones escolares. No debemos olvidar que en ambos estudios la edad de la población más joven parte de los 15-16 años, respectivamente.

Este desequilibrio de utilización de instalaciones privadas en favor de las públicas es muy acusado en Guipúzcoa. El 89,5% de los guipuzcoanos utiliza espacios públicos, seguidos por las instalaciones municipales (27,9%), mientras que las instalaciones privadas son utilizadas minoritariamente (el 7,2% de la población adulta).

En todos los estudios consultados para realizar esta discusión existe una coincidencia al indicar que los espacios menos utilizados para

la realización de actividades físico-deportivas por la población adulta son las instalaciones que puedan existir en los centros de trabajo o estudio.

Desde la perspectiva de género no se observan diferencias significativas en la utilización de espacios, sin embargo, en función de la edad sí que existen, fundamentalmente en los tramos de edad de 18-24 y 25-44 años, que son los que realizan una mayor utilización de instalaciones privadas con respecto a los dos tramos de más edad. Por el contrario, las personas de los tramos de 45-64 años y mayores de 64 años son los que más utilizan los espacios públicos. Estas diferencias en cuanto a la edad de la población también se observa en la población de Guipúzcoa y en la europea.

Otro aspecto que se relaciona con la mayor o menor utilización de instalaciones privadas es el nivel educativo y ocupación laboral principal, existiendo un uso más destacado de instalaciones privadas a medida que los niveles de estudios y cualificación profesional son superiores (población con Bachillerato o F.P. y carrera universitaria, y directores y profesionales, técnicos y cuadros medios y empleados de oficinas y servicios), en detrimento de los que no tienen estudios o sólo estudios Primarios, los obreros y las mujeres que se dedican a las actividades del hogar. Esto se constata en los estudios de la población adulta de Sevilla y Guipúzcoa, así como en la población andaluza.

### **1.5. *Motivos de práctica.***

Numerosos estudios muestran la creciente importancia que está cobrando dentro de la sociedad la salud. La preocupación por el estado de salud de los ciudadanos hace que las diferentes instituciones que pueden incidir sobre esta dimensión humana, desde el punto de vista médico, educativo, deportivo, etc., realicen diferentes acciones que puedan repercutir de forma favorable en el aumento o mejora de la salud de las personas. Una de las acciones más importantes es la de informar y concienciar a los ciudadanos sobre la relación existente entre desarrollar unos hábitos de vida adecuados y la mejora de la salud, y, dentro de estos hábitos, de la importancia que tiene la realización de actividad física.

Fruto de esta labor de concienciación de la población es la consideración de la salud como principal motivo para la práctica de AFYD, según el estudio realizado sobre los adultos de Sevilla (importancia con un valor del 7,5 sobre 9) y en la población de Guipúzcoa (media de 6,7 sobre 9). Igualmente, es el primer motivo para el 61% de la población europea y el 51% de los españoles (estudio de la Comisión Europea, 2010).

Sin embargo, el motivo de salud, en el estudio realizado sobre la población española en 2005 y sobre la población andaluza en 2007, ocupa el cuarto lugar después de la razón de “por hacer ejercicio, por el gusto por el deporte y por diversión” (García Ferrando, 2006 y O.D.A., 2009).

Los cuatro primeros motivos de práctica son coincidentes en todos los estudios, aunque como ya hemos adelantado con ligeras diferencias en cuanto al lugar que ocupan cada uno de ellos: salud, mantener la línea o forma física, desconexión o relax y diversión. Igualmente, existe coincidencia entre todos los estudios en considerar como el motivo menos relevante para hacer actividad física el espíritu, afán o gusto por competir.

El género influye de forma diferente en los motivos de práctica, aunque ambos sexos coinciden en valorar en primer lugar la salud. Comparativamente, los hombres dan más valor que las mujeres a la diversión, sin embargo, para ellas cobra más importancia la forma física. El estudio realizado sobre la población andaluza demuestra que las mujeres otorgan mayor importancia a los razones relacionadas con la salud y la forma física (33,26 en mujeres/18,13 en hombres), mientras que los hombres optan por los asociados a la diversión y el ocio (39,88/ en mujeres 28,76).

En todos los estudios analizados, el motivo de salud es mucho más importante en los intervalos de más edad (en 45-64 años y, sobre todo, en mayores de 64 años); sin embargo, los motivos de diversión o estar con los amigos son más importantes para la población adulta de menos edad. Así, pues, los resultados de los estudios de Sevilla y Guipúzcoa indican que en el tramo de edad de 18-24 años es donde están las valoraciones

medias más altas de los motivos de diversión y estar con amigos, aunque también son altos en la población entre 25-44 años.

### **1.6. Motivos de no práctica.**

Muchos son los estudios que señalan que a pesar de que en la sociedad actual existe una mayor disponibilidad de tiempo libre, como consecuencia de la regulación de la jornada laboral y la estipulación de los periodos de descanso, sin embargo la falta de tiempo es una de las principales percepciones de los ciudadanos y motivos para el abandono o no práctica de AFYD.

La falta de tiempo, bien por cuestiones laborales o de estudios bien por obligaciones familiares, tal y como se analiza en investigaciones de Guipúzcoa y Sevilla, es la principal razón para no realizar actividades físico-deportivas para el 45% de europeos y españoles, para el 48,8% de los andaluces y para el 40,2% de adultos de Sevilla (Comisión Europea, 2010, O.D.A. 2009 y presente tesis), e igual de importante tanto para los hombres como para las mujeres.

Otros motivos que también aparecen en segundo o tercer lugar en la mayoría de estudios son el no gustarles las actividades físico-deportivas, la pereza y los problemas de salud o relacionados con la edad (para porcentajes de población entre el 10 y el 20%).

Destacar que las instalaciones deportivas existentes, por no estar cerca del lugar de residencia de la población o por no ser adecuadas, no constituyen un motivo importante de no práctica. En todos los estudios sobre hábitos de actividad físico-deportiva obtiene bajas valoraciones (el 3% de europeos y españoles; el 2,4% de andaluces; y el 1% de adultos sevillanos).

En función de la edad, la diferencia más importante es que la falta de tiempo es más relevante en la población de entre 25-45 años. En el estudio europeo se observa que la consideración de este factor como motivo de no práctica va disminuyendo en el intervalo de 55-69 años y, sobre todo, en los mayores de 70 años; tendencia que también se

observa en la población andaluza. Por el contrario, en nuestro estudio sobre la población adulta de Sevilla se constata que, a pesar de que a partir de los 45 años se produce un descenso de la importancia de este motivo, en la población de más de 65 años vuelve a incrementarse la población que tiene este tipo de carga como condicionante para no hacer actividad física (20,6% de la población).

El motivo de pereza en todos los estudios, es más importante para la población más joven (menores de 24 años), y va descendiendo progresivamente en el resto de tramos de edad.

La falta de tiempo según el nivel educativo de la población también es mayor a medida que aumenta la formación académica de los encuestados del estudio sobre actividad física y deporte en Europa. De esta forma, en la población con menos formación éste es el motivo para no realizar AF (27%), y, sin embargo, para los que tienen máximos niveles de formación éste es un condicionante para el 50%-53% de la población. En el estudio realizado sobre la población adulta de Sevilla no se observa la relación entre mayor falta de tiempo en relación a mayor nivel educativo.

### **1.7. Motivos de abandono.**

El motivo principal para abandonar la práctica es coincidente con el de no practicar (la falta de tiempo), sobre todo por cuestiones laborales o de estudio. El 38% de la población española salía muy cansado o muy tarde del trabajo (estudios del C.I.S., García Ferrando, 2006), lo mismo que ocurría al 40% de la población adulta de Sevilla y al 25% de la de Guipúzcoa. Las obligaciones familiares son argumentadas por el 14,9% de la población en Sevilla y el 16,3% de la de Guipúzcoa. Los problemas de salud aparecen en un segundo nivel como motivo de abandono (para el 24% de la población española, el 14,6% de la sevillana y el 14,1% de los guipuzcoanos).

La falta de tiempo por obligaciones laborales es más importante en los hombres que en mujeres en el estudio sobre hábitos de los adultos en Sevilla; por el contrario, en el estudio de Guipúzcoa es más importante

para las mujeres. En ambos estudios se muestra cómo el motivo de la falta de tiempo por obligaciones familiares es mayor en mujeres que en hombres (en Sevilla el 21,9% de mujeres aluden a este motivo frente al 8,1% de hombres y en Guipúzcoa el 20,8% de mujeres frente al 12% de los hombres).

### **1.8. Forma física.**

Otro de los factores determinantes de la PAFYD es la percepción de la forma física. A este respecto, la población adulta de Sevilla tiene una buena consideración de su forma física, al igual que los andaluces, ya que la mayoría la considera como muy buena o buena (el 43,7% de sevillanos y el 51,4% de andaluces). Los que la consideran aceptable constituyen el 36% y el 34,8% de la población, respectivamente, y quienes la valoran como mala o muy mala son el 20,3% y el 13,7% de sevillanos y andaluces, respectivamente.

Las diferencias de género, edad y nivel educativo en los estudios de Sevilla y Andalucía muestran que existe una mejor percepción de la forma física en los hombres, en la población más joven (menores de 24 años) y los que tienen estudios de Secundaria. Sin embargo, comparativamente existe una peor valoración de la forma física en las mujeres, en las personas mayores de 64 años y la población sin estudios o con estudios Primarios.

En función de la situación laboral, los estudios sobre la población de Sevilla realizados por el O.D.S. (2009) y el presente trabajo de investigación indican que las mejores valoraciones están en la población de estudiantes, y las peores en jubilados y pensionistas.

### **1.9. Formas de practicar la AFYD: en solitario o con otras personas del entorno próximo de la población adulta.**

Las preferencia de práctica son, sobre todo, con amigos (en Sevilla el 24,3% es la forma que utiliza y en Andalucía el 54,6%), seguido de la



práctica en solitario (22% en Sevilla y 25,72% en Andalucía). En la población de Guipúzcoa estas dos formas son igualmente las más representativas para la población, pero en orden inverso; es decir, hay una mayor preferencia por la práctica en solitario (48,9%) con respecto a la de con amigos (35,2%).

Sí existe una coincidencia entre los tres estudios aludidos anteriormente en cuanto a las formas menos utilizadas por la población que realiza actividades físico-deportivas, que son con compañeros de trabajo o estudio, con la pareja o con otras personas de la familia.

En función del género no existen grandes diferencias. Sólo se observan coincidencias entre los diferentes estudios en cuanto que los hombres realizan práctica con amigos más que las mujeres y en que entre las mujeres existe un mayor equilibrio entre los dos tipos de práctica, aunque tiendan a hacerlo en solitario. Con respecto a la práctica con otras personas de la familia o pareja, aunque son globalmente formas poco utilizadas, comparativamente las mujeres realizan más que los hombres estas agrupaciones para la práctica, realizando, por el contrario, menos actividades físicas con compañeros de trabajo o estudio que los hombres.

La edad de la población no muestra grandes diferencias en cuanto a las formas de práctica con personas del entorno próximo. Las prácticas en solitario y con amigos siguen siendo las más importantes. Sólo destacar que la práctica con amigos es, sobre todo, la más utilizada en la población de menos de 24 años (67,7% en Sevilla, 69,7% en Andalucía y 60% en Guipúzcoa). Por el contrario la práctica en solitario se incrementa a partir de la población que supera los 25 años y obtiene sus mayores porcentajes de práctica a partir de los 45 años (en los estudios de Sevilla y Andalucía los porcentajes más altos se detectan en el tramo de mayores de 64 años; 47,4% y 35,1%, respectivamente). Por el contrario, en el estudio de Guipúzcoa se observan mayores porcentajes en el tramo de 45-64 años (50%), ligeramente superiores a los que se producen en los mayores de 64 años (47%).

### **1.10. Práctica de las personas del entorno próximo.**

Dentro de los factores sociales que pueden condicionar la práctica de actividad físico-deportiva están las influencias familiares. En este aspecto, en los estudios de Guipúzcoa y Sevilla las personas del entorno próximo a los encuestados que mayor vinculación han tenido con la PAFYD durante los últimos doce meses son los amigos (78,5% en Guipúzcoa y 70,1% en Sevilla) y las que menos son las madres (26,6% y 11%, respectivamente) y los padres (23,5% y 10,6%, respectivamente). El estudio realizado por el C.I.S. sobre la población española (García Ferrando, 2006) muestra igualmente la baja práctica de padres (6%) y madres (5%).

Según el intervalo de edad de la población, aunque en todos ellos sigue predominando que los amigos realicen AFYD, es sobre todo en la población menor de 24 años en la que destaca (diferencial entre la población que realiza y la que no realiza AF de +64 en Sevilla y +82 en Guipúzcoa). A partir de este tramo de edad desciende la práctica con amigos, pero fundamentalmente en los mayores de 64 años (+5,8 en Sevilla y + 46,5 en Guipúzcoa).

## 2. CONCLUSIONES.

Los resultados de nuestra investigación nos permiten obtener las siguientes conclusiones sobre el diagnóstico de la práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla.

En relación al primer objetivo del estudio, consistente en conocer el grado de participación en actividades físico-deportivas, así como las modalidades más frecuentemente realizadas, podemos indicar que el 50,8% de la población adulta de Sevilla ha practicado actividad físico-deportiva durante los últimos doce meses, siendo la acción de caminar más de 10 minutos la más realizada (el 60% de los caminantes lo hacen durante más de 45 minutos). A esta actividad le siguen las de tipo aeróbico-gimnasia de mantenimiento, la bicicleta y la natación.

Asimismo, como parte de este primer objetivo también se pretende conocer la tasa de abandono de la práctica o de alguna de sus modalidades en los últimos 5 años, esta tasa es del 38% de la población que realiza o ha realizado actividad física en algún momento de su vida.

El segundo objetivo de la investigación se centra en conocer las características de dicha práctica en cuanto a distintas variables que exponemos a continuación:

a) Frecuencia, momento de práctica, intensidad, duración.

Respecto al primer parámetro, los ciudadanos que realizan actividad física lo hacen con una alta frecuencia, de más de dos veces/semana (67,8%).

En cuanto a la regularidad en función del momento de práctica, se realiza una práctica regular tanto en su distribución a lo largo de la semana como del año, desarrollándose preferentemente entre semana o indistintamente (entre semana o en fines de semana) o indistintamente del periodo del año en el que se encuentre (periodo vacacional o no vacacional). El periodo en el que menos se realiza actividad física es exclusivamente en fines de

semana y además es una minoría la que lo hace tan sólo en vacaciones (3,5% de la población activa).

En lo que atañe a la intensidad con la que se practica, la más frecuente es la ligera o baja (más del 60% trabaja a esta intensidad), por lo que, en principio, tiene poca incidencia en la mejora de los aspectos fisiológicos de la población. Sólo el 30,1% de la muestra la realiza a una intensidad moderada. Y por último, respecto a la duración, más del 70% de la población que realiza AF lo hace durante más de 45 minutos (de 45 a 60 minutos o por un período de tiempo superior a una hora). En las actividades como caminar y hacer bicicleta predomina la duración superior a una hora. Sólo una minoría, que no sobrepasa el 9% de la muestra, realiza una actividad inferior a 30 minutos.

b) Práctica organizada, competitiva, guiada y/o informada.

La práctica organizada federada o no federada es muy escasa. Sólo el 10% de la población que realiza AFYD lo hace de forma organizada federada. En cuanto a la práctica organizada en forma de cursillos, carreras populares u otros también es escasa, aunque superior a la federada (22,6%). La participación en competiciones también es minoritaria, ya que sólo un porcentaje de población inferior al 13% ha participado en alguna competición en los últimos doce meses. Por tanto, teniendo en cuenta estos datos, cabe afirmar que la población adulta de Sevilla prefiere la práctica libre o no organizada.

En cuanto a si la población ha realizado una práctica guiada o asesorada, más del 40% de participantes en AFYD sí la ha desarrollado; además, más del 60% de adultos activos ha recibido en alguna ocasión información sobre cómo realizar AF de una forma saludable o segura. Los lugares de los que proceden las fuentes de información son fundamentalmente los gimnasios (más del 45% de la población), seguidos de los Ayuntamientos, servicios médicos y clubes deportivos (con porcentajes inferiores al 20%). En cualquier caso, a pesar de que un alto porcentaje de personas ha

recibido recomendaciones sobre cómo realizar actividades físicas de una forma saludable y segura, ello no constituye una demanda mayoritaria de la población adulta.

El tercer objetivo de nuestra investigación consiste en descubrir los lugares en los que se realizan preferentemente las actividades físicas y en conocer la inversión económica vinculada a la práctica. En este sentido, la población se decanta por la utilización de espacios públicos, tales como la calle, el parque, la montaña, etc. (el 48,9%). Ello guarda una estrecha relación con la modalidad de AFYD que más realiza la población adulta de Sevilla, que es la de caminar. En segundo lugar, se constata el uso de las instalaciones privadas (38,7% de la población) y, en tercer puesto, el de las instalaciones públicas.

La mayoría de personas que utilizan instalaciones deportivas realizan un pago por las mismas, aunque el gasto predominante vinculado a la práctica de AFYD (compra de material, cursos, etc.) es o menor de 150 euros al año o ninguno.

En cuanto a los factores psicológicos relacionados con la práctica, lo que constituye el cuarto objetivo de la investigación, el análisis se ha centrado en distintos aspectos:

a) Los motivos de práctica/abandono/no práctica.

El motivo principal por el cual se realiza AFYD es la salud, seguido de razones como el mantenimiento de la línea, el hecho de desconectar o la pura diversión. Los motivos menos importantes para la PAFYD son el aliciente por competir o hacer carrera deportiva.

El motivo principal de abandono es la falta de tiempo por obligaciones de trabajo o estudio (para el 40% de los practicantes). A esta razón le siguen la falta de tiempo por obligaciones familiares o los problemas de salud. Por el contrario, no son motivos importantes de abandono (porcentajes inferiores al 2,6% de la población) la falta de instalaciones, que les aburra la actividad realizada, que el precio de las actividades sea demasiado elevado

o que exista carencia de la habilidad requerida según la actividad. En ningún caso se elude como razón ni la falta de profesionales cualificados ni la de información sobre qué actividad practicar o cómo hacerlo.

En cuanto a las razones más importantes para no realizar AF, las tres más importantes son la falta de tiempo por trabajo o estudios, o bien por las obligaciones familiares, y el hecho de que sencillamente la población o no quiere o no le gusta practicar AFYD. En un segundo nivel de importancia aparecen los motivos de pereza o problemas de salud.

b) Importancia y utilidades de la PAFYD.

Los ciudadanos de edad adulta, independientemente de que la realicen o no, consideran que practicar actividad físico-deportiva es importante (valoración media de 7,16 sobre 9).

Las principales utilidades que se vinculan a la PAFYD son, sobre todo, mejorar o mantener la salud y mejorar o mantener la forma física. En un segundo nivel se encuentran justificaciones como divertirse o constituir una forma de desahogo.

c) Autopercepción de la forma física.

Poco menos del 50% de la población adulta de Sevilla (el 43,7%) considera su forma física como buena o muy buena.

Pasando al quinto objetivo de nuestra investigación, consistente en describir aspectos sociales que pueden influir en la mayor o menor participación de los ciudadanos en actividades físico-deportivas, tales como la práctica con otras personas o de otras personas del entorno próximo a los encuestados, podemos concluir que la población adulta prefiere practicar con amigos o en solitario, sin embargo, no suele realizar AF ni con compañeros/as de trabajo o estudio, ni con la pareja ni con otras personas de la familia.

La mayor vinculación con la PAFYD de las personas del entorno próximo a los encuestados son los amigos (por encima del 70%); en un segundo nivel, con porcentajes de práctica entre el 28% y el 38%, se

sitúan los hijos, los hermanos y los compañeros de trabajo o estudio, y la pareja. Las personas del entorno próximo a las personas adultas que menos relación guardan con la práctica son las madres y los padres.

El siguiente objetivo propuesto (el sexto) se centra en estudiar y describir el historial de práctica antes de la edad adulta. Según los resultados obtenidos en nuestro estudio, más del 50% de la población realizó deporte extraescolar, y, de este porcentaje, más del 65% participó en competiciones organizadas no federadas. Respecto a la vinculación con el deporte federado en edad escolar, ésta es escasa (26,8%). Y sólo la mitad de este grupo participó en competiciones federadas.

En cuanto al séptimo objetivo de la investigación, dirigido a conocer las diferencias de género en las diferentes variables que nos informan sobre los hábitos de práctica de AFYD, las principales diferencias entre hombres y mujeres se concretan en las siguientes afirmaciones:

Los hombres practican más actividades físico-deportivas que las mujeres. La modalidad más realizada por ambos sexos es la de caminar, pero existen diferencias de género en la práctica de otras especialidades. Así, pues, los hombres practican frecuentemente las actividades de bicicleta-ciclismo, fútbol/fútbol 7 y footing (y tienen más variedad de modalidades que las mujeres), mientras que ellas prefieren la actividad de caminar (con mayor porcentaje de práctica que los hombres), seguida del ejercicio aeróbico (gimnasia de mantenimiento entre otros) y de la natación. Respecto a la tasa de abandono, ésta sí es muy similar entre hombres y mujeres.

En cuanto a las características de la PAFYD, las mujeres realizan actividad física con una frecuencia mayor que los hombres (mayor porcentaje en la frecuencia de dos veces semana). Según las preferencias sobre el momento de práctica en relación a la semana y al periodo del año, aunque en ambos sexos predomina la práctica indistinta (tanto entre semana como en fines de semana / en periodo vacacional o no vacacional), en las mujeres se observa una mayor práctica entre semana y durante el periodo no vacacional con respecto a los hombres.

Por su parte los hombres se inclinan por la práctica, indistintamente del momento de la semana o del periodo del año en el que nos encontremos. Por tanto, cabe concluir que las mujeres utilizan las actividades físicas como práctica habitual no relacionada con los periodos en los que hay mayor tiempo libre inicialmente, mientras que los hombres sí.

La actividad realizada a intensidad baja es la más frecuente entre hombres y mujeres, no obstante, hay un porcentaje ligeramente superior de mujeres que trabajan a intensidad moderada o elevada. En lo que respecta a la duración de las actividades físicas, ésta es superior en hombres que en mujeres. Ellos realizan más prácticas de duración superior a una hora, mientras ellas ejercitan actividades con una duración entre 45 y 60 minutos.

Hay una menor práctica organizada, federada y no federada (en forma de cursillo, carreras populares u otros), en mujeres que en hombres. También las mujeres realizan menos práctica competitiva que los hombres. En cualquier caso, en ambos sexos la práctica libre es la más utilizada.

Las mujeres han recibido, más que los hombres, asesoramiento sobre la práctica, así como más información sobre cómo realizar una actividad de forma saludable y segura. Los hombres, además, tienen una menor preferencia por recibirla.

En cuanto a la tendencia de uso de espacios para la práctica físico-deportiva, ambos sexos muestran las mismas preferencias. En primer lugar se utilizan los espacios públicos, a continuación las instalaciones privadas y, en tercer lugar, las municipales.

Aunque el gasto en actividad físico-deportiva es escaso en ambos sexos, hay más porcentaje de mujeres que hacen algún gasto, aunque es menor a 150 euros y más porcentaje de hombres que no realizan ningún gasto en concepto de práctica de AFYD.

Respecto a los motivos de práctica, el principal, en ambos casos, es la salud, pero en los hombres, además, destaca la razón de diversión. En las mujeres, por su parte, es más importante la justificación de mantener la línea.



El principal motivo para el abandono en ambos sexos es la falta de tiempo, bien por trabajo o estudios (para ellos), bien por obligaciones familiares (para ellas). Los hombres también aluden a problemas de salud, mientras que las mujeres argumentan la pereza.

En cuanto a la autopercepción de la forma física, aunque la valoración es buena tanto en hombres como en mujeres, ellas tienen una peor consideración de su forma física con respecto a los hombres.

En lo que se refiere a la prioridad de práctica con otras personas del entorno próximo, en ambos casos ésta se concreta en primer lugar en los amigos (algo más marcado en hombres que en mujeres) o en solitario. Asimismo, los hombres tienen muchos más compañeros de trabajo o estudios que realizan actividad físico-deportiva que las mujeres.

Por último, en relación al género existen diferencias en el historial de práctica antes de los 16 años. Así, los hombres participaron más que las mujeres en deporte en edad escolar y durante más tiempo. Las mujeres participaron menos que los hombres en competiciones extraescolares no federadas. Hay una mayor práctica federada antes de los 16 años en hombres que en mujeres, y también ellos participaron más en competiciones federadas, aunque, según hemos expuesto anteriormente, la práctica organizada y competitiva en estas edades es muy escasa.

Continuando con nuestro propósito de la investigación, el octavo objetivo ha sido conocer los cambios que se pudieran dar en la PAFYD en los diferentes intervalos de edad de la población adulta. En este sentido, se observa claramente que la práctica de AFYD desciende a medida que aumenta la edad de la población, fundamentalmente en el tramo de 45-64 años y, sobre todo, en el de mayores de 64 años.

Las modalidades más realizadas por la población menor de 45 años son el fútbol-fútbol 7, la musculación, los aeróbicos, el ciclismo-bicicleta y el footing. En la población mayor de 45 años el caminar se convierte en la actividad más practicada, además de la natación y los

aeróbicos (aunque en la población entre 45 y 64 años también se contempla la actividad de bicicleta).

La mayor tasa de abandono se constata en la población adulta de menos edad (tramos entre 18-24 años y 25-44 años), sin embargo, se produce una mayor estabilización de la práctica a partir de los 45 años.

En cuanto a la frecuencia de la práctica según esta variable, a partir de los 45 años de edad se incrementa el número de sujetos que realizan AFYD más de dos veces semana. A más edad, más frecuencia de práctica.

Respecto a la regularidad de la práctica, la que tiene lugar en fines de semana es la que menos se produce en la población de todas las edades y, sobre todo, en los mayores de 45 años. Son los adultos más jóvenes (18-24 años) los que más práctica de fines de semana realizan. Igualmente, en todas las edades se realiza AF indistintamente del periodo del año en el que nos encontremos, si bien comparativamente en el tramo de 18-24 años existe más población que utiliza exclusivamente el periodo vacacional.

En lo que a la intensidad de la actividad concierne, a medida que se incrementa la edad de la población aumentan los porcentajes de práctica a intensidad moderada, descendiendo la práctica a intensidad ligera o baja (la población entre 18-24 años es la que trabaja fundamentalmente a esta intensidad). Por tanto, la práctica realizada por los tramos de más edad es la que más beneficios puede reportar para la salud. Respecto a la duración de la actividad, a más edad menor práctica con duración superior a una hora, y viceversa. La duración entre 45 y 60 minutos es la más utilizada, primero por el intervalo de edad de 25 a 44 años y, a continuación, y por este orden, por los mayores de 64 años, los adultos de 45 a 64 años y los de 18-24 años.

La práctica organizada, federada o de otro tipo, desciende a medida que la edad de la población aumenta. Así, pues, la práctica organizada (federada y en cursillos-torneos u otros respectivamente), es inexistente o muy escasa en los mayores de 64 años. En cuanto a la participación en competición, ocurre exactamente lo mismo (es mayor en

el tramo más joven de 18-24 años e inexistente en los mayores de 64 años).

Respecto al tramo de edad que más ha recibido práctica guiada, así como información sobre una práctica saludable, es el de 18-24 años donde así se constata; en el resto de intervalos los porcentajes de práctica guiada e informada descienden, así como de los que han recibido información sobre salud y seguridad en la práctica, sobre todo en los tramos de más edad (45-64 años y mayores de 64 años). Asimismo, es importante señalar que son las personas de más edad (mayores de 45 años) las que manifiestan tener un menor interés por recibir información sobre una práctica saludable. En lo que a las fuentes de información se refiere, la población de menos de 45 años se vale prioritariamente de los gimnasios, y la de más de 45 años de los servicios médicos. La información ofrecida en el Ayuntamiento (I.M.D.) se incrementa progresivamente a medida que aumenta la edad de la población.

En la cuestión relativa al uso de instalaciones, la población adulta de menos de 45 años prefiere la utilización de las que son privadas; sin embargo, a medida que aumenta la edad de la población, y sobre todo entre los mayores de 45 años, aumenta la predilección por el uso de los espacios públicos. La práctica en instalaciones municipales es muy similar en todos los tramos de edad, aunque los menores de 45 años las usan más que la población de más edad.

A medida que aumenta la edad de la población también lo hace el porcentaje de personas que no realizan ningún gasto en la práctica. Las edades en las que más se invierte en práctica deportiva son entre 25 y 44 años.

En cuanto al motivo de práctica mejor valorado, para la población más joven se trata de la diversión, mientras que para la población de más edad es la salud. El hecho de mantener la línea obtiene mayor reconocimiento entre la población de 18-24 años, si bien su importancia va descendiendo progresivamente a medida que aumenta la edad de la población.

Respecto a las causas de abandono, la falta de tiempo por trabajo o estudios es la más importante entre los menores de 45 años. Los problemas de salud como razón de abandono van aumentando sobre todo a partir de los 45 años, siendo el motivo fundamental para los mayores de 64 años.

En lo que atañe a las razones de no práctica, la población entre 18 y 24 años argumenta la salud y la pereza; los adultos entre 25 y 44 años aluden fundamentalmente a la falta de tiempo por trabajo u obligaciones familiares; en las edades entre 45-64 años se justifica el no gustarles la PAFYD o la falta de tiempo por trabajo; y, por último, los mayores de 64 años arguyen razones de salud y de falta de tiempo.

Con respecto a la importancia de la PAFYD, aunque en todos los tramos de edad se reconoce suficientemente, esta valoración disminuye a partir de los 45 años, siendo más baja en los mayores de 64 años (media de 6,3 sobre 9). Sobre las utilidades de la práctica, la de mejorar la salud es la más reconocida a partir de los 25 años y, sobre todo, en los mayores de 45 años. Mejorar la forma física es importante, especialmente para población menor a 45 años, siendo la diversión la justificación mejor valorada por la población de 18-24 años (la importancia de esta razón desciende a medida que aumenta la edad de la población).

Por último, en cuanto a la autopercepción de la forma física, ésta disminuye con el aumento de la edad de la población.

En cuanto al acompañamiento de la práctica a la hora de hacer AFYD, la práctica en solitario aumenta a partir de los 25 años, por su parte, la práctica con amigos es la más importante en adultos más jóvenes (18-24 años), y va descendiendo como forma de práctica habitual a partir de los 45 años. Aunque los amigos son las personas del entorno próximo a las personas encuestadas que tienen una mayor vinculación con la PAFYD, esta presencia de amigos va descendiendo desde el tramo de 18-24 años y, fundamentalmente, en la población de más de 45 años.

Si nos centramos en el noveno objetivo de la investigación, referido a la PAFYD en función del nivel educativo, se observan las siguientes diferencias dignas de resaltar:

Existe una mayor tasa de práctica en la población con mayor nivel educativo. Asimismo, el nivel de estudios refleja una menor o mayor variabilidad de modalidades de práctica (en la población con menor nivel de estudios se realizan menos tipos de AFYD).

La actividad de caminar es la más practicada en todos los niveles educativos, aunque desciende ligeramente su puesta en acción a medida que la titulación de la población es superior.

Respecto al abandono de alguna modalidad de AFYD, se constata que éste es mayor en los niveles de estudios superiores al graduado escolar.

En cuanto a las características de práctica según el nivel formativo de la población, se advierte que a medida que éste aumenta desciende el porcentaje de población que practica AF más de dos veces a la semana. Por otra parte, la práctica entre semana junto a la indistinta es la más realizada por parte de la población de todos los niveles de estudios, si bien a medida que aumenta el nivel de formación se incrementa la práctica indistinta y ligeramente la de fines de semana.

En todos los niveles educativos, la práctica se realiza indistintamente del momento del año en el que nos encontremos (periodo vacacional o no vacacional), sin embargo, debemos señalar que, comparativamente, en la población con más cualificación académica es donde más se aprecia su utilización del periodo no vacacional.

En lo que a la intensidad de la actividad se refiere, la población sin estudios es la que trabaja más a intensidad moderada (a medida que aumenta el nivel formativo se trabaja más a intensidad baja). En cuanto a su duración, aunque la superior a 45 minutos predomina en todos los niveles educativos, la población sin estudios realiza, más que el resto de niveles formativos, actividades de más corta duración.

En los niveles de estudio donde se constata mayor porcentaje de práctica organizada no federada -aun reconociendo la escasez

generalizada de este tipo de práctica- es en la población con título de Bachillerato o F.P. y carrera universitaria, siendo menor en la que tiene estudios Primarios o no cuenta con estudios. La práctica competitiva es escasa en todos los niveles, pero mucho menor en la población sin estudios o con estudios Primarios. En cuanto a la práctica no organizada, aumenta a medida que el nivel educativo de la población es mayor.

Las personas que más información han recibido sobre una práctica segura pertenecen a los grupos de los niveles educativos superiores a Graduado Escolar. En consecuencia, quienes menos conocimientos han recibido a este respecto son los ciudadanos con estudios Primarios o sin estudios. Son estos dos grupos de menor formación los que también muestran menor interés por recibir este tipo de información.

En lo que concierne a la utilización de instalaciones privadas, ésta va aumentando en la población con niveles de estudio superiores a Graduado Escolar. Los espacios públicos son utilizados de forma preferente por la población sin estudios, con estudios Primarios y con Graduado Escolar. Del mismo modo, las personas con mayor cualificación académica pagan más por el uso de una instalación que los de formación menor a Graduado Escolar. A mayor nivel educativo de la población más gasto en AFYD (esto se observa sobre todo en la variable ningún gasto).

La salud sigue siendo el motivo más importante de práctica en todos los niveles de estudio, ligeramente mayor en la población con más bajo nivel académico. La diversión como motivo de práctica es mejor valorado en los niveles formativos superiores. La falta de tiempo por obligaciones laborales o de estudio es el motivo más relevante en los grupos de mayor nivel formativo; sin embargo, los problemas de salud son más valorados como utilidad de práctica en los niveles más bajos. En cuanto a la importancia de la PAFYD, es en los niveles educativos inferiores a Graduado Escolar en los que se constata una peor valoración de la misma (en torno a 6 sobre 9).

Por último, conviene resaltar que existe una peor consideración de la forma física en la población con niveles de estudios más bajos, sobre todo en la población sin estudios; que en todos los niveles de estudio

predomina la práctica en solitario o con amigos (ésta última es menor en la población sin estudios); y que a mayor nivel de estudios más porcentaje de población está vinculada con el deporte extraescolar y durante más tiempo.

También, como parte del noveno objetivo de nuestra investigación, se encuentra el análisis de las diferencias de la PAFYD en relación a la situación y ocupación laboral de la población. A este respecto, podemos concluir que estos aspectos no condicionan la tasa de práctica de forma significativa, a no ser la que relaciona las situaciones laborales con la edad de la población (mayor práctica en estudiantes o personas de menor edad y menor práctica en jubilados o personas de mayor edad). Lo que sí se constata es un mayor abandono de la práctica en los estudiantes y un menor abandono en pensionistas, jubilados y personas dedicadas a las labores del hogar.

Con respecto a las características de la práctica, la situación laboral en la que se observa más práctica intensiva (más de dos veces semana) es en mujeres que se dedican a sus labores, así como en pensionistas y jubilados. Los estudiantes constituyen el grupo que practica más durante los fines de semana, aunque sigue primando la actividad entre semana o la indistinta en todas las situaciones. Por el contrario, los jubilados, pensionistas y personas que se dedican a sus labores no practican los fines de semana.

En cuanto al período del año en el que nos encontremos, y teniendo en cuenta la situación laboral de los encuestados, la población en general se decanta por la práctica indistinta (no vacacional o vacacional). Es en el grupo de estudiantes donde más práctica vacacional se observa; por el contrario, el grupo de mujeres que se dedican a las labores del hogar prefieren la práctica en periodo no vacacional.

Coincidiendo con los resultados sobre intensidad de práctica y edad, en la situación laboral en la que la población es más joven (estudiantes) es donde se trabaja a menos intensidad, existiendo mayores porcentajes de práctica moderada e intensa en jubilados y pensionistas. También las mujeres que se dedican a sus labores reflejan porcentajes

más altos de trabajo a intensidad moderada y alta con respecto al grupo de personas que trabajan.

La situación laboral en la que se hacen actividades de más corta duración es en el grupo de pensionistas. En todos los demás se supera esta marca.

En cuanto a la práctica organizada no federada, ésta se da más en estudiantes, lo que se relaciona con los resultados obtenidos en la variable edad, y, en la que menos, en el grupo de mujeres dedicadas a sus labores, lo que conecta con los resultados obtenidos en la variable de género.

Por otro lado, los grupos que menos asesoramiento e información sobre una práctica segura y saludable han recibido son los de jubilados y pensionistas. Hay mayor demanda de este tipo de información en pensionistas, grupo en el que existe un porcentaje alto de personas con discapacidad; sin embargo, la situación en la que se produce una menor demanda de información a este respecto es en el conjunto de jubilados. Son las personas de menor cualificación profesional las que en menor medida demandan este tipo de información (obreros con o sin cualificación).

En lo que al uso de espacios se refiere, la población de todas las situaciones laborales se inclina por los públicos; tan sólo en el grupo de estudiantes se observa un mayor disfrute de instalaciones privadas, seguidas de las municipales. Las ocupaciones de mayor cualificación profesional utilizan más las instalaciones privadas que las públicas; por el contrario, los obreros cualificados y mujeres que se dedican a las labores del hogar son los que menos utilizan las instalaciones privadas.

La población que menos gasto realiza en la práctica (ninguno gasto) es la que pertenece a los grupos de jubilados, pensionistas y mujeres dedicadas a las labores del hogar. En el polo opuesto se encuentran los trabajadores, seguidos por los estudiantes.

En relación a los motivos de práctica, la salud es la razón más valorada fundamentalmente en jubilados y mujeres que se dedican a labores del hogar, también en la población de trabajadores y pensionistas,



aunque en menor medida. En todo caso, es la razón de más peso para todos los grupos.

El motivo de diversión es importante pero menos justificado por jubilados y pensionistas y, en función de la ocupación principal, hay una mejor valoración de la diversión en directores y profesionales técnicos, cuadros medios y obreros no cualificados. El estar con amigos es más importante para estudiantes y personas en paro.

En contraposición a lo anterior, las causas de abandono de la práctica difieren de un grupo a otro. Los problemas de salud son más importantes para jubilados y pensionistas; la falta de tiempo por trabajo y estudios es la razón principal para los trabajadores y estudiantes; y la falta de tiempo por obligaciones familiares es la más argumentada por mujeres que se dedican a labores del hogar.

Respecto a la importancia de la práctica de AFYD, las puntuaciones más bajas la alcanza la población de jubilados y pensionistas. Estos grupos también son los que peor valoran su forma física, en contraposición al conjunto de situaciones y sobre todo de los estudiantes.

En cuanto a la forma de llevar a cabo la actividad físico-deportiva, la práctica en solitario es la más utilizada por la población de todas las situaciones laborales, excepto en el grupo de los estudiantes, los cuales prefieren la práctica con amigos.

Finalmente, el último objetivo de nuestra investigación (objetivo décimo) compara la PAFYD en los distintos distritos municipales de Sevilla. Ello nos lleva a afirmar que los que reflejan mayor población activa son Cerro-Amate y Macarena, y donde menos práctica existe, por debajo del 45% de su población, son los de Triana y, sobre todo, Este-Alcosa.

La modalidad de caminar, predominante en todos los distritos, se da con mayor frecuencia en Nervión, Cerro-Amate y Triana; en los que menos se realiza es en los distritos Este-Alcosa y Palmera-Bellavista. Las actividades aeróbicas/gimnasia de mantenimiento (actividades de

gimnasio) se realizan fundamentalmente en el distrito Sur, seguido por Los Remedios, Centro, San Pablo-Santa Justa y Macarena Norte.

En cuanto al abandono de la práctica o de alguna modalidad de AFYD, se observa una mayor tasa en los distritos Este-Alcosa, Macarena Norte, Centro y San Pablo-Santa Justa.

En los distritos en los que se aprecia mayor preferencia de práctica entre semana y, por tanto, menos práctica indistinta o de fines de semana, es en Los Remedios, Centro y Sur. Donde se da una mayor práctica exclusivamente de fines de semana es en los distritos Palmera-Bellavista y Nervión.

En todos los distritos municipales predomina la práctica a intensidad baja, a excepción del distrito Macarena, donde abunda mayormente la intensidad moderada.

En cuanto a la práctica organizada federada o de otro tipo es escasa en todos los distritos; no obstante, en Los Remedios es, comparativamente, donde más práctica organizada no federada se observa. En los distritos donde menos práctica organizada federada se produce es en el Centro y Este-Alcosa.

Aun siendo escasa la práctica competitiva en todos los distritos municipales, en los que hay mayor porcentaje de este tipo de práctica es en Palmera-Bellavista y Los Remedios.

Con respecto a la existencia de una práctica guiada o asesorada, los distritos en los que menos práctica de este tipo se produce son Triana, Cerro-Amate y Nervión.

Los distritos en los que predomina la utilización de instalaciones privadas frente a los espacios e instalaciones públicas son Los Remedios, Triana y San Pablo-Santa Justa. En relación a esta variable, el porcentaje de población que paga por el uso de instalaciones se sitúa entorno al 80% en todos los distritos municipales; sólo en el de Triana es donde menos gasto se realiza en usar instalaciones (en torno al 60%). Y en relación al gasto invertido en realizar PAFYD, en los que se superan los 151 euros son Palmera-Bellavista, San Pablo-Santa Justa, Macarena y Centro.

En todos los distritos municipales el motivo más importante de PAFYD es la salud, a excepción de en Los Remedios, donde aparecen mejor valoradas razones como la de desconectar, estar con los amigos, potenciar el atractivo físico, la diversión o la mejora de la línea. En cuanto al aspecto contrario, las causas de abandono, en todos los distritos municipales es la falta de tiempo por trabajo o estudios la principal razón, pero fundamentalmente en Macarena, Triana y Este-Alcosa.

Los distritos que consideran más importante la práctica de AFYD (otorgándole valoraciones por encima de 8 puntos sobre 9) son Macarena Norte y Este-Alcosa y es menos importante en los distritos de Nervión y Los Remedios (media de la valoración obtenida 6,4).

En todos los distritos municipales predominan las valoraciones positivas de la autopercepción de la forma física (como buena o muy buena), en los distritos en los que se tiene una peor valoración (más cantidad de personas que valoran su forma física como mala o muy mala) son Macarena, Cerro-Amate, Triana y Macarena Norte.

### **3. LIMITACIONES.**

En este apartado vamos a comentar las principales limitaciones que nos hemos encontrado en el desarrollo de la investigación.

Aunque en nuestro objeto de estudio, la actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla, se incluye como modalidad deportiva la actividad de caminar (al menos diez minutos), al igual que en todas las investigaciones vinculadas al proyecto I+D+I “Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Gipuzkoa y Sevilla”, en la mayoría de trabajos consultados se analiza esta actividad de forma específica y separada del resto de modalidades deportivas, con lo cual nos ha resultado muy difícil establecer comparaciones en cuanto a la tasa de práctica o sus características. Es cierto que en nuestro trabajo se hizo hincapié en que las personas encuestadas no confundiesen la práctica de caminar como práctica deportiva (objeto de nuestro estudio) con la de caminar como actividad cotidiana o utilitaria.

En cuanto al diseño de la técnica de recogida de datos, inicialmente se estableció como procedimiento la aproximación domiciliaria, pero este método tuvo que ser desechado ante la negativa de las personas seleccionadas a recibir a los encuestadores, a pesar de que éstos estaban perfectamente identificados.

En relación al instrumento de recogida de datos, el cuestionario, hemos encontrado algunas dificultades. Por un lado, al ser una encuesta excesivamente larga y compleja, se necesitó una media de 30 minutos para cada encuestación (en algunos casos, incluso superior a los 45 minutos), representa una porción de tiempo excesivo para la mayoría de las personas. Y, por otro, la gran heterogeneidad del cuestionario en cuanto al tipo de preguntas (dicotómicas, respuesta múltiple, escalas, aparición de filtros, etc.) nos obligó a extremar la preparación de los encuestadores y, sobre todo, a que fuesen éstos los que recogieran las

contestaciones de las personas encuestadas, con objeto de que no se rellenasen los cuestionarios autónomamente de forma incorrecta.

Otra de las limitaciones proviene del método de investigación seleccionado, exclusivamente cuantitativo, con objeto de poder comparar los resultados con los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población de Guipúzcoa. Podría haberse complementado con algunas técnicas de recogida de datos cualitativos, tales como observación sistemática o entrevistas abiertas, con objeto de poder contrastar la información sobre las características de la práctica.

La principal limitación de nuestra investigación con respecto a las investigaciones sobre hábitos de actividad físico-deportiva en el ámbito europeo o nacional ha sido la de unificar aspectos conceptuales y metodológicos que nos permitan comparar resultados (mismas modalidades deportivas, similares intervalos de edad de la población, variables relacionadas con la intensidad, regularidad...), y así poder realizar un correcto diagnóstico de la PAFYD.

#### **4. PERSPECTIVAS DE FUTURO.**

Nuestra investigación ofrece resultados descriptivos sobre los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y su relación con variables de género, edad, nivel educativo, situación laboral y distrito municipal de la población adulta de Sevilla, pero podrían plantearse algunas líneas de investigaciones futuras que amplíen y mejoren el conocimiento de la PAFYD.

En primer lugar, consideramos necesario la ampliación de los estudios sobre los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva con los de los hábitos de actividad física cotidiana, con objeto de poder conocer los estilos de vida de la población adulta.

Igualmente, sería necesario realizar estudios transversales sobre hábitos de actividad física y otros comportamientos relacionados con los

hábitos de vida saludables (sedentarismo; alimentación; consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias; hábitos de descanso, etc.).

En nuestra investigación se analiza la práctica de la población en los últimos doce meses, pero para conocer realmente la existencia o no de hábitos de práctica se considera necesario realizar estudios longitudinales que comprueben el grado de adherencia de la práctica en la vida de los ciudadanos. Paralelamente, sería interesante complementar este tipo de investigación con estudios de casos de población concreta, como forma de contrastación de los resultados obtenidos sobre la práctica de actividad física.

Sigue siendo necesario continuar con estudios que analicen las repercusiones de la actividad físico-deportiva sobre la salud en sus diferentes ámbitos (físico, psíquico, afectivo-social) así como sobre la forma física (condición física). En cuanto a la relación entre actividad física-salud, se propone realizar investigaciones cuasi-experimentales o experimentales que traten de medir dichas repercusiones.

Por otro lado, también se plantea la realización de estudios sobre los itinerarios de actividad físico-deportiva de la población, que nos permitan no sólo conocer la regularidad o perdurabilidad de la vida activa sino también la evolución de la práctica (modalidades, práctica organizada y competitiva, lugares utilizados para la práctica, etc.).

Con objeto de optimizar los recursos ofrecidos por las distintas Administraciones Públicas, sería necesario ampliar los trabajos que analicen los factores ambientales que condicionan la práctica de actividad física, en los que no solamente se describan las infraestructuras sino que también se profundicen en los motivos de utilización de los espacios.

Por último, consideramos necesario realizar estudios que analicen cualitativamente los servicios deportivos, los programas ofertados a personas adultas y mayores (en instituciones públicas y privadas) y los recursos humanos relacionados con el desarrollo de dichos programas

(gestores y personal técnico), con objeto de conocer la oferta deportiva y el tratamiento metodológico de las actividades desde una perspectiva de salud.

## **BIBLIOGRAFÍA**



- Adams-Campbell, L., Washburn, R. & Haile, G. (1990). Physical activity, stress and type A behaviour in blacks. *Journal of the National Medical Association*, 82, 701-715.
- Alcántara Sánchez, M. P. y Romero, M. P. (2001). Actividad física y envejecimiento *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista Digital*. 32. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd32/envej.htm> [Consulta: 2008, 23 de marzo].
- Aldaz, J. (2009). *La práctica de actividad física y deportiva (PAFYD) de la población adulta de Gipuzkoa como hábito líquido*. Tesis doctoral no publicada. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Aldaz, J., Arribas, S., Gil de Montes, L. y Luis de Cos, I. (2010). Transformación de los hábitos de práctica de actividad física y deporte de la población mayor de 65 años en Gipuzkoa. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, 122-125.
- Alemany, I. (2009). Aspectos psicosociales de la Educación Intercultural. En J.L. López (Coord.), *Aulas Interculturales 1*. Melilla: Facultad de Educación y Humanidades. Campus de Melilla. Universidad de Granada.
- Alexandris, K. & Carroll, B. (1997). Motives for recreational sport participation in Greece: implication for planning and provision of sport services. *European Physical Education Review*, 3 (2), 129-143.
- Allport, G. W. (1968). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Alonso, C. y del Barrio, V. (1994). Empleo del tiempo libre y consumo de droga en escolares. *Revista de Psicología Social*, 1 (9), 71-93.
- Alonso, M., Mirón, J.A. y Sáenz, M.C. (2004). Estilos de vida relacionados con la salud (EVRs) en universitarios. *A tu salud*, 46, 10-14.
- Álvarez, M.L. (1994). *Aproximación al estudio del comportamiento deportivos de los estudiantes de la Universidad de León*. Estudio presentado en la II Convocatoria de ayudas para la investigación deportiva. UNISPORT.
- Alvira, F. (1984). La investigación sociológica. En S. del Campo (Ed.), *Tratado de sociología* (pp. 61-94). Madrid: Taurus.
- Anshel, M. H. & Freedson, P. (1991). *Dictionary of the sport and exercise sciences*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.

- Antó, J. M. y Martí, J. (1977). Algunas posibilidades de actuación sanitaria en la escuela. *Cuadernos de Pedagogía*, 31-32, 66-69.
- Arráez, J.M. y Romero, C. (2002). Didáctica de la Educación Física. En L. Rico y D. Madrid (Eds.), *Fundamentos didácticos de las áreas curriculares* (pp. 99-151). Madrid: Síntesis.
- Arribas, S. (2004). *La práctica de la actividad física y el deporte (PAFYD) en escolares de 15-18 años de Gipuzkoa: creencias sobre utilidad y relación con la orientación motivacional, diversión y satisfacción*. Tesis doctoral no publicada. Universidad del País Vasco.
- Arribas, S. y Aldaz, J. (Eds.) (2008). *Hábitos, estilos de vida y salud relacionados con la actividad física y el deporte*. Bilbao: Argitalpen. UPV/EHU.
- Arribas, S. y Arruza, J.A. (2004). Estudio sobre los hábitos deportivos de la población de Guipúzcoa (País Vasco). En *XII Congreso Nacional de Educación Física. La formación inicial del profesorado de Educación Física ante el reto europeo*. La Coruña: Universidad de la Coruña.
- Arribas, S., Arruza, J.A. y Gil de Montes, L. (2006). Deporte escolar: factores psico-socio-estructurales que lo determinan. *Cuadernos de Educación*, 15, 103-112.
- Arribas, S., Arruza, J.A. y Gil de Montes, L. (2007). *La práctica de actividad física y deporte de la población adulta de Gipuzkoa. Actividad física y salud*
- Arribas, S., Gil de Montes, L. y Arruza, J.A. (2006). *La práctica de actividad física y deporte de la población adulta de Gipuzkoa*.
- Arribas, S., Gil de Montes, L., Arruza, J.A. y González, O. (2008). *Redes sociales, motivos y cambios en la PAFYD de Gipuzkoa*.
- Arribas, S., Gil de Montes, L., Arruza, J.A., Aldaz, J. e Irazusta, S. (2008). Actividad físico-deportiva que realizan los jóvenes de Gipuzkoa. En S. Arribas y J. Aldaz (Eds.), *Hábitos estilos de vida y salud relacionados con la actividad física y el deporte* (pp. 79-98). Donostia: Argitalpen.
- Arruza, J.A. y Aldaz, J. (Eds.) (2009). *Observando los observatorios del deporte*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua.

- Arruza, J.A. y Arribas, S. (2001). *Estudio sobre los Hábitos Deportivos de la población de Gipuzkoa*. Donostia-San Sebastián: Gipuzcoako Foru Aldundia. Kirolarte.
- Arruza, J, Arribas, S. y Gil de Montes, L. (2007). *Hábitos de Práctica Deportiva: Análisis de las relaciones entre el sedentarismo y la salud psicofísica*. Conferencia presentada en la II Convención Internacional de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. I. S. C. F. MANUEL FAJARDO. AFIDE. La Habana.
- Arruza, J. A., Arribas, S., Gil De Montes, L., Irazusta, S., Romero, S. y Cecchini, J.A. (2008). Repercusiones de la duración de la Actividad Físico-deportiva sobre el bienestar psicológico. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 8 (30) ,171-183. Disponible en: <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista30/artrepercusiones83.htm> [Consulta: 2010, 12 de mayo].
- Arruza, J.A., Aldaz, J., Arribas, S. y Gil de Montes, L. (2009). *Práctica de actividad física y deporte en la mujer en Gipuzkoa*.
- Ashford, B., Biddle, S. & Goudas, M. (1993). Participation in community sports centres, motives and predictors of enjoyment, en *Journal of Sport Sciences*, 2, 249-256.
- Ávila Funes, J. A. y García Mayo, J. (2004). Beneficios de la práctica del ejercicio en los ancianos. *Gaceta Médica de México*, 140, 431-436.
- Bakker, F.C., Whiting, H.T.A. & Van der Brug, H. (1990). *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*. Madrid: Ed. Morata y Consejo Superior de Deportes.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Tomás, I. (1996). Análisis de las propiedades sociométricas del cuestionario de orientación al Ego y a la Tarea en el deporte (TEOSQ) en su traducción al castellano. *Psicología*, 17, 71-81.
- Balaguer, I., Pastor, Y. y Moreno, Y. (1999). Algunas características de los estilos de vida de los adolescentes de la Comunidad Valenciana. *Revista valenciana d'estudis autonòmics*, 26, 33-56.
- Balaguer, I., Pastor, Y. y Moreno, Y. (1999). Algunas características de los estilos de vida de los adolescentes de la Comunidad Valenciana. *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, 26, 33-56.

- Barbero, J.I. (1989). El deporte en el proceso de la civilización. *Perspectivas*, 1, 27-30.
- Baron, R.A. & Byrne, D. (2005). *Psicología Social* (10ª. ed.). Madrid: Pearson. Prentice Hall.
- Bazo, M. T. (1990) *La Sociedad Anciana*. Madrid: CISS-Siglo XXI.
- Becerro, M. (2002). Hechos científicos que demuestran la acción favorable del ejercicio sobre el envejecimiento y las enfermedades que le acompañan. En A. Merino, J. De la Cruz y P. Montiel (Coords.), *1<sup>er</sup> Congreso Internacional de actividad física y deportiva para personas mayores* (pp. 57-87). Málaga: Servicio de Juventud y Deportes de la Diputación de Málaga.
- Beyer, E. (Dir.) (1992). *Diccionario de las Ciencias del Deporte*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Biddle, S.J.H. & Mutrie, N. (2001). *Psychology of physical activity: determinants, well-being and interventions*. Nueva York: Routledge.
- Blair, S.N., Khol, W. & Gordon, N. (1992). How much physical activity is good for health? *Annuary Review of Public Health*, 13, 27.
- Blair, S.N., LaMonte, M.J. & Nichaman, M.Z. (2004). The evolution of physical activity recommendations: how much is enough? *American Journal of Clinical Nutrition*, 79, 913-920.
- Blasco, T. (1994). *Actividad física y salud*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Blasco, T., Capdevila, L.L. Pintanel, M. Valiente, L. y Cruz, J. (1996). Evolución de los patrones de actividad física en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (10), 51-63.
- Blázquez, D. (1999). A modo de introducción. En Blázquez (Ed.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (pp. 19-46). Barcelona: INDE.
- Bohner, G. & Wänke, M. (2009). Attitudes and Attitude Change. *Annual Review of Psychology*, 62. UK: Psychology Press.
- Bostwich, G.J. & Kyte, N.S. ( 2005). Measurement. En R.M. Grinnell y Y.A. Unrau (Eds.), *Social work: Research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches*, (7ª ed.), (pp. 97-111). New York: Oxford University.

- Bottenburg, M. V., Rijnen, B. & Sterkenburg, J. V. (2005). *Sports participation in the European Union: trends and differences*. Nieuwegein: Arko Sport Media.
- Bouchard, C., Blair, S. & Haskell, W. (2007). Why study Physical Activity and Health? En C. Bouchard, S. Blair y W. Haskell (Eds.). *Physical Activity and Health* (pp. 3-19). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Bouchard, C., Shephard, R., Stephens, T., Sutton, J. & McPherson, B. (1990). *Exercise Fitness and Health*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Bourdieu, P. (1972) *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Genève: Ed. Droz.
- Bourdieu, P. (1987) "Habitus, code, codification", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 64.
- Bourdieu, P. (1992). *Réponses*. París: Seuil.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Vol. 259. Madrid: Taurus.
- Briddle, S. & Bailey, (1985). Motives Howard participation and actitudes Howard Physical Activity of adults participants in fitness. *Perceptual and Motor Skills*, 61, 831-834.
- Brodtkin, P. & Weiss, M.R. (1990). Developmental differences in motivation for participating swimming. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 12, 248-263.
- Brohm, J.M. y Barbero, J.I. (1993). *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta.
- Brooks, C. (1988). Adult physical activity behaviour: a trend analysis. *Journal of Clinical epidemiology*, 41, 385-392.
- Browson, R.C., Eyler, A.A., King, A.C., Brown, D.R., Shyu, T.L. & Sallis, J.F. (2000). Patterns and correlates of physical activity among US woman 40 years and older. *American Journal of Public Health*, 90, 264-270.
- Buendía, E. (1998). Técnicas e instrumentos de recogida de datos. En M.P. Colás y L. Buendía, *Investigación Educativa*, (pp. 201-248). Sevilla: Ediciones Alfar.
- Buendía, E. (2003). La investigación por encuesta. En L. Buendía, M.P. Colás y F. Hernández, *Métodos de investigación en Psicopedagogía*, (pp. 119-155). Madrid: McGraw-Hill.

- Bungum, T., Pate, R., Dowda, R. & Vincent, M. (1999). Correlates of physical activity among African-american and Caucasian female adolescents. *American Journal of Health Behavior*, 23 (1).
- Buonamano, A., Cei, A. & Mussino, A. (1995). Participation motivation in Italian Youth Sport. *The Sport Psychologist*, 9, 265-281.
- Cabañas, R., Martínez, P. y del Riego, M.L. (2004). Análisis de la motivación de las mujeres para la práctica de actividades físicas según la edad. *Lecturas Educación Física y Deporte*, 72. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd72/mujeres.htm> [Consulta: 2008, 4 de octubre].
- Cagigal, J.M. (1971). Ocio y deporte en nuestro tiempo. *Cátedras universitarias de tema deportivo cultural*, 2, 83-129.
- Cagigal, J.M. (1975). *El deporte en la sociedad actual*. Madrid: Magisterio Español.
- Cagigal, J.M. (1996). *Obras Selectas. (Volumen I)*. Cádiz: COE.
- Cantera, M.A. (1997). *Niveles de actividad física en la adolescencia. Estudio realizado en la población escolar de la provincia de Teruel*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Cantera, M.A. y Devis-Devis, J. (2002). La promoción de la actividad física relacionada con la salud en el ámbito escolar. Implicaciones y propuestas a partir de un estudio realizado con adolescentes. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 67, 54-62
- Cantera-Garde, M.A. & Devis-Devis, J. (2000) Physical activity levels of secondary school Spanish adolescents. *European Journal of Physical Education*, 5 (1), 28-44.
- Cantón, E. (2000). Motivación en la Actividad Física y Deportiva. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, Vol. 3, 5-6.
- Cantón, E. y Sánchez, M.C. (1997). Deporte y calidad de vida: motivos y actitudes en una muestra de jóvenes valencianos. *Revista de Psicología del Deporte*, 12, 119-135.
- Cañellas, A. y Rovira, J. (1995). Los hábitos deportivos de la población adulta barcelonesa (15-59 años). *Apunts: Educación Física y Deportes*, 42, 75-79.

- Carrasco, A.M. (2004). Consumos de alcohol y estilos de vida: una tipología de los adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 19 (1), 51-81.
- Carratalá, V. (1995). *La influencia de los agentes sociales en la participación deportiva en la adolescencia*. Valencia: Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Carratalá, V. y García, A. (1999). Diferencias en las motivaciones y las actividades de ocio y tiempo libre entre adolescentes deportistas y no deportistas. *Revista Motricidad*, 5, 111-131.
- Carratalá, V., García, A. y Carratalá, E. (1998). Análisis de las diferencias por género y grupo en los factores de los iguales relacionados con la práctica deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 2 (7), 283-293.
- Casimiro, A. J. (1999). *Comparación, evolución y relación de hábitos saludables y nivel de condición física-salud en escolares, entre final de educación primaria (12 años) y final de educación secundaria obligatoria (16 años)*. Tesis Doctoral no publicada. Granada: Universidad de Granada.
- Casimiro, A.J. (2000). ¿Se está robotizando el tiempo libre de nuestros jóvenes? *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 20. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd20/tlibre.htm> [Consulta: 2009, 21 de noviembre].
- Casimiro, A.J. (2002). *Hábitos deportivos y estilos de vida de los escolares almerienses*. Almería: Servicio de publicaciones. Universidad de Almería.
- Casimiro, A., Artes, E.M. y Águila, C. (1999). La investigación sobre hábitos de vida en relación con la salud en escolares: a propósito de un estudio. *Habilidad motriz*, 14, 33-41.
- Casimiro, A.J. y Piéron, M. (2001). La incidencia de la práctica físico-deportiva de los padres hacia sus hijos durante la infancia y la adolescencia. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 65, 100-104.
- Caspersen, C., Powell, K.E. & Christenson, G.M. (1985). Physical activity, exercise and physical exercise: Definitions and distinctions for health related research. *Public Health Reports*, 100 (2), 126-130.

- Castaño, A. (1999). Estudio de las relaciones entre el clima motivacional percibido, la orientación de metas, la ansiedad y la satisfacción en jugadores de fútbol alevines. En I. Balaguer y Y. Moreno, *I Reunión científica sobre el alto rendimiento deportivo en la Comunidad Valenciana*, (pp. 29-30). Valencia: Cristóbal Serrano.
- Castillo Fernández, I. (2000). *Un estudio de las relaciones entre las perspectivas de meta y otras variables motivaciones con el estilo de vida saludable en la adolescencia temprana*. Valencia: Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Castillo Fernández, I. y Balaguer, I. (1998). Patrones de actividades físicas en niños y adolescentes. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 54, 22-29.
- Castillo Fernández, I. y Balaguer, I. (2001). Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 63, 22-29.
- Castillo Fernández, I., Balaguer, I. y Duda, J.L. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (1-2), 37-50.
- Castillo Fernández, I., Tomás, I. y Pastor, Y. (1999). Participación en competiciones deportivas, motivos de práctica deportiva y conductas de salud. En F. Guillén (Ed.), *La Psicología del Deporte en España al final del milenio, Actas del VI Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte* (pp. 471-477). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Castillo, E. y Sáenz López, P. (2008): *Práctica de Actividad Física y Estilo de Vida del alumnado de la Universidad de Huelva*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Cathelat, B. (1985). *Styles de Vie*. Paris: LesEditions d'organisation.
- Cecchini, J.A., Echevarría, L.M. y Méndez, A. (2003a). *Intensidad en la motivación hacia el deporte en la edad escolar*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



- Cecchini, J.A., Echevarría, L.M. y Méndez, A. (2003b). Tendencias o direcciones del deporte contemporáneo en función de los motivos de práctica. *Apuntes: Educación Física y Deporte*, 72, 6-13.
- Cecchini, J.A. y González, C. (2008). Motivos por los que los estudiantes universitarios no practican deporte. *Fuentes: Revista de Ciencias de la Educación*, 8.
- Cecchini, J.A., González, C., Carmona, A.M. y Contreras, O. (2004). Relaciones entre clima motivacional, la orientación de meta, la motivación intrínseca, la auto-confianza, la ansiedad y el estado de ánimo en jóvenes deportistas. *Psicothema*, 16 (1), 104-109. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/1168.pdf> [Consulta: 2010, 5 de octubre].
- Cecchini, J.A., González, C., Méndez, A. Fernández, J., Contreras, R. y Romero, S. (2008). Metas sociales y de logro, persistencia-esfuerzo e intenciones de práctica deportiva en el alumnado de Educación Física. *Psicothema*, 20 (2), 260-265.
- Cecchini, J.A., Méndez, A. & Muñiz, J. (2002). Motives for practicing sport in spanish schoolchildren. *Psicothema*. 14 (3), 523-531.
- CENTRO ASOCIADO DE LA UNED D'ELCHE (2002). Ocio y Tiempo Libre en los adolescentes y jóvenes de Elche. *I Congreso sobre ocio joven* (pp. 457-475). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert" y regiduría de Juventut i Cooperació del Ajuntament d'Elx.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (2010). *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España en 2010. Avance de resultados*. Madrid: C.I.S. y C.S.D. Disponible en: <http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/noticias/DOSSIER-ENCUESTA.pdf> [Consulta: 2010, 1 de diciembre].
- Cervelló, E. (1996). *La motivación y el abandono deportivo desde las perspectivas de las metas de logro*. Valencia: Servicio de Publicaciones. Universidad de Valencia.
- Chacón, F. y Corral, J.A. (2010). *Actividad física-salud como hábito de vida de la población adulta de Sevilla*. Comunicación presentada en el Encuentro nacional de Observatorios del Deporte. Sevilla. Empresa Pública de Deporte Andaluz. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Junta de Andalucía.

- Chillón, P. (2003). Análisis del tiempo libre de escolares y adolescentes de Madrid y Granada. *Habilidad Motriz*, 21, 37-47.
- Chillón, P., Delgado, M., Tercedor, P. y González, M. (2002). Actividad físico-deportiva en escolares adolescentes. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 3, 5-12.
- Chiroso, J. L., Chiroso, I. J., y Padial, P. (2000). La actividad física en la Tercera Edad. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista digital*. 18. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd18/3aedad.htm> [Consulta: 2008, 3 de octubre].
- Colás, M.P. (1998). Los métodos descriptivos. En M.P. Colás y L. Buendía. *Investigación Educativa*, (pp. 176-200). Sevilla: Ediciones Alfar.
- Colás, M.P. y Buendía, L. (1994). *Investigación educativa*. Sevilla: Ediciones Alfar
- Comellas, M. J. (1996). La Educación deportiva como contrapeso a nuestra civilización tecnológica. En V. García Hoz (Ed.), *Personalización en la Educación Física* (pp. 235-244). Madrid: Rialp.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2007). *Libro blanco sobre el Deporte*. Bruselas
- COMPASS (1999). Sports Participation in Europe. A joint CONI, UK Sport, Sport England initiative (Contributor -Statistical analysis)
- COMPASS (2000). Sports participation in Europe, Strasbourg, Council of Europe.
- CONFERENCIA DE MINISTROS EUROPEOS (1975). *Carta Europea del Deporte para Todos*. Conferencia de Ministros. Bruselas.
- CONSEJO DE EUROPA (1992). *Carta Europea del Deporte*. Consejo de Europa. Rodas.
- Corbin, C.B., Pangrazi, R.P. & Franks, B.D. (2000). Definitions: Health, Fitness and Physical Activity. *President's Council on Physical Fitness and Sport Research Digest*, 3, 1-6
- Corominas, J. (1980). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Crossman, J. (1988). Organized and unorganized sport participation by high school girls in Northwestern Ontario: a case study". *CAHPER/ACSEP Journal*, 54 (5), 11-15.

- Cruz, J. (Ed.) (1997). *Psicología del deporte*. Madrid: Síntesis.
- Cuevas, M.J. (1994). *Los andaluces y el deporte: Hábitos de la práctica deportiva en Andalucía en el medio urbano*. II Convocatoria de ayudas para la Investigación Deportiva. UNISPORT.
- Curtis, J., McTeer, W. & White, P. (1999). Exploring effects of school sport experiences on sport participation in later life. *Sociology of Sport Journal*, 16, 348-465.
- De Marées, H. (2003). *Sportphysiologie*. Köln: Sportverlag Strauss.
- Del Villar, F. (1994). *Estudio de los hábitos físico-deportivos de los escolares andaluces*. Estudio presentado en la II Convocatoria de ayudas para la Investigación Deportiva. UNISPORT.
- Delgado, M. y Tercedor, P. (2002). *Estrategias de intervención en educación para la salud desde la Educación Física*. Barcelona: Inde.
- Delgado, M. y Tercedor, P. (2002). *Estrategias de intervención en educación para la salud desde la Educación Física*. Barcelona: Inde.
- Díez, M.D. y Quesada, S. (2000). El binomio deporte-sociedad en la ciudad de Alicante. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista digital*, 27. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd27a/allicant.htm> [Consulta: 2008, 4 de febrero].
- Dossil, J. (1994). *Psicología de la Actividad Física y del Deporte*. Madrid: McGraw-Hill.
- Dossil, J. (2003). Actitud hacia la actividad física y el deporte en hombres y mujeres a lo largo de la vida. *Educación, desarrollo y diversidad*, 6 (2), 67-78.
- Duda, J.L. (1992). Sport and exercise motivation: A goal perspective análisis, en G. Roberts (Ed.). *Motivation in sport and exercise* (pp. 57-91). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Duda, J.L., Chi, L., Newton, M.L., Walling, M.D. & Catley, D. (1995). Task and ego orientation and intrinsic motivation in sport. *International Journal of Sport Psychology*, 26, 40-63.
- Duda, J.L., Fox, K.R., Biddle, S.J.H. & Armstrong, N. (1992). Childrens' achievement goals and beliefs about success in sport. *British journal of educational pshychology*, 62, 313-323.

- Duda, J.L. & White, S.A. (1992). Goal orientations and beliefs about the causes of sport success among elite skiers. *The sport psychologist*, 3, 334-343.
- Dumazedier, J. (1964). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Editorial Estela.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos entorno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Elias, N. (1989). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el Proceso de la Civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- EQUIPO DE INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINAR EN OCIO. (1992). *El ocio en el área metropolitana de Bilbao*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao.
- Escarti, A. (2002). La teoría cognitiva social en el estudio de la práctica del ejercicio: El rol de la Autoeficacia. En J.A. Arruza (Ed.), *Nuevas perspectivas acerca del deporte educativo* (pp. 13-24). Donosti: Universidad del País Vasco (EHU/UPV).
- Escartí, A. y García, A. (1994). Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en la adolescencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 35-51.
- Escolano, E. (1999). Relación entre el clima motivacional percibido y el grado de satisfacción y ansiedad generado en baloncestistas adolescentes. En I. Balaguer y Y. Moreno, *I Reunión científica sobre el alto rendimiento deportivo en la Comunidad Valenciana*. (pp. 31-32). Valencia: Cristóbal Serrano.
- EUROPEAN COMISION. (2010). Sport and Physical Activity. *Special Eurobarometer*, 334. Disponible en: [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm) [Consulta: 2010, 15 de julio].
- FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE DEPORTE UNIVERSITARIO (FEDU) (1984). *Encuesta. Las prácticas deportivas de los estudiantes universitarios*. Madrid: Federación Española de Deporte Universitario.
- Felce, D. & Perry, J. (1995). Quality of life: It's Definition and Measurement. *Research in Developmental Disabilities*, 16 (1), 51-74.

- Fernández Sierra, J. (1996). *La evaluación del profesorado de la Universidad de Almería*. Almería: Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería.
- Fernández García, E. (1986). Evolución de la participación femenina en actividades físico deportivas extraescolares: estudio de un caso. En A. Buñuel et al., *Mujer y Deporte* (pp. 75-80). Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer.
- Ferreira, O., Van der Horst, K., Wendel-Vos, W., Kremers, S., Van Lenthe, F.J. & Drug, J. (2007). Environmental correlatos of physical activity in Routh – a review and update. *Obesity reviews*, 8 (2), 129-154.
- Figueiredo, M.J. y Rebollo, S. (2003). La actividad física y los hábitos de vida sano: Un estudio de la Enseñanza Técnica del CEFET de Paraíba-Brasil. *II Congreso Mundial de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*.
- Flood, S.E. & Hellstedt, J.C. (1991). Gender differences in motivation for intercollegiate athletic participation. *Journal of Sport Behavior*, 14 (3), 159-167.
- Flores, G. (2009). *Actividad físico-deportiva del alumnado de la Universidad de Guadalajara (México). Correlatos biológicos y cognitivos asociados*. (2009). Tesis doctoral no publicada. Murcia, Universidad de Murcia.
- Frederick, C. & Ryan, R. (1993). Differences in motivation for sport and exercise and their relations with participation and mental health. *Journal of Sport Behavior*, 6, 9-16.
- García Blanco, S. (1997). Origen del concepto de deporte. *Habilidad Motriz*, 9, 41-44.
- García de la Torre, F.M. y Antón, P. (1990). Motivaciones para la práctica de actividades físico-deportivas entre los alumnos del campus universitario de Álava. *Apuntes: Educación Física y Deporte*, 22, 71-88.
- García Ferrando, M. (1986). *Hábitos deportivos de los españoles: sociología del comportamiento deportivo*. Madrid: Instituto de Ciencias de la Educación Física y el Deporte.
- García Ferrando, M. (1990) *Aspectos sociales del deporte, una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza editorial.

- García Ferrando, M. (1993a). *Tiempo libre y actividades deportivas de la juventud en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud.
- García Ferrando, M. (1993b). Tendencias de las prácticas físico-deportivas del alumnado universitario. En *III Jornadas de Actividad Física y Universidad* (pp. 21-38). Barcelona: Servei d'activitat física de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- García Ferrando, M. (1994). Cambio y permanencia en los hábitos deportivos de los españoles. En S. del Campo (Ed.), *Tendencias sociales en España (1960-1990)* (pp. 253- 276). Bilbao: Fundación BBV.
- García Ferrando, M. (1996). Cambios en los hábitos deportivos de los españoles (1975-1995). *Temas para el debate*, 23, 4.
- García Ferrando, M. (1997). *Los españoles y el deporte, 1980-1995 (un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*. Madrid: CSD, Ministerio de Educación y Ciencia.
- García Ferrando, M. (1998). Estructura social de la práctica deportiva. En M. García Ferrando, N. Puig y F. Lagartera, *Sociología del deporte* (pp. 41-68). Madrid: Alianza Editorial.
- García Ferrando, M. (2000). La encuesta. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, (pp. 167-201). Madrid: Alianza Editorial.
- García Ferrando, M. (2001a). *Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX: encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles, 2000*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- García Ferrando, M. (2001b). *Socioestadística. Introducción hacia la Estadística en Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Ferrando, M. (2006). *Postmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: CSD y Centro de Investigaciones sociológicas (CSD-CIS).
- García Ferrando, M. y Mestre, J.A. (2002). *Los hábitos deportivos de la población valenciana (2000)*. Valencia: Fundación Deportiva Municipal, 2002.

- García Ferrando, M., Puig, N. y Lagardera, F. (1998). *Sociología del Deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Montes, M.E. (1997). *Actitudes y comportamientos de la mujer granadina ante la práctica física de tiempo libre*. Tesis doctoral no publicada. Granada, Universidad de Granada.
- García, M.E., Hernández, A.I., Oña, A., Godoy, J.F. y Rebollo, S. (2001). La práctica física de tiempo libre en la mujer. *Revista Motricidad*, 7, 145-186.
- García, M.E., Rebollo, S., Martínez, M. y Oña, A. (1996). Estudio de hábitos deportivos en la provincia de Granada. *Revista Motricidad*, 2, 55-73.
- GENERALITAT DE CATALUNYA. (1991). *Activitat física i promoció de la salut: llibre blanc*. Barcelona: Departament de Sanitat i Seguretat Social.
- Generelo, E. (1998). Educación Física y Calidad de Vida. En J. Martínez del Castillo (Ed.), *Deporte y Calidad de Vida* (pp. 309-331). Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Gil de Montes, L., Arribas, S., Arruza, J.A. y Telletxea, S. (2008). Valoración y diagnóstico de la práctica de la actividad física en Gipuzkoa: Repercusiones para la salud. En S. Arribas y J. Aldaz (Eds.), *Hábitos, estilos de vida y salud relacionados con la actividad física y el deporte* (pp. 141-158). Bilbao: Argitaipen. UPV/EHU.
- Gili-Planas, M. y Ferrer-Pérez, V.A. (1994). Práctica deportiva y estereotipos de género: un estudio en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares (CAIB). *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 81-88.
- Goldbaum, M. (1998). Estilos de vida y modernidad *Centro Internacional de Investigaciones y Desarrollo*. Disponible en: [http://www.idrc.ca/es/ev-23071-201-1-DO\\_TOPIC.html](http://www.idrc.ca/es/ev-23071-201-1-DO_TOPIC.html) [Consulta: 2000, 2 de febrero].
- Gómez López, M. (2005). *La actividad físico-deportiva en los centros almerienses de educación secundaria post obligatoria y en la Universidad de Almería. Evolución de los hábitos físico-deportivos de su alumnado*. Tesis doctoral no publicada. Almería, Universidad de Almería.
- Gómez, M., Ruiz Juan, F., García, M.E. y Piéron, M. (2003). Evolución de los hábitos deportivos de los estudiantes de la Universidad de Almería. En S. Márquez (Coord.), *Actas del IX Congreso Nacional de Psicología de*

*la Actividad Física y el Deporte: Perspectiva latina* (pp. 79-84). León: Asociación de Psicología del Deporte.

- González Badillo, J. y Gorostiaga, E. (1995). *Fundamentos del entrenamiento de la fuerza*. Barcelona: Inde.
- González Millán, I. (1998). El ocio deportivo como elemento generador de calidad de vida. En J. Martínez del Castillo (Comp.), *Ocio y calidad de vida* (pp. 485- 496). Madrid: Esteban Sanz.
- González Villora, S., García López, L.M. y Contreras Jordán, O. (2009). El concepto de iniciación deportiva en la actualidad. *Retos: Nuevas tendencias en la Educación Física, deportes y recreación*, 15, 14-24.
- González, A.M. y Fernández, I. (2004). Ejercicio físico en estudiantes universitarios: participación, motivos y obstáculos, En M.J. Monteagudo y N. Puig. *Ocio y Deporte, Un análisis multidisciplinar. Documentos de estudios de ocio*, 27 (pp. 161-176). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gould, D. & Horn, T. (1984). Participation motives in youth athletes. *Psychological Foundations of Sport*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Gratton, C. (1999). El proyecto COMPASS. *Investigación en Ciencias del Deporte*, 24, 127-148.
- Guillén, F., Castro, J.J. y Guillén, M.A. (1997). Calidad de vida, salud y ejercicio físico: una aproximación al tema desde una perspectiva psicosocial. *Revista de Psicología del Deporte*, 12, 91-107.
- Gutiérrez, M. (2000). Actividad física, Estilos de vida y Calidad de vida. *Revista de Educación Física*, 77, 5-14.
- Harter, S. (1978). Perceived motivation reconsidered. *Human Development*, 21, 34-64.
- Harter, S. (1982). Perceived competence scale for children. *Child development*, 53, 87-97.
- Haskell, W.L., Lee, L., Pate, R.R., Powel, K.E.; Blair, S.N., Franklin, B.A., Macera, C.A., Heath, G.W., Thompson, P.D. & Bauman, A. (2007). Physical activity and public health. Updated recommendation for adults from the American College of Sport Medicine and the American Heart Association. *Circulation*, 116, 1081-1093.
- Hearbeat, W. (1987). Exercise for health: Health-related Fitness in Wales. *Hearbeat Report*, 23. Cardiff: Hearbeat Wales.



- Hellín, P. (2004). *Hábitos físico-deportivos de la región de Murcia: implicaciones para la elaboración del curriculum en el ciclo formativo de Actividades Físico-Deportivas*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Henderson, J., Hall, M. & Lipton, H. (1980). Changing self destructive behaviours. En G. Stone, F. Cohen y N. Adler (Eds.), *Health Psychology* (pp. 33-42). San Francisco: Jossey Bass.
- Henry, M.D. (2002). Acondicionamiento físico y estilos de vida saludable. *Colombia Médica*, 33, 3-5. Disponible en: <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol33No1/acondicionamiento.htm> [Consulta: 2003, 5 de julio].
- Herek, G.M. (1987). Can functions be measured? A new perspectiva on the functional approach to attitudes. *Social Psychology Quarterly*, 50 (4), 285-303.
- Hernández Estopañán, L. A. (2009). *Análisis de la Actividad Física de los escolares de Primaria y Secundaria de la ciudad de Zaragoza*. Tesis doctoral no publicada. Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de la estructura del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- Hernández Rodríguez, A.I. (2001). *Análisis de la comunidad universitaria almeriense en actividades físico-deportivas. Estudio de adecuación de la oferta*. Tesis doctoral no publicada. Almería, Universidad de Almería.
- Hernández Rodríguez, A.I. (2001). *Análisis de la demanda de la comunidad universitaria almeriense en actividades físico-deportiva. Estudio de adecuación de la oferta*. Almería: Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería.
- Hernández Rodríguez, A.I., García, M.E. y Oña, A. (2002). Demanda y práctica de actividades físico-deportivas de tiempo libre entre la comunidad universitaria almeriense. *Revista Motricidad*, 8, 111-139.
- Hernández, F. (2003). Conceptualización del proceso de la investigación educativa. En L. Buendía, M.P. Colás y F. Hernández, *Métodos de investigación en Psicopedagogía*, (pp. 1-60). Madrid: McGraw-Hill.
- Hernández, J.L., Velázquez, R., Alonso, D., Garoz, I., López, C., López, A., Maldonado, A., Martínez, M.E., Moya, J.M. y Castejón, F.J. (2006). Frecuencia de práctica de actividad física espontánea y planificada de la población escolar española, de su entorno familiar y de su círculo de

amistades. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 98. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd98/frec.htm> [Consulta: 2007, 5 de diciembre].

- Hernández, R.S., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Hillsdon, M. (2004). The effectiveness of public Health interventions for increasing physical activity among adults: are view of reviews. *Departament of Epidemiology and Public Health, University College London Charlie Foster and Nick NHS Health Development Agency*. Disponible en: [http://www.hdaonlineorg.uk/Documents/physical\\_activity\\_adults\\_ebsummary.pdf](http://www.hdaonlineorg.uk/Documents/physical_activity_adults_ebsummary.pdf) [Consulta: 2010, 1 de mayo]
- Ho, S. (1987). Assesment of overweight and physical activity among adolescents and youths in Hong Kong. *Public Health*, 101, 457-464.
- Hovell, M.F., Sallis, J.F., Hoftetter, C.R., Spry, V.M., Faucher, P. & Caspersen, C.J. (1989). Identifying correlates of walking for exercise: An epidemiologic prerequisite for physical activity promotion. *Preventive Medicine*, 18, 856-866.
- Hoyos, I. y Irazusta, J. (2008). Beneficios del ejercicio físico sobre la salud. En S. Arribas y J. Aldaz (Eds.), *Hábitos, estilos de vida y salud relacionados con la actividad física y el deporte* (pp. 129-139). Bilbao: Argitalpen. UPV/EHU.
- Inglehart, R. (1998). *Modernización y postmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS/Siglo XXI
- Inglehart, R. (2001). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2007). *Encuesta nacional de Salud*. Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Ito, T.A. & Cacioppo, J.T. (2007). Attitudes as mental and neural status of readiness: Using physiological measures to study implicit attitudes. In B. Wittenbrink & N. Schwarz (Eds.), *Implicit measures of attitudes* (pp. 125-158). New York: Guilford Press.
- Izpizua, M. (1993). *Hábitos deportivos de la población de la margen izquierda: Baracaldo, Portugalete, Santurzi y Sestao 1992*. Bilbao: Ayuntamientos de Baracaldo, Portugalete, Santurzi y Sestao. Eusko

Jauraritz. Gobierno Vasco. Birkaiko Foru Aldundia. Diputación Foral de Bizcaia. EUDEL y KAIT.

- Jiménez, R., Pérez, P. y García-Mas, A. (1999). Evaluación de la actividad física en población juvenil de Mallorca. *Revista de Psicología del Deporte*, 2 (8), 219-230.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1986). Glosario de promoción de la salud. Sevilla: Consejería de Salud.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. (1994). *La juventud de los 90. Estudio sociológico de la juventud de Castilla y León*. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.
- Klint, K.A. & Weiss, M.R. (1986). Dropping in and out: Participation motives of current and former youth gymnasts. *Canadian Journal of Applied Sports Sciences*, 11, 106-114.
- Langlade, A. (1970). *Teoría general de la gimnástica*. Buenos Aires: Stadium.
- Lanuza, R. y Ponce de León, A. (2004). El sociotipo de practicante de actividades físico-deportivas en la Sierra de Guara (Huesca). En M.J. Monteagudo y N. Puig, *Ocio y Deporte. Un análisis multidisciplinar. Documentos de estudios de Ocio*, 27 (pp. 177-192). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Largadera, F. (1992). De la aristócrata gimnástica al deporte de masas: un siglo de deporte en España. *Sistema*, 110-111, 9-36.
- Latiessa, M. (2000). Validez y fiabilidad de las observaciones sociológicas. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 409- 443). Madrid: Alianza Editorial.
- Llorens, A., Castillo, I. y Balaguer, I. (1999). Motivos de práctica deportiva de las chicas adolescentes: Análisis de las diferencias según la edad y la participación en competiciones. En I. Balaguer y Y. Moreno, *I Reunión científica sobre el alto rendimiento deportivo en la Comunidad Valenciana* (pp. 33-34). Valencia: Cristóbal Serrano.
- López Franco, E. (1993). El ocio. Perspectiva pedagógica. *Revista Complutense de Educación*, 4 (1), 69-88.

- López Yeste, A. (1999). *El Deporte de la Universidad Politécnica de Valencia, un estudio desde la psicología social del consumidor*. Tesis doctoral no publicada. Valencia: Universidad de Valencia.
- López-Cózar, R. y Rebollo, S. (2002). La práctica deportiva en personas mayores: análisis de la calidad de vida y la práctica deportiva realizada. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 53. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd53/mayores.htm> [Consulta: 2008, 7 de noviembre].
- Luna-Arocas, R. (1998). Segmentación psicográfica y marketing deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 13, 121-133.
- Luna-Arocas, R. (2001). Marketing y Deporte: la Escala Mode de motivaciones deportivas. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 35. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd35/mode.htm> [Consulta: 2008, 23 de noviembre].
- Luna-Arocas, R. y Mundina, J. (1998). La satisfacción del consumidor en el marketing del deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 13, 147-155.
- Luna-Arocas, R., Mundina, J. y Romás, A. (1999). Desarrollo de la escala mode: Motivaciones deportivas del consumidor. En I. Balaguer y Y. Moreno, *I Reunión científica sobre el alto rendimiento deportivo en la Comunidad Valenciana* (pp. 16-17). Valencia: Cristóbal Serrano.
- Maehr, M.L. & Nicholls, J.G. (1980). Culture and achievement motivation: a second look, in N. Warren (Ed.), *Studies in cross-cultural psychology* (pp. 221-267). New York: Academic Press.
- Mandell, R. (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Bellaterra
- Marcos Becerro, J .F. (1989). *Salud y deporte para todos*. Madrid: Eudema.
- Marín, M. (1997). *Psicología social de los procesos educativos*. Sevilla: Algaida.
- Márquez, S. (1995). Relación entre actividad física y bienestar subjetivo: evaluación de la influencia de la actividad física en la calidad de vida. En F. Guillén (Ed.), *La psicología del deporte en España al final del milenio. Actas del VI Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

- Martens, R. (1996). Turning kidson to physical activity Lifetime, in *Quest*, 48 (3), 303-310).
- Martín, L.J. (1997). *La motivación en los deportes de equipo: análisis de las motivaciones de inicio, mantenimiento, cambio y abandono. Un programa piloto de intervención*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Martín, L.J., Núñez, J.L. y Navarro, J.G. (2003). Clasificación de los deportes en función de la evolución de los motivos atendiendo al tiempo de práctica y el género. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, 5, 11-12. Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/acante1372212100/texto.html> [Consulta: 2009, 18 de octubre].
- Martínez Almendros, M.I.S. (2000). *Determinantes de actividad física y sobrepeso/obesidad en España*. Navarra: Universidad de Navarra.
- Martínez del Castillo, J. (1986). Actividades físicas y de recreación. Nuevas necesidades nuevas políticas. *Apunts: Educación Física y deportes*, 4, 9-17.
- Martínez del Castillo, J. (1998). Ciencias Sociales, Deporte y calidad de Vida. En J. Martínez del Castillo (Comp.) *Deporte y calidad de vida* (pp. 11-18). Madrid: Esteban Sanz.
- Martínez del Castillo, J., González, M.D., Jiménez-Beatty, J.E., Graupera, J.L., Martín, M., Campos, A. y del Hierro, D. (2009). Los hábitos de actividad física de las mujeres mayores en España. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 5 (14), 81-93.
- Martínez, E., Lozano, L.M., Zagalaz, M.L. y Romero, S. (2009). Valoración y autoconcepto del alumnado con sobrepeso. Influencia de la escuela, actitudes sedentarias y de actividad física. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 5 (17), 44-59).
- Martínez Ros, M.T. (1999). *Obesidad y actividad física: prevalencia y factores asociados en una muestra representativa de la población de la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Martínez-Tur, V., Ramos, J. y Peiró, J. M. (1997). *Uso de instalaciones deportivas y satisfacción de los usuarios*. Valencia: Nau Llibres.
- Martos, M. M. M. (2000). Actividad física y salud en personas mayores 2000. En *Actas II Congreso Internacional de Educación Física 2000* (pp.

683-688). Cádiz: Federación de trabajadores de la enseñanza Universidad de Cádiz. Observatorio del deporte de Sevilla.

- Massachs, M., Puente, M. y Blasco, T. (1994). Evolución de los motivos para participar en programas de ejercicio físico. *Revista de Psicología del deporte*, 5, 71-80.

- Matsudo, S. M. M. (2003). Actividad física y salud para el adulto mayor. Disponible en: [http://www.sportsalut.com.ar/articulos/act\\_fis\\_salud/n4.pdf](http://www.sportsalut.com.ar/articulos/act_fis_salud/n4.pdf) [Consulta: 2007, 3 de diciembre].

- Matsudo, S. M., Matsudo, V. & Neto, T. (2000). Efeitos benéficos da Actividade Física na Aptidão Física e Saúde Mental Durante o Processo de Envelhecimento. *Revista Brasileira de Actividade Física & Saúde*, 5 (2), 60-76.

- Mendoza, R. (1995). Situación actual y tendencias en los estilos de vida del alumnado. *I Jornadas de la Red Europea de Escuelas Promotoras de la salud en España*. Granada.

- Mendoza, R. (2000). Diferencias de género en los estilos de vida de los adolescentes españoles: implicaciones para la promoción de la salud y para el fomento de la actividad físico-deportiva. *Actas del II Congreso Internacional de Educación Física*. Cádiz: FETE-UGT.

- Mendoza, R., Sagrera, M.R. y Batista, J. (1994). *Conductas de los escolares españoles relacionadas con la salud (1986-1990)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Meseguer, E.M. (1999). Grado de satisfacción de los usuarios de una instalación deportiva. En I. Balaguer y Y. Moreno, *I Reunión científica sobre el alto rendimiento deportivo en la Comunidad Valenciana* (pp. 37-38). Valencia: Cristóbal Serrano.

- Molero, C. J. J. y Casillo, D. G. M. (2007). La actividad física y patologías del aparato locomotor en las personas mayores: estudio de una población de entre 65 y 85 años. (Comunicación personal).

- Molero, D. Ortega, F., Valiente, I. y Zagalaz, M.L. (2010). Estudio comparativo del autoconcepto físico en adolescentes en función del género y del nivel de actividad físico-deportiva. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 17, 38-41.

- Monera, M.L. (1985). Análisis del tiempo libre en la actualidad. *Bordón: Revista de orientación pedagógica*, 37 (256), 93-130.
- Montil, M., Barriopedro, M. I. y Oliván, J. (2005). El sedentarismo en la infancia. Los niveles de actividad física en niños/as de la Comunidad Autónoma de Madrid. *Apunts: Educación Física y Deporte*, 82, 5-11.
- Morales, J.F. (1999a). Actitudes. En J.M. Morales y C. Huici (Eds.), *Psicología Social* (pp. 131-144). Madrid: McGraw Hill.
- Morales, J.F. (1999b). Relaciones entre actitud y conducta. En J.M. Morales y C. Huici (Eds.), *Psicología Social* (pp. 145-152). Madrid: McGraw Hill.
- Morales, P. (2000). Medición de actitudes en psicología y educación. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Munn, P. y Drever, E. (1995). *Elementos de muestreo para poblaciones finitas*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Nebot, M., Comín, E., Villalbí, J.R. y Murillo, C. (1991). La actividad física de los escolares: un estudio transversal. *Revista Española de Salud Pública*, 65 (4), 325-331.
- Nicholls, J.G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.
- OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE ANDALUCÍA (2009). Hábitos y actitudes de la población andaluza ante el deporte. Sevilla: Empresa Pública de Deporte Andaluz. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.
- OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE SEVILLA. (2006) *Hábitos y actitudes de los sevillanos ante el deporte*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes.
- OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE SEVILLA. (2007a) *Hábitos y actitudes de los sevillanos en edad escolar ante el deporte*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes.
- OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE SEVILLA. (2007b) *Hábitos y actitudes de los sevillanos mayores ante el deporte*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes.
- OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE SEVILLA. (2008) *Hábitos y actitudes de los sevillanos ante el deporte*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes.

- Oja, P. (1991). Elements and assessment of fitness in Sport for All. In J. Oja & R. Telama (Eds.), *Sport for All* (pp. 103-110). Amsterdam: Elsevier.
- Otero, J. M. (2004). *Hábitos y actitudes de los andaluces ante el deporte (2002)*. Cádiz: Consejería de Turismo y Deporte. Observatorio del Deporte Andaluz.
- Padilla, J.L., González, A. y Pérez, C. (1998). Elaboración del cuestionario. En A.J. Rojas, J.S. Fernández y C. Pérez, *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos* (pp. 115-140). Madrid: Síntesis.
- Palacios, M.C. (2005). Actitudes. En F. Expósito y M. Moya (Eds.), *Aplicando la Psicología Social* (pp. 94-118). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Paris, F. (1996). *El deporte en las universidades españolas. Análisis de la encuesta realizada sobre su organización, práctica y equipamientos. ICD, 11*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, Deporte y Sociedad: Léxico de praxiología Motriz*. Barcelona: Paidotribo, S.L.
- Parlebas, P. (2003). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Unisport.
- Pastor, J.C. (2010). *Actitudes y estereotipos encontrados en la formación inicial del profesorado de Educación Física hacia el inmigrante*. Tesis doctoral no publicada. Toledo, Universidad de Castilla la Mancha.
- Pastor, Y. (1995). *Estilos de vida y salud. Una revisión*. Tesis de Licenciatura. Valencia, Universidad de Valencia.
- Pastor, Y. y Balaguer, I. (1994). Principales características de los estudios sobre estilos de vida saludables, en *II Congreso Internacional Familia y Sociedad*. Santa Cruz de Tenerife.
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Mérita, M.L. (1998). Una revisión sobre las variables de estilos de vida saludable. *Revista de Psicología de la Salud*, 10 (1), 15-52.
- Pate, R. R., Pratt, M. Blair, S. N. et al. (1995). Physical activity and public health: a recommendation from the Centers for Disease Control and Prevention and the American College of Sports Medicine. *JAMA*, 273, 402-407.



- Pavón, A., Moreno, J.A., Gutiérrez, M. y Sicilia, A. (2004). Motivos de práctica físico-deportiva según la edad y el género en una muestra de universitarios. *Apunts: Educación física y deportes*, 76, 13-21.
- Perea, R. (1992). Educación para la salud. En *Las materias transversales como criterio de calidad educativa. III Jornadas sobre la L.O.G.S.E.* Granada: Proyecto Sur de Ediciones.
- Pérez Sánchez, A. (2005). *Hábitos físico-deportivos y estilos de vida de la población mayor de 15 años de Ciudad de La Habana (Cuba)*. Tesis doctoral no publicada. Almería: Universidad de Almería.
- Perich, M.J. (2002). *Los hábitos deportivos de los aragoneses. Actitudes y opiniones sobre el deporte. Informe sobre la encuesta de hábitos deportivos de 2000 en Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Petlenko, V. P. y Davidenko, D. N. (1988). *Esbozos de valeología: Salud como valor humano*. San Petersburgo: Ciencias de la Educación del Báltico.
- Piernavieja, M. (1966). Depuerto, deporte, protohistoria de una palabra. *Citius, altius, fortius*, 1-2, 5-190.
- Piernavieja, M. (1971). Ocio, deporte y lengua. *Cátedras universitarias de tema deportivo cultural*, 2, 29-46.
- Piéron, M. y Ruiz Juan, F. (2010). *Actividad físico-deportiva y salud. Análisis de los determinantes de la práctica en el alumnado de Enseñanza Secundaria*. Madrid: Imprimex.
- Piéron, M. y Ruiz Juan, F. (2010a). Incidencia del profesorado y de las sesiones de Educación Física en el desarrollo de una vida activa y saludable. En M. Piéron y F. Ruiz Juan, *Actividad físico-deportiva y salud. Análisis de los determinantes de la práctica en el alumnado de Enseñanza Secundaria* (pp. 188-201). Madrid: Imprimex.
- Piéron, M. y Ruiz Juan, F. (2010b). Obesidad e inactividad del alumnado de la Enseñanza Secundaria: Un riesgo preocupante para la salud. En M. Piéron y F. Ruiz Juan, *Actividad físico-deportiva y salud. Análisis de los determinantes de la práctica en el alumnado de Enseñanza Secundaria* (pp. 240-248). Madrid: Imprimex.

- Piéron, M., García, M.E. y Ruiz Juan, F. (2007). Algunos correlatos de la actividad físico-deportiva en una perspectiva de salud. *Tandem: Didáctica de la Educación Física*, 24, 9-24.
- Piéron, M., Ruiz Juan, F. y Cañadas, M. (2010). Aspectos de socialización en la Práctica de Actividades Físico-Deportiva: Relación con el Padre y los Amigos. En M. Piéron y F. Ruiz Juan, *Actividad físico-deportiva y salud. Análisis de los determinantes de la práctica en el alumnado de Enseñanza Secundaria* (pp. 221-232). Madrid: Imprimex.
- Piéron, M., Ruiz Juan, F. y García, M.E. (2009). Actividad física y salud. Objetivos de la investigación. En F. Ruiz Juan, M.E. García y M. Piéron (Coords.), *Actividad física y estilos de vida saludables: análisis de los determinantes de la práctica en adultos* (pp. 13-28). Sevilla: Wanceulem Editorial Deportiva.
- Piéron, M., Telama, R., Almond, L. & Carreiro Da Costa, F. (1997). Lifestyle of Young Europeans: Comparative study. In, J. Walkuski, S. Wright, & S. Tan Kwang San, *Proceedings. AIESEP Singapore 1997. World conference on Teaching, Coaching and Fitness Needs in Physical Education and the Sport Sciences* (pp. 403-415). Singapore: School of Physical Education, National Institute of Education, Nanyang Technological University.
- Pintanel, M. y Capdevila, L. (1999). Una intervención motivacional para pasar del sedentarismo a la actividad física en mujeres universitarias. *Revista de Psicología del Deporte*, 1 (8), 53-66.
- Población, A. (2005). *Análisis, valoración y plan de intervención orientado hacia la práctica de la actividad física y el deporte del alumnado de los centros de educación especial de Cantabria*. Tesis doctoral no publicada. Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
- Pollock, M. (1988). Physical activity fitness and new health paradigma. En *Actas del Congreso Científico Olímpico* (pp. 43-62). Seúl: COI.
- Pollock, M.L., Gaesser, G.A., Butcher, J.D., Deprés, J.P., Dishman, R.K. et al. (1998). The Recommended Quantity and Quality of Exercise for Developing and Maintaining Cardiorespiratory and Muscular Fitness, and

Flexibility in Healthy Adults. *Medicine & Science In Sports & Exercise*, 30, 975-991.

- Pollock, M., Gettman, L., Milesis, C., Bah, M., Durstine, L. & Johnson, R. (1977). Effects of frequency and duration of training of attrition and incidence on injury. *Medicine & Science In Sport & Exercise*, 9, 31-36.

- Ponseti, F.J., Gili, M., Palou, P. y Borrás, P.A. (1998). Intereses, motivos y actitudes hacia el deporte en adolescentes: diferencias en función del nivel de práctica. *Revista de Psicología del Deporte*, 2 (7), 259-274.

- Pont, P. (2000). *Tercera edad, actividad física y salud*. Barcelona: Paidotribo.

- Pouso, J.F., Graupera, J.L., Martínez del Castillo, J., Jiménez-Beatty, J.E. y García, S. (2002). Hábitos y actitudes de las mujeres mayores participantes en programas de actividad física en sociedades urbanas. *Habilidad Motriz: Revista de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 20, 5-12.

- PRESIDENT'S COUNCIL ON PHYSICAL FITNESS AND SPORTS. (2002). The President's challenge physical activity and fitness awards program. In *President's Council on Physical Fitness and Sports*, US Department of Health and Human Service. Disponible en: [http://www.presidentschallenge.org/the\\_challenge/active\\_lifestyle.asp](http://www.presidentschallenge.org/the_challenge/active_lifestyle.asp) [Consulta: 2008, 15 de marzo].

- Puig, N. (1996). Sociología del deporte en España. En M. García Ferrando y J.R. Martínez Morales (Coords.), *Ocio y deporte en España, ensayo sociológico sobre el cambio* (pp. 143-164). Valencia: Titrant lo Blanch.

- Puig, N. y Heinemann, K. (1991). El deporte en la perspectiva del año 2000. *Papers de Sociología*, 38, 18.

- Puig, N. y Heinemann, K. (1992). El deporte en la perspectiva del año 2000. En Unisport (Ed.), *El hecho deportivo: aspectos sociológicos, culturales y económicos* (pp. 53-113). Málaga: Unisport.

- Quesada, S. y Díez, M.D. (1998). Descripción y análisis del deporte universitario en España. Perspectivas de futura. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 12. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd12/lys.htm> [Consulta: 2007, 7 octubre]

- Ramírez, G. (2006). Deporte vs. juego. A la búsqueda de un concepto integrador. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista digital*, 94. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd94/deporte.htm> [Consulta: 2009, 17 de mayo].
- Reglamento Orgánico de las Juntas Municipales de Distrito. Ayuntamiento de Sevilla (2005).
- Richard, J. (1989). *Psicología Social. Actitudes, cognición y conducta social*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Rico, A. C. A. (1999). *Recreación y adulto mayor. Recreación y adulto mayor*. Bogotá Colombia: Funlibre.
- Ríes, F., Chacón, F. & Romero, S. (2008). Health Indicators of the Adults Sevillian Population. En J. Cabri, F. Alves, D. Araújo, J. Barreiros, J. Diniz, y A. Veloso. *13 Th. Annual Congress of the European College of Sport Science* (pp. 579-579). Estoril-Portugal.
- Ritzer, G. (1966). *La MacDonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización en la vida cotidiana*. Barcelona: Ariel
- Roberts, G.C. (1991). La motivación en el deporte infantil, en *Revista de Psicología Social aplicada*, 1, 7-24.
- Roberts, G.C. (1992). Motivation in sport and exercise: Conceptual constraints and conceptual convergence, en G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (pp. 3-30). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Robles, J., Abad, M.T. y Giménez, F.J. (2009). Concepto, características, orientaciones y clasificaciones del deporte actual. *Lecturas: Educación Física y deportes. Revista Digital*, 138. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm> [Consulta: 2009, 20 de abril].
- Rodríguez Díaz, A. *Los universitarios y el Deporte. Encuesta sociológica sobre ocio, hábitos deportivos y valores sociales en los estudiantes de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Wanceulen.
- Rodríguez Hernández, M.L., Jiménez-Beatty, J.E., Graupera, J.L. y Martínez del Castillo, J. y (2005). Los espacios para las actividades físicas de las personas mayores. *Lecturas: Educación Física y Deporte, Revista*

*digital*, 80. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd80/mayores.htm>  
[Consulta: 2009, 9 de febrero].

- Rodríguez Marín, J. (1995). *Psicología Social y de la Salud*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez Martín, F.A. (1995). Prescripción del ejercicio para la salud II. Pérdida de peso y condición musculoesquelética. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 40, 83-92.
- Rodríguez Suárez, J. y Agulló, E. (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 11 (2), 247-259. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Rodríguez, P. L. (2002). *Educación Física y Salud Corporal*. Murcia: Proyecto Docente.
- Rojas, A.J., Fernández Prados, J.S. y Pérez, C. (1998). *Investigar mediante encuestas*. Madrid. Síntesis.
- Romero, S. (Dir.) (1994). *Actividad Físico Deportiva en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Romero, S. (1997). *El fenómeno de las escuelas deportivas municipales*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes. Ayuntamiento de Sevilla.
- Romero, S. (2001). *Formación deportiva: nuevos retos en educación*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Romero, S. (2006). Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Sevilla. Proyecto de investigación I+D, DEP2006-56054-C03-02.
- Romero, S. (2010). Una reflexión sobre los hábitos de práctica de actividad físico-deportiva en Sevilla. Ponencia presentada en Encuentro nacional de Observatorios del Deporte. Sevilla. Empresa Pública de Deporte Andaluz. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Junta de Andalucía.
- Romero Ramos, M.J. (2006). *El deporte en edad escolar en los Centros educativos de Primaria*. Sevilla. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Sevilla.
- Romero, S, Arruza, J.A. y Chacón, F. (2007). *Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Sevilla*. Ponencia presentada en AFIDE. II Convención Internacional de Ciencias

de la Actividad Física y el Deporte. I. S. C. F. MANUEL FAJARDO. La Habana (Cuba).

- Romero, S., Chacón, F. y Campos, M.C. (2008). Estudio de hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla. Indicadores de salud. En S. Arribas y J. Aldaz (Eds.), *Hábitos, estilos de vida y salud relacionados con la actividad física y el deporte* (pp. 107-127). Bilbao: Argitaipen. UPV/EHU.
- Romero, S.; Carrasco, L.; Sañudo, B. y Chacón, F. (2010). Actividad física y percepción del estado de salud en adultos sevillanos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10 (39), 380-392. Disponible en: <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista39/artactividad165.htm> [Consulta: 2010, 5 de octubre].
- Romero, S. Garrido, M. y Zagalaz, S. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 15, 29-34.
- Rosich, M., Alsinet, C. y Casas, F. (2004). Relación entre la satisfacción vital y la satisfacción en el deporte de un grupo de adolescentes entre 12 y 14 años. En M.J. Monteagudo y N. Puig, *Ocio y Deporte. Un análisis multidisciplinar. Documentos de estudios de ocio*, 27 (77-92), Bilbao: Universidad de Deusto.
- Rossi, B. (2004). Statistics and Sport: Analysing the Sports System. *Journal of Sport Science and Physical Education (ICSSPE)*, 42. Disponible en: <http://www.icsspe.org/bulletin/drucken.php?No=42> [Consulta: 2010, 5 de agosto].
- Ruiz Juan, F. (2000a). *Análisis diferencial de los comportamientos, motivaciones y demanda de actividades físico-deportivas del alumnado de enseñanza secundaria post obligatoria y de la Universidad de Almería*. Tesis doctoral no publicada. Almería, Universidad de Almería.
- Ruiz Juan, F. (2000b). Hacia una mejora de la calidad de vida a través de la práctica de actividades físico-deportivo-recreativas. Nuevos retos para la escuela del siglo XXI. En *Actas del IV Congreso Internacional de la enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar* (pp. 88-109). Santander: ADEF Cantabria.

- Ruiz Juan, F. (2001). *Análisis diferencial de los comportamientos, motivaciones y demanda de actividades físico-deportivas del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post-obligatoria y de la Universidad de Almería*. Almería. Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería.
- Ruiz Juan, F. (2005). Factores determinantes para la práctica físico-deportiva y asociaciones probabilísticas entre variables físico-deportivas y de salud. Tipologías de estilos de vida de la población adulta y detección de poblaciones. Proyecto I+D+I DEP2006-56208-C03-01.
- Ruiz Juan, F. (2010). Sedentarismo y nivel de actividad física de los adultos en el tiempo libre. Ponencia presentada en el Encuentro nacional de Observatorios del Deporte. Sevilla. Empresa Pública de Deporte Andaluz. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Junta de Andalucía.
- Ruiz Juan, F., De la Cruz, E. y Piéron, M. (2009). Actividad e inactividad física en adultos durante el tiempo libre. En F. Juan, M.E. García y M. Piéron (Coords.), *Actividad física y estilos de vida saludables: análisis de los determinantes de la práctica en adultos* (pp. 53-60). Sevilla: Wanceulem Editorial Deportiva.
- Ruiz Juan, F. y García, M.E. (2002a). El abandono y la ausencia de práctica de actividad físico-deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. Un estudio longitudinal. *Lecturas: Educación Física y Deporte, Revista digital*, 47. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd47/aband.htm> [Consulta: 2009, 13 de mayo].
- Ruiz Juan, F. y García, M.E. (2002b). Práctica de actividades físico-deportivas y motivos para realizarla. Estudio comparativo entre el alumnado de enseñanza secundaria post-obligatoria y de segundo ciclo de la Universidad de Almería. *Lecturas: Educación Física y Deporte, Revista digital*, 53. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd53/almeria.htm> [Consulta: 2009, 13 de mayo].
- Ruiz Juan, F. y García, M.E. (2005). *Hábitos saludables y estilos de vida de los almerienses*. Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.

- Ruiz Juan, F., García, M.E. y Casado, C. (2002). *Investigación en actividad físico-deportiva. Método, técnicas e instrumentos de recogida de datos*. Granada: Ananda Publisher.
- Ruiz Juan, F., García, M.E. y Hernández, A.I. (2001a). Comportamientos de actividades físico-deportivas de tiempo libre del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post obligatoria. *Revista Motricidad*, 7, 113-143.
- Ruiz Juan, F., García, M.E. y Hernández, A.I. (2001b). Disponibilidad de tiempo libre, del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post-obligatoria y de segundo ciclo de la Universidad de Almería, y tipos de actividades con que la ocupan. *Lecturas: Educación Física y Deporte, Revista digital*, 34. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd34b/tlibre.htm> [Consulta: 2009, 14 de mayo].
- Ruiz Juan, F., García, M.E. y Hernández, A.I. (2002). Características del alumnado almeriense de Enseñanza Secundaria Obligatoria y de Segundo Ciclo de la Universidad de Almería que ha abandonado o nunca ha practicado actividad físico-deportiva en su tiempo libre y motivos aludidos. *Habilidad motriz*, 18, 5-12.
- Ruiz Juan, F., García, M.E. y Piéron, M. (Coords.) (2009). *Actividad física y estilos de vida saludables: análisis de los determinantes de la práctica en adultos*. Sevilla: Wanceulem Editorial Deportiva.
- Ruiz Juan, F., Piéron, M. y De la Cruz, E. (2009). Frecuencia, duración, intensidad y niveles de actividad física en adultos durante el tiempo libre. En F. Ruiz Juan, M.E. García y M. Piéron (Coords.), *Actividad física y estilos de vida saludables: análisis de los determinantes de la práctica en adultos* (pp. 61-74). Sevilla: Wanceulem Editorial Deportiva.
- Ruiz Olabuenaga, J.I. (1994). Ocio y estilos de vida. En M. Juárez (Dir.) *Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, (pp. 1881-2074). Madrid: Fundación FOESSA
- Salkind, N.J. (1997). *Métodos de investigación*. México, D.F.: Prentice Hall.
- Sallis, J.F. (1999). Influences on Physical Activity of children, adolescents, and adults. *President's Council on Physical Fitness and Sports. Research Digest*, 1, 7.



- Sallis, J.F. (2000). Age-related decline in physical activity: a synthesis of human and animal studies. *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 32, 1598-1600.
- Sallis, J.F., Hovell, M.F. & Hofstetter, C.R. (1992). Predictors of adoption and maintenance of vigorous physical activity in men and women. *Preventive Medicine*, 21, 237-251.
- Sallis, J.F. & Owen, N. (1999). Physical activity and behavioral medicine. *Thousand Oaks*. CA: SAGE.
- Sallis, J.F., Prochaska, J. & Taylor, W. (2000). Review of correlates of physical activity of children and adolescents. *The American College of Sport Medicine*, 32, 963-975.
- Salvador, G. (1971). El deporte desde la lengua. *Cátedras universitarias de tema deportivo cultural*, 3, 9-29.
- Sánchez Bañuelos, F. (1996). *La actividad física orientada hacia la salud*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Sánchez Bañuelos, F. (2000). Análisis del deporte en edad escolar y una alternativa para el futuro. En J. Díaz García (Ed.), *Actas del I Congreso Nacional de Deporte en edad escolar* (pp. 63-79). Dos Hermanas (Sevilla): Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas.
- Sánchez Pérez, A., García, F., Landabaso, V. y De Nicolás, I. (1998). Participación en actividad física de una muestra universitaria a partir del modelo de las etapas de cambio en el ejercicio físico: un estudio piloto. *Revista de Psicología del Deporte*, 2 (7), 233-245.
- Sanz, E. (2005). *La práctica físico-deportiva de tiempo libre en universitarios*. Logroño: Universidad de la Rioja. Servicio de publicaciones.
- Sapp, M. & Haubenstricker, J. (1978). Motivation for joining and reasons for not continuing in youth sports programs in Michigan. Paper presented at the *American Alliance for Health Physical Education, Recreation and Dance National Conference*, Kansas City. Missouri.
- Schmitz, K.H., Lytle, L.A., Phillips, G.A., Murray, D.M., Birnbaum, A.S. & Kubik, M.Y. (2002). Psychosocial Correlates of Physical Activity and Sedentary Leisure Habits in Young Adolescents: The Teens Eating for Energy and Nutrition at School Study. *Preventive Medicine*, 34, 266-278.

- Schneider, S., Seither, B., Tönges, S. & Schmitt, H. (2006). Sport injuries: population based representative data on incidence, diagnosis, sequelae, and high risk groups. *British Journal of Sport Medicine*, 40, 334-339.
- Sempere, D. (2002). Estudio sociológico sobre el ocio de los jóvenes de Barcelona, "pacte per la nit: Pautes, hàbits i preferències de lliure i oci nocturn dels joves barcelonins". En *I Congreso sobre ocio joven* (pp. 53-70). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert" y Regidoria de Juventut i cooperaci3n del Ajuntament d'Elx.
- Serrano, J.A. (1997). *Una aproximaci3n empírica y multidimensional al estudio de la participaci3n deportiva en el tiempo libre*. Tesis doctoral no publicada. Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Shephard, R. J. (1994). Aerobic fitness and Health. *Human Kinetics*. Illinois: Champaign.
- Shepart, R. J. (1995). Physical Activity, Fitness, and Health: The Current Consensus. *Quest*, 47 (3), 288-303.
- Shephard, R.J., Jéquier, J.C., Lavellée, H., La Barre, R. & Rajic, M. (1980). Habitual physical activity: influence of sex, milieu, season, and required activity. *Journal of Sports Medicine and Physical Fitness*, 20, 55-66.
- Sierra, R. (2001). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Sierra, A. (2003). *Actividad Física y Salud en Primaria: el Compromiso Fisiológico en la Clase de Educaci3n Física*. Sevilla: Wanceulen.
- Sleam, M. & Warburton, P.A. (1994). Physical activity levels of pre-adolescent children in England. *British Journal of Physical Education*, Research Suppl. 14, 2-4.
- Smith, M. (1982). The sport participation system. En L.M. Wankel & R.B. Wilberg (Eds.), *Psychology of motor behavior: research and practice* (pp. 136-143). Alberta: University of Alberta.
- Smith, R.E. (1986). Toward a cognitive-affetive model of athletic burnout. *Journal of Sport Psychology*, 8, 36-50.

- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MEDICINA COMUNITARIA Y FAMILIAR (SemFYC) (2007). Estudio sobre promoción del Ejercicio Físico. Disponible en: <http://www.semfyc.es/es/> [Consulta: 2007, 21 de abril].
- Staff, V., Serra, L., Aguilar, G., Aranceta, J., Ribas, L. y Ballabriga, A. (2002). Obesidad infantil y factores determinantes. Estudio Enkind (1998-2000). Barcelona: Masson.
- Stahl, A., Rütten, A., Nutbeam, A., Bauman, L., Abel, G., Lüschen, G., Rodríguez, J.A. & Van der Zee, J. (2000). The importance of the social environment for physically active lifestyle results from an international study. *Social Science and Medicine*, 52, 1-10.
- Sue, R. (1982). *El ocio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tammelin, T., Näyhä, S., Laitinen, J., Rintamäki, H. & Järvelin, M. (2003). Physical activity and social status in adolescent as predictors of physical inactivity in adulthood. *Preventive Medicine*, 37, 375-381.
- Telema, R. & Yang, X. (2000). Decline of physical activity from youth to young adulthood in Finland. *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 32, 1617-1622.
- Telama, R., Yang, X., Viikari, J., Välimäki, I., Wanne, O. & Raitakari, M.D. (2005). Physical activity from childhood to adulthood: A 21-year Trucking study. *American Journal of Preventive Medicine*, 28 (3), 267-273.
- Tercedor, P. y Delgado, M. (2000). Modalidades de práctica de actividad física en el estilo de vida de los escolares. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista digital*. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd24b/estilo.htm> [Consulta: 2008, 6 de enero].
- Torre, E. (2000). *La actividad físico-deportiva extraescolar y su interrelación con el área de Educación Física en el alumnado de enseñanzas medias*. Granada: Universidad de Granada.
- Torre, E. (2002). Factores personales y sociales vinculados a la práctica físico-deportiva desde la perspectiva de género en *Apunts: Educación Física y Deportes*, 70, 83-89.
- Torre, E. y Cárdenas, D. (1999). *El proceso de socialización deportiva: factores que inciden en la adquisición de hábitos deportivos*. Granada: E. Torre.

- Torre, E., Cárdenas, D. y Girela, M.J. (1997). Los hábitos deportivos extraescolares y su interrelación con el área de Educación Física en el alumnado de Bachillerato. *Revista Motricidad*, 3, 109-129.
- Torres Luque, E., Carrasco, L. y Medina, J. (1999). La motivación de los estudiantes universitarios por la práctica deportiva en la Universidad de Granada. *Actas I Congreso sobre la Actividad Física y el Deporte en la Universidad*. Valencia: Universidad de Valencia: FCAFE.
- Torres, E., Cárdenas, D. y García, E. (2001). Las percepciones que se derivan de las experiencias recibidas en las clases de Educación Física y su repercusión en los hábitos deportivos en el alumnado de bachillerato. *Revista Motricidad*, 7, 95-112.
- Trapero, M. (1979). *El campo semántico deporte*. Tenerife: Confederación de las Cajas de Ahorro de Tenerife.
- Trigo, E. (1992). La educación del tiempo libre de los jóvenes. *Revista de Educación*, 298, 369-392.
- Tudor-Locke, C. & Bassett, D.R. (2004). How many steps/day are enough? *Sports Medicine*, 34 (1), 1-8.
- Ubillos, S., Mayordomo, S. y Pérez, D. (2006). Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de la acción razonada y acción planificada. En Páez, I. Fernández, S. Ubillos y E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, Cultura y Educación* (pp. 301-340). Madrid: Pearson. Prentice Hall.
- UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID (1993). *El Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Valderas, C., Ribelles, M.V. y Ordóñez, J. (2002). Estudio de la actividad física en alumnos de 3º y 4º curso de E.S.O. en la población de Puerto Real (Cádiz). *TAVIRA: Revista de Ciencias de la Educación*, 18, 63-76.
- Valls, J.F. (2000). *Gestión de empresas de turismo y ocio. El arte de provocar la satisfacción*. Barcelona: Gestión 2000.
- Vanreusel, B., Renson, R., Beunen, G., Claessens, A.L., Lefevre, J., Lysens, R. & Eynde, B.V. (1997). A longitudinal study of Routh sport participation and adherence to sport adulthood. *International Review for the Sociology of Sport*, 32 (4), 373-387.

- Vázquez, B. (1993). *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Instituto de la Mujer. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Vidal-Beneyto, J. (1991). *España a debate*. Madrid: Tecnos.
- Villalba, F. (Dir.) (2002). *Deporte y economía: una cuantificación de la demanda deportiva en Andalucía*. Málaga: Analistas Económicos de Andalucía.
- Villamarín, F. (1999). Motivación con bases cognitivas: la propuesta de la Teoría Cognitivo Social. *Revista de Psicología Social aplicada*, 1 (9), 65-83.
- Villamarín, F., Mauri, C. y Sanz, A. (1998). Competencia percibida y motivación durante la iniciación en la práctica del tenis. *Revista de Psicología del Deporte*, 13, 41-56.
- Wander, J. W. (1994). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Wankel, L.M. (1993). The important of enjoyment to adherence and psychological benefits from physical activity. *International Journal of Sport Psychology*, 24, 151-169.
- Weinberg, R.S. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.
- Weinberg, R.S., Tenenbaum, G., McKenzie, A., Jackson, S., Anshel, M., Grove, R. & Fogarty, G. (2000). Motivation for Youth participation in sport and physical activity: Relationship to culture, Self-reported activity levels an gender. *International Journal of Sport Psychology*, 32, 321-346.
- Wicklin, B. (2004). Methodology for measuring sport participation. *Journal of Sport Science and Physical Education*, 42.
- Wigfield, A. & Braskamp, L.A. (1985). Age and personal investment in work. In D.A. Kleiber y M.L. Maehr (Ed.). *Advancements in Motivation and Achievement*, vol. 4, *Motivation and Adulthood*. Greenwich: JAI Press.
- Yang, X., Telama, R., Leino, M. & Viikari, J. (1999). Factors explaining the physical activity of young adults: The importance of early socialization. *Scandinavian Journal of Medicine Sciences and Sports*, 9, 120-127.
- Zabalza, M. (1998). Evaluación de actitudes y valores. En A. Medina, J. Cardona, S. Castillo y M.C. Garrido (Eds.), *Evaluación de los procesos y*

*resultados de aprendizaje de los alumnos* (pp. 245-300. Madrid: Publicaciones UNED.

- Zagalaz, M.L. (2002). La actividad física en la mujer. Especial atención a la etapa posmenopáusica. En A. Merino, J. De la Cruz y P. Montiel (Coords.), *1<sup>er</sup> Congreso Internacional de actividad física y deportiva para personas mayores* (pp. 139-164). Málaga: Servicio de Juventud y Deportes de la Diputación.

## **ANEXOS**

## ANEXOS:

- 1. Cuestionario de la investigación (PAFYSE)**
- 2. Cartones utilizados en el cuestionario**
- 3. Manual para encuestadores**
- 4. Datos de la Muestra: cuotas de sexo, edad y distrito municipal**
- 5. Manual de rutas inicial**
- 6. Cuestionario original elaborado por el grupo KIROLBEGI**



ANEXO 1.

ENCUESTA SOBRE HÁBITOS DE PRÁCTICA DE  
ACTIVIDAD FÍSICO-DEPORTIVA DE LA POBLACIÓN  
ADULTA DE SEVILLA (PAFYDSE)

RUTA: _ _ _ _ _	ENCUESTADOR: _ _ _ _	CÓDIGO MUNICIPIO: _ _ _ _ _
DISTRITO: _ _ _ _	SECCIÓN: _ _ _ _ _	Nº ENCUESTA _ _ _ _ _

*Esta encuesta está diseñada para obtener información sobre el tipo de actividad física y deportiva que realiza la población adulta de Sevilla.*

*Su finalidad es mejorar la oferta deportiva y hacerla más accesible a todas las personas.*

*Entendemos por actividad físico-deportiva toda aquella actividad física que se da mediante la participación organizada o libre, y que tiene como objetivo expresar o mejorar la forma física y mental, divertirse en tu tiempo libre, crear nuevas relaciones u obtener resultados competitivos.*

1.- ¿Practica o ha practicado durante los últimos 12 meses alguna actividad físico-deportiva? No importa que sea muy poco frecuente. *Subrayar que no importa que sea poco frecuente*

- Sí 1 → **(PASAR A PREGUNTA 3)**
- No 2

2.- ¿Has realizado alguna actividad físico-deportiva alguna vez?

- Sí 1 → **(PASAR A PREGUNTA 24)**
- No 2 → **(PASAR A PREGUNTA 32)**

*Todas las preguntas que le vamos a formular a continuación hacen referencia a la actividad físico-deportiva que usted ha realizado durante LOS ÚLTIMOS 12 MESES.*

3.- ¿Qué actividad físico-deportiva ha practicado usted con mayor frecuencia en el último año? *Apuntar respuesta en la casilla 1 de la tabla.*

*¿Y con qué frecuencia? Marcar la respuesta con una cruz en la tabla al lado de la casilla 1. Si no sabe responder ayudar diciendo las repuestas posibles*

- 4.- **¿Practica otro tipo de actividades físico-deportivas? ¿Cuáles?** *Apuntar en las casillas 2, 3, 4 y 5 si fuera necesario*
- ¿Y con qué frecuencia?** *Seguir el mismo procedimiento que antes (MOSTRAR CARTÓN N° 1)*

Actividades físico-deportivas	FRECUENCIA			
	Menos de 1 vez al mes 1-11 veces/año	De 1 vez al mes a 1 vez por semana 12-59 veces/año	2 veces a la semana 60-119 veces/año	Más de 2 veces a la semana 120 veces o más/año
1.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
2.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
3.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
4.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
5.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4

- 5.- **¿Con qué intensidad o esfuerzo ha practicado la actividad físico-deportiva que más frecuentemente realiza?** *Mencionar la primera actividad apuntada. Elija una respuesta de las tres opciones que le voy a dar. Leer respuestas enteras y marcar con una cruz la opción elegida. (MOSTRAR CARTÓN N° 2)*

- Puede realizar la actividad durante una hora o más sin cansarse 1
- La actividad hace aumentar su nivel de respiración y latido de corazón, como caminar rápido, y produce cansancio tras 15 o 30 minutos 2
- Realiza la actividad al casi máximo esfuerzo y produce fatiga después de algunos minutos, como correr rápido. 3

- 6.- **¿En qué días de la semana practica usted las actividades que realiza?** *Leer respuestas*

- Días entre semana 1
- Fines de semana 2
- Indistintamente 3

- 7.- **¿En qué época del año realiza las actividades?** *Leer respuestas*

- Periodo no-vacacional 1
- Periodo vacacional 2
- Indistintamente 3

- 8.- **¿Cuál es la duración de la actividad físico-deportiva que más frecuentemente practica?** (MOSTRAR CARTÓN N° 3)

- De 5 a 15 minutos 1
- De 15 a 30 minutos 2
- De 30 a 45 minutos 3
- De 45 a 60 minutos 4
- Más de 1 hora 5

- 9.- **¿En los últimos 12 meses, ha participado en algún tipo de competición?**

- Sí 1
  - No 2
- ➔ **(PASAR A PREGUNTA 11)**

- 10.- **¿En qué tipo de competición? Indique cuántas veces en los últimos 12 meses.** *Pueden contestar las 2 opciones*

- Organizada por federación o clubs 1
  - Por su cuenta 2
  - Ns/Nc 99
- [ ][ ] n° veces                      [ ][ ] n° veces

11.- ¿En el último año ha estado federado/a o ha pertenecido a algún club deportivo?

- Sí 1
- No 2 → (PASAR A PREGUNTA 13)

12.- ¿Durante el último año, qué deporte(s) ha practicado como federado/a o miembro de club(es)?

1. \_\_\_\_\_ ( ) ( )      2. \_\_\_\_\_ ( ) ( )  
 3. \_\_\_\_\_ ( ) ( )      4. \_\_\_\_\_ ( ) ( )

13.- ¿En el último año ha realizado actividad físico-deportiva organizada pero NO federada como cursillos, torneos, carreras populares...?

- Sí 1
- No 2

14.- ¿Y ha realizado actividad físico-deportiva por su cuenta, es decir, por libre?

- Sí 1
- No 2

15.- ¿Las actividades físico-deportivas que ha practicado en el último año han estado guiadas por un/a monitor/a, entrenador/a o similar? *Leer las respuestas*

- Sí 1
- No 2
- En ocasiones 3

16.- ¿Ha recibido información alguna vez sobre el modo de realizar la actividad físico-deportiva de una forma saludable y segura?

- Sí 1
  - No 2
  - Ns/Nc 99
- (PASAR A PREGUNTA 18)**

17.- ¿Dónde se le ha facilitado esta información? *Leer las respuestas*  
 Multirrespuesta. (MOSTRAR CARTÓN N° 4)

- En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla) 1
- En el Patronato Municipal (Ayuntamientos) 2
- En una Federación 3
- En un Club Deportivo 4
- En Gimnasios 5
- En el Servicio de salud (médicos...) 6
- Otros (*especificar*) \_\_\_\_\_ 7

18.- ¿Le gustaría recibir (más) información sobre el modo de realizar la actividad físico-deportiva de una forma saludable y segura?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99

19.- ¿Dónde ha practicado las actividades físico-deportivas durante el último año? Por favor, contésteme si o no por cada una de las opciones que le voy a dar. Marcar las respuestas afirmativas

	NO	SI	
1. Instalaciones municipales	2	1 ←	<b>(PASAR A PREGUNTA 20)</b>
2. Instalaciones privadas	2	1 ←	
3. Instalaciones en el trabajo/centro de estudios	2	1 ←	<b>(PASAR A PREGUNTA 21)</b>
4. Lugares públicos (parques, calle, monte, playa...)	2	1 ←	
5. En casa	2	1 ←	
6. Otros ( <i>especificar</i> ) _____	2	1 ←	

20.- ¿Ha pagado algo por el uso de las instalaciones?

- Sí 1      • No 2      • En ocasiones 3

21.- Entre las siguientes opciones, ¿cuál se aproxima en mayor medida al gasto que usted ha realizado para participar en sus actividades físico-deportivas en el último año (cursos, equipamiento, ropa, calzado...)? Leer las respuestas (MOSTRAR CARTÓN N° 5)

- No ha tenido gasto alguno 1      • Menos de 150 € 2      • Entre 151 y 300 € 3  
 • Entre 301 y 450 € 4      • Más de 450 € 5

22.- ¿En cuantas ocasiones ha realizado las actividades físico-deportivas con las siguientes personas durante el último año? Leer todas las respuestas

	Nunca	Casi nunca	En ocasiones	A menudo	Siempre
1. Solo	1	2	3	4	5
2. Con personas de la familia	1	2	3	4	5
3. Con la pareja	1	2	3	4	5
4. Con amigos/as	1	2	3	4	5
5. Con compañeros/as de estudios/trabajo	1	2	3	4	5
6. Otros ( <i>especificar</i> ) _____	1	2	3	4	5

23.- A continuación le presentamos diferentes razones por las que las personas realizan sus actividades físico-deportivas. Indique en qué medida cada razón se aplica a su caso en una escala de 1= nada a 9= mucho. Durante el último año, usted practica actividades físico-deportivas por diversión, 1 nada y 9 mucho... Seguir leyendo.

	Nada								Mucho	NS/NC
1. Por diversión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
2. Por estar con amigos/as , con otra gente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
3. Por mantener la línea	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
4. Por motivos de salud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
5. Por desconectar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
6. Por afán de competición	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
7. Por mejorar su atractivo físico	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
8. Por hacer carrera deportiva	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
9. Otros ( <i>especificar</i> ): _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

24.- ¿Participó alguna vez en deporte escolar (en horario extra-escolar), hasta los 16 años?

- Sí 1                      • No 2                      • Ns/Nc 99  
**(PASAR A PREGUNTA 27)**

25.- ¿Durante cuántos años?

\_\_\_\_\_ años                      Ns/Nc 99

26.- ¿Participó en competiciones organizadas en el deporte escolar?

- Sí 1                      • No 2                      • Ns/Nc 99  
**(PASAR A PREGUNTA 29)**

27.- ¿Estuvo federado/a o perteneció a algún club deportivo antes de los 16 años?

- Sí 1                      • No 2                      • Ns/Nc 99  
**(PASAR A PREGUNTA 30)**

28.- ¿Durante cuánto tiempo?

\_\_\_\_\_ años o cursos                      Ns/Nc 99

29.- ¿Participó en competiciones federadas?

- Sí 1                      • No 2                      • Ns/Nc 99

30.- ¿Ha dejado de practicar alguna actividad físico-deportiva durante los últimos 5 años?

- Sí 1                      • No 2  
**(PASAR A PREGUNTA 33)**

31.- ¿Qué actividad físico-deportiva ha dejado de practicar más recientemente?

\_\_\_\_\_ **( )** Ns/Nc 99

- 32.- A.- ¿Cuál es la razón principal por la que dejó de practicar la actividad físico-deportiva?  
 B.- (PARA LOS QUE NUNCA HAN PRACTICADO) ¿Cuál es la razón principal por la que nunca practicó actividades físico-deportivas? *MARCAR UNA ÚNICA OPCIÓN (MOSTRAR CARTÓN N° 6)*

	A.- Dejó de practicar	B.- Nunca han practicado
1. Porque no quiero/ no me gusta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Porque me aburre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Porque me da pereza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Por problemas de salud	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Por lesiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Por algún tipo de discapacidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Por falta de motivación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Por falta de tiempo por obligaciones familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Por que es demasiado caro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Porque no hay entrenadores/ personal cualificado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Porque no tengo las habilidades que se necesitan	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Porque no tengo información sobre qué actividad físico-deportiva o cómo practicarla	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Otros ( <i>especificar</i> ): _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- 33.- ¿Qué grado de importancia tiene actualmente para usted practicar actividades físico-deportivas? Indique el grado de importancia en una escala de 1 a 9, significando 1= en absoluto importante para mí y 9= muy importante para mí.

En absoluto importante									Muy importante
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

- 34.- A continuación le menciono diversas frases sobre la utilidad que tiene la práctica de la actividad físico-deportiva. Contésteme por favor en una escala de 1 a 9 la respuesta más próxima a su opinión. *La práctica de la actividad físico-deportiva sirve para olvidar preocupaciones, 1 nada y 9 mucho... Seguir leyendo.*

	Nada								Mucho	NS/NC
1. Olvidar las preocupaciones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
2. Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a: Lo que piensa de si mismo/a	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
3. Para mejorar o mantener la forma física	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
4. Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a: Hace sentir seguridad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
5. Para divertirse	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
6. Para desarrollar el afán de superación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
7. Para comunicarse con los/as demás	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
8. Para poder ayudar mejor a los/as demás. (Porque	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

fomenta la cooperación, solidaridad, integración...)										
9. Para desahogarse	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
10. Para dar salida al afán competitivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
11. Para hacer nuevos/as amigos/as	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
12. Para expresarse con libertad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
13. Para mejorar y mantener la buena salud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
14. Otros ( <i>especificar</i> ):_____	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

35.- ¿Cómo considera su forma física en la actualidad? *Leer las respuestas*

- Muy mala 1                      • Mala 2                      • Normal 3
- Buena 4                          • Muy buena 5

36.- Indíqueme cuáles de las siguientes personas practican alguna actividad físico-deportiva. Contésteme sí o no por cada opción. *Leer respuestas*

	NO practican	SI practican	Nada				Mucho
1. Madre	2	1 ←	1	2	3	4	5
2. Padre	2	1 ←	1	2	3	4	5
3. Hijos/as	2	1 ←	1	2	3	4	5
4. Hermanos/as	2	1 ←	1	2	3	4	5
5. Pareja	2	1 ←	1	2	3	4	5
6. Amigos/as	2	1 ←	1	2	3	4	5
7. Compañeros/as de trabajo/estudios	2	1 ←	1	2	3	4	5

*A continuación, le hacemos unas preguntas generales...*

37.- ¿En qué año nació? ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( )

38.- ¿En qué localidad nació usted? ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( )

39.- ¿Qué lengua utiliza con mayor frecuencia?

- Castellano 1                      • 2                      • Otros (*especificar*)\_\_\_\_\_3

40.- ¿Qué otras lenguas utiliza?

- Castellano 1                      • 2                      • Otros (*especificar*)\_\_\_\_\_3

41.- ¿Con quién convive?

- Sólo/a 1                          • Con pareja 2                      • Con padre y/o madre y/o otros/as 3
- Con pareja y/o hijos/as 4                      • Con amigos/as 5                      • Otros (*especificar*)\_\_\_\_\_6

42.- ¿Cuál es el nivel de estudios superior alcanzado?

- Sin estudios 1                      • Estudios primarios 2                      • Graduado escolar 3
- Bachiller o F.P. 4                      • Carrera universitaria 5                      • Otros (*especificar*)\_\_\_\_\_6

43.- ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra actualmente? *Leer las respuestas*

- Trabaja 1
- Jubilado/a o pensionista (anteriormente trabajando) 2

- Pensionista (anteriormente no ha trabajado, sus labores...) 3
- Parado/a y ha trabajado antes 4
- Parado/a y busca su primer empleo 5
- Estudiante 6
- Sus labores 7
- Otros (*especificar*)\_\_\_\_\_ 8

**44.- ¿En qué consiste/consistía su (último) trabajo; ocupación principal?**

- |                              |    |                                     |    |                                  |    |
|------------------------------|----|-------------------------------------|----|----------------------------------|----|
| • Directores y profesionales | 1  | • Técnicos y cuadros medios         | 2  | • Pequeños empresarios           | 3  |
| • Agricultores               | 4  | • Empleados de oficinas y servicios | 5  | • Obreros cualificados           | 6  |
| • Obreros no cualificados    | 7  | • Jubilados y pensionistas          | 8  | • Parados                        | 9  |
| • Estudiantes                | 10 | • Sus labores                       | 11 | • Otros ( <i>especificar</i> )__ | 12 |

**45.- Sexo. Marcar respuesta sin preguntar**

- Hombre 1
- Mujer 2

Nombre: _____	
Domicilio: _____	
Municipio: _____	Teléfono: _____
Duración encuesta en minutos: _____	Inspección:   π Si                                   π No

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**



## Anexo 2. CARTÓN Nº 1

Aeróbicos, gimnasia mantenimiento	Kárate/ Taekwondo/ Lucha
Ajedrez	Mini voley
Atletismo	Montañismo/ senderismo
Badminton	Musculación
Bailes	Natación
Baloncesto	Pádel
Balonmano	Patinaje sobre hielo
Béisbol	Patinaje sobre ruedas
Boxeo	Pelota/ frontón
Caminar (más de 10 min.)	Piragüismo
Caza y pesca	Remo
Ciclismo, bicicleta, mountain bike	Rugby
Danza	Squash
Deportes aventura	Submarinismo
Deportes de invierno (nieve)	Surf
Escalada	Tenis
Esgrima	Tenis mesa
Footing, jogging	Tiro
Fútbol/ fútbol 7	Trialsin
Fútbol sala	Triatlón
Gimnasia deportiva	Vela/ Navegación
Gimnasia rítmica	Voleibol
Hockey sobre hielo	Waterpolo
Hockey hierba	Windsurf
Judo	Yoga/ Tai-chi
Otros*	

- Menos de una vez al mes
- De una vez al mes a una vez a la semana
- Dos veces a la semana
- Más de dos veces a la semana

## **CARTÓN Nº 2**

- Puede realizar la actividad durante una hora o más sin cansarse
- La actividad hace aumentar su nivel de respiración y latido de corazón, como caminar rápido, y produce cansancio tras 15 ó 30 minutos
- Realiza la actividad al casi máximo esfuerzo y produce fatiga después de algunos minutos, como correr rápido.

## **CARTÓN Nº 3**

- De 5 a 15 minutos
- De 15 a 30 minutos
- De 30 a 45 minutos
- De 45 a 60 minutos
- Más de 1 hora

## **CARTÓN Nº 4**

- En el Servicio de Deportes (Diputación de Sevilla)
- En el Patronato Municipal (Ayuntamientos)
- En una Federación
- En un Club Deportivo
- En Gimnasios
- En el Servicio de salud (médicos...)

## **CARTÓN Nº 5**

- No ha tenido gasto alguno
- Menos de 150 Euros
- Entre 151 y 300 Euros
- Entre 301 y 450 Euros
- Más de 450 Euros

## **CARTÓN Nº 6**

1. Porque no quiero/ no me gusta
2. Porque me aburre
3. Porque me da pereza
4. Por problemas de salud
5. Por lesiones
6. Por algún tipo de discapacidad
7. Por falta de motivación
8. Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios
9. Por falta de tiempo por obligaciones familiares
10. Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio
11. Por que es demasiado caro
12. Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)
13. Porque no hay entrenadores/ personal cualificado
14. Porque no tengo las habilidades que se necesitan
15. Porque no tengo información sobre qué actividad físico deportiva o como practicarla

**Anexo 3.**  
**Manual para encuestadores**  
Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de  
la población adulta de Sevilla

**1. INTRODUCCIÓN.**

El presente documento pretende ser una guía para poder cumplimentar el cuestionario para “Estudio Hábitos de Prácticas Físico-Deportiva” de forma cómoda, sencilla y eficaz.

La razón de ser de este documento es facilitar y despejar las dudas que pueda encontrarse el entrevistador a la hora de cumplimentar el cuestionario.

Antes de entrar en profundidad en el cuestionario en sí, debemos indicar una serie de normas básicas para cumplimentar correctamente el cuestionario:

1. El cuestionario se debe cumplimentar necesariamente y obligatoriamente mediante **entrevista personal**.
2. El cuestionario tiene una serie de filtros que deben ser controlados por el entrevistador para evitar que el entrevistado conteste de forma incoherente.
3. El entrevistador debe controlar que haya concordancia entre las respuestas a las distintas preguntas.
4. Se debe disminuir la falta de respuesta (o el uso de NS/NC) ya que el entrevistador debe aclarar y resolver todas las dudas que surjan en el entrevistado.
5. No alterar el orden ni las formas de las preguntas.

6. Ceñirse estrictamente a las instrucciones que ha recibido.
7. Revisar el cuestionario antes de dar por terminada la entrevista.
8. Revisar las cuotas asignadas.
9. Revisar cuidadosamente todas las respuestas anotadas para asegurarse que no contengan errores ni omisiones.
10. Depurar el cuestionario antes de ser entregado, es decir, repasar y comprobar que el cuestionario está completo y que no faltan preguntas por hacer. Se considera cuestionario incompleto aquel que le falte alguna pregunta, aunque sea una. Incompleto en este sentido se entiende como nulo.

Una vez vistas estas consideraciones pasamos a estudiar la encuesta de forma pormenorizada.

## **2. CUESTIONARIO**

### **PREGUNTA 1:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta número 3 pregunta siguiente si es que no, pasamos a la pregunta 2.

### **PREGUNTA 2:**

Si contesta Sí, pasamos a la pregunta 24, si contesta No, pasamos a la pregunta 32.

### **PREGUNTA 3:**

Tener cuidado en esta pregunta, se pregunta por la que ha practicado con MAYOR frecuencia, y hay que poner la respuesta en la primera casilla de la tabla de abajo. Con respecto a la segunda pregunta “¿Y con qué



frecuencia?”, usar un cartón (nº 1) con las posibles opciones a responder y colocar la respuesta en la primera fila de la tabla.

**PREGUNTA 4:**

Igual que la pregunta 3 pero en este caso sería las que han practicado pero con menor frecuencia que la que ha contestado en la pregunta 3. Las respuestas (si las hay) se escriben en las filas 2, 3, 4 y 5 de la tabla. Se usa igualmente el cartón nº 1.

**PREGUNTA 5:**

Usar cartón (nº 2).

**PREGUNTA 8:**

Usar cartón (nº 3).

**PREGUNTA 9:**

Ojo con el filtro. Si la respuesta es no pasar a la pregunta 11

**PREGUNTA 10:**

La pregunta consta de dos apartados. En el primero, leer las dos opciones que puede responder. Puede contestar las dos opciones.

**PREGUNTA 11:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta 12 si es que no, pasamos a la pregunta 13.

**PREGUNTA 16:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta 17, si contesta No a la 18.

**PREGUNTA 17:**

Usar cartón (nº 4). Es multirespuesta ilimitada. No hay ningún máximo.

**PREGUNTA 19:**

Las dos primeras opciones pasamos a la 20, si contesta de la 3º a la 6º se pasa a la 21. Si hay códigos en las dos, hacer 20 y 21.

**PREGUNTA 21:**

Usar cartón (nº 5) con las posibles respuestas.

**PREGUNTA 24:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta siguiente si es que no, pasamos a la pregunta 27.

**PREGUNTA 26:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta siguiente si es que no, pasamos a la pregunta 29.

**PREGUNTA 27:** Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta siguiente si es que no, pasamos a la pregunta 30.

**PREGUNTA 30:**

Ojo con el filtro. Si contesta Sí, pasamos a la pregunta siguiente si es que no, pasamos a la pregunta 33.

**PREGUNTA 31:**

Usar cartón (nº 1).

**PREGUNTA 32:**

La pregunta 32A se hace después de preguntar la 32 a los encuestados que han dejado de practicar alguna actividad.

La pregunta 32B se hace después de hacer la pregunta 2 a los que nunca han realizado actividad físico-deportiva.

Para ambos casos usar un cartón (nº 6) con las posibles razones.

**PREGUNTA 36:**

Hacer la pregunta indicada y una vez que el encuestado responda si o no en cada caso, preguntar en qué medida la practica en el caso de que Sí la practique.

**SOBRE LOS DATOS IDENTIFICATIVOS DE LA ENCUESTA, INTENTAR COMPLETAR LOS DATOS CONSIGNADOS PARA SU POSTERIOR INSPECCIÓN, en caso de negativa del encuestado a dar su nombre y teléfono, anotar el resto de datos.**

**ANEXO 4.**

**Muestra estratificada por cuotas de edad-sexo y distrito**

DISTRITOS		N	Hombres	Mujeres	18-24	H	M	25-44	H	M	45-64	H	M	> 64	H	M
<b>CENTRO</b>	1	<b>83</b>	37	46	<b>8</b>	4	4	<b>33</b>	16	17	<b>23</b>	10	13	<b>19</b>	7	12
<b>MACARENA</b>	2	<b>125</b>	58	67	<b>14</b>	8	6	<b>48</b>	23	25	<b>41</b>	20	21	<b>22</b>	7	15
<b>NERVIÓN</b>	3	<b>80</b>	37	43	<b>10</b>	5	5	<b>28</b>	14	14	<b>26</b>	12	14	<b>16</b>	6	10
<b>CERRO-AMATE</b>	4	<b>124</b>	60	64	<b>17</b>	9	8	<b>48</b>	24	24	<b>35</b>	18	17	<b>24</b>	9	15
<b>SUR</b>	5	<b>104</b>	49	55	<b>16</b>	7	9	<b>40</b>	21	19	<b>31</b>	13	18	<b>17</b>	8	9
<b>TRIANA</b>	6	<b>79</b>	36	43	<b>8</b>	4	4	<b>30</b>	15	15	<b>25</b>	13	12	<b>16</b>	4	12
<b>MACARENA NORTE</b>	7	<b>96</b>	46	50	<b>15</b>	8	7	<b>43</b>	20	23	<b>27</b>	14	13	<b>11</b>	4	7
<b>SAN PABLO-SANTA JUSTA</b>	8	<b>96</b>	45	51	<b>10</b>	6	4	<b>38</b>	18	20	<b>30</b>	13	17	<b>18</b>	8	10
<b>ESTE-ALCOSA</b>	9	<b>124</b>	61	63	<b>17</b>	8	9	<b>64</b>	32	32	<b>31</b>	16	15	<b>12</b>	5	7
<b>PALMERA-BELLAVISTA</b>	10	<b>51</b>	24	27	<b>6</b>	3	3	<b>21</b>	11	10	<b>13</b>	6	7	<b>11</b>	4	7
<b>LOS REMEDIOS</b>	11	<b>40</b>	18	22	<b>4</b>	2	2	<b>15</b>	7	8	<b>13</b>	6	7	<b>8</b>	3	5
Total		<b>1002</b>	471	531	<b>125</b>	64	61	<b>408</b>	201	207	<b>295</b>	141	154	<b>174</b>	65	109

## **ANEXO 5.**

### **MANUAL ENCUESTADORES - RUTA ALEATORIAS**

(Propuesta inicial)

#### **1. El punto de partida.**

Será el primer punto de la sección censal.

Basándonos en este punto partiremos de los pares, se cuentan plantas hasta un total de 10 y en la décima planta se selecciona la entrevista.

- Forma de seleccionar el hogar: mediante tabla de número aleatorios.
- Forma de seleccionar al individuo: según atiendan en la puerta y en función de cuotas.

#### **2. Una vez finalizado los números pares hacer lo mismo con los impares.**

Si la sección censal no contempla los impares de esa calle, seguir el método de selección de calle que se propone más abajo.

#### **3. Finalizado los impares,**

Tomar la calle que encontremos de frente y que esté dentro de la sección censal. Esta acción se hará las veces que sea necesaria hasta finalizar la ruta.

#### **4. Fin de ruta,**

Una vez completada el número de entrevistas que haya en la ruta.

Ejemplo: Se empieza la ruta en Calle Guadalquivir nº 2, tiene 4 plantas, pues se cuenta y se deja atrás. Se pasa a calle Guadalquivir nº 4 que tiene 5 plantas, se suma a las 4 anteriores se obtienen nueve plantas, pues se suma, se obvia y se pasa al siguiente, que es calle Guadalquivir

nº 6, que tiene 4 plantas, pues se suma y la planta que haga diez es en la que hay que hacer la entrevista.

Las plantas bajas se contarán como plantas en aquellas viviendas que no sean unifamiliares. Así sucesivamente hasta que se llegue al último número par de la calle Guadalquivir.

De ahí pasamos a los impares. Y se hace la misma mecánica. Una vez terminado los impares, procederemos a la búsqueda de la siguiente calle según los criterios comentados anteriormente.

**5. Número de entrevistas por rutas.**

Delimitaremos el número de entrevistas por rutas adaptándola al número de entrevistas total por Distrito. Nuestras estimaciones parten de un número aproximado de 10 encuestas por ruta.

**6. Método de selección de los hogares.**

Como ya se ha expresado más arriba mediante tabla de números aleatorios una vez seleccionada la planta.

**7. Método de selección del individuo.**

Según atiendan en la puerta y en función de cuotas.

**8. Método de sustitución del contacto que se niega a responder.**

Vivienda justo siguiente a la seleccionada.

Ejemplo: Vivienda seleccionada es 4º C pues pasamos a 4º D. Si es 1º Izquierda pues 1º Derecha.

La entrevista negativa se contempla cuando no quieran contestar, no haya nadie que entre en las cuotas o no contesten.

Este proceso se seguirá hasta que se encuentre un individuo que entre dentro del público a entrevistar.

Cuando se finalice una ruta sin poder terminar el número de entrevistas asignado se continuará con la siguiente ruta.

**9. Situaciones anómalas.**

Plazas: Primero los pares, luego los impares,

Calles sin salida: Se bordean, se vuelve al inicio de la calle y se selecciona según el criterio de selección de calles, antes comentado.

NOTA:

Cada encuestador dispondrá de una **Hoja de Ruta** donde se plasmará todas las incidencias y movimientos que hagan los encuestadores en cada ruta.

ANEXO 6.

ENCUESTA SOBRE HÁBITOS DE PRÁCTICA FÍSICO-DEPORTIVA

RUTA: _ _ _ _ _	ENCUESTADOR: _ _ _ _ _	CÓDIGO MUNICIPIO: _ _ _ _ _
DISTRITO: _ _ _ _ _	SECCIÓN: _ _ _ _ _	Nº ENCUESTA _ _ _ _ _

*Esta encuesta está diseñada para obtener información sobre el tipo de actividad física y deportiva que se realiza en Gipuzkoa.*

*Su finalidad es mejorar la oferta deportiva y hacerla más accesible a todas las personas.*

*Entendemos por actividad físico-deportiva toda aquella actividad física que se da mediante la participación organizada o libre, y que tiene como objetivo expresar o mejorar la forma física y mental, divertirse en tu tiempo libre, crear nuevas relaciones u obtener resultados competitivos.*

1.- ¿Practica o ha practicado durante los últimos 12 meses alguna actividad físico-deportiva? No importa que sea muy poco frecuente. *Subrayar que no importa que sea poco frecuente*

- Sí 1 → **(PASAR A PREGUNTA 3)**
- No 2

2.- ¿Has realizado alguna actividad físico-deportiva alguna vez?

- Sí 1 → **(PASAR A PREGUNTA 24)**
- No 2 → **(PASAR A PREGUNTA 33)**

*Todas las preguntas que le vamos a formular a continuación hacen referencia a la actividad físico-deportiva que usted ha realizado durante LOS ULTIMOS 12 MESES.*

3.- ¿Qué actividad físico-deportiva ha practicado usted con mayor frecuencia en el último año? *Apuntar respuesta en la casilla 1 de la tabla.*

*¿Y con qué frecuencia? Marcar la respuesta con una cruz en la tabla al lado de la casilla 1. Si no sabe responder ayudar diciendo las repuestas posibles*

4.- ¿Practica otro tipo de actividades físico-deportivas? ¿Cuáles? *Apuntar en las casillas 2, 3, 4 y 5 si fuera necesario*

*¿Y con qué frecuencia? Seguir el mismo procedimiento que antes*

Actividades físico-deportivas	FRECUENCIA			
	Menos de 1 vez al mes	De 1 vez al mes a 1 vez por semana	2 veces a la semana	Más de 2 veces a la semana
	1-11 veces/año	12-59 veces/año	60-119 veces/año	120 veces o más/año
1.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
2.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
3.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
4.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4
5.- _____ [ ][ ]	1	2	3	4

5.- **¿Con qué intensidad o esfuerzo ha practicado la actividad físico-deportiva que más frecuentemente realiza? Mencionar la primera actividad apuntada. Elija una respuesta de las tres opciones que le voy a dar. Leer respuestas enteras y marcar con una cruz la opción elegida.**

- Puede realizar la actividad durante una hora o más sin cansarse 1
- La actividad hace aumentar su nivel de respiración y latido de corazón, como caminar rápido, y produce cansancio tras 15 o 30 minutos 2
- Realiza la actividad al casi máximo esfuerzo y produce fatiga después de algunos minutos, como correr rápido. 3

6.- **¿En qué días de la semana practica usted las actividades que realiza? Leer respuestas**

- Días entre semana 1      • Fines de semana 2      • Indistintamente 3

7.- **¿En qué época del año realiza las actividades? Leer respuestas**

- Periodo no-vacacional 1      • Periodo vacacional 2      • Indistintamente 3

8.- **¿Cuál es la duración de la actividad físico-deportiva que más frecuentemente practica?**

- De 5 a 15 minutos 1      • De 15 a 30 minutos 2      • De 30 a 45 minutos
- De 45 a 60 minutos 4      • Más de 1 hora 5

9.- **¿En los últimos 12 meses, ha participado en algún tipo de competición?**

- Sí 1
- No 2

➔ **(PASAR A PREGUNTA 11)**

10.- **¿En qué tipo de competición? Indique cuántas veces en los últimos 12 meses. Pueden contestar las 2 opciones**

- Organizada por federación o clubs [ ][ ] nº veces      • Por su cuenta 2 [ ][ ] nº veces      • Ns/Nc 99



11.- ¿En el último año ha estado federado/a o ha pertenecido a algún club deportivo?

- Sí 1
- No 2 → (PASAR A PREGUNTA 13)

12.- ¿Durante el último año, qué deporte(s) ha practicado como federado/a o miembro de club(es)?

1. \_\_\_\_\_ ( ) ( ) 2. \_\_\_\_\_ ( ) ( )
3. \_\_\_\_\_ ( ) ( ) 4. \_\_\_\_\_ ( ) ( )

13.- ¿En el último año ha realizado actividad físico-deportiva organizada pero NO federada como cursillos, torneos, carreras populares...?

- Sí 1
- No 2

14.- ¿Y ha realizado actividad físico-deportiva por su cuenta, es decir, por libre?

- Sí 1
- No 2

15.- ¿Las actividades físico-deportivas que ha practicado en el último año han estado guiadas por un/a monitor/a, entrenador/a o similar? *Leer las respuestas*

- Sí 1
- No 2
- En ocasiones 3

16.- ¿Ha recibido información alguna vez sobre el modo de realizar la actividad físico-deportiva de una forma saludable y segura?

- Sí 1
  - No 2
  - Ns/Nc 99
- (PASAR A PREGUNTA 18)

17.- ¿Dónde se le ha facilitado esta información? *Leer las respuestas*

- En el Servicio de Deportes (Diputación Foral de Gipuzkoa) 1
- En el Patronato Municipal (Ayuntamientos) 2
- En una Federación 3
- En un Club Deportivo 4
- En Gimnasios 5
- En el Servicio de salud (médicos...) 6
- Otros (*especificar*) \_\_\_\_\_ 7

18.- ¿Le gustaría recibir (más) información sobre el modo de realizar la actividad físico-deportiva de una forma saludable y segura?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99



24.- ¿Participó alguna vez en deporte escolar (en horario extra-escolar), hasta los 16 años?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99

**(PASAR A PREGUNTA 27)**

25.- ¿Durante cuántos años?

\_\_\_\_\_ años Ns/Nc 99

26.- ¿Participó en competiciones organizadas en el deporte escolar?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99

**(PASAR A PREGUNTA 29)**

27.- ¿Estuvo federado/a o perteneció a algún club deportivo antes de los 16 años?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99

**(PASAR A PREGUNTA 30)**

28.- ¿Durante cuánto tiempo?

\_\_\_\_\_ años o cursos Ns/Nc 99

29.- ¿Participó en competiciones federadas?

- Sí 1
- No 2
- Ns/Nc 99

30.- ¿Ha dejado de practicar alguna actividad físico-deportiva durante los últimos 5 años?

- Sí 1
- No 2

**(PASAR A PREGUNTA 34)**

31.- ¿Qué tipo de práctica físico-deportiva ha dejado de practicar más recientemente? Elija una de las siguientes opciones. *Leer las respuestas*

- Deporte escolar 1
- Deporte organizado NO federado (cursillos, torneos, carreras...) 2
- Deporte federado 3
- Actividad físico-deportiva libre (por su cuenta) 4

32.- ¿Qué actividad físico-deportiva ha dejado de practicar más recientemente?

\_\_\_\_\_ **( )** Ns/Nc 99

33.- A.- ¿Cuál es la razón principal por la que dejó de practicar la actividad físico-deportiva?

B.- (PARA LOS QUE NUNCA HAN PRACTICADO) ¿Cuál es la razón principal por la que nunca practicó actividades físico-deportivas? *MARCAR UNA ÚNICA OPCIÓN*

	A.- Dejó de practicar	B.- Nunca han practicado
1. Porque no quiero/ no me gusta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Porque me aburre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Porque me da pereza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Por problemas de salud	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Por lesiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Por algún tipo de discapacidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Por falta de motivación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Por falta de tiempo en el trabajo o en el colegio/estudios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Por falta de tiempo por obligaciones familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Porque hago otras actividades en mi tiempo de ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Por que es demasiado caro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Porque no hay instalaciones cerca (o las que hay no son apropiadas)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Porque no hay entrenadores/ personal cualificado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Porque no tengo las habilidades que se necesitan	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Porque no tengo información sobre qué actividad físico-deportiva o cómo practicarla	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Otros ( <i>especificar</i> ): _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**34.- ¿Qué grado de importancia tiene actualmente para usted practicar actividades físico-deportivas? Indique el grado de importancia en una escala de 1 a 9, significando 1= en absoluto importante para mí y 9= muy importante para mí.**

En absoluto importante								Muy importante
1	2	3	4	5	6	7	8	9

**35.- A continuación le menciono diversas frases sobre la utilidad que tiene la práctica de la actividad físico-deportiva. Contésteme por favor en una escala de 1 a 9 la respuesta más próxima a su opinión. *La práctica de la actividad físico-deportiva sirve para olvidar preocupaciones, 1 nada y 9 mucho... Seguir leyendo.***

	Nada								Mucho	NS/NC
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1. Olvidar las preocupaciones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
2. Para desarrollar un mejor concepto de uno/a mismo/a: Lo que piensa de si mismo/a	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
3. Para mejorar o mantener la forma física	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
4. Para lograr una mayor seguridad en uno/a mismo/a: Hace sentir seguridad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
5. Para divertirse	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
6. Para desarrollar el afán de superación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
7. Para comunicarse con los/as demás	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
8. Para poder ayudar mejor a los/as demás. (Porque fomenta la cooperación, solidaridad, integración...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
9. Para desahogarse	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
10. Para dar salida al afán competitivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
11. Para hacer nuevos/as amigos/as	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
12. Para expresarse con libertad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
13. Para mejorar y mantener la buena salud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
14. Otros ( <i>especificar</i> ): _____	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0



**42.- Indíqueme cuáles de las siguientes personas le animan a practicar alguna actividad físico-deportiva.** Contésteme sí o no por cada opción. *Leer respuestas*

	NO le animan	SI le animan	Nada					Mucho
1. Nadie	2	1 ←	1	2	3	4	5	
2. Pareja	2	1 ←	1	2	3	4	5	
3. Personas de la familia	2	1 ←	1	2	3	4	5	
4. Amigos/as	2	1 ←	1	2	3	4	5	
5. Compañeros/as de trabajo/estudios	2	1 ←	1	2	3	4	5	
6. Profesores/as, monitores/as	2	1 ←	1	2	3	4	5	
7. Médicos	2	1 ←	1	2	3	4	5	
8. Medios de comunicación	2	1 ←	1	2	3	4	5	
9. Otros ( <i>especificar</i> ): _____	2	1 ←	1	2	3	4	5	

**43.- Durante el último año, ¿en qué medida se traslada a realizar sus tareas diarias (escuela, universidad, trabajo, otros...) de la siguiente forma?** Contésteme cada opción señalando si nunca, a veces o siempre. *Marcar la opción.*

	(Casi) nunca	A veces	(Casi) siempre
1. A pie / en bici	1	2	3
2. En transporte público (autobús, tres...)	1	2	3
3. En transporte privado (coche, moto...)	1	2	3

**44.- ¿En el último año, en qué medida realiza usted actividad física durante su ocupación habitual y diaria?** Contésteme en una escala de 1 a 9, en la que 1= nada y 9= mucho.

Nada									Mucho
1	2	3	4	5	6	7	8	9	

*Estamos interesados en saber acerca de la clase de actividad física que la gente hace como parte de su vida diaria (EN CASA, EN EL TRABAJO, EN EL TIEMPO LIBRE). Las preguntas se referirán acerca del tiempo que usted utilizó siendo físicamente activo(a) en los ULTIMOS 7 DÍAS. TENGA EN CUENTA TAMBIÉN LAS ACTIVIDADES FÍSICO-DEPORTIVAS ANTERIORMENTE MENCIONADAS. Por favor, responda cada pregunta aún si usted no se considera una persona activa*

**45.- Piense acerca de todas aquellas actividades vigorosas que realizó en los últimos 7 días.** Actividades vigorosas son las que requieren un esfuerzo físico fuerte y le hacen respirar mucho más fuerte de lo normal. Piense solamente en esas actividades que realizó por lo menos 10 minutos continuos.

**Durante los últimos 7 días, ¿Cuántos días ha realizado actividades físicas vigorosas como levantar objetos pesados, excavar, aeróbicos o pedalear rápido en bicicleta?**

- Ninguna actividad física vigorosa      0 → **PASAR A LA PREGUNTA 47)**
- día(s) por semana

**46.- ¿Cuánto tiempo en total le suele llevar realizar actividades físicas vigorosas en uno de esos días?**

horas y   minutos por día

Ns/Nc

99

47.- Piense en aquellas actividades **moderadas** que realizó en los **últimos 7 días**. Actividades moderadas son aquellas que requieren un esfuerzo físico moderado y le hacen respirar algo más fuerte de lo normal. Piense solamente en esas actividades que realizó por lo menos 10 minutos continuos.

**Durante los últimos 7 días, ¿Cuántos días ha realizado actividades físicas moderadas como cargar cosas ligeras, pedalear en bici a paso regular, o juego de dobles en tenis? Sin incluir caminatas**

- Ninguna actividad física moderada 0 → **PASAR A LA PREGUNTA 49)**
- día(s) por semana

48.- Usualmente, ¿Cuánto tiempo le dedica a hacer actividades físicas moderadas en uno de esos días?

horas y  minutos por día Ns/Nc 99

49.- Piense acerca del tiempo que le dedicó a caminar en los **últimos 7 días**. Esto incluye trabajo en la casa, caminatas para ir de un sitio a otro, o cualquier paseo que hizo únicamente por recreación, deporte, ejercicio, o placer.

**Durante los últimos 7 días, ¿Cuántos días caminó por al menos 10 minutos continuos?**

- No caminó 0 → **PASAR A LA PREGUNTA 52)**
- días por semana

50.- Usualmente, ¿Cuánto tiempo pasa caminando uno de esos días?

horas y  minutos por día Ns/Nc 99

51.- ¿Con qué intensidad caminó usted uno de esos días?

- A paso lento 1
- A paso moderado 2
- A paso rápido 3

52.- La última pregunta se refiere al tiempo que permaneció **sentado/a** en los **últimos 7 días**. Incluya el tiempo sentado/a en el trabajo, la casa, estudiando, y en su tiempo libre. Esto puede incluir tiempo sentado/a en un escritorio, visitando amigos/as, leyendo o permanecer sentado o acostado/a mirando la televisión (no incluya las horas que duerme)

**Durante los últimos 7 días, ¿Cuánto tiempo permaneció sentado/a en un día entre semana?**

horas y  minutos por día Ns/Nc 99

53.- ¿Y en un día de fin de semana?

horas y  minutos por día Ns/Nc 99

54.- Comparando con los dos años anteriores, diría usted que en la actualidad tiene una vida...Leer respuestas

- Menos activa 1
- Igualmente activa 2
- Más activa 3

55.- ¿En qué medida tiene la intención de seguir practicando algún tipo de actividad físico-deportiva? Contésteme en una escala de 1 a 9, en la que 1= poco y 9= mucho.

Poco								Mucho
1	2	3	4	5	6	7	8	9

56.- Complete las siguientes frases con alguna de las siguientes opciones: mayor, menor, igual, Ns/Nc. Se lo repito luego otra vez. En mi entorno (familia, amigos, conocidos...),...

	Mayor	Igual	Menor	Ns/Nc	No procede
1. Los hombres realizan actividades físico-deportivas con.....frecuencia que las mujeres	1	2	3	99	0
2. Las personas que proceden de otros países practican actividades físico-deportivas con ..... frecuencia que las personas de aquí	1	2	3	99	0
3. Las personas con discapacidades de distinto tipo practican actividades físico-deportivas con ..... frecuencia que las personas que no tienen discapacidades	1	2	3	99	0
4. Las personas de situación económica media-alta practican actividades físico-deportivas con ..... frecuencia que las personas con dificultades económicas	1	2	3	99	0

*A continuación, le hacemos unas preguntas sobre su estado general de salud*

57.- Por favor, contésteme en qué medida tuvo las siguientes sensaciones durante el último año. Contésteme con una opción de las siguientes: 1= nada, 2= un poco, 3= moderadamente, 4= bastante y 5= mucho. Marcar un número en cada casilla

	Nada	Un poco	Moderadamente	Bastante	Mucho
1. Intranquilo/a	1	2	3	4	5
2. Triste	1	2	3	4	5
3. Cansado/a	1	2	3	4	5
4. Animado/a	1	2	3	4	5
5. De mal genio	1	2	3	4	5

58.- ¿Cuántos días estuvo usted enfermo/a durante los últimos 12 meses?

- Ninguno 0
- [ ][ ][ ][ ] días
- Ns/Nc 99



59.- ¿Cuántos días durante el año pasado algún tipo de enfermedad le impidió asistir a sus tareas/ ocupaciones habituales: trabajo, estudios...?

- Ninguno 0
- [ ][ ][ ][ ][ ] días
- Ns/Nc 99

60.- En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? *Leer las respuestas*

- Muy malo 1
- Bueno 4
- Malo 2
- Muy bueno 5
- Normal 3

61.- Por favor, contésteme en qué medida son verdaderas las siguientes afirmaciones en su caso en una escala de 1= falso o casi siempre falso y 5= verdadero o casi siempre verdadero. *Marcar el número correspondiente*

	Falso					Verdadero
1. En general, físicamente me siento bien	1	2	3	4	5	
2. No estoy contento/a con lo que puedo hacer físicamente	1	2	3	4	5	
3. Me siento a gusto conmigo mismo/a en lo físico	1	2	3	4	5	

*A continuación, le hacemos unas preguntas generales...*

62.- ¿En qué año nació? [ ][ ][ ][ ][ ][ ]

63.- ¿En qué localidad nació usted?

[ ][ ][ ][ ][ ]

64.- ¿Qué lengua utiliza con mayor frecuencia?

- Euskera 1
- Castellano 2
- Otros (*especificar*) 3

65.- ¿Qué otras lenguas utiliza?

- Euskera 1
- Castellano 2
- Otros (*especificar*) \_\_\_\_\_ 3

66.- ¿Con quién convive?

- Sólo/a 1
- Con pareja y/o hijos/as 4
- Con pareja 2
- Con amigos/as 5
- Con padre y/o madre y/o otros/as 3
- Otros (*especificar*) \_\_\_\_\_ 6

67.- ¿Cuál es el nivel de estudios superior alcanzado?

- Sin estudios 1
- Bachiller o F.P. 4
- Estudios primarios 2
- Carrera universitaria 5
- Graduado escolar 3
- Otros (*especificar*) \_\_\_\_\_ 6

68.- ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra actualmente? *Leer las respuestas*

- Trabaja 1
- Jubilado/a o pensionista (anteriormente trabajando) 2



## **ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS**

## ÍNDICE DE TABLAS

Nº	TÍTULO	Pág.
1	Características del concepto deporte para Hernández Moreno, 1994	32
2	Elementos comunes que definen el deporte desde una perspectiva cerrada	33
3	Elementos comunes que definen el deporte desde una perspectiva abierta	35
4	Tipologías de deporte según su finalidad o enfoque	36
5	Tipologías de deporte según su organización-reglamentación	37
6	“Perfiles de práctica deportiva” (Proyecto COMPASS).	40
7	Tipos de actividades físicas	44
8	Frecuencias de práctica categorizadas en Proyecto Compass	46
9	Recomendaciones de actividad física.	49
10	Asociación de determinantes con la actividad física en los adultos (Sallis & Owen, 1999	55
11	Factores de estudio sobre la práctica de AFYD seleccionados en la tesis “Hábitos de práctica de AFYD de la población adulta de Sevilla”.	80
12	Diferencias entre las investigaciones sobre hábitos de AFYD que más vinculación tienen con nuestro estudio.	81
13	Distribución de la población del municipio de Sevilla.	96
14	Distritos municipales de Sevilla y numeración en la que van a aparecer los resultados.	96
15	Muestra del estudio por cuotas de sexo, edad y distrito municipal	97
16	Concepto de AFYD que se especifica en el cuestionario sobre Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla	101
17	Dimensiones y variables del estudio sobre PAFYD de la población adulta de Sevilla.	106
18	Diferencias de la población activa en función del género.	124
19	Porcentajes de población que realiza o no AFYD, según la situación laboral.	126
20	Población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida, aunque no lo haya hecho en los últimos doce meses.	128
21	Diferencias, según nivel educativo, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.	130
22	Diferencias, según situación laboral, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.	131
23	Diferencias, según ocupación principal, en la práctica de AFYD en algún momento de la vida.	132
24	Modalidades de AFYD contempladas en el estudio.	133
25	Participación en las diferentes modalidades de AFYD con porcentajes superiores al 2,7%.	134
26	Diferencias de género en las modalidades de AFYD más practicadas.	135
27	Modalidades de AFYD más practicadas, según el nivel educativo de la población.	138
28	Diferencias de las modalidades de AFYD más practicadas, según distritos municipales.	143
29	Distribución de la práctica de AFYD polideportiva.	143
30	Población que abandona la práctica o alguna modalidad de actividad física.	145
31	Modalidades en las que se ha producido mayor abandono.	149
32	Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según nivel educativo.	152
33	Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según la ocupación principal.	155
34	Frecuencia de la práctica en relación a la semana/mes.	158
35	Frecuencia de las modalidades más practicadas.	163

36	Diferencias, según el nivel educativo, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.	166
37	Diferencias, según la situación laboral, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.	167
38	Diferencias, según la ocupación, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.	168
39	Diferencias, según distritos, en la regularidad de la práctica en relación a la semana.	168
40	Diferencias según nivel educativo del momento del año para la práctica de AFYD.	171
41	Diferencias, según la situación laboral, del momento del año para la práctica de AFYD.	173
42	Diferencias, según la ocupación principal, del momento del año para la práctica de AFYD.	174
43	Diferencias del momento del año para la práctica de AFYD en los distritos municipales.	174
44	Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función del nivel educativo.	178
45	Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función de la situación laboral.	178
46	Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función de la ocupación principal.	179
47	Diferencias en la intensidad de la práctica de AFYD en función distrito municipal.	180
48	Duración de las modalidades de práctica con porcentajes de participación por encima del 10%.	181
49	Diferencias de la duración de las AFYD realizadas según el nivel educativo.	183
50	Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según la situación laboral.	184
51	Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según la ocupación.	184
52	Diferencias de la duración de las AFYD realizadas, según el distrito municipal.	185
53	Porcentajes de población con licencia federativa en las diferentes modalidades deportivas.	187
54	Práctica organizada no federada.	189
55	La práctica organizada no federada según la ocupación.	192
56	La práctica organizada no federada en los distritos municipales.	193
57	Práctica competitiva y situación laboral.	201
58	Práctica competitiva y ocupación.	201
59	Perfiles de práctica de AFYD de la población de Sevilla (adaptación de perfiles propuestos en el Proyecto COMPASS).	205
60	Perfiles de práctica de AFYD según la edad de la población.	208
61	Práctica guiada según la situación laboral.	211
62	Práctica guiada según la ocupación.	212
63	Práctica guiada en los diferentes distritos municipales.	213
64	Lugares que facilitan información a la población adulta.	217
65	Lugares más utilizados por la población adulta como fuente de información.	218
66	Diferencias de género en la utilización de diferentes fuentes de información.	219
67	Dónde se ha recibido información en función del intervalo de edad.	220
68	Dónde se ha recibido información en función del nivel educativo.	222
69	Dónde se ha recibido información en función de la situación laboral.	222
70	Dónde se ha recibido información en función de la ocupación.	224
71	Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en los diferentes distritos municipales.	228
72	Utilización de espacios según nivel educativo.	232
73	Utilización de espacios según situación laboral.	233

74	Utilización de espacios según ocupación principal.	234
75	Utilización de espacios en los distritos municipales.	235
76	Pago por el uso de instalaciones.	236
77	Gasto realizado en la PAFYD según situación laboral.	243
78	Gasto realizado en la PAFYD según ocupación principal.	244
79	Gasto realizado en la PAFYD en distritos municipales.	244
80	Valoración de los motivos de práctica según la edad de la población.	248
81	Motivos de práctica según el nivel educativo.	249
82	Motivos de práctica según la situación laboral.	250
83	Motivos de práctica según ocupación principal.	251
84	Motivos de práctica en los distritos municipales.	252
85	Motivos de abandono y no práctica que se presentan a los encuestados.	254
86	Diferencias de género en los motivos de abandono.	256
87	Motivos de abandono según la edad de la población.	258
88	Motivos de abandono según el nivel de estudios de la población.	259
89	Motivos de abandono según situación laboral.	261
90	Motivos de abandono según ocupación principal.	262
91	Motivos de abandono en los distintos distritos municipales.	263
92	Motivos de no práctica de AFYD.	265
93	Diferencias de género en los motivos de no práctica de AFYD.	266
94	Motivos de no práctica de AFYD según la edad de la población.	268
95	Motivos de no práctica de AFYD según el nivel educativo.	270
96	Motivos de no práctica de AFYD según la situación laboral.	271
97	Motivos de no práctica de AFYD según la ocupación principal.	272
98	Importancia de la práctica de AFYD.	273
99	Valoración media de la importancia de la PAFYD según nivel de estudios.	275
100	Valoración de las utilidades que se pueden vincular a la PAFYD.	278
101	Diferencias de género en las utilidades de práctica.	279
102	Valoración de las utilidades de práctica según la edad de la población.	281
103	Valoración de las utilidades de práctica según el nivel educativo.	282
104	Valoración de las utilidades de práctica según la situación laboral.	283
105	Valoración de las utilidades de práctica según la ocupación principal.	284
106	Valoración de las utilidades de práctica en los distritos municipales.	286
107	Autopercepción de la forma física según el nivel educativo.	290
108	Autopercepción de la forma física según la situación laboral.	291
109	Autopercepción de la forma física según la ocupación principal.	292
110	Autopercepción de la forma física en los distritos municipales.	292
111	Personas con las que la población adulta realiza AFYD.	293
112	Diferencias de género en la práctica con otras personas.	294
113	Práctica con la familia, según edad de la población.	297
114	Práctica con la pareja, según edad de la población.	297
115	Práctica con compañeros de trabajo o estudios según edad.	297
116	Práctica con los amigos según el nivel de estudios.	298
117	Práctica con personas de la familia según el nivel de estudios.	299
118	Práctica con la pareja según el nivel de estudios.	299
119	Práctica con la pareja según el nivel de estudios.	300
120	Práctica en solitario según la situación laboral.	300
121	Práctica con amigos según la situación laboral.	301
122	Práctica con la familia según la situación laboral.	301
123	Práctica con la pareja según la situación laboral.	302
124	Práctica con compañeros de trabajo o estudios, según la situación laboral.	302
125	Diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas.	303
126-7	Diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas según el género de las personas encuestadas.	304
128-9	Diferenciales de práctica de personas del entorno atendiendo a la edad	306

	de la población encuestada.	
130	Nº de años de participación en deporte en edad escolar.	313
131	Diferencias, en función del nivel de estudios, en el número de años en los que se ha participado en deporte en edad escolar.	317
132	Nº de años de práctica federada/club.	320
133	Diferencias de género en la práctica organizada federada/club antes de 16 años.	320
134	Práctica en competición federada antes de 16 años.	323
135	Nuevos perfiles para realizar comparación de la práctica en diferentes ámbitos geográficos europeos.	336

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Nº	TÍTULO	Pág.
1	Distribución de la población adulta de Sevilla por tramos de edad.	112
2	Distribución de género en la población adulta.	112
3	Distribución de género en los diferentes tramos de edad.	113
4	Nivel educativo de la muestra de población adulta de Sevilla.	114
5	Diferencias de género en el nivel educativo.	114
6	Situación laboral de la muestra de población del presente estudio.	115
7	Diferencias de género en las situaciones laborales de la población estudiada.	115
8	Situación laboral según edad de la población adulta de Sevilla.	116
9	Ocupación laboral de la muestra de población encuestada.	117
10	Distribución de la población en los distritos municipales de Sevilla.	118
11	Nivel educativo en los distritos municipales de Sevilla	119
12	Práctica de AFYD de la población adulta de Sevilla.	123
13	Participación en AFYD según género.	124
14	Participación según edad de la población.	125
15	Distribución de la participación atendiendo al nivel de estudios.	125
16	Distribución de porcentajes de participación según situación laboral.	126
17	Distribución de la participación según la ocupación principal.	127
18	Distribución de la participación en AFYD según distritos municipales.	128
19	Población que ha realizado AFYD en algún momento de su vida aunque no lo haya hecho en los últimos doce meses.	129
20	Diferencias de género en la PAFYD en algún momento de la vida.	130
21	Diferencias, según edad, en la PAFYD en algún momento de la vida.	131
22	Diferencias entre distritos municipales en la PAFYD en algún momento de la vida.	132
23	Modalidades de AFYD con mayor tasa de práctica.	134
24	Diferencias de género en las modalidades de práctica de AFYD.	135
25	Diferencias, según la edad, en la participación de diferentes modalidades de AFYD.	136
26	Diferencias, en función del nivel educativo, en las modalidades de AFYD más practicadas.	139
27	Diferencias, en función de la situación laboral, en las modalidades de AFYD más practicadas.	140
28	Diferencias, en función de la ocupación principal, en las modalidades de AFYD más practicadas.	141
29	Distribución de porcentajes de práctica de AFYD polideportiva.	143
30	Actividades físicas más practicadas como primera o quinta modalidad.	144
31	Población que abandona la práctica o alguna modalidad de actividad física.	145
32	Abandono de práctica de AFYD según género.	145
33	Abandono de la práctica de AFYD según edad.	146
34	Abandono de la práctica de AFYD según nivel educativo.	146
35	Abandono de la práctica de AFYD según situación laboral.	147
36	Abandono de la práctica de AFYD según ocupación principal.	148
37	Abandono de la PAFYD en los distritos municipales de Sevilla.	149
38	Modalidades con porcentajes más elevados de abandono.	150
39	Género y modalidades con porcentajes más elevados de abandono.	150
40	Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según edad.	151
41	Modalidades con porcentajes más elevados de abandono, según la situación laboral.	154
42	Frecuencia de PAFYD.	158
43	Diferencias de género en la frecuencia de PAFYD.	159
44	Diferencias, según la edad, en la frecuencia de PAFYD.	160
45	Diferencias, según el nivel educativo, en la frecuencia de PAFYD.	161



46	Diferencias, según la situación profesional, en la frecuencia de PAFYD.	161
47	Diferencias, según la ocupación, en la frecuencia de PAFYD.	162
49	Regularidad de la práctica en relación a la semana.	164
50	Diferencias de género en la regularidad de la práctica en relación a la semana.	164
51	Regularidad de la práctica en relación a la semana según edad de la población.	165
52	Regularidad de la práctica en relación al momento del año en el que se realiza.	169
53	Diferencias de género en relación al momento del año en el que se realiza AFYD.	170
54	Diferencias de edad en relación al momento del año en el que se realiza AFYD.	171
55	Nivel educativo y momento del año para la realización de AFYD.	172
56	Intensidad a la que se realiza la AFYD más frecuentemente practicada.	175
57	Diferencias de género en la intensidad de la práctica de la AFYD.	176
58	Diferencias en la intensidad de la práctica de la AFYD en función de la edad.	177
59	Duración con la que se realiza la AFYD que más frecuentemente se practica.	180
60	Diferencias de género en cuanto a la duración de las AFYD realizadas.	181
61	Diferencias de la duración de las AFYD realizadas según la edad.	182
62	Práctica organizada federada o no federada.	186
63	Diferencias de género en la práctica organizada federada.	186
64	Diferencias en la práctica organizada federada según la edad.	188
65	Práctica organizada no federada de la población.	189
66	Diferencias de género en la práctica organizada no federada.	189
67	La práctica organizada no federada según la edad.	190
68	La práctica organizada no federada según el nivel de estudios.	191
69	La práctica organizada no federada según la situación laboral.	191
70	Práctica no organizada o libre.	193
71	Diferencias de género en la práctica no organizada o libre.	194
72	La práctica no organizada o libre según la edad de la población	194
73	La práctica no organizada o libre según el nivel de estudios.	195
74	La práctica no organizada o libre según la situación laboral.	196
75	La práctica no organizada o libre según la ocupación.	197
76	La práctica no organizada o libre en los distritos municipales.	198
77	Práctica competitiva.	198
78	Diferencias de género de la práctica competitiva.	199
79	Práctica competitiva y edad de la población.	199
80	Práctica competitiva y nivel educativo.	200
81	Práctica competitiva en los distritos municipales.	202
82	Participación en competición federada o libre.	202
83	Diferencias de género en competiciones federadas.	203
84	Diferencias de género en competiciones libres	203
85	Competición federada según la edad de la población.	203
86	Competición libre según la edad de la población.	203
87	Número de competiciones en las que ha participado la población en el último año (media).	204
88	Perfiles de práctica en la población adulta de Sevilla.	206
89	Diferencias de género en los perfiles de práctica de AFYD.	207
90	Diferencias, según edad, en los perfiles de práctica más representativos.	208
91	Población que ha recibido guía o asesoramiento sobre la PAFYD.	209
92	Diferencias de género en relación a la práctica guiada.	209

93	Práctica guiada en los diferentes intervalos de edad.	210
94	Práctica guiada según el nivel de estudios.	211
95	Práctica guiada según situación laboral.	212
96	Práctica guiada según ocupación principal.	212
97	Población que practica AFYD que ha recibido información sobre aspectos de salud y seguridad.	214
98	Diferencias de género en relación a la información recibida sobre una PAFYD saludable y segura.	214
99	Información recibida sobre la práctica de AFYD saludable y segura en los diferentes intervalos de edad de la población.	215
100	Información recibida sobre la práctica de AFYD saludable y segura según nivel de estudios.	215
101	Información recibida sobre la práctica de AFYD saludable y segura según la situación laboral.	216
102	Información recibida sobre la PAFYD saludable y segura según la ocupación principal.	217
103	Centros, entidades o servicios en los que se ha recibido información.	218
104	Preferencia por recibir o ampliar información sobre una práctica saludable.	224
105	Diferencias de género en la preferencia por recibir información sobre una práctica saludable.	225
106	Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la edad de la población.	225
107	Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función del nivel educativo.	226
108	Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la situación laboral.	227
109	Preferencia por recibir información sobre una práctica saludable en función de la ocupación.	228
110	Instalaciones y espacios utilizados para la PAFYD.	229
111	Diferencias de género en la utilización de espacios e instalaciones.	230
112	Utilización de espacios e instalaciones según edad de la población.	231
113	Pago de instalaciones deportivas.	236
114	Diferencias de género en el pago por el uso de instalaciones.	236
115	Pago por el uso de instalaciones según la edad de la población.	237
116	Pago por el uso de instalaciones según nivel educativo.	237
117	Pago por el uso de instalaciones según situación laboral.	238
118	Pago por el uso de instalaciones según ocupación principal.	239
119	Pago por el uso de instalaciones en los distritos municipales.	239
120	Gasto realizado en la PAFYD.	240
121	Diferencias de género en el gasto realizado en la PAFYD.	240
122	Gasto realizado en la PAFYD según edad de la población.	241
123	Gasto realizado en la PAFYD según nivel educativo.	242
124	Motivos de PAFYD mejor y peor valorados por la población.	245
125	Diferencias de género en los motivos de PAFYD.	246
126-8	Diferencias entre algunos motivos de práctica según edad.	248
129	Los motivos de salud y mantener la línea en los distritos municipales.	253
130	Los motivos de diversión y desconexión en los distritos municipales.	253
131	Motivos de abandono de la práctica o de alguna modalidad de AFYD.	255
132	Diferencias de género en los principales motivos de abandono de la PAFYD.	257
133	Diferencias, según edad, en los motivos principales de abandono de la PAFYD.	258
134	Diferencias, según nivel educativo, en algunos motivos de abandono.	260
135	Motivos de no práctica de AFYD.	265
136	Diferencias de género en principales motivos de no práctica de AFYD.	267
137	Principales motivos de no práctica de AFYD según la edad.	268
138	Importancia de la PAFYD para la población, realice o no actividad	273

	física alguna.	
139	Diferencia de género en la valoración media sobre la importancia de la PAFYD.	274
140	Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la edad de la población.	274
141	Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según el nivel educativo.	275
142	Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la situación laboral.	275
143	Valoración media sobre la importancia de la PAFYD según la ocupación principal.	275
144	Valoración media sobre la importancia de la PAFYD en los distintos distritos municipales.	277
145	Diferencias de género en la valoración de algunas utilidades de la PAFYD.	279
146	Valoración de algunas utilidades de práctica según la edad.	281
147	Valoración de algunas utilidades de práctica según distrito municipal.	287
148	Autopercepción de la forma física.	287
149	Diferencias de género en la autopercepción de la forma física.	288
150	Autopercepción de la forma física según la edad de la población.	289
151	Diferencias de género en la práctica en solitario.	294
152	Diferencias de género en la práctica con amigos.	295
153	Práctica en solitario según la edad de la población.	296
154	Práctica con amigos según la edad.	297
155	Práctica en solitario según el nivel de estudios.	298
156	Diferenciales de práctica de personas del entorno próximo.	303
157	Género y diferenciales de práctica de las personas del entorno próximo a las personas encuestadas.	305
158-9	Diferenciales de práctica en las personas del entorno próximo según edad de la población encuestada.	307
160-5	Diferenciales de práctica de las personas del entorno según nivel de estudios de la población encuestada.	308
166	Diferenciales de práctica de los compañeros según nivel de estudios de la población encuestada.	309
167-73	Diferenciales de práctica de las personas del entorno según situación laboral de la población encuestada.	310
174-80	Diferenciales de práctica de las personas del entorno según ocupación de la población encuestada.	311
181	Participación en deporte en edad escolar antes de los 16 años	313
182	Porcentajes de práctica en deporte en edad escolar.	313
183	Diferencias de género en la participación en deporte en edad escolar.	314
184	Diferencias de género en el nº de años de participación en deporte en edad escolar.	314
185	Participación en deporte en edad escolar según edad de la población.	315
186	Diferencias en función de la edad en el nº de años de participación en deporte en edad escolar.	315
187	Participación en deporte en edad escolar según el nivel educativo.	316
188	Diferencias, en función de la edad, en el número de años en los que se ha participado en deporte en edad escolar.	317
189	Participación en competiciones organizadas en deporte extraescolar.	317
190	Diferencias de género en la competición organizada extraescolar.	318
191	Participación en competiciones organizadas extraescolares según la edad.	318
192	Participación en competiciones organizadas extraescolares según nivel educativo.	319
193	Federado o miembro de un club antes de los 16 años.	320
194-5	Diferencias de género en la práctica organizada federada/club antes de los 16 años y en la media de años de esta práctica.	320
196	Deporte organizado federado/club según edad de la población.	321

197	Media de años en deporte organizado federado/club según edad.	321
198	Deporte organizado federado/club según el nivel educativo.	322
199	Media de años en la participación en deporte organizado federado/club según nivel educativo.	323
200	Diferencias de género en la participación en competiciones federadas antes de los 16 años.	324
201	Participación en competiciones federadas antes de los 16 años según edad de la población.	324
202	Participación en competiciones federadas antes de los 16 años según el nivel educativo de la población.	325

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Nº</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>Página</b>
1	Relación entre actitud, hábitos y estilo de vida.	49
2	Modelo de Tercedor y Delgado sobre factores que influyen en la PAFYD	54
3	Factores determinantes de los estilos de vida (Mendoza, Sagrera y Batista, 1994).	63
4	Fase 1. Selección y entrenamiento de encuestadores. Fase 2. Coordinación del trabajo de campo: principales acciones desempeñadas.	109
5	Distritos municipales de Sevilla.	118